

01082

7  
ey.

**LA REVOLUCION PROPAGANDIZADA.**  
**IMAGEN Y PROYECCION DE LA REVOLUCION MEXICANA EN ARGENTINA. 1910-1930**

**TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS**

**PRESENTA**

*ilvio*  
**PABLO S. YANKELEVICH ROSEMBAUM**

**Directora: Eugenia Walerstein de Meyer**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.  
1996**



**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

1996

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

**TESIS**

**COMPLETA**

<b>6. EN LA NUEVA DECADA .....</b>	<b>349</b>
6.1 La búsqueda del reconocimiento	
6.2 En espera del reemplazante de Nervo	
6.3 Enrique González Martínez	
6.4 La cinematografía denigrante	
6.5 Embajadas en trámite.	
<b>7. A LA SOMBRA DE VASCONCELOS.....</b>	<b>408</b>
7.1 La revolución estudiantil	
7.2 Hacia una Internacional Universitaria	
7.3 Misiones culturales a escala continental	
7.3.1 La gira de Antonio Caso	
7.3.2 El periplo de Vasconcelos	
7.3.3 Libros, maestros y estudiantes	
7.4 José Ingenieros y Alfredo Palacios	
<b>8. IMITEMOS A MEXICO.....</b>	<b>520</b>
8.1 El radicalismo callista	
8.2 La agregaduría obrera y el Partido Socialista	
<b>9. FINAL DE EPOCA.....</b>	<b>575</b>
9.1. En defensa del petróleo	
9.2. La embajada de Reyes	
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>636</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>653</b>

## INDICE

INTRODUCCION.....	1
<b>1. MEXICO DESDE EL MIRADOR OLIGARQUICO.....</b>	<b>22</b>
1.1 Argentina, provincia spenceriana	
1.2 México en el diagnóstico positivista	
1.3 Paz y Administración	
1.4 El régimen argentino en el espejo mexicano	
1.5 México en la cátedra universitaria	
<b>2. AMBICIONES DIPLOMATICAS.....</b>	<b>61</b>
2.1 Argentina, el ABC y los Estados Unidos de América	
2.2 La cancillería argentina frente al gobierno de Huerta	
2.3 La mediación del ABC	
2.4 El reconocimiento a Carranza	
2.5 Naón y su última gestión pacificadora	
<b>3. LA REVOLUCION PROPAGANDIZADA.....</b>	<b>120</b>
3.1 Información y propaganda en la estrategia constitucionalista	
3.2 Argentina en la mira del constitucionalismo	
3.3 Manuel Malbrán: las primeras impresiones	
3.4 El ABC de la misión de Isidro Fabela	
3.5 Misiones especiales. Objetivos públicos y actividades secretas	
3.5.1 Pedro González Blanco	
3.5.2 Antonio Manero	
3.5.3 Agregadurías universitarias	
<b>4. GESTOS POLITICOS Y ACCIONES SOLIDARIAS.....</b>	<b>192</b>
4.1 Neutralidad ante la guerra y una conferencia malograda.	
4.2 Luis Cabrera en Sudamérica.	
4.3 Solidaridad en Ginebra.	
4.4 La diplomacia de las letras.	
4.5 Las rectificaciones de Malbrán	
4.6 Al final de la década	
<b>5. IMAGENES DE LA REVOLUCION.....</b>	<b>259</b>
5.1 La gesta de Manuel Ugarte	
5.2 El péndulo socialista	
5.3 La polémica anarquista	

En Sudamérica los diplomáticos tenemos algo de propagandistas, y en las charlas, en las conferencias, y aún en los comentarios más breves vamos creando sin sentir un México ideal, de una riqueza material infinita, de una política generosa y realizada, de una cultura varia y profunda, un México que insensiblemente se va agigantando de tal modo que hay momentos en que a la Europa decadente de Spengler, parece que se le puede oponer una América Nueva en la que nuestra patria ocupa principalísimo lugar.  
Antonio Castro Leal. 1923.

A partir de la Revolución, México representaba un país de avanzada en América latina; eso lo identificábamos todos: estudiantes, obreros, intelectuales... Era común y generalizada esta imagen. Si a ésto le suma la presencia de Amado Nervo, Enrique González Martínez, y sobre todo Alfonso Reyes, quienes fueron a la Argentina en calidad de embajadores, podrá imaginarse la estima que sentíamos hacia México.  
Arnaldo Orfila Reynal. 1992

ABREVIATURAS

AAR-CA Archivo Alfonso Reyes. Capilla Alfonsina.

AGNA Archivo General de la Nación. Argentina.  
FMU Fondo Manuel Ugarte

AGNM Archivo General de la Nación. México.  
AEPG Archivo Emilio Portes Gil  
DT Departamento del Trabajo  
GDAOPEC Grupo Documental Alvaro Obregón y Plutarco  
Elías Calles  
SG. DGG Secretaría de Gobernación. Dirección General  
de Gobierno.

AMRECA Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores  
y Culto de Argentina  
SC Sección Comercial  
SCNF Sección Conferencias de Niagara Falls  
SDC Sección Diplomática y Consular  
SP Sección Política  
SPE Sección Personal.  
SS Sección Subsecretaría

ASREM Archivo de la Secretaría de Relaciones  
Exteriores de México

AREMARG Archivo de la Embajada Mexicana en Argentina  
AGE Archivo Particular de Genaro Estrada.

CEHM-Condumex. AVC Centro de Estudios de Historia de México.  
Conductores Mexicanos. Archivo Venustiano  
Carranza

FAPECFT Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y  
Fernando Torreblanca  
AAO Archivo Alvaro Obregón  
APEC Archivo Plutarco Elías Calles

CESU Centro de Estudios sobre la Universidad.  
Universidad Nacional Autónoma de México.

FECH Fondo Ezequiel Chávez  
FUR Fondo Universidad-Rectoría  
FUSG Fondo Universidad-Secretaría General



## INTRODUCCION

Hasta principios de este siglo y en un universo signado por la fragmentación, la ausencia de comunicaciones y un receloso desconocimiento de realidades vecinas, las sociedades latinoamericanas tuvieron al Viejo Mundo como espacio privilegiado de referencias y validación de conductas y modelos sociales. Esta situación no es de extrañar, de tomar en cuenta el papel desempeñado por Europa en el mismo proceso de gestación de los Estados iberoamericanos. En este sentido la presencia europea, y en menor medida la norteamericana, en diferentes grados y regiones, moldeó patrones de desarrollo ejerciendo una sostenida atracción en espacios políticos y atmósferas culturales.

En los años previos a la Primera Guerra Mundial, un acontecimiento vino a trastocar esta situación para emerger con rasgos distintivos en el escenario latinoamericano: la Revolución Mexicana. Aquello que en un principio se creyó una revuelta más, entre los tantos enfrentamientos armados que recorren la geografía política de América Latina, al poco tiempo, pasó a convertirse en una guerra de considerables dimensiones, que no sólo se extendía en el tiempo, sino que además, amenazaba con trascender sus fronteras. La casi un década de lucha armada fue objeto de especial observación.

Las primeras aproximaciones se fundaron en una sucesión de noticias resaltando la épica revolucionaria. Sin embargo, muy pronto, pasó a descubrirse que en México se inauguraba una nueva etapa de la historia continental. Conocidas las proclamas, los

programas y los líderes, quedaba claro que aquella "revuelta" perseguía algo más que un simple cambio de gobierno. Todo un orden se derumbaba bajo un reclamo popular expresado por la vía de las armas. De suerte que, el desmoronamiento de la alabada y propagandizada fortaleza del régimen porfirista no pasó desapercibido en momentos que, en gran parte de la región, se hacían presentes demandas similares a las enarboradas en México. La Revolución estalla entonces en un universo cargado de tensiones. Los viejos regímenes, en lento proceso de resquebrajamiento, mostraban dificultades para contener una conflictividad social gestada al amparo de privilegios y exclusiones. En este sentido, México tomaba la delantera.

Pero además, la lucha se desarrollaba a las puertas de un vecino que despertaba escasas simpatías en el resto del continente. Aquello era entonces toda una "experiencia": trastocar las bases de la dominación porfirista, y hacerlo además en abierto desafío a las pretensiones norteamericanas.

México revolucionario alertó pero también alentó a la dirigencia latinoamericana. El peligro de una sublevación generalizada causó alarma entre los defensores del *statu quo*, pero también, ante reclamos de mayor apertura en los sistemas políticos, en los umbrales de la Primera Guerra Mundial y frente a la quiebra del "europeísmo" dominante; núcleos políticos e intelectuales comenzaron a perfilar a la Revolución Mexicana como un "laboratorio" donde realizar posibles proyectos "nacionales" y materializar soñadas "utopías" de regeneración y unión continental.

El significado y dimensión de las imágenes que México revolucionario proyectó en América Latina, aparece como resultado de un doble movimiento; por un lado, aquellas generadas en los círculos del poder norteamericano que, masivamente difundidas, se empeñaron en transmitir la idea de una realidad anárquica y "barbarizada"; y por otro, desde México, el despliegue de campañas propagandísticas por parte de distintas facciones revolucionarias.

Desde principios de siglo, el esfuerzo magonista constituye el antecedente más lejano de un sector de los revolucionarios por publicitar su existencia. La red de distribución de **Regeneración** incluyó lugares tan "remotos" como Buenos Aires y Montevideo. Sin embargo, la facción liderada por Venustiano Carranza, muy tempranamente, otorgó dimensión internacional a la estrategia que condujo a su victoria. En este sentido, las posiciones constitucionalistas, asentadas en la defensa de una soberanía nacional amenazada por intereses extranjeros, soportó, desde un primer momento, la más firme imagen que de la Revolución quedó instalada en Latinoamérica. En otras palabras, sostenemos que aquella imagen cristaliza como parte de los intentos mexicanos por controlar y dirigir su propio destino tratando de evitar al mismo tiempo que las administraciones norteamericanas recurrieran a una intervención armada.

Esta afirmación permite desplegar una serie de hipótesis que han guiado nuestra indagatoria:

a) Seguir las huellas de la recepción de la Revolución Mexicana en América Latina, obliga a detenerse en el estudio de una sistemática campaña propagandística diseñada por la fracción constitucionalista

desde aproximadamente 1915, esfuerzo que más tarde encontró continuidad en los distintos gobiernos legitimados al amparo de la Constitución de 1917. El objetivo central de esta campaña fue dar respuesta a otra, de origen norteamericano, que desde tiempo atrás se empeñó en descalificar el movimiento revolucionario, buscando justificar una política intervencionista ante la opinión pública internacional.

b) Si a través de esta campaña, los mexicanos trataron de ampliar la retaguardia internacional de la Revolución, ello obligaba a poner en práctica dispositivos tendientes a ganar aliados, adherentes y publicistas, y entre ellos, los realmente convencidos en las bondades de la Revolución, fueron los responsables de insertar la cuestión mexicana en la agenda política y cultural del continente. Es decir, en América Latina la Revolución Mexicana fue problematizada para convertirse en tema de reflexión y práctica política, gracias a un esfuerzo mexicano tendiente a difundir los objetivos y características de la gesta armada rectificando noticias mañosamente transmitidas desde Estados Unidos.

c) Este esfuerzo propagandístico se desarrolló en un contexto latinoamericano particularmente receloso a las políticas de Washington. En tal sentido, y con intensidad variable, el abierto desafío a la voluntad imperial de una política mexicana sostenida en criterios nacionalistas en materia económica, pero también altamente original en cuestiones de legislación social, propuestas educativas y proyectos culturales, comenzó a adquirir contornos ejemplificadores, que poco tiempo más tarde decantaron en conductas

y programas políticos de corte nacionalista y latinoamericanista

d) La estrategia mexicana revistió un carácter esencialmente "defensivo". Lejos de corresponder a una decisión tendiente a convertir la experiencia revolucionaria en un modelo exportable, líderes y gobernantes mexicanos tan sólo aspiraron a despertar conductas solidarias en diferentes ámbitos del quehacer político latinoamericano. Se trataba de dotar a la Revolución de una cuota de legitimidad internacional retaceada por los principales centros del poder mundial. Esta estrategia defensiva se desplegó hasta que el país y su poderoso vecino lograron desactivar los principales puntos de fricción, y cuando ello sucedió, la estrategia fue abandonada acorde con una renovada política tendiente a estabilizar definitivamente la situación interna de México.

Las imágenes formadas en torno a lo que sucedía en México no siempre fueron las mismas. Primero, porque ellas se constituían en ámbitos diferenciados dentro de cada realidad nacional. Dependiendo de su ubicación social y matriz ideológica, los distintos sectores de una dirigencia fueron decodificando las noticias e informaciones que recibían. Segundo, porque a medida que se prolongaba la lucha, en cada segmento de esa dirigencia se puede apreciar una evolución en la percepción del proceso mexicano. Y tercero, porque esas percepciones diferenciadas fueron interceptadas en mayor o menor medida por la propaganda mexicana a la que hemos aludido.

Este múltiple juego de imágenes construídas e ideas proyectadas constituye el eje de la presente investigación, centrada en el estudio del caso argentino. Estimamos que en este caso crista-

liran con toda riqueza políticas tendientes a publicitar la Revolución, como una diversidad de conductas resultado de aquellas políticas.

Reconstruir este proceso obligó a desplegar nuestra investigación a la largo del periodo transcurrido entre el estallido de la Revolución y la desaparición, a finales de los veinte de las principales tensiones en la relación México-estadounidense. Originalmente la indagatoria contemplaba extenderse sobre un espacio mayor; sin embargo, una conjunción de circunstancias mostraron la necesidad de recortar límites espaciales, hasta definir a Argentina como el objeto principal de nuestro estudio.

La evidencia documental marcó la pauta del camino que seguimos. La cantidad de fuentes sobre Argentina, pero basicamente la calidad de la información contenida, resultaba desproporcionada frente a hallazgos referentes a otros países. En la búsqueda de una explicación observamos que la lejanía entre México y Argentina pareció acortarse por la vía de un marcado interés de los revolucionarios por despertar simpatías en territorio rioplatense. Desde 1906 encontramos comunicaciones entre anarquistas rioplatenses y los seguidores de Flores Magón en México. A partir de 1911 el hecho revolucionario fue motivo de especulación tanto entre una militancia de izquierda, como en el interior de la elite dirigente, enfrascada como estaba en una reformulación del sistema político. Sin embargo, el desembarco norteamericano en Veracruz en abril de 1914 instaló definitivamente la cuestión mexicana en el escenario argentino. En ello, de manera significativa, contribuyó la partici-

pación del país en la conocida mediación del ABC. Con independencia de su propia significación en materia de política exterior, esta participación tuvo amplias consecuencias permitiendo, por un lado, que se expresaran ideas y aventuraran hipótesis en torno a México, su historia y la Revolución; y por otro, señala el inicio de una extendida acción constitucionalista. Desde 1915 la diplomacia de Carranza pasó a desenvolverse por canales formales e informales. Isidro Fabela inauguró un trabajo diplomático sentando las bases de una presencia mexicana que se proyectará hasta 1930. "Misiones especiales" de propagandistas a sueldo recorrieron el continente en periplos que siempre incluyeron a Buenos Aires. Enviados obreros y estudiantiles llegaron a Argentina, al tiempo que se puso en marcha un consistente trabajo publicitario a través de las líneas telegráficas y del correo regular. El carrancismo apuntó a distintos niveles: gobierno y cancillería, partidos políticos, literatos, intelectuales y prensa en general.

Argentina resultó privilegiada en la mirada que el constitucionalismo dirigió a Latinoamérica. El país y sobre todo su ciudad capital, pasó a definirse como un espacio estratégico donde desarrollar una campaña interesada en romper el cerco informativo impuesto por Estados Unidos. En ello mucho tuvo que ver el prestigio y la importancia que en materia de desarrollo político, económico y cultural gozaba la nación rioplatense. En Buenos Aires, señaló en una ocasión Alfonso Reyes, "está el otro platillo de la balanza hispanoamericana", y en efecto hacia allí los revolucionarios encaminaron los mayores esfuerzos, convencidos de

que simpatías y solidaridades en el medio argentino ampliarían las posibilidades de ganar prestigio, proyección y reconocimiento continental.

Aquellos esfuerzos se desplegaron sobre una nación cuyo desenvolvimiento político parecía dibujar algunos puntos de coincidencias con la experiencia mexicana. El ascenso al poder de la Unión Cívica Radical en 1916, y la desigual instrumentación hasta 1930, de propuestas democratizadoras y nacionalistas en ámbitos de la política, la economía y la cultura, alimentó en los gobiernos mexicanos expectativas de aproximación. Estas expectativas sustentaron propuestas de acercamiento defendidas a lo largo de todo el periodo.

La estrategia mexicana fue cosechando éxitos. Los contactos gubernamentales se acrecentaron, pero sobre todo fueron sellados acuerdos con el mundo intelectual. En él depositó el carracismo la esperanza de ampliar el arco de alianzas, propagandizar sus propuestas e insertar a la Revolución Mexicana en las corrientes de una práctica regeneradora de la realidad continental. Los primeros nexos, cuando aún no concluía la fase armada de la Revolución, se reforzaron durante las presidencias de Obregón y Calles. Si en el fragor de la lucha, el constitucionalismo cultivó su proyección en América Latina; una vez iniciada la tarea de reconstrucción, desde el ámbito estatal, aquella tarea adquirió verdadera sustancia. La obra vasconceliana dotó a la Revolución de verdadera dimensión latinoamericana, y al encuentro de estas propuestas salió la generación de la Reforma universitaria argentina. México entonces,



resistiendo los embates de su vecino, se proyecta sobre el continente instrumentando una política educativa y cultural que incluye y reclama la participación de intelectuales de América Latina. El nacionalismo cultural, la lucha en defensa de la soberanía, los enfrentamientos con la Iglesia parecen signos inequívocos de una experiencia que no tarda en calificarse como "vanguardia" del continente.

La atención dedicada al vínculo con Buenos Aires encuentra manifestación en los nombres de quienes tuvieron a su cargo la representación mexicana a lo largo del periodo que nos ocupa: Isidro Fabela, Amado Nervo, Jesús Urueta, Enrique González Martínez, Carlos Trejo Lerdo de Tejada y Alfonso Reyes. Pero también en una larga relación de viajeros que pasaron por Buenos Aires en el desempeño de distintas comisiones: Luis G. Urbina, Luis Cabrera, Antonio Caso, José Vasconcelos, Genaro Fernández Mac Gregor, Julio Torri, Carlos Pellicer, sin olvidar a Pedro Henríquez Ureña radicado en Argentina desde 1924. Consignamos a los de mayor prestigio, pero la lista no se agota con ellos, militantes obreros, jóvenes universitarios, periodistas, escritores de segundo orden, funcionarios menores del servicio exterior, fueron también responsables de cultivar la presencia mexicana en el otro extremo del continente.

Dar cuenta de este proceso obligó a reducir el marco geográfico de nuestra investigación. Existían evidencias suficientes para convertir el caso argentino en objeto de estudio particular, desde una perspectiva que ubicara la relación entre las dos naciones en

un contexto marcado por las intenciones de México de acrecentar su presencia y defender su Revolución en el ámbito latinoamericano.

Los antecedentes historiográficos de nuestra investigación son escasos, a pesar de la abundancia de pruebas que confirman la existencia de un horizonte internacional en la estrategia política de fuerzas lideradas por Carranza. Entre otros, los estudios de Berta Ulloa, Friedrich Katz, Lorenzo Meyer, y P. Py<sup>1</sup> evidencian los ejercicios diplomáticos de un constitucionalismo que también combatió en la arena internacional. Estos trabajos han explorado las modalidades con que el proceso revolucionario se fue tejiendo al calor de presiones y pretensiones imperiales. Desde esta perspectiva las relaciones con Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Francia revisten capital importancia dada la magnitud de los intereses en juego.<sup>2</sup> Pero no es el caso de América Latina, por tal razón en

---

<sup>1</sup> B. Ulloa. *La Revolución Intervenida. Relaciones Diplomáticas entre México y los Estados Unidos. 1910-1914.* México. COLMEX. 1971. F. Katz. *La Guerra Secreta en México.* México. Ed. Era. 2 Vols. 1982. L Meyer. *Su Majestad Británica contra la Revolución Mexicana.* México. Colmex. 1991. P. Py. *Francia y la Revolución Mexicana. 1910-1920. O la desaparición de un potencia media.* México. FCE. 1991.

<sup>2</sup> En este contexto, la relación con Estados Unidos ha merecido el mayor número de estudios, entre ellos destacamos: M. Gilderhus. *Diplomacy and Revolution, US-Mexican relations under Wilson and Carranza.* Tucson. The University of Arizona Press. 1977; R. Freeman Smith. *The United States and Revolutionary Nacionalism in Mexico, 1916-1932.* Chicago. The University of Chicago Press. 1972; F. Katz. *Op. Cit.*; P. E. Haley. *Revolution and Intervention: the diplomacy of Taft and Wilson with Mexico, 1910-1917.* Cambridge. Mass. The MIT Press. 1970; R.E. Quirk. *An affair of honor, Woodrow Wilson and de occupation of Veracruz.* N. York. McGraw Hill. 1964; L.D. Hill. *Emissaries to a Revolution, Woodrow Wilson's Excecutive Agents in Mexico.* Loussiana State University Press. 1973; y K.J. Krieb. *The United States and Huerta.* Lincoln. University of Nebraska Press. 1969.

estos y otros estudios<sup>3</sup> la referencia es marginal, como marginal e incluso inexistente fue el papel desempeñado por los países de América Latina durante el proceso revolucionario. Si los estudios dirigidos a indagar la agenda internacional de la Revolución Mexicana no han incluido su proyección latinoamericana, igual situación se observa en trabajos orientados a personajes y ambientes político-culturales. En este sentido es posible encontrar referencias en obras dedicadas al análisis de ciertas figuras. Entre ellas, resulta arquetípica la personalidad de José Vasconcelos, sobre quien se ha escrito un buen número de trabajos.<sup>4</sup>

Por otra parte, una serie de materiales referidos a realidades latinoamericanas han echado luz sobre temas próximos al que nos ocupa. En primer lugar, Carlos Rama en un breve artículo, dejó

---

<sup>3</sup> Véase: J. Mac Gregor. **México y España. Del Porfirismo a la Revolución.** México. INEHRM. 1992; I. Fabela, **Historia diplomática de la Revolución Mexicana.** México. FCE. 1959. 2 vols.; D. Richmond. **La lucha nacionalista de Venustiano Carranza, 1893-1920.** México. FCE, 1986.

<sup>4</sup> Entre las más importantes, por la perspectiva histórica con que se aborda el personaje, destacan: C. Fell. **José Vasconcelos. Los años de águila.** México. UNAM. 1989; J. J. Blanco. **Se llamaba Vasconcelos.** México. FCE. 1977; R. Phillips. **José Vasconcelos and the Mexican Revolution of 1910.** Stanford University Press. 1953; J. Skirius. **José Vasconcelos y la cruzada de 1929.** México. Siglo XXI Eds. 1982. Por otra parte, destacan los estudios de E. Krauze referidos a algunos integrantes de la Generación de 1915, particularmente a Daniel Cosío Villegas quien sostuvo estrechos vínculos en el medio latinoamericano. Véase: E. Krauze. **Caudillos Culturales de la Revolución Mexicana.** México. Siglo XXI. Ed. 1985; y Daniel Cosío Villegas, **una biografía intelectual,** México, FCE, 1991; por último, aunque con una fuerte inclinación hacia el universo literario, las relaciones de Alfonso Reyes en América Latina han sido recreadas por P. Patout en **Alfonso Reyes y Francia.** México. El Colegio de México-Gob. de Nuevo León. 1990.

testimonio de la existencia de fuentes documentales para el estudio del impacto de la Revolución Mexicana en Uruguay.<sup>5</sup> Este material, de carácter explotario, antes que exponer resultados de una investigación tiene el mérito de presentar un abanico de temas a investigar sobre la base de fuentes documentales que exhiben una temprana comunicación entre el magonismo y el anarquismo uruguayo. Por otra parte, la presencia de México en el área andina ha sido estudiada por Ricardo Melgar Bao. En el horizonte doctrinal de un exilio peruano y boliviano radicado en México, el autor rastrea las huellas de la experiencia mexicana y sobre todo el esfuerzo por traducirlas a la realidad andina.<sup>6</sup> Melgar Bao expone sus conclusiones en torno a una perceptible influencia de México en propuestas y programas políticos como el aprismo peruano y el Movimiento Nacional Revolucionario en Bolivia. Estos materiales, por su riqueza interpretativa desplegada sobre fuentes de primera mano, superan ampliamente otros referidos a las aproximaciones que José Carlos Mariátegui realizó al tema de la Revolución Mexicana. Desde una perspectiva que no trasciende parámetros descriptivos registramos materiales preocupados por reconstruir la mirada mariateguiana al proceso político mexicano bajo las presidencias de

---

<sup>5</sup> Carlos Rama. *La Revolución Mexicana en el Uruguay en Historia Mexicana*. México. El Colegio de México. Vol. VII. N° 2. Oct-Dic. 1957.

<sup>6</sup> R. Melgar Bao, *La Revolución Mexicana en el movimiento popular nacional de la región andina*, en *Boletín de Antropología Americana*, N°6 México, Dic. 1982; *Las lecturas andinas de la Revolución Mexicana*, en *Cuicuilco*, México, ENAH-INAH N°31/32, Julio-Dic. 1992; *Un mirador andino de la Revolución Mexicana: Bolivia*, México, ENAH-INAH, mimeo. s.f.

Obregón y Calles.<sup>7</sup> De igual forma y para el periodo que trabajamos, existen estudios dedicados a Centroamérica, en particular a Nicaragua, indagando el apoyo otorgado por México al liberalismo nicaragüense de cuyas filas se desprendió la lucha encabezada por Augusto César Sandino.<sup>8</sup> Y finalmente en materia de relaciones diplomáticas destaca una exhaustiva compilación documental referida a las relaciones México-chilenas, junto a nuestro estudio sobre la actuación de Argentina en la mediación del ABC.<sup>9</sup>

En el ámbito argentino el tema ha sido motivo de referencias ocasionales sin que sea posible hablar de verdaderos antecedentes historiográficos. Esto es así a pesar de que, por ejemplo, en los estudios sobre la Reforma universitaria es un *leit motiv* señalar el impacto de la Revolución Mexicana.<sup>10</sup> Igual situación se observa en

---

<sup>7</sup> Giovanni Casetta. *La Revolución Mexicana en el pensamiento de José Carlos Mariátegui*, en *Historias*, México, INAH, N°2. Oct-Dic 1982; J. Falcón. *Mariátegui, la Revolución Mexicana y el Estado Antiemperialista*, Lima, Amauta, 1980; F. J. Paoli. *Mariátegui, intérprete de la Revolución Mexicana*. México. Simposio Internacional sobre Mariátegui, Universidad Autónoma de Sinaloa. Mimeo. 1979.

<sup>8</sup> M. Dospital, *La herencia mexicana en la lucha sandinista de los años 20 en Nicaragua*, en *Secuencia*, México, Instituto Mora. N° 30. Sep-Dic. 1994 ; J. Buchenau. *Calles y el movimiento liberal en Nicaragua*, en *Boletín*. México. Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torrebanca. N°9. Marzo de 1992; Carlos Villanueva. *Sandino en Yucatán. 1929-1930*. SEP. México. 1988; G. Selser. *El pequeño ejército loco. Sandino y la operación México-Nicaragua*. México. Ed. Bruguera. 1980.

<sup>9</sup> S. Serrano. *La diplomacia chilena y la Revolución Mexicana*. México, SRE, 1986 y P. Yankelevich, *La diplomacia imaginaria*. México. SRE. 1994.

<sup>10</sup> Véase: H. Sanguinetti y A. Ciria. *La Reforma Univeristaria*. Bs. As. CEAL. 1984. 2 vols; y J.L. Romero. *Situaciones e ideologías en América Latina*. México. UNAM. 1981.

trabajos referidos a la gestación de corrientes políticas antimperialistas a lo largo de la segunda y tercera década de este siglo. Si bien esta problemática no ha sido objeto de investigaciones específicas, es posible rastrear antecedentes en obras dedicadas al estudio de ciertos personajes como Manuel Ugarte, Alfredo Palacios y José Ingenieros cuyos planteamientos alcanzaron estatura continental.<sup>11</sup> Por otra parte, el estudio del proceso político que derivó en la reforma electoral de 1912 y en el posterior triunfo del radicalismo ha sido objeto de importantes investigaciones,<sup>12</sup> pero ninguna de ellas refiere a la percepción que tuvo la dirigencia argentina respecto a procesos históricos similares; y por último en el orden de las relaciones exteriores, resulta notable la ausencia de trabajos que aborden la conducta hacia América Latina en el periodo que corre entre 1910 y 1930. La diplomacia argentina, aunque tangencialmente, participó en la compleja realidad México-estadounidense de 1914-1915 inmiscuyéndose en un conflicto de imprevisibles consecuencias; y por otra parte, la conducta exterior argentina a partir del ascenso del yrigoye-

---

<sup>11</sup> Véase: J.C. Portantiero. **Estudiantes y política en América Latina**. México. Siglo XXI Eds. 1983; G. Selser. **Alfredo Palacios. Nuestra América y el imperialismo**. Bs. As. Ed. Palestra. 1961; N. Galasso. **Manuel Ugarte**. Bs. As. EUDEBA. 1973. 2 vols; y S. Bagú. **Vida ejemplar de José Ingenieros**. Bs.As. Ed. El Ateneo. 1953; y O. Terán. **José Ingenieros. Antimperialismo y nación**. México. Siglo XXI Eds. 1984.

<sup>12</sup> Véase: N. Botana. **El orden conservador**. Bs. As. Ed. Hyspamérica. 1984. N. Ruíz. **Ley Saenz Peña. Pro y contra**. Bs. As. CEAL. 1985. F. Luna. **Irigoyen**. Bs. As. Ed. Belgrano. 1978. D. Rock. **El radicalismo argentino**. Bs. As. Amorrortu Eds. 1975. G. del Mazo. **El radicalismo. Ensayo histórico y doctrinario**. Bs. As. Ed. Raigal. 1957.

nismo al poder ha dado lugar a interpretación que sostienen la puesta en marcha de propuestas latinoamericanistas, sin que estas afirmaciones encuentren soporte en investigaciones concretas. Sobre estos asuntos existen obras generales sobre política exterior argentina, donde la agenda latinoamericana se presenta como parte de una indagatoria más amplia.<sup>13</sup> Así también, en algunos trabajos históricos sobre el periodo, el tema aparece de manera marginal, además de revestir un carácter descriptivo y autocelebratorio, constituyendo meros insumos para un síntesis, antes que aportes significativos para el estudio del tema.<sup>14</sup>

A pesar de su vaguedad, este conjunto de referencias permitió una primera aproximación, muy alejada todavía de una inquietud preocupada por articular el interés de México por Argentina, con el impacto que ese interés tuvo y despertó en distintos ámbitos de la sociedad rioplatense. Finalmente, el trabajo con fuentes primarias, permitió definir como campo de estudio los puntos de intercepción entre las imágenes que llegaban respecto a la Revolución y la apropiación y traducción de las mismas por parte de diferentes segmentos de una dirigencia política y cultural. Así propusimos

---

<sup>13</sup> Véase: D. Antokoletz. *Historia de la diplomacia argentina*. Bs. As. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. 1923; I. Ruíz Moreno. *Historia de las relaciones exteriores argentinas*. Bs. As. Ed. Perrot. 1961; C. Silva. *La política exterior de la nación argentina*. Bs. As. Ministerio del Interior. 1946; y L.S. Sanz. *Historia Diplomática en Historia Contemporánea Argentina*. Bs. As. Academia Nacional de la Historia. El Ateneo. Vol. II. 1961.

<sup>14</sup> V. Lascano. *América y la política argentina*. Bs. As. Ed. Perrot 1961; L. A. Lascano, *Yrigoyen, Sandino y el panamericanismo*. Bs. As. CEAL. 1986; L. Moreno Quintana. *La diplomacia de Yrigoyen*. La Plata. Ed. Inca. 1928.

reconstruir las huellas de la Revolución en:

A) El interior de una elite que gobernó el país hasta 1916, buscando descubrir el tipo de percepción que tuvo de los acontecimientos mexicanos, en tanto proceso que signa la destrucción de un viejo orden y en momentos que Argentina vivía una crisis que, sin alcanzar igual dimensión, tuvo similar significado.

B) En el comportamiento internacional de esa elite, tratando de explicar las razones que motivaron la decisión de inmiscuirse en el conflicto México-estadounidense. En este sentido, percibíamos que un convulsionado escenario como el constituido por México en su complicada relación con Estados Unidos, pretendió ser aprovechado por la diplomacia rioplatense en un intento por redefinir su presencia en la arena de las disputas hemisféricas.

C) En los ámbitos políticos, culturales y diplomáticos de los gobiernos radicales entre 1916 y 1930, rastreando momento de encuentro con México como lo fueron posturas de neutralidad frente a la guerra europea, banderas de nacionalismo económico y reflexiones político-culturales preocupadas por revalorar sobre nuevos paradigmas el pasado y el presente nacional y continental.

D) En núcleos de intelectuales que, en muy tempranas fechas, y desde horizontes arielistas, convirtieron a la Revolución Mexicana, fundamentalmente a sus contornos nacionalistas, en fuente de inspiración de una precursora conducta "anti-norteamericana" de fuerte presencia a lo largo de todo el período.

E) En sectores de la izquierda política que encontraron en la experiencia mexicana un ámbito para refrendar o ratificar bases



doctrinales, extrayendo en cualquier caso una rica gama de enseñanzas perceptibles en sus aproximaciones a la realidad nacional y latinoamericana.

En el cumplimiento de estos objetivos, el periodo 1910-1930 se revelaba apropiado. En la parte mexicana estas décadas corren entre el estallido revolucionario y los principios de entedimiento con Estados Unidos, hecho que reorientó el interés mexicano en América Latina. Por el lado argentino el periodo se extiende entre los últimos años del orden oligárquico, y la experiencia que inaugura el ascenso del radicalismo en 1916, que se prolongará durante la siguiente década. El contraste entre diferentes administraciones políticas permite exponer momentos de rupturas y continuidades en las aproximaciones a México. Momentos que refieren a horizontes teórico-doctrinales, conductas diplomáticas, y climas político-culturales. Experiencia que clausura el golpe militar de 1930.

Los principales escenarios de esta historia son México y Argentina, aunque hay momentos en que el relato se desenvuelve en otras capitales latinoamericanas. Los personajes corresponden a una variada tipología, desde presidentes, secretarios de estado, gobernadores, legisladores y diplomáticos, hasta militantes anarquistas confinados en cárceles rioplatenses. El espectro es ancho, las opiniones sobre México se proyectan en un abanico que también incluye a periodistas, profesores universitarios, líderes y analistas políticos, dirigentes estudiantiles y literatos.

Nuestro interés radica en exponer con la mayor riqueza posible, los matices que asumió la presencia mexicana en el Río de

la Plata, las modalidades de su inserción, las matrices ideológicas desde donde se construyeron las imágenes de la Revolución, pero también la evolución de las mismas conforme se desarrollaban los acontecimientos en México, y de acuerdo al grado de permeabilidad que tuvieron distintos sectores respecto al dispositivo propagandístico diseñado por México.

La captura de este universo se realizó a partir de fuentes primarias localizadas en archivos mexicanos y argentinos. Los mecanismos propagandísticos y su intencionalidad aparecen claramente retratados en las fuentes extraídas de archivos mexicanos. Las aproximaciones a México en la opinión argentina se recrea a partir de una investigación hemerográfica que muchas veces trasciende las fronteras de argentina, para rescatar acercamientos desde otras latitudes de América Latina. Los diarios y las revistas mostraron su utilidad no sólo por las opiniones allí vertidas, sino porque permitieron un seguimiento de fuentes de información, procedencia y periodicidad de las noticias posibilitando un registro de las motivaciones y los intereses despertados por México.

La investigación también incursiona en el terreno de las relaciones diplomáticas, para ello los archivos de las cancillerías aportaron buena parte de los materiales. Pero además en esta fuente hallamos un universo de opiniones respecto a temas que trascienden cuestiones estrictamente diplomáticas. De los informes del servicio exterior argentino y mexicano rescatamos una variada gama de visiones respecto de la Revolución Mexicana y de los propia experiencia

que frente a ella vivieron diplomáticos de ambos países

Historia política, diplomática e intelectual intentan conjugarse en esta investigación. Cada una de ellas tiene un peso específico, sin embargo, en muchas páginas la línea divisoria se torna imprecisa. Informes diplomáticos dan cuenta de los entretelones del conflicto México-estadounidense pero también, quien firmaba esos documentos manifestaba opiniones muy precisas sobre el significado de la Revolución. La representación mexicana en Buenos Aires fue desempeñada por destacados intelectuales, de suerte que, las actividades oficiales se combinaron con una marcada presencia en ámbitos de la cultura; pero más aún, México penetró las filas de partidos políticos, organizaciones gremiales y estudiantiles, fue motivo de movilizaciones populares, reclamos diplomáticos, debates parlamentarios y polémicas en la prensa.

A lo largo del capitulo de la tesis intentamos recrear este mosaico de aproximaciones. En el despliegue de la investigación conjugamos criterios cronológicos con la exposición de núcleos temáticos. Así, los cinco primeros capítulos recorren los temas que, entre 1910 y 1920, sentaron las bases de la presencia mexicana en el Río de la Plata. La mirada que desde el social darwinismo se dirigió a México, sirve para definir el acercamiento a México de la elite dirigente. La actuación de la diplomacia argentina entre 1913 y 1916, es motivo de un capítulo aparte, que da pie a otros dos dedicados a reconstruir los mecanismos, circunstancias y personajes involucrados en la avanzada constitucionalista en América Latina, en el marco de un escenario internacional donde el neutralismo de

ambos países dibuja un arco de coincidencias que parece expresarse en acciones solidarias. Finalmente, un quinto capítulo reconstruye el derrotero de imágenes y acciones respecto a México en tres espacios de la política nacional: el capitaneado por Manuel Ugarte quien desde la literatura irrumpe en la política gestando un precursor movimiento de solidaridad; el partido socialista lugar que privilegia la estrategia mexicana, y el territorio dominado por ideas y propuestas anarquistas. El periodo que corre entre 1920 y 1930 es estudiado en los últimos cuatro capítulos. La necesidad de alcanzar el reconocimiento norteamericano, obliga a Obregón a reactivar y corregir dispositivos puestos en marcha años atrás. Así, una diplomacia que destaca por sus tonalidades literarias, va penetrando espacios de la cultura y las letras, auxiliada ahora por una pobre pero eficaz propaganda filmográfica. La responsabilidad de la obra vasconceliana en la construcción de una imagen altamente favorable a México se trabaja de manera detallada, exponiendo la confluencia del proyecto educativo y cultural mexicano en espacios controlados por la generación de la Reforma universitaria. Los vínculos contruidos a partir de este momento se refuerzan a lo largo del cuatrienio callista. Un capítulo estudia este proceso activado a partir de las simpatías que en medios liberales, socialistas y masones despertó el frontal combate del callismo a los bastiones clericales. Sobre este escenario vino a sumarse la actuación de Carlos Grácidias, quien con financiamiento cromista, instaló la Revolución en extendidos terrenos de un sindicalismo obrero liderado por el socialismo. Nuestra estudio concluye

revisando coincidencias de políticas nacionalistas, sobre todo en materia petrolera; momento cumbre en tanto constitución de un cuerpo de nociones antimperialistas de insoslayables referencias a la experiencia mexicana. Y por último, la embajada de Alfonso Reyes, sus realizaciones y actividades hasta que una serie de situaciones en México y en Argentina atentaron contra una imagen celosamente construída, y así un enfriamiento de las relaciones terminaría por clausurar toda una época.

## 1. MEXICO DESDE EL MIRADOR OLIGARQUICO.

*De eso trata,  
ser o no ser salvaje.  
Domingo F. Sarmiento.<sup>1</sup>*

### 1.1 Argentina, provincia spenceriana

La consolidación del orden oligárquico en Argentina, producto de un expansivo proceso de crecimiento económico, que permitió convertir a la economía nacional en una de las principales exportadoras mundiales de productos alimenticios; estuvo acompañado de una construcción ideológica desde el cual la elite dirigente racionalizó y legitimó su accionar. Al calor de las rápidas transformaciones ocurridas en la sociedad; la dirigencia, liberal a ultranza, pronto convirtió al país en una provincia spenceriana. El darwinismo social trasuntó los ámbitos públicos y las ideas de Spencer, convertidas en religión oficial, fueron veneradas por los miembros de una generación que gobernó el país por más de tres décadas.

Diversas razones permiten afirmar que en Argentina el terreno se encontraba convenientemente abonado para recibir la semilla del positivismo. Algunas ideas afines estaban presentes en los escritos de la generación de 1837,<sup>2</sup> de suerte que, los románticos argentinos

---

<sup>1</sup> D. F. Sarmiento. *Facundo. Civilización y Barbarie*. México. Ed. Porrúa. 1966, p.3.

<sup>2</sup> En el marco de una sucesión de intentos fallidos por materializar bases que dieran sustento a una definitiva organización de la vida nacional, en 1835, las disputas entre federales y unitarios condujeron al poder a Juan Manuel de Rosas. La dictadura por él inaugurada, llevó al exilio a toda una generación de "ilustrados" pensadores. El proyecto rosista, y sobre todo la apoyatura popular que lo sostuvo, fue motivo de reflexión por parte de esa intelectualidad perseguida, a la que se conoce en la

parecían hacer positivismo sin conciencia de ello.<sup>3</sup> Así un sólido puente quedó tendido entre las ideas de la primera mitad del siglo XIX y el positivismo de la década de 1880.<sup>4</sup> El pragmatismo de los

---

historia del pensamiento argentino con el nombre Generación del 37. Esta intentó por primera vez una interpretación de la realidad nacional sobre bases cercanas al sansimonismo francés. Miembros destacados de este grupo fueron: Esteban Echeverría, Juan Bautista Alberdi, Juan María Gutiérrez, Vicente Fidel López y Miguel Cané. En las reuniones de este núcleo -el Salón Literario organizado en la librería de Marcos Sastre- se combinaban preocupaciones literarias y político-sociales. Clausurado el Salón por Rosas, los jóvenes organizaron su militancia en una organización secreta: Asociación de la Joven Generación Argentina. De esta Asociación salió un documento fundacional: **Creencia o Credo**, que redactaron Echeverría y Alberdi, y que luego en 1846, el primero recogió con el nombre de **Dogma Socialista**. En él se echaban las bases de un vasto sistema de ideas que constituyó el núcleo del pensamiento conciliador que condujo a la "reorganización nacional", periodo que se abre con la caída de Rosas en 1852. Estrechamente vinculado a la Asociación, Domingo F. Sarmiento escribió, en su exilio chileno en 1845, **Facundo o Civilización y Barbarie**, que completó el cuadro de ideas de las que será tributaria la Generación del 80. Véase, entre otros: T. Halperín Donghi, **Una nación para el desierto argentino**, Bs.As., CEAL, 1984. J. L. Romero, **Las ideas políticas en Argentina**, México. FCE, 1975. A. Korn, **Influencias filosóficas en la evolución nacional**, Bs.As. Ed. Solar, 1983.

<sup>3</sup> Precisamente esta circunstancia, que en su momento llamó a atención de Alejandro Korn, es la que ha permitido a algunos especialistas hablar de un positivismo autónomo, desvinculado del que Comte elaboraba en su Francia natal. Véase H. Spalding. **Argentine. Sociology from the end of the Nineteenth Century to World War One**. Bs. As. Instituto Torcuato Di Tella. Documento de Trabajo N° 52. 1976.

<sup>4</sup> La obra de R. Soler, **El positivismo argentino**. México. UNAM. 1976; constituye hasta la fecha el más importante estudio dedicado a indagar el impacto del positivismo en los medios académicos argentinos. Por otra parte, merece destacarse algunos de los ensayos compilados por H. Biagini en **El movimiento positivista argentino**. Bs.As. Ed. Belgrano, 1985; como los de O. Terán reunidos en su libro **En busca de la ideología argentina**. Bs. As. Ed. Catálogos. 1986. En lo referente al rastreo del pensamiento positivista en los círculos gubernamentales, el tema está prácticamente inexplorado. Una excepción la conforma el ensayo de C. Mayo y F. García Molina, **El positivismo en la política argentina 1880-1906**. Bs. As. CEAL. 1989; donde se presenta un panorama general, desplegando una serie de problemas que ameritan investigaciones

ochentistas, su obsesión por el progreso y la modernización, no deja de ser tributario de ideas y propuestas de sus predecesores, y entre ellos, resulta insoslayable la presencia de Sarmiento.<sup>5</sup>

Las ideas expuestas en el *Facundo*, sirvieron de fundamento para un vasto plan de acción en aras de alcanzar la anhelada civilización. Sarmiento, al promediar el siglo pasado, presentó de manera sistemática, lo que en su opinión y en la de su generación, entendía por caracteres básicos de la realidad social argentina. Frente a un panorama marcado por luchas faccionales, guerras civiles y una prolongada dictadura como la rosista; sus reflexiones estuvieron orientadas hacia la necesaria organización de un poder público, y la puesta en marcha de un proyecto liberal y progresista. Esas reflexiones atendían la concepción de que Argentina se movía entre dos principios opuestos: el del progreso y la libertad, frente a otro de carácter antisocial y anárquico, ignorante y tiránico. El primero estaba representado por la vida urbana, el segundo por la vida rural. Sarmiento expuso esta antinomía en su conocida sentencia "civilización o barbarie".<sup>6</sup>

La extensa llanura vacía condicionaba el destino nacional, y en ella la acción de las ciudades apenas se dejaba sentir. En las

---

específicas.

<sup>5</sup> Acerca de las rupturas y continuidades en el pensamiento liberal y sus reflexiones en torno a las cuestiones nacionales, véase el trabajo T. Halperín Donghi, *1880, un nuevo clima de ideas*. en *El espejo de la historia*. Bs. As. Ed. Sudamericana. 1987.

<sup>6</sup> Sobre la persistencia de esta fórmula en la historia del pensamiento político argentino, véase M. Svampa. *El dilema argentino: civilización o barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista*. Bs.As. Ed. El Cielo por Asalto. 1994.



ciudades radicaba la única esperanza: "allí están los talleres de las artes, las tiendas del comercio, las escuelas y los colegios, los juzgados, todo lo que caracteriza, en fin, a los pueblos cultos.<sup>7</sup>

El diagnóstico sarmientino sobre los males nacionales fue en buena medida aceptado por sus herederos políticos e ideológicos. Si el *desierto rural* era la causa del atraso, la solución consistía en destruir el mal de raíz: *la conquista del desierto*, como se llamó el proceso de incorporación de tierras en manos indígenas, con el consecuente exterminio de sus antiguos pobladores, la extensión de las vías férreas, la política de población por vía inmigratoria, la multiplicación de los centros urbanos, la difusión de la educación pública, las campañas de persecución y sometimiento del elemento gaucho, constituyeron algunas de las soluciones puestas en práctica en el diseño del proyecto civilizatorio. Y éste, alcanzó su máxima expresión durante los treinta años en que la elite terrateniente condujo los destinos del país. El conjunto de realizaciones materiales en las que se fundó el mito de una Argentina convertida en granero del mundo, fueron decodificadas por la elite gobernante como el triunfo definitivo del proyecto de Sarmiento: la construcción de una nación sobre el desierto argentino.

El positivismo irrumpe entonces con esa tematización de los problemas nacionales. El primer gobierno del presidente Julio A Roca (1880-1884), con el que se inaugura la era oligárquica, señala

---

<sup>7</sup> D.F. Sarmiento. Op. Cit. p.83.

el comienzo de la influencia de Spencer en la vida política. Cuando este gobierno decidió iniciar su cruzada secularizadora, las doctrinas del filósofo inglés encontraron una oportunidad para filtrarse en los círculos oficiales. Obedeciendo a un plan que consideraban inamovible, los liberales fueron disputando palmo a palmo a la iglesia el control de la educación, la secularización de los cementerios, y la facultad de registrar enlaces, nacimientos y defunciones. Las últimas décadas del siglo pasado conocieron encendidos debates en torno a las relaciones entre los poderes públicos y la iglesia católica. Para los católicos, la lucha era contra el ateísmo entronizado en el gobierno; y para éste, se debía combatir un pasado retardatario en pos de una civilización científica.

Eduardo Wilde, acaso la figura más representativa del liberalismo positivista de esta generación, a la sazón ministro de educación de Roca, libró esta batalla con contundente éxito. Cuando en 1883, se iniciaron las discusiones acerca del proyecto de educación común, Wilde concurrió al Congreso nacional para defenderla. Como en todo su accionar político, echó mano de las últimas doctrinas en boga, sosteniendo que religión y ciencia eran incompatibles, pues "la ley del progreso tiene que verificarse forzosamente, y en el progreso está todo."<sup>8</sup>

Mientras el positivismo ganaba adeptos en los sectores gubernamentales, la filosofía spenceriana se abría camino en los medios académicos. En 1885, Florentino Ameghino publicó su célebre

---

<sup>8</sup> Citado por C. Mayo y F. García Molina. Op. Cit. p. 18.

obra *Filogenia*, base del credo evolucionista argentino. Dos años después, se enseñaba por primera vez el positivismo en las aulas de la Universidad de Buenos Aires.

Carlos Ibarguren ha dejado en varios pasajes de sus memorias, una fresca pintura de las ideas dominantes en los círculos universitarios de fin de siglo:

Teníamos una absoluta fe en la ciencia, en la sociología que surgió entonces, en el progreso indefinido que se alcanzaría por los adelantos técnicos que harían felices a los pueblos [...] Dominaba la visión materialista, no sólo en el terreno de la ciencia experimental, sino también en la psicología, en las especulaciones filosóficas, y en el vasto campo de lo social, económico e histórico, cuyos problemas se examinaban y se apreciaban bajo esa lente. La sociedad era mirada como un organismo semejante al humano, sujeto a leyes físicas y químicas.<sup>9</sup>

A principios de este siglo, el mundo universitario imbuído en la enseñanza de la filosofía positivista, comenzaba a producir sus primeros frutos en el campo de la sociología. En 1897, Francisco Veyga consiguió crear una cátedra de antropología y sociología criminal. Tiempo más tarde, Carlos O. Bunge, desde una matriz social darwiniana, publicó *Nuestra América*. En 1904 Ernesto Quesada, quien había escrito sendas monografías sobre Comte y Spencer, se desempeñaba como profesor titular de la cátedra de Sociología, y en 1905, Alfredo Colmo editaba sus *Principios Sociológicos*.

La carrera ascendente del filósofo inglés en el medio universitario argentino, parece alcanzar su momento de apogeo, con la creación de la Universidad de la Plata en 1905. El diputado Pinedo, al informar del proyecto de creación de la universidad,

---

<sup>9</sup> C. Ibarguren. *La historia que he vivido*. Bs. As. EUDEBA. 1969. p.56.

afirmó:

Me parece que ha llegado felizmente para nuestro país, la hora en que se plantea la famosa ley de Spencer de la diferenciación universitaria, que haciéndose cargo de la multiplicidad heterogénea de las necesidades de la vida colectiva, abre nuevos rumbos a la tendencia personal, concitando organizaciones y tendencias propias, que nos permite [...] ofrecer fértil y ancho campo a los que quieran emprender la marcha de los nuevos senderos de la investigación científica.<sup>10</sup>

La ortodoxia liberal impregnó el ámbito de la política económica. La concepción de dejar librado todo, o casi todo a la iniciativa privada, en oposición al papel "regulador" del Estado, alcanzó su máxima expresión durante la administración del presidente Juárez Celman (1886-1890). Este abrió a los capitales extranjeros la llave de la economía argentina, y rechazó de plano la intervención estatal. La teoría de que el Estado era el peor administrador tuvo en este gobierno un celoso defensor. Un furioso *laissez faire* fue profesado por esta generación que encontró en la obra de Spencer, **El hombre contra el Estado**, una permanente fuente de inspiración.

Por otra parte, merece destacarse que el positivismo argentino no se precipitó en un partido o en un círculo dirigente que articuló su programa tomándolo como base o ideología aglutinante. Su influencia fue mucho mas extendida, sin limitarse unicamente a los sectores defensores del orden prevaleciente. El proceso de apertura del sistema político, que se inaugura con la modificación de la legislación electoral en 1912, fue resultado de un proceso de

---

<sup>10</sup> La Nación. Bs. As. 9/12/1905.

diferenciación en el interior de la elite dirigente.<sup>11</sup> Los sectores que enarbolaron la causa de la reforma, lo hicieron convencidos en la necesidad de enderezar el camino de la evolución política nacional para así desarrollar una democracia orgánica, que pudiera completar en la esfera política los logros alcanzados en la organización económica. El historiador Natalio Botana sintetiza la atmósfera prevaleciente en el interior de la dirigencia nacional:

El clima intelectual del Centenario, lleno de retórica vacía, pletórica de alabanzas a una Argentina feliz, [...] creaba también un estado colectivo de mala conciencia en los grupos dirigentes de la sociedad ilustrada. Públicamente se manifestaba la contradicción entre los mandatos constitucionales y las prácticas políticas corrientes, mientras que los estudios de ciencia política descriptiva analizaban la realidad del fraude electoral y los mecanismos informales que distribuían los cargos políticos al haber cambios de gobierno.<sup>12</sup>

El pensamiento positivista argentino otorgó sustento a los defensores del orden establecido, pero también soportó posiciones que bregaban por introducir correcciones en el sistema político. Incluso, el predicamento de las ideas positivistas en general, y spencerianas en particular, es rastreable en el seno del socialismo argentino. El fundador del Partido Socialista, Juan B. Justo, reconocía en las doctrinas de Spencer una fuente esencial para el análisis de la realidad:

¿A que tiende la historia?, ¿adonde va la vida? a su propio incremento, a su propia expansión. Como los organismos elementales propende el hombre a multiplicarse con toda su

---

<sup>11</sup> Véase *Infra*. Apartado 1.3.

<sup>12</sup> N. Botana. *La reforma política de 1912* en M.G. Zapiola (comp.) *El régimen oligárquico. Materiales para el estudio de la realidad argentina hasta 1930*. Bs. As. Ed. Amorrortu. 1975. p.233.

potencia. [...] ¡Ay de los pueblos que no saben sacar del suelo que habitan todo lo que el cultivo de la vida puede dar! Ellos serán barridos o dominados por otras clases y otros pueblos más enérgicos. ¿Para qué son las revoluciones y las conquistas?. Vano es todo derecho a la vida que no se afirme en su propio ejercicio. [...] Una fuerza primordial domina la historia: la tendencia al crecimiento indefinido del protoplasma."<sup>13</sup>

En suma, el positivismo mostró en Argentina una ductibilidad sorprendente. Prueba de ello es que de una u otra forma, sus huellas son localizables en buena parte de la inteligencia de principios de siglo. La construcción de la Argentina moderna durante el último tercio del siglo pasado, está en deuda con lecturas heterodoxas de los textos positivistas, y por ello y como asegura A. Ardao, "este pensamiento fue adoptado, pero también fue adaptado, y las razones de su aceptación hay que buscarlas menos en la evolución del pensamiento europeo, que en la realidad, los intereses y los cambios, en síntesis en las circunstancias históricas concretas de la Argentina en tránsito hacia la modernización en los albores de nuestro siglo".<sup>14</sup>

### **1.2 México en el diagnóstico spenceriano.**

La extendida influencia positivista en corrientes políticas diversas, no fue obstáculo para que en ellas dominara un compartido prejuicio racial. Sobre la base de una exitosa política

---

<sup>13</sup> J.B. Justo. *Teoría y Práctica de la Historia*. Bs. As. Ed. La Vanguardia. 1938. pp.520-521.

<sup>14</sup> A. Ardao. *Assimilation and transformation of Positivism in Latin America* en R.L. Woodward (Ed.). *Positivism in Latin America, 1850-1900*. Lexington, Massachusetts, D.C. Health and Co. 1971. pp.16.

inmigratoria, que en pocas décadas "blanqueó" la originaria población argentina, comenzaron a tomar cuerpo aquellas ideas que pregonaban la superioridad de la raza blanca. A finales del siglo pasado, José Ingenieros, entonces militante socialista, escribió en clave netamente spenceriana:

El indio no es asimilable a la civilización blanca [...] la lucha por la vida lo extermina [...] En los países templados, habitables por razas blancas, su protección sólo es admisible para asegurarles una extinción dulce, a menos que responda a inclinaciones filantrópicas semejantes a las que inspiran a las sociedades protectoras de animales.<sup>15</sup>

En 1903 Carlos O. Bunge publicó *Nuestra América*, libro que en ediciones posteriores llevó el subtítulo de *Ensayo de Psicología Social*. La obra pronto alcanzó dimensión continental, para convertirse en un clásico del darwinismo social latinoamericano. El autor, preocupado por explicar la fenomenología del caudillismo y las tiranías en la política latinoamericana, se abocó a una tarea de disección psicológica de cada uno de los grupos étnicos que poblaban el subcontinente. Bunge terminó elevando las características de pereza, tristeza y arrogancia, a categorías explicativas de la incapacidad política y de la "patología social" de los hispanoamericanos.<sup>16</sup>

Una "psicología criolla" asentada sobre esas categorías, permitía comprender la aparición de los caudillos, y entre ellos, a manera de caso "clínico", Bunge dedicó un apartado especial a

---

<sup>15</sup> J. Ingenieros. *Socialismo y Revolución en La Montaña*. Bs. As. 1/4/1897.

<sup>16</sup> C.O. Bunge. *Nuestra América. Ensayo de psicología social*. Bs.As. Ed. Casa Vaccaro. 1918. p.111 y ss.

Porfirio Díaz.

A diferencia de otros "caciques" latinoamericanos de neto corte "retrógrado", como Rosas en Argentina o García Moreno en Ecuador; Díaz emerge como el "cacique-estadísta". En una sociedad "mayoritariamente indígena, donde los blancos son la excepción", Bunge interrogaba "¿Se puede hacer de tal pueblo una democracia?, ¿Es posible hacer una raza republicana de la raza india?. Evidentemente no, y el dilema es éste: o tiranía, único medio de mantener el orden, o el desorden. Díaz optó por el orden y, dentro del orden realizó el progreso". El gobernante mexicano era el responsable de una vasta obra de "civilización material", pero se lo acusaba del "atraso moral" de su pueblo. Atraso, que según el autor, no era responsabilidad del caudillo sino de la raza y el medio, de los cuáles Díaz era también producto.<sup>17</sup>

Si para Bunge la solución de los males de la "política criolla" pasaba por la europeización de las sociedades hispano-americanas; el juicio final sobre Díaz no podía ser elogioso.

No obstante considerarle un buen gobernante criollo, me temo que un verdadero estadista a la europea no habría jamás procedido como él. El lema "poca política y mucha administración" lo emite un déspota, que para mantenerse en el poder, por la pasividad de su pueblo, ya no necesita hacer política [...]. En otros pueblos, menos resignados, más europeos, tal lema sería siempre una farsa: la farsa de los zares".<sup>18</sup>

Con Europa como referente, el país más europeo de América Latina miraba a México. Bunge sistematizó una serie de creencias y reflexiones, ampliamente difundidas y compartidas por buena parte

---

<sup>17</sup> Ibid. pp.308, 310 y 311.

<sup>18</sup> Ibid. p.313.



de la elite gobernante y un extendido círculo de intelectuales.

En 1904, Ernesto Quesada publicó sus **Recuerdos de mi vida diplomática**. A manera de crónica de viaje, dejó asentadas algunas impresiones sobre México.<sup>19</sup> En compañía de Francisco Sosa recorrió la ciudad, y como parte del paisaje urbano deslizó comentarios sobre sus habitantes:

Es visible en todas partes y bajo distintos aspectos, las ruínas aztecas y toltecas de los monumentos indios, que parece conserva, como guardianes empobrecidos, la numerosa población india, que es actualmente la mayoría de los obreros; pudiendo observarse sin grande esfuerzo, que hubieron razas diferentes, tan claramente se marca el sello de la esclavitud secular, de la ausencia de voluntad personal y del fatalismo abyecto, en los que por la embriaguez del pulque [...] se olvidan penas. Los indios no tienen idea de mejorar su posición, les falta nervio para emanciparse de la inferioridad tradicional que los vió nacer y les verá morir por generaciones de generaciones.<sup>20</sup>

El encargado de negocios argentino, Juan A. García, fue testigo de los últimos años del régimen porfirista. En sus informes confidenciales pintó un cuadro de la situación totalmente ajeno al despertar político de aquellos años. La imagen de Díaz era por demás laudatoria: "como gobernante, ha realizado una obra de imperecedera memoria, y construído, puede decirse, los cimientos de la grandeza futura de México. Antes de él reinaba el caos, a su advenimiento se hizo el orden".<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Entre los años 1885 y 1902, Quesada fue ministro de Argentina ante los gobiernos de EEUU y México. Los comentarios sobre México fueron escritos después de una corta estancia en 1889.

<sup>20</sup> E. Quesada. **Recuerdos de mi vida diplomática**. Bs.As., s.e. 1904. p.68.

<sup>21</sup> **AMRECA. SDC**. Caja 1166. García. 14/6/1910. f.5. El Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina carece de catalogación, esta situación se verá reflejada en las referencias que aparecerán en las citas de esta fuente. La documen-

La última reelección de Díaz quedó registrada en el análisis de García, como la confirmación de la aptitud de México para el ejercicio de la vida democrática:

El prestigio del general Díaz acaba de ser puesto a prueba en el movimiento electoral [...] que ocupó a todo el mundo, especialmente por las notas convulsivas del periodismo extranjero, que se complace en ver grandes acontecimientos donde no hay sino el curso regular y ordinario de los sucesos. El hecho fue en sí extraordinario, pero sin que un sólo instante produjese alarma porque todos confiaban en el buen sentido del pueblo [...], y en el prestigio del presidente. No ha podido demostrarse con más elocuencia, cuanto se equivocaban los alarmistas que quisieron ver en este movimiento electoral un regreso al periodo antiguo de las revoluciones, y hablaron [...] en descrédito de México. La regresión temida es imposible.<sup>22</sup>

García representó a su país en las fiestas del Centenario mexicano. Asombrado de la opulencia con que el porfiriato se encargó de mostrar sus logros al mundo; en sus informes ocupó un lugar marginal el proceso de descomposición del régimen. Ninguna línea dedicó a la campaña del antireeleccionismo en 1909. La figura de Madero, y su posterior rebelión, recién aparecen en sus comunicaciones de principios de 1911. Los levantamientos maderistas en el norte de México "causaron sensación, no por la importancia que ese movimiento pudiera tener, sino porque durante más de treinta años no se había alterado el orden público".<sup>23</sup>

---

tación se encuentra en cajas, algunas tienen una numeración impresa y otras no. En este último caso, citamos la referencia que tiene la etiqueta de la caja. Gran parte de los documentos no está foliada, por tal razón, y a los fines de dar cierta uniformidad a las referencias de esta fuente, optamos por insertar el nombre de quien firma el documento y la fecha del mismo.

<sup>22</sup> Ibid.

<sup>23</sup> Ibid. García. 28/12/1910.

Compartiendo el optimismo y la seguridad del gobierno mexicano, García comunicaba en marzo de 1911 que "dentro de breve tiempo dará fin la revolución, y ésta es la creencia general, en vista de la concentración de tropas en el Estado de Chihuahua, y de la fortaleza del mismo gobierno, cuya aspiración, como es natural, tiende a que el año 1911 comience en plena tranquilidad".<sup>24</sup>

Poco después de la renuncia de Porfirio Díaz, llegó a la ciudad de México el cónsul argentino Pedro Goytia. Este diplomático constató aquello que Bunge había convertido en objeto de estudio.

Una estancia que se prolongaría hasta 1916, convirtió a Goytia en testigo presencial del período más convulsionado de la lucha revolucionaria. A través de decenas de informes, mantuvo informado a su cancillería, y en ellos dejó constancia de la matriz ideológica desde la cual observó la situación revolucionaria.

En los defectos de su composición étnica, Goytia fundó toda su percepción de la sociedad y la política en México, "porque ha de saber Ud. -indicó al canciller argentino- que de catorce millones de habitantes que tiene México, nueve millones son indios, dos millones extranjeros y, tres millones gente más o menos civilizada".<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> Ibid. Caja 1432. García. 8/3/1911.

<sup>25</sup> AMRECA. S.P. México 1910-1913. Goytia. 20/7/1911. f.98. Esta aproximación a la realidad mexicana, en buena medida era compartida por el conjunto del cuerpo diplomático acreditado en México, como por viajeros, turistas y hombres de negocios extranjeros. Al respecto puede consultarse A. Knight, *Revolutionary Mexico and Anglosaxon attitudes, 1910-1940*. Chicago. University of Chicago. Mimeo. 1993, P. Py, Op. Cit.; y M. González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*. México. Colmex. 1994, Vol.III. Cap. 6.

México se presentaba como una sociedad invertebrada, que sólo un gobierno fuerte podía volver a encarrilar. No hubo matices en las opiniones del cónsul. La sola presencia indígena condenaba cualquier proyecto regenerador de la vida mexicana:

La inmensa base indígena pide tierras, tierras que varias veces han recibido, y que otras tantas han vendido para satisfacción de sus vicios.<sup>26</sup>

El peso otorgado al factor racial limitó toda la percepción de Goytia. No había distingos entre "indios, mestizos y mexicanos"; y para colmo de males "la escasa inmigración que radica en este suelo es perseguida con ensañamiento, y en general, ningún extranjero goza -como en otras partes- de las consideraciones y garantías hacia estos poderosos factores de la felicidad y grandeza de las naciones".<sup>27</sup>

Las oscuras predicciones que realizó antes de que Madero asumiera la presidencia, fueron confirmadas en sus informes de 1912. Goytia, ocupó decenas de páginas para describir primero las rebeliones de Vázquez Gómez y Bernardo Reyes, y después las de Pascual Orozco y Félix Díaz. Con lujo de detalles relató los movimientos militares, "actos de exterminio que no tienen ejemplos ni en la épocas más bárbaras de la historia de los pueblos primitivos".<sup>28</sup>

Ninguna esperanza veía en la rebelión de Orozco, "hombre

---

<sup>26</sup> Ibid. Goytia. 30/11/1911. f.114.

<sup>27</sup> Ibid. Goytia. 30/11/1911, f.117.

<sup>28</sup> Ibid. Goytia. 20/12/1912, f.67.

vulgar [...] un **pelado**, la última clase social de México".<sup>29</sup> No sucedía lo mismo con las apreciaciones sobre Reyes, "general de gran prestigio, con una brillante foja de servicios rendidos con valor y lealtad".<sup>30</sup>, y con Félix Díaz, "hombre que en nada desmerece a su tío".<sup>31</sup> Desorientó al cónsul, la manera expedita con que fueron sofocadas las sublevaciones de Reyes y Díaz. Por las cualidades otorgadas a los dos personajes, supuso que no hubieran intentado movimiento alguno sin antes asegurar posibilidades de éxito. Aferrado como estaba a la idea de un Madero incapaz de conducir el gobierno, no pudo percatarse de la precaria fidelidad del ejército federal hacia la figura del presidente. Para el cónsul, Reyes y Díaz fueron traicionados por sus pares militares, en una muestra más de "que la gente de aquí no tiene ninguna seriedad, para ellos el honor y la dignidad es cosa baladí [...], es cosa corriente aquí, que le digan a uno: *me rajé pues*, es decir desisto, no cumplo mi compromiso".<sup>32</sup>

El diplomático argentino rápidamente descubrió el peligro que representaba Emiliano Zapata.<sup>33</sup> En muchas de sus comunicaciones describió su accionar como el del ejército en su contra.<sup>34</sup> Horrificado de la ferocidad puesta en la represión al zapatismo, y temero-

---

<sup>29</sup> Ibid. Goytia. 3/3/1912. f.15.

<sup>30</sup> Ibid. Goytia. 28/12/1912, f.137.

<sup>31</sup> Ibid. Goytia. 19/4/1912, f.236.

<sup>32</sup> Ibid. Goytia. 5/11/1912, f.86.

<sup>33</sup> Ibid. Goytia. 28/11/1912. f.136.

<sup>34</sup> Ibid. Goytia. 12/8/1912, f.46.

so de una posible llegada a la ciudad de México, "pués de tanto en tanto se los ve en las cumbres del Ajusco", apuntó:

Zapata en el sur, mantiene entre el bandolerismo vivo y latente, el prestigio de su causa. Sus legiones no ceden ante el empuje de cañones y ametralladoras. En su lucha tremenda, Zapata, bandolero y todo, es un hombre indomable.<sup>35</sup>

Las sublevaciones en el campo, la agitación obrera en la ciudad, las discusiones en las cámaras legislativas, la pluralidad de opiniones en la prensa diaria; eran señales manifiestas de un orden subvertido, de un estado revolucionario que conducía al caos. Subyace en el análisis del fenómeno revolucionario, no sólo la referencia al ordenamiento social del país que representaba, sino además, la vertiente más conservadora del pensamiento político argentino. El hecho revolucionario quedaba descalificado al margen de las particularidades asumidas en México, y de las cuales dio detallada cuenta. En clave positivista, la Revolución venía a interrumpir la lenta pero segura marcha hacia "el perfeccionamiento del organismo social", por ello señalaba:

Con la revolución entró el país en el período más grave de su historia [...]. La revolución ha triunfado, pero la evolución es superior a la preparación del país para el ejercicio de la vida institucional.<sup>36</sup>

La "anarquía" que constató significaba un retroceso a décadas preporfirianas. La figura del "caudillo-estadista", con ciertos comportamientos "despóticos", aparece entonces resignificada. Goytia, se inclinaba por el orden porfiriano:

Aquel mandatario conocía a su pueblo, y sabía que no merecía,

---

<sup>35</sup> Ibid. Goytia. 5/7/1912, f.38 bis.

<sup>36</sup> Ibid. Goytia. 20/7/1911, fs. 100 y 104.

sino en pequeñas dosis, la inapreciable facultad de la libertad. Y así se la otorgaba y se la suprimía, cuando del uso quería pasar al abuso. Mientras tanto, el orden se mantenía inalterable, y el progreso derramaba sus beneficios en todos los ámbitos de la Nación.<sup>37</sup>

No resulta extraño entonces que, informando de los sucesos de la Semana Trágica, evaluara positivamente el asesinato de los mandatarios mexicanos. Al respecto escribió:

La desaparición de Madero y Pino Suárez, creo que puede ser la salvación del país [...], en México el régimen porfirista se justifica. En esta nación, por su formación y composición étnica, es imposible por ahora que ni siquiera se piense en un gobierno que no sea de fuerza.<sup>38</sup>

Este credo evolucionista, teñido de prejuicios raciales, encontró oportunidad de plasmarse en actitudes concretas. En reiteradas ocasiones se negó a participar cualquier accionar humanitario, a pesar de su insistencia en los efectos devastadores de la guerra. En una ocasión informó que "un buen número de agricultores mexicanos" concurrían diariamente a la sede del consulado "a los fines de obtener información para trasladarse a Argentina". Frente a estas solicitudes y de manera confidencial, escribió a su canciller:

Mi deber como funcionario es defender a mi país de la invasión de esta gente con pocos hábitos de trabajo, escasa moralidad, costumbres perniciosas, criada y educada en un ambiente propicio a la vida desordenada y a la práctica de hechos y acciones delictuosas. Por estas razones me opongo a que una corriente migratoria de este elemento pueda dirigirse a la República, teniendo en cuenta que, dados sus antecedentes étnicos, sería muy nociva a nuestra masa popular.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> Ibid. Goytia. 7/7/1912, f.40 bis.

<sup>38</sup> Ibid. Goytia. 24/2/1913, 3/3/1913 y 13/10/1913.

<sup>39</sup> Ibid. SDC. Caja 1450. Goytia. 3/9/1914.

Con estos argumentos no podía dirigirse a los mexicanos interesados en emigrar, por ello optó por comunicarles que "lamentablemente nuestra Constitución no admite sino la inmigración europea".<sup>40</sup> La apelación a la Constitución era absolutamente falsa, a pesar de ello, la respuesta del cónsul no mereció comentario alguno por parte del canciller argentino.

En 1915, cuando el desabastecimiento de alimentos amenazaba la ciudad de México, Goytia pidió instrucciones a su cancillería para saber "si debo formar parte de una comisión diplomática con fines exclusivamente humanitarios [...], hasta ahora he eludido la aceptación porque he creído que en el desborde salvaje de las pasiones, tal vez se imponga la abstención, aún cuando ahogue mis sentimientos piadosos".<sup>41</sup> En menos de veinticuatro horas llegó la respuesta de Buenos Aires. El texto del telegrama era breve: "conviene se abstenga".<sup>42</sup>

Pero, de la elite dirigente ¿que otra manera de mirar a México podía esperarse? El conjunto de realizaciones materiales, cristalizadas en el mito de una Argentina granero del mundo, fueron decodificadas como el triunfo del proyecto sarmientino. Las teorías de Spencer vinieron a potenciar un ambiente de exultante optimismo en un futuro que se pensaba afortunado. La definitiva superación de la herencia colonial cristalizó, entre otras cuestiones, en una mayoritaria población de raza blanca. Y desde este hecho, conver-

---

<sup>40</sup> Ibid. Goytia. 2/9/1914.

<sup>41</sup> Ibid. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Goytia. 10/3/1915.

<sup>42</sup> Ibid. Murature. 11/3/1915.



tido en orgullo nacional, México fue estigmatizado. El prejuicio racial impregnó las aproximaciones a México, sirviendo para delimitar las fronteras de un paradigma civilizatorio que, para fortuna de su elite, encontró en Argentina posibilidades de materializarse.

### 1.3 Paz y Administración

Entre 1880 y la Primera Guerra Mundial, la vida política de Argentina se torna inteligible a partir del interés de una elite por preservar la estabilidad y el crecimiento económico. Así, durante más de tres décadas, un mismo sector social logró mantener en sus manos la dirección de los asuntos públicos: la llamada oligarquía. El modelo oligárquico sobrevivió en la medida en que sirvió a aquel interés; su remplazo por un de gobierno representativo siguió a un período de turbulencia política en que se vieron involucrados sectores ajenos la elite que la antigua estructura probó ser incapaz de manejar.<sup>43</sup>

El sistema político giraba en torno al fraude electoral organizado, y éste permitía preservar el mito de las libertades constitucionales, haciendo evidente que los mecanismos de negociación política institucionalizada estaban estrictamente reser-

---

<sup>43</sup> En nuestra exposición sobre las características y comportamiento político de la oligarquía argentina, seguimos los lineamientos trazados en J. Sábato. *La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características*, Bs. As., CISEA-GEL, 1988; H. Sábato. *Ciudadanía, participación política y formación de una esfera pública en Buenos Aires, 1850-1880*, en *Siglo XIX*. N° 11. México. Inst. Mora-Universidad Autónoma de Nuevo León. Junio de 1992; N. Botana, *El orden conservador*. Op. Cit.; R. Cortés Conde y E. Gallo, *La república conservadora*. Bs.As., Paidós, 1972.

vados a los miembros de la elite. Los resultados electorales eran manipulados, o los votantes sobornados o intimidados; al tiempo que, eran sumamente estrechos los canales de reclutamiento para ocupar cargos electivos.

La actividad política, reducida en gran medida al intercambio de favores de distinta índole entre los miembros de la elite, se convirtió en un asunto de y entre notables. La estabilidad del sistema en su conjunto dependía directamente de la expansión económica y de la continuidad en el flujo de inversiones extranjeras. Ellas eran en buena medida las que proveían las ganancias que el Estado podía distribuir entre los distintos segmentos de la elite. Periódicas crisis en el modelo económico conducían a disputas intersectoriales, sin que éstas llegaran a cuestionar la naturaleza del sistema político. En realidad, durante las últimas décadas del siglo pasado, la elite constituía el único segmento politizado de la sociedad argentina y sus expresiones de descontento eran generalmente satisfechas, adaptando la receptividad del Estado a los distintos reclamos de cada uno de los sectores de la dirigencia.

Al iniciar el nuevo siglo, esta estrategia comenzó a ser socabada por la creciente politización de nuevos sectores urbanos: la clase media y los obreros inmigrantes. La presión de la clase media, provenía fundamentalmente de un nuevo partido político, la Unión Cívica Radical. El peligro que planteaba esta agrupamiento derivaba de la decisión de derrocar al gobierno mediante una rebelión, para luego instaurar un sistema democrático. Durante

muchos años, distintos presidentes procuraron agenciarse la buena voluntad de los líderes radicales, para ello fueron comunes las ofertas para ocupar cargos públicos. Este procedimiento tuvo éxito antes de 1900, y la Unión Cívica Radical dejó en gran parte de constituir una amenaza. Pero a medida que los vínculos con la clase media se robustecían, la técnica resultó menos eficaz. Así, para 1910 comenzó a vislumbrarse que los radicales constituían toda una amenaza, y que una rebelión popular podía llevarlos al poder.<sup>44</sup>

La clase obrera constituyó una segunda fuente de impugnación al poder oligárquico. A comienzos de este siglo, el anarquismo alcanzó un buen número de adeptos, y una serie de huelgas violentas desencadenaron un torrente de medidas represivas. El ascenso de las luchas obreras fue violentamente detenido tanto por la represión a cargo de los cuerpos de seguridad pública, como mediante la sanción de una legislación que permitía, entre otras cosas, la deportación de los militantes obreros a sus países de origen.<sup>45</sup>

Enfrentada a esta doble amenaza -crecimiento de los sectores medios y de las demandas obreras-, la elite se escindió en dos porciones con diferentes posturas en cuanto a la forma de abordar

---

<sup>44</sup> Véase: D. Rock. *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Bs.As. Amorrortu Ed. 1977. S. Sigal y E. Gallo. *La formación de los partidos políticos contemporáneos. La UCR (1890-1916)*, en *Desarrollo Económico*. N°4. Bs.As. IDES. Enero-Marzo de 1963.

<sup>45</sup> Al respecto, véase: J. Panettieri. *Las primeras leyes obreras*. Bs.As. CEAL. 1984; I. Oved. *El trasfondo histórico de la ley 4.144 de Residencia en Desarrollo Económico*. N° 61. Bs.As. IDES. Abril-Junio de 1976. J. Suriano. *Trabajadores, anarquismo y Estado Represor: de la Ley de Residencia a la Ley de Defensa Social (1902-1910)*. Colecc. Conflictos y Procesos de la Historia Argentina Contemporánea. N°9. Bs.As. CEAL. 1989.

el problema. Un ala conservadora defendió el *statu quo*, y otra reformista, comenzó a acariciar la idea de una apertura en el sistema político.

Estos últimos constituían una minoría a fines de la pasada centuria. Sin embargo, durante los primeros años del nuevo siglo, al profundizarse la disputa intrasectorial, el reformismo fue ganando posiciones al punto de conseguir que, en 1910, uno de sus líderes alcanzara la presidencia de la república: Roque Saenz Peña. Bajo los auspicios de este gobernante, en 1912, se produjo un sustancial modificación al régimen electoral mediante la sanción de dos leyes: una autorizaba la elaboración de un nuevo padrón electoral libre de vicios; la otra, establecía el voto secreto y obligatorio, e instauraba un nuevo sistema de sufragio que reconocía la representación de las minorías.<sup>46</sup>

La Ley Saenz Peña, como se dio en llamar esta reforma electoral, ponía de relieve la preocupación de un sector de la dirigencia por garantizar la estabilidad política y, en la decisión de sancionarla, la Unión Cívica Radical cumplió un papel decisivo, al combinar en su combate al régimen fraudulento, posiciones abstencionistas e insurreccionales.

Saenz Peña estaba convencido de la incapacidad de los radicales para triunfar en elecciones limpias, sostenía que ellos podían, eventualmente, asaltar el poder a través de una asonada armada. De esta manera, la intención del propio presidente fue que

---

<sup>46</sup> Para un análisis de esta legislación electoral, véase: M.A. Cárcano. *Op. Cit.* Caps. III y IV.

la reforma actuara como una barrera de contención para aislar a los radicales del apoyo popular, aplacarlos y disuadirlos de emprender el camino de las armas.

El presidente creía que la elite debía democratizar las instituciones del país, organizar un partido conservador mayoritario, legitimando así su poder y, suprimiendo las expresiones más inquietantes de descontento popular. Interesaba a los reformadores inculcar una tradición de participación democrática e instruir a la ciudadanía en el ejercicio del sufragio. Se veía en ello el medio de crear una opinión culta y moderada. Objetivo clave del proyecto era promover la creación de partidos políticos modernos, capaces de suministrar una articulación coherente de los diversos grupos de interés. Los reformadores llamaron a esto *democracia orgánica*, y la oponían al viejo sistema del fraude, la violencia, la participación limitada y las organizaciones partidarias de corte personalista.

Hacia 1914 la reforma parecía haber alcanzado el propósito deseado. Los radicales comenzaron a participar en los procesos electorales, disminuyendo en el peligro de una rebelión. Junto a ello el movimiento anarquista fue desarticulado, después de una furiosa represión en 1910. Únicamente en un aspecto la reforma fracasó: no logró materializarse el partido conservador que el grupo de reformistas aspiraba a crear en el orden nacional. Las rivalidades perduraron, y no fue posible encontrar una fórmula capaz de agenciarse el apoyo de los sectores urbanos. En oposición, el radicalismo creció hasta convertirse en el movimiento político más poderoso del país.

El triunfo de Irigoyen en 1916 cierra un ciclo en la historia contemporánea argentina. "La revolución por los comicios", como fue bautizado este hecho por un apologista de R. Saenz Peña, significó el desplazamiento de la elite del control directo del Estado. Por la vía electoral se inaugura entonces una etapa signada por una mayor participación ciudadana, por procedimientos de mayor democracia en la conducción de los distintas instancias de gobierno, y por el emerger de nuevos problemas, acorde con el tamaño de la esperanza democratizadora con que el radicalismo ascendió al poder.

#### **1.4 El régimen argentino en el espejo mexicano.**

Hacia 1910, la matriz oligárquica del sistema político mexicano y argentino mostraba claros signos de agotamiento. En el primer caso, una insurrección armada selló la suerte del porfiriato; en el segundo, una reforma del régimen electoral echó por tierra un orden fundado en el fraude y la exclusión.

El estallido revolucionario en México resultó coincidente con la existencia de un sensibilizado clima político rioplatense. La oligarquía argentina se encontraba dividida y enfrascada en un debate que, en sus aristas más lúcidas, hacía explícito las críticas a una interpretación restringida del liberalismo vigente. El recorte del corpus liberal, celoso en el respeto de la doctrina económica, pero condenando lo político a un simple ejercicio de retórica, comenzó a operar como una suerte de "mala conciencia" en un sector de la dirigencia argentina claramente enrolado en la

reforma del modelo político.

Por los intersticios de ese enfrentamiento, comenzaron a permear las noticias de una revolución en el otro extremo del continente. La oligarquía argentina dedicó espacio al análisis de las condiciones que hicieron posible la caída del régimen porfirista. Hasta entonces, para los gobernantes e intelectuales argentinos, México aparecía lejano y desconocido. Sólo el brillo de las antiguas civilizaciones precolombinas era objeto de interés para los fundadores de la arqueología y antropología rioplatense. La realidad mexicana emergía como parte de reflexiones generales sobre América Latina, y de manera ocasional, su especificidad era exhibida en algunos escritos diplomáticos.

Un panorama caracterizado por el escaso interés en México, comenzó a modificarse cuando irrumpió el fenómeno revolucionario. Las informaciones de una revolución que derrumbaba la alabada solidez del porfiriato, rápidamente se convirtieron en noticias dignas de ser reproducidas por la prensa capitalina.

La renuncia de Porfirio Díaz fue conocida Argentina a través de los cables internacionales. A partir de ellos, los editoriales de los principales diarios lanzaron sus primeras interpretaciones. *La Prensa*, inmediatamente tomó partido por lo que llamó "la causa republicana". Discriminó la obra material del gobierno de Díaz, del régimen político al que condenó:

Discutida ha sido la personalidad del mandatario que durante treinta años ha gobernado México, haciendo irrisorias las prácticas republicanas. Es muy difícil juzgarlo con un criterio desapasionado, pero no puede dejar de reconocerse, que ha sido un gran carácter, y que ha realizado grandes y positivos progresos a su patria. [...] La revolución ha

terminado y con ello comienza una nueva era para México. La renuncia del presidente importa una gran triunfo para la democracia [...].<sup>47</sup>

**La Nación**, representante del sector más conservador de la dirigencia argentina,<sup>48</sup> mostró una opinión cauta. Condenó las modalidades tiránicas del régimen, pero hizo votos para que el porfirismo no muriera, sobre todo, por los hombres de valía que podían colaborar con el nuevo gobierno:

Si la paz se afirma, si la libertad encuentra garantías, si el progreso continúa, querrá decir que el general Díaz ha caído por no haber comprendido a tiempo que le había llegado la hora del retiro. Si ocurre lo contrario, quizá habrá que reconocer que no se equivocaba, al creer necesario el régimen que durante tantos años impuso al país.<sup>49</sup>

La opinión de los voceros principales de la elite argentina, se asentaba sobre débiles bases empíricas. Pero la solidez de sus posturas ideológicas, unida a un conocimiento marginal de la realidad mexicana, permitieron articular estas primeras aproximaciones. Los análisis aparecían centrados en la personalidad, cualidades y defectos de Díaz: héroe en la lucha contra el invasor francés, estadista en materia de crecimiento económico pero tirano como gobernante.

Con sorprendente rapidez, pocos días después de la renuncia de Díaz, la necesidad de una reforma política en Argentina era analizada a la luz de los acontecimientos mexicanos. "México, aquí

---

<sup>47</sup> **La Prensa**. Bs.As. 19/5/1911.

<sup>48</sup> El desenvolvimiento político de este diario ha sido estudiado detenidamente por R. Sidicaro en **La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación. 1909-1989**. Bs.As. Ed. Sudamericana. 1993.

<sup>49</sup> **La Nación**. Bs.As. 20/5/1911.



y allá", fue el título de un largo editorial publicado en *La Prensa*, con el objeto de criticar a los llamados gobiernos dinámicos, aquellos que "dividen a la clase dirigente para anularla, disolviendo los partidos políticos. Mantienen en la ignorancia a las masas para dominarlas. Prodigan dádivas y favores en el ejército para unirlo a su suerte, y enriquecen al pueblo y a las clases cultas, para degradarlas y convertirlas en adherentes sensualistas [...]." En una hábil maniobra de liberalismo político y fe republicana, el periódico señaló: "los pueblos no son comparables a los cerdos, cuya única función es engordar. Los grandes pueblos desdeñan el engorde, si ha de costarle la libertad. Restablecerla en México, tal es la misión de la triunfante revolución. El presidente dinámico, ha caído ahogado por su propio sistema". Meses antes de la modificación de la legislación electoral argentina, los sucesos en México servían de ejemplo para un sector de la dirigencia enrolada en la reforma del orden político:

Ved el sistema que cae en México [...]. ¡He ahí el ideal de gobierno fuerte recomendado a la República Argentina durante treinta años, como base mejor de su riqueza, sistema que lucha todavía para restaurar su imperio protestado constantemente por el pueblo [...]. Ved al heroico pueblo de Juárez, amenazado por una larga anarquía, y con su independencia otra vez comprometida. ¡He ahí los frutos finales del sistema cuya eliminación fundamental en la política argentina corresponde a la presidencia y a las generaciones de patriotas de la actualidad!<sup>50</sup>

En su conjunto, la elite argentina compartió una percepción que privilegiaba los defectos del régimen mexicano. Sin embargo,

---

<sup>50</sup> *La Prensa*. Bs.As. 30/5/1911.

aquellos defectos, dependiendo de quien los esgrimía, servían para legitimar o no el cuestionado orden político nacional.

La prensa de Buenos Aires dio seguimiento a los sucesos mexicanos sin más información que la transmitida por los cablegramas provenientes de los Estados Unidos. Las noticias de levantamientos armados y permanente inseguridad, pronto llevaron a **La Nación** a celebrar la validez de la cautela observada meses antes. Frente a la insurrección de Vázquez Gómez y la de Orozco, un editorialista afirmaba:

La revuelta da ocasión a lamentables hechos de violencia, anunciando la profecía de quienes anunciaban que con la caída del gobierno de Díaz, renacería en México el audaz y sanguinario bandolerismo, que sólo la férrea mano del General pudo dominar.<sup>51</sup>

Mientras tanto, **La Prensa** continuó depositando esperanzas en el movimiento liderado por Madero. Este periódico interpretó los desórdenes como la consecuencia lógica de un proceso revolucionario donde, "es muy difícil cambiar en un día lo hecho durante seis lustros [...]. Hoy los servidores incondicionales de Díaz, acostumbrados a disponer de los destinos públicos, son los revolucionarios. Los hombres acostumbrados al mando no quieren comprender que los tiempos y las necesidades de los pueblos cambian".<sup>52</sup>

Desde finales de 1912, México comenzaba a ser motivo de especulaciones alrededor de una eventual invasión norteamericana. Los permanentes levantamientos militares, y el estado de indefen-

---

<sup>51</sup> **La Nación**. Bs.As. 9/2/1912.

<sup>52</sup> **La Prensa**. Bs.As. 1/1/1912.

sión de ciudadanos y propiedades estadounidenses, ocupaban buen espacio en las páginas editoriales de la prensa. La versión de un supuesto financiamiento norteamericano a Madero llegó también a ser noticia. Para **La Nación**, la intervención militar estadounidense se demoraba "por la circunstancia de tener el gobierno del Sr. Madero, muy estrechas vinculaciones amistosas con Washington".<sup>53</sup> La opinión de **La Prensa** no era distinta. Si bien daba cuenta de la lucha entre compañías petroleras inglesas y norteamericanas por ganar el favor de Madero, agregando que existía la sospecha de que el presidente y su hermano Gustavo, habían recibido una fuerte suma de dinero de la Standart Oil Co.; para el editorialista estos hechos venían a confirmar que "los Estados Unidos tienen buena cuota de responsabilidad en los lamentables sucesos que se desarrollan en México, por su política de financiar insurrecciones promovidas por capitalistas norteamericanos a costa de la tranquilidad del país".<sup>54</sup>

Producida la asonada militar de Huerta, cuando entre la confusa situación llegaron los cables anunciando la renuncia de Madero y Pino Suárez, **La Nación** arriesgó una opinión que a los pocos días debió rectificar. Para ese diario la renuncia de los mandatarios mexicanos era "una tranquilizadora noticia", en tanto que el nuevo gobierno, de cuño porfirista, iba a reunir a los mejores hombres, "los que seguramente habrán sacado alguna experiencia de los sucesos acaecidos en el país desde 1910, y no han de pretender restaurar el porfirismo, sino en lo que tenía de

---

<sup>53</sup> **La Nación**. Bs.As. 1/1/1913.

<sup>54</sup> **La Prensa**. Bs.As. 10/2/1913.

bueno".<sup>55</sup> Conocida la noticia del asesinato de Madero y Pino Suárez, el conservadurismo de **La Nación**, no pudo sino aceptar la versión oficial, "aunque sea piadosamente", para después señalar con decepción "el porfirismo no ha cambiado de procedimientos. Hoy es el mismo que ayer".<sup>56</sup>

El contrapunto desde el discurso de la elite correspondió a **La Prensa**, quien no vaciló en calificar los hechos como "un vil asesinato".<sup>57</sup> Este diario, siempre atento a los sucesos mexicanos, y sin perder de vista su preocupación por la realidad argentina, pocos días después de la "Decena Trágica", publicó un largo editorial intentando una comparación entre la suerte política de las dos naciones.

El derrocamiento de Madero, se explicaba como la consecuencia del "despotismo manso ejercido por Porfirio Díaz, cuyo programa: poca política y mucha administración, remedado por nosotros con la frase 'Paz y Administración', hizo que los hombres nacidos durante un cuarto de siglo se criaran fuera de la escuela de la libertad". Las décadas del porfiriato servían de plataforma para la criticar el sistema político nacional: "nosotros, como México, hemos soportado, a partir de 1880, gobiernos que sintetizaron su programa en el mantenimiento del orden [...], y fundaron su único título a la gratitud pública en los progresos materiales. Para mantener el orden, y partiendo del falso concepto de que las responsabilidades

---

<sup>55</sup> **La Nación**. Bs.As. 15/2/1913.

<sup>56</sup> **Ibid.** 24/2/1913.

<sup>57</sup> **La Prensa**. Bs.As. 24/2/1913.

gubernativas son idénticas a las de un gerente de una casa de comercio, 'persiguieron y encarcelaron a los adversarios, confiaron al fraude, a los acuerdos, a los consejos de notables, el mantenimiento de la política". México para *La Prensa*, era una voz de alerta, "un ejemplo que debe aleccionar a nuestros mandatarios y decidirlos a una reacción fundada en el honor nacional y en el patriotismo colectivo".<sup>58</sup>

Para lo más granado del liberalismo político argentino, "la tragedia mexicana" no se perdía como un dato más en el convulsionado mundo de la preguerra. Por el contrario, la Revolución Mexicana hacía las veces de espejo, útil para reclamar un irrestricto respeto a las reformas electorales sancionadas en 1912.

El desembarco norteamericano en el puerto de Veracruz en abril de 1914, colocó a México en las primeras planas de la prensa periodica de Buenos Aires. Pero la participación del gobierno argentino en las conferencias de Niagara Falls, desplazó el interés por los asuntos internos mexicanos, hacia aquellos de índole internacional, en lo que ahora se veía envuelta la misma cancillería de Buenos Aires. Así, la oferta de liquidar pacíficamente las diferencias entre México y Estados Unidos, llevó a buena parte de la prensa argentina a ponderar la importancia de la empresa mediadora.<sup>59</sup>

El estallido de la Primera Guerra Mundial, y la confianza depositada en el resultado de la mediación fueron diluyendo la

---

<sup>58</sup> *Ibid.* 27/2/1913.

<sup>59</sup> Véase: *Infra.* Cap. 2.

presencia de México en las planas del periodismo oficial. Mientras tanto, el régimen argentino recorría los últimos años de su existencia. Una crisis profunda corroía el entramado del sistema político. La reforma electoral de 1912 iba a ser puesta a prueba por primera vez en elecciones presidenciales. La Unión Cívica Radical se preparaba para la contienda, mientras en el interior de elite se hacían evidentes las dificultades para garantizar su permanencia en el poder. Un estilo de conducción generado al amparo del fraude, debía ahora mostrar su eficacia en un escenario tratocado: elecciones libres, voto secreto y obligatorio.

La fecha de las elecciones se aproximaba, y aquella vieja elite, dividida y enfrentada, no podía llegar a un acuerdo respecto a los nombres de sus candidatos. Frente a esto, sectores de la dirigencia alentaron esperanzas en abandonar el camino del reformismo. La tentación era grande, se trataba de volver a viejas prácticas clientelares donde el presidente de la nación, convertido en gran elector, intervenía en el proceso electoral a fin de garantizar cierto grado de consenso en el procedimiento para la elección del sucesor.

Para el ala "reformista", la realidad mexicana constituyó de nueva cuenta, un obligado punto de referencia. El periódico *La Prensa*, por la vía de la analogía, analizó la situación nacional. Mirar al régimen porfirista y la subsecuente Revolución, dio pie para reflexionar sobre dos sistemas políticos, que en iguales fechas, "vivían una crisis final".

Argentina y México padecían la herencia de los "regímenes

personalistas", y éstos mostraban su incapacidad en los "momentos de transición", es decir, ante el desafío de enfrentar una apertura del modelo político a través del "establecimiento de un régimen comicial de efectiva práctica republicana". Ambos países se encontraban en una crisis que reconocía el mismo origen, pero que se expresaba de manera distinta:

Son evidentes los puntos de contacto entre la situación mexicana y la nuestra. Implacable, belicosa la una, esencialmente pacífica la otra, ambas se revuelven profundamente desconcertadas e impotentes para resolver su problema [...]. Allá se traduce en el más horrendo de los desgarramientos conocidos en tiempos modernos, como si cada uno conceptuase necesario matar a sus adversarios, para que quede vivo el único que ha de mandar la nación. Aquí, la anarquía sucedánea a la desorientación, es mansa, amanerada, repugnante, pero igualmente incapaz de producir soluciones [...].<sup>60</sup>

La incapacidad de la elite argentina para articular una propuesta política nueva, acorde a una también nueva situación, era muestra de que "los porfirios argentinos no se preocuparon de sus sucesiones testamentarias, y lo mismo que las huestes mexicanas, cruzan sus armas por debajo del nivel de los destinos de la Patria, ensayando rutas que los desvían de las grandes finalidades de los pueblos constituidos"<sup>61</sup>.

La Prensa exhortaba al Ejecutivo nacional a respetar el juego democrático, absteniéndose de participar en él. El presidente que auspició "la pacificación de México, tiene la oportunidad de reparar en su país, los estragos de un legado análogo al mexicano". De igual forma "que condena en México toda intervención extraña,

---

<sup>60</sup> La Prensa. Bs.As. 15/8/1915.

<sup>61</sup> Ibid.

tiene la obligación de trasladar a la política interna los mismos preceptos que proclama en política internacional, esto es: respetar la soberanía del pueblo argentino".<sup>62</sup>

Finalmente, la tentativa intervencionista en el proceso democratizador debió ser abandonada. Los gobernantes argentinos cumplieron los compromisos asumidos y, en las elecciones de abril de 1916, fueron derrotados.

En una afirmación quizás exagerada, el historiador norteamericano Thomas Mc Gann, pensando en el caso mexicano, indicó que la reforma electoral argentina, "salvó al país de una revolución"<sup>63</sup>. Resulta difícil imaginar un escenario argentino envuelto en una guerra civil de dimensiones mexicanas. Sin embargo, la dirigencia argentina, conciente de la explosividad del reclamo democratizador, no dejó de observar la caída del porfiriato. La Revolución Mexicana sirvió de ejemplo para mejor defender posiciones reformistas, y aquellos sucesos permitieron externar, a través de analogías, una aguda reflexión sobre los males nacionales. En este sentido, la dirigencia argentina, en su más lúcida vertiente liberal, miró a México y a su Revolución como la manifestación más "dramática" de la traición a un compartido y fundacional liberalismo.

#### 1.5 México en la cátedra universitaria

Desde 1911, México fue escenario de un conflicto de imprevisibles dimensiones, y en Argentina, era frecuente la reproducción de

---

<sup>62</sup> Ibid.

<sup>63</sup> Th. Mac Gann. *La Argentina y los Estados Unidos. 1880-1914 en Argentina del Ochenta al Centenario*. Bs.As. Ed. Sudamericana. 1980. p. 665.



informaciones dando cuenta de campañas militares, desórdenes económicos y un confuso panorama político. El celebrado advenimiento de Madero quedó opacado cuando el cuartelazo de Huerta. Desde entonces se sucedían noticias de ejércitos enfrentados, y 1914, la invasión norteamericana Veracruz, amenazaba convertir un conflicto interno en una guerra internacional.

Para los profesores universitarios comprender aquellos hechos se volvió una necesidad. Hallar respuestas a este proceso trascendía el simple interés académico, sobre todo, cuando el movimiento estudiantil comenzaba a mostrarse inquieto por la suerte de los mexicanos ahora invadidos por fuerzas de la armada estadounidense.

El primer esfuerzo en esta dirección corrió a cargo de José León Suárez, profesor titular de la cátedra de Derecho Diplomático de la Universidad de Buenos Aires. Suárez, en agosto de 1914, escribió un largo ensayo, *El Conflicto Mexicano*,<sup>64</sup> y que más tarde sirvió de base a una conferencia dictada ante estudiantes de abogacía.

Como no podía ser de otra manera, en un medio universitario impregnado de ideas positivistas, el orden porfiriano fue objeto de alabanzas. Suárez dedicó varias páginas tanto a los logros en el

---

<sup>64</sup> J.L. Suárez. *El Conflicto Mexicano* en *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho*. N° 45. Bs.As. Año VII. Agosto 1914. En ese ensayo destaca el uso de una biblio-hemerografía de origen mexicano, que permitió a su autor trascender los límites de las informaciones reproducidas en los periódicos nacionales. Entre otros trabajos León Suárez citó a: A. Molina Enríquez: *Los grandes problemas nacionales*; J. González y Domenech: *La Revolución y sus Héroes*; y A. Sala: *El problema agrario en la República Mexicana*; junto a los periódicos *El Economista Mexicano* y *Semana Mercantil*.

terreno económico, como a justificar la "paz octaviana" impuesta por Díaz. En México el proyecto de formación de "ciudadanos perfectos" estaba lleno de obstáculos y las tres décadas de gobierno porfirista constituían sólo un peldaño en la larga marcha hacia la construcción de una "república perfecta". En defensa del orden establecido, el profesor universitario indicó: "no me cansaré de repetir a la juventud de mi país, que no tiene objeto la democracia sino ha de dar por resultado llevar al gobierno a los más aptos".<sup>65</sup>

La originalidad en el análisis de Suárez no radicó en esta visión como tampoco en señalar la presión norteamericana, a la que por cierto hacía responsable del estallido revolucionario; sino en descubrir -y ésto para un profesor universitario de la Argentina de entonces, era todo un descubrimiento- las causas sociales de "la complicada situación en México, que es para nosotros ejemplo y experiencia".<sup>66</sup>

Por primera vez en Argentina, Suárez expuso una explicación que iba más allá de las simples ambiciones personales de caudillos sublevados bajo incitación o financiamiento extranjero:

En México existe un problema agrario, como existe en otros países, inclusive en el nuestro [...], pero parece que en México es realmente un problema intenso [...]. De la solución de este problema depende la continuidad o el final de la guerra, esa es la situación que los mexicanos tienen imperiosa necesidad de afrontar.<sup>67</sup>

---

<sup>65</sup> J.L. Suárez. *El Conflicto Mexicano en Op. Cit.* p.743.

<sup>66</sup> *Ibid.* p.753.

<sup>67</sup> *Ibid.* p.783.

Para el profesor universitario resultaba imprescindible "nivelar la desigualdad económica" a través de un régimen de pequeños propietarios capaz de mejorar la situación bien lamentable de siervos de gleba que tienen los campesinos mexicanos", y agregaba, "es indudable la necesidad de realizar, siquiera en parte, una reforma agraria en México, que aproxime a los habitantes de aquel noble país a los ideales levantados por el cura Morelos hace ya más de un siglo".<sup>68</sup>

Suárez observó la realidad mexicana con la agudeza de un hombre bien informado. Pero sobre todo, preocupado por contener el reclamo popular, disminuir los conflictos a través de "tratamientos orgánicos" y evitar fundamentalmente la violencia revolucionaria, que podía poner en tela de juicio el conjunto del ordenamiento social. Por ello, terminó su ensayo con una advertencia:

Si la burguesía mexicana no abre los ojos, y no se apresura a realizar honestamente las reformas económicas y sociales que el pueblo reclama, será desalojada en absoluto de sus posiciones políticas, y lo que es más grave para el progreso histórico, será un mal para la humanidad, porque la sustituirán los utopistas con todos sus excesos.<sup>69</sup>

Muy pronto México dejó de ser una tantas noticias que a diario reproducía la prensa argentina, y la Revolución adquirió contornos ejemplificadores para los sectores más lúcidos de la dirigencia. La crisis de un viejo régimen político hizo posibles estas reflexiones, y entre ellas, destaca la de un catedrático, al puntualizar el hecho de que México significaba la puesta a prueba de la capacidad

---

<sup>68</sup> Ibid. p.784.

<sup>69</sup> Ibid. p.785.

de maniobra de las elites dirigentes. Suárez alertó sobre los peligros de un medio cargado de tensiones, pero también en la necesidad de modificar estilos de dominación hasta entonces vigentes. Sólo así los dirigentes, mexicanos y argentinos, podrían garantizar su sobrevivencia.

## 2. AMBICIONES DIPLOMATICAS

*Los Estados Unidos son hoy estrella de primera magnitud y la República Argentina, es astro que surge en el firmamento del sur [...]. Por una acción de dinamismo político los dos astros han aproximado sus órbitas para guiar a los que navegan por el mar de la vida.*  
Emilio Mitre<sup>1</sup>

### 2.1 Argentina, el ABC y los Estados Unidos de América

La decisión argentina de intervenir en un conflicto en el otro extremo del continente, resulta enigmática de tomar en cuenta dos patrones de su conducta exterior. El primero, una persistente oposición a las propuestas panamericanas desde los orígenes de este sistema en 1889; el segundo, la incongruencia entre su defensa teórica del principio de no intervención en los asuntos internos de otras naciones, y una actuación que apuntó en dirección contraria. Las claves para explicar aquella decisión, se encuentran alejadas de "sentimientos fraternales" como los declarados en los documentos públicos de la diplomacia argentina. Por el contrario, la tangencial participación en el conflicto mexicano, parece obedecer a un intento por redefinir el lugar que Argentina creía ocupar en la arena de las disputas hemiféricas.

El cuestionamiento argentino hacia las ambiciones estadounidenses recorren un largo historial de desafíos a cualquier política de índole hemisférica.<sup>2</sup> Sin embargo, hacia 1910 y después de

---

<sup>1</sup> Recuerdos de actualidad, en *La Nación*. Bs.As. 14/11/1913.

<sup>2</sup> La participación argentina en el proceso de gestación del sistema interamericano ha sido estudiada magistralmente por Th. MacGann en *Argentina, los Estados Unidos y el sistema interame-*

décadas de profundos desacuerdos, Washington y Buenos Aires inauguraron una etapa de mutuo entendimiento. Esto sucedió cuando lograron flexibilizarse barreras que impedían un intercambio económico significativo<sup>3</sup>, pero fundamentalmente, una vez que elite rioplatense consiguió arrancar declaraciones de políticos y diplomáticos estadounidenses reconociendo que Argentina se encontraba en un umbral de civilización similar al norteamericano.<sup>4</sup>

Así, en los años previos a la Primera Guerra Mundial la dirigencia argentina se abocó al diseño de una estrategia de acercamiento a Washington. Esta política fue realizada bajo la creencia de que los éxitos alcanzados en el desarrollo material, y

---

ricano. 1880-1914. Bs.As. Eudeba. 1960.

<sup>3</sup> Sobre las relaciones económicas entre EEUU y Argentina, véase: H. F. Peterson. **La Argentina y los Estados Unidos. 1810-1960.** Bs.As. Eudeba. 1970. J. Fodor y A. O'Connell. "la Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX" en **Desarrollo Económico.** N° 49 Bs.As. IDES. 1973. M. Rapoport. **Gran Bretaña, Estados Unidos y las clases dirigentes argentinas.** Bs.As. Ed. Belgrano. 1980.

<sup>4</sup> Los dirigentes argentinos consideraban que las pretensiones hegemónicas de EEUU se asentaban sobre la base de una percepción homogénea de la realidad latinoamericana. El término *South America*, usado por los estadounidenses, ofendía el orgullo de los gobernantes rioplatenses. Ellos bregaron por un reconocimiento explícito de sus logros materiales, y sólo a partir de ello creyeron en la posibilidad de adherir y sobre todo influir en el sistema pamanericano. J. Barret, director de la Oficina de Repúblicas Americanas, fue un firme defensor del reclamo argentino. En Buenos Aires no se escondía simpatía por este personaje entregado a combatir "el erróneo concepto que en Estados Unidos se tiene de nuestros países. Aunque claro está, la frase "nuestros países", inmediatamente se matizaba. Para la elite, el mote *South America*, sólo servía para hacer referencia a "agrupaciones semicivilizadas [...], esas republiquetas centrales, próximas a los Estados Unidos, que viven en perpetua anarquía." (La Frensa. Bs.As. 24/1/1910).

el reconocimiento de los mismos por parte de Estados Unidos, daría al país la oportunidad de desempeñar un papel de contrapeso frente a las ambiciones norteamericanas en el subcontinente.<sup>5</sup>

El discurso wilsoniano vino a reafirmar la creencia de que se asistía a un momento fundacional en la historia de las relaciones hemisféricas. De suerte tal, que la elite argentina creyó firmemente en la posibilidad de incidir en el sistema panamericano a partir de considerar que los EEUU se mostraban cada vez mas dispuestos a reconocer principios rectores de la política exterior argentina: el de arbitraje y el de no intervención en los asuntos internos de otras naciones.<sup>6</sup> En el imaginario de la diplomacia argentina, quedó instalada la idea de que el valor de su prédica en materia de política internacional, finalmente terminó "aceptada y compartida" por sus antiguos rivales

---

<sup>5</sup> Un verdadero parteaguas en la búsqueda de reconocimiento norteamericano fueron las palabras que pronunció T. Roosevelt, de visita en Buenos Aires a fines de 1913. El ex presidente estadounidense se encargó de rendir un homenaje a Argentina al indicar: que jamás se había planeado aplicarle la doctrina Monroe porque Argentina "no necesita ser protegida, pues como los Estados Unidos, puede protegerse así misma [...]". (E. Zeballos. *Roosevelt y la política internacional americana* en *Revista de Derecho, Historia y Letras*. Bs.As. Año XIV. T.XLI. 1914. pp. 545 y 564). Pero el orgullo de la elite se reforzó aún más cuando leyeron en la prensa las declaraciones de Roosevelt a su país: "La actitud de los Estados Unidos respecto de la Argentina, debe estar basada en el mismo pie de igualdad y mutuo respeto que preside nuestras relaciones con Alemania, Inglaterra, Francia, Suecia y Holanda". (*La Prensa*. Bs.As. 28/3/1914).

<sup>6</sup> Sobre estos principios véase: R. Etchepareborda. *Política externa Argentina*. Córdoba. UNC. 1967. G. Ferrari. *Esquema de política exterior argentina*. Bs.As. Eudeba. 1983. J. C. Puig. *La política exterior argentina en América Latina, políticas exteriores comparadas*. Bs.As. Gel. 1984. I. Ruiz Moreno. *Op. Cit.*; C. Silva. *Op. Cit.*

En la dirigencia rioplatense del Centenario de la independencia, la sentencia de Roque Saenz Peña "América para la humanidad", encontró su más fiel garante, al tiempo que el sentimiento de orgullo nacional, agigantado por la avalancha de realizaciones materiales, se reforzó aún más a partir de las posturas evolucionistas en boga.

El positivismo de matriz spenceriana sirvió de sustento a las teorías raciales manifiestas en la producción científica argentina. José Ingenieros, esgrimió la idea de una superioridad en la raza argentina, centro de irradiación de la futura raza "neolatina".:

La historia se burla de los débiles y es cómplice de los fuertes. Sin fuerza no hay derecho, quienes quieran reivindicar un derecho, sea un individuo, una nación o una raza, debe trabajar para ser el más fuerte, eso basta.<sup>7</sup>

Una pregonada superioridad racial argentina, y la fórmula de "imperialismo pacífico" acuñada por Ingenieros, impregnaron un clima de ideas que trasunta la noción de una Argentina llamada a ocupar un papel tutelar en América del Sur.

Estas concepciones aparecen con claridad en el discurso de hombres cercanos al poder. En 1912, Isidoro Ruíz Moreno, prestigioso diplomático, publicó un breve ensayo con el título de *Propaganda argentina en América*. El autor asignó a su país un abierto cometido:

Nuestra patria, por sus progresos, por su intelectualidad, y por el maravilloso vigor de crecimiento que posee, tiene una altísima misión que llevar en América [...] por su vigor y prosperidad está en mejores condiciones que ninguna otra para acentuar una política de acercamiento recíproco, completando

---

<sup>7</sup> J. Ingenieros. *Sociología Argentina en Obras Completas*. Bs.As. Ed. Mar Océano. 1961-1962. T.6. p.72.



así en el Sud, los que los Estados Unidos verifican desde el norte.<sup>8</sup>

Quizás, quien mejor explicitó este clima de ideas, fue el ex canciller Estanislao Zeballos, quien en 1913, al responder un discurso de T. Roosevelt de visita en Argentina, se encargó de dar la bienvenida en nombre de una nación:

[...] cuyo destino manifiesto le descubre ya amplios horizontes [...]. La República Argentina [...] ha concluido su evolución civilizadora, y es un país respetado y que sabe hacerse digno del respeto del mundo.<sup>9</sup>

En este contexto fue gestado el ABC. A partir de 1910, la elite dirigente, después de desactivar los puntos de fricción con Chile y Brasil,<sup>10</sup> se dio a la tarea de anudar una alianza con pretensiones estratégicas. Los intereses de cada uno de los países que confluyeron en esta entente se despliegan sobre grados diferentes de vinculación con el mundo en general, y con los Estados Unidos en particular. Aunque el común denominador pareciera ser la búsqueda de una mejor ubicación y por ende una mayor capacidad de negociación frente al gobierno norteamericano.

Para el caso argentino, esta alianza -promovida por Roque Saenz Peña en sus días de diplomático en Europa, y luego desde la

---

<sup>8</sup> I. Ruiz Moreno. *Propaganda argentina en América* en *Revista Argentina de Ciencias Políticas*. Bs.As. Vol.4. 1912. pp.38-39.

<sup>9</sup> E. Zeballos "Roosevelt y la política internacional americana" en *Op. Cit.* pp.601

<sup>10</sup> Son numerosos los trabajos sobre los conflictos de Argentina con Chile y Brasil. Para el primer caso una buena síntesis es el estudio de G. Ferrari: *Conflicto y Paz con Chile*. Bs.As. Eudeba. 1969. Para las relaciones con Brasil, véase L.S. Sanz *Op. Cit.*

presidencia de la nación<sup>11</sup> fue diseñada a manera de escudo multinacional bajo el cuál el país, por un lado, podía garantizar la continuidad de una situación de convivencia armónica con sus vecinos; y por otro, aparecer mejor protegido y legitimado en sus aspiraciones por 'disputar' espacios de influencia a los Estados Unidos.

Esta generación argentina de hombres ricos, cultos y 'progresistas' identificó su propia imagen con la de toda la nación que gobernaban. Así, y sin más bases de sustentación, se lanzó a la arena de la política internacional, creyendo tener suficientes méritos como para participar en un proceso que obviamente vislumbraron: la división del mundo en esferas de influencias. Argentina y sus dos antiguos rivales, intentaron hacer pesar su 'poderío' en la solución de los problemas políticos del continente, esgrimiendo

---

<sup>11</sup> Los orígenes del ABC se remontan a 1909, cuando en Roma y a iniciativa del representante chileno, se fundó la Academia de Bellas Artes Latinoamericanas, propuesta apoyada por los representantes argentinos y brasileños. R. Saenz Peña, entonces en Italia, se convirtió en un ferviente promotor de un acercamiento entre las tres cancillerías. En los anales de la historia de las relaciones entre Argentina y Brasil ha quedado señalado como un hito, la cordial bienvenida que en Río de Janeiro, el canciller brasileño dió a R. Saenz Peña, cuando el entonces candidato a la presidencia regresaba de Europa hacia Buenos Aires. Después de años de violentos enfrentamientos, el gesto brasileño inauguró una nueva etapa en las relaciones bilaterales. Y por último, las festividades del Centenario tanto chileno como argentino, con el consecuente intercambio de visitas presidenciales, fue perfilando un ambiente propicio para la gestación de la entente. En los años previos a la Primera Guerra Mundial se concretó la aproximación entre las tres cancillerías, a pesar de no existir ningún soporte legal que acreditara la existencia del bloque diplomático. El Pacto del ABC recién fue suscrito en 1915. Véase. C. Silva. *Op. Cit.* R. Etchepareborda. *Op. Cit.* J. Monzó. *El Pacto pacifista del ABC.* Bs.As. - s.e. 1915. R. Saenz Peña. *Temas de política internacional.* Bs.As. Ed. Raigal. 1952.

la bandera del pacifismo y el arbitraje como fórmula de concordia universal.<sup>12</sup>

Si la dirigencia argentina puso tanto empeño porque los Estados Unidos la valorara como sus iguales; no resulta difícil inferir el tipo de apreciación y la escala de valores con que observó al resto de América Latina. Entre un sentimiento de superioridad, y el manifiesto deseo de servir de modelo, aquella dirigencia que todo le debía a Europa, pretendió insertarse en el espacio latinoamericano.

## **2.2 La cancillería argentina frente al gobierno de Huerta**

Desde finales de 1912, para los analistas argentinos México comenzó a ser motivo de especulaciones alrededor de una eventual invasión

---

<sup>12</sup> Carlos Becú, ideólogo argentino del ABC, sostenía que: "el predominio de unos países sobre otros parece ser la condición necesaria de la vida internacional, la sociedad de las naciones requiere una coerción poderosa, que velando por la conservación de los intereses recíprocos, asegure la paz, paralice la agresión inoportuna, y ponga remedio a la inquietud y al desorden interno y externo". Para Becú, esa realidad internacional tenía en América una manifestación palpable: la doctrina Monroe. Pero esa misma realidad fue mudando, "la parte meridional del continente, que por su misma situación ha permanecido fuera del alcance del monroísmo, está convirtiéndose en un nuevo centro de política, como consecuencia del engrandecimiento económico, el aumento de la población, y del progreso cultural alcanzado [...]". De tal suerte que, las naciones del ABC "han adquirido la capacidad necesaria para hacer cada cual o todas juntas, su propio monroísmo, [...] y especialmente para determinar en esta parte del planeta las condiciones políticas propias o extrañas, que consideran necesarias para el cumplimiento de sus destinos". América se encontraba bajo una doble influencia internacional, la de Estados Unidos, y la del ABC. Centros de poder paralelos, que "sin duda actuarán en pro del bienestar del continente" pero los intereses podrán divorciarse, y en ese caso el ABC ejercería "un conveniente y recíproco contrapeso". (El ABC y su concepto jurídico-político. Bs.As. Lib. La Facultad. 1915. p.12).

norteamericana. Los permanentes levantamientos militares, y el estado de indefensión de ciudadanos y propiedades estadounidenses ocupaban buen espacio en las páginas editoriales de la prensa rioplatense.

A medida que llegaban los cablegramas, y a veces de manera apresurada, los editorialistas daban cuenta de la situación mexicana. Mientras tanto, con mayor calma, analistas políticos empezaron a escribir los primeros ensayos. Es el caso de Ricardo Root quien, en 1912 publicó un trabajo sobre las causas de la Revolución Mexicana. La originalidad de Root no radicó en disquisiciones sobre "el ancestral atavismo indígena" ni en el escaso aporte civilizatorio del conquistador español, reflexiones que remiten a los escritos de Carlos O. Bunge, y con las que por cierto inició su ensayo. El verdadero problema residía en la existencia de inversiones norteamericanas que pusieron frente a frente "la civilización contra la incultura". A la luz de este dilema, analizó el peligro de una invasión estadounidense.

Después de descartar todo anhelo anexionista, "pués norteamérica sólo quiere el comercio"; preguntó: "¿cuál sería la actitud de las naciones americanas ante una intervención?". La respuesta es reveladora de la profundidad con que caló en ciertos sectores de la intelectualidad argentina, la idea de encontrarse en igual umbral de desarrollo que los Estados Unidos:

No me animo a vertir una opinión. Sólo pregunto a mis compatriotas argentinos, ¿qué actitud asumiría nuestro gobierno [...] si en alguna república limítrofe se despreciaran las vidas y propiedades argentinas? ¿Impacibles permitiríamos atropellos que ofendieran nuestro honor y nuestro espíritu humanitario? Extendamos pues ese mismo criterio al caso

norteamericano y México.<sup>13</sup>

La imaginaria construcción de un destino de grandeza argentino, hacía posible afirmaciones como la anterior. Root no reparó en la inexistencia de inversiones argentinas capaces de suscitar un reclamo como el norteamericano. Sin embargo, el camino de la analogía resultaba válido, aunque en el caso argentino, "el honor y el espíritu" nacional fuera lo único capaz de ser "atropellado".

Mientras tanto desde Washington, la representación argentina mandaba periódicas informaciones. A ellas permaneció atenta la cancillería de Buenos Aires. Los informes diplomáticos indicaban que la administración de Taft consideraba que "el gobierno mexicano es, no solamente incompetente, sino que él mismo ha estado fomentando los ultrajes a los ciudadanos norteamericanos".<sup>14</sup>

El ministro argentino en Washington, Rómulo Naón señalaba la existencia de "reales y supuestas" advertencias del gobierno norteamericano a Madero pero, eran inciertas las noticias sobre una eventual invasión. Los primeros días de febrero de 1913, escribió a su canciller Ernesto Bosch:

Se han multiplicado los proyectos para consumir la intervención unas veces, y para evitarla, otras, sin que hasta la fecha ninguno de esos proyectos se haya traducido en una acción positiva.<sup>15</sup>

La llegada de Victoriano Huerta al poder, y semanas más tarde la de Woodrow Wilson a la presidencia de los Estados Unidos,

---

<sup>13</sup> R. Root. México en *Revista Argentina de Ciencias Políticas*. Bs.As. Vol.V. 1912. p.95-96.

<sup>14</sup> AMRECA. SP. Caja 1380. Malbrán. 22/12/1912.

<sup>15</sup> *Ibid.* Naón 8/2/1913.

señalan el inicio de la participación diplomática argentina en la controversia mexicana-norteamericana. Argentina había conseguido articular el ABC, y sobre esta alianza desplegó su estrategia. El gobierno de Buenos Aires confiaba en el cambio de actitud de Washington hacia Argentina, y como producto de ello, celebró el advenimiento de lo que La Prensa llamó "nueva política continental del presidente Wilson: "la diplomacia denominada del 'garrote' fue recogida para ceder el puesto que le corresponde a la del principio de la soberanía, como honrado reconocimiento a la avanzada civilización de Sud América".<sup>16</sup>

Prensa y gobierno argentino condenaron con energía la propuesta de Wilson de sólo reconocer gobiernos constitucionales en América Latina. "Esta política sancionaría la perpetua intervención de los Estados Unidos en la vida constitucional y política de las repúblicas de América"<sup>17</sup>

A pesar de ello, Argentina junto con Brasil y Chile, se alineó a la decisión norteamericana de no reconocer a Huerta. Pero este alineamiento estuvo lejos de reducirse a una actitud de sumisa subordinación. La distancia existente entre la decisión argentina de participar activamente en el entorno americano y la condescendencia hacia la política norteamericana, estuvo mediatizada por una serie de circunstancias que pusieron de manifiesto no sólo una confianza desmedida en la política de Wilson, sino y sobre todo, la agigantada percepción que de sí misma tuvo la dirigencia argentina.

---

<sup>16</sup> La Prensa. B.B.A.B. 14/3/1913.

<sup>17</sup> Ibid. B.B.A.B. 6/11/1913.

Las relaciones norteamericanas-argentinas marchaban por una senda de "mutuo entendimiento". Muestra de ello, fue la decisión en 1914 de elevar al rango de embajada las respectivas legaciones de Buenos Aires y Washington. El esfuerzo por mantener buenas relaciones con Estados Unidos emerge como telón de fondo de la actuación argentina frente al conflicto mexicano. Este hecho fue explícitamente manifestado por el subsecretario de relaciones exteriores argentino, José Cantilo, durante una conversación con el encargado de negocios mexicano en Buenos Aires. Ante la insistencia de México por conseguir el reconocimiento de Argentina, Cantilo expresó que una modificación de la decisión argentina "podría producir un enfriamiento de sus relaciones con Estados Unidos, las que son en extremo cordiales, como que ambos países convinieron en elevar sus respectivas representaciones, para estrechar más los lazos que los unen".<sup>18</sup>

Las gestiones del encargado de negocios mexicano en Buenos Aires resultaron infructuosas. La cancillería argentina procedía de inmediato a comunicarse con sus ministros en Santiago y Río de Janeiro, buscado un obrar coordinado con aquellos países. La estrategia argentina apuntó a contar siempre con el aval de Chile y Brasil. La documentación diplomática del año 1913 dibuja un triángulo cablegráfico entre las tres cancillerías. La consulta permanente, la búsqueda de coincidencias en las respuestas a México y a Washington, fueron perfilando la existencia de un bloque

---

<sup>18</sup> ASREM-AEMARG. 1914. Exp.1. f.99.

diplomático, que a la postre emergió con el pomposo nombre de "potencias mediadoras".<sup>19</sup>

El presidente Wilson confió en encontrar apoyo en la cancillería argentina, cuando en agosto de 1913 envió a John Lind a negociar con la administración huertista. El Departamento de Estado instruyó a sus representantes en cada una de las capitales del ABC, para que estos países "dispusieran de su influencia moral" y presionaran al gobierno de México para que aceptara las exigencias norteamericanas.<sup>20</sup>

Brasil y Chile decidieron no prestar su ayuda a la Misión Lind, por el peligro que ella entrañaba de inmiscuirse en los

---

<sup>19</sup> Como consecuencia de este obrar conjunto, a lo largo de 1913, fueron reiteradas las menciones a una posible mediación del ABC. En febrero de ese año, director de la Unión Panamericana, J. Barret, propuso al Departamento de Estado una mediación sudamericana como solución al problema con México. Esta idea recibió el apoyo del general Wood y de algunos medios de prensa norteamericanos. En agosto, el congresista Towner sometió a la consideración de la Cámara de Representantes, un proyecto de resolución para que el presidente Wilson solicitase la mediación del ABC. Y en octubre, el canciller chileno, convencido de una inminente invasión norteamericana a México, producto de las alarmantes noticias que le transmitió la representación norteamericana en Santiago, giró instrucciones al ministro chileno en Washington para que iniciara gestiones encaminadas a una mediación del ABC. Véase, B. Ulloa. Op. Cit. S. Serrano. *La diplomacia chilena y la Revolución Mexicana*. México. SRE. 1986. AMRECA. SP. Caja 1380. Naón. 18/2/1913 y 23/8/1913.

<sup>20</sup> AMRECA. SP. Caja 1380. Wilson. 13/8/1913. En agosto de 1913 Wilson envió a México a J. Lind como su representante personal. Lind presentó al gobierno de Huerta una serie de exigencias norteamericanas: cese inmediato del fuego, elecciones libres y respeto al resultado electoral. A cambio Wilson ofrecía servir de mediador entre Huerta y los revolucionarios mexicanos. Estas exigencias fueron rechazadas, ante ello, Lind volvió a insistir, y esta vez además de reiterar su propuesta, solicitaba el compromiso de Huerta de no ser candidato en las elecciones, agregando una clara amenaza de intervención en el caso de un nuevo rechazo a las demandas norteamericanas. Véase: B. Ulloa. Op. Cit. Cps. IV y V.



asuntos domésticos de México. Pero, de manera 'diplomática' desearon "éxito a esa acción pacificadora de los Estados Unidos"<sup>21</sup>. En contraste, la respuesta de la cancillería argentina fue rotunda:

El gobierno argentino profesa el principio de no intervención en los asuntos políticos de otras naciones, salvo el caso de requerimiento por parte de los interesados, o de una conformidad expresa manifestada por ellos, si las circunstancias hubieran permitido suponer que un ofrecimiento de buenos oficios sería aceptado [...]. La independencia y soberanía de cada una de las naciones de América es un hecho y un derecho inviolable, y la única intervención que puede ejercer una nación en los asuntos de otra, es la amistosa y conciliadora, sin revestir en ningún caso el carácter de imposición.<sup>22</sup>

La petición norteamericana se estrelló contra esta respuesta. Buenos Aires no apoyó la Misión Lind, aunque dejó abierta la posibilidad de una "mediación amistosa y conciliadora".

Mientras tanto y desde Washington, Naón pasaba revista a cada una de las alternativas que manejaba la Casa Blanca frente al "problema mexicano": bloqueo de los puertos, invasión militar, gestiones ante las cancillerías europeas para aislar a Huerta, levantamiento del embargo de armas para reforzar las acciones constitucionalistas. Naón se mostraba prudente en sus conversaciones con el secretario de estado Bryan, "para no comprometer las acciones que nuestro gobierno procura consolidar en el presente, tendiente a una estrecha amistad y perfecta armonía con esta gran República del Norte".<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> AMRECA SP. Correa Luna. 21/8/1913. Ayarragaray. 23/8/1913.

<sup>22</sup> Ibid. Bosch. 15/9/1913.

<sup>23</sup> Ibid. Naón. 13/11/1913.

En los últimos días de 1913, Bosch daba cuenta de la posición del gobierno argentino en una comunicación dirigida a Naón: Hoy por hoy, la acción de la Casa Blanca parece revelar incertidumbres y tropiezos que no permiten hacerse una idea del alcance que tendrán. Conviene por lo tanto observar su desarrollo, manteniéndonos como hasta hoy, amigos sinceros de los Estados Unidos, pero consecuentes con nuestra política tradicional respecto a las soberanías.<sup>24</sup>

Meses más tarde, esa "política tradicional" sería puesta a prueba con motivo de la Conferencia de Niagara Falls.

### 2.3 La mediación del ABC

A principios de 1914 se incrementaron los rumores de una mediación del ABC en el conflicto mexicano-norteamericano. Los periódicos de Buenos Aires daban cuenta de ello, para *La Prensa*, "la insinuación misma de una mediación entraña un sentimiento respetuoso a la soberanía de México, desde que se propicia la acción del panamericanismo, en vez de echarse mano al monroísmo, poderosamente aplicado por la potencia colosal que lo instituyó".<sup>25</sup> En la opinión del diario, los rumores eran una muestra palpable de los nuevos aires que corrían en la Casa Blanca.

Frente a estas versiones, el gobierno argentino mostró cautela. En marzo de 1914 el nuevo canciller José L. Murature<sup>26</sup> envió una

---

<sup>24</sup> *Ibid.* Bosch. 27/12/1913.

<sup>25</sup> *La Prensa*. Bs.As. 26/3/1914.

<sup>26</sup> En febrero de 1914, el presidente R. Saenz Peña se alejó de sus funciones por razones de enfermedad. El vice presidente V. de la Plaza se hizo cargo de la titularidad del Ejecutivo y como tal, reorganizó el gabinete nacional. El canciller E. Bosch fue remplazado por J.L. Murature. El presidente Saenz Peña murió en agosto de 1914.

circular a los miembros de servicio exterior, en ella señaló que nada tenía que ver el gobierno nacional con la difusión de aquellas versiones, por el contrario indicó:

Si la sinceridad de los afectos bastase para asegurar la eficacia de la mediación, el gobierno argentino no vacilaría en promoverla, pero ante una conflagración interna, alimentada por profundas divergencias [...] no le es dable prescindir de otras consideraciones fundamentales en orden al carácter depresivo que necesariamente asumiría cualquier injerencia extraña, mientras no fuera solicitada por las mismas agrupaciones comprometidas por el litigio.<sup>27</sup>

La circular de Murature fue firmada semanas antes del incidente en el puerto de Tampico, que sirvió de excusa para el desembarco norteamericano en Veracruz.<sup>28</sup> Entre tanto, desde Washington, el ministro Naón envió un telegrama evaluando la situación como de "intensa gravedad". Después de conversar con Bryan, daba por descontada una intervención militar de Estados Unidos; pero sobre todo, puso énfasis en indicar la necesidad de tomar "muy en cuenta estos hechos por las condiciones en que

---

<sup>27</sup> AMRECA. SCNF. Caja 1, Tomo 1. Murature. 12/3/1914.

<sup>28</sup> El 9 de abril de 1914, soldados federales detuvieron a un grupo de marinos norteamericanos en el muelle de Tampico. La detención duró sólo un par de horas, y se realizó bajo el argumento de que el desembarco fue efectuado en un lugar sujeto a autoridad militar, y sin solicitar permiso a la jefatura militar mexicana. Este incidente sirvió de pretexto al presidente Wilson para presionar la salida de Huerta. Un simple hecho de policía pasó a convertirse en todo un "conflicto internacional". Washington exigió como reparación que el ejército mexicano saludara a la bandera estadounidense con una salva de veintiún cañonazos. El gobierno de Huerta se mostró dispuesto a efectuar la "reparación", si los Estados Unidos saludaban de la misma manera a la bandera mexicana. Al mismo tiempo, el gobierno mexicano propuso presentar el caso ante el Tribunal Internacional de Arbitraje de La Haya. Los norteamericanos rechazaron ambas proposiciones, y así la negativa de Huerta fue la excusa esgrimida por Wilson para, semanas más tarde, invadir el puerto de Veracruz. Véase: B. Ulloa. *Op. Cit.* Cap. V.

podieran colocar a nuestro país, tan vinculado por tantos y diferentes motivos a los Estados Unidos y a México".<sup>29</sup>

El desembarco norteamericano en el puerto de Veracruz se produjo el 22 de abril de 1914. Este hecho orrilló a la diplomacia argentina a participar por primera vez en un conflicto internacional de dimensiones imprevisibles. Aquel día, Naón telegrafió a Murature solicitando instrucciones<sup>30</sup>. La cancillería de Buenos Aires no cambió su postura. La respuesta del día 23 de abril fue la siguiente:

Si Vuestra Excelencia [Naón] fuera requerido a formular opinión, debe atenerse prudente reserva, y decir que el gobierno argentino limítase a seguir con interés el desarrollo del conflicto, manteniéndose como simple espectador.<sup>31</sup>

Mientras la cancillería giraba estas instrucciones, como muestra de una actitud cautelosa hasta tanto se tuvieran mayores informaciones; en Washington, el desarrollo de los acontecimientos condujo a Naón a tomar la iniciativa, en una coyuntura que evaluó por demás propicia para la diplomacia que representaba.

El mismo 23 de abril, Naón comunicó a Murature que, junto con el ministro chileno en Washington, asistió a una reunión con Bryan. El jefe del Departamento de Estado comunicó a los diplomáticos que Venustiano Carranza, líder de las fuerzas constitucionalistas, "consideraba la ocupación de Veracruz como una violación a la soberanía territorial de México, y que por tal motivo la guerra

---

<sup>29</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 5. Naón. 15/4/1914.

<sup>30</sup> Ibid. Caja 1. Tomo 1. Naón. 22/4/1914.

<sup>31</sup> Ibid. Murature. 23/4/1913.

contra Estados Unidos resultaba inevitable". Bryan volvió a insistir en los "propósitos pacíficos" del desembarco; pero el "pesimismo inundaba la Casa Blanca". Los ministros de Argentina y Chile, abandonaron el despacho de Bryan convencidos de la inminencia de la guerra. Producto de aquella reunión, surgió el ofrecimiento de mediación que los ministros del ABC dirigieron a Wilson y a Huerta.<sup>32</sup>

Naón percibió claramente que Wilson se hallaba en un callejón sin salida. Los "propósitos pacifistas" de la ocupación de Veracruz, podían tener efectos desastrosos. La intención de derrocar a Huerta podía terminar por levantar a todo un pueblo contra los invasores. Ante esta situación, pareció adecuado echar mano de los principios panamericanos, tan celosamente proclamados ahora por Argentina. El socorrido panamericanismo era un punto de coincidencia entre Washington y Buenos Aires, y la coyuntura

---

<sup>32</sup> Ibid. Naón. 23/4/1914. La documentación revisada indica que la propuesta mediadora provino del ABC. Sin embargo, resulta difícil creer que la cancillería de Buenos Aires, después de dejar asentada su postura de no propiciar una mediación sin el pedido expreso de las partes interesadas, haya virado tan rápidamente de posición. En tal sentido, es de suponer la existencia de algún tipo de sugerencia y/o comentario de Washington mostrando una buena disposición para recibir la oferta. La fuente diplomática no permite corroborar esta suposición, aunque ella aparece explícitamente en otros documentos. Es el caso de un artículo publicado en el *New York American* (New York. 27/4/1914) indicando: "Se ha descubierto un hecho no muy edificante, en verdad las tres repúblicas sudamericanas no han ofrecido sus servicios como mediadoras. Mr. Bryan les pidió [...] que se ofrecieran como tales. En la misma dirección se inscribe la carta que W.F. Barkley dirigió a E. Rabasa, indicando que el ABC "ofreció sus servicios por insinuación de Bryan". *AMRECA. SCNF. Caja 7. Barkley. 4/6/1914.* Por otra parte, y desde la perspectiva norteamericana, tal suposición no carece de lógica, teniendo en cuenta los antecedentes de la política de Wilson hacia México.

resultaba idónea para poner a prueba su eficacia. Por otra parte, una oferta de mediación del ABC, aceptada por Estados Unidos, significaba que aquella nación otorgaba su reconocimiento a la existencia de ese bloque diplomático. La mediación prestigiaría al ABC en el entorno continental, demostrando la justicia de principios como el del arbitraje para la solución pacífica de las disputas internacionales.

Todas estas consideraciones debió tener en cuenta Naón cuando evaluó la trascendencia de iniciar gestiones de "buenos oficios", pero además, telegrafió a Murature indicando que una oferta de mediación "tiene para nosotros indudable importancia política, aún en el caso de que su resultado fuera negativo".<sup>33</sup>

En el horizonte de este diplomático, el conflicto entre México y los Estados Unidos constituía una estupenda oportunidad para ganar en proyección y trascendencia política. "Lo importante -decía Naón- es el reconocimiento actual de nuestra posición de completa igualdad con los Estados Unidos".<sup>34</sup>

Las argumentaciones de Naón resultaron convincentes para el canciller. El 24 de abril, Murature autorizó iniciar gestiones junto con los ministros de Brasil y Chile.<sup>35</sup> La cancillería argentina, en menos de veinticuatro horas, modificó los puntos de vista sostenidos desde tiempo atrás. Bajo la dirección de Naón, verdadero arquitecto en la construcción de una nueva relación con

---

<sup>33</sup> AMRECA. SCNF. Caja 1. Tomo 3. Naón. 23/4/1914.

<sup>34</sup> Ibid. Caja 1. Tomo 1. Naón. 2/5/1914.

<sup>35</sup> Ibid. Caja 7. Tomo 3. Murature. 24/4/1914.

Washington, Argentina comenzó a enredarse en la fina trama de la diplomacia norteamericana.

En Buenos Aires, mientras los periódicos dedicaban largos editoriales a la propuesta mediadora<sup>36</sup>, la diplomacia se encargó de

---

<sup>36</sup> Desde vertientes distintas, la mayoría de los diarios condenaron la invasión norteamericana, aunque no todos apoyaron la gestión de "buenos oficios". **La Prensa**, en un tono académico, que revelaba sino la autoría, por lo menos el asesoramiento del ex canciller E. Zeballos, dedicó varios editoriales al asunto. Escudriñando en los anales del derecho internacional, el diario criticaba la incongruencia entre el acto militar de ocupar territorio mexicano, y las declaraciones de Wilson que negaban status bélico al desembarco. Los mensajes de Wilson "no definen la situación porque carecen de doctrina, y no formula soluciones diplomáticas", pero además, agregaba el editorialista, la política norteamericana "no ha sido bien orientada, y creará entre México y Estados Unidos antagonismos, y resucitará en todos los pueblos de América los recelos hacia Estados Unidos que estaban desapareciendo". Días más tarde, para **La Prensa**, Wilson había dado muestras de querer introducir un correctivo a su "mal orientada política". "El ensayo de mediación ofrecida, y en principio aceptada, es la experimentación de la eficacia del influjo engendrado por el panamericanismo en progreso [...] porque después de todo la República Argentina tiene ya personalidad respetada en el mundo, y los Estados Unidos buscan y encuadran con satisfacción la opinión argentina, dispuestos a adoptar, modificar o desviar resoluciones trascendentales". (**La Prensa**. Bs.As. 23 y 27/4/1914). **La Nación** por su parte, interpretó la ocupación militar de Veracruz como un acto que daba continuidad a la estrategia norteamericana de dominar toda el área centroamericana y caribeña. Por su afiliación a la esfera de influencia europea, este diario condenó la invasión en el entendimiento de que "el gobierno democrata sigue la misma política de los anteriores gobiernos republicanos. Mr. Wilson persigue los mismos fines que Roosevelt, la académica actitud del uno, produce los mismos efectos que el gran garrote del otro". (**La Nación**. Bs.As. 23/4/1914). A pesar de sus diferencias **La Nación** y **La Prensa** coincidieron en otorgar igual significado a la oferta de mediación. Para el primero, con aquella propuesta "la República se coloca en el papel de potencia sudamericana", al tiempo que "el hecho representa una revisión del moroísmo y la entrada de un nuevo factor en la política internacional". (**La Nación**. Bs.As. 29/4/1914) Por otra parte, la oferta de liquidar pacíficamente las diferencias entre México y Estados Unidos, llevó a buena parte de la prensa de Buenos Aires a ponderar la importancia del ABC. Para algunos "por primera vez los estados del sur tienen ante el mundo civilizado, el rango que se reserva a las grandes potencias", (**La Argentina**. Bs.As. 26/4/14). Para otros, la mediación aparecía como "una

ponerla en práctica<sup>37</sup>. Naón se mostraba optimista en sus comunicaciones a Buenos Aires. Recomendó a su cancillería desplegar una vasta campaña publicitaria en Europa, a los fines de "aparezcamos sostenidos por el sentimiento universal".<sup>38</sup> La confianza de Naón en la suerte y trascendencia de la mediación, incluso lo condujo a proponer al Departamento de Estado que el sitio de la reunión internacional fuera un barco de la armada argentina, "no escapara a V.E. -escribió a Murature- la conveniencia de que se celebraran las conferencias a bordo del acorazado Rivadavia".<sup>39</sup>

La diplomacia argentina creyó vivir días históricos. El empeño puesto por demostrar al mundo el 'valor' y la 'grandeza' nacional, parecía coronado por el éxito en la coyuntura de abril de 1914. En el imaginario de esta diplomacia, los Estados Unidos y la América Latina finalmente reconocían el papel 'dirigente' que el destino reservó a Argentina. Estas ideas, aparecen expuestas con sorprendente claridad en la correspondencia diplomática.

Una vez que la oferta mediadora fue aceptada por Estados

---

muestra de amor a la justicia y a la paz", (La Razón. Bs.As. 28/4/14). No faltaron los que sostuvieron que las similitudes de origen entre los países mediadores y México, constituían una "ventaja para el pueblo mexicano", (El Nacional. Bs.As. 27/4/1914).

<sup>37</sup> El ABC hizo la oferta el 25 de abril, y el 27 y 28 recibió las aceptaciones de Wilson y Huerta respectivamente. Carranza, por su parte, el 29 de abril aceptó "en principio" la gestión de "buenos oficos".

<sup>38</sup> AMRECA. SCNF. Naón. 1/5/1914. La cancillería actuó en consecuencia, girando instrucciones a su cuerpo diplomático en el viejo continente para que publicitaran la gestión mediadora del ABC. Ibid. Murature. 1/5/1914.

<sup>39</sup> Ibid. Caja 7. Tomo 1. Naón. 3/5/1914.



Unidos y México, el ministro argentino en Lima, evaluó la situación de la siguiente manera:

Pocas veces quizás, tendremos oportunidad como la de ahora, para estrechar con más fuerza nuestras relaciones con los Estados Unidos [...], no quiero decir con ésto que debemos alejarnos de las naciones de Sudamérica. Todo lo contrario. Debemos ahora, más que nunca, vincularnos con ellas, procurando realizar una cautelosa penetración pacífica, para asentar nuestra hegemonía en Sudamérica.<sup>40</sup>

El desbordado optimismo inicial comenzó a declinar cuando, en los primeros días de mayo, Carranza dejó asentado que no aceptaba declarar un armisticio en su lucha contra Huerta, alertando a los mediadores a dirigir su atención sólo a la parte internacional del conflicto.<sup>41</sup> La respuesta del Primer Jefe vino a complicar el panorama.

Para los mediadores el fin inmediato de su propuesta era evitar la guerra. Pero ellos conocían las exigencias de Wilson. Sabían que no se trataba de un simple hecho "policial" generado por "abusos" de autoridades mexicanas a marineros norteamericanos en Tampico; sino y sobre todo, del retiro de Huerta, de Carranza, y de la formación en México, de un gobierno provisional. El ABC, "confidencialmente" coincidía con Washington:

Por nuestra parte, hemos pensado siempre, en conocimiento de la situación y de las circunstancias, que no cabría solución sin la eliminación de Huerta, si se quería evitar la guerra contra México, y su consiguiente destrucción [...]. Cualquier arreglo tendrá que basarse en la separación de Huerta, y en la

---

<sup>40</sup> Ibid. Caja 6. Tomo 5. De Estrada. 29/4/1914.

<sup>41</sup> Ibid. Caja 1. Tomo 1. 2/5/1914. La negativa de Carranza significaba no acordar con los términos del ofrecimiento mediador, en tanto que, condición previa para participar en las conferencias, era declarar un armisticio durante todo el tiempo que duraran las negociaciones.

formación de un gobierno provisional".<sup>42</sup>

Naón comunicó a su cancillería la decisión de Carranza. Para Murature, la respuesta del Primer Jefe significaba "una oportunidad que debemos aprovechar para descartar en absoluto de la negociación todas las cuestiones internas de México".<sup>43</sup> Naón por su parte, con una visión mas 'realista', indicó que la invitación al constitucionalismo se realizó en "virtud de una sugestión del gobierno norteamericano, para que la mediación no fracasara en su mismo origen"<sup>44</sup>

Aún antes de la inauguración de las conferencias, Naón sabía que la mediación se encaminaba hacia un atolladero. La respuesta del constitucionalismo obligaba a actuar sólo en el marco internacional del conflicto, pero teniendo la seguridad de que aquel se originaba en la decisión norteamericana de interferir en el rumbo de los acontecimientos mexicanos. Naón estaba en conocimiento que la delegación norteamericana exigiría la renuncia de Huerta. Resultaba imposible que la mediación no se entrometiera en los asuntos internos de México, por ello escribía a Murature: "si nos condujéramos ajuntándonos a los precedentes internacionales,

---

<sup>42</sup> Ibid. Naón. 4 y 10/5/1914. La apuesta de Wilson apuntó a sentar en la mesa de negociación a los delegados carrancistas. Maniobra a la que se prestaron los mediadores al cursar a Carranza la oferta de "buenos oficios". Confiados en que Carranza aceptaría entrar al juego diplomático, los mediadores no pusieron reparo en 'olvidar' momentaneamente que su oferta sólo hacía referencia a la cuestión internacional del conflicto.

<sup>43</sup> Ibid. Caja 7. Tomo 1. Murature. 5/5/1914.

<sup>44</sup> Ibid. Caja 1. Tomo 2. Naón. 6/5/1914.

escollaremos".<sup>45</sup>

Las alternativas que Argentina tenía no eran sencillas. Por un lado, podía retirarse de la mediación, aún antes de que empezara, poniendo en evidencia la intransigencia norteamericana, con el consecuente descrédito para las "potencias mediadoras". Por otro lado, existía la posibilidad de continuar con la "empresa pacificadora", atento al desarrollo de los sucesos en México, pero abandonando todo comportamiento que pudiera interpretarse públicamente como permisivo a las exigencias de Washington. En esta alternativa, un fracaso de la mediación no sería imputable a los mediadores, sino a las partes interesadas. Seguramente Murature debió recordar las palabras de Naón advirtiéndole sobre la importancia política de la gestión del ABC, aún en el caso de que su resultado fuera negativo.

La cancillería argentina dejó a Naón la tarea de poner en práctica esta última alternativa. La renuncia de Huerta era el primer escollo. Los norteamericanos la exigían, y la delegación mexicana estaba dispuesta a negociarla. Naón entonces telegrafió a Murature:

Entiendo que hay que evitar la guerra a todo trance, y si para evitar la guerra hay que consentir en la eliminación de un hombre, entiendo también que ese hombre debe eliminarse patrióticamente, no obstante las razones de orden sentimental que contrarían dicha eliminación, ésta es una cuestión práctica.<sup>46</sup>

"Cuestiones prácticas" terminaron reduciendo el principio de

---

<sup>45</sup> Ibid. Caja 1. Tomo 1. Naón. 7/5/1914.

<sup>46</sup> Ibid. Naón. 10/5/1914.

no intervención a "razones de orden sentimental". Murature, antes de responder, consultó con el vice presidente argentino. Mientras se fraguaba la respuesta, Naón envió distintos telegramas advirtiéndole sobre una situación desesperada del gobierno mexicano a raíz de los triunfos militares del zapatistas y constitucionalistas "que hacen temer un avance de las tropas de los Estados Unidos hasta la capital de la República".<sup>47</sup>

Finalmente, la cancillería giró sus instrucciones. El 16 de mayo de 1914 envió el siguiente cable:

Si la eliminación de Huerta ha de realizarse que no sea promovida por los mediadores, así no nos veríamos en una eventualidad que podría presentarnos ante los demás países como ejecutores de un designio extraño. No nos interesa la suerte de Huerta.<sup>48</sup>

Naón había conseguido sortear el primer obstáculo. Los mediadores entraron de lleno a discutir las cuestiones políticas internas de México. Desde el 20 de mayo en que quedó inaugurada la Conferencia de Niagara Falls, los ministros del ABC se abocaron a la tarea de acordar la salida de Huerta. Sobre este punto ya no había discusión. Las complicaciones aparecieron con motivo del perfil político del gobierno que sucedería a Huerta. Los mediadores y la delegación mexicana parecían acordar en el nombramiento de un presidente provisional de signo político "neutral", pero para la delegación norteamericana el presidente tenía que responder al

---

<sup>47</sup> Ibid. Caja 7. Tomo 1. Naón. 12/5/1914.

<sup>48</sup> Ibid. Caja 1. Tomo 7. Murature. 16/5/1914.

bando constitucionalista.<sup>49</sup> A pesar de las discrepancias, Naón se mostraba optimista indicando que "en todos los asuntos relacionados con las cuestiones internas de México, procuramos que las proposiciones partan de los delegados mexicanos".<sup>50</sup>

Nuevamente el carrancismo se encargó de desbaratar estas maniobras. El 28 de mayo, Rafael Zubaran Capmany, representante especial de Carranza, dirigió una nota a los mediadores indicando que "el conflicto interno mexicano, no debería ser materia de negociaciones en las conferencias de la mediación".<sup>51</sup>

Carranza jugó habilmente. Necesitaba demorar y entorpecer las gestiones de la Conferencia hasta consolidar su triunfo militar; única posibilidad para conseguir el reconocimiento norteamericano sin condicionamientos, ni interferencias. Al Departamento de Estado no se le escapó esta situación, por eso presionó a los mediadores para que aceptaran una delegación constitucionalistas, aún sin una previa declaración de armisticio.

Para el ABC aquella exigencia marcó el límite de la condescendencia hacia Washington. Naón encabezó la negativa. Los primeros días de junio escribió a Murature: "Estimo que no sería conveniente aceptar esta posición, aún cuando ella tuviera como consecuencia la

---

<sup>49</sup> La delegación huertista estuvo integrada por Emilio Rabasa, Agustín Rodríguez y Luis Elguero, la norteamericana por Joseph Lamar y Frederick W. Lehmann, y el ABC por el embajador de Brasil Dominicio da Gama, y los ministros de Argentina y Chile, Rómulo Naón y Eduardo Suárez Mújica. Para un análisis detallado de sus actuaciones véase: B. Ulloa, *Op. Cit.* Cap. VIII.

<sup>50</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. Tomo 1. Naón. 27/5/1914.

<sup>51</sup> *Ibid.* Caja 1. Tomo 1. Zurbarán Capmany. 29/5/1914.

terminación de la Conferencia, porque apareceríamos públicamente cediendo a una presión del gobierno de los Estados Unidos".<sup>52</sup> La cancillería aprobó estas consideraciones. Era necesario "dejar de tolerar las exigencias del gobierno norteamericano".<sup>53</sup>

La Conferencia se encaminaba al fracaso. Wilson intentó una operación de salvataje. El 9 de junio, delegados norteamericanos y constitucionalistas se reunieron en Buffalo. El presidente norteamericano depositó esperanzas en convencer a Carranza de las ventajas de aceptar el plan mediador asegurando que el presidente a designar sería constitucionalista. La respuesta de Luis Cabrera y Rafael Zubaran Capmany fue categórica:

El Primer Jefe podría ganar todo en la mediación, pero perdería a final de cuentas. La mediación esta condenada al fracaso [...]<sup>54</sup>

La Conferencia de Niagara Falls estaba en un callejón sin salida. Mientras delegados mexicanos y mediadores parecían ponerse de acuerdo en los procedimientos para el reemplazo de Huerta, discutiendo los nombres del posible sucesor; los norteamericanos vetaban los candidatos por no responder claramente a la facción constitucionalista. Carranza por su parte, cuestionaba toda la mediación, al tiempo que hacía los preparativos finales para la derrota militar del huertismo.

La situación planteada de esta manera no conducía a ningún lado. El tiempo corría y para los mediadores resultaba imperioso

---

<sup>52</sup> Ibid. Caja 6. Tomo 2. Naón. 2/6/1914.

<sup>53</sup> Ibid. Murature. 3/6/1914.

<sup>54</sup> Citado por B. Ulloa. Op. Cit. p. 239.

encontrar una fórmula que permitiese encontrar una salida decorosa. Naón viajó a Washington, y el 18 de junio, sus colegas de Brasil y Chile le enviaron un documento donde exponían la única alternativa vislumbrada para evitar el fracaso de la mediación. La propuesta de Da Gama y Suárez Mugica se limitaba a "obtener siquiera el arreglo de la cuestión internacional [...] que fue al fin y al cabo el origen inmediato de la dificultad y de nuestra propia intervención". El razonamiento de los diplomáticos denota la urgencia por librarse de la gestión mediadora, concientes que una demora podría terminar por colocarlos en la absurda situación de estar tratando con representantes de un gobierno a punto de ser derrocado por el avance de las fuerzas constitucionalistas. Fueron abandonadas todas las consideraciones anteriores, como la que sostenía que el conflicto internacional era una consecuencia del estado interno de México. Ahora escribían a Naón:

Si los Estados Unidos han declarado repetidamente [...] que no toman en cuenta aquel incidente internacional, ni pretenden que se salude a la bandera, o se de ninguna otra satisfacción; si en realidad aquel incidente está enterrado por la opinión pública internacional, [...] parece evidente que podría llegarse sin dificultad al acuerdo de eliminar y cancelar el aludido incidente internacional.<sup>55</sup>

Así expuesto el problema, éste dejaba de serlo, para de esta forma dar solución a un conflicto que los Estados Unidos ya no reconocían como tal. Finalmente en esto concluyó la mediación. La gestión de "buenos oficios" terminó reducida a un simple efecto escénico, sin haber contribuído a la solución del "problema mexicano".

---

<sup>55</sup> Ibid. Caja 7. Tomo 1. Da Gama y Suárez Mugica 18/6/1914.

Naón se entrevistó con Bryan. Producto de esta reunión, días más tarde la mediación alcanzó su "feliz resultado". Naón negoció la firma de un protocolo donde se diera por terminado el incidente internacional, a cambio de que los mediadores propusieran una reunión entre huertistas y constitucionalistas a los fines de constituir un gobierno provisional. Todos los protocolos a firmar en Niagara Falls, quedaban sujetos en su cumplimiento a la formación de ese gobierno provisional.

El 20 de junio hizo la propuesta a Luis Cabrera, representante de Carranza en Washington, quien la aceptó "en principio".<sup>56</sup> Un día más tarde, de regreso en Niagara Falls, Naón y sus colegas de Brasil y Chile dirigieron una comunicación a Zubaran Capmany, sugiriendo un encuentro de una delegación huertista y otra carrancista para convenir la formación del un gobierno provisional.<sup>57</sup>

Cuando Carranza recibió esta nota tenía una razón más para sostener que su ejército marchaba a la victoria. El 23 de junio las fuerzas villistas habían tomado Zacatecas. El huertismo tenía los

---

<sup>56</sup> *Ibid.* Caja 6. Tomo 2. Naón 21/6/1914.

<sup>57</sup> El texto de la nota indicaba: "Hemos creído que la organización de un gobierno provisorio capaz de realizar la pacificación de México, podría obtenerse [...] mediante una inteligencia directa entre los representantes de las dos grandes facciones en lucha [...]. Estimamos oportuno sugerir a Ud., la conveniencia de que, aprovechándose la presencia de los delegados del gobierno del General Huerta, una comisión autorizada del partido que Ud. representa en Washington, se constituya en esta ciudad o en algún otro sitio para discutir y convenir con aquellos delegados la organización del gobierno provisional, llamado a consolidar la pacificación del país y proveer el restablecimiento del régimen normal". *Ibid.* Caja 7. Tomo 1. Naón, Da Cama y Suárez Mugica. 18/6/1914.



días contados.

Sin esperar la respuesta de Carranza, los mediadores procedieron a convencer a los delegados de Wilson y Huerta, de la necesidad de protocolizar las bases de un "arreglo definitivo" de la cuestión internacional.<sup>58</sup>

En ninguno de los puntos del acuerdo se mencionó la desocupación del puerto de Veracruz. Sin embargo, en una atmósfera de júbilo, los mediadores cerraban su actuación. En un banquete ofrecido a la prensa el embajador brasileño señaló:

El conflicto internacional está prácticamente arreglado y evitamos la guerra. Sólo intentamos hacer lo que estaba dentro de nuestros poderes [...], y en cualquier momento estaremos listos para dedicar nuestros esfuerzos a cualquier trabajo de carácter similar.<sup>59</sup>

Cuando todavía en los medios diplomáticos y en la prensa estadounidense se escuchaban voces de elogio para el ABC, Carranza dio respuesta a la nota de los mediadores, solicitando un prórroga a los fines de recabar la opinión de los jefes militares.<sup>60</sup>

Mientras tanto los sucesos se precipitaron. El avance del ejército constitucionalista condujo la renuncia de Huerta en julio

---

<sup>58</sup> El 24 de junio de 1914 se firmó este acuerdo estableciendo que Estados Unidos no reclamaría indemnización de guerra, como ninguna otra satisfacción; que el gobierno provisional mexicano proclamaría una amnistía para todos los extranjeros por delitos cometidos durante el período de guerra civil; que el gobierno provisional negociaría la constitución de comisiones internacionales para el arreglo de las reclamaciones de extranjeros por perjuicios sufridos durante la guerra; y finalmente que una vez constituido el gobierno provisional, los Estados Unidos y el ABC otorgarían su reconocimiento diplomático. (Cfr. B. Ulloa. Op. Cit. pp.246-247).

<sup>59</sup> Citado en Ibid. pp. 255-256.

<sup>60</sup> AMRECA. SCNF. Zubaran Capmany. 27/6/1914.

de 1914. Francisco Carbajal, lo sucedió en la presidencia. Carranza no está dispuesto a transigir. Frente al huertismo en retirada, comunicó que sólo aceptaría la rendición incondicional del gobierno de Carbajal, o de cualquier otro formado con carácter provisional. Tampoco estaba dispuesto a tomar en cuenta las sugerencias del ABC.<sup>61</sup>

Después de mes y medio de combates, Carranza, mediante los Tratados de Teoloyucan, consiguió la rendición incondicional del ejército federal. Los acuerdos de la mediación se derrumbaron. Wilson vio frustradas sus intenciones de participar de alguna forma en el triunfo del carrancismo, y a los mediadores sólo les quedó la alternativa de seguir gozando de los elogios, que una amplia campaña propangadística distribuyó a lo largo y ancho del continente.

En Buenos Aires, *La Prensa* encabezó las alabanzas. El exitismo del periódico, no escondía la manifiesta proclamación de supuestos derechos que la mediación otorgaba al ABC:

La Argentina, Brasil y Chile, han adquirido con asentimiento general, el derecho a ser clasificadas con el título de Repúblicas Mayores de Sudamérica, aptas por el poder de su

---

<sup>61</sup> Esta posición quedó expresada en una carta que, el 18 de julio, Zubaran Capmany dirigió a los mediadores. En ella Carranza comunicó que no enviaría delegados a conferenciar con la representación huertista, pues "para el ejército constitucionalista, el llamado gobierno del General Huerta constituye una violación [...] a las leyes constitucionales mexicanas, [...] lo cual equivale a decir, que el único medio legítimo que existe para hacer cesar la lucha actual en México, y, por lo tanto, lo único que el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista podría aceptar, es la rendición incondicional del General Huerta y de los elementos que lo han sostenido, así como de cualquier otro régimen que pretenda derivar de él su supuesta autoridad" *Ibid.* Zubaran Capmany. 18/7/1914.

civilización para aplicar la Doctrina Monroe en el Sur del Continente.<sup>62</sup>

Mientras se sucedían las alabanzas a la mediación, pocos repararon la realidad: el puerto de Veracruz continuaba ocupado por marines norteamericanos, pero además el triunfo carrancista había desbaratado todo el "esfuerzo mediador".

Sólo el cónsul argentino en México, Pedro Goytia, aportó datos desilusionadores. En agosto de 1914 informaba de la entrada de Carranza a la capital mexicana, sus conclusiones eran lapidarias, al indicar que el constitucionalismo no persigue otro objetivo que:

[...] abatir y humillar a todo lo que signifique cultura, posición y fortuna, entronizar el caudillismo cruel e irresponsable, dominar por medio de la fuerza y el terror, e implantar un gobierno, que a diferencia del de Porfirio Díaz, no tendrá la virtud y la influencia para mantener el orden y la paz.<sup>63</sup>

Entre la desesperanza de Goytia y el optimismo de Naón, la cancillería argentina evaluó la situación. La experiencia mediadora no había resultado tan exitosa como se escribía en los editoriales de la prensa diaria. Murature optó por recomendar a Naón mayor prudencia. ¿Qué necesidad había de arriesgar lo conseguido hasta entonces?. Pero el flamante embajador argentino en Washington tenía otra opinión. Para él, Niagara Falls era sólo una avanzada dentro de una estrategia de mayor alcance. Si la posición argentina resultó "respetada" en el curso de la Conferencia, ¿por qué desaprovechar nuevas oportunidades?, y éstas se presentaron cuando

---

<sup>62</sup> La Prensa. Bs.As. 29/6/1914.

<sup>63</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 6. Goytia. 25/10/1914.

Wilson volvió a convocar al ABC en julio de 1915.

#### 2.4 El reconocimiento a Carranza

Los objetivos de la política norteamericana frente a México eran contradictorios. Wilson oscilaba entre una solución negociada entre los bandos enfrentados, pero siempre apostando a uno de ellos; y una intervención armada que garantizara un gobierno dispuesto a aceptar las exigencias estadounidenses.

El embajador Naón, pronto captó esta situación e intentó sacar alguna ventaja. En marzo de 1915 informaba a Buenos Aires que "todo hace temer que los acontecimientos en México,<sup>64</sup> precipiten una acción por parte de este gobierno [el de Estados Unidos] que, aún cuando no la veo todavía clara, pudiera ser embarazosa para nosotros si no la prevenimos". El embajador estaba convencido que correspondía a Argentina tomar cartas en el asunto; su país estaba llamado a "prevenir" cualquier situación a los fines de no quedar fuera de una coyuntura donde "se decidirían los destinos de México". Seguramente, como producto de una previa consulta con el

---

<sup>64</sup> Preocupaba a Washington la profundidad de la lucha faccional en México. Allí y desde mediados de 1914, existían dos gobiernos, el de la Convención y el Carranza en Veracruz. Este último realizaba los preparativos para enfrentar a la División del Norte y desarticular así a su principal opositor: Francisco Villa. En los primeros meses de 1915 para los políticos y hombres de negocios norteamericanos el panorama mexicano se mostraba sombrío. Ellos requerían de un gobierno "estable" capaz de garantizar un continuo abastecimiento de las materias primas mexicanas requeridas por una industria bélica estadounidense en plena expansión, a partir del estallido de la Primera Guerra Mundial. Las condiciones creadas por esta Guerra, alimentaron todo tipo de propuestas intervencionistas en los pasillos de la Casa Blanca. (Cfr. F. Katz. *Op. Cit.* Vol.1. Cap. III).

Departamento de Estado, Naón propuso dos posibles soluciones a la "cuestión mexicana": "un entendimiento entre las facciones, provocada por los buenos oficios de algunas naciones americanas [... y], si este procedimiento no se considerara oportuno, se impondría el estudio de la situación por las naciones de América con el propósito deliberado de pacificación".<sup>65</sup> En esta segunda alternativa, Naón hablaba claramente de una intervención directa en México.

Murature contestó de inmediato: "Cualquier tentativa de mediación oficiosa en los asuntos mexicanos parece condenada al fracaso [...], aún cuando se llegara a concretar bases de solución, la irresponsabilidad de los principales jefes, no permitiría confiar en el cumplimiento de los compromisos que contrajeran. El gobierno de los Estados Unidos se siente solicitado por los grandes intereses norteamericanos comprometidos [...], pero nosotros iríamos a pura pérdida, expuestos a complicarnos en la violencia de la lucha interna, sin compensación posible". El canciller se mostraba excéptico, sobre todo después de los "felices resultados" conseguidos en Niagara Falls.

En relación a la segunda alternativa presentada por Naón, Murature, lejos de desecharla de inmediato, pasó a recomendar:

Nos conviene esquivar una intervención directa, mientras no haya un interés bien definido que la justifique, o mientras no sea promovida en forma colectiva, como un movimiento panamericano, fundiendo en una sola unidad a los países vinculados en la iniciativa.<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Naón. 7/3/1915.

<sup>66</sup> Ibid. Murature. 9/3/1915.

Hasta junio de 1915, la cancillería de Buenos Aires trabajó bajo la hipótesis de que Estados Unidos, a través de una intervención directa, pretendía "establecer en México un protectorado más o menos disimulado".<sup>67</sup> Frente a esta hipótesis, y con la intención de 'neutralizar' el proyecto norteamericano, Murature, entre las posibles soluciones, contempló la idea de una intervención. A fines de marzo explicaba esta idea al embajador argentino en Río de Janeiro:

Nuestras ideas [...] se inclinan en sentido contrario a toda injerencia de países extraños, y particularmente de países poderosos en los asuntos internos de naciones americanas, hemos manifestado desde un principio nuestro disentimiento con la iniciativa norteamericana [...]. Sin embargo, una intervención sólo sería viable como testimonio de solidaridad continental, si se lograra un acuerdo entre todos los países de América para ofrecer a México una intervención amistosa y desinteresada, sin ninguna tendencia coercitiva que pudiera restringir la plenitud de su soberanía.<sup>68</sup>

Murature en un intento por oponer al intervencionismo norteamericano, otro de corte "panamericano", terminó enterrando el principio de arbitraje, y de paso se empantanó en la incongruente propuesta que consagraba la idea de una intervención, como garantía de no injerencia en los asuntos internos de otras naciones. En realidad, la cancillería argentina, enfrascada en la aventura de creerse con capacidad para recortar áreas de influencia a los Estados Unidos, terminó proponiendo una "intervención amistosa y

---

<sup>67</sup> Esta idea tomó cuerpo a partir de comunicaciones sostenidas entre el canciller brasileño y el argentino. El gobierno de Brasil -a juzgar por los informes enviados por el embajador argentino en Río de Janeiro, Lucas Ayagarray- se mostraba preocupado por la situación mexicana, urgiendo al ABC a tomar parte activa en el conflicto. Véase *Ibid.* Ayarragaray. 19/3/1915.

<sup>68</sup> *Ibid.* Murature. 30/5/1915.

desinteresada", que a la postre más sirvió a los intereses del Departamento de Estado, que como testimonio de "solidaridad continental". Y esto no podía ser de otra forma, porque después de todo, y tal como lo expresó Murature, en el fondo de su propuesta yacía el anhelo de "no comprometer nuestro prestigio, seriedad y cordialidad de relaciones con Norteamérica".<sup>69</sup>

La cancillería argentina tenía sobradas razones para creer en la existencia de un plan norteamericano para intervenir en México. De hecho, el 2 de junio de 1915, Wilson dirigió una nota a los beligerantes mexicanos intimándolos a llegar a un acuerdo lo antes posible, de lo contrario, el gobierno de Estados Unidos se vería "constreñido a decidir que medios debían emplearse para ayudar a México a salvarse a sí mismo".<sup>70</sup>

Murature al tomar conocimiento de la nota de Wilson, escribió a Naón: "debemos mantener nuestra prescindencia". El canciller echó mano de la misma circular con que había rechazado la Misión Lind, y esgrimiendo de nuevo el principio de no intervención, concluyó: "una vez que se constituyera en México un gobierno estable, no tendremos inconveniente en reconocerlo cumpliendo lo convenido en Niagara Falls".<sup>71</sup>

Los resultados del ultimatum de Wilson fueron nulos. Carranza y Zapata lo rechazaron. Villa se mostró dispuesto a negociar, en una coyuntura donde su ejército comenzaba a dispersarse después de

---

<sup>69</sup> Ibid. 2/4/1915.

<sup>70</sup> Citado por F. Katz, *Op. Cit.* Vol.1. p.341.

<sup>71</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Murature. 7/6/1915.

la derrota de Celaya. Los proyectos de intervención armada se fueron diluyendo, hasta empezar a cobrar fuerza la idea de convocar a una conferencia panamericana para resolver "el problema mexicano".

Naón de inmediato fue requerido por el Departamento de Estado. Los primeros días de julio escribió a Murature: "El nuevo Secretario de Estado, Sr. Lansing, me llamó ayer para conversar sobre el asunto mexicano [...]. Manifestó que la situación se hacía cada vez más crítica, y que entendía que tratándose de un país del continente, correspondía tratarlo como problema panamericano". Lansing propuso como solución el reconocimiento de un gobierno que surgiera de "un acuerdo entre las facciones en lucha, o si ésto no fuera posible, el que tuviera más posibilidades de éxito". La idea era convocar al ABC, y como "no era conveniente que interviniesen todos los representantes de los países americanos", Lansing indicó que la Conferencia podría estar integrada además, por los ministros más antiguos", a saber, el de Bolivia, Guatemala y Uruguay.

El gobierno norteamericano no tenía intención alguna de dejar librada la formación de un nuevo gobierno en México a la sola consulta de los jefes revolucionarios. De hecho, el secretario de estado dijo a Naón que, en el caso de no encontrar otro recurso y si el panorama se complicaba, "la intervención directa será discutida por la comisión panamericana". El embajador argentino no desaprovechó la oportunidad para recordar que su gobierno " tenía opiniones muy definidas respecto a la intervención". Naón por supuesto era partidario de apoyar esta conferencia, sobre todo



"para combatir esa intervención e impedirla".<sup>72</sup>

Murature, antes de responder, consultó con el presidente de la república. La situación era delicada. La Casa Blanca había abandonado, en principio, su proyecto de intervención armada. El "problema mexicano" sería de nuevo puesto sobre una mesa diplomática. Sin embargo, ¿cómo asegurar el respeto al principio de la "no intervención" en un conferencia convocada para tratar el tema de México, sin que este país estuviera representado?, ¿cómo legitimar una intervención panamericana "amistosa y solidaria", si ni siquiera, y por razones de "no conveniencia", iban a estar presentes todos los países del continente?. Pero además, el presidente y el canciller, debieron considerar a una opinión latinoamericana, que no disimulaba su disgusto y desconfianza por la existencia del ABC.<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> *Ibid.* Naón. 2/7/1915.

<sup>73</sup> En el entorno latinoamericano, después de la mediación de Niagara Falls, contra el ABC se desató una verdadera avalancha de críticas. El gobierno argentino, queriendo capitalizar el "feliz resultado" de la mediación envió al Congreso Nacional el tratado pacifista que sentaría las bases legales de creación de una entente sudamericana. La prensa latinoamericana no disimuló su oposición. Con rumores, muchas veces infundados, y proponiendo proyectos alternativos, esa prensa se hacia eco de un extendido sentimiento de desconfianza hacia un Tratado que, en palabras del presidente argentino, "era un paso más en el camino del derecho y la justicia entre pueblos hermanos, llamados a realizar una obra de paz y progreso". (*La Prensa*. Bs.As. 13/6/1915). En abril de 1915, *El Siglo* de Montevideo (28/4/15), protestó contra "la afrenta de tutelaje que la existencia del ABC significa para América Latina". El periódico suponía al ABC inspirado en el propósito de organizar una "fuerza directriz de los intereses internacionales de la mitad del continente", caracterizándolo como "molde estrecho, egoísta y peligroso". También en Montevideo, *Tribuna Popular* (20/5/1915) afirmó que en la Conferencia de Niagara Falls, se había pactado "una distribución" del continente entre Estados Unidos y las naciones del ABC. La prensa ecuatoriana calificó a la entente

Por estas razones la respuesta que recibió Naón fue desfavorable a la convocatoria, pues "apareceríamos subordinados a los planes de Estados Unidos". A pesar de ello, Murature recomendaba "obrar con cautela ante la invitación del Departamento de Estado". Cautela por demás ambigua, porque "este gobierno no desea formular un rechazo que resulte inamistoso, ni comprometerse en negociaciones que pudieran llegar a una intervención en la política interna de México".<sup>74</sup> La nota de la cancillería terminaba solicitando la opinión del Embajador.

Naón supo sacar ventaja de esta solicitud. Días más tarde escribió un largo documento donde enumeró las razones que justificarían una participación argentina. El embajador argumentó que la propuesta del Departamento de Estado tenía "por objeto conversar confidencial e informalmente. Entiendo -indicó- que deberíamos aceptar esta invitación por que ella nos permitiría evitar una

---

sudamericana como "producto de un delirio de grandeza". (**El Grito del Pueblo Ecuatoriano**. Quito. 29/5/1915) **El Comercio** de Lima (29/4/1915) decía que "una coincidencia alfabética y un impulso megalómano" habían dado origen al ABC. "No es posible que los pueblos se junten por impulsos platónicos, sino que se unen por intereses que unas veces florecen en las superficies, y otras se agitan en las profundidades tenebrosas de los planes impuros". Aquella combinación diplomática, no podía tener más explicación que la de ser "la más grave y temible: la consagración de una entente entre tres pueblos, que dejará las manos libres a algunos para hacer lo que les viniere en gana". **El Tiempo** de La Paz, (13/5/1915), proponía una "entente boliviana, peruana, ecuatoriana, colombiana y venezolana para contrarrestar al ABC".; mientras que otro diario de la capital boliviana indicaba que "el objetivo del ABC es el dominio completo de Sudamérica", alertando de que "ha llegado el momento de poner en juego todas las diplomacias de Centro y Sudamérica [...], para controlar a ese enorme pulpo de tres ventosas". (**El Diario**. La Paz. 13/5/1915)

<sup>74</sup> *Ibid.* Murature. 13/7/1915.

intervención directa de los Estados Unidos en México, que entrañaría un serio peligro para el mantenimiento de la política panamericana, política que [...] debemos mantener para conjurar la posibilidad de una supremacía en las relaciones internacionales de América". Sobre esta base, Naón pasó revista a la actuación del ABC en Niagara Falls. "En aquella Conferencia se evitó la producción de una intervención americana en México, y hasta la dominación y la desmembración de éste país por aquel". Esta línea argumental, permitió al embajador desechar la idea de su cancillería en relación "a aparecer subordinados a los planes de los Estados Unidos: creo más bien que apareceríamos subordinados, si el reconocimiento de un gobierno de hecho se produjera sin nuestra intervención (como fue el caso del no reconocimiento de Huerta), desde que muy probablemente a ese reconocimiento seguiría el nuestro." Pero Naón fue todavía más explícito. En un contexto donde consideraba a su país con el deber de ejercer un papel de contrapeso a las ambiciones norteamericanas, "en los momentos actuales, indicó, México constituye un problema esencial en la política del continente [...] y lo positivo de la invitación del Departamento de Estado está precisamente en el hecho de que no se resuelva ningún asunto, directa o indirectamente vinculado a las condiciones políticas del continente, sin nuestra intervención, sin nuestro consejo, y sin nuestro acuerdo".<sup>75</sup> La respuesta de Naón resultó convincente para el canciller. Después de todo ¿quién mejor que él para penetrar en el espíritu de ese "nuevo panamericano"? El

---

<sup>75</sup> Ibid. Naón. 15/7/1915.

gobierno argentino decidió participar en la reunión convocada por Lansing.

Los primeros días de agosto de 1915 se reunió en Washington la Conferencia Panamericana. En ella comenzó a discutirse la posibilidad de enviar una nota a los jefes revolucionarios de México, exhortándolos a llegar a un acuerdo para "constituir un gobierno provisional que daría los primeros pasos [...] para la reconstrucción del país, y para expedir el primero y más esencial de todos: la convocatoria a elecciones".<sup>76</sup>

Mientras los representantes de Departamento de Estado, el ABC y los ministros de Bolivia, Guatemala y Uruguay, discutían la mejor manera de "pacificar a México". Carranza se encargó nuevamente de desenmascarar la estrategia, para ello instruyó a su agente confidencial en Washington, Eliseo Arredondo, para que dirigiera una comunicación a los representantes del ABC, llamando

[...] la atención sobre el hecho de que la sólo discusión de los asuntos mexicanos con el propósito de resolver la situación interior de México, que pudiera efectuarse entre representantes de Estados Unidos y de las naciones latinoamericanas, entrañaría un conflicto que [...] significa de parte de las naciones latinoamericanas la aceptación del precedente de que ellas pudieran tomar cualquier participación en los asuntos interiores de una nación hermana, en colaboración con los Estados Unidos".<sup>77</sup>

Arredondo dirigió un comunicado similar a Lansing, en tanto que Carranza escribió a los presidentes de las naciones del ABC. El 9 de agosto de 1915, en carta dirigida al mandatario argentino indicó:

---

<sup>76</sup> Ibid. Naón. 8/8/1915.

<sup>77</sup> Citado en I. Fabela, *Op. Cit.*, Vol.2. p.128.

Lansing y los representantes del ABC conferenciaron [...] para acordar una pacificación de México, tratando de inmiscuirse en los asuntos exclusivos de su soberanía. [...] Me permito llamar la atención de Ud. sobre los peligros que puede traer una nueva intromisión de una o varias naciones de este continente en los asuntos interiores que atañen exclusivamente a la soberanía de cualquiera de ellas [...]. Sería un error imperdonable que su gobierno se haga cómplice de un crimen contra nuestra raza [...], por tratar un gobierno poderoso de imponer su voluntad a un pueblo libre, independiente y soberano, conculcando sus derechos y nulificando el completo triunfo que acaba de alcanzar por medio de las armas, para establecer definitivamente un régimen de libertad y justicia.<sup>78</sup>

Carranza volvió a poner en aprietos a la diplomacia argentina. La cancillería rioplatense, atrapada en la ambigüedad de su comportamiento, estaba en una situación más embarazosa que la del año anterior durante la Conferencia de Niagara Falls. La utopía de potencia mediadora se había diluído en la aceptación de una "invitación" de Washington. ¿Cómo demostrar que la nación no era una aliada incondicional de Estados Unidos?. La respuesta a Carranza no pudo más que contener una declaración formal de respeto a las soberanías nacionales:

El Presidente de la República, me encarga responder que al hacerse representar en esa Conferencia, el gobierno argentino lo ha hecho no solamente en un tono de acuerdo a su tradicional respeto a la soberanía, sino también con el deseo de afirmarla, de una vez a un problema que al afectar los destinos de México, afecta también a la gran familia americana [...]. Esa reunión diplomática ha sido planteada con el concepto de eliminar cualquier acto que pudiera constituir una intromisión en los asuntos internos de México, y sobre todo cualquier propósito de intervención armada [...]. La Conferencia de Washington obedece a una alta inspiración de solidaridad panamericana, antes que un motivo de alarma. El pueblo de México puede ver en ella una prueba de amistosa consideración [...] que nos merece su suerte, y que determinan nuestros votos por su pacificación y engran-

---

<sup>78</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Carranza. 9/8/1915.

decimiento.<sup>79</sup>

Correspondió a Naón poner en práctica esta declaración de principios. La suerte que corrió no fue distinta a la de 1914. En las primeras reuniones de la Conferencia, se mostró renuente al envío de una nota a los jefes militares y políticos de México: "creo que no produciría ningún efecto, como no han producido todas las invitaciones anteriores semejantes". El embajador se inclinaba por dar un "carácter confidencial e informal" a la Conferencia; y bajo ese carácter "considerar el hecho político tal cual se nos presenta, y las posibilidades físicas y morales de que el gobierno a reconocerse ofrezca las garantías para las vidas y las haciendas de nacionales y extranjeros". Para el diplomático una fórmula de "consultas confidenciales" permitiría un reconocimiento "sin la intromisión de nuestros gobiernos en los asuntos internos de México, ni mucho menos por una intervención armada". En defensa del mecanismo formulado, no olvido remarcar que, de ser aceptada su propuesta, debería realizarse "manteniéndonos siempre dentro de las reglas del derecho internacional".<sup>80</sup>

Las contradicciones en las argumentaciones de Naón no podían ser más evidentes. El embajador trató de esconder bajo un manto de "confidencialidad" una actuación que Carranza denunció abiertamente. Sus observaciones no fueron tomadas en cuenta, y el 11 de agosto, la Conferencia envió la nota a los distintos jefes militares. El servicio consular norteamericano sirvió de correo.

---

<sup>79</sup> *Ibid.* Murature. 10/8/1915.

<sup>80</sup> *Ibid.* Naón. 11/8/1915.

Las advertencias de Carranza al presidente argentino, provocaron una complicación mayor. En momentos en que el gobierno argentino sometía a la consideración del Congreso el Tratado del ABC para su ratificación, buena parte de la opinión argentina criticó el acuerdo a la luz del poco claro accionar de la cancillería respecto a México. A la avalancha de impugnaciones por parte de la prensa latinoamericana, se sumaba ahora las críticas nacionales.

**La Tribuna** calificó de "inexplicable" la conducta de la cancillería, para después preguntar "¿qué derecho tiene el ABC de imponer soluciones a México?". Según este diario, Argentina "renunciaba a una política que durante más de un siglo nos ha dado en el mundo autoridad moral [...]. Hemos pasado a sostener ciegamente los intereses de Estados Unidos, que desean mantener su situación de predominio sobre México, sin recurrir a las medidas de fuerza que determinarían la protesta de todo el mundo"<sup>81</sup>.

El resultado que arrojó Niagara Falls, confirmaba a **La Razón**, la inutilidad de esta última reunión: "la primera Conferencia no ha dado resultados, no los dará tampoco la segunda. El ABC está sirviendo de coartada para la acción de un coloso".<sup>82</sup>

Hasta el oficialista periódico **La Argentina** reprobó la conducta de la cancillería:

Cualquier intervención o mediación de una o más naciones en los asuntos domésticos de México [...] no solicitada y previamente acatada por los elementos que se disputan la

---

<sup>81</sup> **La Tribuna**. Bs.As. 11/8/1915.

<sup>82</sup> **La Razón**. Bs.As. 21/9/1915.

preponderancia, equivale a un desconocimiento de esa soberanía nacional [...]. Nuestra cancillería debería prohibir al embajador argentino en Norteamérica inmiscuirse en este asunto. No solamente no lo ha hecho, sino que la respuesta de nuestro canciller a Carranza, pretende que se vea en la mediación una acto de amistad para México.<sup>83</sup>

Pero la cancillería había hecho algo más que lo indicado por **La Argentina**, había depositado en Naón toda la conducción de la política exterior respecto a Estados Unidos y el panamericanismo.

Desde Washington, el embajador se encargó de dar amplia publicidad a la respuesta de Murature a Carranza. Conferenció en varias oportunidades con Lansing, buscando una declaración oficial del Departamento de Estado, que pusiera en evidencia el deseo compartido de encontrar una solución pacífica al "problema mexicano, sin recurrir a medidas de fuerza ni intervenir en los asuntos internos de México". A mediados de agosto, Naón informaba satisfecho que Lansing, a través del **Washington Post**, había dado a conocer una opinión "tranquilizadora" coincidente con la de argentina.<sup>84</sup>

A finales de agosto, el gobierno norteamericano dudaba de la posibilidad de formar un gobierno provisional en México por intermediación de los jefes menores. El ejército constitucionalista dominaba la mayoría del territorio mexicano. La nota que habían remitido los conferencistas de Washington, encontró una respuesta unánime en cada uno de los destinatarios. El conjunto de los jefes

---

<sup>83</sup> **La Argentina**. Bs.As. 12/8/1915.

<sup>84</sup> **AMRECA. SCNF**. Caja 6. Tomo 7. Naón. 14/8/1915.



militares reconocía la autoridad de Carranza.<sup>85</sup>

Naón se apresuró a reunirse con Lansing "a fin de pedirle que convocase a la Conferencia para resolver el reconocimiento del gobierno de facto". El embajador confesaba que la decisión debía recaer sobre el gobierno de Carranza, "a pesar de las desagradables actitudes de ese señor".<sup>86</sup>

El 16 de septiembre, y sin solicitar mayores precisiones, Murature autorizó a Naón para reconocer a Carranza. A fin de evitar mayores complicaciones el gobierno argentino aceleró su respuesta. El reconocimiento a Carranza no dejaba de ser beneficioso, sobre todo, como muestra de "imparcialidad" hacia "ese señor" que había puesto en aprietos a la orgullosa diplomacia argentina.<sup>87</sup>

Aquello que convenía a Argentina poco interesaba al Departamento de Estado. Para la diplomacia norteamericana México era una pieza cuya suerte no estaba desvinculada de los intereses europeos

---

<sup>85</sup> Las cartas de estos jefes están reproducidas en I. Fabela, *Op. Cit.* Vol.2. pp.134-160. Francisco Villa, fue el único que se mostró favorable a las propuestas de la Conferencia de Washington. Sobre esta base, el 10 de septiembre de 1915, Carranza por intermedio de su Secretario de Relaciones Exteriores, Angel Acuña, se dirigió a los miembros de la Conferencia. "[...] sus excelencias habrán podido notar en las contestaciones que han recibido a su nota dirigida a los jefes militares y civiles, [...] que el Primer Jefe es la única autoridad que podría resolver [...] sobre el asunto que fue sometido a la consideración de aquellos.[...] el C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista y Encargado del Poder Ejecutivo, me recomienda comunicar a Uds. que siente no poder aceptar en las condiciones y para el objeto indicado su atenta invitación [...]" Carranza se negó a "entrar en arreglos con las facciones vencidas" y pasó a demandar su reconocimiento internacional en tanto gobierno "de facto". (AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Acuña. 12/9/1915).

<sup>86</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Naón. 14/9/1915.

<sup>87</sup> *Ibid.* Murature. 16/9/1916.

en juego, en el marco de la Primera Guerra Mundial. Naón parecía ajeno a toda esta situación, con la autorización de Murature, se creyó embarcado en una verdadera batalla diplomática cuyo objetivo era que de esa Conferencia saliera el reconocimiento a Carranza. Y cuando así fue, escribió satisfecho a su canciller: "A V.E. le complacerá saber que este resultado definitivo se aprecia como un triunfo argentino, y me permito hacerlo saber en estricta confidencia. Me siento orgulloso de mi gobierno y de la política internacional que sirvo".<sup>88</sup> El 10 de octubre la Conferencia Panamericana se clausuró. Carranza fue reconocido como presidente "de facto", y un nuevo "éxito" se agregaba en el imaginario de la diplomacia argentina.

#### **2.5. Naón y su última gestión pacificadora**

La "cuestión mexicana" volvió a ocupar a la diplomacia argentina cuando el ataque villista a la población norteamericana de Columbus en marzo de 1916. Como consecuencia México enfrentó una nueva invasión norteamericana, y Carranza respondió exigiendo el retiro incondicional del ejército norteamericano.<sup>89</sup> En defensa de esta postura se libró el combate de El Carrizal en junio de 1916, con un resultado desfavorable para los invasores.

Las relaciones entre México y Estados Unidos alcanzaron uno de

---

<sup>88</sup> *Ibid.* Naón. 20/10/1915.

<sup>89</sup> Buena parte de la documentación referida a este conflicto se encuentra en Secretaría de Relaciones Exteriores, **Labor Internacional de la Revolución Constitucionalista**. México. Imp. Secretaría de Gobernación. 1919. pp.153-385.

los momentos más críticos desde el inicio de la Revolución. Los norteamericanos no sólo había sido atacados en su propio territorio, sino que además, fuerzas de la "expedición punitiva" sin conseguir cercar a Villa, fueron humilladas en El Carrizal. El fantasma de una guerra volvió a aparecer.

En esta circunstancia, brilló por su ausencia todo "esfuerzo mediador" de las naciones del ABC. Estas abandonaron toda propuesta de "buenos oficios", y tampoco aceptaron aquellas, que en el mismo sentido, esbozaron otros países latinoamericanos. Las experiencias en Niagara Falls y en la Conferencia Panamericana de Washington, parecían marcar el límite del ABC.

A medida que se tensaban las relaciones entre México y Estados Unidos, Carranza intentó articular una estrategia tendiente a ganar apoyatura en Latinoamérica. Se trataba de una apelación a la justicia de la causa mexicana, y por ende, un llamado a despertar algún tipo de acción solidaria, que bien podía manifestarse por canales diplomáticos.

Horas después del combate de El Carrizal, Cándido Aguilar, secretario de relaciones exteriores de Carranza, dirigió una circular a casi una veintena de cancillerías latinoamericanas.<sup>90</sup> En ella indicó:

Parece que el gobierno americano careciendo de fundamento jurídico y político para declarar la guerra a México, quiere hacerla inevitable por medio de incidentes que nos están arrojando a ella. México sabrá vencer o sucumbir dignamente, pero

---

<sup>90</sup> Los destinatarios de esta circular fueron los gobiernos de: Argentina, Brasil, Bolivia, Costa Rica, Colombia, Cuba, Chile, El Salvador, Ecuador, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.

antes quiere hacer patente ante el resto del continente americano, la conducta observada por el gobierno de Estados Unidos, que está tratando de encontrar pretextos para la intervención.<sup>91</sup>

A Murature no le resultó difícil inferir la solicitud de apoyo formulada por el carrancismo; sin embargo, la respuesta de la cancillería evidenció los límites de los "esfuerzos" argentinos por encontrar una "solución pacífica de la cuestión mexicana" en el marco de un "revitalizado" panamericanismo.

El gobierno argentino optó por archivar toda propuesta de solución "arbitral", descartó una actuación del ABC, y con ello terminó por desacreditar a la entente sudamericana al convertirla en objeto de serios cuestionamientos por parte de la diplomacia del resto del continente. El 22 de junio de 1916, Murarute escribió a Aguilar:

El Presidente de la República, a quien he enterado de la comunicación de V.E., ha seguido con profunda atención el desarrollo de los acontecimientos que amenazan perturbar la paz entre dos países amigos, y toma el debido interés de las manifestaciones formuladas por V.E.<sup>92</sup>

El formalismo de la respuesta alejó cualquier participación de

---

<sup>91</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores. *Op. Cit.* pp. 270-271. Murature no fue sorprendido por esta circular, días antes había recibido un telegrama de Aguilar, en el que se buscaba saber la opinión del gobierno argentino frente a una eventual declaratoria de guerra por parte de Estados Unidos. Para una diplomacia argentina, compenetrada de principios panamericanos, Aguilar escribió: "La conducta del gobierno americano no se compadece con sus protestas de amistad a las repúblicas hispanoamericanas, [...] sus injustificados procedimientos en México afectan a las demás repúblicas hermanas, y tratan de quebrantar los vínculos que por comunidad de origen y de intereses las deben unir y las unen en estrecha solidaridad ante el porvenir". (AMRECA. SCNF. Caja 7. Tomo 8. Aguilar. 19/6/1916).

<sup>92</sup> *Ibid.* Murature. 21/6/1916.

Argentina, y como de sus aliados chilenos y brasileños, quienes contestaron a Aguilar en términos semejantes.<sup>93</sup>

En contraste a esta respuesta, los gobiernos de Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Colombia y Haití, propusieron interponer "sus buenos oficios", e instruyeron a sus representantes en Washington para actuar en tal sentido.<sup>94</sup> El canciller ecuatoriano, Rafael Elizalde, lideraba esta propuesta, y como tal remitió una comunicación a las cancillerías latinoamericanas exhortándolas a: "unir su acción y agotar sus esfuerzos para evitar la guerra"<sup>95</sup>. Murature ni siquiera redactó una respuesta a esta proposición, simplemente reprodujo el mismo texto que envió al canciller mexicano.<sup>96</sup>

---

<sup>93</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores. *Op. Cit.* pp.277-278 y 282.

<sup>94</sup> Véase, *Ibid.* pp. 272-273, 275-278.

<sup>95</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. Tomo 8. Elizalde. 23/6/1916.

<sup>96</sup> *Ibid.* Murature. 24/6/1916. La prensa ecuatoriana no tardó en criticar a Argentina: "Tenemos que anotar con tristeza, la frialdad de la respuesta argentina, Basta leer el despacho del Sr. Murature, para comprender que esa respuesta ha sido dictada unicamente por cortesía internacional, pues mientras los demás Estados manifiestan que ordenarán a su representantes en Washington que se unan al Ecuador, para ofrecer los buenos oficios; Argentina nada ofrece. A nada se compromete Argentina. [...] casi podemos darnos cuenta de las causas que llevan a ese camino a la cancillería argentina, a su gobierno y a su prensa, no les conviene despertar los recelos de banqueros e industriales norteamericanos". (*El Grito del Pueblo Ecuatoriano*. Quito 28/6/1916). Desde Lima también se escucharon voces contra "el enmudecimiento del ABC", (*La Prensa*. Lima. 10/6/1916). En tanto que en Chile, *El Diario Ilustrado* (27/6/1916) salía al cruce de esas críticas, para sostener que a las naciones del ABC, "nos queda sólo mantener la prescindencia y las más suave diplomacia, para demostrar con el silencio nuestro formal desacuerdo con los desmanes mexicanos, y con toda la política de agresión imperialista norteamericana".

Las cancillería del ABC enmudecieron. Cándido Aguilar, el 27 de junio a envió otra circular a los gobiernos del continente, en ella explicó, aquello que en el entender del carrancismo, eran las causas fundamentales del conflicto.<sup>97</sup> En este documento era abundantes los puntos de coincidencia con principios "rectores" de la política exterior argentina; a pesar de ello, Murature guardó silencio. Dos meses después envió "un acuse de recibo" a la cancillería mexicana.<sup>98</sup>

Como en situaciones anteriores, Náon marcó el rumbo seguido por la cancillería argentina. Desde Nueva York informaba: "estoy en comunicación directa con los miembros del gobierno, y con las influencias que más eficazmente se mueven cerca del gobierno sobre la cuestión mexicana". Al día siguiente del combate de El Carrizal,

---

<sup>97</sup> En dicho documento se indicaba: "Nuestros anteriores gobiernos creyeron acertado promover el fomento y desarrollo de las riquezas del país mediante la inversión de capitales extranjeros. Durante cerca de treinta años, los residentes extranjeros y sus capitales invertidos en México, gozaron de protecciones y garantías considerablemente superiores a las que gozaban los nacionales, lo cuál vino creando de hecho una condición privilegiada para todos los extranjeros [...]. Durante la revolución actual, que ante todo es una revolución de carácter económico, y que ha tenido por principal tendencia realizar la igualdad, aboliendo privilegios ilegales, se ha visto la clara condición ventajosa de los extranjeros, y se ha hecho sentir la necesidad de acabar con esas desigualdades [...]. La tesis del gobierno norteamericano -con grandes intereses radicados en la parte norte de nuestra República- es que un gobierno está obligado a proporcionar a los extranjeros y a sus intereses una protección efectiva [...], y si esta protección no puede obtenerse, el gobierno americano tiene la obligación de procurársela por sí misma [...]. Esta tesis es injusta [...], es atentatoria de la autonomía de los países débiles, por lo que los impondrá a reclamaciones y amenazas contra su soberanía, cada vez que no pudieran satisfacer las exigencias de protección de los demás países". (AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Aguilar. 27/6/1916).

<sup>98</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Tomo 7. Murature. 23/8/1916.

se entrevistó con Lansing. Sus contactos y visitas periódicas al Departamento de Estado lo convencieron de la inutilidad de realizar cualquier oferta mediadora. El 26 de junio telegrafió:

Varios ministros americanos se han puesto en actividad a fin de procurar una mediación en los asuntos de México. Esta iniciativa no sólo no dará resultados en los momentos actuales, sino que dificultará cualquier gestión ulterior que aconsejen las circunstancias [...]. Estimo que sería prudente eludir la invitación, sin lastimar susceptibilidades.<sup>99</sup>

Para Naón, esta nueva crisis de las relaciones entre México y los Estados Unidos, se presentaba como una ocasión para reafirmar el "prestigio" que la diplomacia argentina había alcanzado en actuaciones pasadas. "Prestigio" que se manifestaba tanto en la 'buena prensa' de que gozaba Argentina en Estados Unidos, como también en la "confianza" que el Departamento de Estado depositaba en la persona del embajador.

Frente a la complicada situación mexicana, sus cálculos se inclinaron hacia la opinión de que una actuación directa podía opacar los éxitos alcanzados. Por ello, desde un principio, descartó apoyar propuestas mediadoras de otros países. Una acción de este tipo, sin aval norteamericano tenía escasas posibilidades de prosperar, y mucho menos estaba dispuesto a enturbiar la relación con Washington, por sumarse a una acción diplomática tendiente a cuestionar tendencias belicistas de Estados Unidos..

En momentos en que algunas cancillerías latinoamericanas intentaban articular una respuesta coordinada; Naón, orgullosa-

---

<sup>99</sup> Ibid. Caja 7. Tomo 8. Naón. 26/6/1916.

mente, remitía a Murature las opiniones favorables que la prensa norteamericana dispensaba a su persona y a la diplomacia que representaba:

Me permito trascribir a V.E. las palabras siguientes del **The Herald** de New York: El embajador argentino debería ser buscado para llegar a un arreglo que evite la guerra [...]. Argentina es considerada en los altos círculos oficiales como la más amistosa de todas las naciones sudamericanas hacia la política de este gobierno.<sup>100</sup>

Mientras disfrutaba de estas lecturas, y ante la insistencia de la prensa norteamericana por conocer la opinión del gobierno argentino, el embajador redactó un comunicado que, previa autorización de Murature, entregó a los periódicos:

El pueblo y el gobierno argentino siguen con la más profunda atención las alternativas del presente conflicto, y permanece en espera de que las inspiraciones de un sano y previsor sentido político prevalecerán en estas horas tan críticas

---

<sup>100</sup> **Ibid.** Naón. 27/6/1916. Las opiniones elogiosas al embajador norteamericano tuvieron también una fuerte apoyatura en el accionar de Naón en favor del Pacto Panamericano para la Paz que Wilson esbozó a finales de 1914. Este proponía, en un breve articulado, un acuerdo amplio de recíprocas garantías de independencia política bajo la forma republicana de gobierno, y de integridad territorial entre los países que suscribieran el acuerdo. Al mismo tiempo, estipulaba que cada una de las naciones contratantes, ejercería un control total dentro de su jurisdicción para la venta de pertrechos bélicos. (Ch. Seymour, ed. **The intimate papers of coronel House**. Boston. Vol.II. 1926. p.207). A lo largo de 1915, Naón realizó todo tipo de movimientos para convertir al ABC en el promotor del acuerdo. El principal obstáculo consistía en la renuencia de Chile. El gobierno chileno tenía cuestiones de límites aún pendientes con Perú. Un Pacto como el propuesto despertó pocas simpatías en un gobierno que debía negociar problemas fronterizos generados por la Guerra del Pacífico. Finalmente, el proyectado Pacto quedó archivado. Wilson hizo una presentación formal en enero de 1916, con motivo de la Conferencia Científica Panamericana. Chile siguió en desacuerdo, Brasil mostró una actitud tibia, y el mismo presidente Wilson, embarcado en su campaña electoral, tampoco presionó demasiado. Pero además, el inminente ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra y la complicada situación con México, poco ayudaron a crear una atmósfera propicia para la firma de un acuerdo pacifista.



para los destinos del continente.<sup>101</sup>

Naón declaraba públicamente la abstención de su gobierno, sin embargo, con "un sano y previsor sentido político", se dio a la tarea de "asesorar informalmente" al Departamento de Estado. El embajador confesaba que la actuación de Estados Unidos "constituye, bajo cualquier punto de vista, una invasión, una violación a la soberanía mexicana",<sup>102</sup> pero lejos de condenarla, creyó poder enderezar "esta desviación del panamericanismo de Wilson", a través de reuniones "discretas, absolutamente reservadas e informales" con el gobierno norteamericano<sup>103</sup>. Esta estrategia parecía menos arriesgada, no significaba abrir una confrontación, y evitaba el riesgo de virtuales "empantanamientos" en reuniones públicas y oficiales.

Los primeros días de julio de 1916, Carranza intentó una solución negociada a los fines de evitar la guerra. En una comunicación al Departamento de Estado, propuso llegar a un acuerdo a través de una de dos vías: una mediación "propuesta por varios países latinoamericanos, la cual este gobierno ha aceptado en principio, o [...], por medio de negociaciones directas entre ambos gobiernos".<sup>104</sup>

Este movimiento de Carranza, al que se sumó el gesto conciliatorio de liberar a los soldados norteamericanos detenidos a raíz

---

<sup>101</sup> *Ibid.* Naón. 26/6/1916.

<sup>102</sup> *Ibid.* Naón. 26/7/1916.

<sup>103</sup> *Ibid.* Naón. 1/7/1916.

<sup>104</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores. *Op. Cit.* p. 302.

del combate de El Carrizal, condujeron a Wilson hacia un nuevo intento de solución negociada. Aunque también en esta decisión, debió estar presente el hecho de que el gobierno norteamericano, debido a las crecientes tensiones con Alemania, temía cada vez más comprometerse en un guerra contra México.

Tal como lo había informado Naón, Lansing descartó la mediación latinoamericana, pero el 7 de julio envió a Carranza una invitación para establecer una comisión conjunta compuesta por tres representantes de Estados Unidos y de México. Días antes, Naón informó de sus "reservadas gestiones": "me puse en activa campaña directamente con el secretario de estado [...], convencido de que de evitarse la guerra, ello sólo sería posible como consecuencia de un arreglo directo entre los dos gobiernos en conflicto".<sup>105</sup>

El embajador argentino se mostraba optimista, aún antes de conocer la respuesta de Carranza a Lansing. Estaba convencido de ser parte indispensable en la solución del conflicto: "mis gestiones reservadas progresan con manifiesta felicidad y esperanza de un arreglo total y definitivo. No sería extraño que para asegurar el éxito tuviera que trasladarme personalmente a México. El secretario de estado me lo ha insinuado [...]. En el caso de que el viaje se hiciera necesario, se haría de incógnito y sin carácter oficial [...]". Comodamente instalado en una diplomacia "informal", advertía a Murature, "hasta ahora nada se ha traslucido de mi acción, ni convendría tampoco que en forma alguna se trasluciera".<sup>106</sup>

---

<sup>105</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. Tomo 8. Naón. 1/7/1916.

<sup>106</sup> Ibid. Naón. 7/7/1916.

Hacia mediados de julio, y una vez que México y Estados Unidos acordaron formar la comisión conjunta, Naón descartó la posibilidad de viajar a México, "a pesar de que Wilson creía que un viaje mío contribuiría a asegurar el éxito de las gestiones directas". El embajador se sentía satisfecho de sus labores, y por ello escribía: "dada la cordialidad en medio de la cual han comenzado a desenvolverse las gestiones, me parece más prudente dar por terminada mi intervención y quedar a la expectativa".<sup>107</sup>

Como era de suponer, y ante los tropiezos de la comisión binacional, Naón continuó sosteniendo reuniones periódicas con Lansing. En ellas externó opiniones poco auspiciosas sobre el futuro de esas conferencias: "creí prudente hacer conocer mi opinión sobre la idea de la comisión conjunta al secretario de estado, por si, su fracaso se produce realmente como lo preveo, estar en condiciones de continuar tratando el asunto por el concurso de nuestros buenos oficios. [...] el recurso de la comisión conjunta no merece mis simpatías, dado que da lugar a discusiones demasiado largas y expuestas al comentario público [...]. Una negociación directa entre las dos cancillerías, me parece mucho más apta para terminar la discusión".<sup>108</sup>

Naón no se equivocó en sus predicciones sobre la suerte de las reuniones. Conocía bien las demandas norteamericanas, y el rechazo de que serían objeto por parte de Carranza. Justamente por ello fue reticente a verse inmiscuído "publicamente" en esas negociaciones.

---

<sup>107</sup> Ibid. Naón. 13/7/1916.

<sup>108</sup> Ibid. Naón. 28/7/1916.

Para él cualquier arreglo debía considerar, "sólo en principio", el retiro de las tropas norteamericanas, y el establecimiento de un mecanismo que garantizara la seguridad en la larga frontera compartida. Pero la "solución" que tenían en mente los norteamericanos incluía estas cuestiones, como otras directamente relacionadas con los asuntos internos de México.<sup>109</sup>

Carranza se negó a considerar cualquier exigencia, sin antes conseguir el retiro incondicional de las tropas norteamericanas<sup>110</sup>. Wilson se opuso a la demanda carrancista, y de inmediato los delegados norteamericanos presentaron un ultimatum, exigiendo que

---

<sup>109</sup> En las reuniones que comenzaron septiembre de 1916 en New London, y que después se trasladaron a Atlantic City, la delegación estadounidense pretendió aplicar a México la fórmula cubana materializada en la Enmienda Platt, misma que permitía a las tropas norteamericanas entrar en Cuba por decisión unilateral del gobierno norteamericano, siempre que éste considerara justificada la intervención. Entre otras cuestiones relacionadas a la seguridad fronteriza, el retiro de las tropas y la garantía a la libertad religiosa, los comisionados norteamericanos pretendieron que México suscribiera un acuerdo con la siguiente cláusula: "El gobierno norteamericano conviene solemnemente en proporcionar plena y eficaz protección a las vidas y propiedades de los ciudadanos de los Estados Unidos, y otros extranjeros, y esta protección será de tal naturaleza que permita a los ciudadanos de los Estados Unidos y otros extranjeros, reanudar el trabajo de minas y demás industrias en que están interesados. Los Estados Unidos se reservan el derecho a volver a entrar a México, y de proporcionar protección por medio de sus fuerzas militares, en caso de que el gobierno mexicano dejare de hacerlo [...]." Citado en I. Fabela, *Op. Cit.*, Vol.2, p.349.

<sup>110</sup> Al promediar el mes de octubre, por conducto de los delegados mexicanos, Carranza presentó una contrapropuesta como requisito previo a cualquier arreglo: la comisión debía fijar la fecha definitiva para un retiro incondicional de las tropas norteamericanas. Sólo después se podría llegar a un acuerdo acerca de mecanismos para defender la frontera común. Carranza se cuidó de hacer explícito que no estaba dispuesto a someter a la consideración de la comisión ningún aspecto referido a los asuntos interiores de México. *Ibid.* pp.354-355.

el retiro de las tropas estuviera ligada a una discusión sobre la protección de los derechos de los extranjeros<sup>111</sup>. Ante veladas amenazas de un rompimiento definitivo, la delegación mexicana aceptó firmar un protocolo que no estipulaba fecha alguna para el retiro de las tropas.

Mientras se esperaba la respuesta de Carranza, el jefe de la delegación norteamericana, Franklin Lane, pidió una entrevista a Naón para conocer su opinión, en virtud "de la mala impresión que reina entre los delegados norteamericanos, y de la poca esperanza para encontrar una solución satisfactoria por la acción de la comisión". Con el orgullo de sentirse solicitado por quien a la vez era el secretario del interior en el gabinete de Wilson, Naón en un tono que mal disimulaba su propia vanidad, comenzó por recordarle a Lane "que yo ya había previsto el resultado negativo de esas gestaciones, y así se lo hice saber, en su oportunidad, al secretario de estado". El embajador calificó de "errónea" toda la actuación norteamericana,

primero, porque habiendo reconocido al gobierno de Carranza, no ha restablecido las relaciones diplomáticas [...]. Segundo, porque el gobierno norteamericano, trata con el gobierno de México, por intermedio de agentes confidenciales, como si se tratara de un gobierno no reconocido. Tercero, porque el envío de tropas norteamericanas a México, y su mantenimiento dentro del territorio, daría siempre motivos a Carranza para imputarle una invasión [...]; y cuarto, porque la continuación de las gestiones [...] de la Comisión ofrece también motivos para imputar a los Estados Unidos una intervención en los asuntos internos de México".<sup>112</sup>

Instalado en una posición "prescindente", Naón podía dar

---

<sup>111</sup> Véase, F. Katz, *Op. Cit.*, Vol.1, pp. 356-357.

<sup>112</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. Tomo 8. Naón. 29/11/1916.

lecciones de derecho internacional. Después de todo, en privado, resultaba más fácil defender aquellos principios, evitando así "cualquier contingencia de una actuación demasiado pública".<sup>113</sup>

A juzgar por el resultado de la reunión de Atlantic City, esta vez no pudo vanagloriarse de haber influido en la actuación norteamericana. Los primeros días de diciembre, Carranza rechazó el protocolo que firmaron sus delegados. El Primer Jefe ratificó su exigencia de un retiro inmediato e incondicional de las tropas norteamericanas. Un mes más tarde las conferencias se clausuraron en medio del absoluto fracaso.

Wilson tenía dos alternativas, arriesgarse en una guerra con México, o bien, retirar las tropas de inmediato. Las vicisitudes de la guerra europea y las crecientes tensiones con Alemania, lo orillaron a optar por la segunda alternativa. A finales de enero de 1917 el presidente norteamericano ordenó la retirada de sus fuerzas militares, y con ello otorgó a Carranza uno de los más importantes éxitos diplomáticos de su carrera política.

De manera simultánea al ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, la carrera de Naón comenzó a eclipsarse. En octubre

---

<sup>113</sup> El embajador pasó a recomendar que "la única actitud posible para los Estados Unidos" sería negociar un protocolo en el que se estableciera el retiro de las tropas norteamericanas en un plazo determinado. "Si esa aceptación se consiguiera, debiera ser seguida de la inmediata disolución de la Comisión, y del restablecimiento de las relaciones diplomáticas, por intermedio de embajadores, a fin de que todas las demás materias de discusión entre los dos gobiernos, pudieran ser consideradas y solucionadas como consecuencia de un arreglo directo dentro de las formas diplomáticas regulares". (Ibid. Naón.28/7/1916 y 29/11/1916).

de 1916, el "complaciente" Murature abandonó la cancillería<sup>114</sup>. Desde entonces, los esfuerzos tendieron a enderezar las "desviaciones" de administraciones pasadas. El objetivo era reorientar la política exterior por la senda de sus "tradicionales" principios, sin temor a desafiar nuevamente la política exterior norteamericana.

En este contexto, fueron inútiles los esfuerzos del embajador argentino por alinear la política exterior argentina en la misma dirección que la estadounidense, sobre todo cuando ésta última decidió su ingreso a la Guerra Mundial. El andamiaje, tan pacientemente construido, con miras a "refundar" el sistema panamericano se derrumbó y por ello, en completo desacuerdo con la política exterior yrigoyenista, el representante argentino en Estados Unidos renunció en diciembre de 1918.<sup>115</sup>

---

<sup>114</sup> El triunfo electoral de la Unión Cívica Radical y el ascenso al poder de H. Yrigoyen, clausuró la actuación de Murature como jefe del servicio exterior argentino.

<sup>115</sup> Naón regreso a Argentina, abandonó la carrera diplomática, para dedicarse al ejercicio de su profesión de abogado, y como tal, a final de la década de 1920 reapareció en el escenario político como representante legal de la Standart Oil Co. Véase: C. Mayo y F. García Molina. *El General Uruburu y el petróleo*. Bs.As. CEAL. 1985.

### 3. LA REVOLUCION PROPAGANDIZADA

*Un dolor espantoso me ha estado matando en los últimos días: las infamias de esos malditos, asesinos, ladrones yanquis para con nuestro adorado México.  
Carlos Pellicer. Bogotá, 1919.<sup>1</sup>*

#### 3.1 Información y propaganda en la estrategia carrancista

Los hombres del constitucionalismo comprendieron que alzarse con la victoria dependía tanto de una adecuada estrategia militar como de un eficaz trabajo propagandístico. En este sentido, y a diferencia de otros núcleos revolucionarios, el liderazgo por Venustiano Carranza, desde su constitución, puso en marcha una campaña tendiente a legitimar su existencia y por esta vía, ensanchar las adhesiones tanto en el terreno nacional como internacional.

Semanas después de la *Decena Trágica*, el naciente constitucionalismo dio inicio a una sostenida labor de propaganda en el interior de la República y en Estados Unidos. En el norte de México, desde marzo de 1913, Héctor Pérez Abreu, con la designación de jefe de propaganda de la Revolución, coordinó las tareas de propaganda e información tanto en México como a lo largo de la frontera norte. Subordinado a esa jefatura, en la ciudad de México, Adolfo Abreu Salas, desafiando la vigilancia huertista, fue el responsable de montar una extendida red información. Telegrafistas, carteros, empleados públicos y hasta mujeres empleadas domésticas, trabajaban bajo sus órdenes, colectando información que, primero

---

<sup>1</sup> José Gorostiza-Carlos Pellicer. *Correspondencia 1918-1928*. (Edición de Guillermo Sheridan) México. Ed. del Equilibrista. 1993. p.65.



era enviada a agentes carrancistas en poblaciones norteamericanas, para más tarde despacharla a la jefatura constitucionalista:

Mis cartas de México, que a fines de 1913 llegaron al promedio de catorce mensuales [...] unas veces eran remitidas al Lic. Juan Neftalí Amador en El Paso, otras a Rafael Martínez del Río en San Antonio, otras a Angel Lagarda en Douglas o a R. Gayou en Nogales. [...] tengo conocimiento que eran leídas por el secretario del señor Carranza, Don Gustavo Espinosa Mireles; y algunas por el Lic. Rafael Zubarán Capmany, César F. de la Reguera, Adolfo de la Huerta, Alberto J. Pani y muchos otros.<sup>2</sup>

En Hermosillo llegó a editarse un *Boletín de Información y Propaganda Revolucionaria*, para ser distribuido en las principales poblaciones del centro y sur del país. Otras veces, Perez Abreu remitía proclamas y noticias a su corresponsal en ciudad de México, quien se encargaba de reproducirlas:

Aquellas noticias me servían para hacer boletines, que con grandes peligros hacía circular [...] ya sacando copias en máquina o ya valiéndose de algunas imprentas pequeñas para su reproducción.<sup>3</sup>

La edición de periódicos de corta vida, *La Voz del Norte* entre otros, sirieron para publicitar acciones militares, como "para contrarestar los infames medios de que Huerta quiso valerse para atraer a su causa a los constitucionalista [...cuando] la intervención americana".<sup>4</sup> Trás la caída del huertismo, propagandistas a sueldo visitaron estados, regiones y ciudades dando a conocer proclamas y planes políticos de los vencedores. El periodista Vicente Malvárez, los primeros meses de 1915, recorrió

---

<sup>2</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 125. f. 14.103.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Ibid.

los estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz, "haciendo propaganda revolucionaria en favor de la causa constitucionalista fijando al público manifiestos denominados *Tierra para los pueblos, Autonomía Municipal y Obras construídas en zonas federales que pasarán a dominio de la Nación*".<sup>5</sup> Meses más tarde, por indicaciones de la Secretaría de Instrucción Pública del constitucionalismo, profesores del estado de Puebla llevaron a cabo en la región del itismo de Tehuantepec, "trabajos de propaganda revolucionaria" de acuerdo a la siguiente agenda:

1) El porqué de la actual revolución constitucionalista. Los ideales que persigue; su programa y como el gobierno está cumpliendo ese programa. 2) El ejército constitucionalista y su labor revolucionaria. 3) Reparto de impresos (Plan de Guadalupe y otros)<sup>6</sup>

En Yucatán, por encargo del Primer Jefe, realizaron actividades similares Jesús Urueta, Heriberto Barrón y León Osorio<sup>7</sup>; mientras que agentes de la Secretaría de Gobernación, vigilaban de manera permanente el comportamiento de los medios de prensa en sus opiniones respecto a Carranza, y cuando éstas eran de signo opositor, se trató de enderezarlas por vías que llegaron a incluir el soborno o la amenaza, para, con relativa suerte insertar notas y editoriales favorables a la causa constitucionalista.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> *Ibid.* Carp. 32. f.3.343. Véase también los fs. 3.351, 3.373, 3.389 y 3.691.

<sup>6</sup> *Ibid.* Carp. 39. f. 4.240. Véase también Carp. 40. f. 4.391.

<sup>7</sup> *Ibid.* Carp. 24. f. 2.389.

<sup>8</sup> Una relación de asuntos vinculados a prensa y propaganda, elaborada por agentes de la Secretaría de Gobernación del Constitucionalismo, puede consultarse en *Ibid.* Carp. 43. f. 6.574.

Mientras tanto, en Estados Unidos el cabildeo entre periodistas, congresistas y funcionarios cercanos a la Casa Blanca se convirtió en una actividad periódica de agentes confidenciales apostados en Washington y Nueva York. Casi inmediatamente después del asesinato de Madero y Pino Suárez, Carranza, todavía gobernador de Coahuila, comenzó a sentar presencia ante el gobierno norteamericano. A finales de febrero de 1913, desde Ramos Arispe, se dirigió al presidente Taft anunciando que de proceder el reconocimiento de la Casa Blanca al gobierno de Huerta, "la guerra civil iniciada en Coahuila, pronto se extendería a todo el país".<sup>9</sup> Una vez suscrito el Plan de Guadalupe, el constitucionalismo atendió de manera permanente la relación con Estados Unidos. La búsqueda de reconocimiento a la justicia de su lucha, encuentra manifestación en la temprana fecha del 4 de abril de 1913, cuando el Primer Jefe hizo pública la proclama **Al Pueblo Americano**, exponiendo los pormenores del cuartelazo de Huerta, a manera de justificación de la lucha que lideraba:

Espero que el pueblo norteamericano encuentre justificada nuestra lucha actual [...] y nos disculpe del perjuicio que a sus intereses ocasione, contra nuestra voluntad, en la contienda que nos envuelve.<sup>10</sup>

Hasta mediados de 1914, el constitucionalismo combatió contra el ejército federal; derrotado Huerta, la ruptura con el villismo, convirtió a éste en el objeto de las campañas militares. Fuera de las fronteras, sobre todo en Estados Unidos, los enfrentamientos

---

<sup>9</sup> Documento citado en A. Breceda. **México Revolucionario (1913-1817)**. Madrid. s.e. 1920. T.I. p.199.

<sup>10</sup> SRE. **Labor Internacional de la ... Op. Cit.** p. 22.

diplomáticos, y la puesta en marcha de una vasta campaña publicitaria, resultaron igualmente importantes para alcanzar victorias definitivas. En efecto, la suerte del constitucionalismo dependía en buena medida de la política norteamericana respecto a México, por ello y en un intento por inclinar a su favor dicha política, el Primer Jefe apostó hombres y dinero al otro lado del Río Grande

El injerencismo norteamericano escudado tras la convocatoria al ABC, debió ceder ante una astuta diplomacia que condenó al fracaso la escenografía mediadora en Niagara Falls y, que un año después, arrancó a la Casa Blanca el reconocimiento diplomático al bando carrancista. Sin embargo, la animadversión del gobierno y los empresarios norteamericanos contra los revolucionarios encontró una permanente manifestación en los medios de prensa y en las agencias de noticias estadounidenses; hacia 1915, Heriberto Barrón, agente confidencial de Carranza confesaba: "no hay un sólo día en que los periódicos de Nueva York y Washington no publiquen artículos atacando al Primer Jefe Carranza y al partido constitucionalista".<sup>11</sup> Enfrentar esta situación se tornó necesario, no sólo por que de ello dependía la posibilidad de introducir correctivos en la opinión pública estadounidense respecto a la Revolución en México; sino además, porque el cable estadounidense fue el responsable de difundir, en uno y otro lado del Atlántico, falsas noticias, muchas

---

<sup>11</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 49. f. 5.443. La oficina de Carranza tenía un conocimiento directo de estas informaciones. Desde finales de 1913, la agencia confidencial en Nueva York, le remitía semanalmente un *Boletín* con la traducción de los editoriales, artículos y cables aparecidos en los principales diarios neoyorquinos. *Ibid.* Carp. 23. f. 2.250.

veces injuriosas, respecto a México y su Revolución.

Por conducto de sus agentes, en distintas ciudades norteamericanas, el constitucionalismo realizó una constante tarea de publicidad de sus objetivos políticos, como de sus triunfos militares.<sup>12</sup> En agosto de 1914, Modesto Rolland, agente comercial del constitucionalismo en Nueva York, daba cuenta que:

Por instrucciones de Zubarán Capmany, organice una oficina especial de información, donde elaboramos artículos para magazines y un boletín semanal, que llamamos "Cartas Mexicanas", el cual lo mandamos a 500 periódicos de esta Republica, infiltrando así en toda la extensión de la nación, poco a poco, el conocimiento de lo que la nación mexicana representa, de lo que significa la última revolución, y de la orientación que se pretende dar a la reconstrucción.<sup>13</sup>

Esta estrategia fue considerablemente reforzada en momentos en que carrancistas y villistas se disputaban el privilegio del reconocimiento oficial por parte de la Casa Blanca. A mediados de 1915, Heriberto Barrón y Eliseo Arredondo, desde Nueva York y Washington respectivamente, intentaban desarticular la relación entre el ABC y el gobierno norteamericano. "Todos nuestros esfuerzos - escribía Barrón a Carranza- deben encaminarse a ganarnos a los diplomáticos latinoamericanos y a desengañarlos respecto a la idea enteramente equivocada que tienen de nuestros asuntos".<sup>14</sup> Sin

---

<sup>12</sup> A manera de ejemplo, véase la circular de Francisco Escudero, secretario de relaciones exteriores del constitucionalismo a Roberto V. Pesqueira, agente confidencial de Carranza en Washington, (Hermosillo, Son. 21/10/1913) intruyéndolo para que diera publicidad al análisis de la situación política mexicana. (I. y J. Fabela. Documentos Históricos de la Revolución Mexicana. Vol. 1. T. 1. México. Ed. Jus. 1970. pp. 165-169).

<sup>13</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 13. f. 1.282.

<sup>14</sup> Ibid. Carp. 49. f. 5.443.

embargo, ello no era obstáculo para que Arredondo reclamara ante el Secretario de Estado, la actitud intervencionista de los gobiernos del ABC junto al estadounidense.

En Washington, la propaganda comenzó a circular profusamente a través del *Mexican Bureau of Information*, desde este organismo y otros similares financiados por la Primera Jefatura, se desplegaron conferencias, entrevistas y boletines de prensa, correspondencia a congresistas, funcionarios, miembros del gabinete y al mismo presidente Wilson, cimentando una vasta campaña que puso igual esfuerzo en publicitar la gesta constitucionalista como en desacreditar al villismo.<sup>15</sup>

En el viejo continente, las actividades de propaganda también se hicieron presente. En la principales capitales europeas, Carranza apostó a un grupo de seguidores, con instrucciones de

---

<sup>15</sup> *Ibid.* Carp. 82. f. 9.211; Carp.49. f. 5.443; y Carp 43. f.2.328. A mediados de 1916, el gobierno de Carranza participó la constitución de la *Columbus Publishing Co. Inc.* en Nueva York. En el acta constitutiva se declaraba como objetivo de la empresa: "Diseminar las ideas radicales de la presente revolución en México, por medio de las cuales se trata de establecer la justicia para todos los habitantes de México y la libertad frente los privilegios privados impuestos por la tiranía de los trusts". Militantes del socialismo norteamericano figuraban como propietarios del 50% de las acciones, la otra mitad correspondió al gobierno constitucionalista, quien invirtió la cantidad de U\$ 14.000 través de la persona de Modesto Rolland. Esta empresa publicó durante seis meses la Revista *El Gráfico*. (*Ibid.* Carp. 109. f.12.479). De las fuentes consultadas, se puede inferir que debieron ser cuantiosas las sumas de dinero invertidas en Estados Unidos por el constitucionalismo, con fines exclusivamente propagandísticos. Así por ejemplo, durante 1916, la agencia financiera carrancista pago mensualmente la cantidad de U\$ 1.600 a la *Pan American News Service* de El Paso para la difusión de cables de prensa (*Ibid.* Carp. 58. f. 6.573). Aunque cabe hacer notar que los resultados no siempre fueron exitosos; como fue el caso de la inversión de U\$ 9.000 que Carranza autoxizó para que el periodista J. Brayas de New York, fundara un periódico, cosa que nunca sucedió. (*Ibid.* Carp.109. f.12.479).

desenmascarar la propaganda huertista distribuída por el servicio exterior mexicano. El objetivo era claro. Se trataba de obstaculizar operaciones comerciales y financieras bajo la amenaza de que una vez victorioso, el carrancismo desconocería cualquier compromiso asumido por un gobierno al que consideraba ilegítimo. En julio de 1913, desde París, el ex ministro de Madero, Miguel Díaz Lombardo, coordinaba un Comité Constitucionalista:

Nuestros trabajos continúan incesantemente por medio de la prensa y de las relaciones particulares que nos hemos proporcionado con algunos diputados, para atacar por todos los caminos al ilegítimo gobierno de Huerta. [...] No descuidaré su recomendación respecto a dar publicidad a los decretos expedidos por Ud. especialmente los relativos a la introducción de mercancías a territorio que no esté bajo el dominio de los constitucionalistas, y me propongo también por medio de artículos serios, influir en el ánimos del gobierno francés, y del público en general, en el sentido de que todos los actos del gobierno de Huerta, serán desconocidos, o mejor dicho, no serán tomados en cuenta por el gobierno constitucional, cuando haya triunfado nuestra causa, a fin de que ningún compromiso político o financiero se establezca.<sup>16</sup>

Los carrancistas en París llegaron a editar un periódico semanal, *La Révolution au Mexique*, bajo la dirección de Gerardo Murrillo (Dr. Atl). En estas páginas se dieron a conocer detalles de "la traición de Huerta", informaciones sobre el constitucionalismo, como denuncias de amenazas del servicio diplomático mexicano en París contra el grupo editor de la publicación.<sup>17</sup> Por otra parte,

---

<sup>16</sup> FAPECFT-APEC. Fondo 959. Serie 824. Gaveta 12. Exp. 227. Leg. 4/12, f.119.

<sup>17</sup> *La Revolución au Mexique*. N° 2 y 3. París. Julio de 1913. Otros miembros del grupo parisino fueron: Manuel Lizardi, antiguo ministro de México en Brasil, Carlos Barrera, Inocencio Arriola, Cutberto Hidalgo y Pedro Lamic. (FAPECFT-APEC. Fondo 959. Serie 824. Gaveta 12. Eexp. 227. Leg.4/12, f.122). Sobre este grupo y sus actividades da cuenta José Vasconcelos en sus *Memorias: La*

la necesidad conocer el tratamiento que la prensa europea daba al bando constitucionalista, determinó que Carranza instruyera a su amigo Inocencio Arriola, de viaje en París, Madrid y Barcelona, "a estudiar el movimiento periodístico en Europa".<sup>18</sup>

La victoria de los revolucionarios coincidió con un escenario europeo trastocado por el estallido de la Guerra Mundial. En aquellas circunstancias una abierta propaganda encontró escasos medios de manifestación. Aunque atendiendo a este objetivo, como a otros de índole comercial y financiera, el carrancismo procedió a una completa remoción de los miembros del servicio exterior mexicano en Europa, acusados de manifestar abiertas simpatías con el huertismo o simplemente bajo sospecha de tenerlas. Entre 1915 y 1916, Isidro Fabela y Juan Sánchez Azcona fueron responsables de estas tareas de *limpieza*, por las que el carrancismo fue asumido el control sobre bienes inmuebles, archivos, cuentas bancarias y sobre todo información sobre trasacciones comerciales. Sobre estas últimas, algunos casos incluyeron operaciones de compra de armamentos, que por el bloqueo norteamericano a las costas mexicanas y las dificultades de transporte derivadas de la Guerra Mundial, nunca

---

Tormenta. México. FCE. 1986. p.495. Algunas referencias pueden también consultarse en P. Py. Op. Cit. pp. 112-113.

<sup>18</sup> FAPECFT-APEC. Fondo 959. Serie 824. Gaveta 12. Exp.227. Leg. 10/12, f. 312.



llegaron a México.<sup>19</sup>

### 3.2 Argentina en la mira del constitucionalismo

Entre el desembarco estadounidense en Veracruz hasta el retiro de la expedición Pershing, la diplomacia de Carranza mostró una sorprendente capacidad para desarticular distintas campañas intervencionistas de origen norteamericano. Estos combates marcaron los jalones de una experiencia que cristalizó en el articulado de la Constitución Política sancionada en 1917. Por primera vez en la historia contemporánea de América Latina, un ordenamiento legal con rango constitucional, desbarataba el derecho de propiedad de extranjeros sobre explotaciones mineras, yacimientos petrolíferos, y explotaciones agrícola-ganaderas, para restituirlos a la soberanía nacional. La aprobación del Artículo 27 de la Constitución Mexicana, significó el más serio desafío a los hasta entonces incuestionados poderes imperiales, y en consecuencia, y acorde a ello, el conflicto alcanzó considerables proporciones cuando aquellos poderes se negaron a aceptar las leyes fundamentales de México.

Los intereses norteamericanos afectados no vacilaron en mover sus influencias en la Casa Blanca y el Capitolio para obligar al gobierno mexicano a dar marcha atrás en una legislación que

---

<sup>19</sup> Son abundantes las fuentes primarias para el estudio de estas cuestiones, sólo con carácter indicativo se pueden señalar: CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 25, f. 2.471; Carp. 42, f. 4.-556 y 4.606; Carp. 54, f. 6.041; y Carp. 55, f. 6.158. En relación a actividades de carrancistas en naciones europeas debe consultarse: L. Meyer. *Su Majestad Británica...* Op. Cit., P. Py. Op. Cit. y F. Katz. Op. Cit.

consideraban confiscatoria; para ello e inclusive alentado proyectos de intervención armada, se recrudeció una violenta campaña empeñada en difundir una imagen donde México se desbarancaba en una guerra civil de enormes proporciones.

En respuesta a esta campaña, otra de signo opuesto fue ideada. En los cálculos del Primer Jefe, resultaba indispensable extender la mirada hacia América Latina, rectificando versiones mañosamente transmitidas por los cables estadounidenses. Había que denunciar esta situación y por esta vía, introducir informaciones que permitieran al país sumar aliados que hicieran las veces de retaguardia internacional de una revolución seriamente cuestionada por los Estados Unidos.

Si en política interior, el nacionalismo de los carrancistas fue motivo de conflicto con Estados Unidos; en el plano de internacional, aquella posición tuvo su correlato través de propuestas de corte "indoamericano" levantadas en abierto desafío al panamericanismo reinante. Los intelectuales del carrancismo abrigaban la esperanza de servir de modelo al resto de América Latina, en el entendimiento de que posturas de esta índole tendrían mayores posibilidades de éxito si adquirían estatura continental. Uno de los artífices de esta posición fue Isidro Fabela, quien desde Río de Janeiro en 1916, y ante un buen número de diplomáticos latinoamericanos, manifestaba su convencimiento de que "en la diplomacia del continente americano se realizará una transformación completa, fundada en el cultivo del verdadero vínculo espiritual de la América Latina", y en ese escenario "México se ha impuesto el

deber de trabajar incansablemente por conseguir la unión de los pueblos de nuestra raza y la armonía entre gobiernos hermanos."<sup>20</sup>

Ante la amenaza estadounidense, la unidad de Latinoamérica se asumía como parte de una estrategia de carácter defensivo. Para el carrancismo, el diseño y ejecución en América Latina de políticas nacionalistas como las mexicanas, sentarían las bases de la siempre deseada cooperación continental. En este sentido, México haría las veces de modelo de conducta internacional y de un reformismo social tendiente a destruir el conservadurismo de las elites dirigentes; en palabras de Carranza:

Ya es tiempo que la América Latina sepa que nosotros hemos ganado con la lucha interior el restablecimiento de la Justicia y el Derecho, y que esta lucha servirá de ejemplo para que nuestros pueblos afirmen su soberanía, sus instituciones y la libertad de sus ciudadanos.<sup>21</sup>

Con estas intenciones fue gestada una enorme campaña de propaganda a favor de México, que resulta fácilmente rastreable desde 1915, en el marco de la actuación conjunta del ABC con Estados Unidos; y que dos años más tarde, asumió un carácter permanente para convertirse desde entonces en una actividad regular del servicio exterior mexicano.

Esta campaña se desplegó de manera diferenciada en la geografía subcontinental. No todos los países de América Latina merecieron la misma atención, y entre ellos, lugar de privilegio

---

<sup>20</sup> AREMARG. 1918. Leg.11. Exp. 11, f. 7.

<sup>21</sup> V. Carranza. *Discurso pronunciado en la ciudad de Matamoros, Tamaulipas, (29/11/1915)*; en I. Fabela y J.E de Fabela. *Documentos Históricos de la Revolución Mexicana*. México. FCE-Jus. V.1. T.2, p. 345.

ocuparon las naciones del ABC. A pesar de que durante 1914 y 1915, los esfuerzos carrancistas se revelaron exitosos al denunciar la tentativa intervencionista norteamericana escudada tras la participación del ABC; desde la óptica constitucionalista, la entente sudamericana fue evaluada como un factor de poder real en la arena de las disputas hemisféricas. Si el gobierno norteamericano consideraba como interlocutores válidos a las naciones sudamericanas, el carrancismo depositó la esperanza de que una vez publicitados los motivos de su lucha, aquellos mismos países, asumirían la defensa de la causa mexicana. Después de todo, los anhelos del carrancismo descansaban en la creencia de que las naciones del ABC permanecían unidas a México por vínculos más sólidos que los existentes entre aquellas y los Estados Unidos. Una misma herencia *espiritual*, y las siempre traída y llevada unidad de raza, permitirían garantizar que la voz de México fuera retomada por las "naciones hermanas".

Ahora bien, para el gobierno mexicano no todos los integrantes del ABC concitaron la misma atención. Argentina mereció un lugar de privilegio. Una serie de razones así lo determinaron: primero, su tradicional y bien difundida oposición al hegemonismo estadounidense; segundo, una orgullosa conducta internacional, que a pesar de sus "desviaciones" se empeñaba, aunque fuese formalmente, en el sostenimiento de principios ampliamente compartidos por el mismo carrancismo y; tercero, la consideración de que Argentina, y sobre todo su ciudad Capital, constituía un núcleo de primordial importancia en la generación y difusión de corrientes, tendencias

y propuestas político-culturales hacia el resto del continente. En el entorno latinoamericano, Buenos Aires, constituía un lugar de referencia obligado, y por ello, la campaña de propaganda mexicana siempre incluyó aquella ciudad, seguro de que si se alcanzaban algunos éxitos, éstos inmediatamente serían irradiados al resto de América Latina, ya sea por la vía de una moderna y extendida prensa periódica, o por la voces y las plumas de una pléyade de intelectuales portadores de un reconocimiento que trascendía las fronteras nacionales. El prestigio y belleza de la ciudad, la importancia de su vida cultural y el orgullo de sus habitantes, aparecen reiteradamente en las impresiones de viajeros y diplomáticos. Buenos Aires constituía lo más semejante a Europa en el territorio del Nuevo Mundo. Julio Jimenez Rueda, llegó a calificarla como "la primera ciudad latina del continente, digna hermana de París, Viena, Roma y Madrid"<sup>22</sup>, no muy distinto fue el juicio de José Vasconcelos: "Buenos Aires es nuestro París, la capital de nuestra América".<sup>23</sup>

### **3.3 Manuel Malbrán: las primeras impresiones**

Al promediar la segunda década del siglo, los dirigentes de mexicanos creyeron que con sus homólogos argentinos se podría comenzar a transitar una senda de mutuas coincidencias. En México,

---

<sup>22</sup> J. Jimenez Rueda. *Bajo la Cruz del Sur. Impresiones de Sudamérica*. México. Librería Editorial Manuel Mañón. 1922. p.10.

<sup>23</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica. Misión de la Raza Iberoamericana. Notas de Viajes a la América del Sur*. Barcelona. Tip. Cosmos. 1925. p. 239.

las fuerzas lideradas por Carranza consolidaron sus triunfos, y una situación de convulsión permanente comenzó a ceder paso a una institucionalidad de nuevo tipo, que asumió como punto de partida la promulgación de la nueva Constitución Política. Mientras tanto, en Argentina, a partir del triunfo de Yrigoyen, la apertura de espacios democráticos pareció proyectarse a la arena internacional.

Meses antes del ascenso a la presidencia de Yrigoyen, México y Argentina restablecieron formalmente sus relaciones diplomáticas. Este hecho reviste una importancia que trasciende un simple trámite protocolar; al contrario, en él es posible rastrear las huellas de una serie de conductas altamente ejemplificadoras tanto del nuevo trato que el gobierno mexicano intentó dar a sus relaciones con Argentina; como de la densidad alcanzada por la presencia mexicana en el cono sur del continente, producto de una campaña carrancista bastante bien orquestada. Pero también, permite ubicar los inicios de la actuación de quien fuera el primer ministro plenipotenciario que Argentina acreditó en México -Manuel Malbrán- y así seguir la pista de un personaje cuya aproximación a México no siempre fue lineal, resultado de las experiencias acumuladas a lo largo de más de seis años de residencia mexicana.

La designación de Manuel Malbrán se debió a una sugerencia de Rómulo Naón, rápidamente aceptada por el todavía canciller, José Luis Murature. A mediados de 1916, cuando el embajador argentino en Washington creía estar desempeñando un papel destacado en la búsqueda de solución del "problema mexicano", telegrafio a Murature por estimar conveniente "acreditar sin demora nuestro ministro en

México, para estar en condiciones de desenvolver una acción feliz si las circunstancias lo exigieran", y de inmediato recomendó para ese puesto a Manuel Malbrán.<sup>24</sup> El canciller, sin demora alguna, remitió al Senado la propuesta, y meses más tarde Malbrán fue nombrado oficialmente<sup>25</sup>.

En septiembre de 1916, el diplomático argentino arribó a Veracruz. El recibimiento de que fue objeto marca el inicio de una política tendiente a ganar la comprensión del representante de un país al que se pretendía inclinar a favor de la causa mexicana.

Malbrán dedicó un largo informe para describir un ceremonial que comenzó en aguas del golfo de México, y concluyó días después al ser recibido por Cándido Aguilar en ciudad de México:

Al entrar en aguas territoriales mexicanas el vapor que me conducía desde La Habana, era esperado por remolcadores y lanchas [...], todos ellos empavesados de gala [...]. La oficialidad de la marina mexicana con gran ceremonial saludó mi entrada en aguas mexicanas con los acordes del himno argentino [...]. En el puerto de Veracruz y antes de desembarcar, salieron a bordo [...] el introductor de embajadores y dos empleados de la sección de protocolo, idos expresamente a Veracruz a recibirme [...]. Ellos me hicieron saber que había ya un tren dispuesto para conducirme a México, pero que las autoridades y el pueblo de Veracruz tenían dispuestos algunos festejos en mi honra [...]. En el momento del desembarco, un regimiento de infantería [...] rindió los honores y

---

<sup>24</sup> AMRECA. SCNF caja 7.tomo 8.Naón. 22/6/1916. Manuel Malbrán, (1876-1942), inició su carrera diplomática en 1909 como encargado de Negocios en Portugal. Un año mas tarde, con igual carácter, pasó a desempeñarse en la legación argentina en Washington. (1910-1913). En el desarrollo de estas funciones conoció a Naón, aunque a la llegada de éste a los Estados Unidos, Malbrán fue trasladado a Bogotá con el nombramiento de ministro plenipotenciario en Colombia y Venezuela, cargo que ocupó hasta 1916 al recibir instrucciones de trasladarse a México. AMRECA. SPE. Exp. Manuel Malbrán. Caja 1, f.78.

<sup>25</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7.Tomo 8. Murature. 24/6/1916.

presentó armas, mientras bandas militares ejecutaban el himno argentino [...]. El comandante en jefe de la zona militar, el jefe del arsenal de la marina, todos los jefes de las reparticiones estatales y delegaciones de obreros y estudiantes, fueron a presentarme sus saludos al alojamiento que el gobierno nacional me había preparado, que eran también las habitaciones presidenciales [...].<sup>26</sup>

Malbrán almorzó con autoridades de la marina y cenó con los jefes de las zonas militares. Un día después un tren lo trasladó a la capital de mexicana. "En Orizaba [...] las autoridades me esperaban en la estación [...] hube de demorar dos horas allí para aceptar las demostraciones que me ofrecieron [...]. En todas las estaciones del trayecto, Río Blanco, Santa Rosa, etc., se prodigaron también entusiastas demostraciones". La llegada a México colmó de asombro al ministro argentino: "en la estación me esperaba el ministro de relaciones exteriores, todo el personal del ministerio, dos edecanes que en mi honor nombró el presidente de la República, el jefe del estado mayor del ejército, el personal del consulado argentino [...] y una enorme masa de estudiantes y obreros, que en número superior a dos mil personas, convirtieron a aquello en una manifestación sin precedentes". Después de los saludos de rigor, "en carruaje presidencial fuí escoltado por toda esa manifestación hasta mi alojamiento".<sup>27</sup>

Todo este ceremonial "evidencia la importancia que aquí se atribuye a la misión diplomática argentina", escribió Malbrán, y no se equivocaba. Pero aquella valoración tenía un propósito diferente

---

<sup>26</sup> Ibid. SP. Caja 1630. Malbrán. 29/9/1916.

<sup>27</sup> Ibid. Véase también *El Imparcial* y *El Pueblo*. México. 29/9/1916.



al que imaginó. Un día más tarde tuvo una primera reunión con el canciller mexicano: "pensé que esa visita revestiría solamente el carácter de simple cortesía pero no fue así"<sup>28</sup> Por instrucciones de Carranza, Aguilar abordó de lleno los asuntos de la política continental:

El señor ministro me manifestó categóricamente que hoy por hoy, México no simpatiza con el panamericanismo, porque tiene fundados motivos para desconfiar de la sinceridad de los Estados Unidos de América [...]. Hizo presente que ya México estaba cansado de soportar el yugo y las imposiciones de los Estados Unidos, y que este gobierno estaba firmemente resuelto a poner un dique a todos los abusos pasados. Que entendía que la política de Washington importaría, en épocas más o menos próximas, un peligro para todas las naciones de hispanoamérica, y que a combatir esa política, y a conjurar ese peligro respondían las actuales gestiones de la cancillería mexicana, procurando la más estrecha unión de los países latinoamericanos.<sup>29</sup>

Aguilar estaba interesado en saber "cuál era el pensamiento del gobierno argentino", y Malbrán se limitó a expresar una opinión personal a fin "de no comprometer la de mi gobierno". Como era de suponer, el ministro argentino no escondió sus escasas simpatías por un proyecto que vetaba cualquier participación norteamericana:

Levantar en los actuales momentos como bandera de política continental el pan-latinismo, o lo que aquí se llama unión indo-latina, importaría a todas luces, sino una bandera de lucha en contra de los Estados Unidos, por lo menos una manifiesta exclusión de este país [...], política que traerá forzosamente como consecuencia, el enfriamiento de las buenas relaciones que mi país mantiene con los Estados Unidos. La unión indo-latina, [...] no sólo no la creo razonable, sino que la considero arriesgada y peligrosa.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> AMRECA. SP. Caja 1630. Malbrán. 29/9/1916.

<sup>29</sup> Ibid. Malbrán. 2/10/1916.

<sup>30</sup> Ibid.

Esta opinión no sorprendió a Aguilar, quien abrigaba esperanzas de por lo menos ensanchar el horizonte del diplomático rioplatense para que pudiera ponderar la situación a partir de nuevos elementos. Al momento de la despedida, el canciller mexicano pasó a indicar que "volveríamos a hablar sobre el asunto, y que entre tanto ordenaría se formase un legajo de todos los antecedentes que existen relativo a la política de la Casa Blanca" a fin de que "tuviera un perfecto conocimiento del asunto", y poder así informar al gobierno argentino.<sup>31</sup>

Semanas más tarde Malbrán estaba convencido "del absoluto pesimismo que reina en lo que atañe a las relaciones de este país con los Estados Unidos"<sup>32</sup>. Las conferencias de Atlantic City marchaban hacia un seguro fracaso, y así fue comunicado por el canciller mexicano: "ya no es posible seguir tolerando la política

---

<sup>31</sup> *Ibid.* Pocos días después, Malbrán recibió el prometido legajo de antecedentes. A juzgar por las opiniones que transmitió después de haber leído el expediente, éste debió contener una abultada cantidad de información; sin embargo, el legajo que se encuentra en el **AMRECA** está incompleto. Lo más significativo de su contenido es una carta que el 24 de diciembre de 1897, el Departamento de Estado envió al teniente general del ejército norteamericano J.S. Miles. En este documento se informa de la existencia de una estrategia de expansión norteamericana hacia el Pacífico y las Antillas. Son muy precisas las indicaciones en torno movimientos militares y a planes políticos para la anexión de Puerto Rico, Cuba y Panamá, aunque no existe ninguna mención a México, (*Ibid.* Malbrán. 16/11/1916). El legajo es un anexo a una nota de Malbrán en la fecha indicada. Por otra parte, merece destacarse que ese mismo documento fue utilizado como propaganda antinorteamericana por agentes carrancistas en centroamérica, para ello, la legación mexicana en El Salvador lo reprodujo masivamente, con un encabezado que solicitaba al lector colaborar con su circulación. (ASRE. El Salvador. Exp. 17-6-5. f.175).

<sup>32</sup> **AMRECA**. SCNF. Caja 7. Tomo 8. Malbrán. 27/10/1916. f.222.

incidiosa y falsa de los americanos, México en esas conferencias no pude entrar a tratar ningún asunto, sin antes dilucidar el punto primordial del retiro de las tropas americanas de territorio nacional".<sup>33</sup> Después de reunirse con Aguilar, Malbrán sostuvo distintas entrevistas; primero conversó con Alvaro Obregón, "quien me manifestó que la política seguida por los Estados Unidos no responde a otro propósito que el aniquilamiento de México"<sup>34</sup>, y después pidió audiencia a Venustiano Carranza:

Encontré a Carranza aún más pesimista que sus ministros [...] porque según me dijo es un convencido de la mala fe con que la Casa Blanca procede en la política con México, presentándolo ante el mundo como un país no gobernable y sin otro medio de pacificación que no sea la intervención americana [...]. Indicó que esperaba la guerra, que logicamente no la deseaba, pero que estaba perfectamente dispuesto a ir a ella para salvar la soberanía y la independencia de México. Me manifestó que lo único que él deseaba era que todas las naciones americanas conocieran perfectamente cual había sido la política de los Estados Unidos.<sup>35</sup>

Los gobernantes mexicanos actuaban rápidamente. Malbrán parecía no salir del asombro. El recibimiento de que fue objeto, las entrevistas con Aguilar, Obregón y Carranza, la franqueza con que éstos externaron sus opiniones sobre el gobierno estadounidense, parecían signos inequívocos de la existencia de algún interés especial en sensibilizar al gobierno argentino. A un mes de la llegada, Aguilar volvió a sorprenderlo al comunicar los deseos de Carranza de elevar la representación mexicana en Buenos Aires al rango de embajada, "ya que México tiene acreditado un embajador en

---

<sup>33</sup> Ibid. f.220. Véase Supra. Cap. 2, apartado 2.5.

<sup>34</sup> Ibid. f.222.

<sup>35</sup> Ibid. f.223

Estados Unidos, no hay razón para no acordar el mismo rango al representante de México en el país que sin disputa es el primero en la América Latina", y por reciprocidad "convertir al representante argentino en México en el decano del cuerpo diplomático y así, por su categoría, estaría en condiciones de tratar los asuntos directamente con el Jefe de Estado"<sup>36</sup> Malbrán, confesando su sorpresa por la propuesta, de inmediato comunicó la novedad a su cancillería:

Entiendo que no sería el caso entrar ni siquiera a considerar la posibilidad de acreditar una embajada en México, mientras este país no entre de lleno en un orden constitucional de gobierno. Es indiscutible que la representación argentina aquí reviste la mayor importancia, y que de producirse, como se esperan, sucesos de trascendental importancia, nuestro país ha de tener un rol de significación.<sup>37</sup>

Cuando este informe fue enviado, el gobierno argentino estaba en pleno proceso de reorganización.<sup>38</sup> La respuesta fue redactada a finales de febrero de 1917, y resultó coincidente con la opinión del ministro argentino en México.<sup>39</sup>

Poco tiempo trascurrió antes que Malbrán, en meditados

---

<sup>36</sup> AMRECA. SDC. Caja 1630. Malbrán. 17/10/1916. En este contexto, no resulta extraño que, Carranza, meses antes hubiera emitido un decreto declarando el día 9 de julio feriado nacional con motivo de la celebración del aniversario de la independencia argentina. Carranza aprovechó aquella fecha patria argentina, y en un gesto de astuta diplomacia dió "prueba de sincera amistad al pueblo argentino, que está unido a México por lazos amistosos e igualdad de aspiraciones". El texto del decreto fue reproducido en *La Nación*, Bs.As. 8/7/1916.

<sup>37</sup> AMRECA. SDC. Caja 1630. Malbrán. 17/10/1916.

<sup>38</sup> El 12 de octubre de 1916 Yrigoyen asumió la presidencia. Entre esta fecha y finales de enero de 1917, la cancillería estuvo bajo la responsabilidad de Carlos Becú. Desacuerdos en materia de política exterior determinaron su alejamiento, siendo reemplazado por Honorio Pueyrredón.

<sup>39</sup> AMRECA. SDC. Caja 1730. Becú. 18/1/1917.

informes, comenzara a expresar opiniones sobre una realidad trastornada por una larga guerra. Sus reflexiones aparecen cruzadas por un marcado pragmatismo, tanto en lo vinculado a los factores de poder surgidos al calor de la lucha, como a la relación de esos factores con el gobierno norteamericano; junto a ello, la mirada del diplomático retoma líneas argumentales propias de un positivismo finisecular, por el momento, único utillaje del que podía echar mano para explicar los motivos que condujeron al descarrilamiento del progreso mexicano.

En un tono que recuerda los informes del cónsul Goytia, Malbrán escribía en enero de 1917:

La verdad es que cuesta convencerse de que una nación con catorce millones de habitantes, con más de las dos terceras partes de su población indígena y analfabeta, pueda llevar a la práctica formas de gobierno perfeccionadas.<sup>40</sup>

Pero a diferencia de su antecesor, y después de seis años de lucha armada, el ministro no podía más que justificar la Revolución:

Por relevantes que fueran las condiciones de Porfirio Díaz, por benévola que fuera su dictadura, era una dictadura, y al amparo de una dominación de treinta años fructificó toda clase de malas plantas: el cacicazgo en los estados, la prostitución de la justicia, el peculado, los monopolios a favor de círculos favoritos, la falta absoluta de libertad de sufragio, y tantas otras<sup>41</sup>

Aunque Carranza no merecía las mejores opiniones de Malbrán, el gobierno constitucionalista aparecía como el único depositario de alguna confianza:

---

<sup>40</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. T. 9. Malbrán 2/1/1917. f.3.

<sup>41</sup> Ibid. f. 4.

Hay que reconocer que el país está en tal situación que lo malo es lo mejor, o en otros términos, que por muchos que sean los inconvenientes del gobierno actual, no podría ser reemplazado hoy por hoy por nada mejor.<sup>42</sup>

En sus informes, cuidadosos de reflejar "objetivamente" la realidad mexicana, se presentaba al país entre dos extremos. En uno, el carrancismo y su abierta propaganda tendiente a "demostrar que el restablecimiento de la paz y la justicia es ya un hecho definitivo"; en el otro, "los adversarios, haciendo circular en el extranjero noticias según las cuales en México se hace imposible la vida". Ambas posiciones parecían exageradas, "aunque doloroso es decirlo -confiesa el ministro- la última se acerca más a la verdad que la primera".<sup>43</sup> Y no podía ser de otra forma si el mismo programa revolucionario mereció el calificativo de "jacobino exagerado, en pie de guerra contra la religión, el extranjero y el capital".<sup>44</sup>

La situación internacional de México, en particular, el vínculo con Estados Unidos ocupó un lugar destacado en las

---

<sup>42</sup> *Ibid.* f.6. Malbrán realizó un pormenorizado análisis de las distintas facciones opuestas al constitucionalismo, a saber: "los reaccionarios" bajo la jefatura de Félix Díaz, quedó descartada "porque buena parte de sus componentes están en el extranjero, no hay cohesión entre ellos y porque los abusos que cometieron en los últimos años del gobierno del Gral. Díaz, están aún muy frescos en el recuerdo de todos para que fuera ni siquiera posible pensar en la vuelta al gobierno." Por su parte, la naturaleza del zapatismo y el villismo permitían a Malbrán desechar cualquier consideración de "que elementos que responden a jefes semejantes puedan constituir un gobierno civilizado". *Ibid.* f.11 y 12.

<sup>43</sup> *Ibid.* f.2. Durante 1917, en reiteradas oportunidades, Malbrán alertó a su gobierno de hacer caso omiso a la propaganda carrancista en los diarios extranjeros, insistente en hacer aparecer a México completamente pacificado. Véase *Ibid.* Malbrán. 15/6/1917. f.72. y AMRECA. SP.Caja 1710. Leg.2. Malbrán 1/3/1917.

<sup>44</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. T. 9. Malbrán. 2/1/1917. f.7.

opiniones de Malbrán. Las conversaciones con Aguilar, Obregón y Carranza, hicieron mella en su acercamiento a la historia inmediata del país:

La separación de Panamá, los tratados con Nicaragua y Guatemala, la política seguida con Honduras y el Ecuador, las intervenciones en Cuba, los casi protectorados en Haití y Santo Domingo, y ultimamente el desembarco de tropas americanas en este último país, son hechos todos reveladores [...] de los principios que han orientado la política de la Casa Blanca en relación a América Central y las Antillas [...]. México no ha escapado a esta política. Bastaría recorrer ligeramente su historia política, para convencerse de la directa y la decidida influencia que han ejercido siempre los Estados Unidos en la marcha de los sucesos mexicanos.<sup>45</sup>

Malbrán se mostraba reticente a aceptar el viejo precepto según el cual "lo que un país gana en civilización lo pierde en soberanía".<sup>46</sup> Para él no existía posibilidad de que el país volviera a la normalidad sin ayuda extranjera, ayuda que necesariamente debía provenir de Estados Unidos:

Hoy por hoy, no es posible prescindir de los Estados Unidos para la solución de los múltiples problemas que ha creado la Revolución.<sup>47</sup>

El dilema era volver compatibles civilización con soberanía, y para ello Malbrán carecía de respuestas. Sus meditados informes dando cuenta de las complicaciones internacionales de México, y de la aguda crisis económica y financiera, lo orillaron a suponer, que sólo con ayuda estadounidense sería posible pacificar el país y así, estabilizar el gobierno de Carranza. Sin embargo, la compatibilidad entre "soberanía y civilización" dependía de los condicionamientos

---

<sup>45</sup> Ibid. SCNF. Caja 7. T. 8. Malbrán. 23/10/1916. fs.241-242.

<sup>46</sup> Ibid. SCNF. f.242.

<sup>47</sup> Ibid. f.37.

que exigiría Estados Unidos para apoyar a México. Llegado a este punto, Malbrán podía sólo apelar a "acciones de buena fe" por parte de la Casa Blanca.<sup>48</sup> Sentimientos vagos, alejados del pragmatismo inicial pero congruentes para un diplomático de aquella generación, representante de un país lo suficientemente alejado del expansionismo norteamericano. Sin otra alternativa, México "parece estar destinado fatalmente a vivir con los Estados Unidos", y sobre la base del fatalismo geográfico, Malbrán no podía sino apelar a su confianza en el discurso wilsoniano, "ya que intervención y panamericanismo son términos excluyentes, buena voluntad de parte del gobierno americano para ayudar a México, y deseos del gobierno de México de dejarse ayudar por los americanos, traerán, quizás en relativo corto tiempo, una solución satisfactoria[...]".<sup>49</sup>

A la luz de estas observaciones, el debate de los constituyentes mexicanos de 1917 fueron objeto de particular atención. El capitulado del Artículo 27 asombró a Malbrán, quien no tardó en calificar a la nueva Carta Magna como "antiextranjera". Las medidas contra los inversionistas foráneos resultaban inverosímiles, por atizar aún más el fuego de las reclamaciones y demandas. La disposición constitucional estipulando que ningún extranjero podía adquirir bienes raíces, sin hacer previamente manifestación de su renuncia a todos los beneficios de su nacionalidad y a la protección de su gobierno, fue vista por Malbrán como una muestra evidente de "hostilidad contra los europeos y los norteamericanos

---

<sup>48</sup> Ibid. f.38.

<sup>49</sup> Ibid. Caja 7. Tomo 9. Malbrán. 2/1/1917. f.15



pués, en México, por lo menos hoy se proclama a todos los vientos, no se consideran extranjeros a los ciudadanos de los países hispano-americanos".<sup>50</sup>

El fervor latinoamericano en aquella coyuntura de la historia mexicana y las propuestas carrancistas de estrechar vínculos con hispanoamérica<sup>51</sup> tenían escasas posibilidades de despertar simpatías en el diplomático argentino: ¿qué ventajas ofrecía un rompimiento con Estados Unidos, cuya política expansionista parecía limitarse a Centroamérica y las Antillas?. Resultaba difícil que Malbrán pudiera ser receptivo hacia una propuesta de "unión indo-latina", si al referirse a México interrogaba: ¿qué réditos obtendría Argentina de abandonar su participación en el seno del panamericanismo, para sumarse en un esfuerzo en favor de una unión con un país cuya población es marcadamente refractaria a la civilización [...], dócil de temperamento, y con un profundo desprecio a la vida?<sup>52</sup> En la reflexión de Malbrán, México aparecía como un organismo desarticulado, cuyos habitantes, en su mayoría, se encontraban en la absoluta ignorancia, "carentes de las mínimas nociones como para constituir una auténtica nacionalidad".<sup>53</sup> El proyecto carrancista no contemplaba los medios para remediar esta

---

<sup>50</sup> AMRECA. SDC. Caja 1710. Malbrán. 1/2/1917.

<sup>51</sup> Editoriales de la prensa de la ciudad de México asumieron con frecuencia estas proposiciones. A manera de ejemplo, véase los siguientes artículos: "Anclar en la realidad" en *El Demócrata*. México. 10/1/1917 y "El panlatinismo del Constituyente" en *El Universal*. México. 13/1/1917.

<sup>52</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. Tomo 9. Malbrán. 2/1/1917. f.3.

<sup>53</sup> *Ibid.* f.4.

situación, y por tanto Argentina, nada debía hacer ante a un proyecto de unión "indolatina", donde hasta el mismo nombre sonaba exótico al diplomático rioplatense.

Con llegada de Yrigoyen a la presidencia, la cancillería argentina inició un esfuerzo por reformular las relaciones con América Latina. En esta dirección, un primer paso fue la solicitud de una serie de "Informes Básicos" a los miembros del servicio exterior apostados en el continente. El conocimiento de las realidades continentales se significaba imprescindible para intentar un rediseño de la política exterior. A comienzos de 1917, el canciller Pueyrredón giró a Malbrán una comunicación "estrictamente reservada", solicitando la redacción de un "informe de la situación mexicana". Para ello fueron remitidos "cuestionarios" con el fin de "orientar la política internacional de la República Argentina, con un conocimiento exacto y preciso de la situación interna, tendencias y orientaciones diplomáticas de las Repúblicas Americanas".<sup>54</sup>

Malbrán tardó casi un año en responder el cuestionario. Ante

---

<sup>54</sup> El "cuestionario básico", entre otros aspectos, incluía los siguientes: ideas generales del gobierno, programa político declarado, su aplicación. Caudal político y reputación del Primer Magistrado. Relaciones entre el jefe del ejecutivo y sus ministros, cohesión existente entre los miembros del gabinete y su estabilidad probable. Relaciones entre el ejecutivo y el cuerpo diplomático extranjero. Opinión con que se encaran las cosas americanas. Concepto de la República Argentina. Tradición y tendencias nuevas en las cuestiones internacionales. Tendencias de clases que mueven la opinión pública en cuestiones internacionales: la universidad, la banca, etc. Movimientos de opinión motivados por la política internacional del ABC y los Estados Unidos. Relación de México con los países vecinos. La prensa y las cámaras legislativas. (AMRECA. SP. México 1917. Pueyrredón. 29/1/1917).

reclamaciones de su cancillería, argumentó la necesidad de esperar al inicio y posterior desenvolvimiento del periodo constitucional mexicano<sup>55</sup>, toda vez que la existencia de una realidad "difícil y crítica, vuelve imposible formarse una idea exacta de la situación, en una época en que apenas parece iniciar un periodo de reconstrucción".<sup>56</sup>

La esperanza depositada en el regreso al orden constitucional terminó defraudada. En enero de 1918, el ministro dio inicio a la tarea de redacción de los informes, sin que en ellos se apreciaran modificaciones sustanciales respecto a opiniones vertidas a lo largo de 1917.<sup>57</sup> Una mayor cantidad de elementos sólo permitieron confirmar diagnósticos anteriores. Sin embargo, al momento de escribir sobre las mas sobresalientes tendencias políticas de los gobernantes mexicanos, Malbrán subrayó con insistencia una "sostenida voluntad de obtener la absoluta independencia de México con respecto a su vecino del norte, independencia económica, política y diplomática"<sup>58</sup>

Para el carrancismo el problema de México consistía en garantizar aquella independencia, y todas las batallas que se dieran en favor de ello servirían para acrecentar su prestigio en

---

<sup>55</sup>. Malbrán se refería al reinicio de la vida constitucional mexicana a partir de la instalación de la XXVII Legislatura en abril de 1917 y, de la toma de posesión de Carranza como presidente constitucional en mayo del mismo año.

<sup>56</sup> AMRECA. SDC. Caja 1710. Malbrán. 22/12/1917.

<sup>57</sup> AMRECA. SP. Caja 1756. Exp. 9. Malbrán 1918.

<sup>58</sup> Ibid. f.38.

América Latina. En este contexto, la relación con Argentina parecía privilegiarse, tanto por la búsqueda de apoyo "que México necesita por sus dificultades con Estados Unidos," como por considerar a la Argentina "dentro de las mismas tendencias político internacionales de México."<sup>59</sup>

Ahora bien, aquella conducta carrancista que hacía manifiesto su deseo de estrechar vínculos con Hispanoamérica, trascendió las fórmulas declarativas del presidente mexicano, para instalarse en el escenario continental a través de una activa política desarrollada por diplomáticos y enviados especiales. Entre ellos, el más destacado fue Isidro Fabela, quien no casualmente recibió el nombramiento de ministro de México en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

#### **3.4 El ABC de la misión de Isidro Fabela**

Al nombrar a Isidro Fabela, Carranza escogió no sólo a un cercano colaborador, sino también a un abogado que, a pesar de su juventud, acumulaba una buena experiencia en materia de política exterior.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Ibid. fs. 15 y 22.

<sup>60</sup> Hasta el momento de su nombramiento diplomático ante los gobiernos del ABC y Uruguay, I. Fabela (1882-1964), desempeñó los siguientes puestos políticos y diplomáticos: durante la presidencia de Madero fue diputado en la XXIV legislatura y oficial mayor del gobierno de Chihuahua; y bajo las órdenes de Carranza fue abogado consultor del Ejército del Noroeste, oficial mayor encargado del despacho de relaciones exteriores en el primer gabinete constitucionalista y agente confidencial en Europa, donde reorganizó buena parte de las representaciones diplomáticas y consulares mexicanas, poniéndolas al servicio de la causa constitucionalista. Este personaje ha sido objeto de escasos estudios, y prácticamente no existe una obra que exponga de manera global su actuación como político, diplomático e intelectual a lo largo de más de medio

A lo largo de 1914, como encargado del Despacho de Relaciones Exteriores del gobierno constitucionalista, Fabela fue uno de los gestores de la estrategia carrancista ante la crisis desencadenada por la ocupación norteamericana a Veracruz; de forma que, el Primer Jefe no podría haber escogido a nadie mejor para representar a México ante los gobiernos de las autoproclamadas "potencias mediadoras".

Fabela llegó a Buenos Aires a fines de julio de 1916, y el recibimiento de que fue objeto resulta contrastante comparado con el ofrecido a Manuel Malbrán cuando su arribo a México. El presidente y el canciller de Argentina limitaron su actuación al estricto cumplimiento del protocolo, a pesar de la trascendencia del nombramiento, en tanto regularización de relaciones diplomáticas para con un país tan "empeñado" en la pacificación de México. De hecho, debió esperar algunas semanas para presentar sus credenciales. Versiones de la prensa chilena pusieron en entredicho la legalidad de su designación.<sup>61</sup> El canciller argentino consultó

---

siglo de la historia mexicana contemporánea. Entre otras estudios, véase: F. Guillén. *Fabela y su tiempo. España, Cárdenas, Roosevelt*. México. UNAM. 1989. F. Serrano Migallón. *Isidro Fabela y la diplomacia mexicana*. México. FCE/SEP 80. 1981. B. Segura García (Coord.). *Homenaje a Isidro Fabela*. México. UNAM. 1959. *Diccionario Histórico y biográfico de la Revolución Mexicana*. México. INEHRM. 1991. T.III. Para el período de referencia resulta útil revisar algunas de las obras del propio Fabela, entre ellas: *Historia Diplomática de la Revolución Mexicana*. Op. Cit. y *Mis Memorias de la Revolución*. México. Ed. Jus. 1977.

<sup>61</sup> El hijo del último ministro mexicano en Chile, Mugica y Sayago, publicó en un diario de Santiago su extrañeza porque el gobierno argentino recibiera a un ministro que legalmente no lo era por provenir de un gobierno de facto. La argumentación se sostenía en que el nombramiento de Fabela carecía de una ratificación del Senado mexicano. En vista de la inexistencia del Poder Legislativo

con Naón la pertinencia de reconocer oficialmente a Fabela.<sup>62</sup> Sólo cuando el embajador en Washington comunicó la "legalidad" del acto, el ministro mexicano fue recibido por el presidente argentino.<sup>63</sup>

Existen sobrados motivos para explicar la frialdad oficial. En primer lugar, la diplomacia carrancista gozaba de escasas simpatías en la cancillería argentina, sobre todo después de las reiteradas denuncias que, contra el injerencismo del embajador Naón, esgrimieron tanto Carranza como Aguilar. En segundo lugar, el mismo Fabela no era desconocido para sectores de la opinión pública. Cuando en julio de 1915 Estados Unidos y el ABC discutían el posible reconocimiento al gobierno de Carranza, en la prensa de Buenos Aires se podía encontrar reproducida una larga entrevista realizada en Europa, donde el entonces agente confidencial del carrancismo criticaba con dureza al ABC "por asumir el papel de interventor en los asuntos internos de nuestra república"<sup>64</sup>. Y por último, porque pocos días después de su llegada a Buenos Aires, Fabela se encargó de hacer público el principal objetivo de su misión:

[...] desvanecer los errores y prejuicios que se han formado respecto a los orígenes, procedimientos y tendencias de la Revolución Mexicana. [...] La Revolución no sólo ha sido desvirtuada, sino también calumniada por la prensa y el gobierno norteamericano que miran como nunca propicia la

---

en México se pasó a esgrimir la inconstitucionalidad del nombramiento. Véase. *El Mercurio*. Santiago de Chile. 29/7/1916.

<sup>62</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. Murature. 1/8/1916.

<sup>63</sup> Ibid. Naón. 3/8/1916.

<sup>64</sup> *La Vanguardia*. Bs. As. 6/7/1915.

oportunidad para efectuar una intervención armada a mi país.<sup>65</sup>

Fabela no tardó en percatarse de que hasta tanto asumiese el nuevo gobierno argentino, su labor, en el ámbito oficial, tenía pocas posibilidades de éxito. Ante ello, de inmediato empezó a tender puentes hacia organismos y personajes que bien podrían servir para publicitar otra imagen, distinta a la que por entonces se tenía de la Revolución Mexicana.

Uno de sus principales interlocutores fue el escritor y periodista Manuel Ugarte, quien venía desplegando una importante campaña de solidaridad con México.<sup>66</sup> No resulta difícil reconocer su presencia y la de sus seguidores cuando "aplausos atronadores y vítores a México" rompieron la solemnidad del acto de presentación de credenciales en la Casa Rosada. Deslumbrado por el espectáculo de ser escoltado por el Cuerpo de Granaderos hasta las puertas de la casa de gobierno, el ministro mexicano escribió: "cuál no sería mi sorpresa, cuando al término del acto, aplausos resonaron en el gran salón, sin que yo viera a las personas que aplaudían, hasta que me di cuenta que tales aplausos y vítores venían de una galería superior destinada al público".<sup>67</sup>

Fabela atendió la puesta al día de todo lo relacionado con la legación en Buenos Aires: renta de inmueble, inventarios, adquisi-

---

<sup>65</sup> La Prensa. Bs.As. 27/7/1916.

<sup>66</sup> Véase *Infra*, Cap. 5, apartado 5.1.

<sup>67</sup> I. Fabela. *Op. Cit.* pp.171-172.

ciones y un sinnúmero de asuntos de carácter financiero y administrativo.<sup>68</sup> A ello vino a sumarse la responsabilidad de reorganizar las sedes diplomáticas en Montevideo, Santiago y Río de Janeiro.

Mientras conducía la reestructuración del servicio exterior mexicano en las capitales del cono sur, Fabela dedicó tiempo a estudiar la fuentes de informaciones de los principales medios de prensa sudamericanos. El diagnóstico era preocupante al confirmar que las mayoría de los cables informativos provenían de Estados Unidos. A finales de 1916, elevó un informe al canciller mexicano sugiriendo una acción que pronto se tradujo en verdadera avalancha informativa:

Las fuentes de información provenientes de los Estados Unidos dan noticias alarmantes respecto a la inseguridad de la frontera, las incursiones de tropas norteamericanas, etc. Estas noticias deben ser contrarestadas. Conviene con urgencia enviar diariamente informes respecto a la situación política, militar, educativa, ferrocarrilera, agrícola, minera, artística, pues no hay idea en estos países del estado actual de nuestra república que todavía se cree en estado caótico [...]<sup>69</sup>.

Desde principios de 1917 las legaciones mexicanas en Buenos

---

<sup>68</sup> Sobre estas cuestiones existe una abundante información en el ASREM, entre otros documentos véase: Argentina. Legs. 11-6-187, 18-6-1, 20-21-11; y AEMARG. 1916-1920. Leg. 7. En contraste con las restricciones presupuestales con que funcionaba la administración pública mexicana, incluyendo el mismo servicio exterior, resulta notable la disponibilidad de recursos con que contó Fabela para el establecimiento de la legación en Buenos Aires. Sólo en gastos de instalación (renta de inmueble y mobiliario) la cancillería mexicana invirtió en octubre de 1916 diez mil dólares estadounidenses. (AEMARG. 1916-1920. Leg.6. Exp.5. f.6.)

<sup>69</sup> ASREM-AEMARG. 1917-1919. Leg. 8-9. Exp.1. fol.4 y 5. Un tema que inquietaba a Fabela por la recurrencia con que aparecía en la prensa de Buenos Aires, eran las invenciones y/o exageraciones sobre los triunfos villistas. Al respecto véase: Ibid. 1916-1919. Leg.6. Exp.10, y 1918. Leg. 11. Exp.11.



Aires, Río de Janeiro y Santiago comenzaron a recibir diariamente telegramas de México. Los temas eran de los más variados: reaper- turas de fábricas, contratos de obras públicas, situación política interna, reorganización de las Secretarías de Estado, etc. Todos ellos, eran boletineados a la prensa semanalmente.<sup>70</sup>

En octubre de 1916, Fabela se mostraba optimista. Estimó que los más importantes periódicos de Buenos Aires cederían espacio para la publicación de los boletines oficiales, "estoy convencido que los publicarán -escribió a Aguilar- pues todos tienen muy buena disposición para ayudarnos"<sup>71</sup>. La apreciación era exagerada, y quizás derivó de la facilidad con que pudo insertar una serie de gacetillas con motivo de la celebración de la independencia mexicana. Aunque resultara extraño para el público lector de los diarios *serios* de Buenos Aires, en septiembre de 1916, en las páginas de *La Prensa* podía leerse lo siguiente:

El cura Hidalgo ya protestaba del monopolio de la tierra, y pedía que se repartiera entre los indios. Ahora, los revolu- cionarios manifiestan esa protesta, y esa situación es la verdadera causa de la guerra actual, iniciada durante la administración de Porfirio Díaz.<sup>72</sup>

Los telegramas enviados desde México sirvieron para la elaboración de boletines oficiales. De esta forma, dio inicio una tarea permanente de circulación de estos materiales en las redac- ciones de los periódicos argentinos, con el objetivo de propagar noticias y semblanzas de líderes revolucionarios, como informa-

---

<sup>70</sup> *Ibid.* fol.15 y ss.

<sup>71</sup> *Ibid.* 1918. Leg.11. Exp.11. f.19.

<sup>72</sup> *La Prensa.* Bs.As. 10/9/1916.

ciones de caracter general sobre la realidad mexicana.

Entre los diarios de Buenos Aires, *La Razón*, demostró una mayor receptividad a la publicación de verdaderas apologías de personajes mexicanos. Fue el caso, por ejemplo, de una larga nota dedicada a Obregón, escrita con motivo de la noticia de su retiro a la vida privada, después de la elecciones presidenciales de marzo de 1917:

El general Obregón dentro de la tumultuosa vida mexicana, es una de las figuras de mayor prestigio [...] su retiro de la vida política, teniendo sobrados derechos para gozar de las satisfacciones del poder, acrecienta su prestigio y ensalza su personalidad militar y política.<sup>73</sup>

El mismo periódico, en septiembre de 1917, dedicó una plana entera a reseñar con lujos de detalles, ilustraciones y grabados, la toma de posesión del Carranza como presidente constitucional. Una larga entrevista a Fabela, servía de introducción a notas adicionales entre las que destacaron el Plan de Guadalupe, junto a datos biográficos de Carranza y los miembros de su gabinete.<sup>74</sup>

Los principales medios de la prensa mostraban resistencia a publicar de manera permanente tanto esos boletines como telegramas, de evidente factura oficial, que también por indicaciones de

---

<sup>73</sup> *La Razón*. Bs.As. 16/3/1917. En las opiniones editoriales, el periódico marcó una cauta distancia entre los fundamentos programáticos del constitucionalismo y su materialización en el terreno de la práctica. Así por ejemplo, comentando la convocatoria carrancista a elecciones presidenciales, señaló: "No esta dicho que el presidente Carranza haya logrado resolver uno solo de los grandes problemas mexicanos, ni tampoco normalizar por completo la situación general del país, pero es indiscutible que ha logrado, por lo menos, restablecer los caídos principios del derecho político, y sobre este restablecimiento se efectuarán las elecciones presidenciales". (Ibid. 10/3/17).

<sup>74</sup> Ibid. 10/9/1917.

Fabela, los periódicos recibían desde México.<sup>75</sup> El ministro mexicano pronto tomó conciencia de estas reservas y por ello estableció comunicación con su amigo Rafael Nieto, subsecretario encargado del despacho de hacienda, solicitando el envío de artículos sobre la situación económica de México. El pedido remarcaba la necesidad de "que esas informaciones no lleven la firma de Ud. sino que aparezcan enviadas por algún periodista."<sup>76</sup> Nieto mostró buena disposición, y ante la recomendación de Fabela fue suscrito un acuerdo con Alfredo Acosta, director de **El Economista**, para la remisión quincenal de textos a seis periódicos sudamericanos. Se echó mano a artículos y ensayos redactados por el propio Nieto y Luis Cabrera, sólo que entre los autores y la prensa sudamericana, medió el servicio gratuito de **El Economista** que regularmente se encargó de su distribución. Así, durante el primer cuatrimestre de 1917 fueron publicados una veintena de notas en **La Prensa** y **La Nación** de Argentina, **La Razón** de Montevideo, **El Mercurio** de Santiago de Chile y el **Jornal do Comercio** y el **Jornal do Brasil** de Río Janeiro. La larga serie de artículos<sup>77</sup> se inició con la repro-

---

<sup>75</sup> **La Razón**, durante 1917 indicaba que esos telegramas eran enviados desde México por su "corresponsalía especial", mientras que **La Nación** y **La Prensa**, cuando decidían publicarlos, señalaban que los cables eran transmitidos desde la oficina de información del Gobierno Mexicano. Véase por ejemplo **La Razón**, Bs.As, 10,16 y 23/3/1917; **La Prensa**, Bs.As. 9/2/1917; **La Nación**, Bs.As.8/8/1917. Las informaciones transmitidas giraban en torno a una diversidad de cuestiones: (estadísticas de industria, comercio, de educación, misiones diplomáticas, apertura de líneas férreas, etc.

<sup>76</sup> ASREM-AEMARG. 1916-1919. Leg. 6. Exp. 10. Fol.6.

<sup>77</sup> De una relación incompleta, destacan los siguientes artículos: **Jornal do Comercio**, Río de Janeiro, México y los mexicanos (31/1/ y 14/2/1917); El banco único de emisión y sus

ducción en el *Jornal do Comercio* del ensayo de Luis Cabrera **México y los Mexicanos**.<sup>78</sup> En aquella edición del periódico brasileño, donde se anunciaba el inicio de la serie, se explicó que ella tendría un doble objeto:

Difundir hasta donde fuere posible [...] los principios de la ciencia y la manera en que son aplicados en México, y lograr que se borren las malas impresiones que, a título de oposición y de odios políticos, hubieren engendrado falsas noticias propaladas por malos mexicanos enemigos de la causa constitucionalista.<sup>79</sup>

Por otra parte, Fabela se puso en contacto con los gobernadores de los distintos estados mexicanos, reclamando la remisión de colecciones completas de leyes y decretos, "así como de todo dato

---

ventajas, (29/3/1917); **La intervención del Estado y la cuestión bancaria** (13/4/1917); **Los grandes problemas para el desarrollo de México**, (28/2/1917); **El retiro de la circulación del papel moneda**, (30/4/1917); **Jornal do Brasil**, Río de Janeiro. **La hacienda pública en México**, (10/3/1917); **El Mercurio**. Santiago de Chile, **Los bancos de emisión en México**, (12/3/1917); **El problema monetario en México** (29/1/1917); **El desarrollo industrial de México**, (27/3/1917); **El arreglo de las finanzas mexicanas**, (12/4/1917); **El reconocimiento del crédito en México**, (25/4/1917); **La Prensa**, Bs.As, **La cuestión monetaria en México**, (18/1/1917); **La situación económica de México**, (15/3/1917); **Trabajo libre y técnico**, (16/4/1917); **El sistema ferrocarrilero de México**, (28/4/1917); **La Nación**, Bs.As., **Los problemas económicos de México** (23/2/1917); **Las finanzas de México**, (24/2/1917); **La redención del papel moneda**, (14/4/1917); **Informe del ejecutivo sobre el ramo de hacienda**, (26/4/1917); **La Razón**, Montevideo, **El banco único de emisión y sus ventajas**, (12/2/1917); **La destrucción de los monopolios en Mexico**, (26/2/1917); **La política ferrocarrilera en México**, (13/3/1917); **La guerra y el progreso económico**, (28/3/1917); **La situación económica de México y sus enemigos**, (11/4/1917); **El arreglo de las finanzas en México**, (24/4/1917).

<sup>78</sup>. Originalmente este texto fue una conferencia que, con el mismo título, Luis Cabrera pronunció ante la Academia Americana de Ciencias Políticas y Sociales y la Sociedad de Arbitraje y Paz de Pensilvania el 10 de Noviembre de 1916. Véase: E. Meyer. (Estudio Preliminar y Edición) **Obra Política. Luis Cabrera**. México. UNAM. 1992. Vol.1. p. 551

<sup>79</sup> *Jornal do Comercio*. Río de Janeiro. 31/1/1917.

del accionar constitucionalista".<sup>80</sup> La gestión de Salvador Alvarado resultó privilegiada. La legislación social impulsada por el constitucionalismo en Yucatán, reveló su idoneidad para ejemplificar el perfil del programa de gobierno carrancista. Así, en agosto de 1916, el ministro mexicano se dirigió al gobernador de Yucatán solicitando

[...] envíe información, leyes, decretos, prensa yucateca, fotografías, etc. [...] pues existe un arraigado grave error sobre la trascendental tarea de la revolución, y es la suya de las que más se han significado en notables avances socialistas [...]. Su nombre es ya conocido en estos rumbos como de los que salvan el prestigio del país".<sup>81</sup>

La respuesta de los gobernadores no se hizo esperar y desde noviembre de 1916 comenzaron a circular estos materiales.<sup>82</sup> En esta misma dirección propuso y gestionó intercambiar información entre las mismas legaciones mexicanas en América Latina. A finales de 1916, escribía a Salvador Alomía, ministro de México en Centroamérica:

Aprovecho esta oportunidad para solicitar de vuestra excelencia un intercambio frecuente de ideas y propósitos, así como un constante envío de prensa de esa legación [...]. He dado instrucciones a la legación en Brasil, para que mantenga intercambio de noticias que a su juicio fueran útiles para el conocimiento de nuestras gestiones en cada uno de los países del continente americano.<sup>83</sup>

La campaña ideada por Fabela todavía incluía otros dispositivos. El primero, la conformación de bibliotecas en las legaciones

---

<sup>80</sup> ASREM-AREMARG.1917-1919. Leg. 6. Exp.10. f. 35.

<sup>81</sup> Ibid. 1916-1920. Leg.7. Exp. 7. f. 16.

<sup>82</sup> Ibid. 1916-1919. Leg.6. Exp. 10. fs. 36 y ss.

<sup>83</sup> ASREM. El Salvador. Exp. 17-6-5. f. 90.

capaces de constituirse en lugares de consulta para analistas políticos, legisladores, profesores universitarios, periodistas en general. Un acervo cercano a los trescientos títulos, la mayoría de carácter histórico, dieron cuerpo a la biblioteca de la legación de Buenos Aires. Los libros fueron expresamente pedidos a México, los temas históricos merecieron un especial atención, y autores como Justo Sierra, Francisco Bulnes, Genaro García, Lucas Alamán, Luis Gonzalez Obregón, Andres Molina Enriquez y Antonio Caso resultaron privilegiados.<sup>84</sup>

Los vínculos con el medio académico no fueron descuidados. Fabela encaró una permanente solicitud de reproducciones de objetos prehispánicos así como materiales impresos de historia y arte para obsequiar a universidades y museos. Sus cálculos fueron precisos. A fines de 1916 escribía a su canciller: "con pocos gastos podríamos hacer presentes que serían altamente estimados en los centros intelectuales de los países del ABC.<sup>85</sup> Al mismo tiempo escribió a los rectores de distintas universidades de Argentina, proponiendo "un intercambio intelectual firme y eficaz en beneficio de nuestras repúblicas".<sup>86</sup>

Por último, la estrategia propagandística contempló un mecanismo honeroso pero de alta eficacia. Por un lado, se trataba de capturar para la causa constitucionalista a personalidades de

---

<sup>84</sup> ASREM-AREMARG. 1916-1919. Leg.6. Exp.5. Fs. 51 y 53.

<sup>85</sup> Ibid. f.6.

<sup>86</sup> ASREM-AREMARG. 1916-1919. Leg.6. Exp.10. f. 20. Estas comunicaciones tuvieron como destinatarios los rectores de las universidades de Buenos Aires, La Plata y Córdoba.

reconocido accionar solidario para con México; y por otro, promover visitas de reconocidos intelectuales mexicanos a los países del ABC. En relación al primero, el caso más destacado fue el de Manuel Ugarte, quien en 1917 estuvo en México invitado por José Macías, rector de la Universidad.<sup>87</sup>

Fabela avanzó también en su propuesta de promover visitas de intelectuales mexicanos a las capitales del ABC. En septiembre de 1916 telegrafió a Carranza, sugiriendo situar fondos en Madrid para el traslado de Luis G. Urbina a Buenos Aires y Santiago, en el entendimiento de "que sería un importantísimo propagandista por su cultura histórica, literaria, social y experiencia periodística."<sup>88</sup>

La propuesta encontró una respuesta favorable. A fines de marzo de 1917 el poeta mexicano desembarcaba en Buenos Aires. Semanas antes Fabela redactó y distribuyó una serie de gacetillas de prensa con una semblanza literaria del visitante:

El arte poético de Urbina es sencillez y emotivo, en él se derraman los dolores e infortunios de la vida, y por eso es hoy, junto con Amado Nervo, el más grande poeta de su patria.<sup>89</sup>

---

<sup>87</sup> Véase *Infra*. Cap.5, apartado 5.1.

<sup>88</sup> *Ibid.* Leg.6. Exp.3. fol.4. Como un buen número de intelectuales mexicanos, Urbina colaboró con la administración huertista, desempeñando el cargo de Director de la Biblioteca Nacional. Esta circunstancia lo orilló al exilio cuando la entrada de las fuerzas carrancistas a la ciudad de México. Radicado en Madrid, y ante una difícil situación económica, solicitó el apoyo de Fabela, quien no tardó en descubrir capacidades propagandísticas derivadas de la estatura y el prestigio literario de Urbina. Sobre este personaje, véase: A. Castro Leal. *Luis G. Urbina, poeta y crítico (1864-1934)* en *Repasos y Defensas. Antología*. (Nota Preliminar S. Elizondo; Selec. bibliog. V. Díaz Arciniegas). México. FCE. 1987.

<sup>89</sup> Véase *La Razón*. Bs.As. 18/4/1917; y *La Nación*. Bs.As. 23/4/1917.

La Federación de Estudiantes de Buenos Aires, junto a núcleos de intelectuales, bajo el liderazgo de José Ingenieros, organizaron los consabidos homenajes.<sup>90</sup> Urbina impartió un curso de literatura mexicana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; curso, que las reseñas de prensa no tardaron en calificar de "brillante éxito, por despertar gran interés, entre el concurridísimo público"<sup>91</sup>

Urbina no viajó a Santiago de Chile como estaba previsto, por el contrario, visitó Asunción del Paraguay. De vuelta en Buenos Aires, y como muestra de un cambio de actitud en el gobierno argentino, junto a Fabela, fue recibido por el presidente Yrigoyen.<sup>92</sup>

En realidad, la llegada al poder de la Unión Cívica Radical otorgó al diplomático mexicano mayor comodidad para moverse en las esferas gubernamentales. De hecho, no fue ajena a la labor de propaganda desarrollada por Fabela, la oposición del nuevo gobierno argentino a ratificar el Tratado Pacifista del ABC. Los diputados

---

<sup>90</sup> ASREM. Argentina. Exp. 15-3-4. f.14.

<sup>91</sup> Sobre los detalles de la visita de Urbina, véase ASREM-AREMARG. 1917-1919. Leg. 9, que contiene varios informes remitidos por Fabela, dando cuenta de las actividades del visitante. El curso que impartió Urbina consistió en cinco conferencias magistrales, y cada una ellas fue objeto de un informe especial de Fabela. Estos documentos se pueden consultar en ASRE. Argentina. Exp. 15-3-4. Las conferencias fueron recogidas más tarde en: L. G. Urbina. *La Vida Literaria en México*. Madrid. Imp. Hermanos Saez. 1917.

<sup>92</sup> Véase: ASREM-AREMARG. 1917-1919. Leg. 9. AMRECA. SP. Caja 1710. Leg. 2. 1917. Urbina regreso a España, entre tanto, Fabela, confidencialmente, solicitó apoyo al gobierno mexicano para que el poeta pudiera publicar sus libros, en el entendimiento de que continuará en Madrid su labor de propaganda y de prensa" ASREM. Argentina. Exp. 15-3-4.



yrigoyenistas impugnaron duramente el acuerdo, al que calificaron de "apéndice justificatorio del intervencionismo norteamericano en México".<sup>93</sup> Por la oposición del radicalismo, el Tratado nunca fue ratificado por el Congreso argentino.

El accionar de Fabela, no pasó desapercibido para la prensa seria de Buenos Aires. La sola presencia del ministro mexicano en la toma de posesión de Yrigoyen, fue interpretada de la siguiente forma:

México atraviesa por circunstancias extraordinarias durante las cuales no sólo ha sufrido angustias de todas las guerras civiles, sino que ve comprometidos sus destinos, independencia e integridad territorial por estar a merced de las ondulaciones de la política interna de los EEUU. En esa situación penosa, México torna los ojos hacia nuestro país, considerándolo uno de los grandes exponentes de la cultura y de la influencia continental.<sup>94</sup>

Y en parte por estas razones, Fabela no tardó en transmitir al presidente argentino la voluntad mexicana de elevar a rango de embajada la representación mexicana en Buenos Aires<sup>95</sup>. La respuesta argentina fue imprecisa, tratando de aplazar esa decisión hasta tanto en México se estableciera un gobierno constitucional<sup>96</sup>. En la opinión de Fabela, las razones eran otras:

Se que gobierno argentino trata de hacer importante empréstito con EEUU, esta circunstancia seguramente dificultara nuestros propósitos, pues considero que a pesar de las simpatías por México, la necesidad del empréstito inclinará a este gobierno

---

<sup>93</sup>. Citado en: L. A. Lascano. *Irigoyen, Sandino y el Panamericanismo*. Op. Cit. p.32.

<sup>94</sup> *La Prensa*. Bs.As. 17/10/1916.

<sup>95</sup> ASREM. Argentina. Exp. 11-6-187. f.1.

<sup>96</sup> AMRECA. SCNF. Caja 7. T. 8. (firma ilegible) 30/10/1916.

a no hacer actos que pudieran contrariar a EEUU.<sup>97</sup>

A finales de 1916, en la agenda internacional del recién inaugurado gobierno radical, la situación mexicana ocupaba un lugar marginal. La información que desde México remitía Malbrán, así como la necesidad de encontrar dinero norteamericano para hacer frente a dificultades financieras, aconsejaban al gobierno mantener una cauta prudencia ante la propuesta transmitida por Fabela. Sobre todo, si éste último, en conferencias y entrevistas, no desaprovechó oportunidad para continuar sus denuncias contra la política norteamericana, insistiendo en las razones históricas del proceso revolucionario.<sup>98</sup>

A finales de 1917, Fabela se embarcó rumbo a Europa. Durante poco más de un año, sentó las bases para la difusión de una imagen distinta a la que el cable estadounidense tenía acostumbrado a la prensa diaria. Estrategia propagandística que, con ligeras modificaciones, es posible rastrearla hasta bien entrada la siguiente década.

### 3.5 Misiones Especiales. Objetivos públicos y actividades

---

<sup>97</sup> ASREM-AEMARG. 1916-1919. Leg. 6. Exp.4. f.9. La declinación del comercio exterior en los primeros meses de la Primera Guerra Mundial, y las dificultades para encontrar financiamiento para obras de infraestructura ya iniciadas en Buenos Aires, pusieron a los gobiernos argentinos en la necesidad de contraer empréstitos extranjeros. Rechazados en Londres, fuente tradicional de recursos, los agentes fiscales argentinos se volvieron por primera vez hacia Estados Unidos. Véase, H.Peters. *The Foreign Debt of the Argentine Republic*. Baltimore. s.e. 1934. En el citado documento, Fabela hace referencia a la colocación de títulos argentinos en Wall Street a finales de 1916.

<sup>98</sup> *La Nación*. Bs.As. 21/10/1916.

**secretas.**

Propaganda apologética, de fuertes contornos autocelebratorios fue difundida por miembros del servicio exterior, pero también por personajes contratados *ex profeso*. Individuos, y a veces delegaciones constituyeron las llamadas Misiones Especiales.

Carranza inauguró esta práctica, que encontró continuidad en subsecuentes administraciones. El perfil de quienes integraron estas Misiones reviste notoria heterogeneidad. Desde políticos sin más antecedentes que la confianza depositada en ellos por presidentes o secretarios de estado o, por el contrario, con antecedentes por demás conflictivos, por lo que un trabajo en el extranjero bien servía como salida decorosa en espera de tiempos mejores; literatos de segundo orden, con cierta experiencia periodística, hasta figuras destacadas de la política y las letras nacionales. Todos ellos, a pesar de sus antecedentes y del grado de convencimiento con que encararon la misión; coadyuvaron, aunque de manera desigual, a la construcción una imagen de México diametralmente opuesta a las transmitidas por el cable norteamericano.

Bajo la administración carrancista algunas misiones combinaron objetivos públicos con otros encubiertos. Agentes confidenciales y representantes diplomáticos en Centro y Sudamérica, realizaron tareas de propaganda pero también dedicaron tiempo a la consecución de pertrechos bélicos.

En efecto, las dificultades para un abasto regular de armas y municiones, obligaron al constitucionalismo a acudir al mercado

latinoamericano.<sup>99</sup> En primera instancia, se trató de recuperar adquisiciones realizadas por el gobierno de Huerta que nunca llegaron a México; en segundo lugar, se intentó establecer nuevos contactos con traficantes de armas; aunque en un caso como en el otro, los resultados fueron exigüos.

El general Eduardo Hay fue uno de los primeros emisarios. Durante el último trimestre de 1915 visitó Buenos Aires y Santiago de Chile. En ambas capitales distribuyó una buena cantidad de materiales carrancistas entre los redactores de la prensa periódica.<sup>100</sup> Pero además, en Santiago, trató infructuosamente de recuperar el dinero que, en 1914 había erogado el huertismo para la compra de cuarenta millones de cartuchos jamás embarcados a México.<sup>101</sup>

---

<sup>99</sup> Estados Unidos constituyó el mercado natural de armas para las fuerzas revolucionarias. Las distintas prohibiciones decretadas por la Casa Blanca a la venta de armas determinaron que, durante una corta temporada, el abasto se canalizara por vías legales; en consecuencia los revolucionarios debieron recurrir al contrabando para la adquisición de pertrechos norteamericanos, o en su defecto, intentar operaciones en el mercado europeo. Sin embargo, el estallido de la Primera Guerra Mundial, obstaculizó la compra de armamento en Europa y, desde 1917 con el ingreso de Estados Unidos a la guerra, se redujo de manera sustancial el aprovisionamiento ilegal a los ejércitos mexicanos. Véase, F. Katz. *Op. Cit.* Vol. II. pp. 195 y ss.

<sup>100</sup> Véase: *La Prensa*, Bs. As. 8/10/1915 y *La Vanguardia*, Bs. As. 4/10/1915. En relación las actividades propagandísticas desarrolladas por Hay en Chile, véase: S. Serrano. *Op. Cit.* p.18.

<sup>101</sup> En 1912 el ejército chileno renovó su armamento, por tal razón puso a la venta un lote de 40 millones de cartuchos Mauser de 7 mm. En febrero de 1914, y por intermedio de agentes alemanes, el gobierno de Huerta celebró un contrato para la compra del parque. La operación fue realizada a través de la subsidiaria en Valparaíso de la casa alemana Vorwerk de Hamburgo, y el huertismo erogó como adelanto una cifra cercana al medio millón de dólares, cantidad que fue depositada en el Banco Germánico de América del Sur en Valparaíso. Desde noviembre de 1914, primero el gobierno de la Convención, y después el carrancismo trataron de recuperar las

En 1916, Fabela en Buenos Aires se puso en contacto con traficantes de armas. Después de un par de meses, las negociaciones se abandonaron por la reducida oferta de proyectiles, y por no convenir los calibres del armamento ofrecido.<sup>102</sup> Al promediar 1917, en Santiago de Chile se iniciaron tratativas similares, con iguales resultados, aunque se logró concretar la compra de mil toneladas de salitre, necesarias para la fabricación de explosivos.<sup>103</sup>

En territorio centroamericano las Misiones Especiales corrieron mejor suerte. En 1916 Salvador Martínez Alomía, quien en las filas del constitucionalismo se desempeñó como jefe de prensa e información de la Secretaría de Gobernación, y más tarde

---

municiones, recibiendo siempre respuestas evasivas de parte de los intermediarios o del encargado de negocios de Chile en México. A comienzos de 1915, por instrucciones de Carranza, Eduardo Hay viajó a Cuba, donde se entrevistó con Eduardo Marx, responsable alemán de la operación concretada con Huerta. En la Habana fue suscrito un nuevo contrato para la compra del mismo lote de municiones, valuado en 1.470.000 dólares, cantidad a la que debía restarse el adelanto efectuado por Huerta. A mediados de 1915, para concretar la operación, Hay se trasladó a Santiago de Chile. Después de varias semanas de espera y trámites infructuosos con autoridades gubernamentales, se embarcó a Europa, convencido de la imposibilidad de recuperar el parque o el dinero. (ASREM. Chile. Exps. 16-15-236 y CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 24. f. 2.348; Carp.90. f. 10.204; Carp.100. f. 11451).

<sup>102</sup> Véase: ASRE-AREMARG. 1916-1919. Leg. 6. Exp.4. fs.14, 23 24 y 25.

<sup>103</sup> ASREM. Chile. Exp.17-8-147. fs. 2, 4, 6 y 16. En Santiago de Chile, el encargado de negocios mexicano realizó las averiguaciones sobre oferta de parque y municiones, aunque en una oportunidad fue auxiliado por Eugene Motz, comerciante alemán radicado en México, quien viajó expresamente a Chile, comisionado por el gobierno de Carranza. (CEHM-Condumex, AVC. Fondo XXI. Carp. 100. f. 11.451). F. Katz da cuenta de algunas actividades de Motz en México, (F. Katz. Op. Cit. Vol.II. p.77)

como agente confidencial en la Habana<sup>104</sup>, fue nombrado embajador en Misión Especial ante los gobiernos de América Central.<sup>105</sup> A lo largo de un año, trabajó en la reorganización de las representaciones mexicanas en Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa, Managua y San José, desplegando una fuerte campaña publicitaria.

Poco antes de trasladarse a Centroamérica, Alomía recibió las siguientes instrucciones para el desarrollo de un plan de propaganda:

1) Se tratará de dar a conocer el verdadero México comercial, industrial, militar, intelectual, geográfico y político. 2) Se difundirán los aspectos esenciales de la revolución última: sus problemas territoriales, sus ideales democráticos y el valor positivo que representa en la evolución de nuestro pueblo azteca. 3) Se concretarán las orientaciones de Carranza en las relaciones internacionales, desde los puntos de vista del monroismo y panamericanismo. 4) Se difundirán los propósitos del latinoamericanismo como factores indispensables para la conservación y defensa de los pueblos y las razas. 5) Se analizarán para armonizarlas las corrientes de ideas de México y las repúblicas del sur, a fin de cristalizar el ideal común en fórmulas concretas de aplicación práctica.<sup>106</sup>

Alomía fue un eficiente propagandista del constitucionalismo, su experiencia en la Secretaría de Gobernación lo llevó rápidamente a las redacciones de periódicos centroamericanos, en busca de inserciones pagadas que permitieran rectificar noticias contrarias a su gobierno. Entre otros logros consiguió, mediante periódicas

---

<sup>104</sup> ASREM. El Salvador. Exp. 4-16-5-I. f. 46. Durante su estancia en La Habana, Martínez Alomía se desempeñó, "con honradez y tino", al decir de Eduardo Hay, en una serie de comisiones relacionadas a la adquisición de armamento, (CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 24. f. 2.348). Una breve descripción de este personaje en La Habana, fue realizada por Martín Luis Guzmán en los primeros capítulos de *El Águila y la Serpiente*.

<sup>105</sup> ASREM. Alomía. Exp. 4-16-5 (I) f. 130.

<sup>106</sup> *Ibid.* Guatemala. Exp. 17-7-251. f. 23.

erogaciones a cuenta del presupuesto diplomático, poner a **La Prensa** de San Salvador y **El Cronista** de Tegucigalpa, al servicio del constitucionalismo. De igual forma, distribuyó una buena cantidad de libros y folletería entre sociedades obreras y bibliotecas públicas.<sup>107</sup>

Junto a estas actividades de propaganda, colaboró con una red militar dedicada a la compra de armamentos en El Salvador y Nicaragua. En efecto, Martínez Alomía había recibido instrucciones de recuperar un cargamento de armas adquirido por Huerta cuando la ocupación norteamericana a Veracruz.<sup>108</sup> Después de desempeñar llevar a cabo esta misión, colaboró en una empresa que respondía a las órdenes del Alvaro Obregón quien, entre 1916 y 1917, apostó en El Salvador al coronel Alberto Salinas Carranza, como responsable de por lo menos dos embarques de armas y cartuchos. Salinas extendió sus actividades hacia Nicaragua, a través de gestiones realizadas por un ex general federal, apellidado Campa, que en 1917 negoció la compra de un cargamento de dos millones de cartuchos.<sup>109</sup>

Las facilidades otorgadas por las autoridades salvadoreñas para la adquisición y embarque de armas, fueron retribuidas por el gobierno mexicano con el obsequio de una torre de raditelegrafía inalámbrica y un aeroplano para la Escuela Politécnica Militar. La

---

<sup>107</sup> Sobre estos aspectos de la gestión de Alomía, el **ASREM** contiene abundante información, entre otros legajos véase: El Salvador. Exp. 17-6-5; Nicaragua. Exp. 17-7-285; y Honduras. Exp. 17-1-179.

<sup>108</sup> **ASREM**. El Salvador. Exp.17-5-118. fs.109-123.

<sup>109</sup> **ASREM**. El Salvador. Exp. 4-16-51. fs. 7, 11, 12, 15, 31, 37 y 72; Nicaragua. Exp. 17-6-5. fs. 25 y 170.

misión de técnicos mexicanos estuvo a cargo de Alberto Salinas, quien bajo esta cobertura desarrolló la misión encomendada por Alvaro Obregón. La estación de radio, inaugurada en 1917, llevó el nombre de Venustiano Carranza, y desde estas instalaciones la propaganda mexicana en América Central adquirió mayores proporciones.<sup>110</sup>

### 3.5.1 Pedro González Blanco

La necesidad de generar un clima favorable a México a partir de la difusión de informaciones oficiales, orilló al carrancismo a contratar los servicios de literatos y periodistas para quienes, por otra parte, la facilidad en la redacción de pasquines y discursos, pronto se convirtió en un medio de vida al servicio de los gobiernos de turno. Entre otros, fue el caso de Pedro Gonzalez Blanco, escritor de origen español, quien en 1914 y 1915, desde Madrid, desarrolló tareas de propaganda. El Primer Jefe, por conducto de su secretario particular, se encargó de agradecer los servicios prestados:

Me permito expresarle mis felicitaciones sinceras, por la noble tarea que se ha impuesto al apartar un poco las telarañas del ofuscado criterio de sus connacionales, respecto de la lucha que nos agita, y de hacer un poco de luz en ese caos,

---

<sup>110</sup> ASREM. EL Salvador. Exp. 17-7-234. Una versión oficial de la construcción de esa estación puede consultarse en Ministerio del Interior. **Reseña Histórica de la Inauguración de la Estación Inalámbrica Venustiano Carranza**. San Salvador. Imp. Nacional. 1950. Alberto Salinas, hacia 1919, fue trasladado a Estados Unidos donde desempeñó distintas comisiones relacionadas con la adquisición de armamentos e instalaciones para fabricarlos. (CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 137. f.15.736).



sobre la verdadera situación de nuestra congoja patria.<sup>111</sup>

En diciembre de 1916, Pedro González Blanco fue convocado por "la Primera Jefatura del Ejército Constitucionalista para el desempeño de una comisión de propaganda en América del Sur"<sup>112</sup> Su desempeño en Madrid, coronado con la publicación de **De Porfirio Díaz a Carranza**,<sup>113</sup> resultaban convincentes para la misión encomendada.

En los primeros días de 1917, desembarcó en Buenos Aires,<sup>114</sup> desde donde viajó a Montevideo, Asunción del Paraguay y Santiago de Chile. En la capital argentina, Fabela se encargó de proporcionar el financiamiento para una misión que se prolongó por seis meses.<sup>115</sup> Conferencias y artículos periodísticos envolvieron la gira de

---

<sup>111</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp.12. f. 1228. González Blanco (1879-1964) se trasladó a México antes del estallido de la Revolución, desenvolviéndose como periodista en **El Imparcial** y **El Liberal**. A partir de 1913, se inclinó por el villismo, aunque poco después se puso a las órdenes del Carranza. A finales de 1914 regresó a España con la encomienda de publicitar al carrancismo, pero además con instrucciones ayudar a J. Sanchez Azcona, residente entonces en Madrid, "a obtener armas y municiones". (Ibid. Carp. 42. f. 4.556) Véase también: **Enciclopedia de México**. México. Cía Editora Enciclopedia de México-Sep. 1987; y **Diccionario Histórico-Geográfico**. México. Porrúa. 1985.

<sup>112</sup> ASREM-AEMSRG. 1916-1920. Leg.7 Exp.9. f. 75.

<sup>113</sup> Publicado en Madrid en 1916. El hermano de Pedro, Edmundo González Blanco, se sumó también a la campaña carrancista a través de la publicación de **Carranza y la Revolución en México**. Valencia. s.e. 1916.

<sup>114</sup> En ciertos medios periodísticos y literarios de Buenos Aires, Pedro González Blanco no era un desconocido. Entre otras revistas, colaboró en **Estudios**, **Revista de Historia Ciencias y Letras**. N°21. Bs.As. Julio 1905.

<sup>115</sup> ASREM-AREMARG. 1916-1919. Leg.7. Exp.7. fs. 29, 30, 58, 64 y 72.

Gonzalez Blanco. En el Ateneo Hispanoamericano y en Club Español de Buenos Aires "hizo un resumen acabado de la labor del señor Carranza, y culpó a los españoles de México de haber sido siempre conservadores y partidarios del porfirismo".<sup>116</sup>

Desde Buenos Aires, y de manera permanente, la legación mexicana daba cuenta de sus "discursos sobre el significado de la Revolución Constitucionalista",<sup>117</sup> mientras remitía a la secretaría particular del Primer Jefe, los periódicos que reportaban las actividades de González Blanco en América del Sur.<sup>118</sup>

En junio de 1917 y desde Valparaíso, el enviado especial se embarcó rumbo a Madrid.<sup>119</sup> Resulta difícil ponderar la eficacia de este propagandista, quien con financiamiento de la cancillería mexicana<sup>120</sup>, con seguridad combinó la aventura de un recorrido sudamericano con el deber de publicitar la justicia de una causa revolucionaria; y con igual profesionalismo disertó en la cosmopolita Buenos Aires que, en el remoto Paraguay, donde por cierto

---

<sup>116</sup> *Ibid.* 1916-1920. Leg. 7. Exp. 9. f. 51. Véase también *La Razón*. Bs. As. 15 y 23/3/1917.

<sup>117</sup> *Ibid.* 1916-1920. Leg.7. Exp.7. f. 41.

<sup>118</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 110. f.12.643.

<sup>119</sup> ASREM-AREMARG. 1916-1920. Leg.7 exp.9. f.72.

<sup>120</sup> Además de los gastos ocasionados por el traslado y los viáticos, la Secretaría de Relaciones Exteriores adquirió, "para fines de propaganda", la edición completa de su libro *De Porfirio Díaz a Carranza*. Igual suerte corrió la edición de *Carranza y la Revolución* escrito por su hermano. (CEHM-condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 138. f.15.869)

gozó de mejor prensa.<sup>121</sup>

### 3.5.2 Antonio Manero

Meses antes de la designación de González Blanco, y coincidente en el tiempo que duró aquella misión, Carranza otorgó a Antonio Manero un nombramiento que lo lanzó a recorrer buena parte de las capitales sudamericanas.

Resulta interesante detenerse en los antecedentes de este emisario. Sus orígenes ideológicos de matriz positivista, se expresaron con nitidez en 1911 cuando publicó **El Antiguo Régimen y la Revolución** donde partir del rescate de la plataforma del partido científico de 1892, indicaba la necesidad de introducir correctivos al statu quo porfirista, proclamando que "el camino marcado por la revolución maderista, no es el camino de la democracia, [...] nunca se podrá llegar a la democracia por la revolución".<sup>122</sup>

En las postrimerías del porfiriato, Antonio Manero saltó a las primeras planas de la prensa capitalina, al ser arrestado junto a su hermano Enrique, por el delito de estafa y fraude contra el

---

<sup>121</sup> Las conferencias de González Blanco en Buenos Aires y Montevideo generaron algunas polémicas a partir de las acusaciones que realizó contra sus connacionales en México, tildándolos de cómplices de la política porfirista. El secretario de la legación en Buenos Aires, Enrique Freymann rindió algunos informes sobre esta situación. (ASREM-AREMARG. 1916-1917. Exp.7.Leg.9.) Esta circunstancia puede explicar que la visita de González Blanco se refleje pobremente en la prensa de las dos naciones rioplatenses. En contraste, en Asunción, el visitante encontró un periodismo muy dispuesto al reporte y la crónica de sus actividades. Véase: **El Diario**. Asunción. 9 al 16/2/1917 y **El Liberal**. Asunción. 14/2/1917.

<sup>122</sup> A. Manero. **El Antiguo Régimen y la Revolución**. México. Tip. y Lit. La Europea. 1911. pp. 410 y 411.

Banco Nacional de México. A comienzos de 1911 se inició el proceso. El tribunal otorgó a los acusados libertad bajo caución. Durante el gobierno de Huerta, el expediente del juicio desapareció del juzgado, por lo que jamás fue dictada sentencia.<sup>123</sup>

En 1915, Manero reaparece en Veracruz, proporcionando a la Secretaría de Hacienda "información excelente sobre los principales bancos de México", por ello gana la confianza de Luis Cabrera, quien por cierto poco después, intercedió ante las autoridades policiales del puerto, para lograr su liberación encarcelado bajo la sospecha de "espionaje".<sup>124</sup> Mientras tanto, comenzó a dar muestras de una reciente afiliación al bando carrancista. Durante varios meses escribió editoriales en **El Pueblo** de Veracruz "para hacer conocer la labor revolucionaria del gobierno constitucionalista".<sup>125</sup> El conjunto de este material fue reunido en un volumen **Por el Honor y por la Gloria**<sup>126</sup> con el que inaugura una larga lista de escritos apologéticos sobre la figura de Carranza. Sus dotes de propagandista comienzan a ser explotadas. Al promediar 1915, por encargo de la Secretaría de Instrucción Pública escribió **Que es la**

---

<sup>123</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp.2. f.6.792. De acuerdo a un informe elevado a Carranza a mediados de 1915, "ambos hermanos quedaron libres por tener suficientes influjos para sobornar al juez". El mismo documento señala la aprehensión en 1911 de Antonio Manero en ciudad Juarez, bajo la sospecha de espionaje, cuando en representación del clan Creel-Terrazas intentó sobornar a Pascual Orozco. *Ibid.* Carp.57. f. 6.504.

<sup>124</sup> *ibid.*

<sup>125</sup> *Ibid.* Carp. 52. f. 5.775.

<sup>126</sup> **Por el Honor y por la Gloria. Cincuenta editoriales escritos durante la lucha constitucionalista en Veracruz. Veracruz. s.e. 1915.**

Revolución.<sup>127</sup> Con este libro y una carta de Palavicini, recomendando al antiguo detractor de la Revolución, como "un buen amigo que ha venido probando su adhesión a nuestra causa desde hace mucho tiempo", Manero estableció relación directa con el Primer Jefe.<sup>128</sup>

Sus contactos y el conocimiento del sistema bancario terminan por conducirlo a la ciudad de México, donde bajo la protección de Rafael Nieto, fue designado segundo vocal de la Comisión Reguladora e Inspectoría de Instituciones de Crédito<sup>129</sup>. Esta designación desató una ola de protestas. Bajo la dirección de Rafael Zubarán Capmany y Jesus Urueta, un sector del constitucionalismo capitalino se encargó de denunciar los antecedentes del flamante funcionario:

La grande importancia y significación del cargo que se ha

---

<sup>127</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp.52. f.5.775. Por este libro, editado en Veracruz, Manero recibió como pago la suma de 13.500 dólares estadounidenses, cantidad erogada del presupuesto del Ramo Instrucción Pública correspondiente a octubre de 1915. (Ibid. Carp. 58. f.6.560).

<sup>128</sup> Ibid. Carp. 8. f.3.460.

<sup>129</sup> Ibid. Carp.58. f.6.555. Desde 1914, la división en la filas revolucionarias agravó los problemas económicos de México, ya que cada facción emitió papel moneda de circulación forzosa, desatándose un proceso de alta inflación y verdadero caos económico. Las sucesivas ocupaciones de la ciudad de México pusieron en circulación billetes de distintos orígenes que caducaban cada vez que la facción contraria se apoderaba de la ciudad. Con el fin de detener la depreciación del peso mexicano, el constitucionalismo, entre otras medidas, alentó la puesta en circulación de monedas metálicas. Sin embargo, la escasez de oro y plata condujo al gobierno a confiscar las reservas metálicas de los bancos mexicanos. En medio de esta crisis, fue creada la mencionada Comisión con el objetivo de estudiar la liquidación de los bancos incautados, con vista a la fundación de un banco único de emisión. Véase: E. Zebadúa. **Banqueros y Revolucionarios: la soberanía financiera de México, 1914-1929**. México. FCE. 1994. Una detenida descripción de la situación financiera y monetaria de México entre 1915 y 1917, fue realizada por el ministro argentino en México, M. Malbrán. Véase AMRECA. SP. Caja 1710. Leg. 1.

conferido a Manero [...] ha dado ocasión para que la opinión pública comente el nombramiento [...] en términos desfavorables y aún injuriosos para el contitucionalismo. Ese comentario oscila entre la injusticia que implica para los bancos el ser juzgados por una persona sobre quien pesa una acusación formulada por ellos, y la duda de que nuestro problema fiduciario sea tratado con la probidad que el caso exige.<sup>130</sup>

En primera instancia, los denunciantes se dirigieron a Rafael Nieto, y después, frente a una respuesta evasiva,<sup>131</sup> giraron a Carranza todos los antecedentes del caso.<sup>132</sup> Por instrucciones del Primer Jefe, tanto Zurbarán como Manero, fueron puestos bajo vigilancia. En relación al primero, los informes detallan sus actividades y aspiraciones políticas;<sup>133</sup> no así en el caso de Manero, quien fue calificado como "mercenario que lucra descaradamente con bienes de la nación".<sup>134</sup> Durante los últimos meses de 1915, distintos informes dieron cuenta de una acumulación de salarios en diversas reparticiones oficiales. "La revolución como negocio" fue el título de un detenido análisis de las actividades de Manero, realizado por un agente anónimo que concluyó su investigación preguntando: "¿adonde cabe la sinceridad de esos revolucionarios ad hoc? ¿cuales son sus ideales para favorecer y ayudar al pueblo?"<sup>135</sup>

Así las cosas, Manero dio por concluída su participación en la

---

<sup>130</sup> CEH-Condumex. AVC. Carp. 58. f.6.555.

<sup>131</sup> Ibid. Carp. 60. f. 6.712.

<sup>132</sup> Ibid. Carp. 63. f. 6.951.

<sup>133</sup> Ibid. Carp. 65. f. 7.150.

<sup>134</sup> Ibid. Carp. 58. f. 6.539.

<sup>135</sup> Ibid. Carp. 58. f. 6.569.

Comisión Reguladora e Inspectoría de Instituciones de Crédito, y por instrucciones de Rafael Nieto, presentó a Luis Cabrera, Secretario de Hacienda, un largo informe de sus actividades.<sup>136</sup> Semanas más tarde abandonó México con destino a Estados Unidos,<sup>137</sup> y a mediados de 1916 regresó al país, sólo para recibir el nombramiento de "Comisionado Especial en las Repúblicas de Centro y Sudamérica, en los EEUU y Europa".<sup>138</sup> Manero llevó tres instrucciones, la primera, realizar una campaña propagandística sustentada en una "exposición verdadera a base de rectificaciones" del tratamiento dado a México en el extranjero,<sup>139</sup> la segunda, publicitar los fundamentos de la conducta internacional del constitucionalismo<sup>140</sup> y por último, estu-

---

<sup>136</sup> Este material puede consultarse en *ibid.* Carp. 60. f.6.703.

<sup>137</sup> En enero de 1916, por instrucciones de Carranza, Manero se dirigió a Washington a los fines de recoger los libros de contabilidad, comprobantes y archivos de la Agencia Confidencial del Constitucionalismo. De igual manera, la comisión incluye la realización de gestiones para la edición en inglés de sus libros *Por el Honor y por la Gloria* y *Qué es la Revolución*; (*Ibid.* Carps. 63 y 65. fs. 6.983 y 7.261 respectivamente).

<sup>138</sup> ASREM. Manero. Leg. 2-19-59. f.23.

<sup>139</sup> *Ibid.* Carp. 90. f.10.198.

<sup>140</sup> *Ibid.* En junio de 1916, en conversación con Carranza, Manero recibió estas instrucciones. Resulta significativo que informalmente llamara "sabia Doctrina" aquello que tomaría estado público dos años más tarde. En efecto, aunque sin pretender alcanzar una estatura doctrinaria, el presidente Carranza, en su informe al Congreso Mexicano en septiembre de 1918, enlistó las ideas directrices de su política exterior: (1) "Que todos los países son iguales; deben respetar mutua y escrupulosamente sus instituciones, sus leyes y su soberanía. (2) "Que ningún país debe intervenir en ninguna forma y por ningún motivo en los asuntos interiores de otro. [...]. (3) Que ningún individuo debe pretender una situación mejor que la de los ciudadanos del país a donde va a establecerse, ni hacer de su calidad de extranjero un título de protección y de privilegio[...]. (4) "Que las legislaciones deben ser uniformes e iguales en lo posible, sin establecer distinciones

diar con detenimiento los sistemas bancarios de los países a visitar.<sup>141</sup> En cumplimiento de esta misión, entre julio de 1916 y julio 1918, Manero recorrió las capitales de Cuba, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, España y Francia.<sup>142</sup>

El "comisionado" dejó abultada constancia de su obra en favor del constitucionalismo. Además de conferencias y entrevistas con jefes y secretarios de estado, escribió cerca de un centenar cien artículos en los distintos medios de América Latina.<sup>143</sup>

---

por causa de nacionalidad, excepto en lo referente al ejercicio de la Soberanía". (G. Estrada. **Un siglo de relaciones internacionales de México a través de los mensajes presidenciales**. México. SRE. 1935. p.285) Estas ideas, retomadas en buena medida de la Doctrina Calvo, sintetizan una serie de preceptos contenidos en la misma Constitución de 1917 como otros desprendidos de la propia experiencia internacional del carrancismo desde 1913. Carranza argumentaba contra el hegemonismo norteamericano, de ahí que, necesariamente, en la interpretación de estos postulados y de manera implícita, se agregaba el desconocimiento de la Doctrina Monroe por significar una interferencia en los asuntos internos de las naciones latinoamericanas y, en oposición, el establecimiento de una relación solidaria con los países de América Latina, mediante la firma de acuerdos y tratados tendientes a garantizar el control nacional de los recursos naturales. Al respecto véase: J. Vázquez y L. Meyer. **México frente a los Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-1993**. México. FCE. 1994. Caps VI y VII.

<sup>141</sup> CEHM-Condumex. AVC. Carp.92. f.10.467.

<sup>142</sup> ASREM. Manero. Leg.2-19-59.

<sup>143</sup> Entre agosto de 1916 y octubre de 1917, los artículos aparecieron en las siguientes publicaciones: La Habana: *La Lucha, La Discusión, La Noche*; San José de Costa Rica: *El imparcial, La Información, Prensa Libre*; Panamá: *Diario de Panamá, Estrella de Panamá*; Caracas: *Universal, Nuevo Diario, La Revista*; Lima: *Crónica, Triunfo, El Comercio, La Prensa, Perú, El Día, Evolución Peruana*; Santiago de Chile: *El Mercurio, La Opinión, La Nación, La Unión, Zig-Zag, Pacífico Magazin*; Buenos Aires: *La Nación, La Prensa, La Razón, La Epoca, Diario Español*; Montevideo: *La Razón, Diario del Plata, El Día, El Plata, Diario Español*; Río de Janeiro: *Rua, Noite, Jornal do Comercio, Selecta, Epoca, País, Correio*



En sus escritos, la defensa más enconada de la revolución contrasta con su pasado positivista:

Cuando un país entra en guerra intestina es porque una clase opresora niega sus derechos a una clase oprimida, y cuando ésta se levanta en armas y triunfa derramando su sangre, es para imponer sus leyes e ideales.<sup>144</sup>

Manero remitía a Cabrera y Nieto informes parciales sobre la organización bancaria de Cuba, Panamá y Costa Rica; en tanto que a Carranza enviaba descripciones detalladas de sus actividades:

En La Habana, Costa Rica y Panamá he publicado repetidos artículos sobre la Doctrina Carranza, habiendo dado algunas conferencias con inesperado éxito y recibido las mayores pruebas de cordialidad y respeto para México y su digno Jefe. [...] la admiración y el respeto que he apreciado en los países recorridos, proviene esencialmente de la digna actitud de Ud. ante los Estados Unidos.<sup>145</sup>

Al igual que Fabela cuando su arribo a Buenos Aires, Manero desde Panamá indicaba que "en la prensa mundial los telegramas provenientes de Estados Unidos están causando graves perjuicios al gobierno de Ud., efecto nocivo que he podido apreciar en todas partes por donde he pasado". Por estos motivos, comunicaba que desenvolvería su comisión con mayor lentitud, para garantizar mayor "éxito a la propaganda y a los estudios de las finanzas de América".<sup>146</sup>

En junio de 1917, Manero llegó a Buenos Aires. Desde tiempo atrás, en medios de la prensa latinoamericana fue común encontrar

---

Manha, Jornal do Brasil. (A. Manero. México y la solidaridad americana. Madrid. Ed. América. 1919. pp. 248-243)

<sup>144</sup> La Lucha. La Habana. 17/8/1916.

<sup>145</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 101. f.11.591.

<sup>146</sup> Ibid. Carp. 101. f.11.591.

notas de origen norteamericano informando que la misión del viajero era "defender lo que él llama Doctrina Carranza, que consiste precisamente en lo opuesto a la Doctrina Monroe".<sup>147</sup> Los ataques a Manero recrudecieron cuando el ingreso de los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial. El neutralismo carrancista defendido por Manero, despertó abiertas acusaciones en el sentido de que éste y su gobierno respondían a dictados de Alemania.<sup>148</sup>

En Buenos Aires, neutral también ante la guerra, pero abiertamente aliadófila, Fabela distribuyó gacetillas de prensa anunciando la llegada del viajero como la de un economista en misión de estudio sobre cuestiones monetarias y financieras.<sup>149</sup> De igual forma, anunció una larga estadía, que se prolongó por cinco meses, algunos de los cuales radicó en Rio de Janeiro y Montevideo.

El cuestionamiento norteamericano a México, acrecentado por la política de neutralidad carrancista, orilló a Manero a reactivar un proyecto, que contaba ya con la anuencia del mandatario mexicano: redactar en Buenos Aires una nueva apología, **La Doctrina Carranza**<sup>150</sup>, que desde 1918 y en edición española, circuló profusamente en América Latina.

En los principales medios de prensa dejó constancia de su

---

<sup>147</sup> Jornal do Comercio. Río de Janeiro. 14/10/1916.

<sup>148</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp.99. f.11.243.

<sup>149</sup> La Prensa y El Nacional. Bs.As. 30/5/1917

<sup>150</sup> CEHM-Condumex. AVC. Carp. 101. f.11.591.

trabajo propagandístico;<sup>151</sup> sin descuidar los ámbitos político-académicos donde dictó una seguidilla de conferencias. Una de ellas, *Interpretación Económica de la Solidaridad Americana*, fue impartida en Universidad de Buenos Aires. Al análisis de una solidaridad estrecha y tutelar, fundada en la Doctrina Monroe, contrapuso otra, de amplio carácter nacionalista, que encontraba cristalización en la flamante Constitución mexicana. Alejado de formulismos declarativos, Manero apeló a la necesidad de articular eficazmente a las sociedades americanas:

No se trata ya de confederaciones más o menos utópicas, ni de injustas tuteladas o imposiciones, sino del desarrollo autónomo de las naciones americanas, no sólo por tradiciones o ideales, sino por el intercambio, por las comunicaciones mecánicas, por su movimiento inmigratorio y por su crédito bancario y financiero, [...] todo ello sin más límite que el reconocimiento, respeto y acatamiento absoluto a la soberanía, instituciones y leyes nacionales.<sup>152</sup>

En otras capitales, Manero dedicó sus conferencias a exponer asuntos específicos de México, sus leyes, bancos y las dificultades con Estados Unidos; sin embargo, en Argentina expuso larga y detenidamente el proyecto solidario desde donde Carranza miraba a América Latina. Y en esa mirada se asignaba un lugar destacado a Buenos Aires:

---

<sup>151</sup> De un listado incompleto, rescatamos los siguientes periódicos de Buenos Aires donde Manero publicó artículos o fue entrevistado: *La Prensa* y *La Nación*, 3/6/1917; *La Razón*, 8/10/1917; *La Epoca*, 15, 17 y 19/10/1917; *La Nación*, 17 y 19/10/1917; *La Prensa*, 18 y 19/10/1917; y *Diario Español*, 19/10/1917.

<sup>152</sup> A. Manero. *Interpretación Económica de la Solidaridad Americana*, en *México y la solidaridad americana*. Op. Cit. pp. 209 y 217. Este volumen reúne las principales conferencias dictadas por Manero en Caracas, Lima, Santiago de Chile, Rio de Janeiro y Buenos Aires.

En la civilización americana se notan claramente dos centros poderosos de economía y cultura, [...] sus exponentes son New York por el norte y Buenos Aires por el Sud.<sup>153</sup>

El desarrollo económico de Argentina, servía de ejemplo para demostrar la fortaleza alcanzada por una nación de origen latino. Las dificultades no eran raciales, sino que se hallaban en la ausencia de políticas específicas tendientes a garantizar el desenvolvimiento de la economía latinoamericana. México, hacía una propuesta concreta, esperando encontrar una interlocución efectiva en Buenos Aires.

Aunque alejado de sus labores de propaganda y de estudio del sistema bancario argentino, Manero tangencialmente se vió envuelto en el "negocio compra de armamento para el gobierno mexicano". En realidad, sólo ayudó a Fabela a desembarazarse de un traficante, que por no recibir un pago prometido, amanezaba con hacer públicas las tratativas. Manero en connivencia con Fabela, contactó al vendedor prometiéndole interceder ante Carranza para solucionar el asunto.<sup>154</sup>

En octubre de 1917 Manero se trasladó a Europa, dando por concluída su misión en Centro y Sudamérica. A mediados del siguiente año, de vuelta en México, entregó a Carranza uno de los productos más acabados de su gira: *Breve memoria sobre el funcio-*

---

<sup>153</sup> Ibid. p.202.

<sup>154</sup> ASREM-AREMARG. 1916-1919. Leg. 6. Exp.431-10-1917. El traficante de nombre Arturo Elía, reclamaba el pago de 635 pesos argentinos por la entrega de unas muestras de armas y municiones. La compra no llegó a concretarse. Desde México se argumentó la inconveniencia del calibre de las armas como la escasa cantidad de municiones.

namieto y organización de los principales bancos emisores de Europa y América.<sup>155</sup> Pormenorizado estudio, con el que terminó por vincularse de manera definitiva a los proyectos de reconstrucción del sistema financiero mexicano.<sup>156</sup>

### 3.5.3 Las agregadurías universitarias

Desde finales de 1915, los estudiantes mexicanos iniciaron el tránsito de actitudes marcadamente opositoras a la Revolución, hacia posturas favorables al cambio liderado por el constitucionalismo.<sup>157</sup> En este contexto, las propuestas latinoamericanistas

---

<sup>155</sup> CEHM-Condumex. AVC. Carp. 126. f.14.220.

<sup>156</sup> A. Manero (1885-1964), desde su regreso y entre otros cargos, se desempeñó como: diputado federal y presidente de la Comisión de Hacienda y Crédito Público (1920-1922); vocal de la Comisión organizadora del Banco de México (1923); fundador y director del Banco del Trabajo, (1929); director del Banco de México (1935); Director de Finanzas del Departamento Central (1939); director de estudios financieros de la Secretaría de Hacienda (1943). Véase **Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana**. México. INEHRM. 1991. T.III. A la muerte de Carranza, Manero enfrentó algunas dificultades en la comprobación de la suma de 18.393 dólares sufragados para su viaje. (Presupuesto de Egreso, Partida 3319, sección XIX, Gastos del Servicio Secreto). Sin embargo, años más tarde, y después de una serie de pleitos con los auditores de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Manero resultó exonerado. (ASREM. Manero. Leg. 2-19-59).

<sup>157</sup> Este proceso ha sido estudiado con detenimiento por Javier Garcíadiego en *Movimientos estudiantiles durante la Revolución Mexicana* en J. E. Rodríguez (Ed.). **The Revolutionary Process in Mexico. Essays on Political and Social Change, 1880-1940**. L.A. University of California.1990. pp.115-160. Entre otras razones, Garcíadiego explica la inclinación hacia el constitucionalismo, a partir un cambio en el perfil socio-político e ideológico del estudiantado, además de que la definitiva instalación del carrancismo en la ciudad de México, permitió normalizar una vida ciudadana, violentamente alterada por sucesivas ocupaciones militares. Este retorno a la cotidianidad universitaria, fue

enarboladas por Carranza, encontraron promotores entusiastas en el medio universitario.

Al calor de un renovado activismo, en 1916 quedó constituido el Congreso Local Estudiantil del Distrito Federal, bajo la conducción del Jorge Prieto Laurens y Miguel Torner. La agrupación declara entre sus objetivos: combatir la "desconfianza" y la "hostilidad" contra la Revolución,<sup>158</sup> procurando "organizar una confederación de los estudiantes de toda la Republica, así como una alianza con las federaciones de todo el continente indo-latino".<sup>159</sup> Desde su fundación, el gobernador de Coahuila Gustavo Espinosa Mireles, otorgó protección política y financiera a la organización estudiantil.<sup>160</sup> En febrero de 1917, convocados por el mandatario coahuilense para asistir al Segundo Congreso Pedagógico en Saltillo; líderes universitarios expusieron claramente su intención de comenzar a mirar hacia latinoamerica, modificando una tradicional pauta de conducta:

Generalmente se ha seguido la constumbre de enviar a Estados Unidos y a Europa a los jóvenes estudiantes [...] pero jamás se ha tenido el propósito firme de que vayan a conocer y a

---

acompañada de un proyecto político que hacía evidente propuestas de inclusión de jóvenes universitarios en las esferas gubernamentales, al punto que la adhesión al carrancismo aparecía como una apuesta clara y probable de promoción social. Sobre la matriz político y cultural de este nuevo estudiantado, y su proyección en la historia cultural mexicana de la siguiente década, véase: E. Krauze. **Caudillos culturales de la Revolución Mexicana**. México. Siglo XXI-SEP. 1985.

<sup>158</sup> J. Garcíadiego. Op. Cit. p.159.

<sup>159</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 152. leg.12.648

<sup>160</sup> Véase: J. Prieto Laurens. **Cincuenta años de vida política mexicana: memorias políticas**. México. s.e. 1963.

respirar el ambiente intelectual de aquellos países a los que nos ligan vínculos estrechísimos e imborrables. [...] No más amor platónico por el ideal hispanoamericano. Hagamos una obra positiva de unión y fraternidad. La juventud lo exige.<sup>161</sup>

En aquella coyuntura de la historia mexicana, con un escenario nacional seriamente amenazado por los norteamericanos, y frente a un Viejo Mundo colapsado "por la más salvaje e inhumana de las guerras que los siglos han presenciado", los estudiantes mexicanos llamaron la atención sobre la necesidad de generar una "corriente que lleve nuestros jóvenes hacia las progresistas hermanas Repúblicas del Sur".<sup>162</sup>

Los estudiantes propusieron la creación de attachés universitarios en el servicio exterior mexicano en América Latina. Puestos que permitirían estimular y premiar a jóvenes cuyos antecedentes así lo merecieran, y donde, a cambio del desempeño de funciones secundarias en consulados y legaciones, pudieran continuar o perfeccionar sus estudios. La moción fue aprobada y los universitarios obtuvieron la promesa de Espinosa Mireles de realizar gestiones ante el canciller Aguillar para la materialización del proyecto.<sup>163</sup>

---

<sup>161</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 152. f.12.644. El documento fue redactado por J. Prieto Laurens, y suscrito por él junto a E. Soto Peimbert, M.Torner, M.Gómez Morín y V. Lombardo Toledano.

<sup>162</sup> *Ibid.* Sentimientos y acciones de corte antimperialista encontraron manifestación cuando la invasión norteamericana a Santo Domingo en 1916. Los líderes del Congreso Estudiantil, emprendieron una sostenida campaña nacional e internacional condenando aquella ocupación norteamericana. Véase: ASREM. Estudiantes. Exp. 17-8-25. s.f.

<sup>163</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 152. f.12.644.

Tiempo después, Jorge Prieto Laurens volvió a insistir en este proyecto. Conocedor "de los propósitos de don Venustiano de fomentar las relaciones con los países latinoamericanos", en un acto público frente al Presidente, el entonces líder del Congreso Estudiantil indicó:

Los estudiantes sabemos que las condiciones económicas del gobierno son precarias, que no está capacitado para otorgar becas, pero nos permitimos sugerirle que nombre empleados en las legaciones de México en cada uno de los países latinoamericanos, a los estudiantes que se hayan distinguido en las escuelas universitarias, para mandarlos como agregados estudiantiles. [...] porque el intercambio intelectual va a servir para fortalecer los lazos entre todos los países de latinoamérica.<sup>164</sup>

Según el recuerdo de Prieto Laurens, la respuesta de Carranza fue inmediata: "aceptamos la sugerencias y solicitamos presente, a la brevedad posible, al Secretario de Relaciones, [...] la lista de candidatos para proceder al nombramiento de los representantes estudiantiles en las distintas legaciones de México en América Latina".<sup>165</sup>

Como muestra de su decisión, y mientras se concretaba el proyecto, a mediados de 1917 Carranza comisionó a Adolfo Desentis

---

<sup>164</sup> L. Prieto, G. Ramos y S. Rueda (comps.). **Un México a través de los Prieto. Cien años de opinión y participación política.** Jiquilpan, Mich. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cardenas A.C. 1987. p.362.

<sup>165</sup> **Ibid.** Daniel Cosío Villegas, en sus **Memorias** se adjudica la paternidad de este proyecto al señalar: "Fuí a ver al presidente Carranza para decirle que [...] convenía nombrar agregados estudiantiles a esas misiones [en América del Sur], tanto para que dijeran a sus jefes el sentir de los medios universitarios, como la esperanza de que trabaran amistad con jóvenes que con el tiempo podían alcanzar posiciones importantes en la sociedad y en el gobierno de sus respectivos países"; (D. Cosío Villegas. **Memorias.** México. SEP. Lecturas Mexicanas. Segunda Serie N°.55. 1986. pp.54-55). Con independencia de quien realizó las gestiones, merece destacarse el clima de ideas latinoamericanistas del que obviamente es producto el proyecto en cuestión.



y Enrique Soto Peimbert, activos militantes del Congreso Estudiantil, para realizar una gira por América del Sur.

Entre octubre y diciembre de aquel año visitaron Lima, Santiago de Chile y Buenos Aires. De sus labores en cada escala del viaje dejaron constancia en detallados informes elevados a la Cancillería como a sus compañeros universitarios de México.

La Federación de Estudiantes de Perú, y el rector de la Universidad de San Marcos, fueron los anfitriones de los delegados mexicanos durante una breve estancia limeña. Una vez en Chile, las actividades se ampliaron. En Valparaíso y Santiago visitaron planteles educativos, recolectando planes de estudios, reglamentos y publicaciones académicas. El protocolo incluyó una seguidilla de entrevistas con autoridades universitarias, líderes estudiantiles y hasta una audiencia con el presidente de la nación, Juan Luis Sanfuentes.<sup>166</sup> Llenos de entusiasmo, los jóvenes mexicanos indicaban: "se nos invitó a bailes, almuerzos, comidas, banquetes, veladas, corso de flores, carreras de caballos, carreras de automóviles, etc. etc."<sup>167</sup> Pero junto a todo ello, cumplieron sus encomiendas. Enrique Soto Peimbert dictó una serie de conferencias de corte informativo sobre las actividades del gremio universitario en México, donde no faltaron apologías al carrancismo.<sup>168</sup>

---

<sup>166</sup> ASREM. Estudiantes. Exp. 16-24-56.

<sup>167</sup> Ibid. f.7.

<sup>168</sup> En sus informes, Soto Peimbert incluía la relación de temas abordados en sus conferencias, entre ellos resenó: "Instituciones estudiantiles en México, labores estudiantiles, labor cívica, escuelas rurales, estudiantes en la Revolución: la política reservada a los favoritos, clubes reyistas, juntas antireelec-

Desde las legaciones se apoyaba a los estudiantes mexicanos tanto con la publicidad de la gira, como con el financiamiento.<sup>169</sup> "Insistentes preguntas de la prensa", orillaron al encargado de negocios mexicano en Buenos Aires, a solicitar información a la legación en Santiago sobre la fecha de arribo de los estudiantes.<sup>170</sup> Cuando ésta fue confirmada, comenzaron a publicarse gacetillas de prensa.<sup>171</sup>

La legación mexicana, presentó a los universitarios ante la Federación Universitaria de Buenos Aires y la Asociación Latinoamericana, liderada por Manuel Ugarte, agrupaciones responsables de una serie de actos de homenaje a México.<sup>172</sup> En uno de ellos, destacaron como oradores dos futuros líderes del movimiento de Reforma universitaria, que un año más tarde estallarían en Argentinistas, unión estudiantil de defensa nacional, [...]". Ibid. f. 11.

<sup>169</sup> Esta misión tuvo un costo aproximado de siete mil dólares estadounidenses, en México se entregaron dos mil y el resto fue girado a las legaciones en Santiago de Chile y Buenos Aires. Véase **ASREM-AREMARG**. 1918. Leg. 11 Exp. 4 y **ASREM**. Estudiantes. Exp. 16-24-56.

<sup>170</sup> **ASREM-AREMARG**. 1918. Leg. 11. Exp. 4. f. 1.

<sup>171</sup>. Véase: **La Razón y La Prensa**, Bs.As. 14/12/17.

<sup>172</sup> Los estudiantes mexicanos estuvieron cinco semanas en Buenos Aires, y entre otras actividades fueron recibidos por el rector de la Universidad, y por catedráticos de la Facultad de Derecho, visitaron escuelas universitarias, diversos institutos educativos, museos, y bibliotecas. El periódico **La Razón** de Buenos Aires, cubrió con detenimiento estas actividades. Véase las notas aparecidas entre el 17/12/1917 y 25/1/1918. Una crónica detenida de los homenajes a los estudiantes mexicanos fue realizada por la revista **Ideas**, órgano del Ateneo Universitario, donde se nuclearon un buen número de estudiantes y profesores de militancia universitaria reformista. Véase: **Ideas**. Bs.As. Año III. Enero 1918. pp. 373-378.

tina: Gregorio Berman y José Ma. Monner Sanz.

Los estudiantes argentinos estaban madurando ideas en torno al papel que, poco después, se asignaron cuando el estallido del movimiento reformista. Entre ellas, la firme decisión de liderar una corriente de amplia regeneración política que pronto halló eco en el resto del continente. Para los oradores de aquel acto, América Latina estaba en los umbrales de una nueva era, moldeada a partir de un proyecto reformador de marcado tono juvenilista. "¡Que los muertos no nos manden!", reclamaba Berman aludiendo a la necesidad de romper con las pasadas generaciones, responsables en buena medida de la quiebra civilizatoria manifiesta en la guerra europea. La llegada y los discursos de los estudiantes mexicanos allanaron un camino para que México, después de la Revolución, comenzara a ser valorado como un modelo de "una democracia americana, gobernada por fuerzas de cultura y de derecho, y no por el privilegio y la conveniencia".<sup>173</sup> En la nación mexicana, para los universitarios argentinos, se estaban poniendo las bases de una nueva utopía. Tierra de libertad, de reformas y heroísmo en defensa de la soberanía. Tierra cuyo gobierno se mostraba interesado en afianzar la unión latinoamericana, fundamento de un futuro que se pensaba afortunado.

La cordialidad del recibimiento, no fue ajena a las labores desarrollados por Fabela en Buenos Aires. Desde su arribo, estrechó contactos con las agrupaciones universitarias, y sus regulares viajes entre Santiago de Chile y la capital argentina, fueron

---

<sup>173</sup> La Unión. Bs.As. 20/1/1918.

aprovechados por la Federación Universitaria de Buenos Aires, para solicitar sirviera de emisario para la entrega de correspondencia a la Federación Universitaria de Chile.<sup>174</sup> Fueron varios los mensajes intercambiados gracias a la gestión de Fabela, quién interpretó esas solicitudes como muestras de confianza y adhesión al gobierno de Carranza: "es necesario que en México sean conocidos estos hechos para que los estudiantes mexicanos puedan ver en esta distinción que se hace en mi carácter de ministro, la simpatía que nuestra patria inspira".<sup>175</sup>

El regreso a México de Soto Peimbert y Desentis, reactivó el proyecto de acreditar agregados universitarios. Desde finales de 1917, había dado inicio el proceso de selección. La lista inicial presentó algunos inconvenientes.<sup>176</sup> Algunos destinos se asignaron en lugares donde México sólo tenía una representación consular de

---

<sup>174</sup> Sobre estos gestos de Fabela, llamó la atención **La Prensa** de Buenos Aires, recriminando a los estudiantes argentinos preferir los servicios del ministro mexicano en lugar de argentino acreditado en Santiago de Chile. Véase: **La Prensa**. Bs.As. 2 y 3/2/1917.

<sup>175</sup> ASREM-AREMARG. 1916-1919. Exp.8. f.4.

<sup>176</sup> De una primera asamblea, fueron escogidos los siguientes representantes estudiantiles: José Lopez Moctezuma (Academia de Bellas Artes) a Cuba, Adán Velarde (Facultad de Medicina) a Ecuador; Adolfo Vázquez (Escuela Libre de Derecho) a Bolivia; Armando Domínguez Monte de Oca (Escuela Médico-Militar) a Paraguay; Herminio Ahumada (Escuela de Altos Estudios) a Venezuela; José Sevilla Serdán (Escuela Práctica de Ingenieros Mecánico y Electricistas a Panamá; Luis Gutierréz (Facultad de Medicina) a El Salvador; Enrique Núñez (Facultad de Odontología), a Nicaragua; Pablo Ferrat (Escuela de Ingeniería) a Costa Rica; Apolonio Gutierréz (Escuela Libre de Homeopatía) a Honduras; Gabriel Fernandez Ledesma (Academia de San Carlos) a Guatemala; Jesús Rodríguez Gaona a Perú; y Miguel Palacios Maceo y Daniel Cosío Villegas (Facultad de Jurisprudencia) a España. (**El Universal**. México. 11/11/1917).

caracter honorario, en detrimento de las capitales más importantes de América del Sur, justamente donde existían legaciones permanentes. Por otra parte, la cantidad de universitarios seleccionados excedía los límites del presupuesto de la cancillería mexicana. Las negociaciones en el seno del gremio estudiantil siguieron una marcha no exenta de polémicas y suspicacias; hasta que, en septiembre de 1918, el Congreso Estudiantil presentó una lista más reducida integrada por los siguientes estudiantes y destinos: Luis Padilla Nervo a Argentina, Carlos Pellicer a Colombia y Venezuela, José Norma a Chile, Esteban Manzanera del Campo a Brasil y Pablo Campos Ortiz a Montevideo.<sup>177</sup> Un mes más tarde, con el expreso objetivo de "realizar o completar sus estudios y hacer labor de acercamiento entre México y América Latina", los cinco jóvenes mexicanos de manos del presidente Carranza, recibieron su designación de agregados universitarios.<sup>178</sup>

Estas agregadurías fueron responsables de anudar relaciones en los ambientes universitarios, espacios donde alcanzó su mayor exponente el imaginario de un México regenerado por obra de una revolución. Una buena descripción de las tareas que desempeñaron estos funcionarios fue realizada por Enrique Enriquez, encargado de negocios en Buenos Aires, quien al elevar un informe sobre de Padilla Nervo, indicó:

Ha cumplido a entera satisfacción su cometido, procurando el mutuo conocimiento de ambos países [...] y el intercambio de

---

<sup>177</sup> El Universal. México. 12/9/1918.

<sup>178</sup> El Universal. México. 5/10/1918 y ASREM. Estudiantes. Exp.4-19-35.

las respectivas clases estudiantiles, ha hecho circular entre los intelectuales argentinos los libros representativos de la cultura mexicana, ha asistido a las reuniones de carácter científico y artístico, haciendo oír en ellas sus opiniones y disertando ampliamente sobre nuestros problemas nacionales, ha entrevistado a personalidades tan distinguidas como Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Paul Graussac, José Octavio Bunge, etc. Y ha mantenido correspondencia con las federaciones universitarias de La Plata, Santa Fe, Tucumán y Córdoba.<sup>179</sup>

Los jóvenes mexicanos debieron regresar a México cuando el asesinato de Carranza en 1920.<sup>180</sup> Sólo Luis Padilla Nervo permaneció en Buenos Aires hasta el término de su carrera de abogacía.<sup>181</sup> Sin

---

<sup>179</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1921. Leg.16. Exp.2. f.199. Carlos Pellicer desempeñó en Bogotá actividades similares, aunque de mayor activismo estudiantil. Inscrito en el Colegio Mayor del Rosario, estudió "Historia Antigua de los pueblos de oriente y gramática inglesa". (ASREM. Pellicer. Exp.4-19-35. s.f.) De inmediato se vinculó agrupaciones universitarias, entre otras, la Sociedad Voz de la Juventud, dirigida por Germán Arciniegas, lo incorporó como socio activo. (Ibid.) En sus informes detalló los lazos con líderes estudiantiles, con quienes "ha comenzado su labor de acercamiento, efectuando reuniones de estudiantes y dando conferencias con el fin de fomentar una Federación de Estudiantes" (El Universal. México. 2/6/19). En octubre de 1919, participó en la fundación de la Federación Universitaria de Colombia. (Véase: El Tiempo y El Espectador. Bogotá. 16/10/1919) Su militancia despertó recelos en el gobierno colombiano, por lo que en febrero de 1920 se trasladó a Caracas. En uno de los actos de despedida, los estudiantes colombianos se encargaron de patentizar el éxito de la misión de Pellicer: "Podeís decir en México que la cosecha de simpatías por esa gallarda tierra es abundantísima en nuestro solar, [...] y que con la benéfica misión que la juventud mexicana nos envía con vuestra persona se ha avivado nuestro entusiasmo por México." (El Tiempo. Bogotá. 28/2/1920). Sobre Pellicer en Bogotá y Caracas véase: ASREM. Pellicer. Exp. 4-19-35 y Estudiantes. Exp. 23-21-46. De igual forma, son ilustrativas las cartas que, desde aquellas ciudades, envió a su amigo José Goroztiza, documentos editados por Guillermo Sheridan: Op. Cit. En relación a las actividades de los otros agregados universitarios no se ha localizado mayor información.

<sup>180</sup> Véase: ASREM. Attachés Universitarios. Exp. 4-19-35.

<sup>181</sup> Padilla Nervo concluyó sus estudios en 1922, para ingresar inmediatamente al servicio exterior mexicano. Un año después abandonó Argentina e inició una larga carrera diplomática, coronada, décadas más tarde, con el nombramiento de secretario de rela-

embargo, estas circunstancias no significaron la cancelación de aquella experiencia estudiantil, por el contrario, con la revuelta de los sonoroneses, comienza el ascenso político de José Vasconcelos; quien en la rectoría de la Universidad, y después, desde la Secretaría de Educación Pública, se encargó de inyectar nuevos bríos al fervor latinoamericanista de los universitarios mexicanos.

---

ciones exteriores. Véase: **ASREM-AREMARG**. 1918-1921. Leg.16. Exp.2 1921-1923. Leg. 20 Exp.1.; 1923-1924. Leg.23. Exp.7; y **ASREM**. Padilla Nervo. Exp.26-25-6. 4 Vols.

#### 4. GESTOS POLITICOS Y ACCIONES SOLIDARIAS.

*Y entonces se nos acusó de germanófilos.  
Este dictado era entonces peor que el de  
traidor a la Patria.  
Luis Cabrera<sup>1</sup>*

##### 4.1 Neutralidad ante la guerra y una conferencia malograda

Las promesas del presidente Wilson tendientes a refundar las relaciones hemisféricas fueron sepultadas cuando el gobierno que encabezada decidió ingresar a la Guerra Mundial.<sup>2</sup> Washington declaró la guerra a los Imperios Centrales e intentó encarrillar tras de sí al resto de las naciones latinoamericanas. Una parte acompañó la decisión norteamericana, mientras que otra optó por continuar defendiendo su neutralidad, y entre éstas últimas, México y Argentina destacaron por una política desafiante a las presiones estadounidenses.

Para México, la decisión norteamericana otorgó una complejidad mayor a relaciones de por sí difíciles. Desde septiembre de 1914, el constitucionalismo manifestó su postura neutral.<sup>3</sup> La permanente

---

<sup>1</sup> Luis Cabrera. *La Herencia de Carranza*, en *Obra Política*. (E.Meyer Ed.). México. UNAM. 1992. Vol.II. p.659.

<sup>2</sup> A lo largo de la administración demócrata, el incumplimiento aquellas promesas encontró una paradójica manifestación en el despliegue de acciones de abierto intervencionismo. Entre 1914 y 1916 a las invasiones a México se agregó la ocupación militar de Republicana Dominicana, Nicaragua y Haití. Una buena síntesis histórica de la política norteamericana hacia América Latina durante este período, lo constituye el estudio de G. Connell-Smith. *Los Estados Unidos y la América Latina*. México. FCE. 1977.

<sup>3</sup> La declaración de neutralidad de México se expidió el 26 de septiembre de 1914, bajo la firma de I. Fabela en calidad de encargado del despacho de relaciones exteriores. Secretaría de Relaciones Exteriores. *Labor Internacional de la Revolución Constitucionalista*. Op. Cit. p.389.



presión norteamericana interesada en influir de alguna forma en el curso de los acontecimientos mexicanos, convirtió al país en terreno de maniobra donde, desde antes del estallido de la Guerra, comenzaron a entrelazarse intereses nacionales y ambiciones extranjeras. México mantuvo su neutralidad, por lo que la lucha revolucionaria fue también escenario donde las potencias europeas y Estados Unidos midieron fuerzas en un combate por extender sus radios de influencia en el Nuevo Mundo. Alemania, bregó por inclinar a su favor la política carrancista, Estados Unidos e Inglaterra hicieron lo posible para impedirlo, y entre unos y otros, Carranza jugó habilmente sabiendo capitalizar la desventaja que para México significaba ser motivo de disputa entre ambiciones imperiales.<sup>4</sup>

Cuando en abril de 1917 el ejército estadounidense pasó a engrosar las filas de los aliados, el gobierno de Carranza fortalecido por el retiro de la expedición Pershing, continuó desafiando los intereses norteamericanos. Uno de los principales puntos de fricción, la legislación nacionalista tendiente a limitar el poder político y económico de las empresas extranjeras, quedó incorporada a la nueva Constitución promulgada en febrero de aquel año. Aunado a ello, el incremento de impuestos y regalías a la producción y exportación de petróleo, insumo de elevado valor estratégico a consecuencia de la guerra, condujo a imprimir nuevas

---

<sup>4</sup> La intrincada maraña de intereses europeos y norteamericanos en México, antes y durante la Primera Guerra Mundial, ha sido detenidamente estudiada por F. Katz, *Op. Cit.* Vol. II. Véase también el trabajo de E. Durán, *Guerra y Revolución. Las grandes potencias y México. 1914-1918.* México. El Colegio de México. 1985.

tensiones en la relación con Estados Unidos.<sup>5</sup>

En respuesta, el gobierno norteamericano procedió a endurecer los controles al intercambio comercial. A los existentes sobre la exportación de armas, agregó nuevos sobre el comercio de alimentos, bienes manufacturados y metales preciosos. Esta medida fue tomada en circunstancias en que la producción agrícola e industrial de México no podía ser más precaria después de siete años de revolución. Pero además, en el orden financiero, el estado de crisis era cada vez más profundo, consecuencia de los gastos de guerra y de la ausencia de inversiones y préstamos extranjeros.

A pesar de las presiones y amenazas, de las promesas de préstamos y de ayuda económica, los estadounidenses no alcanzaron sus principales objetivos: que Carranza revocara la Constitución, que indemnizara a las compañías extranjeras por daños sufridos durante la revolución y que se alcanzara un acuerdo sobre la cuestión de la deuda mexicana. Pero también, el gobierno de Washington fracasó en sus intentos de apartar a Carranza de su neutralidad benévola frente a Alemania.

En efecto, la falta de recursos financieros y de un suministro constante de armas y municiones, orilló al gobierno mexicano a cortejar a los alemanes, quienes por su parte, aprovechando estas circunstancias, convirtieron a México en su mayor centro de operaciones en este lado del Atlántico. La búsqueda de armas y dinero explican sólo en parte inclinación carrancista por Alemania.

---

<sup>5</sup> Sobre la cuestión petrolera véase L. Meyer: **México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. 1917-1942.** México. El Colegio de México. 1972. Caps. III y IV.

En realidad, la benevolencia del neutralismo de Carranza sirvió mucho más para potenciar una conducta nacionalista frente al injerencismo norteamericano, que para demostrar una consecuente política pro germana. En este contexto, las extendidas simpatías que la causa alemana despertó en la población mexicana, producto, sin lugar a dudas, de las dimensiones alcanzadas por una propaganda financiada desde Berlín y protegida por gobierno mexicano, dieron nuevos argumentos a Estados Unidos para ensanchar su campaña de desprestigio contra el carrancismo. Por ello, desde 1917, México además de país anarquizado, donde se violentaban vidas y propiedades extranjeras, fue denunciado como la punta de lanza de una estrategia alemana contra Estados Unidos y América Latina.<sup>6</sup>

Para el caso argentino, la participación de los Estados Unidos en la guerra europea, selló la suerte de toda una experiencia que, desde 1910, pareció acercar ambas naciones. Al igual que México, Argentina hizo explícita su postura neutral en 1914,<sup>7</sup> sin embargo, su defensa correspondió a dos administraciones políticas distintos. Cuando el estallido de la guerra y hasta octubre de 1916, al presidente Victorino de la Plaza y al canciller Murature tocó sostener la política de neutralidad. Desde la última fecha, hasta el final de la conflagración, el presidente Yrigoyen y el canciller

---

<sup>6</sup> Sobre las características, alcances y limitaciones de la estrategia alemana en Latinoamérica, véase: F. Katz. *Algunos rasgos esenciales de la política alemana en América Latina, 1898-1941*, en *Ensayos Mexicanos*. México. Alianza. 1994.

<sup>7</sup> Fueron varios los decretos firmados por el presidente De la Plaza y el canciller Murature declarando "la más estricta neutralidad mientras subsista la guerra", el primero de los cuales fue expedido el 5 de agosto de 1914. (C. Silva. *Op. Cit.* p. 245).

Pueyrredón hicieron frente a una coyuntura que tuvo como telón de fondo la declaración de guerra submarina ilimitada por parte de Alemania y el consecuente ingreso de los Estados Unidos al campo de batalla europeo. De suerte tal que, si hasta 1916 los gobernantes de la vieja elite parecían acordar en un todo con la posición del presidente Wilson, la llegada de Yrigoyen a la presidencia canceló esta posibilidad toda vez que el sostenimiento de la neutralidad se significaba como un abierto reto a las pretensiones estadounidenses.

En la coyuntura creada por el estallido de la Primera Guerra Mundial, la cancillería de Buenos Aires mostró un desmedido afán por actuar de manera conjunta con Washington. En tal sentido, el gobierno argentino aceptó una acción mancomunada confiando una serie de cuestiones a un "renovado" panamericanismo. Hubo razones de peso para este comportamiento. La dislocación del comercio mundial, a causa de una guerra de extensión y duración prolongada, tuvo importantes consecuencias para la economía argentina. La guerra favoreció a Argentina que pasó a convertirse en abastecedora de los ejércitos beligerantes. Pero además, las restricciones que el conflicto armado puso al comercio de importación, obligó al país a buscar nuevas alternativas para su aprovisionamiento, y éstas no podían provenir sino de Estados Unidos. A estas circunstancias se sumó el ingreso final de los norteamericanos a la guerra. Situación que terminó por convertir a Estados Unidos, al igual que el resto de las naciones aliadas, en dependientes de las riquezas agroganaderas de la neutral Argentina. Por último, las dificultades

financieras que enfrentó la nación sudamericana, encontraron solución en el mercado de capitales de Nueva York. Préstamos y un fuerte caudal de inversiones norteamericanas comenzaron a arribar a las costas del Río de la Plata a partir de 1915.<sup>8</sup>

Junto a estas razones, y hasta mediados de 1916, ambos países tuvieron otro punto de contacto: la postura de neutralidad ante la guerra europea. El tradicional "pacifismo" argentino encontró un momento propicio para manifestarse. La diplomacia argentina intentó extender este principio a través de un acuerdo continental que, por la vía de la uniformación de los procedimientos de neutralidad, tendiera a la conformación de un frente unido contra la guerra. Las dificultades para concretar este acuerdo se volvieron insuperables tanto por el recelo de Estados Unidos, como por las distintas concepciones de las naciones latinoamericanas acerca del tema. Entre otras, esta controversia fue la causa para suspender la Quinta Conferencia Panamericana que debió reunirse en Chile en 1914. Este ambiente de coincidencias condujo a Argentina a apoyar sin ninguna restricción el Pacto Panamericano para la Paz que Wilson esbozó a finales de 1914. El embajador Naón realizó todo tipo de movimientos para promover este acuerdo, hasta que el mismo Wilson, hacia 1916, optó por archivarlo.<sup>9</sup>

La llegada de Yrigoyen a la presidencia rompió aquella atmósfera de entendimientos con la política exterior norteamericana. La oposición al pacto que daba existencia jurídica al ABC,

---

<sup>8</sup> Véase H. Peterson, *Op. Cit.* Caps. XIX, XX, XXI.

<sup>9</sup> Véase, *Supra.* Cap. 2, Apartado 2.5. Nota 100.

pero básicamente al sostenimiento de la política de neutralidad tensaron las relaciones bilaterales.<sup>10</sup> Desde el inicio de las hostilidades, la sociedad argentina dividió sus simpatías entre los dos contendientes, discutiendo el significado y oportunidad de la neutralidad. En general, la actitud de la opinión pública y de los grandes diarios se volcaba a favor de los aliados, aunque no faltaron defensores de Alemania.<sup>11</sup> La polarización de opiniones se agudizó cuando el ingreso de los Estados Unidos a la contienda. A diferencia de México, una mayoritaria opinión pro aliada presionó al gobierno de Yrigoyen para que abandonara la neutralidad. A lo largo de 1917, además de intereses políticos y económicos, como de simpatías o adhesiones ideológicas a la causa aliada, las crecientes presiones rupturistas se potenciaron por el hundimiento de

---

<sup>10</sup> En este contexto no resulta extraño que R. Naón, auténtico *factotum* en la política de acercamiento con Estados Unidos, haya manifestado discrepancias con el gobierno de Yrigoyen. En dos oportunidades presentó la renuncia, la primera, a fines de 1917; la segunda y definitiva, en noviembre de 1918. En el texto de esta renuncia, Naón manifestó su total desacuerdo "con la política de su gobierno por lo errores cometidos en los dos últimos años" negándose a continuar "como relator pasivo de los acontecimientos" (L. Moreno Quintana. *Op. Cit.* p.179). El decreto del Poder Ejecutivo aceptando la renuncia, expresa claramente la oposición de la diplomacia de Yrigoyen al papel que, desde 1914, Naón estuvo acostumbrado a desempeñar con la anuencia del ex canciller Murature. En este sentido se le recordaba que no correspondía a los diplomáticos tomar iniciativas sobre la política exterior, sino ser ejecutores de la misma, puesto "que es el gobierno quien tiene a su cargo la dirección y responsabilidad de la gestión internacional." (*Ibid.* p.180).

<sup>11</sup> Una relación pormenorizada de personajes, medios de prensa y organizaciones a favor y en contra de los aliados puede consultarse en R. Siepe. *Yrigoyen, la Primera Guerra Mundial y las relaciones económicas.* Bs.As. CEAL. 1992.

tres barcos mercantes argentinos por parte de submarinos alemanes.<sup>12</sup>

Escudado tras un pacifismo principista y contra presiones internas y externas que no tardaron en calificarlo de germanófilo, el gobierno radical sostuvo su neutralidad,<sup>13</sup> pero además, intentó llevar adelante un proyecto tendiente a reunir a las naciones latinoamericanas que compartían igual posición frente a la Guerra.

A la ruptura norteamericana con Alemania, Argentina respondió con una convocatoria a un Congreso Latinoamericano de Neutrales. Los propósitos de esta reunión jamás trascendieron fórmulas declarativas de carácter general:

Definir y uniformar la situación de los países americanos neutrales ante el conflicto europeo para mantener los derechos

---

<sup>12</sup> El gobierno norteamericano aportó lo suyo para obligar a Argentina a romper con Alemania. Los servicios de inteligencia estadounidenses dieron a conocer una serie de telegramas en clave que, Karl de Luxburg, ministro alemán en Buenos Aires, había enviado a su gobierno por intermedio de la legación sueca. En esos telegramas el diplomático alemán informaba sobre el derrotero de buques argentinos recomendado su hundimiento sin dejar rastros. El escándalo alcanzó importantes proporciones, el Congreso Nacional aprobó un proyecto de suspensión de relaciones con Alemania, pero Yrigoyen lo desestimó argumentando que correspondía al ejecutivo la conducción de la política exterior. Véase: L. C. Alen Lascano, *Argentina y la Gran Guerra en Todo es Historia*. N° 69. Bs. As. Enero de 1973.

<sup>13</sup> A diferencia de la administración política anterior, el radicalismo no emitió ningún documento manifestando su neutralidad. El gobierno argentino se limitó a acusar recibo de las comunicaciones enviadas por los beligerantes, porque en conceptos del presidente Yrigoyen: "la paz es el estado normal de las naciones. Todo pueblo, todo grupo de pueblos hermanos tiene la obligación de mantener su paz y resguardarla. La desesperación de los gobiernos [...] por declarar la neutralidad frente a conflictos que a lo nacional no afectan, procede de que desde lo más íntimo les mueve un espíritu de dependencia; un espíritu rendido de antemano, o bien por intereses, o bien por una idea o sentimiento de inferioridad, fruto de un tipo de política sin fe y sin principios". (Citado por G. del Mazo. *El radicalismo. Ensayo sobre su historia y doctrina*. Bs.As. Ed. Raigal. 1951. p.257).

de neutralidad continental y atenuar en lo posible los rigores de la guerra, estableciéndose al propio tiempo vínculos entre ellos.<sup>14</sup>

Desde febrero de 1917, Argentina inició un cabildeo informal con algunas cancillerías latinoamericanas;<sup>15</sup> al tiempo que el gobierno de Wilson hacía lo suyo presionando al resto del continente para romper relaciones con Alemania. Cuando en abril Estados Unidos ingresó a la Guerra, su campaña hacia América Latina fue reforzada, y en estas circunstancias, la propuesta de Yrigoyen pasó a ser combatida abiertamente. El Secretario de Estado, Robert Lansing instruyó a las misiones diplomáticas en latinoamérica para que desacreditaran el proyecto, por no "servir a ningún fin provechoso."<sup>16</sup>

Entre tanto, a comienzos de mayo, la diplomacia argentina envió una circular a las cancillerías de Costa Rica, Santo Domingo, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Venezuela, solicitando opinión sobre la iniciativa del Congreso, al tiempo que comunicaba la relación de países que ya habían mostrado un interés favorable. El entusiasmo inicial de la mayoría de los invitados comenzó a desgranarse. En un entorno donde se iba extendiendo la amenaza alemana de guerra submarina ilimitada, la presión diplomática ejercida por los agentes norteamericanos mostró sus frutos. De

---

<sup>14</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. **Circular Informativa Mensual**. N° 1. Bs.As. Junio de 1917. p.2

<sup>15</sup> Al concluir el mes de abril de 1917, en principio, mostraron interés por la realización del Congreso los siguientes países: Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay. L. Moreno Quintana. **Op. Cit.** p. 218.

<sup>16</sup> Citado por H. F. Peterson. **Op. Cit.** p.374.



manera categórica aceptaron la iniciativa México, Ecuador, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Haití, Paraguay y Perú. Sin embargo, con el trascurso de los meses, algunos de estos países rompieron relaciones con Alemania, y otros alegaron distintas razones internacionales para justificar el cambio de opinión respecto a la Conferencia.<sup>17</sup> A consecuencia de ello, en julio de 1917, la cancillería argentina comunicó que estimaba oportuno aplazar indefinidamente la reunión en "virtud de no haberse uniformado el criterio de todos los países latinoamericanos para evitar una interpretación errónea respecto de los fines perseguidos en el mencionado Congreso de Neutrales".<sup>18</sup>

Meses más tarde, el gobierno de Yrigoyen reflató la iniciativa. En octubre de 1917, bajo la denominación de Congreso Jurídico Latinoamericano, la cancillería de Buenos Aires giró una nueva convocatoria, fijando la primera quincena de enero de 1918, como el período para la realización de la reunión.

El Departamento de Estado no dejaba de ver una actitud antagónica. Y tenía razones para ello, porque a pesar de que la diplomacia argentina aseguraba no pretener hostilizar los planes norteamericanos; en privado y de manera confidencial, el presidente Yrigoyen indicaba que el Congreso tenía por objeto:

Afirmar la emancipación de nuestros gobiernos en cuanto a su política exterior. No es admisible ni tolerable que porque los Estados Unidos adopten determinada actitud en la presente guerra, tengan las demás repúblicas, les convenga o no, que

---

<sup>17</sup> Véase: L. Moreno Quintana. *Op. Cit.* pp.218-220.

<sup>18</sup> Citado en I. Fabela. *Historia Diplomática... Op. Cit.* Vol. II. p. 405.

alinearse con ellos. Y menos admisible que para llegar a esa unanimidad se usen medios coercitivos, sobre todo los económicos.<sup>19</sup>

A esta segunda convocatoria respondieron afirmativamente dos naciones: México y Cuba. Aunque sólo la primera se apresuró al envío de una delegación.<sup>20</sup>

#### 4.2 Luis Cabrera viaja a Sudamérica

Las diplomacias de México y Argentina se aproximaron a partir de un núcleo de coincidencias coyunturales fundadas en la defensa de la neutralidad; posición que, respondiendo a motivaciones distintas, sirvió como vehículo para cuestionar el hegemonismo norteamericano.

En febrero de 1917, la cancillería mexicana envió una larga nota a los gobiernos de las naciones latinoamericanas, europeas y al gobierno estadounidense. En vista de la profundidad alcanzada por la Guerra, y ante el peligro de que continuara extendiéndose, Carranza propuso a las naciones neutrales tomar alguna acción conjunta ya fuera para interponer una mediación con el propósito de detener la guerra, o bien, en caso de no ser aceptada, llegar al extremo de rehusar "a los beligerantes toda clase de elementos y suspendiendo el tráfico mercantil con las naciones en guerra, hasta lograr sofocar la conflagración."<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Citado por G. del Mazo. Op. Cit. p.310.

<sup>20</sup> La posición de Cuba resulta paradójica toda vez que su gobierno había optado, a mediados de 1917, por declarar la guerra a los imperios centrales.

<sup>21</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores. *Labor internacional...* Op. Cit. p. 435.

Convertido México en el principal abastecedor de petróleo de los aliados, la segunda parte de la propuesta no tardó en despertar conjeturas que veían a Alemania como la única beneficiaria una eventual suspensión del tráfico mercantil.

En Buenos Aires, la nota mexicana fue difundida ampliamente,<sup>22</sup> y la mayoría de la prensa no tardó en criticarla por ver en ella un "ataque a los aliados",<sup>23</sup> lanzado por un mandatario que, al manifestar su condena a la guerra, no reparaba en el hecho de "que México vive en guerra perpetua desde hace siete años."<sup>24</sup>

La excepción estuvo a cargo de **La Unión**, único diario de marcada inclinación pro alemana:

El primer magistrado mexicano, inspirado en la justicia que asiste a Alemania, amenazada antes de muerte por hambre por el bloqueo británico, y hoy en cambio amenazante por medio de la temible arma submarina, ha creído interpretar fielmente la defensa de la humanidad neutral, [...] proponiendo una prohibición del tráfico comercial con las naciones beligerantes.<sup>25</sup>

La propuesta mexicana tuvo escaso eco.<sup>26</sup> Sin embargo, el

---

<sup>22</sup> La legación en Buenos Aires se encargó de distribuir este material en las redacciones de los diarios porteños, junto a opiniones que, en apoyo de la misma, generaron algunos medios de prensa mexicanos (**El Universal**, **El Demócrata** y **El Pueblo**). Véase: **La Razón**, Bs.As. 13/2/1917; **La Unión**. Bs.As. 13/2/1917; **La Prensa**, Bs.As. 14/2/1917; **La Nación**. Bs.As. 14/3/1917; **La Vanguardia**. Bs.As. 15/2/1917 y **La Mañana**. Bs.As. 16/2/1917.

<sup>23</sup> **La Mañana**. Bs. As. 16/2/1917.

<sup>24</sup> **La Razón**. Bs.As. 14/2/1917.

<sup>25</sup> **La Unión**. Bs.As. 13/2/1917.

<sup>26</sup> Sólo los gobiernos de Honduras y El Salvador manifestaron su acuerdo con los términos de la nota mexicana. Véase: Secretaría de Relaciones Exteriores. **Labor Internacional...** Op. cit. pp. 437 y 439.

gobierno argentino retomó la iniciativa de promover una acción concertada frente a la guerra, procediendo a la convocatoria del Congreso de Neutrales. Días después de recibida la nota mexicana, Enrique Freymann, encargado de negocios en Buenos Aires, telegrafió a su cancillería:

En larga entrevista con el Ministro de Relaciones pidióme manifestarle en forma confidencial que [...] este gobierno animado de los mejores deseos ha decidido proponer a todos los de la América Latina la reunión de un Congreso para pedir a los beligerantes [...] que se haga la paz. [...] El señor ministro me dijo que no cree en un resultado práctico inmediato [...], pero que de todas maneras se conseguirá [...] sentar un precedente que hará pensar a los beligerantes en un factor hasta ahora no apreciado debidamente, y la oportunidad de convenir en la mejor forma de hacer efectivos sus propósitos en caso de que países en guerra rehusen la humanitaria finalidad de sus acuerdos.<sup>27</sup>

Desde la misma convocatoria, la diplomacia carrancista acompañó el proyecto. Fabela, todavía en Buenos Aires, no disimuló el apoyo del gobierno mexicano:

La guerra ha llegado a este continente y nos amenaza a todos [...]. Se siente la urgencia de que los países neutrales hagan algo en favor de la paz, [...] y suponiendo que el Congreso de Neutrales no tuviera un éxito inmediato, podría obtenerlo mediato, lográndose que quedara organizado para obrar en el momento oportuno y en la forma más conveniente para todos.<sup>28</sup>

Presiones norteamericanas terminaron desvaneciendo el interés que originalmente manifestaron las naciones de América Latina en la realización del Congreso. La excepción fue México. Malbrán se encargó de encontrar una explicación:

Por lo que toca a opiniones predominantes en cuestiones diplomáticas, la única que puede considerarse realmente arraigada es la referente a un estrecho acercamiento con las na-

---

<sup>27</sup> Ibid. p.445.

<sup>28</sup> La Prensa. Bs.As. 14/4/1917.

ciones latinoamericanas, y muy especialmente con la Argentina a quien hoy se considera dentro de las mismas tendencias políticas-internacionales de México.<sup>29</sup>

Los argumentos de Malbrán exponen sólo en parte la conducta mexicana. Las causas profundas se localizan en la oscilante política de Carranza con respecto al gobierno norteamericano primero y al alemán después. Durante los primeros nueve meses de 1917, el presidente mexicano procuró atenuar los peligros de una desestabilización política tratando de establecer alguna aproximación con el gobierno de Washington. Carranza, sólo aumentó impuestos al petróleo, pero no hizo ningún intento de aplicar el Artículo 27 constitucional. Estados Unidos respondió favorablemente, reconociendo oficialmente al gobierno mexicano en septiembre de 1917, pero además levantando de manera provisional el embargo de armas y municiones. Junto a ello, dieron inicio una serie de negociaciones con banqueros estadounidenses a los fines de conceder un préstamo a México. Todos estos gestos fracasaron cuando Carranza tomó conciencia de que Washington estaba dispuesto a muy poco si México no derogaba los artículos de una Constitución política considerados confiscatorios por los Estados Unidos. La negativa de Carranza tuvo como respuesta la restauración del embargo de armas y municiones, ampliado ahora a las exportaciones de oro y alimento. La reacción del gobierno constitucionalista fue mirar a Alemania como una posible fuente de financiamiento, buscando además en las naciones neutrales del sur los productos que el embargo

---

<sup>29</sup> AMRECA. SP. Caja 1710. Malbrán. 10/3/1918. f. 22.

norteamericano impedía adquirir.<sup>30</sup>

De tomar en cuenta estas circunstancias, cobra sentido la decisión de Carranza de enviar una nutrida delegación a Buenos Aires para asistir al Congreso de Neutrales, a pesar de que, el gobierno mexicano, días antes de la partida de los delegados, recibió una notificación oficial comunicando que "el presidente argentino había acordado aplazar indefinidamente la reunión de dicho Congreso."<sup>31</sup>

A lo largo del recorrido entre Nueva York y Buenos Aires, la delegación mexicana, presidida por Luis Cabrera,<sup>32</sup> debió alterar el objetivo público de su misión. Si partieron como delegados al Congreso de Neutrales al arribar se presentaron realizando "un viaje de estudio por las naciones sudamericanas".<sup>33</sup>

Nadie pecó de ingenuidad. Por conducto de Malbrán, la diplomacia argentina estaba en conocimiento de los antecedentes de

---

<sup>30</sup> La relación de Carranza con los gobiernos de EEUU y Alemania a lo largo de 1917 ha sido estudiada en detalle por F. Katz, a quien hemos seguido en nuestra exposición. Véase: **La guerra secreta ... Op. Cit.**, Vol. 2, en especial caps. 10, 11 y 12.

<sup>31</sup> V. Carranza. *Informe de Gobierno al Congreso de la Nación, al abrirse el Periodo Ordinario de Sesiones, el 1° de Septiembre de 1918*, en G. Estrada, *Op. Cit.* p. 292.

<sup>32</sup> Junto a Luis Cabrera, integraron la misión Gerzayn Ugarte (delegado especial), Federico Montes (agregado militar), Roberto Díaz (ayudante del agregado militar), Flavio Pérez y Enrique Parra (primeros secretarios), Omar José (oficial mayor), Luis F. Ortiz (taquígrafo), y Ernesto Hidalgo (agregado secretario de publicidad). (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. *Boletín*. Bs.As. Enero de 1918). Cabe precisar que Cabrera se encontraba en Nueva York, haciendo gestiones ante el Departamento de Estado para intentar modificar las restricciones impuestas a la exportación de productos norteamericanos a México.

<sup>33</sup> V. Carranza. *Informe... Op. Cit.* p.292.

Cabrera: "hombre de indiscutible inteligencia y de vasta ilustración, es indicado como uno de los más caracterizados antiyanquis del actual gobierno."<sup>34</sup> Semanas antes de su llegada a Buenos Aires, en la prensa comenzaron a circular versiones que adjudicaban a Cabrera la misión de realizar una campaña antinorteamericana en América del Sur.<sup>35</sup> Y en efecto, al margen de los obligados desmentidos, Cabrera con autorización del Carranza ideó un viaje por las naciones del cono sur, que tenía entre sus objetivos "trabajar para impedir que los gobiernos sudamericanos celebren alianzas con países que no sean hispanoamericanos".<sup>36</sup> Para los intereses estadounidense el viaje de los delegados mexicanos no pasó desapercibido. En febrero de 1918, Candido Aguilar, telegrafió a Cabrera para informar que :

Roy W. Howard, presidente de la Prensa Unida, ha salido rumbo a Sud América para contrarrestar labor de la comisión mexicana y hacer efectiva propaganda favor de los aliados, llevando

---

<sup>34</sup> AMRECA. SP. Caja 1710. Leg. 4. Malbrán. 10/4/1917. f.2.

<sup>35</sup> La Unión. Bs.As. 35/12/1917; La Razón. Bs.As. 14/12/1917; El Diario. Bs.As. 17/12/1917. Estas versiones fueron difundidas por agencias norteamericanas, quienes esparcieron la noticia de que la visita de Cabrera tenía el objetivo de formar un bloque de países latinoamericanos opuesto a la política norteamericana. En su edición del 19 de diciembre de 1917, *The New York Herald* indicó: "Aunque el señor Cabrera pretende ser amigo de Estados Unidos, se le considera generalmente como enemigo, y su enemistad es tanto más peligrosa, cuanto que es uno de los consejeros más astutos del presidente Carranza. [...] Se entiende que una de los objetivos de su gira es realizar una campaña en favor de la creación de una unión sudamericana destinada a oponerse al grupo encabezado por Estados Unidos". La legación mexicana en Buenos Aires se encargó de negar esta versión a través de gacetillas de prensa y reportajes periodísticos, indicando que el objetivo del viaje de Cabrera era exclusivamente de "estudio". (*La Razón, La Nación y La Prensa*. Bs. As. 20/12/1917).

<sup>36</sup> ASREM-AREMARG. 1918. Leg.11 Exp.9, f.32.

mensaje presidente Wilson en que invita a pueblos latinoamericanos a unirse a la guerra.<sup>37</sup>

La respuesta de Cabrera fue breve: "estoy preparado"<sup>38</sup> y en efecto lo estaba, tanto por sus dotes intelectuales y experiencia en la gestión gubernativa, como por una bien articulada red de información que, desde la legación, permitía una permanente actualización de noticias y comunicaciones provenientes de México.

Sin embargo, en la Argentina de comienzos de 1918, no existió margen de maniobra para que Cabrera y sus compañeros pudieran desarrollar una campaña que en defensa de los derechos de México, criticara la política norteamericana. El ambiente político se encontraba fuertemente inclinado hacia la causa ailada, y en este sentido, el menor cuestionamiento a Estados Unidos fue razón suficiente para despertar sospechas sobre la presencia de intereses alemanes.

Y en efecto, a la mirada de la prensa, aquellos intereses se escondían trás una delegación mexicana integrada por siete civiles

---

<sup>37</sup> Ibid. 1918. Leg. 11 Exp. 7. f.1.

<sup>38</sup> Ibid. f.5. En Buenos Aires, Howard no fue tratado con toda la cortesía que creía merecer. Yrigoyen aplazó varias veces una entrevista y, ante la molestia del periodista, Cabrera informó saber "de fuentes autorizadas que sus gestiones han fracasado en el círculo oficial, su presencia ha pasado desapercibida." Una vez concedida la entrevista, Howard trasmitió supuestas declaraciones de Yrigoyen contra los imperios centrales, por lo cual la cancillería argentina debió girar instrucciones rectificando lo indicado por el periodista estadounidense. (ASREM-AREMARG. 1918. Leg. 11. Exp. 7. fs. 6 y 14). El oficialista periódico *La Epoca* asumió la defensa de Yrigoyen, criticando con dureza la falta de escrúpulos del periodista. (*La Epoca*. Bs.As. 14/4/1918).



y dos militares.<sup>39</sup> Con sorpresa y suspicacia se comentó que "nunca arribó a nuestras playas una representación diplomática tan numerosa de ningún pueblo amigo".<sup>40</sup> La parquedad de Cabrera frente a la prensa alimentó todo tipo de conjeturas.<sup>41</sup> La revista *La Nota* criticó acremente al gobierno ante la falta de información sobre el objetivo de la visita, y por el ejercicio de una diplomacia "ultra secreta que permite el desembarco de una gran delegación mexicana, entre cuyos miembros figuran peritos militares".<sup>42</sup> El resto de la prensa, aunque de forma más moderada, acompañó esta tendencia externando sospechas sobre la razón de la visita.<sup>43</sup> Por su parte,

---

<sup>39</sup> A este contingente se sumaron los estudiantes mexicanos Enrique Soto Peimbert y Adolfo Desentis que, estando en Buenos Aires a punto de embarcarse rumbo a España, recibieron instrucciones de "no abandonar Argentina antes de la llegada de la delegación mexicana al congreso de neutrales." ASREM-AREMARG. 1918. Leg. 11. Exp. 4. f.9.

<sup>40</sup> *El Diario*: Bs.As. 12/1/1918.

<sup>41</sup> En una breve entrevista el día de la llegada a Buenos Aires, Cabrera declaró: "comprendo que los diarios argentinos deseen dar a sus lectores el alcance de la misión que invisto [...], logicamente debería hacerlo, pero antes es muy necesario que me oriente. Dentro de tres o cuatro días podré hablar. Además es condición nuestra ser un poco cautos". (*La Razón*. Bs.As. 12/1/1918).

<sup>42</sup> *La Nota*. Bs.As. 20/1/1918.

<sup>43</sup> En la cobertura dada por la prensa a la misión mexicana no faltó un escándalo. El diario *Crítica*, ejerciendo un periodismo de contornos amarillistas, publicó un artículo contrario a la misión mexicana bajo el título de *La delegación chingada*: "Palabra que si en el Río de la Plata equivale a fracasada, en el lenguaje casero de los mexicanos tiene una acepción mucho menos elegante, aunque quizás más interjectiva". (*Ibid.* 23/1/1918). La reclamación no tardó en llegar. E. Freymann, comunicó al canciller argentino que "el artículo contiene términos tan altamente injuriosos que ni siquiera es posible la reproducción de las palabras empleadas, las que han sido publicadas con la expresa aclaración de que el significado que se les atribuye es el significado que tienen en México." El diplomático mexicano solicitaba castigar a los culpables. (ASREM-

el periodismo mexicano se limitó a reproducir cables estadounidenses, dando cuenta de la frialdad y desconfianza con que fue recibida la delegación mexicana. Un editorial indicaba: "las noticias son creíbles y más en Argentina donde todo el pueblo, pero absolutamente todo, posee ideas aliadófilas."<sup>44</sup>

En el ámbito gubernamental la delegación mexicana fue recibida con cortesía. Cabrera y sus compañeros recorrieron las ciudades de Buenos Aires, La Plata y Mar del Plata. Visitaron instalaciones civiles y militares, se entrevistaron con autoridades gubernamentales y fueron objeto de distintos homenajes.<sup>45</sup> Después de un mes, los delegados se dispersaron. Luis Cabrera anunció un recorrido que incluía Iguazú y Asunción del Paraguay, para regresar después a Buenos Aires, Gersayn Ugarte partió a Río de Janeiro, y el general Federico Montes viajó a Santiago de Chile.<sup>46</sup>

Pero no todo fue turismo. Cabrera se entrevistó en varias

---

**AEMARG.** 1918. Leg. 11 Exp. 3. f.1). Días más tarde, la cancillería comunicaba que "el periódico citado carece de seriedad y de prestigio, [...] y que atendiendo a vuestra petición este ministerio ha solicitado que se entable acción criminal contra dicho diario". (**AMRECA. SP.** Caja 1784. Leg.1. Pueyrredón. 26/1/1918). **Crítica** supo sacar ventaja de esta situación. El escándalo permitió aumentar el número de lectores, razón por la que continuó atacando al gobierno mexicano; así pasó a explicar con detalles el significado de la palabra en cuestión, para luego aplicarla a gobernantes, jefes militares y diplomáticos mexicanos. (**Crítica.** Bs.As. 28/1/1918). "Mexicanas" fue el encabezado de una columna que apareció durante varias semanas, entre caricaturas, burdas descripciones de costumbres y tergiversación de noticias, se atacó "al gobierno germanófilo de Carranza y sus secuaces". (**Ibid.** 8/2/1918).

<sup>44</sup> **Excélsior.** México. 17/1/1918.

<sup>45</sup> Véase: **La Prensa.** Bs.As. 26 al 30/1/1918.

<sup>46</sup> **Ibid.** 16/2/1918.

oportunidades con el presidente Yrigoyen. Los temas tratados tenían que ver con necesidades inmediatas del gobierno mexicano: sentar las bases de un intercambio comercial que permitiera a México abastecerse de algunos productos que impedía adquirir el bloqueo norteamericano. Reseñando una entrevista, una crónica indicó:

Se comentó de la necesidad de dar mayor intensidad a las relaciones económicas entre ambas naciones, [...] se habló de convertir en realidad el propósito de ensachar esa clase de vínculos por medio de líneas directas de comunicación, [...] también se recordó la curiosa situación por la cual los productos mexicanos son traídos de otros países al nuestro, cubriendo una doble ruta con el consiguiente aumento en el costo del artículo.<sup>47</sup>

Envuelto entre sospechas de responder a oscuras intenciones alemanas, Cabrera en Buenos Aires intentó concretar una serie de transacciones comerciales. A principios de febrero 1918, telegrafió a Carranza:

Como principio de política de intercambio directo entre Argentina y México tenemos arreglado en envío de un barco cargado con 4.000 toneladas de trigo y 500 de harina que tomara petróleo en Tampico. Suplícole facultarme para ultimar envío autorizándome para girar sobre New York hasta 300.000 dólares, diciéndome también precio actual del petróleo en Tampico y posibilidades de arreglar que el barco sea cargado sin demora.<sup>48</sup>

De inmediato llegó la respuesta. Se autorizaba la operación indicando la urgencia de concretarla; "el maíz es el artículo que más se necesita", señalaba Aguilar, quien días más tarde interrogaba sobre la posibilidad de adquirir amoníaco "para las fábricas de cerveza y de hielo que están próximas a clausurarse".<sup>49</sup>

---

<sup>47</sup> Ibid. 25/1/1918.

<sup>48</sup> ASREM-AREMARG. 1918. Leg.11 Exp.6. f.6.

<sup>49</sup> Ibid. fs. 7 y 12.

En el diseño de una ruta marítima, y frente a una eventual escala en Puerto Progreso, Cabrera investigó ante el gobierno de Salvador Alvarado, cuantas toneladas de trigo y maíz estaría dispuesto a adquirir.<sup>50</sup> Sucedió que la inexistencia de una marina mercante nacional, tanto en México como en Argentina, constituía el principal obstáculo para un regular intercambio comercial. México requería de productos argentinos, pero no había reciprocidad en la demanda argentina, sobre todo porque los productos mexicanos de gran consumo, como el petróleo, llegaban al sur del continente en buques tanques norteamericanos y británicos. En consecuencia, las posibilidades de trasportación dependían de la contratación de los servicios de una naviera petrolera, que permitiera utilizar la capacidad vacía de las embarcaciones en la travesía de regreso de Buenos Aires a México. En el mejor de los casos, esta alternativa atendía a las importaciones que México podía hacer de la Argentina, pero no a la inversa. Para ello, se tornaba indispensable abrir un mercado en Argentina para productos mexicanos capaces de sostener y afianzar un comercio bilateral benéfico para ambas partes. Atendiendo a estos asuntos, Cabrera demandaba averiguar si la Compañía Fundidora de Fierro de Monterrey, estaría en condiciones de hacer "una oferta al gobierno argentino para suministrar 70.000 toneladas de caños de fierro fundido de varias dimensiones, sería muy conveniente apoyar este negocio, de realizase permitiría el establecimiento de línea directa de vapores entre México y

---

<sup>50</sup> Ibid. fs.9 y 21.

Argentina."<sup>51</sup>

Entre tanto, la adquisición de alimentos parecía concretarse. El gobierno argentino procedió a la contratación de un buque tanque para el transporte del cereal a los puertos mexicanos de Progreso, Veracruz y Tampico.<sup>52</sup> Sin embargo, en marzo de 1918 la presión norteamericana se hizo sentir: "como consecuencia de la publicidad que dio la prensa americana asociada al asunto de la compra de cereales, fuertes influencias se movieron para impedirnos obtener el barco." A pesar de ello, Cabrera se mostraba optimista, "la actitud del gobierno argentino continúa firmemente amistosa, pero considero por ahora irrealizable el envío de cereales en barco tanque. En vista de este fracaso, y teniendo asegurada mercancía, estoy gestionando envío de otro barco."<sup>53</sup> En este caso se trataba de un navío militar que fletado por el gobierno argentino, estaba interesado en cargar a su regreso "unas 80.000 cajas de gasolina y petróleo."<sup>54</sup> De nueva cuenta, presiones norteamericanas volvieron

---

<sup>51</sup> Ibid. f.17.

<sup>52</sup> El gobierno de Buenos Aire decidió otorgar una subvención al acuerdo comercial, por lo que el precio de los cereales se calcularían a partir del precio norteamericano tomando como base el costo del flete entre Kansas y Veracruz. Ibid. f.25.

<sup>53</sup> Ibid. f.25.

<sup>54</sup> Ibid. f.36. El gobierno mexicano inició gestiones con la Pierce Oil Co. para la adquisición de estos productos. Sobre estas tratativas, como las realizadas por la compañía petrolera ante la legación argentina para cerciorarse del destino de la compra, véase: AMRECA. SP. Caja 1784. Leg.9 Malbrán, 10/4/1918.

a obstaculizar el proyecto.<sup>55</sup> Cabrera no mostraba desaliento. Por el contrario, el boicot norteamericano lo mantuvo ocupado en la búsqueda de cotizaciones de nuevos artículos, entre ellos indagó posibilidades de adquirir papel periódico.<sup>56</sup>

La prolongada estancia bonaerense y sus reiteradas entrevistas con funcionarios del área de Hacienda continuaron despertando sospechas. La prensa fue implacable, a la ausencia de información acerca de las actividades y de su fecha de partida, un periódico local encabezó su editorial con un ¡Váyase Señor!.<sup>57</sup> Finalmente y en forma sorpresiva, a finales de marzo 1918, Cabrera abandonó Argentina. Un telegrama de su cancillería le ordenó "suspender las compras de cereales y trasladarse cuanto antes al puerto de Valparaíso".<sup>58</sup> La urgencia del traslado se debió a que una operación

---

<sup>55</sup> Las embarcaciones de la armada argentina eran de fabricación estadounidense, y argumentando que los motores funcionaban con carbón del mismo origen, la institución militar comunicó al gobierno de Irigoyen que ante la dificultad de abastecerse de ese combustible en puertos mexicanos, se tornaba imposible prestar el servicio. ASREM-AREMARG. 1918. Leg.11. Exp.6. f.57.

<sup>56</sup> ASREM. Exp. 1-20-29-II. L. Cabrera.f.49. El gobierno norteamericano puso fuertes restricciones al abasto de papel a empresas periodísticas sospechosas de responder al interés alemán. Tal fue el caso de El Pueblo, periódico bajo subvención del gobierno de Carranza, que por sus ataques a los aliados fue objeto del boicot comercial estadounidense, la misma situación vivió el propio gobierno, al carecer de papel para sus publicaciones oficiales. Un detallado informe sobre el particular fue redactado por el ministro argentino Malbrán. Véase: AMRECA. DP. caja 1784. Leg. 10a. Malbrán. 25/8/1918.

<sup>57</sup> La Mañana. Bs.As. 20/2/1918.

<sup>58</sup> Ibid. 42. A lo largo de 1918, el gobierno de Carranza continuó esforzándose por alcanzar acuerdos para un intercambio comercial significativo. En mayo de ese año, llegó a Buenos Aires Luis F Sotelo, enviado por el gobernador del Estado de Yucatán, "para adquirir productos de primera necesidad". Meses más tarde, la

de compra de armas y municiones pudo concretarse en territorio chileno. Al promediar el mes de abril, en Valparaíso, Cabrera supervisó el embarque de un cargamento de rifles Mauser que semanas más tarde desembarcó en México.<sup>59</sup>

Las actividades comerciales fueron combinadas con la misión de publicitar las razones por las que México permanecía neutral ante la guerra. En cumplimiento de esta tarea, la delegación mexicana

---

Secretaría de Hacienda de México informaba a la legación en Buenos Aires, el interés de México por "comerciar cualquier cantidad de petróleo crudo, gasolina, carbón, viga de acero estructural, fierro en varillas y garbanzos". (ASREM-AREMARG. 1918. Leg. 11 Exp. 6. fs. 63 y 79).

<sup>59</sup> ASREM-AREMARG. 1918. Leg.11 Exp.6. f. 42 y Exp.9. f.16; y ASRE. Exp. 1-20-29-II. Luis Cabrera. fs.49 y 50. F. Katz hace referencia a la determinación alemana, a fines de 1917, de enviar armas a México desde América del Sur, aparentemente fue embarcado un sólo cargamento, y es posible que haya sido el que aquí mencionamos. (*La guerra secreta... Op. Cit.* Vol. II. p. 214). Por otra parte, fuentes norteamericanas citadas por Katz, sospechaban de la posibilidad de que técnicos mexicanos instalaran una estación de radiotelegrafía en Buenos Aires, proyecto que se inscribía en un plan alemán tendiente a la creación de una red de comunicación de este lado del Atlántico. A esta estrategia respondió la construcción de la estación de radio de Chapultepec, inaugurada en julio de 1918, y financiada por Alemania. (*Ibid.* pp.107-114). Desde México, se avanzó hacia centroamérica. El gobierno de Carranza obsequió al de El Salvador una torre de radiotelegrafía inalámbrica. (véase *Infra*, cap. 3, apartado 3.5.1) Esta estación sirvió lo mismo para radiar cables alemanes, que para transmitir informaciones de la legación mexicana indicando los movimientos de felicitistas radicados en El Salvador. De igual forma, aquella estación recibió los boletines de prensa mexicanos tendientes a rectificar las noticias sobre México, transmitidas por el cable norteamericano. (ASREM. EL Salvador. Exp. 17-7-234). Con relación a Argentina, Cabrera conversó con Yrigoyen sobre la posibilidad de establecer una estación en Buenos Aires. (*La Prensa*. Bs.As. 25/1/1918). Meses más tarde, el gobierno mexicano ofreció los materiales necesarios para su instalación. Sin embargo, el Ministerio de Marina desestimó el ofrecimiento argumentando que la finalización de la guerra mundial "ha de alterar las circunstancias que motivaron que este gobierno no pudiera importar los materiales de los países beligerantes". (AMRECA. SP. Caja 1784. Leg.11. Alvarez de Toledo. 11/11/1918).

debió enfrentar la hostilidad casi generalizada de la prensa. En Asunción del Paraguay, Cabrera fue tildado de agente alemán.<sup>60</sup> De regreso en Buenos Aires telegrafío a México:

Estuve en Paraguay, entrevista con el presidente Franco y el canciller Ayala. Encuentro al gobierno de Paraguay menos bien dispuesto que argentino, parte por simpatías aliadas, parte por temor a EEUU con relación a cuestiones de límites con Bolivia. Es indispensable hablar con Presidentes de Chile, Perú y Bolivia, pero procuraré que mi viaje no aparezca expresamente dedicado a eso. Estaré en Chile en el aniversario de la batalla de Maipú, irán personalidades sudamericanas, es probable que vaya Yrigoyen.<sup>61</sup>

En Chile la situación no fue mejor, tampoco en Bolivia y Perú,<sup>62</sup> países que Cabrera visitó entre abril y julio de 1918. En Santiago, la legación mexicana informó:

Las últimas noticias refiriendo los asaltos de Peláez, las catastrofes ferroviarias, las campañas de Díaz y Blanquet al sur, las dificultades para adquirir artículos de primera necesidad, las reyertas a causa de las últimas elecciones municipales, las violencias de nuestros militares y las agresivas exaltaciones de las Cámaras, han dado pasto a nuestros eternos enemigos para que aprovechando la presencia de la delegación mexicana renueven airadamente su campaña contra México.<sup>63</sup>

Informes similares fueron redactados desde en La Paz, donde Cabrera se entrevistó con el presidente y sus ministros.<sup>64</sup> De ello dio cuenta un diplomático mexicano en La Paz:

Todos los diplomáticos son aliadófilos por consiguiente todos ellos son solapados enemigos nuestros [...]. Los periódicos son aliadófilos, y por lo tanto malquerientes de los

---

<sup>60</sup> La Tribuna. Asunción. 8/2/1918.

<sup>61</sup> ASREM-AREMARG. 1918. Leg.11. Exp.9. f.23.

<sup>62</sup> Ibid. Exp.11 Leg.9. f.21.

<sup>63</sup> ASREM. Chile. Exp. 17-13-116. s.f.

<sup>64</sup> Ibid. Exp. 1-20-29-II. L. Cabrera.f.89.



neutrales, sólo que no atacan a Chile y a Argentina, porque les temen en la propia medida en que a nosotros nos desprecian.<sup>65</sup>

Cabrera regresó a México en octubre de 1918. Al ser inquirido por la prensa declaró: "me he hecho el firme propósito de no decir una sola palabra sobre los asuntos que traté durante mi viaje."<sup>66</sup> Y en efecto, los resultados de su gira, por exiguos, no merecían el menor comentario. No pudo exhibir ninguna transacción comercial capaz de mitigar el desabastecimiento de productos de primera necesidad; y mucho peor aún, tampoco el éxito coronó una campaña que por la vía de defender la neutralidad, condenara el injerencismo estadounidense. A escasas semanas de la rendición incondicional de Alemania, el triunfo aliado sólo anunciaba la puesta en marcha de un renovado intervencionismo. Entre 1917 y 1918, resultó difícil contrarestar un permanente machacar estadounidense denunciando el germanismo de Carranza. De entre todos los calificativos aplicados a los hombres de la Revolución, aquel mostró una sorprendente eficacia; porque en un escenario latinoamericano mayoritariamente inclinado hacia ideales democráticos que el bando aliado decía representar, sobre México se depositaron no sólo las imágenes de anarquía y desgobierno producto de una Revolución, sino además, el contenido bárbaro y totalitario atribuido a la causa germana.

#### 4.3 Solidaridad en Ginebra

---

<sup>65</sup> Ibid. Bolivia. Exp.18-1-7. s.f.

<sup>66</sup> El Universal. México. 19/10/1918.

Carranza e Yrigoyen acordaban en la defensa de un derecho a sostener una política internacional libre de presiones foráneas. De suerte tal, que si primero compartieron un neutralismo a pesar de las presiones norteamericanos, después impugnaron el pacifismo wilsoniano materializado en su más reciente creación: la Liga de las Naciones.

Al finalizar la Guerra, los gobiernos de los países aliados, bajo propuesta del presidente Wilson se agruparon para constituir la Liga de las Naciones. La convocatoria era altamente discriminatoria, tanto para los países que participaron en calidad de beligerantes, como para aquellos que permanecieron neutrales. De estos últimos, México no fue invitado, lo contrario sucedió con Argentina.

El presidente Carranza, en su último informe de gobierno refirió a esta situación:

México [...] no ha hecho ni hará gestión alguna para ingresar a esa Sociedad Internacional, toda vez que las bases que la sustentan no establecen [...] una perfecta igualdad para todas las naciones y para todas las razas, y el Gobierno Mexicano ha proclamado como principios capitales de su política internacional que todos los Estados deben tener los mismos derechos y las mismas obligaciones.<sup>67</sup>

El gobierno de Yrigoyen aceptó participar en la primera Asamblea de la Liga realizada Ginebra a finales de 1920, y su actuación en aquella reunión dibujó otro momento de confluencia con las posturas mexicanas.

En Ginebra, el canciller argentino fustigó duramente los

---

<sup>67</sup> V. Carranza. *Informe de Gobierno al abrirse el período ordinario de sesiones*, en 1° de septiembre de 1919, en G. Estrada. *Op. Cit.* p.295.

términos de la convocatoria como las bases constitutivas de la organización internacional. El concepto de igualdad entre los estados aparecía violentado en un conferencia que hacía distinciones entre naciones beligerantes y neutrales. Las instrucciones de Yrigoyen a la delegación argentina fueron precisas e inamovibles en el sentido que la organización que se gestaba debía admitir a todos los países sin distinción, además de observar los principios de autodeterminación de los pueblos y el repudio a toda guerra de conquista. Estas mociones no hallaron eco, entonces, para sorpresa de los asistentes, la delegación argentina, cumpliendo indicaciones de Yrigoyen, abandonó la Asamblea sin antes comunicar el retiro de la Liga de las Naciones.<sup>68</sup>

Para los observadores mexicanos este episodio coronaba la rectificación de un rumbo que, coyunturalmente, la diplomacia argentina había extraviado al decidir su participación en las Conferencias de Niagara Falls. Un comentario del canciller

---

<sup>68</sup> Las instrucciones de presidente fueron objeto de controversias entre los miembros de la delegación, algunos argumentaron que abandonar la Asamblea significaba autoexcluirse de la comunidad internacional. Esta posición fue sostenida por el futuro presidente argentino, Marcelo T. de Alvear, quien en su calidad de embajador argentino en Francia integró la delegación en Ginebra. Sobre las posiciones encontradas en el seno de la delegación argentina puede consultarse: L. Moreno Quintana. *Op. Cit.* y E. F. Giuffra. **Hipólito Yrigoyen en la historia de las instituciones argentinas**. Bs.As. Ed. de la Fundación. 1969. Sobre la actuación de la delegación argentina, la bibliografía es abundante. Entre ella puede consultarse una completa antología documental preparada por instrucciones del canciller Pueyrredón: Ministerio de Relaciones Exteriores. **La República Argentina ante la Liga de las Naciones**. Bs.As. Ministerio de Relaciones Exteriores. 1922; también la obra de L. Moreno Quintana. *Op. Cit.*, y de D. Antokoletz. **La Liga de las Naciones y la Primera Asamblea de Ginebra**. Bs.As. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. 1921.

Pueyrredón a un diplomático mexicano en París, confirmaba esta apreciación:

La Argentina no podía sentirse cómoda en una Asamblea en la que había sido excluido México por un pecado, que de serlo, la propia Argentina había cometido: el de ser neutral durante la guerra.<sup>69</sup>

En la geografía latinoamericana, una vez terminada la Guerra, Carranza en un extremo e Yrigoyen en el otro, parecían acordar en la oposición a un ordenamiento internacional de abierto carácter discriminatorio; pero además, y aún antes de la Asamblea de Ginebra, ambas naciones cuestionaron acremente el hegemonismo norteamericano que pretendió incluir la Doctrina Monroe en el articulado del Pacto de la Liga de las Naciones.<sup>70</sup>

---

<sup>69</sup> ASREM-AREMARG. 1922. Leg 19. Exp.1. f.2. En México, conocida la decisión argentina de retirarse de la Asamblea, el canciller Alberto J. Pani telegrafió a la legación en Buenos Aires: "Enterado actitud Pueyrredón ante Liga de las Naciones, sírvase expresar agradecimiento del gobierno y pueblo de México por solidaridad y fraternidad americana demostrada por Argentina". (Ibid. 1918-1921. Leg.16. Exp.4. f.7).

<sup>70</sup> El artículo 21 del Pacto de la Liga pretendió otorgar jurisdicción internacional a la Doctrina Monroe. Ya para entonces, y en el ámbito latinoamericano, la Doctrina Carranza se perfiló como el más serio cuestionamiento a un revitalizado monroísmo, (véase: *Supra*. Cap.3, nota 140). En México, una vez conocido el mencionado artículo 21, Carranza declaró a un periódico estadounidense: "La Doctrina Monroe constituye un protectorado arbitrario, impuesto sobre los pueblos que no la han solicitado y tampoco la necesitan [...] se trata de un tutela sobre la América Española que no debiera existir bajo ninguna excusa". (*The World*. Nueva York. - 11/6/1919). La cancillería mexicana dió amplia publicidad a esta posición. Por un lado buscó apoyos explícitos en la diplomacia latinoamericana (véase: telegramas cifrados instruyendo a miembros del servicio exterior mexicano "hacer esfuerzos para conseguir que los gobiernos secunden la actitud de México a propósito de la interpretación de la Doctrina Monroe". (ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.14. Exp.3.f.31). En el caso argentino, el desconocimiento al monroísmo se remonta a los orígenes del sistema panamericano; de suerte tal que la diplomacia rioplatense no hizo más que reafirmar su negativa a reconocer como paradigma de defensa continental lo

A diferencia de sus antecesores, Yrigoyen dejó de confiar en las supuestas bondades del panamericanismo wilsoniano. Pero, ¿hacia donde orientó sus pasos la diplomacia irigoyenista?. Sus apolo-gistas han sostenido que el distanciamiento de la Casa Blanca respondía a la existencia de un horizonte hispanoamericano en la política internacional del presidente argentino.<sup>71</sup> En realidad, más que una estrategia de corte latinoamericano pareció existir una sucesión de gestos diplomáticos. En este sentido, comportamientos como el defender la neutralidad, proponiendo la realización de un Congreso o la salida de la Asamblea de Ginebra, lejos de aparecer como una aproximación hacia un proyecto como el formulado por Carranza, se significan como un retorno a originales principios de conducta internacional gestados por los fundadores de la Generación del 80.

De igual forma que los discursos de Roque S. Peña en Washington en 1889, impugnando el naciente sistema panamericano, treinta años más tarde, el retiro de la delegación argentina de la Asamblea de Ginebra, sugieren acciones dirigidas a reafirmar la voluntad de una dirigencia en defender principios que consideraba inalienables. El radicalismo, empeñado en dejar muestras contundentes de esa voluntad, valoró más la repercusión internacional de sus desa-cuerdos, que las supuestas ventajas que acarrearían políticas

---

que consideraba una simple declaración unilateral del gobierno norteamericano. (Véase: *Supra*. Cap. 2, Apartado 2.1).

<sup>71</sup> Entre otros, autores como G. del Mazo, *Op. Cit.*, L. A. Lascano, *Op. Cit.*, y L. Moreno Quintana, *Op. Cit.*, insisten en esta dirección.

condescendientes hacia los países centrales. Argentina de Yrigoyen no articuló una política hacia América Latina y si en realidad quiso hacerlo no pudo concretarlo. Una gestualidad solidaria hacia el entorno latinoamericano permitió despojarse de cualquier "aspiración hegemónica", para asó continuar librando "diplomáticas" batallas contra el panamericanismo. Mirada desde México, la política de Yrigoyen despertó simpatías. Con ningún otro país de América Latina México compartía tan ampliamente principios rectores de su política exterior.<sup>72</sup> Y sobre este escenario, los gobiernos mexicanos intentaron reforzar políticas orientadas a la búsqueda de acuerdos y a la realización de proyectos capaces de profundizar las relaciones entre ambas naciones.

#### 4.4 La diplomacia de las letras

Hacia 1918 y mientras en Estados Unidos se activaba una nueva

---

<sup>72</sup> Por su importancia económica y peso político en las relaciones hemisféricas, Brasil constituía otro de los puntos de referencia de la política carrancista. Sin embargo, desde la primera década de este siglo los gobiernos brasileños, sobre todo por el acrecentamiento de los intercambios económicos, fueron en extremos condescendientes hacia las políticas del Departamento de Estado. En la coyuntura de la Guerra Mundial esta conducta se vió reforzada. Detrás de Estados Unidos, Brasil rompió relaciones y declaró la guerra a Alemania. Una vez terminada la contienda mundial, la diplomacia brasileña asumió la defensa del monroísmo wilsoniano. Al promediar 1919, Aaron Saenz, ministro mexicano en Brasil, con marcado pesimismo escribió a Carranza: "la política del Brasil ha sido, desde los últimos tiempos notoriamente americana, (anglosajona) [...] día a día defiende la Doctrina Monroe a la que declara estar totalmente supeditado." (ASREM. Brasil. Exp. 16-26-13). En la prensa brasileña se encuentran abundantes evidencias de una posición que consideraba a EEUU "como los directores y constructores de la política americana [...] forjadores del monroísmo que es la fórmula de la seguridad continental." (ABC, Río de Janeiro. 7/6/1919).

campaña intervencionista, el presidente mexicano formuló la llamada *Doctrina Carranza*, haciendo explícito el deseo "de que iguales prácticas que las adoptadas en México sigan los [...] países de la América Latina, cuyos fenómenos específicos son los mismos que los nuestros".<sup>73</sup>

La propuesta mexicana se ubicaba en el extremo opuesto al de un revitalizado monroísmo. La consigna de publicitar los términos de la *Doctrina*, rápidamente fue girada al servicio exterior mexicano en América Latina, pero además, Carranza encomendó a Hermida Galindo, la redacción de un texto que sintetizara, para fines de propaganda, el perfil latinoamericanista de su conducta internacional. Antes de su edición, los diferentes capítulos de *La Doctrina Carranza y el Acercamiento Indolatino* fueron revisados por el presidente mexicano,<sup>74</sup> aunque no por ello se redujo la carga panegírica en casi un centenar de páginas exponiendo la posición de México frente a la "prepotencia" de las naciones victoriosas en la guerra europea. Galindo tradujo aquello en que creyeron firmemente los hombres del gobierno carrancista. México lideraba la causa de los pueblos débiles:

Por nuestra situación geográfica somos los más indicados para detener la ira de los bárbaros [...] y nuestros gritos airados de protesta atraerán a los pueblos latinos de América, pues son ellos los predestinados a recoger la civilización que se

---

<sup>73</sup> V. Carranza. *Discurso al abrirse el período ordinario de sesiones, el 1° de Septiembre de 1918*; en G. Estrada. *Op. Cit.* p.278.

<sup>74</sup> Los originales mecanoscritos y la correspondencia pueden consultarse en CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carps. 139 y 148. fs. 16.043 y 16.916 respectivamente.

opaca en las claudicantes naciones del Viejo Continente.<sup>75</sup>

Fue en aquellos momentos cuando Carranza retomó una antigua tradición tendiente a incorporar al servicio diplomático a reconocidos hombres de letras. Quedó así restablecida una práctica en la que ambas partes cosecharon beneficios. Desde el pragmático mirador gubernamental resultaba conveniente, que no imprescindible, ensanchar el arco de alianzas, sumar hombres, y sobre todo nombres, a una causa en busca de legitimación. A su vez, la estrechez del campo cultural y la necesidad de sobrevivir orilló a los literatos a trabajar bajo el cobijo del Estado, y en él, la carrera diplomática aparecía como el más atractivo de los espacios. La lejanía del poder otorgaba libertad de movimientos para la realización de actividades literarias; si los contactos políticos eran buenos, los escritores podían residir en las capitales europeas, y en caso contrario, siempre quedaba la esperanza de alcanzar aquellos destinos una vez ingresados al servicio exterior. De cualquier forma, la seguridad de un salario fijo, la comodidad de una residencia oficial y el atractivo de desplazarse y establecer contactos con artistas y literatos, se significaba como una oportunidad codiciada que permitía recrear en el exterior un ambiente de bohemia y diálogo cultural desarticulado en México a causa de la Revolución.

Ahora bien, entre el gobierno y los hombres de letras fueron precisos los límites del intercambio. Ni servilismo abyecto a cambio de una compensación monetaria que, como ha quedado indicado,

---

<sup>75</sup> CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Cap. 139. f. 16.043.



lo hubo en personajes ajenos o muy marginales al campo literario, verdaderos propagandistas a sueldo; pero tampoco una manifiesta voluntad de poder por parte de los escritores, voluntad en el sentido pretender alterar el rumbo de una marcha, que en el mejor de los casos acompañaban pero que jamás condujeron. El objetivo del gobierno consistió en apostar a embajadores de la cultura, para que desde el influjo de sus nombres, se sumaran al esfuerzo de despertar afectos por el lejano México, aquel que en palabras de Vasconcelos "repugna a ratos por sanguinario, pero se hace perdonar por los poetas".<sup>76</sup>

En Argentina, la presencia de L.G. Urbina en 1917, presagió los tiempos por venir. Su breve estadía fue suficiente para que la crítica periodística lo ubicara compartiendo "con Amado Nervo el cetro poético del Parnaso Mexicano".<sup>77</sup> Y en efecto, en agosto de 1918, el presidente Carranza rescató a Amado Nervo de penurias financieras, para nombrarlo ministro plenipotenciario de México en Argentina y Uruguay.<sup>78</sup> Frente a su estatura literaria, poco importó un pasado diplomático al servicio del régimen porfirista.<sup>79</sup> Nervo

---

<sup>76</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica*. Op. Cit. p.156.

<sup>77</sup> *La Nación*. Bs. As. 28/5/17.

<sup>78</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.13. Exp.2. f.3

<sup>79</sup> En 1905, Nervo ingresó a la carrera diplomática como segundo secretario de la legación de México en Madrid, donde permaneció hasta 1914, cuando el gobierno carrancista removió a la casi totalidad de los miembros del servicio exterior. Véase: ASREM. Nervo. Exp. LE-308-314.

llegaría al mismo destino que Federico Gamboa tres décadas antes,<sup>80</sup> pero a diferencia de éste, cuya adhesión al huertismo como Secretario de Relaciones Exteriores, canceló para siempre cualquier participación en los gobiernos revolucionarios, Nervo asumió con leal firmeza su adhesión al nuevo régimen.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> En 1890, F. Gamboa se desempeñó como Secretario de la Legación Mexicana en Buenos Aires.

<sup>81</sup> En 1918, junto al rescate de Nervo, el gobierno carrancista hizo lo mismo con José Juan Tablada, nombrándolo segundo secretario en la legación de México en Bogotá y Caracas. Estas dos figuras, fueron los primeros literatos representando al México revolucionario en América Latina. Sin embargo, la adhesión de uno y otro respecto al constitucionalismo presenta marcadas diferencias, fundadas tanto en la importancia, difusión y estatura de sus obras, como en las ambiciones, sentido y proyectos que cada uno de ellos dieron a sus vidas. En Tablada, la adhesión al carrancismo asume perfiles que no disimulan su deseo de conseguir reacomodarse en un escenario donde su apuesta política terminó por colocarlo al lado de los derrotados. De posiciones conservadoras, opuestas a todo cambio revolucionario, que incluso lo llevó durante el huertismo a ocupar una diputación y la dirección del *Diario Oficial*; (véase: J.J. Tablada. *Las Sombras Largas*. México. CNCA. Lecturas Mexicanas, Tercera Serie N°52, 1993. pp.386-460); trasmutó en un propagandista del gobierno de Carranza. En 1914 partió al exilio y desde 1916 comenzó a redactar artículos en favor del nuevo gobierno. Estas publicaciones sirven de soporte para que amigos en México, su esposa Evangelina Sierra, y el mismo cónsul mexicano en Nueva York, inicien gestiones tendientes a conseguir el perdón. (CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 66. f. 7.292 y Carp. 105. f. 12.070). La labor publicitaria finalmente convenció a Carranza de las ventajas de contar con una pluma de reconocida autoridad. Tablada fue perdonado y recibió su nombramiento diplomático, "con la única misión de hacer proselitismo escrito en favor de su gobierno." (Cfr. José Juan Tablada *Obras-IV. Diario, 1900-1944*; G. Sheridan. (Ed.) México. UNAM-IIF. 1992. p. 142). En Bogotá primero, y en Caracas después, alternó sus inquietudes literarias con el cumplimiento de su misión; finalmente, al promediar 1919, sugirió a Carranza la posibilidad de continuar con esta tarea en Nueva York. Carranza accedió, y así, el autor de *Li Po* dió inicio a una prolongada estancia neoyorquina, desde donde desarrolló una significativa labor de difusión de las artes y las letras mexicanas.

Desde México, Malbrán transmitió a su cancillería la novedad de quien reemplaría a Fabela: "la personalidad literaria de Amado Nervo, es perfectamente conocida en la Argentina, por ser desde muchos años atrás corresponsal de nuestros principales diarios".<sup>82</sup> A su vez, la legación en Buenos Aires daba cuenta de las reacciones despertadas por la noticia:

Toda la prensa sin distinción de partidos felicita al Sr. Carranza por la designación de Amado Nervo [...]. Largos artículos elogian en forma inacostumbrada al nuevo representante de México. De todas las clases sociales de esta ciudad he recibido felicitaciones.<sup>83</sup>

Y en efecto, buena parte de la prensa porteña festejó un nombramiento que venía a reforzar el empeño de los revolucionarios, por trastocar las imágenes de una renovada campaña norteamericana contraria al gobierno carrancista.

El periódico *La Nación*, editor de uno de los suplementos literarios más prestigiados del continente, se apresuró en celebrar la designación. Este diario que acogió en sus páginas a Rubén Darío durante su residencia rioplatense, desde hacía un lustro contaba con colaboraciones de Nervo.<sup>84</sup> Por ello, cuando al promediar marzo de 1919, el autor de *Plenitud* desembarcó en Buenos Aires, el periódico organizó el primer homenaje: "Amado Nervo ha venido a *La Nación* con todos los derechos de quien viene a la casa propia, y aquí se le recibe como un compañero que regresa después de un largo

---

<sup>82</sup> AMRECA. SP. Caja 1784. Leg. 10. f. 2. Malbrán 11/8/1918.

<sup>83</sup> ASREM-AREMARG. 1918-19120. Leg. 13. Exp.2. f.1

<sup>84</sup> El vínculo entre Nervo y este periódico fue abiertamente publicitado por los editores de *La Nación*, véase: editorial del 8/8/1918.

viaje".<sup>85</sup> Calificado como "embajador espiritual de México", Nervo retribuyó los elogios indicando:

Voy a decir algo que está en el ánimo de todos, y es que mi embajada espiritual se la debo de manera completa a **La Nación**, casi diría que si estoy entre Uds. como ministro de México, de una manera indirecta pero muy eficaz, se lo debo a este diario. **La Nación** me vinculó con el público argentino, con las almas argentinas, con su literatura.<sup>86</sup>

Días después, las revistas de mayor prestigio, **Nosotros**, **Ideas** y **Revista de Filosofía**, alrededor de las cuales se nucleaban las personalidades más destacadas de la vida cultural argentina, se encargaron de tributar un nuevo homenaje:

Fue una fiesta como la que se recuerdan pocas en la vida intelectual de Buenos Aires [...]. Sólo una nota molesta hubo: el banquete estaba preparado para cien personas, y concurrieron más de doscientas, todas deseosas de testimoniar al poeta mexicano su admiración y cariño.<sup>87</sup>

Ricardo Rojas, Leopoldo Lugones, Manuel Gálvez, Jose Ma. Monner Sanz, Alejandro Korn, Ernesto Quesada, entre otros, se encargaron de prodigar elogiosos calificativos. En abril de 1919, Nervo informaba a Carranza: "imposible transmitir telegráficamente emoción, entusiasmo y discursos con que se encomia mi personalidad".<sup>88</sup>

Los merecidos homenajes, de alguna manera lo fueron también para la nación y sobre todo para los gobernantes a quienes representaba. En una de esas reuniones, el diputado socialista

---

<sup>85</sup> **La Nación**. Bs.As. 6/4/1919.

<sup>86</sup> **Ibid.**

<sup>87</sup> *La demostración a Amado Nervo en Nosotros*, Bs.As., N° 120, Año XIII, T .XXXI, Abril 1919, p. 572.

<sup>88</sup> **ASREM-AREMARG**. 1919-1929. Leg.12. Exp.2. f.37.

Augusto Bunge, pronunció un discurso que manifiesta con elocuencia el éxito de las intenciones carrancistas:

La modestia con que Nervo considera su obra, su filosofía espiritualista, tranquila y consoladora, lo transforma en el precursor de una nueva vida que la Revolución de México ha hecho nacer en América [...]. El Sr. Carranza rectifica a Platón, no desterrando a los poetas, sino enviándolos a representar a su República en las naciones hermanas. Viva la Revolución Mexicana.<sup>89</sup>

Por su parte, Nervo dio muestras contundentes de servicios a su patria. La misma vehemencia puso en cada uno de los actos públicos en que fue homenajeado, que en defensa de la Doctrina Carranza, como rectificando noticias "absolutamente falsas respecto a México y su presidente".<sup>90</sup> Con este objetivo, en una oportunidad, redactó una carta que remitió a los directores de los principales diarios de Buenos Aires:

Crea, Señor Director, que es esta una de las veces en que lamento ser ministro de México y no Amado Nervo a secas, para que los numerosos lectores de su publicación no atribuyan a un prurito oficioso lo que es el eco puro de la verdad. [...] puedo asegurarle que, con celo verdaderamente conmovedor, el Señor Carranza dedica su vida noble y serena a desarrollar las fuerzas vivas de la nación. [...] sus condiciones de intachable honradez y sinceridad política, su carencia absoluta de ambición personal, su amor intenso a México, y su actitud dignísima en todo aquello que atañe a la soberanía nacional [...] está haciendo un país fuerte, más fuerte de lo que se cree [...].<sup>91</sup>

Nervo se empeñó en el cumplimiento de su misión diplomática, porque en definitiva, como escribió al representante de México en Santiago de Chile:

---

<sup>89</sup> ASREM-AREMARG. 1919-1929. Leg. 12. Exp. 2. f.25.

<sup>90</sup> Ibid. 1919-1920 Leg.12. Exp. 2. f.10 y 11.

<sup>91</sup> La Unión. Bs.As. 6/5/1919.

A pesar de mis esfuerzos, el gobierno argentino no nos apoya ostensiblemente, aunque en el fondo está absolutamente con nosotros, pero naturalmente nosotros queremos el fondo y la forma [...]. Yo me propongo, durante mi estancia en esta gran nación, crear como lo voy haciendo, lenta pero seguramente, un ambiente de franca aproximación a México.<sup>92</sup>

El poeta no pudo ver materializadas estas aspiraciones. Murió en Montevideo a finales de mayo de 1919. Si los homenajes a su llegada fueron ininterrumpidos, los actos cuando su repentina muerte, alcanzaron el nivel de apoteosis. En la capital uruguaya, los restos fueron velados en la Universidad, donde "una enorme cantidad de público desfiló durante toda la noche por la capilla ardiente".<sup>93</sup> El presidente Baltasar Brum, miembros de la Cámara de Representantes, y centros intelectuales presidieron las exequias, constituyendo una "imponente manifestación de duelo",<sup>94</sup> que encontró continuidad en la otra orilla del Plata.

En Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, Paraná y Mendoza se verificaron actos espontáneos.<sup>95</sup> El gobierno de Irigoyen decretó luto nacional, y por un día la bandera nacional permaneció izada a media asta. El Congreso Nacional, por iniciativa de la diputación socialista, tributó "el merecido homenaje al más selecto mensajero que pudiéramos desear de una democracia hermana".<sup>96</sup> En los meses subsiguientes, continuaron los homenajes en teatros capitalinos, en

---

<sup>92</sup> Ibid. Leg. 12. Exp.4. f. 36.

<sup>93</sup> El Día. Montevideo. 26/5/1919.

<sup>94</sup> AMRECA. SS. Caja 1882. Leg. 4. Estrada. 27/5/1919.

<sup>95</sup> La Nación. Bs.As. 25/5/1919

<sup>96</sup> La Prensa. Bs.As. 29/5/1919.

auditorios universitarios, en sociedades barriales y en bibliotecas públicas. Como testimonio de ello, pero también como muestra de la amplia difusión y el detenido conocimiento de la obra del poeta, un número de la revista *Nosotros* le fue dedicado. Críticos literarios, ensayistas, poetas y periodistas argentinos y uruguayos, fueron los autores de un grueso volumen que llevó por título *Nuestro Homenaje a Amado Nervo*.<sup>97</sup>

Estos trabajos, en su mayoría de carácter literario, desde ángulos distintos desplegaron valoraciones, significados, y trascendencias de las páginas de Nervo. Fue Bernardo González Arrilli, quien recordó que "debíamos al gobierno de Venustiano Carranza el honor de tener entre nosotros a Amado Nervo. Entre los homenajes que se le rinden [...] se viene olvidando este aspecto de su biografía [...] faceta no menos interesantes que otras".<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> Este volumen (*Nosotros*. Bs.As. N° 122 Año XIII. T. XXXII. Junio 1919) está integrado por ensayos, crítica, comentarios y poesía, son sus autores Calixto Oyuela, Arturo Masso Roca, Pedro Miguel Obligado, alberto Menioroz, Carmelo M. Bonet, Juana de Ibarbourou, Victor Andrés Belaúnde, Bernardo González Arrilli, Luis Pascarella, Emilio Frugoni, Víctor Mercante, Delfina Bunge de Gálvez, Carlos Obligado, Muzzio Saenz Peña, Eloy Faroña, Marcos Manuel Blanco, Arturo Vázquez Cey, Eduardo Talero, Alberto Cardone, Juan Pedro Calou, Luis Berisso, Horacio Manlondonado, Pablo Della Costa, Vicente Salaverra, Juan Burghi, Amado Villar, Alfonsina Storni, Pablo Suero, Emilio Uribe, Jorge Celso Tándaro, Enrique de Leguina, Eduardo Suárez y Antonio Genillini.

<sup>98</sup> B. González Arrilli, *Amado Nervo, Diplomático*, en *Nosotros*, Bs.As. N° 122. Año XIII, T. XXXII, Junio 1919, p. 212. Las cursivas son del autor. Este personaje desplegó una militancia latinoamericanista cuyo origen se remonta a 1914, cuando en Buenos Aires, Manuel Ugarte encabezó acciones de abierta solidaridad con México. (Véase *Infra*, Cap. 5, Apartado 5.1). Entre enero y abril de 1917 dirigió una revista, *Reunión Americana*, en cuyas páginas se hizo una denuncia permanente del "caso México, donde asistimos a la invasión persistente e irrespetuosa de la soberanía, y donde bajo pretexto de policía se están hollando los derechos de un pueblo

González Arrilli, comprendió a cabalidad las intenciones carrancistas tras el nombramiento de Nervo, y así lo expuso:

Aquí, México pasó para el público por un aliado de los imperios centrales, sin que valieran razones que intentaran probar lo contrario [...]. Los telegramas expedidos por agencias especiales recibidos en Buenos Aires, aseguraron muchas veces la culpabilidad mexicana, enseñándonos a la ingenua patria de Roosevelt como una víctima lastimosa del proceder mexicano.<sup>99</sup>

Sólo "un poeta tan leído y admirado por nosotros" tenía la autoridad suficiente "para hacer creer a los incrédulos la verdad sobre México: nada más que la verdad".<sup>100</sup> Nervo "como cualquier mexicano, no quería a los Estados Unidos",<sup>101</sup> pero además "para consolar a los lobos era amigo de los aliados y especialmente de Francia". Y desde esta condición, por la admiración de sus lectores y su popularidad como poeta "se convirtió en el Pulgarcito", encargado de librar en "en estos pueblos la batalla contra el ogro

---

libre." (Reunión Americana. Bs.As. N° 1. Enero 1917. p.2). El tercer número de esta revista, correspondiente a abril de 1917, fue dedicado a la figura de Carranza a través de artículos firmados por Fabela, Barrón, Palavicini, y el mismo González Arrilli.

<sup>99</sup> B. González Arrilli, *Amado Nervo, Diplomático...*, Op. Cit. pp. 216-216. Las cursivas pertenecen del autor.

<sup>100</sup> Ibid. p. 223. Las cursivas son del autor.

<sup>101</sup> Ibid. p.219. Un largo artículo de Nervo, publicado en *La Nación*, sirvió en Argentina para descubrir el "antinorteamericanismo" del poeta. Fechado en Madrid en 1917, y a manera de respuesta a aseveraciones de un interlocutor imaginario, que señalaba "que no hay vecindad peor que la de una potencia limítrofe"; Nervo, contra ese fatalismo, pasó a narrar una fábula en la que Pulgarcito a través de una astuta diplomacia terminaba derrotando a su enemigo. (*La Nación*. Bs.As. 10/2/1917).



formidable y calumniador, más calumniador que formidable".<sup>102</sup>

Meses más tarde, la figura de Nervo todavía fue objeto de un inusitado homenaje: el traslado de sus restos a México fue encoñtado por barcos de la armada uruguaya y argentina, a los que se sumó, en aguas del Caribe, un navío cubano. Este hecho, no tardó en ser interpretado por la diplomacia mexicana como una muestra contundente de actitudes despertadas por la presencia del poeta en el Río de la Plata. El canciller argentino, al despedir aquella escolta indicó:

La gran amistad por México no se manifiesta solamente en el envío de la nave, sino, que llegado el caso, argentina no vacilará en hacer oír su voz de acuerdo a sus sentimientos.<sup>103</sup>

Comentando este señalamiento, Leopoldo Blázquez, encargado de la legación en Buenos Aires, escribió a su cancillería: "interpreto estas palabras en el sentido de que si mañana nos amenazara algún peligro, esta república nos vacilaría en ayudarnos".<sup>104</sup>

Hasta en los actos desplegados con motivo de su muerte, los gobernantes mexicanos creyeron ver signos inequívocos de los servicios que el poeta prestó a su patria. La brevedad de su misión no fue obstáculo para confirmar los útiles servicios que podían prestar los hombres de letras. Nada de esto importaba a los poetas, para ellos, la sentencia de Leopoldo Lugones resultaba enteramente válida: "cuando dos repúblicas de América no tienen nada que

---

<sup>102</sup> B.González Arrilli, *Amado Nervo, Diplomático,...* Op. Cit. p.223.

<sup>103</sup> ASREM-AREMARG. 1919-1929. Leg. 13. Exp. 2. f.14.

<sup>104</sup> Ibid.

intercambiarse, nada que comprar, nada que vender, lo mejor que pueden hacer, es enviarse mutuamente poetas".<sup>105</sup> Pero entre unos y otros, fue sellado un acuerdo tácito a través del cual, asomaban los contornos del mecenazgo cultural de un Estado en proceso de reconstrucción.

#### 4.5 Las rectificaciones de Malbrán

En mayo de 1919, conversando con el ministro Malbrán, Carranza indicó que "si bien en los últimos años, la política internacional mexicana había tendido hacia un acercamiento a toda América Latina, ese acercamiento, por un cúmulo de coincidencias felices, había sido mucho más estrecho con la Argentina".<sup>106</sup> Y en efecto, los puntos de contacto que la guerra europea dibujó entre las dos naciones, fueron acompañados por una serie de acciones tendientes a reafirmar el camino de una aproximación.

En un hecho inusual en las agendas diplomáticas, el desfile militar de la celebración del 118° aniversario de la independencia mexicana, se vió engrosado con la participación de infantes de la marina argentina.<sup>107</sup> Una nota editorial interpretó el significado de

---

<sup>105</sup> La Nación. Bs.As. 6/4/1919.

<sup>106</sup> AMRECA. SP. Caja 1882. Malbrán. 30/5/1919. f.25.

<sup>107</sup> El gobierno de Yrigoyen envió a México al acorazado Pueyrredón para asistir a las fiestas de la independencia mexicana. La cancillería mexicana no tardó en comunicar que los marinos eran "huéspedes del gobierno [...] en la inteligencia de que la tripulación formaría parte en el desfile militar del 16 de septiembre, pues no se oculta a este gobierno la alta prueba de simpatía que el argentino le tributa, al enviar al Pueyrredón a asistir a las fiestas nacionales en los actuales momentos." (Ibid. Malbrán. 8/9/1918. f.8). Los marinos fueron objeto de una

esta presencia:

No habrá ya menguado que afirme que México y Argentina, cuyos marinos son nuestros huéspedes de honor, participan en un mismo sentimiento y persiguen igual afán: la neutralidad en la presente guerra como ansia de autonomía. Ayer, los hilos de las agencias cablegráficas mentían cinicamente asegurando que nuestros hermanos no pensaban como nosotros, [...] hoy, las falsedades cablegráficas ostentan el timbre de la desvergüenza teniendo que admitir la verdadera actitud de la Argentina en el conflicto europeo<sup>108</sup>

A Malbrán poco interesó la neutralidad, en cambio despunta en su discurso un elemento hasta entonces ausente: "la unión de los pueblos hispanoamericanos como aspiración continental"<sup>109</sup>. El diplomático argentino parecía rescatar los ecos de una prédica mexicana, y así lo manifestó un periódico local:

La idea de la unión latinoamericana [...] va echando extensas raíces, al grado que, sin el desequilibrio internacional que ha traído la guerra europea, la política del señor Carranza habría ya enlazado con sólidos eslabones a varias nacionalidades centro y sudamericanas.<sup>110</sup>

Semanas después de la partida del acorrazado Pueyrredón, el ministro argentino pergeñó una propuesta, evidenciando su entusiasmo con la idea de estrechar cada vez más las relaciones:

En mi opinión es este el momento más propicio para dar pasos decisivos, y procurar no sólo el estrechamiento de relaciones, sino ir haciendo sentir poco a poco en México la influencia argentina. He pensado que tal vez el medio más práctico para ésto, sería el establecimiento de misiones militares y navales argentinas, encargadas del Colegio Militar o de una Escuela

---

ininterrumpida secuencia de homenajes, visitas, entrevistas y recepciones. La prensa mexicana, a lo largo de dos semanas, dió amplia cobertura a esta visita. Véase, *El Universal*, *Excelsior*, *El Pueblo* y *El Demócrata*. México. 14 al 27/9/1919.

<sup>108</sup> *La Defensa*. México. 21/9/1918.

<sup>109</sup> *Excelsior*. México. 19/2/1919.

<sup>110</sup> *El Universal*. México. 20/9/1919.

Superior de Guerra, y de la fundación y dirección de la Escuela Naval.<sup>111</sup>

Independientemente de los resultados prácticos a alcanzarse en materia de profesionalización de las fuerzas armadas mexicanas, Malbrán acentuó los beneficios publicitarios que reportaría el envío de jóvenes mexicanos a Argentina para cursar estudios en las escuelas militares y navales; estas acciones los convertiría "en los mejores propagandistas de la grandeza argentina". A la inversa, una situación similar podía esperarse cuando oficiales argentinos retornaran a su país después de una estadía en México.<sup>112</sup>

La propuesta sonaba descabellada, como lo indicó la jefatura militar argentina, pero antes de formularla, Malbrán debió haber contado con alguna sugerencia mexicana. De hecho, daba por descontado "que la misión naval sería aceptada sin inconvenientes", en relación a la militar no sucedía lo mismo, "sería cuestión de tratarla más discretamente, también con probabilidades de éxito, aun cuando para un plazo más remoto".<sup>113</sup>

Los Ministerios de Guerra y Marina desecharon el plan. En el segundo caso, la inviabilidad quedó fundada en la falta de recursos para una empresa como la sugerida. Por su parte, el dictamen del ejército fue más meditado, la dificultad para llevar a cabo la misión no radicaba en limitaciones propias, sino en las condiciones políticas y militares imperantes en México. Un escenario en

---

<sup>111</sup> AMRECA. SP. Caja 1784. Leg. 13. Malbrán. 6/10/1918. f.1.

<sup>112</sup> Ibid. f.2.

<sup>113</sup> Ibid. f.3.

permanente estado de sublevación, obligaría a los instructores a verse inmiscuados en la lucha faccional, pero además, a la jefatura del ejército argentino no escaparon los recelos que una acción de este tipo podría despertar en el gobierno norteamericano, "suceptibilidades que en concepto de este Estado Mayor no hay conveniencia de suscitar".<sup>114</sup>

Aquello que incorporaba el informe del Estado Mayor del Ejército, esto es, la tensión en las relaciones México-norteamericanas, no pasó inadvertido a Malbrán; sin embargo, una mirada que privilegió el orgullo por su país, permitió sugerir una propuesta de acercamiento asentada en el más conflictivo de los intercambios: el militar.

Y en realidad, la situación mexicana no podía ser más complicada. El retiro de la expedición Pershing dejó en suspenso el tema de mayor conflicto entre los gobierno de México y Washington: el Artículo 27 constitucional. Pero más aún, el ingreso de Estados Unidos a la guerra europea permitió a la administración carrancista avanzar en la legislación sobre la propiedad del subsuelo.

Al concluir la Guerra el margen de maniobra del gobierno mexicano se vió reducido drásticamente. Una correlación de fuerzas desfavorable fue desmoronando esfuerzos del carrancismo, que por la vía de una serie de decretos, tendieron a establecer la propiedad nacional de los depósitos de hidrocarburos, independientemente de

---

<sup>114</sup> Ibid. Moreno. fs. 6, 7 y 10.

los títulos de propiedad expedidos con anterioridad.<sup>115</sup>

Un aire anticarrancista comenzó a respirarse en los círculos políticos y empresariales norteamericanos. Más de un grupo abrigaba esperanza de ajustar cuentas con un gobierno que amenazó aliarse con Alemania, pero que además, aprovechando la crisis internacional promulgó una constitución antiextrajera.<sup>116</sup> Desde principios de 1919, la política exterior norteamericana adoptó un matiz abiertamente intervencionista. Mientras el presidente Wilson dirigía sus esfuerzos hacia el Tratado de Paz de Versalles, los responsables en el Departamento de Estado de manejar la relación con México parecían ceder posiciones.<sup>117</sup> Fue entonces cuando el senador republicano por Nuevo México, Albert B. Fall, en representación de los intereses petroleros, capitaneó ataques y presiones contra México. En el Senado estadounidense presidió un Subcomité de Relaciones Exteriores encargado de documentar agresiones mexicanas a los Estados Unidos. En esta instancia concurren a declarar una

---

<sup>115</sup> El más significativo de esos decretos fue emitido en 19 de febrero de 1918. Las poderosas empresas angloamericanas y el Departamento de Estado se negaron a aceptar una interpretación retroactiva de la Constitución, y por lo tanto no cumplieron con la parte sustancial de los decretos: canjear antiguos títulos de propiedad por simples concesiones del Estado. Para las empresas y el gobierno norteamericano esto era una confiscación. Véase: L. Meyer. *México y los Estados Unidos ... Op. Cit. Cap. IV.*

<sup>116</sup> El antiextrajerismo y la xenofobia como manifestaciones políticas en el campo de los revolucionarios mexicanos, han sido analizadas y discutidas por A. Knighth en *Mexican Relations, 1910-1940. An Interpretation.* San Diego, Cal. University of California. 1987.

<sup>117</sup> Sobre el papel que jugó el cuestionamiento a la política mexicana de Wilson, en la campaña electoral que culminó con el triunfo de W. Harding, candidato republicano a presidencia de Estados Unidos, véase W. Girderhus. *Op. Cit. Caps. 6 y 7.*

buena cantidad de enemigos del constitucionalismo. Las acusaciones de inseguridad en la que vivían ciudadanos y propiedades norteamericanas, como aquellas señalando la violación de los mecanismos de procuración de justicia, fueron profusamente ventilados para justificar posiciones de abierto intervencionismo militar.

A lo largo de 1919, una ininterrumpida secuencia de actos de bandidaje sirvieron para tensar al máximo las relaciones.<sup>118</sup> El hecho más sobresaliente fue el plagio del cónsul norteamericano en Puebla, William O. Jenkins, asunto que amenazó con provocar una ruptura de relaciones y que además fue utilizado por Fall para solicitar al presidente Wilson una intervención militar a México.<sup>119</sup>

Los ataques y acusaciones fueron profusamente propagandizados por los distintos medios de prensa estadounidenses, quienes se encargaron de espacir la imagen de un gobierno carrancista inepto en lo administrativo, inestable en lo político e incapaz de garantizar la seguridad de ciudadanos nacionales y extranjeros.

En la prensa de Buenos Aires, sobre todo durante el segundo semestre de 1919, los cables informativos, como las notas de corresponsalía especial, se hicieron eco de aquella campaña dando

---

<sup>118</sup> Una pormenorizada relación de estos hechos que involucraban a partidas de rebeldes, violación de la línea de frontera, asesinatos de norteamericanos y reclamaciones por falta de seguridad para ciudadanos y propiedades estadounidenses, puede consultarse en el Informe de Gobierno que Carranza presentó al Congreso Mexicano en septiembre de 1919. Véase, G. Estrada. *Op. Cit.* pp. 294-315.

<sup>119</sup> Sobre las relaciones México-norteamericanas en esta coyuntura, véase: M. Girdehus. *Op. Cit.* Cap. 5 y 6; R. Freeman Smith. *Op. Cit.* Caps. 6 y 7; L. Meyer. *México y los Estados Unidos...* *Op. Cit.* Cap. IV.

por seguro una nueva invasión estadounidense:

Prevalece la impresión de que si Washington se decide a actuar, su proceder será decisivo y es posible que los norteamericanos ocupen no solamente Veracruz, sino también que lleven a cabo operaciones activas con el propósito de conseguir la caída del gobierno carrancista.<sup>120</sup>

Malbrán, desde México, se encargó de indicar que los virulentos ataques a México carecían de justificación, toda vez "que la situación general del país ha ido mejorando paulatinamente, y que no es ni con mucho comparable con la existente hace dos años".<sup>121</sup> No escapó al diplomático los intereses que se movían en el fondo de aquella campaña:

Es desde todo punto de vista injustificada la campaña de prensa que se sigue en Estados Unidos contra este país, ella responde en parte a los intereses de los industriales petroleros que se consideran afectados con las leyes mexicanas, y en parte, a la acción política del partido republicano, que ha aprovechado el "caso México" como un elemento de combate contra el presidente Wilson.<sup>122</sup>

En busca de mayores elementos de análisis, Malbrán pasó a entrevistarse con Carranza. La presencia del lobby petrolero tras las propuestas intervencionistas, dieron lugar al presidente de México para insistir en la defensa de la soberanía nacional:

Para satisfacer a los petroleros habría que modificar la Constitución Nacional y esto equivaldría a abdicar a todo derecho de soberanía, y a declarar que en México no se podrá en el futuro dictar leyes o sancionar constituciones sin la previa consulta de la Casa Blanca.<sup>123</sup>

---

<sup>120</sup> La Nación. Bs.As. 11/7/1919.

<sup>121</sup> AMRECA. SP. Caja 1784. Exp. 5. T.I. Malbrán 19/7/1919.  
f. 10.

<sup>122</sup> Ibid. f.12.

<sup>123</sup> Ibid. Malbrán 12/8/1919.



Un día más tarde, sostuvo una larga conversación con Luis Cabrera. El secretario de hacienda se mostraba pesimista. La conducta de Estados Unidos respondía a "un acto de categórico imperialismo de un gobierno que hoy se considera así mismo con todo el prestigio de ser el salvador del mundo". Carecía de sentido intentar contrarestar la campaña en territorio estadounidense, puesto que aún en el supuesto caso de que el gobierno de México dispusiera de recursos, estos "no serían nunca comparables a los que disponen las compañías petroleras que han conseguido ya el apoyo de casi toda la prensa americana". Tampoco valía el esfuerzo de apostar a los gobiernos europeos, quienes "lejos de combatir los propósitos que puedan abrigar los Estados Unidos para aplicar medios de rigor contra México, han de aprobarlos cuando no fomentarlos".<sup>124</sup>

Descartadas estas alternativas, Cabrera sorprendió a Malbrán con una "personalísima opinión":

Sólo podemos contar con los países de Sud América, cuya manera de pensar ha de influir en el ánimo del gobierno americano. Me refiero especialmente a Argentina y Chile (pues el Brasil se encuentra muy ligado con los Estados Unidos). Entiendo que sería el momento más propicio para que los gobiernos de Argentina y Chile prestarán su ayuda a México y a la causa de la soberanía de los pueblos débiles [...]. Una simple pregunta del gobierno argentino a la Casa Blanca: "¿Qué pasa con México?, nos interesa conocer los motivos de agravio que tienen contra él los Estados Unidos", bastaría para demostrar al gobierno americano que la suerte de México no es indiferente en Sudamérica, y ésto contribuiría sin ninguna duda a que se abstudiese de tomar medidas que importarán flagrante injusticia y arbitrariedad.<sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> Ibid. Malbrán 18/6/1919.

<sup>125</sup> Ibid.

Amenazado por Estados Unidos y enfrentado al bando aliado europeo, México sólo podía confiar en que las "potencias" sudamericanas intercedieran en el conflicto. Había que romper la orfandad y el aislamiento demostrando que en el terreno internacional la Revolución todavía contaba con gobiernos amigos.

La cancillería argentina estuvo al corriente de un conflicto que día a día amenazaba con una intervención armada.<sup>126</sup> La embajada en Washington, presidida por Tomás Le Bretón, remitía largos informes sobre las audiencias de la Subcomisión Fall,<sup>127</sup> y la campaña antimexicana en la prensa estadounidense, buena parte de ella orquestada sobre la base de "arreglar y extractar boletines de prensa" que diariamente emitía el Departamento de Estado sobre la situación mexicana.<sup>128</sup>

Sin embargo, la conciencia sobre el origen de los ataques no significó que la embajada argentina en Washington exhibiera alguna particular sensibilidad hacia México, país "donde el analfabetismo pasa los límites de lo imaginable y la densa población india no tiene capacidad para orientarse en las cuestiones de orden

---

<sup>126</sup> Merece destacarse que en la prensa de Buenos Aires, la campaña de desprestigio a México encontró generosos espacios. Durante el segundo semestre de 1919 decenas de cables informativos eran agrupados bajo títulos genéricos como *Incidentes entre México y la Unión, Mexico y Estados Unidos, Asuntos Mexicanos*, etc. A manera indicativa remitimos a: *La Nación*. Bs.As. 24 y 29/7/1919. 23 y 28/8/1919. 3/9/1919. 20,21,22, y 30/11/1919. 7,8, 9/12/1919; *La Razón*. Bs.As. 19 y 20/11/1919, 5/12/1919; *La Epoca*. Bs.As. 3/3/1919; *La Prensa*. Bs. As. 4/12/1919.

<sup>127</sup> Véase: *Ibid.* Le Bretón. 10/10/1919 y 14/11/1919.

<sup>128</sup> *Ibid.* Le Bretón. 25/11/1919.

político".<sup>129</sup> La sugerencia de Cabrera cayó en el vacío, y mucho más aún si el propio representante argentino en Estados Unidos indicaba la conveniencia de que "no se nos invite en modo alguno a intervenir o mediar en esta contienda".<sup>130</sup> En realidad los tiempos habían cambiando, la mediación del ABC en 1914-15 estaba tan lejana que, cuatro años después, nadie en Washington parecía acordarse de las "potencias sudamericanas", y así lo informó Le Bretón al indicar que "el gobierno de Estados Unidos no propiciará una mediación bajo ningún motivo y menos aún en el caso de que México lo solicitase".<sup>131</sup>

La era de Wilson tocaba su fin. La guerra europea desmoronó la utopía pacifista del presidente estadounidense. México creyó encontrar en la neutralidad argentina un buen punto de partida para desplegar un escudo defensivo frente a las agresiones norteamericanas. Los rioplatenses no parecían dispuestos a ello; sin embargo, la administración carrancista creyó o quiso hacer creer, que sus posiciones internacionales contaban con el apoyo incondicional de "naciones amigas del continente".<sup>132</sup>

---

<sup>129</sup> Ibid. Le Bretón. 10/10/1919.

<sup>130</sup> Ibid. Le Bretón. 14/11/1919. En diciembre de 1919, cuando el conflicto entre México y Estados Unidos se encontraba en un punto de máxima tensión, a raíz del secuestro del cónsul Jenkins, la legación mexicana en Santiago de Chile entregó a la cancillería chilena un mensaje similar al que, Cabrera, meses antes, había transmitido a Malbrán en México. (Ibid. Noel. 2/12/1919).

<sup>131</sup> Ibid. Le Bretón. 3/12/1919.

<sup>132</sup> AMRECA.SCNF. Caja 7. T. 10. 1919. H.L. Pondal. 3/5/1919.

Desde las páginas de *El Pueblo*,<sup>133</sup> fueron difundidas notas y comentarios en este sentido, junto a versiones dando cuenta que Amado Nervo en Buenos Aires "ya ha entablado gestiones en pro de la ansiada liga latinoamericana de defensa contra los Estados Unidos".<sup>134</sup> Las versiones mexicanas eran expresiones de deseos; entre tanto, Associated Press trasmitía a México cables atacando al gobierno argentino, a ellos se refirió Malbrán calificándolos como parte de "una campaña de insidia y descrédito contra nuestro país".<sup>135</sup> Campaña que si alguna objetivo persiguió, fue socabar el anhelo mexicano de tratar amortiguar sus enfrentamientos con Washington, apelando a supuestas muestras de solidaridad provenientes de las "naciones amigas del continente".

#### 4.6 Al final de la década

El gobierno mexicano trató de imprimir renovados impulsos a su campaña propagadística en el sur del continente. A lo largo de 1919, un sinnúmero de telegramas fueron trasmitidos a las legaciones en Argentina, Chile y Brasil. El contenido era siempre el mismo,

---

<sup>133</sup> *El Pueblo*. México. 2/5/1919.

<sup>134</sup> AMRECA.SCNF. Caja 7. T. 10.1919. H. L.Pondal. 12/5/1919.

<sup>135</sup> *Ibid.* Malbrán. 12/6/1919. Uno de esos cables indicaba que debido a una huelga portuaria en Buenos Aires, y ante la imposibilidad del gobierno de Yrigoyen de controlar a los "agitadores", una firma exportadora había solicitado al Departamento de Estado, el envío de una escuadra naval para protección de intereses norteamericanos. (Véase, *El Demócrata*. México. 11 y 12/6/1919). A comienzos de 1920, el diplomático argentino dió cuenta de una "maliciosa campaña informativa de la Prensa Asociada, trasmitiendo, durante el último semestre, noticias falsas en México sobre Argentina y en Buenos Aires sobre México". (AMRECA.SCNF. Caja 6. T. 11. Malbrán. 3/2/1920).

noticias de diversa índole, siempre útiles para rectificar o desmentir los cablegramas estadounidenses.<sup>136</sup>

Por su parte, entre las mismas representaciones mexicanas comenzaron a intercambiarse informaciones y puntos de vista respecto a las tareas encomendadas. Así por ejemplo, entre Amado Nervo y Aarón Saenz, Ministro de México en Brasil, tuvo lugar un diálogo regular; adjuntando una buena cantidad de recortes de la prensa brasileña referidos a la situación mexicana, Saenz escribió:

Creo que la continuación de esta labor en las respectivas legaciones de Mexico, se impone como justificación a la serie de maliciosas informaciones que las agencias de información que controlan el cable están constantemente dando acerca de México, que no hacen otra cosa que desviar el verdadero sendero que el gobierno y el pueblo mexicano están recorriendo de acuerdo con sus intereses más sagrados y legítimos.<sup>137</sup>

Meses más tarde, con pesadumbre, Leopoldo Blázquez trasmitía a Fernando Cuen, ministro mexicano en Santiago de Chile, el panorama reinante en la prensa bonaerense:

Desgraciadamente, la estrecha solidaridad de la prensa de esta capital, y la marcada simpatía de la mayoría de ella hacia EEUU, dificultan muchísimo la labor de esta Legación. Nuestro malogrado Nervo, no obstante haber sido querido, estimado y agasajado aquí como ningún otro representante extranjero, y a pesar de las excelentes relaciones que mantuvo con los diarios, entre ellos La Nación, que tanto lo mimaba, tropezó siempre que procuraba hacer rectificaciones, con la poca voluntad de la prensa, y se dio el caso en que mas de una vez, no le publicaron sus rectificaciones, aún el citado diario La Nación, alegando que la solidaridad con sus colegas se lo impedía.<sup>138</sup>

Y en efecto, la masiva reproducción de cables norteamericanos

---

<sup>136</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.13. Exp.5

<sup>137</sup> Ibid. 1919-1920. Leg.12. Exp.7 f.13.

<sup>138</sup> Ibid. Exp.4. f.48.

en la prensa sudamericana, no tardó en ser fue calificada por Aaron Saenz como "una alarmante campaña de difamación que contra México llevan determinados elementos capitalistas."<sup>139</sup> Opinión coincidente con el texto de un telegrama que, días después la cancillería mexicana trasmitió a sus legaciones en el sur del continente:

Campaña periodística de Estados Unidos contra México, se debe a intereses capitalistas, grandes consecionarios épocas pasadas y petroleros que quieren obligar al gobierno de Estados Unidos a que imponga determinados criterio a México, a fin de lograr ellos sus propósitos de inmoderado lucro y persistencia de privilegios [...]. Sírvase hacer de ideas contenidas en este mensaje el uso que prudentemente juzgue conveniente.<sup>140</sup>

Las acciones de los representantes de México tuvieron un limitado impacto. En Buenos Aires, y de manera excepcional, **La Unión** denunció esta situación como de "preparativos para cometer un crimen incalificable contra México", al tiempo que condenaba el mutismo de la prensa argentina ante "una política imperialista que por instinto debe sernos repugante".<sup>141</sup>

La versión carrancista del conflicto con Estados Unidos, encontró escasos espacios para manifestarse, pocos medios cedieron lugar a la reproducción de rectificaciones oficiales. En el campo de las revistas especializadas, la legación mexicana corrió mejor suerte. Entre otras, la **Revista Argentina de Ciencias Políticas**, periódicamente incluyó notas, comentarios y reseñas de

---

<sup>139</sup> Ibid. Exp.7. f.23.

<sup>140</sup> ASRE-AREMARG. 1918-1920. Leg.13. Exp.3. f.153.

<sup>141</sup> La Unión. Es.As. 19/8/1919.

publicaciones mexicanas de indudable origen oficial.<sup>142</sup>

El profesor universitario José León Suárez,<sup>143</sup> desde su condición de especialista en derecho internacional, mostró permanente interés por las reclamaciones norteamericanas al gobierno de Carranza. En momentos en que la prensa argentina reproducía ininterumpidamente los cables estadounidenses dando cuenta del secuestro de Jenkins, Suarez solicitó los antecedentes del caso a la legación mexicana "para dilucidar el asunto y ayudar a contener el avance de Estados Unidos contra la soberanía de México". Blázquez estuvo dispuesto a complacer el pedido, y en la solicitud que remitió a la cancillería recomendó la pronta remisión de los documentos en el entendimiento de que el catedrático "es excelente amigo y defensor de México, dado su prestigio como internacionalista, su palabra y su pluma son autorizadas y respetadas".<sup>144</sup>

Suarez presidía el Ateneo Hispanoamericano en Buenos Aires, instancia político-cultural, con pretensiones continentales erigida sobre un mal disimulado eclecticismo:

El Ateneo tiene como uno de sus fines primordiales estimular solidaridad con los países iberoamericanos, velar porque mantengan relaciones entre sí y con los demás Estados dentro de reglas de igualdad, consideración y respecto recíproco a la

---

<sup>142</sup> Véase la reseña del Informe Presidencial de Carranza leído el 1° de septiembre de 1919, en *Revista Argentina de Ciencias Políticas*. Bs.As. T.XIX. 1919. p.167-168. La remisión de documentos oficiales, informes, memorias, discursos, etc, fue tarea permanente de la cancillería. En el caso de la legación en Buenos Aires, ella debía encargarse de su redistribución en Uruguay y Paraguay, (véase órdenes de remisión en ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.13. Exp.3. f. 72).

<sup>143</sup> Véase *Supra*. Cap. 1, Apartado 1.5.

<sup>144</sup> ASRE-AREMARG. 1918-1920. Leg. 13. Exp. 5. fs. 146-147.

soberanía. Consideramos conciliable el iberoamericanismo con el panamericano, esta ha sido y continua siendo una de las orientaciones de la actividad continental del Ateneo.<sup>145</sup>

La solicitud de Suarez se vinculaba a la redacción de un documento, cuyo borrador, privadamente fue transmitido a la cancillería mexicana. En su *Profesión Americanista*, el Ateneo hacía público una abierta condena a la política norteamericana en Latinoamérica. "Haremos -comunicó Suarez a la legación mexicana- que todas las agencias y los diarios de Estados Unidos conozcan esta Profesión". En este folleto, difundido profusamente por lo menos en la prensa de Buenos Aires,<sup>147</sup> el Ateneo reconstruyó las agresiones norteamericanas al territorio subcontinental, criticó la política de Wilson en relación a la Liga de las Naciones, y particularmente condenó:

la política norteamericana en los últimos diez años con México, caracterizada por una contrariedad de actitudes y una notoria falta de equidad en la contemplación de los complejos problemas que suscita la comunidad de fronteras y de intereses agravados por la exacerbación de una larga guerra civil y por una falta de práctica de la vida republicana.<sup>148</sup>

Mientras tanto, Malbrán en México se dio a la tarea de analizar el clima político, los antecedentes y la evolución de la lucha por la sucesión presidencial. Al promediar 1919, informaba sobre las probables candidaturas de Alvaro Obregón y Pablo

---

<sup>145</sup> Ateneo Hispanoamericano. *Profesión Americanista*. Bs.As. s.p.i. Enero. 1920.

<sup>146</sup> ASRE-AREMARG. 1920. Leg.15. Exp.1. f.s.n.

<sup>147</sup> Comentarios al documento pueden consultarse en *La Nación y La Prensa*, Bs.As. 6/1/1920.

<sup>148</sup> ASRE-AREMARG. 1920. Leg.15. Exp.1, f.52.



Gonzalez, "uno y otro son considerados los generales mas prestigiosos de la Revolución, y puede afirmarse que la opinión del ejército esta dividida casi a la mitad entre ambos candidatos".<sup>149</sup> Malbrán reparaba en la inexistencia de institutos políticos, y por ende, en la suerte de un proceso que descansaba en personas, no en programas:

En México no existen partidos organizados, y en consecuencia los grupos que aspiran a ese título [...] sólo se distinguen por el candidato a quien defienden, poco importa el nombre con el que se designen; el público con su indiscutible acierto los denomina obregonistas y gonzalistas, y hay que reconocer que en el estado actual, no es posible prescindir de personalismos, y que en ausencia de partidos orgánicos, son los prestigios personales los determinarán su triunfo o su derrota.

La propaganda anticarrancista producto de las actividades de la Comisión Fall en el senado norteamericano fue objeto de una crítica abierta; los años de residencia México, permitieron que el representante argentino se mostrara convencido de que en:

Estados Unidos se tiene en general un concepto equivocado sobre México; se le ha juzgado siempre por las informaciones apasionadas de capitalistas interesados, o a través de cierta prensa que se ha esmerado en exagerar lo malo, presentando a México como un campo sólo apto para el bandolerismo, ocultando siempre lo bueno que puede decirse.<sup>151</sup>

La administración de Carranza no tardó en reconocer los cambios en los acercamientos de Malbrán a México y a su gobierno. No por casualidad, en marzo de 1920, la Universidad Nacional le confirió el título de *Doctor Honoris Causa*. El rector José Macías se encargó de hacer público las razones del nombramiento:

---

<sup>149</sup> AMRECA. SF. Caja 1882. Exp. 2. Malbrán. 29/6/1919.

<sup>150</sup> Ibid.

<sup>151</sup> Ibid. SC. Caja 1905. Exp. 7. Malbrán. 21/2/1920.

Llegásteis a México cuando una obra de descrédito y de antagonismo se ejercitaba contra nosotros, y, sin embargo, vuestra gestión diplomática, cada día más, se ha distinguido por un franco y generoso amor a México.<sup>152</sup>

Malbrán parecía confiar en la gestión del carrancismo. Sus primeras impresiones -"de lo malo lo mejor"- cedieron paso a opiniones mesuradas, otorgando siempre el beneficio de la duda inclusive, a acciones gubernativas, como la legislación "antiextrajera", sobre la que años antes no dudó en reprobar. Malbrán escuchaba a funcionarios mexicanos, las conversaciones con el canciller se hicieron cada vez más frecuentes, y poco a poco, el recelo dio paso a manifestaciones de confianza:

El general Aguilar me hizo saber que durante su reciente visita a los Estados Unidos, había tenido pruebas evidentes de que durante su estadía en México, el embajador Fletcher era una de los principales instigadores de la política intervencionista, y que la moción del Senador Fall proponiendo la ruptura de relaciones con México, había sido inspirada por Fletcher.

La soltura en los movimientos de Malbrán, se hicieron evidentes en terrenos tanto políticos como intelectuales, era pública su amistad con el rector Macías, y con el Gral. Obregón, estrecha su relación con el internacionalista Genaro Fernandez Mac Gregor<sup>154</sup>, y con el antropólogo Manuel Gamio, a cuya obra **Forjando Patria** dedicó "un aplauso sincero por el patriotismo, el espíritu científico y humanitario que la ha inspirado".<sup>155</sup> Por otra parte, su

---

<sup>152</sup> ACESU. FUR. Caja 10. Exp. 142. f. 1.022.

<sup>153</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. T. 11. Malbrán. 22/1/1920.

<sup>154</sup> G. Fernández Mac Gregor. **El río de mi sangre**. México. FCE. 1969. p.302.

<sup>155</sup> CEH-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 152. f. 14.356.

savoir faire - "parece un inglés por su fisonomía de suma distinción"-<sup>156</sup> rápidamente lo condujo a ganarse el aprecio de lo más granado de la sociedad citadina. En su vitácora de viaje, el comandante de la embarcación argentina que custodió los restos de Amado Nervo, apuntó:

El señor ministro argentino es uno de los diplomáticos más influyentes y apreciados. Entre los sudamericanos es sin duda el primero. Es un excelente orador, muy medido en sus expresiones, pero muy expresivo y oportuno. Todo el mundo le aprecia, gobierno y sociedad, políticos de diferentes tendencias, etc.<sup>157</sup>

El optimismo que Malbrán había depositado en la renovada institucionalidad carrancista, todavía se mantuvo cuando, desde los círculos de la política oficial, fue lanzada la candidatura de Ignacio Bonilla para reemplazar a Carranza en la presidencia de México:

El país está cansado de largos años de lucha, no hay ambiente para una nueva aventura revolucionaria; en consecuencia cualquier nueva tentativa caerá en el vacío.<sup>158</sup>

El diplomático argentino no percibió, a pesar de sus reflexiones sobre la naturaleza personalista del sistema político, que el conflicto por la sucesión presidencial terminaría en un nuevo enfrentamiento armado. En efecto, al promediar abril de 1919, la sublevación militar iniciada en Sonora bajo los postulados del Plan

---

<sup>156</sup> Wenceslao Blasco. *La Legación Argentina en México. El Doctor Malbrán*, en *La Nación*. Bs.As. 11/1/1920.

<sup>157</sup> AMRECA. SS. Caja 1881. Exp. 6. México. De la Fuente. Dic. 1919.

<sup>158</sup> AMRECA. CNF. Caja 6. T. 11. Malbrán, 13/2/1920. f.17.

de Agua Prieta marcó el fin del carrancismo.<sup>159</sup> Frente al estallido de la rebelión, Malbrán no pudo sino "reconocer como fallidas todas mis previsiones optimistas".<sup>160</sup>

"México vuelve a atraer la atención del mundo con sus luchas intestinas"<sup>161</sup> indicó *La Nación*, comentando el aluvión de cables referentes a la rebelión. La realidad mexicana se dirigía en dirección opuesta a la indicada por la propaganda carrancista. El trabajo de años parecía derrumbarse y los funcionarios del servicio exterior solicitaban instrucciones. La cancillería mexicana telegrafió a las legaciones en Sudamérica ordenando "desmentir todas las noticias del levantamiento".<sup>162</sup> Esta instrucción pronto se reveló absurda; entonces, a través de gacetillas de prensa fueron dados a conocer los antecedentes del movimiento, poniendo énfasis en la responsabilidad de Obregón y De la Huerta de romper el pacto federal, así como en el envío de tropas a Sonora en espera de un inmediato retorno a normalidad.<sup>163</sup>

Con el correr de los días se degranó la apoyatura militar del presidente mexicano. El 7 de mayo de 1920 las autoridades nacionales abandonaron la capital. Semanas después Carranza fue asesinado.

---

<sup>159</sup> Véase: A. Matute. *La carrera del caudillo. Historia de la Revolución Mexicana*. México. El Colegio de México. N° 8. 1980.

<sup>160</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. T. II. Malbrán. 19/4/1920. f.50.

<sup>161</sup> *La Nación*. Bs.As. 20/4/1920.

<sup>162</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.14. Exp.4. Fol.11.

<sup>163</sup> *La Razón*. Bs.As. 20/4/1920, y *La Nación*. Bs.As. 23/4/1920

Malbrán, convertido en decano del cuerpo diplomático,<sup>164</sup> mantuvo estrecho contacto con los jefes rebeldes. Sin disimular su sorpresa, escribió respecto al ingreso de las tropas a la ciudad de México:

Contrariamente a todos los excesos y desmanes que el pueblo esperaba, la ocupación militar de la capital se hizo en perfecto orden [...]. Desde sus primeros actos, por sus procedimientos mesurados y discretos, las autoridades militares se ganaron la confianza del público, e inclusive, ese mismo día, el comercio y la banca abrieron sus puertas y siguieron el curso normal de sus operaciones.<sup>165</sup>

Una vez derrotadas las fuerzas leales al presidente, el diplomático pasó a indicar una serie de hechos verdaderamente "curiosos":

Todas las facciones rebeldes que hasta entonces habían sido obstáculos más o menos serio para la normalización empezaron a deponer su actitud [...], los trenes circularon libremente y sin escolta, y -lo que no ocurría desde hace seis años- comenzaron a correr trenes nocturnos de pasajeros a las principales ciudades del país. Parecía realmente que el triunfo del movimiento revolucionario [...] hubiera tenido como consecuencia la inmediata pacificación del país.<sup>166</sup>

Respecto del atentado que costó la vida a Carranza, deslindó cualquier responsabilidad que involucrara a los jefes sonorenses:

Tanto el general Obregón como el general González se preocuparon de dar una oportunidad al presidente Carranza de salir con su comitiva de la zona de peligro [...]. Los referidos generales llegaron a mostrarme las instrucciones para proteger su vida [...]. Mi convicción es que el atentado es completamente ajeno a los hombres que hoy desempeñan el gobierno de México.<sup>167</sup>

---

<sup>164</sup> ASREM. Malbrán. Exp. LE 1442.

<sup>165</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. T. 11. Malbrán. 21/6/1921.

<sup>166</sup> Ibid. f. 100.

<sup>167</sup> Ibid. f. 99 y 100.

Malbrán, confesando su amistad con Obregón, informaba que esa relación era ajena a sus opiniones respecto al movimiento rebelde, y que por el contrario "esa amistad sólo ha sido aprovechada para suavizar la situación de los vencidos, y como es lógico, para procurar acentuar en lo posible la influencia argentina en México".<sup>168</sup> En este sentido, destaca su esfuerzo por subrayar la constitucionalidad del nombramiento de Adolfo de la Huerta, como presidente interino, así como las perspectivas alentadoras que abrió la sublevación:

Desde 1910 hasta la fecha, no ha habido nunca en México una época como la presente que ofrezca ni mayores garantías, ni más fundadas razones para un sano optimismo, porque [...] la conducta observada por los jefes revolucionarios, y las medidas tomadas por el actual gobierno [...] demuestran claramente sus propósitos de buena administración y de moralidad política.<sup>169</sup>

Mientras en México se despejaba el camino para el ascenso de

---

<sup>168</sup> Ibid. Malbrán 7/8/1920 f. 130. Malbrán informó de sus gestiones ante Obregón intercediendo por algunos detenidos: "En tal sentido solicité y obtuve la libertad del rector de la Universidad Nacional, Licenciado Macías; del general Norberto Olvera, Jefe de la guarnición de la plaza y de la infantería que acompañó al presidente Carranza,; del Señor Manuel Amaya, ex jefe del protocolo; del señor Francisco González, ex tesorero general de la nación; del señor Luis Amieva, ex jefe de la policía; obtuve para algunos de ellos el permiso y los pasaportes necesarios para salir del país; conseguí la promesa del general Obregón de que no se castigaría con la pena de muerte a ninguno de los detenidos políticos, principalmente al general Murguía; obtuve que se levantara la incomunicación en que estaban los generales que acompañaron a Carranza; influí en lo posible para suavizar la situación del señor Aguirre Berlanga, ex secretario de gobernación, quien se encontraba enfermo en prisión, y a quien se trasladó después a un hospital, aun cuando en calidad de detenido, hasta que un juez [...] ordenó la liberación; y así mismo me fue dado hacer algunos otros servicios de menor importancia a otras personas del régimen caído. (Ibid. fs.129-130)

<sup>169</sup> Ibid. f.133.

Obregón a la primera magistratura, en Estados Unidos el candidato republicano Warren Harding derrotaba a su rival demócrata James Cox. Tiempo antes, el embajador norteamericano en México, Henry Fletcher, llamado a consultas en Washington, no disimuló su apoyo a la candidatura de Harding y a la política republicana que lideraba Fall en el senado norteamericano. Por su parte, este último, el mismo día en que tomó posesión De la Huerta como presidente interino, dio a conocer su informe sobre agresiones mexicanas a ciudadanos y propiedades norteamericanas.<sup>170</sup> Wilson, en el tramo final de su administración, optó por condicionar el reconocimiento del nuevo gobierno mexicano a la solución de los problemas pendientes, en otras palabras, derogar un articulado constitucional "nocivo" a intereses e inversores estadounidenses.

En el campo internacional el principal reto de los sonorenses fue alcanzar aquel reconocimiento. Por lo pronto, todos los esfuerzos de la administración delahuertista fracasaron. Aunque igual suerte corrió el Departamento de Estado, en su intento de

---

<sup>170</sup> La subcomisión presidida por Albert Fall, presentó dos gruesos volúmenes, conteniendo las declaraciones de más de 250 testigos, acompañada de una abultada documentación que servía para responsabilizar al gobierno de México de los atentados contra ciudadanos y propiedades estadounidenses. Sobre esta base, la subcomisión pasó a recomendar a la Cámara de Senadores, abstenerse de reconocer al gobierno mexicano hasta tanto: a) se comprobara la constitucionalidad del interinato encabezado por Adolfo de la Huerta, b) se garantizara que los artículos 3 y 130 de la Constitución mexicana, no se aplicarían a ciudadanos o instituciones norteamericanas, c) se obtuvieran garantías de que el artículo 27 constitución no se aplicaría retroactivamente, y d) se lograra que el gobierno de México protegiera efectivamente las vidas e intereses estadounidenses. Véase: C. Trow, *C. Senator Albert B. Fall and Mexican affairs 1912-1921*. Colorado. University of Colorado. Thesis doctoral 1972.

convencer a los gobiernos latinoamericanos para que secundasen su actitud. Al respecto la opinión de Malbrán fue contundente:

Aún cuando pienso que dentro de las conveniencias de nuestra política internacional está la de procurar en lo posible proceder armónicamente con todos los países del continente, y en consecuencia mantener la más estrecha relación con la poderosa República del Norte, entiendo también que ni la importancia de nuestro país, ni la dignidad con que siempre a procedido el actual gobierno argentino en política internacional, puedan dar razón o pretexto a que se piense que hemos de estar en todo sujetos a lo que opine el gobierno de la Casa Blanca cuando se trata de política continental.<sup>171</sup>

Estas apreciaciones junto al optimismo de sus informes;<sup>172</sup> condujeron a Yrigoyen a otorgar el inmediato reconocimiento al gobierno delahuertista; meses después, Malbrán fue acreditado como embajador especial para asistir a la ceremonia en la que Obregón se hizo cargo de la presidencia de México.<sup>173</sup>

Mientras tanto en Argentina, el triunfo de Obregón mereció lecturas diferentes. Los admiradores de Carranza, aquellos que sobre la base de una astuta propaganda, consideraron estar frente a un nuevo tipo de patriota latinoamericano, condenaron un asesinato perpetuado por una rebelión militar bajo el liderazgo de

---

<sup>171</sup> AMRECA-SCNF. Caja 6. T.9. Malbrán, 21/6/1921. f.133.

<sup>172</sup> Por la cercana relación con Obregón, Malbrán tomó conocimiento de planes legislativos cuando todavía era candidato electo a la presidencia: "El general Obregón me ha manifestado que tiene en preparación importantes proyectos de ley que someterá a la aprobación legislativa, tan pronto como asuma el poder, ellos se relacionan con la cuestión agraria, con la cuestión obrera, con la fundación de un Banco Central, con el régimen nuncipal, etc. [...] Estas declaraciones revelan que, o bien no eran exactas las tendencias que se le atribuían, o bien que el general Obregón las ha modificado, pero que en todo caso dista mucho de ser el socialista radical que muchos suponían". (Ibid. Malbrán. 10 y 15/11/1920. fs. 154-160).

<sup>173</sup> Véase: Informe de Malbrán en Ibid. Malbrán. 12/12/1920.



figuras "sin rostro propio". En tono de requiem, Bernardo González Arrilli redactó un largo artículo que lo mismo sirvió para acusar del crimen a los "restos del porfirismo, los clericales, los militaristas, los ignorantes y los plutócratas norteamericanos", que para desear "se alce en México otro hombre igual a este hombre, continuador de su obra, libertador de su pueblo y escarmiento de estos traficantes que igual comercian en carne de mujer que en carne de patria."<sup>174</sup>

Por otra parte, la legación mexicana pasó de inmediato a defender al nuevo gobierno. En entrevista de prensa, el encargado de negocios realizó una exposición de significativa importancia, tanto como ejemplo de obediencia al caudillo que resultó victorioso, como y sobre todo por el hilo articulador de la defensa que esbozó. En realidad, según el diagnóstico argentino, el militarismo mexicano encontraba terreno fértil en la poderosa presencia indígena. Con machacona insistencia, la interminable serie de levantamientos armados se suponían producto de una sociedad asentada sobre un ancho sustento aborígen. Blazquez retomó este diagnóstico para subvertirlo:

México es una nación con 16 millones de habitantes, de los cuales una facción considerable son indígenas en estado de cultura rudimentario, [...] sumidos en una esclavitud secular en el momento de estallar la revolución. Pero sus generosos ideales de mejoramiento y de libertad, no han podido acallar un rencor instintivo a sus opresores de ayer y de siempre [...]. La revolución en once años ha conmovido hondamente la conciencia nacional, y es claro y notorio que para volver a un pueblo a sus condiciones normales de vida, se hace menester tiempo, educación y rectificar valores antes considerados como

---

<sup>174</sup> B. González Arrilli. Carranza en *Nosotros*. Bs.As. N°133. Junio 1920.

verdaderos [...]. La Revolución Mexicana no ha terminado con el ascenso de Obregón, ha sido y es una honda y terrible conmoción social.<sup>175</sup>

De manera opuesta a las tesis en boga que suponían a los indígenas portadores de instintos refractarios a la civilización; ahora, desde México, se subrayaba que las dificultades para estabilizar el orden político, tenían explicación en "los generosos ideales de mejoramiento y libertad" de la población indígena, liderada en este caso por Obregón. Un segundo elemento despunta en la argumentación: el papel asignado a la educación, como instrumento imprescindible para la rectificación de valores, "antes considerados como verdaderos".

Blázquez adelanta temas y problemas, y en buena medida, durante la década que se inaugura, estas cuestiones ocuparon un lugar central en la imagen que los sonorenses se encargaron de proyectar en el extranjero.

---

<sup>175</sup> La Razón. Bs.As. 4/7/1921.

## 5. PRESENCIA DE LA REVOLUCION EN EL ESCENARIO ARGENTINO

*Lo que piensa y siente el pueblo de México respecto de Nosotros [EEUU], es una especie de lente a través del cual nos contempla el resto de América Latina. [...] por eso México conecta o desconecta la solidaridad latinoamericana.*

Anita Brenner<sup>1</sup>

### 5.1 La gesta de Manuel Ugarte

Hacia 1910, los perfiles político-culturales de la nación rioplatense comenzaban a mostrar las primeras grietas después de tres décadas dedicadas a la construcción de la Argentina moderna. El país alcanzaba el cénit de su expansión económica. La elite gobernante, eufórica por sus logros materiales, había constituido un juego de referencias y validación de comportamientos sociales que tenía a Europa como único punto de referencia. En oposición a este clima de ideas se hizo presente una nueva generación de intelectuales.

Para la llamada Generación del 900, Argentina vivía una situación crítica, frente a la cual propusieron una serie de soluciones de índole moral e intelectual. En primer término, la aparición masiva de elementos desconectados del pasado nacional, producto del aluvión inmigratorio, fue conceptualizada como un verdadero riesgo. Ricardo Rojas expuso estas preocupaciones en *La Restauración Nacionalista*, publicada en 1909. En segunda instancia, aquellos hombres se mostraron inquietos por el espíritu materia-

---

<sup>1</sup> A .Brenner. *The Wind that Swept Mexico*. Austin. University of Texas Press. 1971. p.4.

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100

lista, por la falta de ideales y el afán desmedido de riqueza que consideraban la contrapartida inevitable del progreso material generado por el modelo vigente desde 1880. Manuel Gálvez planteó estos problemas en *El Diario de Gabriel Quiroga* publicado en 1910. Y por último, un tercer elemento se abrió paso en la conciencia de esta generación: una postura crítica al capital extranjero y de la mano de Rodó, el temor a Calibán. Manuel Ugarte sintetizó estas cuestiones en *El Porvenir de América Latina*, editado en 1911.<sup>2</sup>

La denuncia del peligro que entrañaba la expansión estadounidense trasunta toda la prédica de Ugarte. Desde coordenadas espiritualistas, escudriñó en la historia latinoamericana para erigir el concepto de raza latina en el elemento distintivo de su civilización. A la mirada del escritor, América Latina aparecía como un espacio homogéneo: "con ligeros matices, el medio social, las costumbres, las inclinaciones, los sentimientos y los gustos son idénticos. Desde el punto de vista de la raza, las repúblicas de origen hispano no pueden ser más semejantes".<sup>3</sup> Diferencias de

---

<sup>2</sup> La bibliografía sobre estos y los personajes involucrados es amplia, lejos de agotarla, refiero a aquella que a mi juicio merece una consulta obligada: C. Altamirano y B. Sarlo. *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Bs.As. CEAL. 1983; D. Viñas. *Literatura argentina y realidad política*. Bs. As. CEAL. 1982; N. Jitrik. *El mundo del Ochenta*. Bs.As. CEAL. 1982; A. Roig. (Comp.) *Argentina del 80 al 80. Balance Social y cultural de un siglo*. México. UNAM. 1993; O. Terán. *En busca de la ideología argentina*. Op. Cit.; E. Cárdenas y C. Payá. *El primer nacionalismo argentino en Manuel Gálvez y Ricardo Rojas*. Bs.As. Peña Lillo Eds. 1978; J. L. Romero. *Las ideologías de la cultura nacional y otros ensayos*. Bs. As. CEAL. 1982; S. Zanetti (Dir.). *Historia de la Literatura Argentina*. Bs.As. CEAL. 1986. Vol.3.

<sup>3</sup> M. Ugarte. *El Porvenir de América Latina*. Bs.As. Ed. Indoamérica. 1953. p.39.

"espíritu" volvían irreconciliables las sociedades ubicadas a ambos márgenes del Río Bravo.

Frente a las agresiones norteamericanas, Ugarte enarboló una propuesta defensiva sintetizada en la fórmula de unidad latinoamericana. El desafío consistía en trabajar por el establecimiento de vasos comunicantes entre las balcanizadas repúblicas del continente. El esfuerzo principal debía dirigirse a "concientizar el espíritu público".<sup>4</sup> La unión latinoamericana, convertida casi en una obsesión, acompañará todo su accionar desde entonces y hasta el fin de su azarosa existencia.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Ibid. p.100.

<sup>5</sup>. Manuel Ugarte (1875-1951), hijo de una rica familia bonaerense, arribó a la política desde vertientes literarias. A finales del siglo pasado formó parte de la bohemia intelectual nucleada alrededor de Ruben Darío durante su estancia rioplatense. Desde 1897 pasó largas temporadas en París, y al promediar la primera década de este siglo se afilió al Partido Socialista. En sucesivos viajes a Europa desempeñó varias misiones por encargo de la dirección partidaria. Su fervor hispanoamericano, perfilado con claridad a partir de 1910, desató una fuerte polémica en el seno del socialismo argentino, de donde salió expulsado en 1913. Después de varios años de frustrados proyectos políticos, en 1919 inició un largo "exilio", en Chile y España primero, y en Francia después. A mediados de la década de 1930 regresó a su país, para reingresar al Partido Socialista pero sus diferencias políticas indujeron a una nueva y definitiva expulsión. Marginado políticamente, y en serios apremios económicos después de haber dilapidado la herencia paterna en distintas empresas políticas y literarias, fue a radicar a la ciudad de Niza donde ejerció el periodismo. En 1948, rescatado del ostracismo por el presidente Juan Domingo Perón, su vocación latinoamericanista resultó premidada con el nombramiento de embajador en México, y más tarde en Nicaragua. En 1950, discrepancias con los rumbos seguidos por el gobierno peronista, determinaron su renuncia al puesto diplomático. Ugarte volvió a Niza, donde murió en 1951. Hasta el presente, el estudio más completo sobre Ugarte, es la obra de N. Galasso **Manuel Ugarte**. Bs. As. EUDEBA. 1973. 2 vols. A pesar del apoyo documental con que cuenta dicho trabajo, el resultado es deficiente. El maniqueísmo y la ausencia de labor crítica en el manejo de sus fuentes primarias, conducen Galasso a hacia la construcción de una apología del

El escritor argentino alcanzó dimensión continental no precisamente por su frondosa producción literaria -más de 30 títulos entre obra poética, narrativa y ensayística-<sup>6</sup> sino por la colosal gesta emprendida en favor de la unión continental. Para ello, no ahorro esfuerzos ni recursos. Así, entre febrero de 1911 y diciembre de 1913, recorrió una veintena de naciones latinoamericanas, haciendo pública su voluntad de construir "el andamiaje de un sistema de defensa continental contra el imperialismo anglosajón".<sup>7</sup>

Como parte del periplo desembarcó en Veracruz los últimos días de 1911. Contactos previos con los redactores de la **Revista Moderna** y las elogiosas críticas que miembros del Ateneo de la Juventud dispensaron a su libro **El Porvenir de América Latina**, indicaban que aquella escala estaba bien encaminada.<sup>8</sup> Sin embargo, maniobrando en

---

pensamiento de Ugarte, sólo útil para legitimar un ideario "nacional revolucionario" del que se dice depositario el propio autor de la obra.

<sup>6</sup>. Entre sus libros merecen ser destacados: **Paisajes Parisienses**, (1901); **Crónicas del Boulevard**, (1902); **Cuentos de la Pampa**, (1903); **La Novela de las Horas y los Días**, (1903); **Mujeres de París**, (1904); **El Arte y la Democracia**, (1905); **La Joven Literatura Hispanoamericana**, (1906); **Enfermedades Sociales**, (1906); **Vendimias Juveniles**, (1906); **Burbujas de la vida**, (1908); **Las Nuevas Tendencias Literarias**, (1908); **Cuentos Argentinos**, (1910), **El Crimen de las Máscaras**, (1924); **Escritores Iberoamericanos del 900**, (1943), **El Naufragio de los Argonautas**, (1951).

<sup>7</sup> M. Ugarte. **El Porvenir...** Op. Cit., p.99.

<sup>8</sup> La prensa veracruzana y capitalina publicitaron su gira y el programa de actividades. El Ateneo de la Juventud sería el responsable de la conferencia principal. El presidente Francisco I. Madero y Justo Sierra estarían entre los invitados de honor, y el discurso de bienvenida correría a cargo de Antonio Caso. Banquetes, tertulias y hasta un té literario, completaban las actividades organizadas por la intelectualidad mexicana. Véase **La Opinión**.

la compleja realidad política de México, Ugarte se convirtió en la figura central de un conflicto que alcanzó importantes dimensiones.

Un predicamento de tonos antinorteamericanos le permitió ganar una considerable simpatía en los círculos universitarios, a la que pronto se sumaron otros grupos antimaderistas, junto a buena parte de la prensa capitalina.

Antimaderistas y neoporfiristas, parapetados en puestos claves, y gozando de las ventajas de tener a su lado a la prensa, venían atacando al gobierno y, entre los argumentos esgrimidos, con insistencia se denunció que dinero norteamericano había financiado al maderismo. Este argumento resultó coincidente con la naturaleza de las arengas de Ugarte, y éstas en consecuencia, coadyuvaron a fortalecer posturas nacionalistas en México, al tiempo que sirvieron para legitimar el discurso de los opositores al gobierno de Madero.

A pesar de que Ugarte manifestó "ignorar por completo las cuestiones políticas internas de México", no pudo permanecer ajena a ellas, cuando al mismo tiempo declaraba su intención de "contrarestar la infiltración de los Estados Unidos en América Latina".<sup>9</sup>

La procedencia y amplitud de las muestras de apoyo, orillaron al gobierno mexicano a tomar una prudente distancia. El Ateneo de

---

Veracruz. México. 21/12/1911; *El Diario*. México. 2/1/1912; *El Imparcial*. México. 4/1/1912.

<sup>9</sup> *El Imparcial*. México. 5/1/1912.



la Juventud, revocó su compromiso de patrocinar las actividades, y el periódico **Nueva Era** se encargó de aportar mayor confusión en una atmósfera de por sí enrarecida.<sup>10</sup>

Esta situación llevó a Ugarte a denunciar una "campaña desde las alturas, para obstruir la marcha del que sólo desea que nuestras tierras se coordinen para resistir la absorción yanqui".<sup>11</sup> Estas declaraciones terminaron por provocar un verdadero escándalo. Su nombre pasó a ocupar las primeras planas de la prensa capitalina, y fue usado para "confirmar" la existencia de "acuerdos" entre Washington y el gobierno mexicano.

El canciller Manuel Calero salió al cruce desmintiendo estas versiones. Justo Sierra declinó su compromiso de presentar a Ugarte en el marco de una de las conferencias programadas, y Nemecio García Naranjo elevó su renuncia como socio fundador al Ateneo de la Juventud, en protesta ante "la conducta seguida con el ilustre huésped". En una atmósfera de por sí tensa, vinieron a sumarse las explosivas declaraciones de José Vasconcelos que, entrevistado con motivo del conflicto, señaló: "una de las clases sociales más degeneradas, y que mayor agotamiento dejó la dictadura, es la clase estudiantil [...]". La respuesta de los universitarios no se demoró. Vitoreando a Ugarte, manifestaciones de universitarios

---

<sup>10</sup> En su edición de 10 de enero, **Nueva Era** anunció que la visita del argentino perseguía "una obra en favor de la unión de las dos américas", este artículo motivó una inmediata respuesta del visitante: "creo que los intereses de las dos Américas son opuestos e irreconciliables, y esta convicción es el punto de partida de la conferencia que me propongo dar con el título de *Ellos y Nosotros*". (**Nueva Era**. México. 10 y 11 /1/1912).

<sup>11</sup> **El Imparcial**. México. 23 y 25/1/1912.

recorrieron las calles céntricas, al punto que el presidente Madero se vió obligado a manifestar su discrepancia con las opiniones de Vasconcelos, negando al mismo tiempo, cualquier vinculación entre su gobierno y el norteamericano.<sup>12</sup> Estudiantes, periodistas, y opositores de turno cerraron filas alrededor de Ugarte. Desde los balcones de su hotel arengaba sus seguidores: El enemigo era "aquel que capitula, inclinándose ante la raza rival".<sup>13</sup> Con estas apelaciones, resultó fácil ampliar aún más el círculo de adherentes.

Después de sortear obstáculos para conseguir que un teatro rentara sus instalaciones, la controvertida conferencia se realizó en la noche del 3 de febrero de 1912. La crónica periodística da cuenta de una multitud calculada en mas de tres mil personas, pugnando por entrar. Bajo el título de *Ellos y Nosotros*, reseñó el avance norteamericano en América Latina, criticó la Doctrina Monroe, alertó sobre el "espíritu utilitario de la política yanqui", e insistió en la imperiosa necesidad de concretrar fórmulas tendientes a la unidad continental.<sup>14</sup>

La experiencia mexicana reafirmaron en el viajero tanto la certeza de sus denuncias como la validez de su propuesta. Su horizonte "doctrinal" mediatizó la caracterización del proceso que echó por tierra los treinta años de gobierno porfirista. Ugarte

---

<sup>12</sup> *El Imparcial*. México. 25 y 27/1/1912; *El Día*. México. 26/1/1912; y *El País*. México. 27/1/1912. Una crónica de estos sucesos fue realizada por el propio Vasconcelos, en sus *Memorias*. *El Ulises Criollo*. México. FCE. 1982

<sup>13</sup> *El Imparcial*. México. 28/1/1912.

<sup>14</sup> *La Prensa y El Imparcial*. México. 4/1/1912.

adhirió acriticamente a los argumentos nacionalistas de los opositores de Madero. Sobre esta base, reflexionó acerca de la Revolución, para escribir tiempo después:

El general Díaz tuvo que abandonar el poder, después de haber hecho de México durante su dictadura un país próspero, por tres razones: porque se negó a arrendar a los yanquis para una estación militar, la llamada Bahía de la Magdalena, porque intentó un tratado de defensa y alianza con Japón, y porque permitió, enviando un barco, que el general Zelaya, última resistencia de Nicaragua contra la absorción norteamericana, saliera con vida de su país [...]. Para derrocar a Díaz, que no quería hacer de su país un feudo de los Estados Unidos, la Casa Blanca inventó una Revolución.<sup>15</sup>

Esta opinión pronto resultó efímera; sin embargo, como resultado de esta visita, Ugarte construyó el pilar que sostuvo toda su campaña solidaria, esto es, el convencimiento de que México constituía un bastión privilegiado en el diseño de políticas tendientes a la defensa de las soberanías nacionales:

Al levantar la voz en esta tierra mexicana, creo poder gritar al continente entero que nuestra América está salvada, porque sus hijos más amenazados, son los primeros en erguirse en la propia línea de demarcación para decir a los yanquis: ¡hasta aquí!.<sup>16</sup>

Ugarte estaba en Buenos Aires cuando los 'marines' desembarca-

---

<sup>15</sup> **La Argentina.** Bs.As. 22/4/1914. Desde el momento en que abandonó territorio mexicano, se sucedieron los ataques de Ugarte al gobierno de Madero. Ante un reportero estadounidense declaró: "Madero debe su posición actual a la interferencia norteamericana al tiempo que demuestra desprecio por las naciones hispanoamericanas". (*The New York Times*. New York. 8/8/1912). Por su parte, ante la cobertura que la prensa neoyorquina dió a la presencia de Ugarte en México; desde Nueva York, Heriberto Barrón escribió a Madero que la visita del argentino "coincidente con la rebelión de Reyes, que por fortuna fracasó, nos debe hacer suponer que la expedición de Ugarte, forma parte y es uno de los detalles de un vasto plan contra su gobierno". (I. Fabela y J. E. de Fabela. *Op. Cit.* T. 7. Vol. 3. p.51.)

<sup>16</sup> **El Imparcial.** México. 29/1/1912.

ron en Veracruz. En aquella coyuntura, su prédica encontró un vivo ejemplo en el caso mexicano. La reciente visita a México, pronto lo convirtió en referente obligado para una prensa ávida de informaciones. Consultado por los periódicos denuncia a una campaña norteamericana tendiente a desacreditar a México:

Los Estados Unidos están empeñados en presentar a México como un pueblo semibárbaro, con instintos sanguinarios [...], cuando en realidad, el país hermano se debate heroicamente en una lucha monstruosa ante el más terrible de los atentados.<sup>17</sup>

Mientras en el Departamento de Estado y en las cancillerías del ABC comenzaba a fraguarse el plan mediador, Ugarte se dirigía a la diplomacia argentina para señalar:

Nuestra política exterior debe hablar claro. Decir nuestra contrariedad ante el atentado incalificable, y tratar de que la vergüenza no caiga sobre nosotros. Hacer lo posible para que en la Historia no figuremos como cómplices.<sup>18</sup>

Ugarte había cosechado éxitos significativos a lo largo de su gira continental. Después de una larga ausencia, regresó a Argentina en 1913. La situación mexicana se reveló en extremo útil para medir el grado de adhesión que sus ideas tenían en una realidad que no era otra que la de su propio país.

Entre el incidente en el puerto de Tampico y la invasión a Veracruz, su voz se hizo presente en decenas de declaraciones periodísticas. A raíz de ellas, el escritor argentino comenzó a recibir millares de cartas de adhesión a su conducta y a la causa

---

<sup>17</sup> La Tarde. Bs.As. 20/4/1914.

<sup>18</sup> La Argentina. Bs.As. 24/4/1914.

mexicana.<sup>19</sup>

Esta abultada correspondencia, prueba que las apelaciones ugartistas hicieron mella tanto en un reducido núcleo de intelectuales de la capital argentina, como en un espectro social amplio, que abarcaba militantes políticos, círculos literarios, líderes y estudiantes universitarios, organizaciones barriales, prensa del interior del país, núcleos intelectuales de Uruguay y Chile, y en hombres y mujeres anónimos, de humildes orígenes, que en la mayoría de los casos reconocían una nacionalidad española.

Junto a firmas de 'relieve'<sup>20</sup>, la mayoría de las cartas fueron anónimas, carentes de la prosa característica de las comunicaciones epistolares de la época, pero reveladoras de una asombrosa disposición para librar una batalla solidaria. Muestra de ello, es la siguiente carta firmada por "un obrero español":

(Sic) No  
puedo, por  
menos, que  
tenerle  
q u e  
escribir,  
e s t a s ,  
m a l ,  
trazadas,  
letras,  
para que,

---

<sup>19</sup> La cifra que Ugarte manejó ante la prensa era cercana a las tres mil cartas. Véase *La Nación*, *La Argentina* y *La Mañana* del 26/4/1914. La cantidad no es exagerada, como se desprende de la existencia de esa documentación en el archivo personal de Ugarte que hemos revisado.

<sup>20</sup> Entre ellas destacan las cartas enviadas por Rodolfo Ghioldi, entonces joven estudiante, y futuro dirigente del Partido Comunista Argentino, por Diego Luis Molinari, militante de la Unión Cívica Radical; por Bartolomé Zanetta, secretario general de la Federación Universitaria de Buenos Aires; y por nóveles escritores como Bernardo González Arrilli y Pedro Sonderegger. AGNA. FMU. Leg.32, f.51.

s i ,  
presiso  
fuera, el,  
tener, que  
formar,  
u n a ,  
guerrilla,  
para hir,  
a pelear,  
adefender,  
nuestros  
hermanos  
de megico,  
para que  
salieran  
hairosos,  
de l a  
inbasion,  
Norte, A,  
Mericana,  
[...] le  
escribo,  
e s t a s  
letras,  
para que,  
si presiso  
fuera,  
podran  
contar  
con, migo,  
estando  
dispuesto  
parair y  
luchar,  
a s t a ,  
derramar  
mi ultima  
gota de  
s a n g r e  
para bien  
de los  
megicanos.  
Esto es  
cuanto le  
puedo,  
ofrecer,  
porque soy  
un pobre  
obrero.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Ibid., f.39.

Ugarte tradujo en una organización solidaria esta extendida red de comunicaciones. En abril de 1914 quedó constituido el Comité pro México como producto del "movimiento de simpatía hacia la noble nación mexicana que sirve actualmente de rompeolas en todo el continente".<sup>22</sup>

El Comité fue presidido por Ugarte,<sup>23</sup> y en la primera sesión quedó integrada una comisión de finanzas "encargada de organizar una suscripción nacional a fin de enviar recursos pecuniarios al pueblo mexicano".<sup>24</sup> De igual forma, se acordó iniciar gestiones para la realización de una manifestación pública.

Em consecuencia llegó una nueva avalancha de cartas: instituciones educativas, sociedades mutualistas, asociaciones profesionales, clubes sociales, organizaciones estudiantiles, comités políticos, enviaron su adhesión acompañando hojas cubiertas de firmas. Los remitentes indican una extensa distribución territorial. En su mayoría provenían de la ciudad capital y la provincia de Buenos Aires. Pero también llegaron desde Santa Fe, Córdoba y Mendoza. Uruguay y Chile volvieron a estar presentes, e incluso una remitida desde Perú, que firmó el teniente R. Rebsamen en nombre de la Escuela Militar de Chorillos.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> **La Nación.** Bs.As. 26/4/1914.

<sup>23</sup> Junto a Ugarte, integraron la comisión directiva del Comité pro México: Pedro Sonderegger, como vice-presidente, Bartolomé Zanetta como secretario general, y desempeñaron funciones de secretarios Rufino Marui, Juan Más y Pi, Manuel Alvarez y Juan Parodi. **Ibid.**

<sup>24</sup> **Ibid.**

<sup>25</sup> Véase. **AGNA.FMU.** Lgs. 32 y 55, fs. 182 y 34.

A pesar del cosmopolitismo y la lejanía geográfica, un sector significativo de la sociedad argentina encontró en la demostración de simpatías a México, un vehículo para materializar sentimientos de identidad y pertenencia a un ámbito nacional y continental. Muchas comunicaciones no eran sólo de adhesión, sino que además comunicaban la constitución de "Comités" pro México locales. Algunas informaban del nombramiento de representantes ante el Comité presidido por Ugarte, y finalmente otras, anunciaban la fundación de centros políticos "cuyos fines y programas de acción procurarán el acercamiento de los pueblos de origen latino de este continente".<sup>26</sup>

La campaña en busca de recursos financieros no guardó proporción con el interés que despertó la causa mexicana. Donativos aislados constituían más un motivo de celebración, que aportes significativos capaces de conformar un fondo digno de enviarse a los "patriotas" mexicanos. Esporádicamente, las reuniones estudiantiles fueron matizadas con entusiastas vítores a México, cuando se daba lectura a alguna carta poniendo a disposición cierta cantidad de dinero; pero en realidad, el financiamiento del Comité corrió a cargo de los ahorros de su presidente.

La proyectada manifestación pública comenzó a planearse. El local de la Federación Universitaria de Buenos Aires se convirtió en el cuartel general del Comité. Una comisión de propaganda fue constituida con el objeto de "solicitar el concurso franco y eficaz de los diarios metropolitanos en pro de México". Por otro lado, un

---

<sup>26</sup> Ibid. leg.32, f.46.



nutrido grupo de estudiantes, anunció la realización de una serie de conferencias en distintos barrios de la ciudad, a los fines de "esclarecer la situación, e invitar a la manifestación".<sup>27</sup>

Ugarte, sin elogios de ningún tipo, apoyó la gestión mediadora del ABC, aunque su apuesta fue otra: "sólo la acción popular puede detener a las tropas yanquis que ocupan el territorio mexicano", convencido de que la manifestación pública "ratificará la acción de las cancillerías".<sup>28</sup> Las autoridades argentinas no fueron de la misma opinión. El jefe de la Policía Federal, y después el propio Canciller José Luis Murature, se encargaron de comunicar la prohibición de realizar cualquier demostración pública.<sup>29</sup>

La prensa siguió los entretelones de esta situación. **La Nación**, desde el oficialismo, manifestó su acuerdo con la decisión de las autoridades:

La mediación impone a nuestro país la más absoluta imparcialidad. [...] sería una contrasentido que mientras nuestro gobierno ofrece para resolver el conflicto sus oficios de amigo común, nos entregáramos a manifestaciones abiertamente favorables a uno de los dos países en conflicto.<sup>30</sup>

Otros periódicos asumieron la defensa del Comité pro México. La actitud del gobierno fue calificada de "impolítica" y violatoria al derechos constitucional que garantiza la libre manifestación de

---

<sup>27</sup> **La Argentina**. Bs.As. 28/4/1914.

<sup>28</sup> **Ibid.**

<sup>29</sup> Véase: **La Razón**. Bs.As. 28/4/1914 y **La Prensa**. Bs.As. 29/4/1914.

<sup>30</sup> **La Nación**. Bs.As. 29/4/1914.

las ideas".<sup>31</sup>

El 30 de abril de 1914, el Comité pro México, hacía pública una declaración que, impresa a modo de afiches, fue pegada en las paredes del centro de la ciudad:

Traducimos la protesta de hombres de todos los partidos, y de todas las clases sociales, contra el imperialismo, contra la conquista, contra la anexión, [...]. La manifestación proyectada ha sido prohibida [...], rogamos a todos los que se han adherido a ella, que continúen en sus puestos, y que intensifiquen la propaganda hasta que podamos dar a nuestra propuesta toda la amplitud que exige nuestro entusiasmo. ¡Viva México!.<sup>32</sup>

Las actividades del Comité prosiguieron, su comisión de propaganda resolvió publicar un folleto, el primero de una serie, sobre la actuación de Estados Unidos en México.<sup>33</sup>

El fervor latinoamericanista cristalizó en la fundación de la *Revista Americana*, y en la creación de una nueva organización: la Asociación Latinoamericana. No es difícil descubrir pluma de Ugarte en la declaración de principios de la publicación:

[...] En América no nos conocemos [...] Es un contrasentido que las noticias de América Española nos lleguen después de haber pasado por Washington [...]. El pálido reflejo de la existencia de ciertas regiones nos llegan hoy con la ayuda de las líneas telegráficas enemigas [...].<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> *La Mañana*. Bs.As. 30/4/1914. El *Diario Español*, en abierta crítica a una reciente visita de delegados comerciales estadounidenses a Buenos Aires, pasó a indicar: "indiscutiblemente, los señores dirigentes del gobierno argentino, halagados por los aplausos de los últimos viajeros yanquis, que tantos elogios les han prodigado, se inclinan del lado del más fuerte". (*El Diario Español*. Bs.As. 29/4/1914).

<sup>32</sup> AGNA. FMU. Leg. 37.

<sup>33</sup> AGNA. FMU. Leg.34, fs. 12.

<sup>34</sup> *Revista Americana*. "Prospecto". Bs.As. Abril de 1914.

El cuerpo principal de la *Revista* eran noticias y artículos sobre los países latinoamericanos. En el primer número, México ocupó un lugar destacado. Tres artículos le fueron dedicados, y en nota editorial, Ugarte calificaba la conducta de pueblo mexicano, como un "verdadero parteaguas en el largo historial de agresiones norteamericanas a nuestro continente".<sup>35</sup>

Paralelamente, el Comité pro México se transformaba en la Asociación Latinoamericana. Un manifiesto redactado por Ugarte daba cuenta de que "sentimientos cada vez más robustos de confraternidad latinoamericana" habían dado origen a su más reciente creación.<sup>36</sup>

Mientras prensa y gobierno argentino celebraban el "feliz resultado" de las Conferencias de Niagara Falls, la Asociación Latinoamericana recordó lo que todos parecían olvidar: "la solución tan felizmente auspiciada por el ABC, no ha contemplado que tropas extranjeras siguen ocupando el puerto de Veracruz". Por ello, en la misma Declaración de Principios de la Asociación, se dejó asentado que las tareas de solidaridad con "la República Mexicana no pueden considerarse terminadas hasta el retiro total del ejército de ocupación".<sup>37</sup>

El funcionamiento de la Asociación se orientó hacia tareas en la esfera de la cultura. En las postrimerías de 1914, anunciaba la realización de un ciclo de conferencias. Entre otros, Ricardo

---

<sup>35</sup> M. Ugarte. *El ejemplo de México en Revista Americana*. Bs.As. N° 1. Julio. 1914.

<sup>36</sup> AGNA. FMU. *Declaración de la Asociación Latinoamericana*. Leg. 35.

<sup>37</sup> *Ibid.*

Rojas, Manuel Gálvez, José Ingenieros, y Manuel Mora y Araujo, fueron los encargados de mantener vivo el interés por los problemas del continente.

Ugarte no pudo romper el cerco informativo impuesto por "líneas telegráficas enemigas".<sup>38</sup> Ellas terminaron por convencerlo de que México se desintegraba en medio de una violenta guerra civil. Esta preocupación se hizo evidente en un documento que, a principios de 1915, dirigió "a la juventud y al pueblo de México". En él, hizo un llamado a la pacificación, en el entendimiento de que de ella dependía la sobrevivencia de la nación mexicana. "Prolongar la guerra -decía Ugarte - significa un verdadero suicidio nacional".<sup>39</sup>

El estallido de la Primera Guerra Mundial restó atención a México en la prensa periódica. Mientras los diarios argentinos seguían con banderitas en los mapas las más ligeras oscilaciones en la línea de trincheras de los ejércitos europeos, Ugarte permaneció atento a la realidad mexicana.

---

<sup>38</sup> La incertidumbre por la falta de información sobre lo que sucedía en México, era también compartida por los miembros de una pequeña comunidad de mexicanos residentes en Buenos Aires. Con la firma de Luis Vega, en representación de esta comunidad, Ugarte recibió cartas elogiosas por su defensa de la causa mexicana, "ante una propaganda enemiga que cansa hasta el fastidio, con horrorosos relatos de nuestras contiendas civiles, proyectando la imagen de que somos todos foragidos, bandidos, víctimas y verdugos". (AGNA FMU. Leg. 32. f. 69).

<sup>39</sup> AGNA. FMU. *A la juventud y al pueblo de México*. Enero 1915. Leg. 30.

Por los perfiles nacionalistas de sus propuestas,<sup>40</sup> Ugarte pasó a ocupar un lugar marginal en el espectro político argentino. Sólo las organizaciones estudiantiles continuaron alimentando un fervor latinoamericanista que tomó renovados impulsos a la sombra de la guerra europea. En aquellos años, mantuvo una posición claramente neutral frente a los ejércitos beligerantes. Con igual dureza condenó la agresión británica a navíos argentinos,<sup>41</sup> que la ocupación de Bélgica por el ejército alemán.

Si el contendio nacionalista de sus discursos generaba escasas adhesiones, no sucedía lo mismo cuando apelaba a la causa de las naciones débiles avasalladas por las potencias mundiales. En este terreno fue donde cosechó mayores éxitos, después de la prohibida manifestación en apoyo a México, la defensa de Bélgica sirvió de prueba para demostrar la capacidad de convocatoria de la Asociación Latinoamericana. Acompañada de una amplia publicidad, fue realizado un acto en un teatro capitalino. Las expectativas de Ugarte

---

<sup>40</sup> Ugarte aprovechó la experiencia de la Asociación Latinoamericana, para dirigir su mirada hacia la realidad argentina. A mediados de 1915 fundó una efímera organización, que con el nombre de "Comité Popular", pasó a enarbolar un programa que, entre otros puntos, contemplaba la protección y el fomento de las industrias nacionales, la explotación estatal de las riquezas minerales y forestales, el abaratamiento de los servicios ferroviarios, la creación de una marina mercante; y la intensificación de los vínculos comerciales con el resto de América Latina. En su proyecto político, Ugarte incluyó la edición de un periódico, *La Patria*, que por dificultades financieras sólo circuló tres meses. Véase: M. Ugarte. *El Destino de un Continente*. Bs.As. Ed. Indoamérica. 1953. p.324 y ss.

<sup>41</sup> A fines de 1915, el crucero británico *Orama* apresó al vapor argentino *Presidente Mitre*. Este hecho, durante semanas ocupó la atención del periódico de Ugarte, y fue motivo de actos estudiantiles en solicitud de una inmediata "reparación" inglesa. Véase. *La Patria*. Bs. As. Diciembre de 1915.

quedaron plenamente satisfechas, "tal fue la afluencia de público, que la policía se vió en la imprescindible necesidad de cerrar las puertas de acceso al local"<sup>42</sup>.

En agosto de 1915, se reactivó la campaña en favor de México. Los detonadores fueron por un lado, la decisión de la cancillería argentina de volver a inmiscuirse en los asuntos mexicanos, participando en la Conferencia convocada por el Departamento de Estado, y por otro, la estrategia diplomática que, hacia América Latina, desplegó el carrancismo para denunciar el nuevo proyecto intervencionista.<sup>43</sup> En este contexto, el periódico *La Tarde* de Buenos Aires, reprodujo un editorial de *El País* de México:

Argentina en vergonzosa entente con los Estados Unidos, [...] se alía al enemigo jurado de nuestra raza [...] ¿Qué diría ahora Manuel Ugarte?<sup>44</sup>

Ugarte no tardó en responder: "Tiene razón *El País*, el ejemplo que estamos dando en América merece ser calificado de vergonzoso [...], pero nadie puede creer que la opinión de Argentina abandona a México".<sup>45</sup> Y como muestra de ello, la Asociación Latinoamericana convocó a un acto frente al Congreso Nacional. En la tarde del 22 de agosto de 1915, más de diez mil personas se congregaron en una manifestación sin precedentes. Entre banderas argentinas y mexicanas, acompañado de líderes estudiantiles y representantes de la comunidad mexicana residente en Buenos Aires, Ugarte se dirigió

---

<sup>42</sup> *La Argentina*. Bs.As. 20/6/1915.

<sup>43</sup> Véase *Supra*. Cap. 2. Apartado 2.4.

<sup>44</sup> *La Tarde*. Bs.As. 28/7/1915.

<sup>45</sup> *Ibid*.

a la multitud para preguntar:

¿Con qué derecho intervenimos en México, si México expresa de manera tan definitiva su rechazo? [...]. Extendamos la mano a México, pero que sea para servirlo y no para servirnos de él [...]. El pueblo y la juventud argentina no apoyan la intervención!. ¡Viva México!.<sup>46</sup>

Carente de autorización oficial, la represión no tardó en llegar. Una vez terminados los discursos, y ante la espontánea decisión de los concurrentes de realizar una marcha por las calles adyacentes, la policía "cargó contra la multitud persiguiéndola hasta en las aceras".<sup>47</sup> Entre heridos y detenidos concluyó aquella manifestación de solidaridad con México.

Por su desbocado antinorteamericanismo Ugarte terminó excluido de los círculos de la política oficial argentina,<sup>48</sup> aunque desde el extranjero continuaba siendo objeto de elogioso reconocimiento.<sup>49</sup>

---

<sup>46</sup> **La Nación**. Bs.As. 23/8/1916.

<sup>47</sup> **La Nación**. Bs.As. 23/8/1915.

<sup>48</sup> A fines de diciembre de 1915, amigos y seguidores de Ugarte, propusieron y dieron amplia publicidad a una campaña en favor de que fuera nombrado embajador argentino en Bolivia. En ese país, según consigna **El Diario de La Paz** (3/2/1916), la posibilidad de aquel nombramiento, fue recibida con beneplácito. Sin embargo, el canciller Murature se encargó de desechar esta designación. En carta dirigida a Ugarte indicó que existía una marcada incompatibilidad entre "sus notorias ideas sobre la política internacional latinoamericanista, y las que profesa el gobierno actual [...] sostenidas en el concepto del panamericanismo, sin exclusión de los Estados Unidos, y sin ningún recelo a la política de este país". (AGNA. FMU. Leg.31, f.183).

<sup>49</sup> Procedentes de Chile, Uruguay, Colombia, y distintas ciudades centroamericanas, Ugarte fue destinatario de una significativa cantidad de telegramas y cartas, instándolo a proseguir su lucha. Entre esta correspondencia, a fines de febrero de 1916, recibió por correo un libro acompañado de un breve esquela: "Me honro suplicando a Ud. que pase revista a la penúltima página de mi obra **El Mito de Monroe**. La mención que de Ud. hago en ella, es un acto de justicia", (Ibid. Leg.38). El firmante era el diplomático e

Las noticias del ingreso de la expedición Pershing y tiempo después, el combate de El Carrizal, inyectaron nuevos ánimos a las huestes ugartistas. A finales de junio de 1916, el "Paladín de la causa latinoamericana" volvió a colmar la capacidad de un teatro de Buenos Aires, para elevar su protesta ante la nueva invasión estadounidense.<sup>50</sup>

En el arco solidario que Ugarte consiguió articular, su percepción de la explosión revolucionaria continuaba inalterada. Ella se reducía a un producto de las maquinaciones anexionistas de Washington.<sup>51</sup> Sin embargo, esta aproximación no fue obstáculo para que rápidamente fuese interceptado por los emisarios de un constitucionalismo urgido por ganar apoyaturas internacionales.<sup>52</sup>

El carrancismo encontró en Ugarte un verdadero interlocutor, y en buena medida, el responsable de ello fue Isidro Fabela. Desde su llegada a Buenos Aires, el diplomático mexicano estrechó

---

historiador mexicano Carlos Pereyra.

<sup>50</sup> AGNA. FMU. Leg. 31. f.172.

<sup>51</sup> Al promediar 1916, Ugarte escribía: "La Revolución interrumpió treinta años de paz, treinta años durante los cuales el monstruo del imperialismo ha acechado desde el otro lado de la frontera, esperando dar el zarpazo. [...]. Derrotado Porfirio Díaz es el oro imperialista el que corrompe a los hombres [...], son los pertrechos imperialistas lo que permiten a cualquier aventurero levantarse en armas contra las autoridades, [...] son las intrigas imperialistas las que impiden el acuerdo entre los grupos". (Ibid. f. 156).

<sup>52</sup> Una vez conocida en México la noticia del acto organizado por Ugarte, éste de inmediato recibió dos telegramas de agradecimiento. Uno fue enviado por Juan Delgado, jefe de información de la Secretaría de Relaciones Exteriores. (Ibid. leg.16) El segundo llevaba la firma de Venustiano Carranza y decía: "Pueblo mexicano al defender su soberanía, defiende también la de los pueblos latinoamericanos." (Ibid. leg.31).



vínculos, para desde entonces sellar una amistad que unió a ambos por el resto de sus vidas.

Fabela no tardó en descubrir las ventajas que reportaría una acercamiento entre Ugarte y el gobierno mexicano, por eso, desde Río de Janeiro, telegrafió a Carranza:

Creo muy conveniente que Ud. conozca a Manuel Ugarte. Creo que será un activo, inteligente y entusiasta propagandista de nuestra causa nacional y continental.<sup>53</sup>

Mientras el canciller Cándido Aguilar se aprestaba a girar una invitación para visitar México; en Buenos Aires, la legación mexicana organizaba el ceremonial para la conmemoración de la independencia. Suspendidas durante un quinquenio, en 1916 y con un amplio despliegue propagandístico, volvió a conmemorarse el "Grito de Dolores". La recepción oficial tuvo a Ugarte como principal orador.<sup>54</sup>

En octubre de 1916, Fabela entregó a Ugarte una invitación oficial<sup>55</sup> y un primer pago de tres mil quinientos dólares para sufragar gastos del viaje.<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup> ASREM-AEMARG. 1916-1919, Exp.3. f.4.

<sup>54</sup> La Prensa. Bs.As. 17/9/1916.

<sup>55</sup> ASREM. AEMARG. 1916. Exp.3. f.7.

<sup>56</sup> Ibid. Exp.3. f.14. En septiembre de 1916, Fabela comunicó a Ugarte que el gobierno mexicano estaba interesado en invitarlo. Antes de aceptar, Ugarte expresó su deseo "de que la invitación aparezca de alguna forma firmada por intelectuales o estudiantes." (ASREM. Argentina. Exp.18-11-1916. s.f.) Para Ugarte, publicista al fin, la naturaleza de la invitación resultaba importante, por ello cuidó todos los detalles para una próxima actuación en México. Una invitación extendida por organizaciones estudiantiles, aseguraba un auditorio en el que, por otra parte, ya había incursionado con éxito años antes. Fabela no encontró dificultad para satisfacer a Ugarte. Por ello la invitación oficial

La partida estuvo precedida por una serie de actos. Uno de ellos, a mediados de enero de 1917, fue convocado para rendir homenaje a la delegación de estudiantes mexicanos recién llegada a Buenos Aires.<sup>57</sup> La legación en Buenos Aires presentó a los viajeros ante la Asociación Latinoamericana y la Federación Universitaria de Buenos Aires, y esta última fue la encargada de promover la reunión. En ella, las palabras de Ugarte, mostraban los primeros logros de la propaganda carancista:

Si mañana, cuando yo esté en México, les llega la noticia de que me he comido media docena de niños, será tan verosímil como lo que a diario leemos sobre México. De lo que se trata en realidad es de desprestigiar a ese país, para poder justificar intervenciones deprimentes [...].<sup>58</sup>

---

llevó la firma del rector de la Universidad Nacional de México, José N. Macías. Por otra parte, esta institución colaboró con los honorarios, entregándole a su llegada a México la suma de cinco mil pesos mexicanos. (ACESU. FUR. Caja 9. Exp. 125.f.03781), cantidad a la que se sumaron otros 3.500 dólares estadounidenses que le entregó en México la cancillería mexicana. (ASREM-AEMARG. 1916-1919. Leg. 6. Exp.3. fol.70).

<sup>57</sup> Véase *Supra*. Cap. 3. Apartado 3.5.3. Una detallada crónica de esta reunión fue realizada por *La Prensa*. Bs.As. 19/1/1918.

<sup>58</sup> **AGNA. FMU.** Leg. 16. f.78. En 1917, a manera de continuación de la *Revista Americana*, B. González Arrilli fundó *La Reunión Americana*, Manuel Ugarte fue especialmente invitado a colaborar en el primer número de este nuevo esfuerzo editorial. A días de embarcar hacia México, escribió: "El caso de México, donde asistimos a la invasión persistente e irrespetuosa de la soberanía [...] tiene que ser un alerta para las naciones que en el Nuevo Mundo están expuestas a [...] las embestidas del imperialismo. Aún aquellos países que por su volumen o su situación geográfica, parecen hallarse al abrigo de todo rozamiento, tienen interés especial en demostrar su solidaridad con los lejanos y comprometidos, porque el sacrificio de algunos aumentaría fatalmente el riesgo en que puedan encontrarse todos". (*La Reunión Americana*. Bs.As. N°1. Enero 1917).

En los últimos días de enero de 1917, Ugarte inició su viaje<sup>59</sup>. Este volvió a asumir la forma de gira continental. Dadas las inseguridades de las comunicaciones en el Atlántico, se optó por una ruta que incluía Santiago, Lima, Panamá y La Habana.

El viajero emprendió su aventura en medio de un convulsionado escenario internacional. Los alemanes habían declarado la guerra ilimitada. Definir una postura ante un eventual ingreso del ejército norteamericano al campo de batalla europeo, se convirtió en preocupación central de gobernantes, políticos e intelectuales de América Latina. Compartiendo esta inquietud, el neutralismo de Ugarte, comenzó a virar gradualmente hacia posiciones pro germanas. Entrevistado en Santiago de Chile, expresó:

Si recordamos que América Latina aprovechó la guerra de Francia con España para emanciparse de ésta [...], no podría asombrarnos que las regiones actualmente sojuzgadas por los Estados Unidos, sacaran legítimamente partido de un conflicto que tendría que aligerar fatalmente la presión que sobre ellas se ejerce.<sup>60</sup>

La intercepción carrancista mostraba resultados. La propuesta mexicana tendiente a la conformación de un bloque de países neutrales fue elogiada por el argentino<sup>61</sup>, quien además asumió la defensa

---

<sup>59</sup> Todavía antes de su partida, Ugarte fue objeto de dos despedidas. La primera corrió por cuenta de las asociaciones estudiantiles de Buenos Aires, quienes lo hicieron portador de comunicados y documentación dirigidas a las organizaciones universitarias mexicanas. La segunda, fue organizada por Fabela. Esta tuvo toda la solemnidad de un acto oficial, al que concurrieron en pleno los ministros latinoamericanos, el embajador español y el ministro de Portugal acreditados en Buenos Aires. Véase: *Crítica*. Bs.As. 24/1/1917. ASREM. Argentina. Exp. 18-1-119. f.15; y AGNA. FMU. Leg. 16. fs. 72-74.

<sup>60</sup> *El Mercurio*. Santiago de Chile. 14/2/1917.

<sup>61</sup> *La Unión*. Santiago de Chile. 17/2/1917.

del constitucionalismo a través de la crítica al ABC:

El ABC se mató a sí mismo, [...] por más que ésto no se haya confesado, ni sabido, aceptó en sus conferencias a uno de los partidos en lucha, sacrificando al que resultó triunfante [...] El ABC no tuvo independencia [...], nació influenciado por un lejana paternidad.<sup>62</sup>

Estas declaraciones despertaron una avalancha de acusaciones. Acorralado por una prensa que no vaciló en denunciar que su campaña era financiada por Alemania, Ugarte, en aquella escala chilena, recibió una nota solidaria firmada por Fabela:

Quién sabe cuál será el resultado práctico de su campaña ideal, pero tanto Ud. como yo, sabemos que si nuestro afán de unir a todos los pueblos de la América Latina no tiene pronto éxito, lo tendrá mediato, habrá de tenerlo, porque vive en nuestra sangre, y en otra ley fuerte también: la conveniencia.<sup>63</sup>

Con la mirada puesta en México, el escritor continuó su viaje. A lo largo del itinerario, repetía insistentemente, lo que en efecto creía:

Mediante actos de independencia y gallardía [...] México se ha puesto de pronto a la cabeza de la política latinoamericana.<sup>64</sup>

Ugarte llegó a México en los primeros días de abril de 1917. Contrastando con su anterior visita, en esta ocasión "gobierno y pueblo" mexicano tributaron, en una ininterrumpida secuencia de homenajes, el reconocimiento que el visitante esperaba.<sup>65</sup>

---

<sup>62</sup> El Mercurio. Santiago de Chile. 14/2/1917.

<sup>63</sup> AGNA. FMU. Leg.31. Fabela. 11/2/1917.

<sup>64</sup> Diario de la Marina. La Habana. 3/3/1917.

<sup>65</sup> Las organizaciones estudiantiles asumieron el papel de anfitriones. Miguel Torner, presidente del Congreso de Estudiantes del Distrito Federal, encabezó una delegación que viajó a Veracruz para sumarse a los actos de bienvenida. Una multitud estimada en cinco mil personas, se congregó en los muelles del puerto para

En Veracruz los actos se prologaron varios días, pero además, la travesía rumbo a la Capital se demoró más de lo previsto, en cada escala del ferrocarril, la presencia del "ilustre huésped" era objeto de demostración públicas.

"Una verdadera ola humana invadió los andenes de la estación", cuando el tren arribó al Distrito Federal. Entre los acordes de una banda militar, y rodeado de delegaciones de profesores y estudiantes universitarios, Ugarte sentenció: "México era ignorado en la Argentina, pero ahora se le respeta y quiere", y con estas palabras, quedó inaugurado un programa de eventos que habría de prologarse por espacio de casi dos meses.<sup>66</sup>

Una agenda atiborrada de actividades llenó las primeras semanas de su estadía. No faltaron las entrevistas con miembros del gabinete y con el presidente Carranza. Con relación a esta última, el visitante apuntó en su diario de viaje:

Me recibió sin pompas y durante la audiencia, que duró hora y media, habló de resistencias conjuntas, de ideales amplios, como jamás lo hizo ante mí ningún otro presidente.<sup>67</sup>

Ugarte estaba frente al modelo de gobernante que su prédica

---

aclamar a Ugarte. "Muchas personas, haciendo uso de botes de gasolina y de remos, fueron a encontrar al vapor hasta fuera de la bahía. Cuando el vigía anunció que el María Cristina estaba a la vista, la multitud prorumpió en aclamaciones que fueron aumentando conforme se acercaba el buque". (El Pueblo, México, 16/4/1917) El general H. Jara presidió el recibimiento. En los días subsecuentes, Ugarte se entrevistó con autoridades civiles y líderes obreros, visitó redacciones de periódicos, y guarniciones militares. Véase: Excelsior. México. 9 y 10/4/1917.

<sup>66</sup> Excelsior. México. 12/4/1917.

<sup>67</sup> M. Ugarte. *Mi campaña hispanoamericana*. Barcelona. Ed. Cervantes. 1922. p.81.

proponía, y ésta se veía plasmada en aquel momento de la historia mexicana. Según su versión, de claros matices autocelebratorios, preguntó a Carranza si sería nociva para la política de México, una completa exteriorización de las ideas que sostenía. "Exponga Ud. cuanto crea necesario -repuso Carranza- y tenga la certidumbre de que nunca dirá contra el imperialismo más de lo que yo pienso".<sup>68</sup>

La noticia de su llegada a México compartía los titulares de la prensa junto a otros dando cuenta de la determinación de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos de acompañar a Estados Unidos en su declaración de guerra a Alemania.

Un ambiente mexicano permeado de opiniones favorables al bando germano sirvió al visitante para confirmar la perspectiva con que, a últimas fechas, observó el conflicto europeo.

Ugarte comprendió y compartió los verdaderos sentimientos que se expresaban en aquel ambiente; por ello, en dos conferencias sostenidas en la última quincena del mes de mayo,<sup>69</sup> asumió una abierta defensa de los imperios centrales. Situación que le valió

---

<sup>68</sup> **Ibid.**

<sup>69</sup> Originalmente estas reuniones debían realizarse en el auditorio de la Escuela Nacional de Ingenieros. Sin embargo, para sorpresa de los organizadores y satisfacción de Ugarte, la conferencia debió suspenderse. "El salón de Minería completamente ocupado por más de seiscientas personas, no daba acceso a cerca de ochocientas más que se encontraban en patios y pasillos, y que solicitaban que Ugarte hablase en el patio para que todos lo oyesen." pero la falta de condiciones acústicas, y las dimensiones del local terminaron por convencer a los estudiantes de la necesidad de aplazar el evento, para buscar un local capaz de albergar a todos los concurrentes. (*Excelsior*. México. 10/5/1917) A diferencia de lo acontecido en 1912, los estudiantes no tuvieron dificultad para contratar las instalaciones del Teatro Ideal. Este fue la sede de dos conferencias que Ugarte impartió en la segunda quincena de mayo de 1917.

el mote de germanófilo, del que no pudo desprenderse sino hasta muchos años después.

En sendos actos presididos por el rector de la Universidad Nacional, directores de escuelas y representantes estudiantiles, adecuó su propuesta defensiva a los tiempos de un mundo convulsionado por la guerra. Bajo el título de *La diplomacia latinoamericana*, defendió

una neutralidad que como en México, no escondiera simpatías por los pueblos de los imperios centrales [...], porque una Alemania victoriosa haría contrapeso al imperialismo del Norte, mientras que el triunfo de los aliados, significará un protectorado norteamericano [...].<sup>70</sup>

Entre una mayoritaria prensa favorable, sólo *El Universal* se permitió disentir. En apoyo del bando aliado, dedicó varios editoriales, pero también abrió una sección donde el público podía expresar sus opiniones. A pesar de sus ataques, el periódico dirigido por Félix Palavicini se cuidó de no descalificar por completo la figura del "ilustre visitante":

Los brillantes antecedentes de Ugarte, que lleva quince años dedicados a la defensa del ideal latinoamericano, no permiten ninguna duda sobre los móviles de su conducta, sino fuera así, despertaría algunas sospechas [...], a veces se antoja estar en presencia de un agente diplomático de la Wilhelmstrasse.<sup>71</sup>

Ugarte no guardó silencio. Sus argumentos fueron pobres, pero de una eficacia que terminó por clausurar la polémica generada por *El Universal*:

El problema es claro, ¿debemos estar a favor o en contra de los que después de haberse apoderado de la mitad del territorio han invadido dos veces la tierra mexicana en estos

---

<sup>70</sup> *Ibid.* 12/5/1917.

<sup>71</sup> *El Universal*. México. D.F. 26/5/1917.

últimos años?. Yo he expresado mi convicción, que los que piensen lo contrario abandonen las sutilezas, para definir su manera de ver.<sup>72</sup>

Si el germanismo de Ugarte parece de dudosa factura, lo fue también para el ministro argentino Manuel Malbrán, quien por cierto, tenía pocas simpatías por nuestro personaje.<sup>73</sup> El diplomático argentino, testigo de aquellas manifestaciones pro alemanas, tiempo después escribió en un informe:

El verdadero sentimiento es antiyanqui, pero no pudiendo desahogarlo con gritos de 'Mueran los Estados Unidos', buscan su válvula de escape gritando 'Viva Alemania', sin que ese grito importe en realidad otra cosa que el de 'Vivan los que enfrentan a los Estados Unidos'.<sup>74</sup>

La prolongada estancia en México permitió a Ugarte valorar por primera vez el fenómeno revolucionario. Y en función de ello, en cada escala de su ruta de regreso, fue perfilando los contornos de una campaña en favor de gobierno surgido de la Revolución.

---

<sup>72</sup> **Ibid.** 30/5/1917. En su inclinación por Alemania, Ugarte no reparó en cuestiones raciales, ni espirituales. Poco importaba el origen sajón de un pueblo, de cuyo triunfo pasaría a depender el futuro latinoamericano. Esta posición revela las propias limitaciones de su arsenal teórico, como las contradicciones en su discurso. En él no existía ninguna conceptualización del fenómeno imperialista, y éste fue reducido a los aspectos "anexionistas" de la política exterior norteamericana.

<sup>73</sup> A principios de 1917, conocida la noticia de la próxima visita de Ugarte, Malbrán informó a su cancillería de conversaciones con el embajador norteamericano en México, H. Fletcher, en las que comprometió su palabra para secundar a este último en la quejas que presentaría al gobierno de Carranza por la invitación extendida a Ugarte. La reformulación de la política hemisférica encarada por el gobierno de Yrigoyen determinó que el ministro argentino recibiera una seria reprimenda de su cancillería. Producto de ella, Malbrán optó por guardar una prudente prescindencia frente a la vista de Ugarte. Véase **AMRECA. SDC. Caja 1710. Malbrán. 8/1/1917 y Puerredón 10/2/1917.**

<sup>74</sup> **AMRECA. SDC. Caja 1710. Malbrán. 1/6/1918.**



Interrogado por periodistas en Lima, Ugarte abandonó para siempre la defensa de Porfirio Díaz y pasó a indicar:

Durante los regímenes anteriores México había seguido una política de condescendencia [...]. Con la Revolución se han roto muchas tradiciones, y entre otras, la de vivir supeditado a lo que viene del Norte [...]. El gobierno de Carranza marca el primer momento en que una república latinoamericana se ha atrevido a erguirse ante los Estados Unidos, iniciando una política de emancipación.<sup>75</sup>

En Chile se explayó aún más: "La Revolución Mexicana no ha sido un simple choque entre jefes, ha sido una remoción fundamental de la vida del país [...]"<sup>76</sup> El texto del Artículo 27 constitucional mexicano fue motivo de alabanza,<sup>77</sup> pero sobre todo, y para satisfacción del constitucionalismo, Ugarte se encargó de transmitir la siguiente imagen:

He recorrido el país de norte a sur sin encontrar las mentadas revoluciones de Villa y Zapata, caudillejos de segundo orden que operan en pequeñas partidas y en lugares lejanos y de difícil acceso. Todas las ciudades grandes y pequeñas están en poder del gobierno constitucional que controla efectivamente la situación del país [...] México posee la más vigorosa alma nacional de toda América y progresa a pasos agigantados [...].<sup>78</sup>

En oposición a la calidez dispensada por sus anfitriones mexicanos, de regreso en Argentina, Ugarte debió enfrentar una hostilidad en nada disimulada producto de su adhesión a la causa germana. En un medio intelectual marcadamente aliadófilo, el escritor terminó marginado, situación eventualmente rota por los

---

<sup>75</sup> El Tiempo. Lima. 17/7/1917.

<sup>76</sup> La Nación. Santiago de Chile. 4/8/1917.

<sup>77</sup> El Mercurio. Santiago de Chile. 5/8/1917.

<sup>78</sup> La Razón. Bs.As. 5/12/17.

nexos que mantuvo con el estudiantado universitario.

En efecto, al promediar 1918 la prédica de Ugarte se sumó al torrente de un discurso juvenilista, que poco después se transformaría en voluntad colectiva para confluir en las movilizaciones de la Reforma Universitaria. La explosión reformista capturó al "paladín", para convertirlo en el principal orador en el acto de fundación de la Federación Universitaria Argentina. La Reforma universitaria estaba en marcha, y en las proclamas estudiantiles, cargadas de fervor latinoamericano -"andamos por la tierra de América sin vivir en ella"-reclamaba Deodoro Roca-<sup>79</sup> resulta fácil descubrir la impronta ugartista.

El aislamiento político-intelectual colocó a Ugarte frente a serios apremios económicos. Decide entonces el camino del exilio:

He sido puesto al margen de toda actividad en mi tierra natal. El ostracismo no fue voluntario, como dieron en decir algunos. Fue y sigue siendo la terca resistencia de plaza sitiada, a la cual cortaron toda comunicación.<sup>80</sup>

A lo largo de 1918 planeó trasladarse a España. Su experiencia literaria y el 'prestigio' de su nombre, lo condujo a la búsqueda de corresponsalías para periódicos locales y latinoamericanos. Intentó también proyectos de mayor alcance. Al gobierno mexicano propuso el financiamiento de una publicación periódica. En México pareció entusiasmar a Carranza, y de regreso en Buenos Aires conversó con Luis Cabrera para ultimar detalles. Este

---

<sup>79</sup> D. Roca. *La nueva generación americana en Federación Universitaria de Buenos Aires. La Reforma Univeristaria (1918-1958)*. Bs.As. FUBA. 1959. p.35

<sup>80</sup> M. Ugarte. *El dolor de escribir*. Madrid. Cía. Iberoamericana de Publicaciones. 1933. p.172

inmediatamente telegrafió al canciller Aguilar:

Creo conveniente llévese a cabo proyecto de fundación Revista Latinoamericana a editarse en Barcelona sobre las bases que habló Manuel Ugarte al Sr. Carranza allá en México. Proyecto significaría 15.000 dólares y 3.000 dólares mensuales durante los primeros dos años. Si es presidente aprueba esto, yo dejaría todo arreglado.<sup>81</sup>

Carranza, argumentando costos elevados desechó la propuesta.<sup>82</sup>

A pesar de ello, Ugarte, radicado en Madrid desde 1919, complementó sus ingresos escribiendo para *El Universal* en calidad de "corresponsal exclusivo para la República Mexicana".<sup>83</sup>

En España, Ugarte continuó dando muestras de apoyo al carrancismo. Poco después de que el presidente mexicano hizo público su rechazo a la Doctrina Monroe<sup>84</sup>, escribió en un periódico madrileño:

El presidente de México acaba de declarar [...] que desconoce esa doctrina [...] porque ve en ella una forma indirecta de protectorado y desea para el país que gobierna la plena y fundamental autonomía [...]. La entereza con que el gobierno de México ha encarado los asuntos internacionales en los últimos tiempos, culmina ahora en una fórmula concreta, frente a la doctrina Monroe ha surgido la doctrina Carranza.<sup>85</sup>

En respuesta a la violenta campaña intervencionista, liderada en el congreso estadounidense por el senador republicano Albert Fall, Ugarte indicó en un artículo:

En Inglaterra, en Francia, en Italia, en Rusia, durante parecidas conmociones, se han ejecutado monarcas, se han incendiado palacios, se han hecho saltar vías férreas, se han desterrado políticos, se han herido intereses, ¿y acaso estas

---

<sup>81</sup> ASREM. Luis Cabrera, I. Exp. 1-20-29-II. f. 7.

<sup>82</sup> *Ibid.* f.14.

<sup>83</sup> Véase: *El Universal*. México. 20/1/1920.

<sup>84</sup> *The World*. Nueva York. 11/6/1919.

<sup>85</sup> *El Heraldo de Madrid*. Madrid. 25/6/1919.

tempestades nos han hecho pensar que esos países son ingobernables? [...] En realidad todos los infundios se originan en apetitos contrariados por una Revolución fundada en la protección a todo lo nacional y la resistencia a la invasión del imperialismo.<sup>86</sup>

Ugarte encontró en Carranza a un fiel intérprete. Después de una década su bregar por la construcción "de un sistema de defensa continental", éste parecía cristalizar en las propuestas del presidente mexicano. Por estas razones terminaron convirtiendolo en un natural propagandista de la Revolución. Actividad por la que no siempre obtuvo la recompensa que creyó merecer, aunque tampoco podía quejarse del trato otorgado por Carranza. De hecho, poco antes de su asesinato, el presidente mexicano le encomendó tareas de propaganda para "cambiar en Europa la opinión que se tiene acerca de nuestro país".<sup>87</sup>

La actuación ugartista otorgó a la Revolución Mexicana una presencia insoslayable en el medio rioplatense. Ella fue responsable de articular una movilización política de desconocidos alcances mediante la cual pudieron manifestarse los primeros, aunque todavía imprecisos, contornos de una conducta antimperialistas. Ugarte se alejó de Argentina, sin embargo la huella de su prédica y las acciones de quienes fueron sus seguidores no dejaron de estar presentes a lo largo de la siguiente década.

---

<sup>86</sup> M. Ugarte. *La verdad sobre México en Cervantes*. Revista *Hispanoamericana*. Madrid. Junio de 1919. p.34. Este artículo, circuló más tarde como un folleto: *La verdad sobre México*. Bilbao. Ed. Un grupo de españoles. 1919.

<sup>87</sup> AGNA-FMU. Exp. 2218. f.127

## 5.2 El péndulo socialista

El Partido Socialista argentino (PS), fundado por Juan B. Justo en 1896, llegó a alcanzar un peso significativo en la vida política nacional. Sectores de clases medias urbanas junto a segmentos obreros adhirieron a un socialismo de tipo reformista, muy próximo a las posiciones lideradas en Europa por Leonard Berstein y Jean Jaurés. Estas banderas socialdemócratas fueron situadas sobre un basamento positivista de matriz spenceriana, que se reveló funcional para que Juan B. Justo explicara la evolución social a partir del antagonismo de clase.<sup>88</sup>

La gran aspiración del socialismo argentino consistió en crear una democracia parlamentaria de tipo europeo, a partir de un masivo y disciplinado electorado conciente de sus derechos ciudadanos. El PS funcionó con una gran rigidez y centralidad, características que gravitaron significativamente en sus programas políticos de fuertes tonos anticlericales y antimilitaristas; al tiempo que, desde su práctica parlamentaria y sindical, los seguidores de Justo destacaron por un trabajo tendiente a la promulgación de una completa legislación laboral.<sup>89</sup>

Por otra parte, aquella misma rigidez y centralidad, permitió

---

<sup>88</sup> Son escasos los estudios sobre PS, abundan escritos y ensayos de quienes fueron sus militantes, aunque pocas veces trascienden visiones autocelebratorias, mucho más útiles como insumos para la crítica histórica que como análisis de la historia partidaria. Una excepción es el trabajo de R. Walter, **The Socialist Party of Argentina. 1890-1930**. Austin. University of Texas Press. 1977.

<sup>89</sup> Para una presentación detallada de las primeras bases programáticas del PS, véase: J. Oddone, **Historia del socialismo argentino**, Bs.As., CEAL, 1983. 2 vols.

dar a la propaganda socialista una coherencia que alcanzaron muy pocas agrupaciones políticas. El periódico **La Vanguardia**, constituía la lectura corriente de sectores medios y obreros urbanos de Argentina, con un amplia difusión en Sudamérica y buen prestigio en España.

Para PS, siempre atento a la realidad internacional, el estallido revolucionario en México no pasó desapercibido; sin embargo sus opiniones muestran una errática evolución. Dar cuenta de ella, obliga a tener presente las fuentes de información a través de las cuales entró en contacto con la realidad mexicana, sin perder de vista los fundamentos doctrinales desde donde fue realizada la lectura de aquellas fuentes.

**Teoría y Práctica de la Historia**, escrito Juan B. Justo, y editado por primera vez en 1909, fue el instrumento que mediatizó las aproximaciones del PS a América Latina. La confianza en que los países atrasados podían repetir los procesos históricos de los más adelantados, trasunta la concepción de un desarrollo capitalista que se manifestaba uniformemente. En tal sentido, para los seguidores de Justo, el tránsito al socialismo dependía de una aceleración de la evolución del modelo capitalista. El confeso internacionalismo de los socialistas, fundado en la creencia de una homogeneización general de la humanidad por vía evolutiva, impidió un acercamiento a las cuestiones nacionales. Junto a ello, el tema del imperialismo nunca fue teorizado. En particular, frente al avance norteamericano en el espacio subcontinental, el PS valoraba como positivos sus efectos en el plano del desarrollo económico,

aunque en algunos casos se mostró crítico a un obrar que incluía intervenciones e invasiones militares. Esta última posición no siempre se mantuvo con coherencia; y en todo caso, la justificación del avance territorial norteamericano siempre podía explicarse a partir de la premisa de considerar a los países de la región como sociedades gobernadas por "oligarquías criollas, bárbaras y feudalizadas" que impedían la puesta en marcha del motor capitalista.<sup>90</sup>

En las primeras décadas de este siglo, estas posturas no

---

<sup>90</sup> A manera de ejemplo de estas concepciones, reproducimos en extenso un párrafo escrito por Justo: "No se habían establecido aún los ingleses en Norteamérica, cuando ya funcionaba la imprenta en México y, por muchos años, este país hizo más papel en el mundo que las oscuras colonias del Noreste, cuyo comercio no tenía más numerario metálico que los pesos mexicanos de plata. Pero las cosas anduvieron en uno y otro país de muy diferente manera. Los enérgicos colonos ingleses, luchando palmo a palmo con una indómita población indígena, demostraron y cultivaron un vasto territorio, y formaron una democracia de campesinos propietarios, viciada por la esclavitud de los negros del Sud, bastante fuerte y coherente, sin embargo, para conseguir pronto su independencia; y a partir de ésta, los Estados Unidos adelantaron en población, en técnica, en economía a pasos de gigantes. En México, en cambio, donde los españoles encontraron pueblos ya sometidos por la civilización indígena, les fue fácil sujetarlos a su vez, y distribuirselos para el trabajo en las minas; aquella híbrida sociedad, basada en que todo blanco es caballero, desarrollóse lentamente, oprimida por el dogma y el privilegio, y se emancipó tarde de su débil metrópoli, para caer en una serie interminable de revueltas. Ya había salido de los Estados Unidos el primer buque a vapor que surcara los mares, ya cruzaban aquel país vías férreas y líneas de telégrafos, ya sus instituciones políticas llamaban la atención del mundo, y todavía el dictador Santa Anna se oponía a la construcción del primer ferrocarril, porque, según él, iba a quitar trabajo a los arrieros. Nada de extraño pues, que a mediados del siglo pasado, la exhuberante civilización norteamericana, en dos pequeñas expediciones militares, quitara extensos territorios, no la pueblo de México, formado por miserables y esclavizados peones, sino a la oligarquía que lo gobernaba. Allí se han construido florecientes repúblicas agrícolas y mineras, allí ha surgido California". (J.B. Justo. *Teoría y Práctica de la Historia*. Op. Cit. p. 137).

resultan excepcionales; por el contrario, transcriben la escasa densidad teórica con que el propio Marx al igual que los fundadores de la II Internacional, intentaron acercarse a la tematización del problema nacional y la lucha antimperialista, particularmente en sociedades coloniales y semicoloniales. En buena medida, desde estas concepciones fueron construídas las interpretaciones que de sus respectivas sociedades realizó el pensamiento socialistas en América Latina.<sup>91</sup>

Ahora bien, el PS mostró un temprano interés por México. Entre 1906 y 1911, no escondió su inclinación por las propuestas magonistas. **Regeneración** constituyó la vía de acceso a la realidad mexicana, y los puntos de contacto con las propuestas de los hermanos Flores Magón tendieron puentes de solidaridad para con el Partido Liberal Mexicano (PLM).<sup>92</sup> Las informaciones mexicanas

---

<sup>91</sup> En este contexto emerge por su originalidad José C. Mariátegui, en tanto esfuerzo por traducir el pensamiento marxista a las particularidades de la realidad social peruana. Al respecto, véase: A. Flores Galindo, **La agonía de Mariátegui. La polémica con la Comintern**. Lima. DESCO. 1980. O. Terán. **Discutir Mariátegui**. México. UAP. 1985. J. Aricó, et. al. **Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano**. México. Ed. Siglo XXI. Cuadernos de Pasado y Presente. 1978. R. Paris. **La formación ideológica de José Carlos Mariátegui**. México. Ed. Siglo XXI. Cuadernos de Pasado y Presente. 1981. R. Melgar Bao. **Mariátegui y el marxismo latinoamericano**. México. Mimeo. Sobre el tema de la izquierda latinoamericana y la cuestión nacional, así como respecto a la producción teórica de algunos personajes latinoamericanos, véase: J. Aricó. **Marx y América Latina**. México. Alianza. 1982. B. Goldenberg. **Comunismo en Latinoamérica**. Berlin. Verlag W. Kolkhamemur. 1971. M. Lowy. **Le marxisme en Amérique Latine**. Paris. Maspéro. 1980. O. Terán. **Anibal Ponce: ¿El marxismo sin nación?**. México. Siglo XXI Ed. Cuadernos de Pasado y Presente. 1983; y José Ingenieros. **Antimperialismo y Nación**. México. Siglo XXI. 1979.

<sup>92</sup> La evolución política del magonismo y su periódico **Regeneración**, reconoce distintos momentos a lo largo de la primera década del siglo. Alrededor de 1905, se opera un viraje definitivo en la



tuvieron una sección especial en *La Vanguardia*, que con el encabezado *La Guerra Social en México*, relataba "la lucha de los trabajadores explotados [...] y de los indígenas contra los señores feudales"<sup>93</sup>. Artículos de John K. Turner y Jack London, con frecuencia eran reproducidos en esta sección.

La confianza que el PS depositó en el Programa del PLM resultó avalado por la solidaridad existente entre el magonismo y los socialistas norteamericanos. "Sabemos -escribía un editorialista- que las organizaciones socialistas y obreras de los Estados Unidos,

---

política del PLM y su periódico. Los liberales mexicanos, condenados al exilio en Estados Unidos, abandonaron un marco de combate al porfirismo que contemplaba sólo la sustitución de la administración política. En 1906 se dió a conocer un Programa proponiendo una completa restructuración del orden social mexicano. El PLM formulaba un plan de acción para una revolución de carácter "político, social y popular", fundada no sólo en cambios legislativos, sino "en la acción del pueblo, el ejercicio del civismo, y la intervención de todos en la cosa pública". Las propuestas programáticas, ordenadas en un capitulado que contemplaba entre otros aspectos, una amplia legislación laboral, restricciones al poder clerical, el fomento a la instrucción pública, y el establecimiento de una reforma agraria y otra fiscal; permitieron abrir un amplio abanico de coincidencias con los postulados de la socialdemocracia. Véase: *Programa del Partido Liberal Mexicano en La Revolución Mexicana. Textos de su Historia.* (G. Altamirano y G. Villa, Comps.) México. SEP-Inst. Mora. T. 1. 1985. pp.311-341). La política magonista de esos años soslaya referencias concretas a organizar la violencia revolucionaria, aunque en la práctica, y desde 1907, el PLM aparece liderando acciones guerrilleras. El triunfo del movimiento maderista, y las contradicciones por él generadas, conduce al magonismo hacia una nueva toma de posición. Sobre la base de un ascenso del movimiento obrero-campesino, el PLM pasa a considerar la existencia de condiciones espontáneas para una radicalidad programática. En consecuencia, hacia finales de 1911, el PLM hace explícito una propuesta revolucionaria de neto corte anarco-comunistas. Véase: *Manifiesto del 23 de septiembre de 1911*, en R. Flores Magón, et. al. *Regeneración 1900-1918*, (Prol, Selec y Notas, A. Bartra) México, Era, 1977 pp. 306-311.

<sup>93</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 20/4/1911.

los hombres más representativos de la democracia social norteamericana acompañan con su acción a los liberales mexicanos".<sup>94</sup>

Semanas antes de la renuncia de Porfirio Díaz, la prensa socialista evaluaba la situación mexicana de la siguiente forma:

Si el partido antirreleccionista, que acaudilla Madero parece ser el brazo de la Revolución, el Partido Liberal, con su avanzadísimo programa, ha sido indudablemente el que ha preparado el terreno a ese movimiento.<sup>95</sup>

Sin embargo, poco duraron estas demostraciones de simpatía. Las proclamas magonistas contra Madero y los llamamientos a la acción directa, haciendo pública la adhesión a los principios del comunismo anárquico, rápidamente impactaron en la redacción de **La Vanguardia**.

El PS descubrió que "todos los dirigentes del PLM profesan ideas anarquistas". Haciéndose eco de las posiciones sostenidas por los socialistas norteamericanos Eugene Debs y Víctor Berger, reprodujeron sus artículos publicados en **Socialist Review** y en **The Appeal to Reason**. La división en el seno de la dirigencia del PLM, manifestada en el alejamiento de Juan Sarabia, fue objeto de interés. El programa magonista condesado en la consigna "Tierra y Libertad", exhortando a una destrucción masiva de toda forma de propiedad y autoridad, dejaron de ser parte de posiciones "avanzadísimas" para ser calificadas como una propuesta "utópica e

---

<sup>94</sup> **Ibid.** 18/5/1911.

<sup>95</sup> **Ibid.** 22/4/1911.

imposibilista".<sup>96</sup>

El PS se alejó del PLM para comenzar a mostrar simpatías por el maderismo. El ideario republicano, la defensa del sufragio universal y las promesa de una legislación en materia social dibujaban puntos de coincidencia con el propio ideario del socialismo argentino. *La Vanguardia* explicitó esta situación:

Flores Magón acusa a Madero de haber traicionado al pueblo, porque quiere establecer, no sobre el papel, sino en la realidad, una república democrática con un parlamento surgido del voto universal, y un gobierno responsable, en lugar de destruir toda autoridad, y abolir la propiedad individual.<sup>97</sup>

Poco duro este acercamiento. Desde mediados de 1912, la incesante llegada de cables dando cuenta de levantamientos armados, movimientos militares norteamericanos en la frontera y dificultades del propio maderismo para estabilizar la situación, fueron pintando un cuadro de completo desorden. Se inaugura entonces un segundo momento donde la mirada a México pasó a realizarse desde de supuestos que remiten directamente a *Teoría y Práctica de la Historia*, convertido ya en fuente doctrinal por excelencia.

Para los seguidores de Justo, el caudillismo mostraba todo su poderío frente a cualquier intento regenerador de la vida política mexicana. La sección de *La Vanguardia* dedicada a México cambió de nombre. Las noticias fueron agrupadas bajo el título de *La Revuelta Mexicana*. Un editorial daba cuenta de ello:

---

<sup>96</sup> Ibid. 9/8/1911. Sobre la discusión entre los socialistas norteamericanos y el magonismo, véase: I. E. Cadenhead. *Flores Magón y el periódico The Appeal to Reason en Historia Mexicana*. México. Colmex. N°.49. 1978.

<sup>97</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 10/8/1911.

La revuelta es el estado casi normal de aquellos países entregados generalmente al imperio de los sátrapas de la peor especie. Tan considerable deben ser los beneficios que da el gobierno a sus detentadores, que los caudillos revuelven cielo y tierra para adueñarse del poder, y encuentran en seguida capitales necesarios, porque esperan buen premio para llevar adelante sus campañas. Del imperio de estas oligarquías no puede nacer sino la anarquía mexicana.<sup>98</sup>

La Revolución Mexicana aparecía ahora como producto de un régimen "que en treinta años de dominación ahogó toda aspiración política moderna, y no supo favorecer la educación del pueblo para prepararlo al gobierno propio"<sup>99</sup>. Un México presa de la "barbarie" emergía en la conciencia de los militantes socialistas. El asesinato de Madero y Pino Suárez sirvió para confirmar negros presagios: "acto de barbarie que pone a México fuera del concierto de los pueblos civilizados".<sup>100</sup> En febrero de 1913, la columna de *La Vanguardia* volvió a mudar de nombre, desde entonces pasó a llamarse *La Barbarie Mexicana*.

El asesinato de los mandatarios mexicanos permitió a los redactores del periódico realizar una recapitulación de lo acontecido en México. El triunfo de Madero ya nada tenía que ver con el PLM, sino que "fue debido a la adopción de una plataforma democrática [...] que incluía el punto decisivo de la restitución de la tierra a los indios, que durante la dictadura de Porfirio Díaz les fueron robadas". Este entorno democrático, fue minado por antiguos porfiristas "temerosos de perder sus fortunas", y por los mago-

---

<sup>98</sup> Ibid. 4/6/1912.

<sup>99</sup> Ibid. 10 y 11/2/1913.

<sup>100</sup> Ibid. 25/2/1913.

nistas "esparcidos en guerrillas por el interior del país con la divisa Tierra y Libertad". Hacia estos últimos cargaron la tinta los socialistas. "Las posiciones ultrarevolucionarias" de los liberales mexicanos aparecían como "las responsables de los desórdenes y las matanzas".<sup>101</sup> Crítica ésta que estaba dirigida no sólo al magonismo, sino que por su intermedio, al pensamiento y acción anarquista en general.

En la Argentina de 1914, los acontecimientos mexicanos quedaron instalados en las primeras planas y en las editoriales de la mayoría de la prensa periódica. La invasión norteamericana a Veracruz obligó a analistas, diplomáticos, políticos y periodistas en general, a fijar una postura frente a la decisión de la cancillería argentina de servir de mediadora en el conflicto mexicano-estadounidense a través del ABC.

Mientras la prensa dedicaba a Mexico un espacio considerable, sucedía lo contrario en el diario socialista. En 1914 la situación mexicana prácticamente desapareció de las páginas de *La Vanguardia*, y las pocas referencias que se hicieron fueron agrupadas en una columna que llevaba indistintamente uno de los siguientes encabezados: *La Barbarie Mexicana* o *Republiqueta Mexicana*.

Con una amplia gama de matices, el conjunto de la opinión pública argentina no escondió su oposición al accionar estadounidense. En los círculos de la política oficial, la aceptación de la diplomacia argentina de servir de mediadora en el conflicto mexicano-norteamericano, hacía evidente una posición contraria la

---

<sup>101</sup> Ibid. 30/7/1913.

intervención armada. Por su parte, el ex militante socialista Manuel Ugarte, ya había puesto en marcha una vasta red de solidaridad con México invadido.<sup>102</sup> Sobre este escenario, marcadamente sensible a los asuntos mexicanos, sólo una voz disonante fue escuchada: **La Vanguardia** justificó el desembarco estadounidense. A la caracterización de un México "bárbaro", sumó ahora la profesión de fe en un romántico internacionalismo:

La doctrina de que cada nación es dueña absoluta de hacer y deshacer su vida interna, sin contralor, es muy cómoda para algunas seudodemocracias mestizas sudamericanas [...] El gobierno responsable de la violencia y la desorganización de la vida mexicana, debe rendir cuentas ante el tribunal del mundo, porque la humanidad entera es solidaria con los hechos que pasan en la vida interna de cada pueblo.<sup>103</sup>

La lectura de los cables transmitidos por las agencias de noticias norteamericanas reforzaba la percepción de un México en proceso de desintegración como estado soberano. Junto a ello, y por su obsesiva búsqueda del orden, el PS terminó apelando a la

---

<sup>102</sup> Los contornos nacionalistas en la prédica de Ugarte, manifestados en posiciones de defensa de las soberanías nacionales, críticas a las inversiones norteamericanas y posturas tendientes a garantizar el control nacional sobre recursos naturales y servicios comerciales, pronto impactaron en la dirección del PS. El enfrentamiento resultó inevitable cuando, después de su gira continental regresó a Buenos Aires en 1913. El argumento que desencadenó su expulsión, tuvo como origen un editorial publicado en **La Vanguardia**, donde se defendía la invasión norteamericana a Panamá en 1903, en el entendimiento que gracias a ella "Colombia entrará de lleno en el concierto de las naciones civilizadas" (**La Vanguardia**, 20/7/1913). Este episodio permitió a Ugarte sostener una larga polémica con distintos miembros de la dirección partidaria, misma que por unanimidad, resolvió su expulsión argumentado que "su obsesión latinoamericana y su excesivo apego al atavismo patriótico están reñidos con el socialismo" (**Ibid.**, 5/11/1913). Buena parte de la documentación generada por esta polémica fue recopilada por Ugarte en el folleto **Manuel Ugarte y el Partido Socialista**, Bs.As., Ed. del autor, 1914.

<sup>103</sup> **La Vanguardia**. Bs.As. 24/4/1914.

justicia del derecho de intervención:

los propósitos confesados de los Estados Unidos al intervenir militarmente en México, son para restablecer en aquel país anarquizado el imperio de la ley y el orden [...]. Es un compromiso solemne que el pueblo norteamericano contrae con el mundo civilizado, y que esperamos sabrá cumplir.<sup>104</sup>

Hacia finales de 1914, la opinión de los socialistas argentinos no podía ser más desalentadora. Después de descalificar todo el proceso revolucionario, emergía la certeza de que una intervención norteamericana encarrilaría de nuevo a México por la senda de la "civilización".

Ahora bien, al promediar 1915, en las filas del socialismo argentino comenzó a producirse un viraje en la percepción del fenómeno revolucionario. Los socialistas fueron modificando antiguas opiniones en un proceso no exento de contradicciones.

En este cambio es posible reconocer una serie de influencias. Entre ellas, destacan por un lado, el análisis de informaciones provenientes de México dando cuenta de la existencia de un proyecto transformador; y por otro, la acción directa de militantes constitucionalistas que, llegados a Buenos Aires, tejieron vínculos con el socialismo para terminar convenciéndolo de la justicia de aquella Revolución.

Después de una larga ausencia, México volvió a ocupar espacio en *La Vanguardia*. Los editores rescataron al país del limbo de "republiqueta", y sin mayores explicaciones, los sucesos mexicanos volvieron a adjetivarse como revolucionarios.

En enero de 1915, a raíz de la lectura de un artículo

---

<sup>104</sup> *Ibid.*

publicado en **El Economista Mexicano**, centrado en la necesaria reformulación de la propiedad territorial, **La Vanguardia** retomó una línea argumental abandonada: "En el fondo de la Revolución Mexicana hay una gran cuestión social: la de la nacionalización de la tierra, y su entrega en pequeñas parcelas a los que la cultivan o quieran cultivarla. [...] Es el ardor de las poblaciones de los campos, por el triunfo de sus reivindicaciones [...] lo que ha alimentado el movimiento revolucionario". Aquello que un año antes había sido calificado como una lucha de caudillos con apetitos de cuño oligárquico; cedió lugar a una reivindicación de las figuras de Zapata y Villa, pues éstos "han inscrito en su bandera la cuestión agraria, como la primera a resolver por cualquier gobierno estable".<sup>105</sup>

Meses más tarde y sin citar su origen, **La Vanguardia** reprodujo un documento firmado por Carranza. El Primer Jefe enlistaba su programa revolucionario. En diez puntos que contemplaban entre otros, la disolución de los latifundios, la formación de una completa legislación obrera, el establecimiento de la libertad municipal, reformas en el sistema judicial, en la organización del ejército y en las leyes relativas al matrimonio;<sup>106</sup> los socialistas encontraron "un programa revolucionario de marcada orientación social", como escribieron tiempo después.<sup>107</sup>

Durante una temporada, el periódico socialista se limitó a

---

<sup>105</sup> **Ibid.** 8/1/1915.

<sup>106</sup> **Ibid.** 17/3/1915.

<sup>107</sup> **Ibid.** 16/4/1915.



reproducir artículos pro carrancistas publicados por la prensa socialista europea. Fue el caso de los diarios *Justice* de Inglaterra y *El Socialista* de España.<sup>108</sup> La mayoría de las veces se insertaba la nota sin más comentarios que la procedencia de la misma, como si ello otorgara credibilidad a las opiniones vertidas. Pero al mismo tiempo, *La Vanguardia* guardaba un cauto silencio. Sus opiniones todavía no aparecían claramente, quizás en espera de mayor información, antes de aventurar una caracterización definitiva sobre una revolución, que en un pasado inmediato había sido denostada.

*De la Tiranía al Socialismo* fue el título de un largo artículo publicado a mediados de abril de 1915. En él, "un socialista español" y otro francés, ambos residentes en México, se dirigían a la redacción de *La Vanguardia* para "poner al corriente de lo que ocurre y de lo que están haciendo Venustiano Carranza y su gobierno". El anónimo español hacía un pormenorizado recuento de las tendencias "obreristas" que animaban al carrancismo: "lo primero que hace el ejército al llegar a una población es organizar a la clase trabajadora. Le facilita todo lo necesario, dinero, locales. Si hay una huelga, es ganada irremisiblemente por lo obreros. [...] cada día que pasa, es más socialista el gobierno de Carranza". Por su parte, el francés apellidado Bremond, hizo un recuento de la geografía política de México. Carranza emergía victorioso por sobre "la autocracia de Huerta y la reacción de

---

<sup>108</sup> Véase, *Ibid.* 3,8,16 y 18/4/1915.

Villa y Zapata". El éxito de las armas constitucionalistas era valorado como "un triunfo socialista, pues las leyes del gobierno de Carranza forman parte de nuestro programa". Bremond, no olvidaba hacer un llamado para detener la intervención norteamericana, y ayudar al pueblo mexicano "a su triunfo que es, el triunfo del socialismo"<sup>109</sup>

El PS no se despojó fácilmente de prejuicios anteriores. Una inocultable ambigüedad recorre el camino que condujo a la revalorización de los acontecimientos mexicanos. El hecho que la prensa socialista fuera proclive a la reproducción de materiales carrancistas, no significó que las opiniones expresadas en ellos, fueran aceptadas de manera incondicional por la dirección partidaria. En todo caso, su publicación constituyó el primer signo de un esfuerzo por tratar de incorporar una realidad que a todas luces se transformaba por vía revolucionaria.

A mediados de 1915 se hizo evidente la contradictoria aproximación a México. *La Vanguardia*, despreocupadamente, reprodujo una extensa entrevista a Isidro Fabela realizada en Europa, y en la misma edición, anotaba en un artículo referido a la muerte de Porfirio Díaz que, "Villa, Zapata y Carranza son hijos o productos del ambiente creado por Díaz, caudillos bárbaros que pelean, matan, arruinan y anarquizan a México".<sup>110</sup>

La confusión es manifiesta. Cuando la prensa de Buenos Aires hacía pública sus dudas acerca de la Conferencia Panamericana que

---

<sup>109</sup> *Ibid.* 16/4/1915.

<sup>110</sup> *Ibid.* 6/7/1915.

terminó otorgando el reconocimiento a Carranza; *La Vanguardia* publicó otra entrevista a Fabela, quien además de hacer una apología del carrancismo, criticó duramente al ABC por "asumir el papel de interventor en los asuntos internos de nuestra República".<sup>111</sup> Semanas después, el mismo diario, en página editorial, pasó a alabar la mediación de Niagara Falls, para desde allí, volver sobre sus opiniones intervencionistas:

Enhorabuena vaya a México la intervención americana, no como una violación a la soberanía de un país, sino como una intervención amistosa, puesta al servicio de la paz necesaria para el progreso.<sup>112</sup>

El socialismo argentino oscilaba entre la condena y el apoyo al proceso revolucionario. Esta conducta, difícil de sostener, finalmente se inclinó hacia Carranza. En ello jugó un papel destacado la ofensiva propangandística del constitucionalismo.

En agosto de 1915, núcleos obreros mexicanos establecieron comunicación directa con la secretaría general del PS. Desde Veracruz, Felipe Sánchez Martínez, dirigente de la Casa Obrera de aquella ciudad, se dirigía a Juan B. Justo: "[...] en momentos solemnes para el porvenir de nuestra nación [...] deseamos dar la voz de alarma [...] sobre los atentados que fragua Norteamérica contra nuestra libertad e independencia, escudándose con los gobiernos de [...] países sudamericanos [...]. La política americana tiende a reducir a México a la condición de colonia, la humanidad sirve de máscara a sus intenciones de conquista [...]."

---

<sup>111</sup> *Ibid.* 8/7/1915.

<sup>112</sup> *Ibid.* 4/8/1915.

La intervención norteamericana, explicaba Sánchez Martínez, "detendrá la obra del constitucionalismo, que ha restablecido los derechos del hombre, la libertad de asociación, los municipios libres. Funda escuelas, coloniza tierras, ha expedido la ley del divorcio, y ha dispuesto la formación de catastros generales para restablecer, sobre bases de equidad, los impuestos a la propiedad raíz".<sup>113</sup>

Los socialistas comenzaron a tener conocimiento de la alianza entre la Casa del Obrero Mundial de México y el constitucionalismo; pero además, en esa coyuntura, el general Eduardo Hay, enviado confidencial de Carranza, arribó a Buenos Aires<sup>114</sup>. Hay, se vinculó rápidamente al PS y en poco tiempo logró convertir a **La Vanguardia** en un periódico al servicio del constitucionalismo.

No fue ajeno a esta visita, el hecho de que el diario socialista dedicara dos de sus páginas centrales a historiar el proceso revolucionario con lujos de detalles. **La Vanguardia**, confesaba su "enorme interés por conocer los orígenes y los móviles de la Revolución", sobre todo a partir de la negativa de Carranza a aceptar "la intervención pacífica propuesta por Estados Unidos y el ABC". El punto más llamativo de aquella negativa, no fue que procediera de "esa gran agrupación política que es el partido constitucionalista", sino el hecho de que se hubieran opuesto a "esa intervención numerosas organizaciones obreras". En efecto, para el PS, el apoyo de entidades gremiales otorgó inmediato aval

---

<sup>113</sup> Ibid. 28/8/1915.

<sup>114</sup> La Prensa. Bs.As. 8/10/1915.

para articular una defensa de la causa carrancista:

La Revolución Constitucionalista tiene de su parte una gran fracción de la clase obrera organizada en sindicatos. La Confederación de Sindicatos de Yucatán adhiere al movimiento y suscriben los actos revolucionarios los sindicatos de mecánicos, herreros, electricistas, albañiles, carpinteros, panaderos, dependientes de comercio, cantinas, fundidores, etc.

El periódico daba cuenta de que el acercamiento obrero se hizo más estrecho "cuando la Revolución peligró a causa de la traición de la División del Norte, a raíz de lo cual se firmó el Pacto con la Casa del Obrero Mundial". Después de transcribir el texto del Pacto, se anotaba, "y así se formaron los batallones rojos, que han combatido la reacción iniciada por Villa, y así se ha difundido por toda América los ideales de la Revolución Mexicana."<sup>115</sup>

Entre las redes de información tejidas durante el último quinquenio, el PS terminó construyendo la imagen de una revolución cuya conducción era compartida por un poderoso movimiento obrero, al que supusieron portador de una conciencia y una organización, capaz de imprimir perfiles socialistas al proceso revolucionario.

Desde esta perspectiva se transitó hacia una apología del constitucionalismo. Con una documentación que sólo Hay pudo haber proporcionado, *La Vanguardia* reprodujo proclamas y decretos de la gesta carrancista. Fueron publicados los textos integros del Plan de Guadalupe y la Ley Agraria de 1915. Notas con detalles minuciosos de la organización de los ejércitos, descripciones de batallas, datos de recursos naturales del país, junto a montos de inversiones extranjeras. Todo ello acompañado de fotografías de

---

<sup>115</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 4/10/1915.

Carranza, grabados y viñetas mexicanas, así como los encabezados de proclamas, leyes y decretos carrancistas.

La nueva oleada intervencionista orquestada a partir del ataque villista a Columbus, puso a prueba las renovadas simpatías del PS. Resultaba insostenible defender a Carranza y al mismo tiempo apoyar la invasión estadounidense, por ello el socialismo debió rectificar ideas acerca del "carácter civilizatorio" de una invasión norteamericana. Conocida la noticia del ingreso a México de la expedición Pershing, *La Vanguardia* puntualizó:

Sentimos una intensa alarma [...] ante la decisión del gobierno norteamericano de invadir México [...]. Somos enemigos de toda intervención extranjera en los asuntos políticos de un país, porque la independencia es el derecho fundamental de un pueblo, cualquiera sea su grado de civilización, y de estabilidad de su gobierno.<sup>116</sup>

Semanas más tarde, los lectores de *La Vanguardia* volvieron a encontrar un página completa dedicada a México. Fotografías de Carranza y Obregón ilustraban las columnas. La nota principal llevó por título *La Revolución Mexicana, su trascendencia y significado*. Los giros apologéticos en el lenguaje, evidencia la transcripción textual de párrafos de algún documento mexicano llegado a manos de los redactores del periódico. La defensa de la soberanía mexicana contra los embates del "imperialismo norteamericano", articulaba un discurso donde las acciones de Carranza fueron descritas como "actos viriles de un austero ciudadano en quien la Revolución reconoció un jefe nato". El constitucionalismo capitaneaba "una santa revolución reivindicadora de las más altas prerrogativas

---

<sup>116</sup> Ibid. 12/3/1916.

humanas"; y Carranza, calificado ahora como "un santo varón", tuvo que hacer frente tanto a la "traición de Huerta", como "a la invasión del puerto de Veracruz y a la mediación de ABC "cuyo objetivo fue dividir a los jefes revolucionarios, privando a Carranza de la autoridad de que estaba investido" . El PS hacía suyo el combate contra el villismo, y festejaba la derrota de la División del Norte, "la justicia que asiste al constitucionalismo, hecha rayo en las manos de Obregón, en sucesivas batallas acabó con la fama del insigne bandolero". Finalmente, las dificultades causadas por la incursión villista a Columbus, debían ser tratadas como un simple hecho policial, pues Carranza estaba dispuesto a "reanudar cordiales relaciones con los Estados Unidos, siempre y cuando se proceda de inmediato al alejamiento de los soldados extranjeros que profanan con su planta el suelo sagrado de la patria mexicana".<sup>117</sup>

La página dedicada a México en aquel ejemplar de **La Vanguardia**, incluía una serie de notas que presentan algunos de los puntos de interés que la Revolución Mexicana despertó en las filas del socialismo argentino. La existencia de un movimiento revolucionario a las puertas del poder, en medio de un mundo convulsionado por guerra europea, fue rescatado a través de la reproducción de un discurso pronunciado por Carranza a comienzos de 1915:

Estamos viendo como se hacen pedazos las naciones europeas para decidir su suerte en una guerra, pero los que sostienen esa contienda, que no es de defensa nacional [...] piensan unicamente en los grandes intereses privados, y no en los de todos, en las desgracias de los que caen como víctimas durante

---

<sup>117</sup> Ibid. 21/3/1916.

la lucha [...]. A diferencia de aquella guerra, la que libramos en México ha sido de carácter distinto. En ella, la voluntad del pueblo deberá imponerse por sobre cualquier institución que estorbe su mejoramiento, su progreso, sobre cualquier gobierno que impida al hombre ser ciudadano, y disfrutar de todos los bienes que la naturaleza le ha concedido.<sup>118</sup>

Por último, *La Vanguardia* dedicó espacio a la reproducción de una nota del Dr. Atl (Gerardo Murillo). La trascendencia de la Revolución Mexicana fue puesta de manifiesto, para señalar que:

A pesar de la importancia de los acontecimientos que tienen al mundo transformado en un campo de batalla, la Revolución de México ha despertado el interés de los pueblos civilizados del mundo, [...] hombres de todas las latitudes han sentido la necesidad de estudiar este movimiento reivindicador [...], porque en él se encuentra el germen de las futuras revoluciones.<sup>119</sup>

La versión carrancista permitió volver inteligible la maraña de notas cablegráficas que daban cuenta de una sucesión interminable de batallas y disensiones internas en las filas de los revolucionarios. Gracias a esta versión el PS pudo mirar a México tal y como lo recomendaba el Dr. Atl. A finales de agosto de 1916

**La Vanguardia** afirmó:

México es para nosotros una experiencia. El nos está diciendo, con su doloroso y trágico proceso revolucionario, a donde puede llegar un pueblo cuando sus gobernantes lo entregan maniatado a la voracidad del capitalismo extranjero.<sup>120</sup>

En este contexto, cuando arribó a Buenos Aires Isidro Fabela, no debió realizar un gran esfuerzo para tener a *La Vanguardia* a su disposición. El diario reclamaba la opinión del diplomático, y éste

---

<sup>118</sup> Ibid.

<sup>119</sup> Ibid.

<sup>120</sup> Ibid. 28/8/1916.



regularmente dio sus "impresiones personales", alimentando el fervor constitucionalista entre los miembros del PS.

Los socialistas temían que la prolongación de las acciones armadas terminaran diluyendo "las obras más sobresalientes del presidente Carranza". Esta preocupación aparecía con frecuencia en los reportajes al diplomático mexicano, de ahí que todos ellos tuvieran siempre la misma presentación: comenzaban con un informe militar, donde el ministro subrayaba las "permanentes victorias sobre villistas y zapatistas", para luego dar paso al consabido recuento de las "conquistas más avanzadas que ha logrado la Revolución".<sup>121</sup>

En 1916, los socialistas tuvieron un nuevo contacto con el constitucionalismo. Carlos Loveira, delegado obrero de la Federación de Trabajadores de Yucatán, arribó a Buenos Aires. El PS hizo las veces de anfitrión y *La Vanguardia* cedió espacio tanto para dar cuenta de las actividades del visitante, como para que éste publicara una serie de notas.

El viaje de Loveira respondía a la determinación de Salvador Alvarado de enviar delegados de las organizaciones obreras de México a todo el continente, a los fines de "contrarestar la campaña difamatoria de nuestros enemigos en el exterior, invocando para ello la solidaridad de clase en los centros obreros, y entre los elementos liberales de todo orden".<sup>122</sup>

---

<sup>121</sup> *Ibid.* 19/9/1916.

<sup>122</sup> *Ibid.* 18/9/1916. Como parte de esta campaña, Carlos Loveira y Baltazar Pagés, se dirigieron a Washington en julio de 1916, para participar en una conferencia de la American Federation of Labor.

El emisario mexicano encontró un buen interlocutor en el PS. Este patrocinó sus conferencias, como una serie de actividades que incluyeron visitas a locales sindicales, bibliotecas populares, salas de recreo infantil e instalaciones cooperativas bajo administración socialista.

*La Revolución Mexicana y el obrerismo en América* fue el título de un largo artículo de Loveira que publicó *La Vanguardia* en cuatro entregas. Después de señalar las acciones solidarias del movimiento obrero norteamericano, Loveira pasó revista a la situación mexicana. Una minuciosa descripción de las condiciones de trabajo de la población indígena de Yucatán durante el porfirismo, sirvió de introducción para publicitar la gestión de Alvarado:

No hay país en el mundo, en el cual se haya alcanzado un grado de adelanto igual, y un medio tan propicio como el que actualmente disfrutan los obreros del sur de México: jornada de ocho horas, locales sociales, bibliotecas facilitadas por el gobierno. Este ha impulsado y apoyado monetariamente la fundación de diversas cooperativas de consumo, y lo mejor aún de producción. Escuelas diurnas y nocturnas, y por último, legislación muy avanzada sobre accidentes de trabajo.<sup>123</sup>

Loveira dio tres conferencias en Buenos Aires. En ellas insistió en los orígenes del movimiento revolucionario. Frente a un auditorio, que poco tiempo antes leyó en *La Vanguardia* opiniones contrarias a la Revolución, el delegado mexicano indicó que "el

---

Producto de esta reunión, fue la vinculación de los delegados mexicanos a la estrategia de Samuel Gompers tendiente a la fundación de la Panamerican Federation of Labor. De esta manera, Loveira apareció en Buenos Aires como propagandista de Alvarado, pero también como un estrecho colaborador de Gompers en el proyecto de formar una organización continental de trabajadores. Véase: S. Snow *The Pan-American Federation of Labor*. Duke University Press. 1964. Caps. 3.

<sup>123</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 18/9/1916.

movimiento revolucionario no es el resultado de maquinaciones de unos cuantos caudillos que han querido valerse de la credulidad de las masas de jornaleros, y de una supuesta inclinación del pueblo mexicano por la violencia y a la rebeldía para satisfacer bastardas aspiraciones personales". El conferencista apeló a la espontaneidad de la lucha de un pueblo "que en su inmensa mayoría no sabe que es el socialismo, pero hay algo instintivo, algo que es el sentimiento que hace al oprimido juzgar las cosas que le interesan directamente con su vida, con su libertad. El indio mexicano, el campesino esclavo de otros tiempos, no sabe definir que es un revolucionario, pero sí supo convertirse en tal, cuando vió la oportunidad de mejorar sus condiciones, cuando vislumbró la esperanza de emancipación".<sup>124</sup>

En una de sus conferencias, la tribuna fue compartida por algunos miembros de la dirección partidaria. Llegado el turno de cerrar el evento, la entonces joven y futura dirigente, Alicia Moreau, confesó lo que seguramente muchos miembros de Partido también pensaron:

Después de oír a Loveira, he podido empezar a ver claro en esa tremenda guerra civil mexicana, de la cual hasta ahora, no obstante mi empeño por seguirla en su proceso, no había podido ver otra cosa que la parte triste de la sangre derramada, de la ruina de un país, de las terribles consecuencias de todo movimiento guerrero.<sup>125</sup>

El éxito de la campaña constitucionalista resulta evidente. En un breve lapso, el Primer Jefe trasmutó de "caudillo bárbaro" a

---

<sup>124</sup> Ibid. 19/9/1916.

<sup>125</sup> Ibid. 19/9/1916.

líder revolucionario. Entonces, no resulta extraño la cobertura informativa desplegada por *La Vanguardia*, con motivo de la promulgación de la Constitución Mexicana en 1917.

El periódico celebró el "fin de la Revolución [...] hecho histórico de trascendental importancia, que ha sido válvula de escape por la que han surgido, con inusitada potencia, las fuerzas vitales de un pueblo acumuladas durante treinta años de dictadura porfirista". México, en opinión del PS volvía a encarrilarse por la senda del progreso, en el entendimiento de que "la nueva constitución no hace más que eliminar los obstáculos que detenían el desarrollo de la civilización".<sup>126</sup>

Este cambio de orientación resultó definitivo. Al promediar 1917, el PS abandonó una línea interpretativa asentada en la absoluta descalificación del fenómeno revolucionario. El ingreso norteamericano a la Guerra Mundial clausuró el desmedido optimismo despertado por el discurso wilsoniano.<sup>127</sup> Así, sobre un escenario

---

<sup>126</sup> *Ibid.* 9/5/1917.

<sup>127</sup> Las propuestas del presidente norteamericano W. Wilson, tendientes a una reformulación de las relaciones hemisféricas sobre principios que ponderaban conductas pacifistas junto al afianzamiento de regímenes democráticos, orilló a distintos segmentos de la dirigencia política argentina a mostrar mayor confianza en la política estadounidense. Pero mientras esa simpatía fue cauta en sectores estrechamente ligados a la elite gobernante, en el caso del PS se manifestó de manera acrítica. Entre otras, resultan notables las posiciones de apoyo a las propuestas wilsonianas patentizadas en el periódico *La Prensa*. Estanislao Zeballos, responsable de los editoriales sobre política internacional, no escondía su creencia en que desde las posiciones de Wilson, se asistía a un momento fundacional en las relaciones entre América Latina y EEUU. Sin embargo, el mismo Zeballos fue extremadamente crítico a cualquier propuesta cuya aplicación significara la intervención en los asuntos internos de las naciones latinoamericanas. Fue el caso, por ejemplo, del discurso que Wilson

donde el modelo civilizatorio europeo parecía desintegrarse en una guerra de colosales dimensiones, entraron en acción la propaganda y los emisarios mexicanos. Para los intereses constitucionalistas, la captura del socialismo resultó exitosa en la medida en que éste pasó a apoyar un programa político que, desde una perspectiva similar, prometía legislar en una variedad de aspectos políticos y sociales. Tal fue el caso de la legislación laboral, pronto valorada como "la más avanzada del mundo".<sup>128</sup>

Sin embargo, aquella mirada oscilante que se desplazaba de la descalificación a la apología, impedía aún al PS otorgar especificidad a la realidad latinoamericana.<sup>129</sup> Por el momento, lo soportes

---

pronunció en Mobile a finales de 1913, haciendo pública la fórmula de otorgar reconocimiento diplomático sólo a gobiernos de origen constitucional, fórmula que mal escondía intereses intervencionista, y que por cierto, fue esgrimida cuando, meses mas tarde, la armada estadounidense ocupó el el puerto de Veracruz. Véase: *La Prensa* Bs.As. 6/11/13. Esta acción militar mereció la condena de todos aquellos que hasta ese momento observan con esperanza el discurso wilsoniano, y éste sólo encontró un manifiesto correlato en las páginas del periódico socialista. Véase por ejemplo la edición de *La Vanguardia* del 13/8/1913, donde se reproduce un artículo de Wilson, *La nueva libertad*, acompañado de opiniones elogiosas.

<sup>128</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 25/11/18.

<sup>129</sup> El comportamiento del PS frente a México, pone en tela de juicio nociones empeñadas en consagrar la idea de un partido que, desde un principio, demostró una cabal voluntad latinoamericana y una firme vocación antimperialista. Creemos que esta visión, compartida por buena parte de los estudios sobre el pensamiento político argentino, se funda en el supuesto de identificar las conductas de una dirección partidaria, con aquellas sostenidas desde la década de 1920 por uno de sus más destacados militantes: Alfredo Palacios. La misma historiografía del socialismo argentino soslaya esta cuestión cuando aborda las distintas rupturas de Palacios con su partido. De tal suerte que, la práctica latinoamericana del personaje no aparece como un elemento de conflicto, (Alfredo Palacios. *Nuestra América y el imperialismo*. Estudio preeliminar de G. Selser. Op. Cit.; V.O. García Costa. Alfredo

doctrinales permanecían inalterados. El rescate del proceso revolucionario sirvió para confirmar los peligros que entrañaba la existencia de "democracias inexpertas" en América Latina. "Países de inmigración y de conquista, pueblos gobernados por camarillas de ineptos". En México, los costos de esa realidad fueron pagados a través de "una sangrienta revolución". El apoyo al carrancismo se explicita no por lo que este destruyó, sino una vez conocidas las promesas de reconstrucción. Siguió en pie el cuestionamiento al proceso revolucionario, y éste sólo se hizo merecedor de una valoración positiva, cuando logró plasmar en una Constitución "nuevas formas de relaciones económicas, jurídicas y sociales que implican nuevas formas de hacer política".<sup>130</sup>

Con lentitud, el PS fue incorporando problemas hasta entonces ausentes en su ideario político, entre ellos, la condena al intervencionismo norteamericano fue asumida plenamente a partir de la experiencia mexicana. La legislación nacionalista en materia petrolera, el actuar de la comisión Fall en el senado norteamericano, y una interminable cadena de cables informativos dando cuenta de permanentes revueltas y sublevaciones, llevaron al PS a percibir y denunciar una "campaña antimexicana orquestada por

---

**Palacios.** Bs.As. CEAL. 1986. 2 vols. J. Oddone. *Op. Cit.* R. Walter. *Op. Cit.*) En todo caso, para el problema que analizamos, y de acuerdo a la documentación consultada, el ya "Diputado de América", acompañó a la dirección partidaria en su conducta frente a la Revolución Mexicana. Un indicador de ello, es la ausencia de opiniones de Palacios en la polémica desatada en el seno del PS, con motivo de la expulsión de Manuel Ugarte. (*La Vanguardia*. Bs.As. Julio-Diciembre de 1913). Sobre la relación de Alfredo Palacios y el medio mexicano véase: *Infra*. Cap. 7. Apartado 7.4.

<sup>130</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 9/5/1917

el trust del petróleo", presionando "por empujar al presidente Wilson a una guerra con México".<sup>131</sup>

Las simpatías por el proceso revolucionario se vieron incrementadas cuando llegaron a Buenos Aires las primeras noticias del triunfo electoral del Partido Socialista de Yucatán, bajo el ascendente liderazgo de Felipe Carrillo Puerto. Sin información detallada sobre la naturaleza de la contienda, en enero de 1918, **La Vanguardia** reprodujo extensamente notas y comentarios provenientes de la prensa yucateca<sup>132</sup>. Pocos meses después, Carlos Loveiria, de nuevo en Buenos Aires, se encargó de transmitir los pormenores de aquel triunfo del socialismo yucateco, sostenedor de un programa que, entre otras acciones, contemplaba:.

medidas radicales contra el clero, [...] jornada oficial de ocho horas, reglamentación del trabajo de mujeres y niños, administración estatal de la beneficencia pública, prohibición de la venta de licores, supresión de las riñas de gallos y las corridas de toros, aplicación de principios de socialización de los servicios públicos.<sup>133</sup>

El PS corrigió su acercamiento a México, desde entonces permaneció muy atento a lo que allí sucedía. Los vínculos con la

---

<sup>131</sup> **La Vanguardia**. Bs.As. 11/9/1919 y 13/8/1920.

<sup>132</sup> **Ibid.** 21/1/1918. En las elecciones generales en el Estado de Yucatán contendieron en noviembre de 1917, el Partido Liberal Yucateco, de filiación carrancista, postulando a Bernardino Brito Mena y, el Partido Socialista fundado por Salvador Alvarado, que llevó a la gubernatura a Carlos Castro Morales. Estas elecciones jalonan el ascenso del socialismo yucateco que alcanzará su más lograda expresión durante la gubernatura de Felipe Carrillo Puerto (1922-1924). Al respecto resulta indispensable la consulta de F. J. Paoli y E. Montalvo. **El Socialismo olvidado de Yucatán**. México. Siglo XXI Eds. 1977, y G. Joseph. **La Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos 1880-1924**. México. FCE. 1992.

<sup>133</sup> **La Vanguardia**. Bs.As. 27/5/1918.

realidad mexicana se ensancharon, dejando abierto un camino para, por un lado, reafirmar en todo momento su apoyo a los programas revolucionarios; y por otro, permitir, con extrema cautela, la incorporación en la agenda socialista de temas y problemas de corte latinoamericano.

### **5.3 Los anarquistas polemizan**

En las últimas décadas del siglo pasado, posiciones libertarias se instalaron fuertemente en las masas de obreras de Buenos Aires y el interior del país. El origen extranjero y el sentimiento de desarraigo, el aislamiento que padecían los trabajadores respecto de la sociedad global, junto a la ausencia de instrumentos políticos capaces de integrarlos al sistema de poder, facilitaron la difusión de aquellas corrientes que desconfiaban de la conveniencia de una participación obrera en las luchas políticas y electorales. Desde 1880 resultan perceptibles los esbozos de organizaciones anarquistas, muchas de ellas articuladas sobre las nacionalidades de origen de sus miembros.

La presencia en Argentina de líderes del anarquismo europeo como Enrico Malatesta, Pedro Gori y otros dirigentes de la Primera Internacional, permitió un acercamiento entre distintos grupos anarquistas, no exento de discusiones en torno al tipo de estrategia revolucionaria. Esos fueron los años germinales del anarquismo en Argentina, teñidos de un fuerte tinte intelectualista, todavía sin nexos orgánicos y permanentes con el movimiento



obrero.<sup>134</sup>

La importancia de los anarquistas argentinos radica en el papel que cumplieron en la organización sindical. Disputando posiciones al PS, alcanzaron finalmente una posición hegemónica en la dirección del movimiento obrero. Durante la primera y segunda década de este siglo, a pesar de la violencia con que fueron perseguidos, la conducción política y gremial de buena parte de los trabajadores argentinos respondió a los postulados del comunismo anárquico.

Este accionar fue acompañado de una significativa obra de difusión del pensamiento libertario, situación que se manifestó en la extensa literatura que publicó y exportó a otros países. Max Netlau, llegó a expresar que Buenos Aires era un centro editorial tan importante que, en 1910 se llegaron a publicar tantos folletos y libros de propaganda anarquista como en Barcelona, máximo centro mundial.<sup>135</sup> Exponente de ello fue *La Protesta*, fundada en 1897, y que desde 1904 se convirtió en uno de los pocos cotidianos con que contó el movimiento anarquista en el mundo.

El alto grado de difusión de las ideas anarquistas en Argentina, no tuvo como correlato un nivel teórico y político de la misma envergadura. El crisol de nacionalidades sobre el que se constituyó la clase obrera argentina, y su exclusión del sistema institucional de poder, posibilitaron que el anarquismo echara

---

<sup>134</sup> Véase: I. Oved, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina, México, Siglo XXI Ed.*, 1978.

<sup>135</sup> M. Netlau. *Contribución a la bibliografía anarquista en América Latina*. Bs. As., s.p.i., 1927. p.10.

raíces; pero éste fue incapaz de pensar teórica y prácticamente los caminos conducentes a una transformación revolucionaria de la sociedad argentina. En otras palabras, una doctrina como la anarquista que fundamentaba su análisis de la explotación y la lucha de clases a partir de los principios abstractos de justicia y libertad, no pudo reflexionar sobre los instrumentos necesarios para superar la limitación constitutiva de la clase obrera, y en consecuencia, elaborar una teoría de la revolución basada en el análisis concreto de la naturaleza del Estado argentino. Al respecto, Diego Abad de Santillán indicó:

se han divulgado ideas, pero no se ha pensado; el movimiento anarquista argentino fue un vehículo excelente, pero no ha ofrecido al mundo mucho de original.<sup>136</sup>

Ahora bien, estas circunstancias no fueron obstáculo para que la Revolución Mexicana se instalara en la prensa libertaria con una singular presencia. En realidad y sobre el conjunto de la dirigencia política argentina, sólo la jefatura del anarquismo no mostró sorpresa por la explosión revolucionaria de 1910. Ello se debió al temprano contacto que establecieron con las propuestas magonistas a través de la lectura de su periódico *Regeneración*.

En efecto, desde 1906 *La Protesta* insertó en sus páginas artículos extraídos de aquella publicación. Los hermanos Flores Magón, Práxedes Guerrero y Juan Sarabia aparecían como los referentes de una organización de corte revolucionario, por lo que fueron reproducidas sus proclamas, como el mismo *Programa* del PLM.

---

<sup>136</sup> D. Abad de Santillán. *El movimiento anarquista argentino*. Bs.As. Ed. Argonauta. 1922. p.32.

Así, para la militancia anarquista, los puntos de coincidencias con el magonismo cimentaron lazos de solidaridad e identificación.

La irregularidad en la aparición de **La Protesta**, producto de la represión gubernamental, junto a las dificultades propias de la distancia, impidió dar continuidad al seguimiento de lo que ocurría en México. A pesar de ello, los libertarios argentinos no ahorraron líneas en su publicación. Cualquier reproducción de noticias referidas a México en la prensa 'seria' de Buenos Aires, daba pie para aventurar opiniones. Fue el caso, por ejemplo, del levantamiento magonista en Coahuila y Chihuahua en 1908. Sin más información que las transmitidas por los cables, **La Protesta** se apresuró a celebrar "el estallido de una Revolución capaz de trastornar el orden en aquella república".<sup>137</sup>

Los comunicados del magonismo eran recibidos con marcada intermitencia. En junio de 1909 fue publicado un detallado llamamiento a la solidaridad con el pueblo mexicano "cansado de tanta miseria y de tantas humillaciones". El conflicto de campesinos levantados en armas en San Andrés, Chihuahua, como el accionar coordinado de trabajadores norteamericanos y mexicanos, en apoyo a la Revolución, fueron objeto de una detenida descripción. El comunicado concluía con la solicitud de desarrollar una amplia propaganda en favor de la Revolución, en el entendimiento de que "la libertad política de México, no será posible sin antes expropiar a la burguesía, y tomar posesión de los medios de

---

<sup>137</sup> **La Protesta**. Bs.As. 1/6/1908 y 30/6/1908.

producción y cambio".<sup>138</sup>

La visión del orden porfiriano no era más que una reproducción de los informes que leían en **Regeneración**. Fue así que, cuando en 1910, analistas de la prensa oficial y oficiosa buscaban explicaciones al rápido derumbre del gobierno de Díaz, los anarquistas echaron mano a sus viejas lecturas de **Regeneración** y rápidamente comenzaron a destacar "las profundas raíces sociales" del movimiento revolucionario en México.

Los acontecimientos mexicanos de 1910, encontraron al anarquismo argentino bajo los efectos de una crisis de la que ya nunca se recuperó.<sup>139</sup> La represión gubernamental empeñada en desterrar

---

<sup>138</sup> **Ibid.** 13/6/1909. El comunicado fue firmado por S. Vidal, C. García, I. Salazar, C. Aramburo, y A. González.

<sup>139</sup> Desde finales del siglo XIX, el anarquismo comenzó a consolidar sus posiciones en el seno del movimiento obrero argentino. Su creciente poderío se hizo notorio cuando en 1905, en el marco del Quinto Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), quedó aprobada una moción por la cual se adoptaba el comunismo anárquico como principio de acción política. Este triunfo de los libertarios en los sindicatos, coincidió con una marcada exacerbación de los conflictos obreros. El permanente estallido de huelgas masivas llevaron al Estado a activar diversos mecanismos represivos. Así, en 1902 y 1910 fueron sancionadas la Ley de Residencia y la de Defensa Social respectivamente, a través de las cuales además de reprimir cualquier manifestación anarquista, se legalizó un mecanismo de deportación de militantes. Con la aplicación de estas leyes se golpeó duramente a la dirigencia anarquista. Las tensas relaciones entre el Estado y el movimiento obrero alcanzó su máxima expresión en 1910. En aquel año, y con motivo de las fiestas del Centenario, la agitación obrera amenazaba hasta hacer peligrar la exhibición de pompa y boato organizada por la elite dirigente. El anarquismo programó una huelga general para unos días antes de la conmemoración del Centenario, como respuesta la represión fue brutal. La furia oficial destruyó locales e imprentas anarquistas y encarceló a sus principales dirigentes. Como resultado de esta embestida el anarquismo fue debilitado. En la décadas siguientes su presencia se diluyó entre las nuevas campañas represivas y el surgimiento de corrientes sindicalistas que terminaron por ganar centralidad en la

todo indicio de actividad libertaria, destruyó imprentas y confinó en prisiones a sus principales dirigentes. Pero a pesar de ello, la dirigencia encarcelada a través de una prensa clandestina celebró con optimismo la caída de Díaz.

Esta corriente de simpatía fue especialmente estimulada cuando, en septiembre de 1911, el doctor Juan Creaghe<sup>140</sup>, atraído por las noticias que llegaban desde México, abandonó su consultorio y se embarcó hacia Los Angeles. Allí pasó a reunirse con el grupo editor de *Regeneración*. Desde este periódico dirigió un manifiesto a sus compañeros rioplatenses cuyo objetivo era dar a conocer su opinión "sobre el movimiento actual en México, como la de uno que ha tenido oportunidad de formarla con cierto conocimiento de causa". Después de indicar la importancia del levantamiento zapatista, Creaghe expresaba

que todo lo que veís en *Regeneración*, es solamente el pálido reflejo de la realidad [...]. En mi concepto, *Regeneración* debe la suerte de estar a la cabeza de esta hermosa revolución económica y agraria. Hasta los más intelectuales de los

---

dirección del movimiento obrero argentino. Sobre la conflictiva relación entre el Estado argentino y el movimiento obrero anarquista, particularmente en la coyuntura de 1910, véase: J. Suriano, *Op. Cit.*; E. Bilsky, *La FORA y el movimiento obrero (1900-1910)*, Bs.As. CEAL, 1988; A. López, *La FORA en el movimiento obrero*. Bs.As. CEAL, 1987; y D. A. De Santillán, *La FORA, ideología y trayectoria*. Bs.As. Ed. Proyección, 1971.

<sup>140</sup> Juan Greaghe fue una figura destacada en las filas del anarquismo argentino. Militante desde la década de 1880, fue fundador del periódico *El Oprimido*, y más tarde mecenas de *La Protesta*. Viajó a Estados Unidos en 1911 permaneciendo hasta 1913. Años más tarde regresó, para incorporarse a la huestes magonistas. En aquel país falleció en 1920. Véase: R. Falcón et.al. *Obreros, artesanos, intelectuales y actividad político-sindical. Aproximación biográfica a un perfil de los primeros militantes del movimiento obrero argentino*, en *Estudios Sociales*, N° 1, Santá Fe, Argentina, 2° semestre 1991.

burgueses declaran en revistas y diarios que he tenido a la vista, que no podrá haber paz en México hasta que el pueblo esté en posesión de lo que considera suyo [...]. **Regeneración**, está llevando a cabo una propaganda verdaderamente necesaria para sostener la causa de la revolución, pero lucha con grandes dificultades, tiene muy nobles compañeros que la dirigen y son dignos de apoyo. Vosotros los ayudaréis haciendo honor a la palabra de vuestro viejo compañero.<sup>141</sup>

Por su parte, la revista semanal de crítica y arte **Ideas y Figuras**, editada por el agitador libertario Alberto Ghiraldo, dedicó en 1912 casi integralmente un número a la "Revolución Social en México"<sup>142</sup>. En un extenso artículo titulado "El comunismo en América en la Revolución de México", escrito probablemente por Ghiraldo, se hizo una amplia propaganda de la Revolución Mexicana, no sólo a propósito del PLM, sino además, y muy especialmente a la causa zapatista. La revista transcribió el Manifiesto del Doctor Creaghe, junto a textos de Kropotkin y Grave referidos al movimiento mexicano.

El anarquismo argentino no dejaba de tener una visión fragmentada de lo que en México acontecía. Entre las esporádicas publicaciones de artículos magonistas, la reflexión no encontró un medio para manifestarse, en un ambiente signado por una implacable persecución. A esta situación se agregó el desconcierto ante la disidencia en el campo del magonismo. La fractura del PLM a principios de 1911, y la polémica en torno a cuestiones

---

<sup>141</sup> Citado por C. Rama. **Historia del movimiento obrero y social latinoamericano**. Barcelona. Ed. Laia. 1976, p.141.

<sup>142</sup> **Ideas y Figuras**. Bs.As. N°75. 11/7/1912.

fundamentales de la estrategia revolucionaria<sup>143</sup>, condujeron a los anarquistas argentinos a mantener una cautelosa reserva en sus opiniones sobre México.

Mientras la prensa argentina dedicó a México un espacio considerable, **La Protesta** se mantuvo en silencio. En agosto de 1913, un editorial daba cuenta de ello:

Algunos camaradas se quejan de que en las columnas de **La Protesta** no abundan noticias acerca de la Revolución Mexicana, y tienen razón, puesto que la prensa burguesa trae diariamente informaciones que establecen irrefutablemente la persistencia de la revolución agraria en algunos estados de México. Pero a pesar de eso, nosotros tenemos razones en no publicar, pues nada sabemos de fuentes revolucionarias[...], además el fuego de la disidencia parece encenderse cada vez más entre los camaradas de Los Angeles, de tal manera se han complicado las cosas que resulta difícil saber la verdad<sup>144</sup>

Los redactores del periódico libertario requerían noticias confiables; y la oportunidad de conseguirlas se presentó con motivo del viaje a México de Rodolfo González Pacheco, miembro de la dirigencia anarquista, y asiduo colaborador de **La Protesta**.<sup>145</sup>

González Pacheco en distintas notas enviadas a Buenos Aires, analizó la situación mexicana intentando clarificar un panorama del que, hasta el momento, sólo se tuvieron noticias indirectas por la vía de Creaghe y de **Regeneración** desde Los Angeles. Producto de

---

<sup>143</sup> Sobre esta polémica, y su manifestación tanto en el campo del magonismo, como en el seno del movimiento obrero norteamericano, véase: J. Torres Parés. **La Revolución sin frontera**. México. UNAM. 1990. Caps. VII y VIII.

<sup>144</sup> **La Protesta**. Bs.As. 5/8/1913.

<sup>145</sup> El viaje de González Pacheco tenía España como destino final, pero atraído por las noticias mexicanas, y después de hacer una escala en La Habana, se dirigió a México donde permaneció entre los meses de julio y septiembre de 1913.

aquellas informaciones, los anarquistas argentinos tomaron de modo acrítico la idea de una revolución de base agraria, suponiendo -y en esto las comunicaciones de Creaghe influyeron sustancialmente- que el zapatismo era la representación del PLM en el campo mexicano.

Con estas creencias González Pacheco llegó a México. Buena parte de su estancia la dedicó a urgar en la Biblioteca Nacional, de donde extrajo "la fibra histórica", pero también declaró haber estado "en la calle hablando con los hombres" de donde con seguridad recogió las impresiones que luego transmitió a sus camaradas de Buenos Aires.

El viajero argentino destacó la magnitud del problema agrario: "El mal viene desde muy atrás, desde los días de la conquista, la colonia y desde la proclamación de la independencia". Hidalgo y Morelos, se perfilan en su relato como los precursores del "plan de reforma agraria que en México es hoy causa de la Revolución". Indicó que en las comunidades campesinas, desde épocas inmemoriales "radica el principio comunista que hoy se derrama empapando de luz los campos de México", y que en ese principio "fundan su lógica los libertarios mexicanos". Para González Pacheco, "Zapata por el sur y Carranza por el norte", eran las cabezas visibles del proceso revolucionario en 1913. La cuestión agraria se hallaba en la base del conflicto, y "triunfe quien quiera en México, el reparto de la tierra será el primero a solucionarse".<sup>146</sup>

Pero en este diagnóstico ¿qué papel asignó a los magonistas?.

---

<sup>146</sup> La Protesta. Ba.As. 8/10/1913.



En primer lugar, indicó que los líderes de la revolución no eran libertarios, "Zapata no es precisamente un anarquista", y Carranza y sus partidarios "que son los que lo eran de Madero", propugnan por el establecimiento de "un estado como tantos, republicano burgués". Cada uno encabezaba su propia revolución, una agraria, la otra política. Los dos cabecillas fueron caracterizados como "instrumentos, ejecutores" de una política diseñada y dirigida por los Flores Magón. "Ellos le dieron cauce social a los instintos del pueblo. Gracias a ellos, aquel batallar de fieras, es ahora lucha de ideas". Para el anarquista argentino, las ideas libertarias del PLM estaban presentes en uno y otro bando, aunque aclaró : "La Revolución está más que en los que la practican en la frontera norte, en el centro, con las armas en la mano y en la conciencia del pueblo que la hace". Sin embargo fue contundente al afirmar, "una es la revolución política de Carranza, otra la revolución agraria a la que aspira Zapata, y muy diferente de ambas, la revolución social que pueden realizar los anarquistas, y que diz en parte realizan dentro de una y de otra". La tarea asignada a los libertarios mexicanos se revelaba titánica. Sus ideas "ejecutadas" por otros, no dejaba se entrañar serios peligros, "pués llegado el momento de la debacle total, puede que nuestras tendencias no alcancen a pesar en la conciencia del pueblo, y pierdan belingerancia".<sup>147</sup> Más aún si ese pueblo aparecía, bajo la mirada del visitante, embrutecido por obra del alcoholismo, problema al que dedicó un largo artículo a manera de ejemplo de la política de

---

<sup>147</sup> Ibid. Bs.As. 28/10/1913.

degradación social llevada a cabo por Porfirio Díaz.<sup>148</sup> Estas comunicaciones fueron reveladoras para los anarquistas argentinos, quienes finalmente tuvieron "una opinión confiable" de la dimensión de los sucesos y del accionar del PLM. "La Revolución en México, será realmente anarquista cuando la hagamos",<sup>149</sup> escribió Gonzalez Pacheco en septiembre de 1913.

La publicación de estas notas rompió el silencio de **La Protesta**. Su importancia radica en que ellas aportaron argumentos a una significativa polémica que, meses más tarde, habría de desatarse en el seno del movimiento libertario argentino.

En una coyuntura de claro retroceso en las filas del anarquismo rioplatense, sus cabezas visibles se enfrascaron en un debate centrado en la caracterización del fenómeno revolucionario, y en la viabilidad de ver materializados en él los ideales del comunismo anárquico. Desde **La Protesta** los anarquistas discutieron entre sí, aunque de manera tangencial también lo hicieron con los gobernantes argentinos, y con Manuel Ugarte, sobre todo por las dimensiones que comenzaba a adquirir su campaña de solidaridad con México.

---

<sup>148</sup> **Ibid.** 15/8/1913. El combate al alcoholismo ocupó un lugar de primer orden en la agenda anarquista. Desde un ángulo moralizante atacar el consumo de alcohol, significaba librar una batalla contra la explotación, en tanto que el abuso en el beber era analizado como parte de una estrategia 'burguesa' tendiente a eliminar de la naturaleza humana toda resistencia a la opresión. Para una aproximación al estudio de la moral y la ética en el anarquismo argentino, véase: D. Barrancos, **Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo**, Bs.As. Ed. Contrapunto. 1990.

<sup>149</sup> **La Protesta**. Bs.As. 28/10/1913.

Hacia 1914, la geografía política de la Revolución Mexicana había adquirido tal complejidad, que algunos líderes anarquistas comenzaron a dudar de la capacidad del PLM para encauzar la guerra. Nadie discutió el origen social del conflicto, pero el cuestionamiento apuntó hacia la factibilidad de reorganizar una sociedad mexicana, a la que se creía mayoritariamente compuesta por comunidades indígenas.

A esta situación se agregaba la invasión norteamericana. El peligro de una guerra de conquista, obligó a los anarquistas a fijar una posición. Y mucho más todavía, ante un incuestionable sentimiento de solidaridad hacia México, exteriorizado por un segmento significativo de la sociedad argentina.

En los primeros meses de 1914 *La Protesta* publicó una serie de artículos dedicados a México. En uno de ellos, Luis Bonafoux apuntó la necesidad de trascender las interpretaciones esbozadas en la mayoría de los periódicos argentinos:

La Revolución no es cambio de presidentes ni de nombres [...] es otra cosa, es el grito del paria contra el señor, del paria que carece de nombre, de dignidad, de terruño, de todo.<sup>150</sup>

La violencia de la lucha quedaba explicada por "el odio y el sentimiento de venganza del indio" que a manera de cadena generacional se fue transmitiendo desde el momento mismo de la conquista española. Pero las razones de la lucha, escondían un agudo "problema social" vinculado a la tenencia de la tierra. Para Bonafoux, "Tierra y Libertad" sintetizaba el programa de acción revolucionario. Por ello se volvía indispensable aprovechar el

---

<sup>150</sup> *Ibid.* Bs.As. 31/4/1914.

hondo resentimiento indígena para adueñarse de las tierras, y sólo así devolver al indio su "condición humana".<sup>151</sup>

La prensa diaria de Buenos Aires publicaba continuamente los detalles de encuentros sangrientos entre huertistas y carrancistas, así como noticias de las disidencias entre Carranza y Villa. Los redactores de **La Protesta**, más que la reproducción de estos cables prefirieron editar artículos extractados de **Regeneración**. A través de la pluma de Ricardo Flores Magón, aquella intrincada madeja de intereses, caudillos y batallas, parecía tornarse inteligible. Los artículos tenían la ventaja de deslindar las fuerzas enfrentadas:

El carrancismo -explicaba Flores Magón- es la peor amenaza contra el movimiento libertario por ser un celoso defensor del orden burgués y la propiedad privada, [...] hay que tomar las armas que ofrece el carrancismo, pero no para encumbrar a los jefes de ese movimiento, sino para apoderarse de toda la riqueza y hacer la propiedad de todos.<sup>152</sup>

Pero los permanentes llamados a los trabajadores mexicanos a abandonar las filas del carrancismo, proyectaron conos de sombra en algunos anarquistas argentinos. La insistencia con que **Regeneración** alertaba de los peligros representado por el constitucionalismo, empezó a merecer otra interpretación: el magonismo hacía manifiesta su impotencia para detener el avance de Carranza, mostrando incapacidad para disputar una amplia base popular que combatía en dirección contraria al proyecto libertario.

No por casualidad los redactores de **La Protesta** reprodujeron

---

<sup>151</sup> Ibid.

<sup>152</sup> Ibid. 2/4/1914.

en abril de 1914, un artículo de Flores Magón titulado "La Revolución para los que dudan". En él se exhortaba a abandonar las impugnaciones al PLM, fundadas en el hecho de que la orientación comunista anárquica no estuviera presente en muchos levantamientos que conducían a expropiaciones masivas. Por el contrario, "los libertarios deben aprovechar estas acciones para encauzar el movimiento [...] propagando nuestro ideal entre los soldados inconcientes [...]". Flores Magón hacía un desesperado llamado a la solidaridad:

Reflexionad anarquistas que dudáis [...]. La duda es hacer labor obstruccionista. Que todos los periódicos libertarios de todos los idiomas y todos los países propaguen el movimiento mexicano [...]. Que todos los anarquistas sin excepción, ayuden con dinero y moralmente al Partido Liberal Mexicano.<sup>153</sup>

De regreso en Argentina, el Dr. Creaghe asumió la defensa del magonismo. Toda su argumentación apuntaba en señalar la ventaja que significaba para el PLM operar en un país donde "la población indígena tiene un instinto natural en favor del comunismo". En la organización comunal aborígen Creaghe creyó descubrir la célula de la futura sociedad anarquista; y en la resitencia indígena a toda forma de despojo, encontró la fuerza para una lucha contra toda forma de gobierno. Zapata en Morelos representaba la materialización más evidente de ese "instinto comunista", pero además "en todo México hay un sinnúmero de esas comunidades, que pasan una vida primitiva sencilla [...], en completa armonía, sin ninguna de las privaciones de la civilización". Por ello México, aparecía "como una país muy preparado para implantar un sistema

---

<sup>153</sup>Ibid. Bs.As. 4/4/1914.

comunista", tornándose imprescindible desplegar una campaña contra "los falsos lemas de repartición de tierra, que es hasta donde se atreven los políticos en México". Por el contrario, apuntaba:

Debemos hacer el sacrificio para propagar en México la verdad, la idea, el principio de que el pueblo de ninguna manera y en ninguna parte puede aceptar menos que el comunismo, debemos ayudar [...], empezando por el diario **Regeneración**, que ha hecho tanto por propagar las ideas libertarias entre todos los mexicanos.<sup>154</sup>

La invasión norteamericana en México, y la movilización liderada por Manuel Ugarte en Argentina, orillaron al anarquismo a definir algunas posiciones. A mediados de abril de 1914, Pedro Giribaldi exhortó a manifestarse solidariamente con el pueblo mexicano, en tanto "la intervención no es en perjuicio de Carranza o de Villa, la intervención va contra nuestros compañeros, nuestros hermanos, los indios que luchan denodadamente por la reconquista del suelo, que por la ley y las ballonetas les fuera arrebatado". Resistir la invasión, lejos de representar "un grito de alarma para las repúblicas del sur", significaba sumar fuerzas para que "el grito de Tierra y Libertad pueda extenderse sin los aspavientos patriotereros de Ugarte".<sup>155</sup>

La más firme defensa del magonismo fue asumida por Pierre Quirole, anarquista de origen francés, veterano militante cuya trayectoria se remonta a su participación en la Comuna parisina. Quirole, retomó la caracterización que **Regeneración** hacía de Villa y Carranza, para desde ahí abordar el problema de la intervención

---

<sup>154</sup> **Ibid.** Bs.As. 7/4/1914.

<sup>155</sup> **Ibid.** 16/4/1914.

norteamericana. El desembarco de los marines en Veracruz "demuestra cual será la actitud de las potencias extranjeras en los grandes conflictos que han de originarse en el futuro, cuando los pueblos intenten expropiar a la clase dominante para socializar el suelo y la hacienda".<sup>156</sup>

La intervención venía complicar el panorama a los libertarios mexicanos. Estos no debían sumar sus esfuerzos al del gobierno huertista, de esa decisión dependía la suerte del movimiento emancipador:

Los rebeldes no deben intervenir en la contienda [...]. Ellos deben seguir con más entusiasmo que nunca expropiando a los amos, ahora que el gobierno, teniendo que hacer frente al enemigo, no puede oponerse al avance de la justicia popular.<sup>157</sup>

Quirole daba por descontado el triunfo de Carranza, al que suponía apoyado por Estados Unidos. Pronosticaba que una vez en el poder, el constitucionalismo "empezará una represión metódica de la Revolución", por ello recomendaba a sus camaradas mexicanos prepararse para una guerra de guerrillas "frente a un enemigo superior en número y en elementos de guerra". Era necesario "eternizar la lucha" para fortalecer la Revolución.<sup>158</sup>

Hacia finales de abril de 1914 el Comité pro México encabezado por Ugarte, demostraba un sorprendente poder de convocatoria. Contra las propuestas ugartistas elevó su voz Eduardo Gilimón, pero además, atacó a sus propios compañeros por hacer suya la causa del

---

<sup>156</sup> Ibid. 26/4/1914.

<sup>157</sup> Ibid.

<sup>158</sup> Ibid.

magonismo.

Si desde el igualitarismo anarquista, conceptos como el de nación, frontera y raza, eran simples artificios que escondían el verdadero carácter de la "dominación burguesa"; en Argentina, por las características de su conformación social, estas concepciones se desplegaron con ancha comodidad. La idea de extranjería fue duramente combatida por el anarquismo.<sup>159</sup> La penetración de las ideas anarquistas en una clase obrera constituida a partir de una ininterrumpida sucesión de flujos migratorios, que además reconocían variadas nacionalidades, resultaba para Gilimón una muestra contundente de la inoperancia de las apelaciones a un espíritu de una supuesta raza latina, como el esgrimido por Ugarte:

No hay que confundir el espíritu de justicia, con el extraño sentimiento de raza que se agita en Argentina [...]. No es la simpatía hacia el débil cuando es atropellado por el fuerte, lo que conmueve. Si en vez de México se tratara de Trípoli, la China o Marruecos, las multitudes que hoy realizan manifestaciones antiyanquis se conformarían con leer en las prensa los detalles de la invasión. Lo que les mueve es en realidad, la influencia libresca, la influencia del papel impreso que ha hecho nacer una idea de raza, en este conglomerado de toda las razas que es Argentina. Si una idea de justicia hacia el débil fuera el motor de la agitación, habríase producido ante cualquier invasión [...]. Esa justísima revolución económica mexicana, vendida por Madero, perseguida por Huerta, y aniquilada por Pancho Villa, no ha motivado ni un solo grito de aliento entre los justicieros de hoy. Nada de eso importa a los patriotas racistas [...]. Que se niegue el derecho a intervenir, simplemente porque lo realizan extranjeros, hombres de otra raza, otra lengua, es un absurdo; que se niegue porque entraña un abuso, una

---

<sup>159</sup> Sobre la tematización de la cuestión étnica en las filas del anarquismo argentino, véase: R. Falcón, *Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina*. en *Anuario* N°12. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades. Rosario. UNR. 1986-1987.



injusticia, es lógico.<sup>160</sup>

Gilimón no sólo intentaba desmitificar la propuesta latinista de Ugarte, sino también aquellas visiones que, desde las propias filas del anarquismo argentino continuaban confiando en las posibilidades del un triunfo magonista:

Si en México hubo partidas revolucionarias con fines de transformación social y económica, ellas han desaparecido absorvidas por los revolucionarios políticos.<sup>166</sup>

Las críticas de Gilimón apuntaron hacia aquellos que sostenían que el magonismo tenía la ventaja de desenvolverse en un medio donde las prácticas "comunistas indígenas" estaban fuertemente arraigadas. "¿Hasta que punto el comunismo de los indios puede equipararse al nuestro?" -interrogaba Gilimón- "del comunismo libertario al autoritario va una gran diferencia. Los anarquistas no podríamos vivir en esas comunidades indígenas [...], en las que el principio de autoridad es de una brutalidad sin límites [...]. No es posible suponer, que ni aún habiendo adquirido vigor la revolución propiciada por los Magón, hubiera logrado otra cosa que la vuelta al régimen económico que encontraron los españoles. La tradición, el comunismo tradicional se hubiera impuesto al comunismo de los pensadores anarquistas". Gilimón pasó a desacreditar todo el movimiento revolucionario. Sus conclusiones fueron lapidarias:

México analfabeta, México corroído por el alcohol, México tiranizado por el cacique, el virrey o el dictador, México supersticioso, no es sin duda un país apropiado para ensayos

---

<sup>160</sup> **La Protesta.** Bs.As.29/4/1914.

<sup>166</sup> **Ibid.**

sociales de trascendencia [...]. Los camaradas mexicanos nos han engañado, México no es tierra apta para grandes ideales. Son los caudillos únicamente los que triunfan.<sup>167</sup>

Las opiniones de Gilimón abrieron paso a una polémica reflejada a lo largo de dos meses en las páginas de **La Protesta**. Quirole discutió con Gilimón, y estas posiciones fueron matizadas por las ideas de otros anarquistas.

Quirole contestó de inmediato. El estado de miseria y postración del pueblo mexicano no constituía el punto de partida para determinar la capacidad de un pueblo para adherir al ideal anarquista. En todo caso, "no se debe olvidar que el México alcoholizado, tiranizado, analfabeta y fanático, es producto de políticas gubernamentales a las que debemos enfrentarnos los anarquistas". La coyuntura de una guerra civil debía ser aprovechada como una oportunidad para convertir la prédica en práctica libertaria: "Aún suponiendo la extrema decadencia del pueblo mexicano -de que nos habla Gilimón-, aún cuando los indígenas sean fáciles de acaudillar, ¿no puede ser ésto favorable a la intromisión en sus filas de 'caudillos' anarquistas, antes que contemplar impasibles el movimiento armado?. Por otra parte, ¿no podría implantarse el comunismo anárquico 'manu militari' [...] aún sin estar el pueblo preparado para vivir de acuerdo a nuestras ideas?, ¿hasta cuando se debe esperar para estar preparado?". Sólo la toma del poder por los anarquistas podía poner fin a todas las causas que originaban "la decadencia del pueblo mexicano". Para conseguir este objetivo, era necesario "aún después del triunfo,

---

<sup>167</sup> Ibid.

conservar las armas, hasta que nuestro ideal, convertido en práctica, sea definitivamente comprendido y aceptado por la mayoría".<sup>168</sup>

El magonismo "no nos ha engañado", escribía Quirole, al tiempo que exhortaba a todos los militantes a "apoyar a los camaradas de Los Angeles, y a estorbar en todo lo posible la intervención norteamericana", para ello, entre otras medidas, propuso que Federación Obrera Regional Argentina iniciara un boicot a los productos estadounidenses.<sup>169</sup>

Gilimón respondió en la siguiente edición de **La Protesta**. Citando a González Pacheco, indicó: "la revolución en México será anarquista cuando la hagamos los anarquistas", pero agregó que "no habiendo en México anarquistas, salvo algunos compañeros, la revolución social es un absurdo".<sup>170</sup> Insistió en la incapacidad del pueblo mexicano para comprender el ideal libertario. El hecho de que partidas de alzados expropiasen tierras, era resultado de un reclamo que se remontaba a épocas coloniales y que se materializaba por la vía del saqueo. Estas acciones no eran producto de una prédica anarquista.

Pero en esta oportunidad, el detractor del magonismo avanzó mucho más, hasta inclinarse en favor de una anexión de México a los Estados Unidos. México requería de un clima de "mayor libertad, de mayor cultura". Clima que "ni Carranza, ni Villa, ni Huerta, ni

---

<sup>168</sup> *Ibid.* 6/5/1914.

<sup>169</sup> *Ibid.*

<sup>170</sup> *Ibid.* 7/5/1914.

Zapata, pueden garantizar", por ello no vaciló en afirmar que México, "bajo el gobierno norteamericano, gozaría de más libertades que bajo el mando de los Porfirios".<sup>171</sup>

Gilimón no sólo desacreditaba al magonismo, negaba también toda posibilidad de regeneración de la vida social mexicana, apostando, como lo hacía el Partido Socialista, a supuestas ventajas de un anexionismo salvador: Desde esta actitud desafió a sus compañeros:

los anarquistas que crean que la intervención yanqui será destruída por el supuesto levantamiento social mexicano, que obren por separado.<sup>172</sup>

Las respuestas no tardaron en llegar. En la polémica terció otro cabecilla del anarquismo argentino: T. Antilli. La circunstancia de estar encarcelado desde 1910, no le impidió seguir y participar en el debate. Las dudas sobre el magonismo giraban alrededor de su capacidad para incidir en un proceso que "a juzgar por los resultados que se van conociendo, de los dos o tres movimientos revolucionarios que ocupan la atención de la prensa - todos encaminados al poder y a la política-, apenas queda espacio para que los compañeros de Tierra y Libertad lancen su grito".<sup>173</sup>

Antilli consideraba incorrecto apelar a los sentimientos de libertad de un pueblo oprimido convirtiéndolos en garantes de un potencial triunfo revolucionario. Recordaba pasajes de la historia argentina donde, el "gaucho rebelde e ingobernable, hermoso ejemplo

---

<sup>171</sup> Ibid.

<sup>172</sup> Ibid.

<sup>173</sup> Ibid. 12/5/1914.

de libertad, en muchas ocasiones se trasmutó en sicario de un tirano de turno". También discutió la cuestión de la lucha armada: "el anarquismo puede usar las armas para tener a raya a la fuerza armada, pero no para fundar sobre ellas un Estado anarquista". Estar en posesión de las armas, no era garantía de que el pueblo mexicano estuviera maduro para una organización comunitaria, y aún reconociendo esta situación, la implantación de la anarquía "manu militari", no haría más que profundizar la violencia, verdadero contrasentido en la perspectiva de Antilli.

En relación a la intervención norteamericana, trató de colocar la cuestión en "sus verdaderos términos". La invasión en tanto "intervención del capital y el Estado implica una verdadera enseñanza para nosotros [...]. El capital es mundial, no solamente argentino o mexicano o norteamericano, de la misma manera que el Estado es universal y omnipresente"; por eso sostuvo: "nuestra lucha es también mundial [...] no es posible circunscribir el combate a un sólo país porque de hacerlo la intervención es inevitable, y cuando ésta sucede, se restablece la lucha en sus verdaderos términos, que son la completa destrucción de todo estado y de todo capital". El proyecto libertario sólo era viable al adquirir dimensión planetaria, "pues aunque quede un sólo Estado en pie, aunque no sea mexicano, sino norteamericano, intentará apropiarse de todo lo que no le conviene, tratará por su mismo desarrollo de tomar propiedad de toda la tierra".<sup>174</sup>

Antilli recordaba a Gilimón que la cuestión de fondo era la

---

<sup>174</sup> Ibid.

lucha entre la propuesta libertaria y los sistemas autoritarios. La situación en México se presentaba como "la disputa entre dos amos autoritarios", ¿por qué escoger a uno de ellos, como garante de mayor libertad para el pueblo mexicano?. "Hemos de incurrir en la falta de consecuencia de atribuir toda elevación moral e intelectual de los pueblos, a los gobiernos o a los sistemas de autoridad de que disfrutaban?".<sup>175</sup>

Junto a estos temas, insistió en una serie de cuestiones básicas de la agenda anarquista: el ideario libertario, la dimensión mundial de la lucha, la impostura de declararse "neutrales" ante a un enemigo que no reconocía fronteras, y finalmente frente al magonismo, reclamaba la necesidad de conocer en profundidad los hechos, "para no entrar en el terreno de las probabilidades, como quiere en último extremo, el compañero Quirole, por cariño a la Revolución Mexicana".<sup>176</sup>

Retomando las posiciones de Antilli, otro articulista que firmó con el seudónimo de Libra Volutas, publicó una nota en la que negaba toda posibilidad de triunfo al magonismo. Circunscribir la lucha a un sólo país era marchar a la derrota: "aún en la hipótesis de que los comunistas se posesionaran de todo el pueblo mexicano, ¿creeís por un momento que todas las naciones del continente americano no aplaudirán la intromisión de Norteamérica para que restableciese el poder gubernamental, la propiedad, etc.?" La revolución social debía ser universal, y para alcanzarla resultaba

---

<sup>175</sup> Ibid. 13/5/1914.

<sup>176</sup> Ibid. 12 y 13/5/1914.

imprescindible la creación de "una poderosa organización obrera internacional". Hasta tanto ella se materializase, "debemos mirar el anarquismo sólo como una teoría".<sup>177</sup>

Días después se sumó al debate otro intelectual anarquista, F. Richard, para poner en tela de juicio aquellos supuestos que consideraban a la intervención norteamericana como portadora de un horizonte de paz y progreso para los mexicanos. Para el articulista, asociar ese horizonte a una aceleración del desarrollo capitalista constituía un grave error, pues "el régimen burgués se extenderá considerablemente, y el resultado de ese régimen no será mejor que el resultado que hoy dan las revoluciones en México". Apostar a la intervención colocaba a los trabajadores mexicanos ante una falsa alternativa: "morir en las filas acaudilladas por militares no es nada bueno, pero tampoco es bueno morir trabajando para los explotadores yanquis en las minas o en las fábricas".<sup>178</sup>

La imagen de una idílica vida comunitaria en los campos de México, introducida por Creaghe, sostenía ahora la argumentación de Richard. Una condena al "régimen burgués" hecha desde una perspectiva moralista, trasunta el discurso de Richard. La anexión norteamericana entrañaba el serio peligro de hacer desaparecer aquellos sentimientos "comunitarios" base de la futura sociedad anarquista:

los campesinos mexicanos perderán el hábito de vivir en el comunismo sano de la tierra, y se convertirán en aves de rapiña; el capitalismo y la burguesía influirán en ellos, les

---

<sup>177</sup> *Ibid.* 14/5/1914.

<sup>178</sup> *Ibid.* 15/5/1914.

inculcarán el amor a la propiedad privada, serán torpes y ruines acaparadores, vivirán [...] con la obsesión maldita del centavo, del interés.<sup>179</sup>

La polémica continuó. El exagerado pesimismo de Antilli, Gilimón y Libra Volutas, dio pie a Quirole para convertir a la Revolución Mexicana en el centro de un artículo que apuntó más hacia el problema de la vinculación entre teoría y práctica anarquista, que hacia el mayor o menor "carácter anárquico de la Revolución en México.

Quirole comenzó por manifestar su malestar porque las opiniones críticas de sus compañeros estaban causando decisiones preocupantes:

Hemos visto que compañeros de buena voluntad que corrían listas en favor de los revolucionarios mexicanos, a la sola lectura de Gilimón, se apresuraron a devolver el dinero recolectado a sus donantes<sup>180</sup>

El veterano militante francés, hacía una distinción entre el carácter universal del régimen burgués, y las condiciones concretas para combatirlo. Calificó de "utópica" la posibilidad de que la revolución social estallase en varias naciones al mismo tiempo:

Hay países que por sus condiciones político-sociales, por la variedad de formas impuestas por sucesivas revoluciones políticas, que conducen al desprestigio de sus instituciones, y por circunstancias favorables -como sucede en México- se pueden lanzar a la Revolución social sin esperar la aquiescencia o preparación de otras, y triunfar con ayuda y solidaridad prestada por otros pueblos.<sup>181</sup>

Quirole defendió la legitimidad y viabilidad de una propuesta

---

<sup>179</sup> Ibid.

<sup>180</sup> Ibid.

<sup>181</sup> Ibid.



anarquista encarnada en una minoría esclarecida, que por la vía de las armas y en circunstancias favorables, fuera capaz de conducir el proceso revolucionario:

¿No le parece a Libra Volutas que eso de 'mirar al comunismo como una teoría mientras no exista una poderosa organización obrera internacional', equivale a decir que tenemos que esperar a que la mayoría se haga anarquista para lanzarse a la lucha armada?. Vale decir que tenemos que reirnos a mandíbula batiente de la minoría que en cualquier país intente cambiar el régimen a mano armada, sin esperar la mayoría, o sea para las calendas griegas [...]. No compañero, la anarquía se abre paso, progresa, avanza, y se impondrá [...] por un gesto heroico de una minoría. Para este objetivo, la organización obrera es muy útil, pero no indispensable.<sup>182</sup>

La defensa de una estrategia armada tenía como interlocutor a Antilli. Quirole esgrimía que negar el potencial de esa estrategia significaba "bien a las claras, la falta de orientación de nuestro ideal [...]. debido a la carencia de un programa de principios comunista-anárquicos, cuya obra de construcción y acción revolucionaria se impone, a fin de uniformar nuestros distintos criterios". Descartó toda posibilidad de materializar el ideal anarquista a través de la sola extensión "de la enseñanza teórica". Por el contrario, pensaba en un plan revolucionario sostenido con la fuerza de las armas:

No creo, como Antilli, que nuestra tendencia se pueda manifestar con sólo una resistencia más o menos cristiana. Los compañeros mexicanos, por ejemplo, no pueden contestar con una resistencia platónica [...], ahí es lógico que esgriman las armas en defensa de nuestra tendencia.<sup>183</sup>

La posición del anarquismo frente a la invasión norteamericana mereció otro largo artículo. Las tesis de Antilli y Gilimón fueron

---

<sup>182</sup> Ibid.

<sup>183</sup> Ibid.

rebatidas a partir del entendimiento de que "la agresión yanqui" tenía sus orígenes en la profundidad alcanzada por la guerra liderada por el magonismo.

Suponer que la Revolución concluirá dominada y vencida por los capitalistas yanquis [...] significa que ningún país podrá organizarse anárquicamente si antes no se destruye en todas partes la fuerza capitalista [...]. Creer que la revolución estallará en todas partes es divagar, y si para obrar, debemos esperar que ésto suceda, tenemos para rato".<sup>184</sup>

Preocupado por las implicaciones "prácticas" de las tesis sostenidas por sus compañeros, creyó que no tomar partido en los sucesos mexicanos implicaba "dejar morir a México en manos de los Estados Unidos, permitir que nuestro ideal caiga hecho pedazos por la metralla enemiga, mientras tanto, nosotros discutimos como organizarnos [...]".<sup>185</sup> Quirole calificó a México como "el punto más propicio, entre todas las naciones, para tentar la aventura anarquista"<sup>186</sup> Punto de confluencia de propuestas revolucionarias sostenidas por el núcleo magonista y vehiculizadas por la vía de las armas. A diferencia de sus oponentes en la polémica, creyó firmemente que a la sombra de "una revolución política" se desarrollaba un vigoroso movimiento libertario.<sup>187</sup> No calificó a la Revolución en su conjunto como anarquista, entendía que ella estaba en germen, y por ello llamaba a sus compañeros a practicar una verdadero solidaridad continental. A lo largo de sus artículos

---

<sup>184</sup> **Ibid.** 16/5/1914.

<sup>185</sup> **Ibid.**

<sup>186</sup> **Ibid.** 16/5/1914.

<sup>187</sup> **Ibid.** 13/6/1914.

trató de demostrar que en México se condensaban "procesos y circunstancias" favorables para la implantación del ideal anarquista, sin vaticinar que el éxito coronaría los esfuerzos del PLM.<sup>188</sup>

A finales de mayo de 1914, la polémica comenzó a languidecer. Desde su celda, Antilli escribió una corta nota de respuesta a Quirole. La batería de ideas que lanzó el anarquista francés no tuvieron respuesta. Antilli, sin retomarlas, se limitó a reiterar sus puntos de vista:

debemos tener cuidado, no tomemos el desquicio del gobierno en México, por preparación de un pueblo para el rechazo del gobierno. No corramos tras una ilusión.<sup>189</sup>

Quirole sin interlocutores escribió un último artículo sobre el tema. Nada nuevo agregó, y a manera de síntesis de sus posiciones, dio por concluida su "participación en la polémica".<sup>190</sup>

Tiempo después, un solitario artículo firmado por F. Gonzalo tocó tangencialmente el tema de la Revolución Mexicana. El autor reflexionaba sobre la importancia de la fuerza campesina, a la que llamó "músculo de la revolución social". Gonzalo introducía una temática que ninguno de los polemistas había incorporado y con ello intentaba poner al día una discusión que el magonismo instaló en el seno del anarquismo internacional: la posibilidad de materializar una revolución sobre una base social mayoritariamente rural.<sup>191</sup>

---

<sup>188</sup> *Ibid.* 15/6/1914.

<sup>189</sup> *Ibid.* 22/5/1914.

<sup>190</sup> *Ibid.* 13/6/1914.

<sup>191</sup> Véase, J. Torres Parés. *Op. Cit.*

Para Gonzalo, México indicaba el despertar de "esa temible fuerza que constituye la masa agraria". Aquel país, servía de ejemplo de la imperiosa necesidad de "conquistar el campo", pues "nada hay más peligroso para la efectiva consumación de nuestros ideales que el peligroso divorcio entre los trabajadores del campo y los de la ciudad. En el medio rural reside la fuerza reaccionaria del privilegio [...], de los campos salen reclutadas las reservas que los capitalistas utilizan para suplir a sus obreros en huelga [...]" . Era urgente desplegar el ideal anarquista entre los campesinos a los fines de contrarrestar su potencial contrarrevolucionario. México en este sentido servía para ejemplificar las dificultades del "Partido Liberal Mexicano para vencer la tara conservadora del campesino."<sup>192</sup>

Las opiniones de Gonzalo cayeron en el vacío; y es que en la realidad la polémica en torno a México se instaló en una coyuntura desfavorable para los anarquistas argentinos. Su organización e influencia agonizaba. La represión gubernamental contribuyó a ello, pero además, un proceso de diferenciación en el interior de la clase obrera signó la suerte del anarquismo argentino.

La discusión que movilizó a sus más destacados representantes fue un intento, vano al fin, por inyectar fuerzas a un movimiento en decadencia. México fue un chispazo que despertó momentáneamente conciencias en letargo. El mismo Quirole lo confesaba:

hay que levantar los ánimos decaídos, [...] es preciso accionar, propiciar, fomentar el espíritu de rebelión a partir de los movimientos rebeldes que se desarrollan en

---

<sup>192</sup> La Protesta. Bs.As. 24/6/1914.

otras partes.<sup>193</sup>

El proyecto magonista fue difundido, se divulgaron sus ideas, y por corto tiempo, éstas permitieron discutir el carácter de la Revolución Mexicana, pero además, pensar imaginativamente en las posibilidades y los obstáculos de una revolución que se esperaba planetaria. En este sentido, la polémica sostenida se revela como un sorprendente esfuerzo por tratar de entender una realidad que, aunque más imaginada que conocida, se transformaba por vía revolucionaria.

En los siguientes años, los libertarios argentinos no olvidaron a México. Las páginas de **La Protesta**, ya sin escritos polémicos, continuaron desmintiendo todas las "alentadoras" noticias sobre México:

Nadie crea lo que cuentan los diarios, en México no habrá paz en muchos años, hasta cuando no se repartan las tierras, hasta cuando triunfe el pueblo [...].<sup>194</sup>

Por otra parte, los libertarios rioplatenses no cesaron en sus reclamos exigiendo la liberación de Ricardo Flores Magón. A su muerte, en 1922, **La Protesta** se encargó de tributar el homenaje a quien "hizo temblar muchas veces a la burguesía extranjera dueña de México, y explotadora de los infelices indios".<sup>195</sup> Tiempo más tarde, en el seno del anarquismo argentino fue realizada una valoración completa del magonismo, a través de **Ricardo Flores Magón, Apóstol de la Revolución Mexicana**, redactada por Diego Abad de Santillán.

---

<sup>193</sup> **La Protesta**. Bs.As. 13/6/1914.

<sup>194</sup> **Ibid.** 17/10/1915.

<sup>195</sup> **Ibid.** 25/12/1922.

Primera biografía del dirigente y aunque apologético, primer acercamiento a la historia de **Regeneración**.<sup>196</sup>

---

<sup>196</sup> El texto fue escrito con motivo del segundo aniversario de la muerte de Ricardo Flores Magón. Su publicación, en 1925, corrió a cargo del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón de México.

## 6. EN LA NUEVA DECADA

*Existe la opinión de que México es, hoy por hoy, el país de moda. La prensa trata nuestros asuntos no siempre con conocimientos de causa, pero con una cordialidad que dista mucha del escándalo con que comentaba las revoluciones y las reformas mexicanas.*

*Enrique González Martínez, Buenos Aires, 1923.<sup>1</sup>*

### 6.1 La búsqueda del reconocimiento

Hacia 1920, Alvaro Obregón, desde un incuestionable prestigio, exhibía la suficiente autoridad como para estabilizar la convulsinada realidad mexicana. De esta forma, al asumir la presidencia, capitalizó una heterógena base de apoyos para emerger como garante y depositario de los anhelos de pacificación y reconstrucción después de una década de lucha armada.

Si en el ámbito interno su administración se inauguró sin serias impugnaciones, no sucedió lo mismo en el terreno internacional. El movimiento de los sonorenses heredó del carrancismo los problemas con Estados Unidos, y el gobierno de Washington, aprovechando la coyuntura creada por la rebelión de Agua Prieta fijó condiciones para extender el reconocimiento diplomático.

El presidente Wilson, en las postrimerías de su gobierno, parecía coincidir con sus opositores republicanos en la política hacia México. Cuando los enviados de De la Huerta llegaron Washington buscando el reconocimiento, la administración demócrata comunicó que ello sucedería, una vez que fuera suscrito un tratado

---

<sup>1</sup> ASREM. Exp. 41-7-29. f. 96

donde el gobierno mexicano se comprometiera a dar solución definitiva a los problemas entre los dos países. En otras palabras, el Departamento de Estado condicionaba el reconocimiento a la firma de un acuerdo que recogía las recomendación emanadas del informe de la comisión Fall.<sup>2</sup>

Las exigencias estadounidenses fueron rechazadas por Adolfo de la Huerta, y en igual sentido procedió Alvaro Obregón.<sup>3</sup> De manera que, a lo largo de los siguientes tres años, el asunto del reconocimiento se constituyó en el problema medular de la política exterior mexicana.

La necesidad de restablecer las relaciones políticas no era un asunto de protocolo. México no podía darse el lujo de tener suspendidas relaciones con un vecino convertido ya en la nación más poderosa del planeta. Si bien esta situación no impidió el intercambio comercial, el reconocimiento se significada de importancia por razones políticas y económicas. Entre las primeras,

---

<sup>2</sup> Véase: *Supra*, Cap.4. Nota 170.

<sup>3</sup> En mayo de 1921, el canciller mexicano Alberto Pani inició conversaciones con George Summerlin, encargado de negocios de la embajada norteamericana. El presidente Harding y el jefe del Departamento de Estado, Charles E. Hughes, ya habían definido su política hacia México, basada en las proposiciones de Albert Fall, quien por cierto integró el gabinete presidencial como secretario del interior. El gobierno demócrata propuso a Pani la firma de un tratado, en cuyo articulado se presentaban condiciones que Obregón se negó a aceptar, entre ellas: garantías recíprocas contra confiscaciones y expropiaciones, garantías contra aplicación retroactiva de la legislación constitucional, restauración a los ciudadanos norteamericanos de sus propiedades, y garantías de libertad de cultos. Véase: *Proyecto de Tratado de Amistad y Comercio entre los Estados Unidos de América y México en La Cuestión Internacional mexicano-americana durante el gobierno del General Obregón*. México. SRE. 1926. pp.16-25.



sobresalía la necesidad de contar con el apoyo estadounidense para desacreditar y en su caso llegar a impedir acciones antiobregonistas gestadas por mexicanos al otro lado de la frontera; entre las económicas, sin el aval del gobierno norteamericano difícilmente México podría recuperar créditos en los mercados de capital y por tanto recibir los empréstitos indispensables para poner en marcha una empresa de reconstrucción económica como la planeada por los sonorenses.<sup>4</sup>

Para México, el dilema consistía en hallar fórmulas tendientes a compatibilizar las exigencias norteamericanas con una política nacionalista, a la que la administración de Obregón, al menos explícitamente, no estaba dispuesta a renunciar. Si el caudillo sonorense, tal como lo indicó ante las cámaras legislativas, se negaba a reanudar relaciones sobre la base de un tratado "que lesionaría gravemente la soberanía nacional"<sup>5</sup>, la alternativa vislumbrada atendía a un accionar que, por la vía de los hechos, demostrara a la administración del presidente Harding la voluntad de México de respetar vidas, intereses y sobre todo propiedades petroleras de origen estadounidenses.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Cfr. J.Z. Vázquez y L. Meyer. *Op. cit.* p. 150.

<sup>5</sup> *El General Alvaro Obregón en la apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1921; en Un siglo de relaciones internacionales de México... Op. Cit.* p.336.

<sup>6</sup> El principal punto de conflicto se centraba en el Artículo 27 constitucional, sobre todo en una interpretación que permitía su aplicación de manera retroactiva como se desprendía de los decretos petroleros emitidos por Carranza en 1918. Un paso importante en la distensión fue un fallo de la Suprema Corte de Justicia de México, emitido a finales de agosto de 1921, a través del cual se resolvía favorablemente un amparo interpuesto por la Texas Oil Co. en contra

Frente a la inflexibilidad del sector petrolero nucleado en la NAPARM (National Association for de Protection of American Rights in Mexico), Obregón, de manera especial, atendió la relación con comerciantes, industriales y banqueros norteamericanos, tratando de convencerlos de las ventajas que reportaría una regularización de las relaciones. La opinión de los banqueros resultaba clave para inclinar a Harding por el reconocimiento, por tanto, el esfuerzo se concentró en llegar a un arreglo sobre la deuda externa mexicana cuyos servicios habían sido suspendidos en 1914. Al promediar 1922, el gobierno mexicano suscribió un acuerdo con el ICBM (International Committe of Bankers on Mexico) presidido por Thomas Lamont, en virtud del cual reconocía su deuda con los bancos estadounidenses comprometiéndose a liquidarla conforme a un nuevo esquema de pagos.<sup>7</sup>

La estrategia de Obregón contempló una extendida campaña de propaganda en Estados Unidos, donde se publicitaron estas cuestiones como muchas otras que servían para diluir los contornos de radicalidad con que las agencias de prensa atacaban su persona y su

---

de los mencionados decretos carrancistas. De acuerdo a esta sentencia el Artículo 27 no podía ser aplicado en forma retroactiva. Por otra parte, los derechos de propiedad otorgados durante el porfiriato seguían vigentes siempre y cuando las compañías realizaran algún "acto positivo", esto es, efectuaran algún tipo de actividad de búsqueda o extracción; en caso contrario, los terrenos mantenidos en calidad de reservas deberían regirse por la legislación emanada de la Constitución de 1917. Otras sentencias fueron dictadas en esta misma dirección sentando jurisprudencia sobre el asunto. Obregón optó por una interpretación conservadora de la legislación constitucional, aunque durante su gobierno se negó a plasmar esta conducta en una ley reglamentaria. Véase: L. Meyer. *Op. Cit.* Cap. V.

<sup>7</sup> Véase: E. Zebadúa, *Op. Cit.* Cap. V.

gobierno.<sup>8</sup> El conjunto de estas acciones, a las que se sumaron la organización y financiamiento de periódicas excursiones de hombres de negocios norteamericanos, sin más objetivo que el de publicitar la existencia de un clima favorable a inversiones y negocios; permitió articular una vasta red de intereses que, en territorio norteamericano presionaron por la expedición del ansiado reconocimiento.<sup>9</sup> La situación, por paradójica, no dejó de ser inquietante. Para el gobierno estadounidense, y en perspectiva continental, México daba un mal ejemplo al desafiar, con posibilidades de éxito, la voluntad y el poderío de Estados Unidos. Pero para México, hacia 1923, el reconocimiento se volvía imprescindible en el marco de una sucesión presidencial que auguraba complicaciones. Ante esta situación, ambas partes se vieron obligadas a reconsiderar sus

---

<sup>8</sup> Esta campaña ha sido estudiada por M. Strauss de Neuman en **El reconocimiento de Alvaro Obregón: opinión americana y propaganda mexicana (1921-1923)**. México. UNAM. 1983. Sobre la campaña de propaganda entre las organizaciones sindicales norteamericanas, véase: C. Macías Richard. *Diplomacia y propaganda mexicana en Estados Unidos (1920-1924)* en **Eslabones**. México. Soner-Universidad de Colima. N°2. julio-diciembre de 1991.

<sup>9</sup> Esta red fue construida prometiéndole futuras prebendas a potenciales inversionistas, sobre la base de necesidades reales de comerciantes e industriales para quienes la falta de reconocimiento se significaba como un verdadero obstáculo a sus negocios. Grupos económicos y funcionarios políticos de los Estados fronterizos de Arizona, Nuevo México y Texas; conformaron un fuerte grupo de presión en favor del reconocimiento. Lugar destacado y sobre todo ejemplificador del éxito de esta estrategia obregonista, fue el cambio de actitud del emporio informativo propiedad de W.R. Hearst que, de posturas abiertamente intervencionistas desde mediados de la pasada década, pasó a sostener, a partir de 1922, la necesidad del reconocimiento diplomático. En el **AGNM** existe abundante documentación sobre el financiamiento de propaganda mexicana en Estados Unidos, entre otros véase: **AGNM-GDAOPEC**, Exp. 104-R1-P16 y Exp. 104-P123. Sobre esta propaganda y en particular acerca de la actitud del magnate Hearst, véase: M. Strauss Neuman. *Op. Cit.* pp.57-96.

posiciones abriendo un canal de negociación -las Conferencias de Bucarelli- que condujeron al restablecimiento de las relaciones diplomáticas en agosto de 1923.<sup>10</sup> El resultado de las Conferencias permitió recomponer las relaciones, aunque estuvo lejos de significar una solución definitiva. Los acuerdos alcanzados no fueron instrumentos de derecho internacional, nunca se presentaron ante los Congresos respectivos para ratificación alguna<sup>11</sup>; en realidad se trató de un "pacto" entre dos presidentes que en nada comprometía a sus sucesores. En este contexto, Estados Unidos consiguió limitar la aplicación de la legislación nacionalista mexicana; y Obregón, por su parte, cedió terreno aunque sin modificar la Constitución y sin haber suscrito el tratado que tres años

---

<sup>10</sup> Las negociaciones se llevaron a cabo en la ciudad de México entre mayo y julio de 1923. Participaron como enviados del presidente Harding, Charles B. Warren y John B. Payne, y en representación de Obregón, Ramón Ross y Fernando González Roa. Se trató de conferencias privadas, por tanto los únicos documentos dados a conocer fueron una serie de minutas que contienen los acuerdos alcanzados. Hubo tres tipos de acuerdos: 1) el nombramiento de una Comisión Especial Mixta de Reclamaciones que debería examinar la validez y el monto de las reclamaciones estadounidenses a raíz de la guerra mexicana entre 1910 y 1920; 2) la creación de una Comisión Mixta General de Reclamaciones entre ambas naciones que estudiaría las reclamaciones presentadas por ciudadanos de cada uno de los países en contra del otro desde 1868, fecha en que se había firmado la última convención de reclamaciones entre México y Estados Unidos; y 3) el "pacto extraoficial", éste fue el acuerdo más controvertido por referirse a la manera en que México aplicaría la legislación petrolera y agraria. En el primer caso, se convenía la no retroactividad de la legislación, y en el segundo, se fijaron condiciones de extensión territorial y forma de pago bajo las cuales el gobierno mexicano podría afectar propiedades agrícolas de norteamericanos. Véase: R. F. Smith. *Op. Cit.* Cap. 8.

<sup>11</sup> Los acuerdos referentes a las convenciones de reclamaciones, fueron los únicos asuntos que se sometieron a consideración de los respectivos congresos que fueron aprobados después del restablecimiento de relaciones diplomáticas.

antes Washington había exigido. A cambio, la posición política del presidente mexicano se vió fortalecida, en momentos donde debió enfrentar una nueva y extendida rebelión que, por la vía de las armas, impugnaba la designación de Plutarco E. Calles como candidato a la presidencia de México.

Las dificultades con Estados Unidos repercutieron de manera significativa en la relaciones de México con el resto del continente. En tal sentido, Obregón se mostró convencido de la necesidad de continuar la obra iniciada por Carranza, aunque introduciendo algunos correctivos. Si el objetivo era arrancar a Washington el reconocimiento diplomático, se debía matizar el abierto antinorteamericanismo que la propaganda carrancista había esparcido en América Latina. Obregón, entonces candidato electo, de manera confidencial, expuso esta situación al ministro Malbrán:

En lo que se refiere a la política internacional con los países latinoamericanos, me significó que ella sería en el fondo la continuación de la política de acercamiento seguida por Carranza, suprimiendo los afilerazos a los Estados Unidos. A este respecto, me hizo presente que en su opinión Carranza había procedido equivocadamente al sentar siempre el acercamiento con los países latinoamericanos como una especie de alianza en contra de Estados Unidos. Este acercamiento, -me dijo- conviene e interesa a todos, y es necesario mantenerlo y estrecharlo, pero sin presentar esas manifestaciones de amistad como "banderillas" que se colocan a Estados Unidos. No debemos-agregó- estar proclamando a todos los vientos que no creemos en la amistad con Estados Unidos [...] y, si en el fondo desconfiamos de ella, tomemos con prudencia las medidas necesarias [...], pero entre tanto el deber de un gobierno serio es procurar mantener las relaciones más cordiales dentro de lo compatible con la dignidad de la nación.<sup>12</sup>

La fuerte campaña contra el gobierno mexicano desplegada en

---

<sup>12</sup> AMRECA. SCNF. Caja 6. T.XI. Malbrán. 15/11/1920. fs. 161-162. Las comillas y el subrayado son de Malbrán.

Estados Unidos por sectores opuestos al reconocimiento, intentó ser contrarestada por una propaganda mexicana desarrollada no sólo en territorio estadounidense,<sup>13</sup> sino también en América Latina y Europa.<sup>14</sup>

Poco después de asumir la presidencia, Obregón dispuso una completa reorganización de la Sección de Información y Propaganda de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a los fines de enfrentar "a la prensa de países extranjeros, especialmente la de los Estados Unidos, que con frecuencia publica noticias falsas o exageradas sobre sucesos de México"<sup>15</sup> Meses más tarde, la Sección de Información fue reemplazada por un Departamento de Publicidad, instancia con la responsabilidad de enviar información oportuna a las representaciones mexicanas en el extranjero, proporcionando

a quienes lo pidan informes exactos, boletines postales y telegráficos diarios [...] cartas geográficas y publicaciones oficiales, periódicos, libros de autores mexicanos o sobre México, que puedan marcar un signo de adelanto político, económico o cultural.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Cf. M Strauss Neuman. *Op. Cit.*

<sup>14</sup> En territorio europeo, las tareas en favor del reconocimiento del gobierno delahuertista, fueron encomendadas a Felix Palavicini, quien por cierto alcanzó escaso éxito. Los gobiernos de Francia e Inglaterra acompañaron a Estados Unidos en su política hacia México. Sobre la gestión de Palavicini puede consultarse su autobiografía, *Mi vida revolucionaria*. México. Ed. Botas. 1936.

<sup>15</sup> El General Alvaro Obregón en la apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1921; en *Op. Cit.* p.328.

<sup>16</sup> El General Alvaro Obregón en la apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1922; en *Ibid.* pp.342-343. Este Departamento Información fue creado en 1918 durante el Gobierno de Carranza, al frente del mismo estuvo Juan B. Delgado, quien tiempo después desarrolló una intensa labor de propaganda en Europa, América Central y Colombia. (Véase: CEHM-Condumex. AVC. fondo XXI. Carp. 122. Leg. 13802, ASREM. El Salvador. Exp. 5-20-520 y Exp. LE

Desde enero de 1922, la cancillería inició la edición semanal de un **Boletín de Información**, cuyas noticias debían publicitarse en el extranjero.<sup>17</sup> Junto a ello, fue suscrito un acuerdo con las agencias estadounidenses *The International News Service* y *The Universal Service of Nueva York* para la distribución en Europa y América Latina de informaciones salidas de las oficinas del gobierno mexicano.<sup>18</sup>

---

997) Como amigo personal de Obregón, hacia 1919 se encargó de promover la candidatura del sonoreense en Europa. Delgado fue el contacto entre Obregón y el publicista colombiano radicado en España, José Ma. Vargas Vila. Este último, desde 1919, complementó sus ingresos con aportes del gobierno mexicano. A cambio, la personalidad de Obregón, y después la de Calles fueron objeto de una buena cantidad de artículos laudatorios publicados en la prensa española y sudamericana, como en la revista que dirigía, **Némesis**, editada en Barcelona. (Véase: **FAPECFT-AAO**. Fondo 30.100. Inv. 1.242. Exp. D-2-173). Por otra parte, el mismo Obregón, no era una inexperto en cuestiones propaganda, siendo todavía candidato a la presidencia, utilizó su libro **Ocho Mil kilómetros de Campaña**, para enaltecer su figura en el ámbito internacional. En Europa Vargas Vila dió amplia difusión a este texto como a distintos materiales remitidos por el propio Obregón acerca del desenvolvimiento de la campaña electoral. (Véase: **FAPECFT-AAO**. Fondo 10.100. Inv. 1.872. Exp. V-011-802; Fondo 30.400 Inv. 2.213 Exp.D-6-197; y Fondo 40.200. Inv. 4.797. Exp.3). En América Latina, y desde 1921, el servicio exterior mexicano garantizó una extensa distribución del mencionado libro. (Véase: **AGNM-GDAOPEC**. Exp. 103-0-35). Sobre la personalidad y características de la obra de Vargas Vila, véase el sugerente ensayo de M. Deas: *José María Vargas Vila en Del Poder y la Gramática. Ensayos sobre Historia, Política y Litertura Colombianas*. Bogotá. Tercer Mundo Eds. 1993. pp.285-302.

<sup>17</sup> **ASREM-AREMARG**. 1922. Leg 19. Exp. 1. fs.98-106. Este material contenía estadísticas de comercio exterior, educativas, noticias sobre construcción de caminos, producción de plata, oro y petróleo, industrias textiles, y una sección dedicada a desmentir cables de origen estadounidense.

<sup>18</sup> **AGNM-GDAOPEC**. Exp. 104-P1-P-11. f.7. El representante de estas agencias en México fue el periodista Julio Trens, quien en 1926 constituyó su propia empresa, *Agencia de Noticias Trens*, para ponerla al servicio por el gobierno mexicano. (Véase: **ASREM-AREMARG**. 1924-1932. Leg.30. Exp. 1, fs. 1 y ss.)

La tarea de propaganda alcanzó importantes dimensiones. Mensajes y declaraciones de Obregón sobre política interna y externa de inmediato eran boletineados, de igual forma se procedió con los reconocimientos diplomáticos que los distintos países fueron otorgando al gobierno mexicano.<sup>19</sup> A las actividades de la cancillería se sumó la oficina de la presidencia, girando instrucciones para que los boletines prensa preparados por la Secretaría de Gobernación con destino a las redacciones de periódicos, también fueran distribuidos entre corresponsables de periódicos centroamericanos.<sup>20</sup> A su vez, las legaciones trabajaron para ampliar el radio de acción de la propaganda obregonista, así por ejemplo, la representación en Buenos Aires, publicó como folleto, con un tiraje de dos millares de ejemplares, la entrevista que, a mediados de 1921, Obregón concedió al periódico estadounidense **New York World**.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> ASREM-AREMARG. 1921. Leg.17. Exp.10. En 1921, el gobierno mexicano había recibido el reconocimiento de los siguientes países: en América, Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú, Uruguay, Paraguay y Venezuela; en Europa, Alemania, Austria, España, Holanda, Italia y Suecia; en Asia, China y Japón. (El General Alvaro Obregón en... Op. Cit. p.325).

<sup>20</sup> AGNM. GDAOPEC. Exp. 831-B-6. s.f.

<sup>21</sup> ASREM-AREMARG. 1921. Leg.17. Exp.10. f.74. En su edición del 27 de junio de 1921, el **New York World** publicó una extensa declaración de Obregón, donde presentaba los objetivos de su gobierno y básicamente el interés por llegar a un acuerdo con Estados Unidos. El presidente mexicano ratificaba la decisión de no aplicar retroactivamente el Artículo 27 constitucional, como la voluntad de cumplir con el conjunto de las obligaciones internacionales. (Véase: A. Obregón. **La situación de México**. Bs.As. Imp. Molinari. 1921) Este material, distribuido en las redacción de los periódicos, fue objeto de comentarios favorables. (Véase: **La Prensa**. Bs.As. 10/7/1921).



Para el caso argentino, estos recursos propagandísticos se vieron fortalecidos con la "personal amistad" que unió al presidente mexicano con el ministro Malbrán. Este último poco disimulaba simpatías obregonistas cuando en sus informes elogiaba todas y cada una de las acciones del gobierno de México. En abril de 1921, reflexionando sobre la política laboral, escribió:

Hoy, en realidad, el problema más importante para México es el que se relaciona con las cuestiones sociales. Es cierto que en el gabinete figuran hombres como el Secretario de Gobernación y el Secretario de Hacienda cuyas ideas son consideradas un tanto parciales en favor de la clase obrera [...]. Pero por las conversaciones que he tenido y que tengo casi a diario con el presidente Obregón, puedo afirmar que no son éstas las ideas del gobierno. Podría más bien pensarse que los principios que lo guían son de un socialismo sano, sin propósitos extremistas ni de hostilidad a las clases conservadoras. En resumen mi opinión es que, no obstante los problemas que tiene que resolver el gobierno del general Obregón, nunca en los últimos once años ha atravesado el país una época de menor intranquilidad y de mejores perspectivas.<sup>22</sup>

Malbrán tuvo conocimiento de las exigencias norteamericanas para otorgar el reconocimiento diplomático: "He conversado largamente con el presidente Obregón y éste me ha manifestado que por ningún concepto trataría el reconocimiento americano a base de condición alguna",<sup>23</sup> esta actitud mereció la aprobación del representante argentino por quedar fundada "en el uso de facultades elementales de todo país soberano".<sup>24</sup>

La estrecha relación entre el presidente y Malbrán no pasó

---

<sup>22</sup> AMRECA. SP. Caja 2012. Malbrán. 25/4/1921.

<sup>23</sup> Ibid. Malbrán. 1/4/1921.

<sup>24</sup> Ibid. Malbrán. 16/7/1921.

desapercibida para el Departamento de Estado<sup>25</sup> ni para la prensa norteamericana. Al promediar 1921, un periódico neoyorquino dedicó una columna a comentar la intensa labor diplomática del ministro argentino en México, siendo "algo más que un observador, al punto que sus opiniones reciben una inusual atención por parte de los funcionarios mexicanos"<sup>26</sup>

Malbrán creyó oportuno explicar esta situación, por lo cual redactó un largo informe dando detallada cuenta de su "sincera y franca amistad con el presidente Obregón". Indicaba que había acompañado a Obregón en "múltiples giras por el país", deferencia tomada a partir de conocer "mi entusiasmo por México". Obregón se mostraba convencido de "que la contemplación de los defectos y las miserias del pueblo mexicano, no despertarían en mí otros sentimientos que el deseo sincero de contribuir a aliviarlas".<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Fuentes vinculadas al Departamento de Estado sostenían que Malbrán aconsejaba a Obregón persistir en su negativa de firmar un tratado, ya que de hacerlo significaría un precedente que más tarde Estados Unidos podría utilizar en contra de cualquier otra nación hispanoamericana. (Cfr. J. E. Hindman. *The United States and Obregón: Diplomacy by Proxy*. Tesis doctoral. Texas Tech University. 1972. pp.267)

<sup>26</sup> *The New York Times*. Nueva York. 25/7/1921. Meses antes, estas acusaciones fueron lanzadas desde el *New York American*, propiedad de R. Hearst, (19/11/1920).

<sup>27</sup> *AMRECA. SP.* Caja 2012. Malbrán. 1/8/1921. Las actividades de Malbrán lo conducían por igual a despachos oficiales que una variedad de eventos sociales, entre ellos destacaron sus visitas a empresas fabriles del Distrito Federal. Malbrán informaba de su interés por establecer "contacto con núcleos obreros" al punto de "ser el único representante diplomático en México, a quien los obreros mexicanos suelen invitar con frecuencia a sus festividades". (*Ibid.*) En realidad se trataba de festejos organizados por empresarios por diversos motivos, como pagos extraordinarios de salarios, aniversarios de las empresas, etc. (Véase: *Excelsior*. México. 30/1/1921).

Reconocía las ventajas derivadas de esta relación que, alejada de todo protocolo, semanalmente lo llevaba al despacho presidencial:

Natural es también que dada la intimidad con el presidente de la República y con la mayor parte de los hombres del actual gobierno, [...] se solicite mi opinión en determinados asuntos; pero esto no significa en manera alguna que esa opinión pueda ejercer influencia decisiva en determinados asuntos, sino simplemente es solicitada cuando se presenta la oportunidad y, más que todo como un cambio de ideas.<sup>28</sup>

No hay razones para dudar de la sinceridad de Malbrán. Después de una residencia prolongada en México, su valoración de la explosión revolucionaria evidenciaba cambios importantes. Obregón prometía reconstruir el país sobre nuevas bases, y esta promesa merecía respeto, y sobre todo requería de la confianza internacional. El ministro argentino, finalmente, hizo suyo el reclamo nacionalista de las acciones de Carranza y Obregón; confesando:

Si los cinco años que llevo de residencia en México, [...] han tenido como resultado que se me crea un amigo de este país, y un defensor de todo lo que importe su soberanía e independencia, ello es para mí motivo de una inmensa satisfacción.<sup>29</sup>

Mientras tanto, y bajo la creencia que Argentina algo podía hacer en favor del reconocimiento, el gobierno mexicano intentó sacar provecho de esta relación. Obregón solicitó a Malbrán que el gobierno argentino instruyese a su embajada en Washington para interceder por México ante el Departamento de Estado.<sup>30</sup> La insistencia con que Malbrán recomendó este proceder no tuvo ningún correlato en la cancillería rioplatense. Y es que en realidad, los

---

<sup>28</sup> AMRECA.SP. Caja 2012. Malbrán. 1/8/1921.

<sup>29</sup> Ibid.

<sup>30</sup> Ibid. Malbrán. 25/4/1921.

informes de la representación argentina en Washington, analizando la inflexibilidad de la posición estadounidense, otorgaban escasas esperanzas a una gestión como la solicitada por México.<sup>31</sup>

## 6.2 En espera del reemplazante de Nervo

En Argentina, desde la muerte de Nervo, la representación mexicana permaneció a cargo de personal subalterno. El gobierno mexicano tuvo dificultades en hallar un personaje con el prestigio y la habilidad política dispuesto a trasladarse a Buenos Aires.<sup>32</sup> La administración de De la Huerta, creyó encontrar el funcionario en la persona de Jesus Urueta, abogado, periodista, hombre de letras y descotado orador, cuya militancia revolucionaria garantizaba un correcto desempeño como ministro de México en Argentina y Uruguay, cargo para el que fue nombrado en junio de 1920.<sup>33</sup> Meses después, enfermo de gravedad, Urueta llegó a Buenos Aires. Entre las instrucciones que llevaba estaba la de trabajar para conseguir el apoyo de Argentina en la búsqueda del reconocimiento norteameri-

---

<sup>31</sup> **Ibid.** Entre otros, véase los informes de la embajada argentina en Washington redactados en las fechas siguientes: 23/5/21, 18/6/21 y 2/9/1921.

<sup>32</sup> El periódico **La Prensa** de Buenos Aires, en su edición del 11 de enero de 1920, dió cuenta "del próximo nombramiento de Eliseo Aredondo como Ministro de México en Argentina". Sobre el particular no encontramos ninguna referencia en los archivos consultados.

<sup>33</sup> **ASREM-AREMARG.** 1918-1920. Leg.14. Exp.1. Sobre la vida de este personaje, véase: Margarita Urueta. **La historia de un gran desamor. Biografía del gran tribuno de la revolución.** México. s.p.i. 1964. Acerca de la trayectoria de Urueta en la cancillería y el servicio exterior mexicano, véase: **ASREM.** Exp. LE. 1713.

cano.<sup>34</sup> Prácticamente nada pudo hacer. Falleció en diciembre de 1920.<sup>35</sup>

En México de inmediato se inició la búsqueda de un reemplazante. Los últimos días de 1920, Obregón convocó a Malbrán a su despacho para

pedir mi opinión sobre diversos candidatos, y después de un largo cambio de ideas y de anotar las ventajas e inconvenientes que pudiera presentar cada uno de ellos, se fijó la opinión en el licenciado Roque Estrada, a quien se hizo llamar y se le ofreció en mi presencia el cargo de ministro en Argentina.<sup>36</sup>

Estrada aceptó el ofrecimiento aunque solicitó no publicarlo hasta mediados de 1921. Asuntos personales impedían asumir inmediatamente la nueva comisión. Malbrán nada comunicó a su gobierno, y por su parte, el mexicano esperó hasta mayo de 1921 para expedir la designación.<sup>37</sup> A pesar de ello, Roque Estrada nunca se trasladó a Buenos Aires, permaneciendo acéfala la dirección de la representación diplomática.

Desde las sedes diplomáticas en América Latina, los funcionarios mexicanos realizaban un detenido seguimiento de la información reproducida en la prensa. Cualquier noticia considerada "agravante", insignificante o no, debía ser desmentida. La estrategia apuntaba en sentido contrario al hilo articulador de los cables estadounidenses. Desde la apología, se intentó diluir imágenes

---

<sup>34</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.15. Exp. 4. f.7

<sup>35</sup> Véase: *La Nación*. Bs.As. 9/12/1920.

<sup>36</sup> AMRECA. SP. Caja 2012. Exp. 7. Malbrán. 2/5/1921.

<sup>37</sup> ASREM-AREMARG. 1921. Leg.17. Exp.3. f.6.

caóticas que daban cuenta de revueltas y sublevaciones, inseguridad para propiedades e inversiones extranjeras, bancarrota fiscal y comercial.

En Buenos Aires, la tarea de rectificar noticias enfrentó una serie de obstáculos de cuya existencia informó el encargado de negocios Enrique Enriquez. En un extenso reporte de julio de 1921, el funcionario indicaba que en los diarios más importantes, **La Nación y La Prensa:**

las noticias proceden de la United Press y de la Associated Press, razón por la cual desde hace diez años las informaciones han sido completamente contrarias a nuestros asuntos. [...] los informes de la legación se publican, siempre y cuando no sean rectificaciones, en un espacio no mayor a tres cuartos de columna, por eso es imposible publicarlos integros, siempre señalan la falta de espacio, además no admiten pago alguno.<sup>38</sup>

Una situación similar observó en el resto de los periódicos matutinos y vespertinos, salvo algunas excepciones como el diario oficialista **La Epoca**, y la **Unión** de escaso impacto en la opinión pública y por tanto, "aunque favorables a México carecen de influencia para los fines que persigue nuestro gobierno".<sup>39</sup> El encargado de negocios propuso una estrategia que, entre otros rubros contemplaba:

1) Una mayor inteligencia de nuestra prensa con la Associated y la United Press de EEUU, que puede llevar a cabo la Secretaría de Relaciones Exteriores en colaboración con los directores de los periódicos de México. 2) intensificación de una propaganda comercial e intelectual, estableciendo cuanto antes una línea de vapores directa entre México y Argentina, el envío de conferencistas de reputado nivel intelectual que hagan conocer a México en su verdadero aspecto. Estos confe-

---

<sup>38</sup> Ibid. 1918-1921. Leg.16. Exp.2. f.351.

<sup>39</sup> Ibid. f.352.

rencistas quedarán como corresponsales de la prensa de Buenos Aires, bien pagados y como una garantía para México de real, efectiva y verdadera propaganda.3) Procurar que los diarios amarillistas de México, como El Herald y El Demócrata, no sean enviados a las Legaciones.<sup>40</sup>

Estas sugerencias no fueron desechadas, y algunas sin demora, intentaron materializarse. En septiembre de 1921, el poeta yucateco Antonio Mendiz Bolio llegó a Buenos Aires para, de manera interina, hacerse cargo de la Legación.<sup>41</sup> En esta tarea fue auxiliado por Julio Jimenez Rueda, quien tiempo antes había sido acreditado como segundo secretario.<sup>42</sup> Mendiz Bolio inició sus carrera diplomática en España desde donde fue trasladado a Colombia, circunstancia que vivió como un castigo, "siento una punzada de melancolía al darme cuenta de que mi propio país, es decir mi poco suave gobierno no ha creído que yo merezca sino algunos duros golpes por lo que, con toda mi alma, hice por su servicio" confesó desde Bogotá.<sup>43</sup> Cuando creyó tener arreglado su traslado a Lisboa,<sup>44</sup> recibió la orden de dirigirse a Argentina. Decepcionado por la noticia, viajó a un Buenos Aires que no tardó en sorprenderlo:

Esto es otra América en que los del norte nos sentimos un poco extranjeros. Grandiosidad, organización civil, tumulto

---

<sup>40</sup> **Ibid.** f.353.

<sup>41</sup> **ASREM.** Exp. LE. 4-16-17 (2). s.f.

<sup>42</sup> **ASREM-AREMARG.** 1918-1921. Leg.16. Exp..2 f.191. Jiménez Rueda, por gestiones de Alfonso Cravioto, se incorporó al servicio diplomático en 1920 con un nombramiento de tercer secretario en Montevideo, desde allí se trasladó a Buenos Aires. (**Ibid.** 1918-1920. Leg.14. Exp.6; 1921-1923. Leg.20. Exp.3 y **ASREM.** Exp. 3-18-34).

<sup>43</sup> **AAR-CA.** Carta de A. Mendiz Bolio a A. Reyes. Bogotá. 20/4/1921. El subrayado es de Mendiz Bolio.

<sup>44</sup> **Ibid.** 10/6/1921.

comercial, refinamientos materiales, juventud, ganas de vivir... y un teatro que bulle como no suponía yo, [...] todo eso, admirable!<sup>45</sup>

No muy distintas fueron las opiniones de Jiménez Rueda, para quien Buenos Aires había "logrado repetir en el Nuevo Mundo el milagro de París en el Viejo Mundo"<sup>46</sup>.

Mendiz Bolio alternó obligaciones diplomáticas con la actividad literaria, producto de esta última en 1922 publicó en Buenos Aires *La tierra del faisán y del venado*. Por su parte, Jiménez Rueda, en un breve libro, *Bajo la Cruz del Sur*, dejó testimonio de sus inquietudes ensayísticas. En él recogió sus escritos sobre Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Ricardo Rojas, sobre la mujer, la música y el teatro rioplatense, entre otros temas.

En materia de propaganda, Mendiz Bolio, poco después de su llegada se enfrascó en una larga disputa epistolar con James Miller, gerente de la United Press en Buenos Aires, acusándolo de transmitir informaciones erróneas sobre México. En diciembre de 1921, telegrafió a su cancillería para indicar:

Sigo desarrollando campaña en los periódicos contra dicha agencia que ha sistematizado ultimamente las noticias falsas sobre México [...] Sugiero conveniencia Asociación de Periodistas de México o grandes diarios de esa capital se dirijan por cable a la prensa argentina que está completamente desorientada sobre México, con gran perjuicio nuestro en

---

<sup>45</sup> *Ibid.* Buenos Aires. 30/11/1921. El subrayado es de Mendiz Bolio.

<sup>46</sup> J. Jiménez Rueda. *Op. Cit.* p.13.



países del Sur.<sup>47</sup>

El representante de México, logró penetrar las páginas de **La Nación**, que en nota editorial apuntó:

El gobierno del General Obregón trabaja tan resuelta como eficazmente por el restablecimiento de la normalidad en el país, y si tiene tendencias algo avanzadas, está muy lejos del comunismo. Su principal dificultad es de orden internacional: la negativa del gobierno de los Estados Unidos a otorgarle el reconocimiento.<sup>48</sup>

Mendiz Bolio comunicaba en sus cartas a Alfonso Reyes la necesidad de hacer en Argentina "un gran trabajo: Nos ignoran en absoluto. Conocen y con entusiasmo a algunos de nuestros grandes hombres. A Nervo casi apropiándose, a Urbina, a Caso. Saben en ciertos círculos altos de González Martínez, de Ud., de Vasconcelos, pero no tienen idea de México.<sup>49</sup> Así, y quizás sin imaginar

---

<sup>47</sup> **ASREM-AREMARG 1918-1921**. Leg.16. Exp.2. f.361. La polémica tuvo su origen en la transmisión de cables reportando una intensa actividad bolchevique en México. Este tipo de informaciones fueron difundidas por las agencias norteamericanas desde por lo menos 1919. De hecho, a comienzos de ese año la embajada norteamericana en México remitió una serie de notas a la Secretaría de Gobernación informando del ingreso y actividades de comunistas en la zona del golfo. (**ASREM**. Exp. 17-16-50). Para dar respuesta a estas acusaciones, pero también para evitar en lo posible la entrada al país de anarquistas y comunistas, la cancillería mexicana, en enero de 1920, ordenó a todos sus consulados "se abstengan de expedir o visar pasaportes a todas las personas, con excepción de ciudadanos mexicanos, que intenten dirigirse a nuestro territorio, cuando éstas profesen ideas disolventes, ya sean anarquistas, agitadores sociales de cualquier especie, o elementos nocivos" (**ASREM-AREMARG**. 1918-1920. Leg.14. Exp.2.f.148). En junio de 1921, el gobierno delahuertista insistió sobre este asunto, prohibiendo la expedición de visas a personas con antecedentes bolcheviques. (**Ibid.** 1918-1921. Leg.16. Exp.2 f.247). El contenido de estas circulares, en respuesta a las acusaciones norteamericanas, fue difundido en los medios de prensa argentinos (**La Nación**. Bs.As. 7/8/1921).

<sup>48</sup> **La Nación**. Bs.As. 26/12/1921.

<sup>49</sup> **AAR-CA**. Carta de A. Mendiz Bolio a A. Reyes. Bs.As. 30/11/1921.

su importancia, jugó un papel significativo poniendo en contacto a todo un sector de intelectuales con el socialismo yucateco liderado por Felipe Carrillo Puerto. José Ingenieros quien por varios años mantuvo fluída relación epistolar con el gobernador de Yucatán, recordó:

Por feliz coincidencia era Mendiz Bolio nativo de Yucatán y amigo de Carrillo; él me dio las más claras explicaciones sobre el contenido social de la Revolución Mexicana y sobre la organización sindical de la clase obrera de Yucatán. Pero, más que todo me interesaron sus referencias sobre la personalidad de Felipe Carrillo, que en su verba expresiva y calurosa me pintó como el apóstol de las masas agrarias de Yucatán [...]. De aquellas conversaciones con Mendiz Bolio adquirimos todos la convicción de que Felipe Carrillo era, por su fe y por su voluntad, capaz de afrontar con éxito las graves responsabilidades que el gobierno le impondría.<sup>50</sup>

La cancillería mexicana, regularmente requería información sobre la imagen de México en Argentina. Los primeros días de enero de 1922, Mendiz Bolio remitió un reporte. A *La Nación* y *La Prensa* dedicó buena parte, indicando que la "prevención que tienen para con México, radica más en la ignorancia que sobre nuestros asuntos se tiene que en una sistemática y enconada campaña". El diplomático exhibió algunos logros frente "al problema de las agencias norteamericanas", en relación a *La Nación* "he logrado: 1) la publicación de noticias que proporciona la Legación, 2) la rectificación de noticias falsas que propaga Associated Press, y 3) mayor ecuanimidad en sus comentarios editoriales [...]. No sucede

---

<sup>50</sup> J. Ingenieros. *En memoria de Felipe Carrillo en Nosotros*. Bs.As. N°181. Junio 1924. p.140. A las reuniones con Mendiz Bolio, asistían un nutrido grupo de simpatizantes del PS junto a miembros de la generación de la Reforma Universitaria, entre otros Arturo Orzábal, Roberto Giusti, Anibal Ponce, Gregorio Bermann, Julio Barcos y Gabriel del Mazo.

lo mismo con *La Prensa*, su fuente de información es United Press, y lo que más se ha conseguido es la rectificación de noticias, debido a que rechaza los boletines de prensa que envía la SRE."<sup>51</sup>

Las opiniones de Mendiz Bolio contrastaron con las manifestadas por Alvaro Torre Díaz, ministro de México en Brasil, quien después de un viaje a Buenos Aires, escribió un desalentador informe:

La única opinión pública en Argentina es la de las clases aristocráticas, la de los grandes diarios, *La Nación* y *La Prensa*, la de los opulentos industriales, comerciantes y hacendados, la de los conspicuos miembros del foro, las letras, etc. Y con verdadera pena me di cuenta de que, salvo rarísimas excepciones, esa opinión nos es contraria, [...] por ser profundamente conservadora [...]. Conversé con políticos, con hombres de negocios, con diplomáticos, con periodistas. Para todos ellos México cometió el más grave pecado al derrocar al General Díaz, con quien, frase textual, "tan bien iba México". De la caída de Díaz hasta la fecha, para esos argentinos, no hay nada más que Pancho Villa y sus hazañas, y no comprenden o no quieren comprender el origen de nuestras luchas, y nuestro anhelo por procurar un mejoramiento en la situación del pueblo mexicano [...]. Entienden que nuestras dificultades con EEUU son producto de los daños causados durante la guerra, y la falta de cumplimiento de los compromisos internacionales [...]. Aunque es justo consignar que hay elementos que nos defienden, sobre todo en el gobierno de Yrigoyen, que sí es simpatizador nuestro [...] pero hay que tener en cuenta que este gobierno no cuenta con las simpatías de la masa de la opinión en Buenos Aires.<sup>52</sup>

Sobre estos antecedentes, Torre Díaz calificó de "poco eficiente" la política de su país hacia Argentina. Nervo y Urueta murieron y "los encargados de negocios no hacen gran cosa, mientras la propaganda norteamericana nos perjudica". El informe concluía con un llamado para que se procediera con urgencia a nombrar un

---

<sup>51</sup> ASREM-AREMARG. 1922. Leg 19. Exp.1. fs.26 y 27.

<sup>52</sup> Ibid. fs. 3-5.

ministro<sup>53</sup>, fue así como Enrique González Martínez recibió la orden de trasladarse a Buenos Aires.<sup>54</sup>

### 6.3 Enrique González Martínez

Como ministro de México, González Martínez llevaba casi dos años en Chile. En 1920, con un prestigio que trascendía las fronteras de su patria, el autor de *Silénter* pudo materializar un sueño de juventud:

Mi simpatía por la tierra chilena databa de muchos años, cuando varios compañeros de estudios [...] acariciamos el proyecto de radicarnos, una vez titulados, en América del Sur. Yo había escogido Chile [...] sin embargo, aquello no pasó de un deseo fantástico [...]. Pero durante mis tiempos de escritor, había yo entablado relaciones con poetas y novelistas sudamericanos, y era para mí grato pensar que aquellos vínculos epistolares y de trueque de libros iban a convertirse en charlas de viva voz, en amistad fortalecida por la presencia.<sup>55</sup>

González Martínez puso igual empeño en la redacción de boletines de prensa propagandizando el obregonismo, como en la distribución de lo que había sido su última empresa cultural, la revista *México Moderno*. El optimismo con que emprendió la experiencia chilena, contrastó con el marcado lamento del primer secretario de la legación: Antonio Castro Leal; para quien sólo la compañía del ministro mexicano permitía sobrellevar "la tristeza de vivir en esta Holanda sin tradición"; calificativo que mal escondía su deseo

---

<sup>53</sup> *Ibid.* f.7.

<sup>54</sup> *Ibid.* 1922. Leg.18. Exp.1. f.71.

<sup>55</sup> E, González Martínez. *Misterio de una vocación. La apacible locura*. México. Ed. Offset. 1985. p.81. González Martínez llegó a Santiago de Chile en agosto de 1920. (ASREM. LE.Exp.3-8-7).

de "hacer una antesala aquí para pasar después a Europa".<sup>56</sup>

La actividad de Gonzalez Martínez, sobre todo en el campo de la cultura, no tardó en dar sus primeros frutos. En octubre de 1920, Genaro Estrada en su despacho de la Oficialía Mayor de la Cancillería de México, recibió una carta:

Estamos muy contentos con el poeta que nos ha mandado su gobierno y que matará la leyenda única que circula en América Austral sobre México: Pancho villa y la revolución permanente.<sup>57</sup>

El papel membretado indicaba un lugar remoto en la geografía chilena: Temuco, Liceo de Niñas. Para Estrada la firma no era desconocida: Gabriela Mistral.<sup>58</sup> México revolucionario sedujo a la poetisa chilena, quien poco después, trabajaría bajo las órdenes de José Vasconcelos en la Secretaría de Educación Pública.

Cuando el ministro de México recibió la orden de trasladarse a Buenos Aires, redactó un extenso informe para dar cuenta de la forma con que México era visto desde Chile:

---

<sup>56</sup> AAR-CA. Carta de A. Castro Leal a A. Reyes. Santiago de Chile, 2/4/1921; y ASREM-AREMARG. 1921. Leg.17. Exp.2

<sup>57</sup> ASREM-AGE. Libro 2. f.25.

<sup>58</sup> Esta fue la primera de una serie de cartas que Gabriela Mistral intercambió con Genaro Estrada entre 1920 y 1937, y cuyo contenido testimonian la estrecha amistad que unió a ambos hasta 1937 cuando la muerte de Estrada. (ASREM-AGE. Libro 2. fs. 25 a 38). Genaro Estrada había tomado contacto con la poesía de Mistral, y a ella dedicó algunas referencias en un ensayo publicado en *Revista de Revistas* en 1919 (*La nueva literatura chilena*, reproducido en Genaro Estrada, *Obras*. Ed. L. M. Sheneider, México. FCE. 1983. pp. 327-333). González Martínez fue quien sirvió de nexo entre ambos intelectuales, siendo además el gestor del posterior traslado de Mistral a México. Sobre esta correspondencia véase, S. Zaitzeff *Cartas de Gabriela Mistral a Genaro Estrada*, en *Cuadernos Americanos* (Nueva Epoca). México. UNAM. N°37, año VII, Vol. 1. Enero-febrero 1993.

Chile tiene para nosotros una actitud constante de reproche por nuestras agitaciones políticas y por nuestras guerras civiles [...]. Juzgan como indicio de inferioridad la turbulencia de nuestros últimos años. Para una parte de los chilenos cultos, nuestra única época seria ha sido la del gobierno del general Díaz. [...] la opinión chilena ve con recelo lo que México ha realizado en materia de reformas sociales y políticas. Nuestra separación de la Iglesia, la enseñanza laica, el divorcio, etc. [...] llegan a pensar que muchos de nuestros trastornos interiores dependen de esta ruptura del estado social que nuestras leyes han causado.<sup>59</sup>

González Martínez concluyó su reporte con la poca convincente afirmación: "desde mi llegada las cosas algo cambiaron". En marzo de 1922 abandonó la capital chilena,<sup>60</sup> y un mes más tarde, frente al presidente Yrigoyen esbozó el objetivo de una misión que venía a romper la fúnebre tradición diplomática de México en el Río de la Plata:

México necesita ser comprendido en sus luchas reformadoras, ya que de sus sacrificios y de sus heroicos esfuerzos en la consumación de sus ideales de pueblo libre, sólo trasciende la turbulencia de sus luchas. México ha menester una interpretación justa del hondo sentido de sus revoluciones, [...] porque mucho de lo que ha emprendido, [...] lo ha hecho con fines de mayor alcance que los que fijan sus fronteras nacionales.<sup>61</sup>

El primer gobierno de Yrigoyen tocaba su fin, situación que convirtió a González Martínez en testigo de las duras impugnaciones a la gestión yrigoyenista. En octubre de 1922 Marcelo T. de Alvear asumió la presidencia argentina.<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.20. Exp.2 f.24-25.

<sup>60</sup> Ibid. 1922. Leg.18. Exp. 1. f.72.

<sup>61</sup> Ibid. 1921-1923. Leg.20. Exp.2. f.37.

<sup>62</sup> En abril de 1922 se efectuaron elecciones presidenciales resultando electo el candidato del radicalismo Marcelo T. de Alvear. Alvear prominente miembro de la aristocracia argentina, se desempeñaba como ministro en París cuando fue postulado candidato

A escasas semanas de su arribo, el poeta mexicano cumplió puntualmente con el deber de informar sobre "la actitud de la prensa argentina con respecto a los asuntos mexicanos".<sup>63</sup> De "reservada y a veces favorable" fue calificada dicha actitud, reiterando, sin saberlo, las apreciaciones de sus antecesores:

---

a la presidencia. En la historiografía argentina es motivo de polémica las razones por las que Yrigoyen otorgó su apoyo a la candidatura de Alvear. D. Rock, aventura la hipótesis que frente al desgaste y las críticas de que era objeto el presidente, éste decidió replegar y reagrupar su fuerza política, y a la vez apaciguar al conservadurismo, ante quien Alvear aparecía como una figura confiable. (cf. D. Rock. *Op. Cit.* p. 225). Las críticas a Yrigoyen eran variadas. Giraban alrededor de ciertos temas fundamentales presentes en los diarios más importantes como *La Nación* y *La Prensa*. La principal fuente de impugnación radicaba en la conflictiva relación que Yrigoyen mantuvo con el Congreso Nacional en decisiones que eran de competencia legislativa, en este sentido, se apuntaba el avasallamiento de las autonomías provinciales al decidir el Ejecutivo, por simples decretos, intervenir los gobiernos de las provincias, cuando sólo el Congreso estaba autorizado para resolver estos asuntos; junto a ello, la aprobación del gasto público era otro foco de conflicto, el presidente resolvía los presupuestos financieros través de la expedición de decretos o de simples resoluciones ministeriales. Como manifestación de esta difícil relación, Yrigoyen jamás leyó ante las cámaras el mensaje anual de apertura de sesiones, y en muchas oportunidades sus ministros no concurren a interpelaciones planteadas por la oposición. Frente a este panorama, la administración de Alvear intentó recomponer sus relaciones con la élite tradicional, parapetada tras gobiernos provinciales y con nutrida representación en el Congreso, y en esta maniobra se desató una fuerte lucha en el interior de la Unión Cívica Radical, que, en 1924, condujo a fracturar el partido en dos bandos antagónicos: el yrigoyenista o personalista, y el alvearista o antipersonalista. Las pugnas y escisiones del radicalismo repercutieron directamente en la actividad del Congreso Nacional, el cual y por largas temporadas, permaneció inmobilizado por la falta de acuerdos entre las diferentes facciones radicales y por el juego de alianzas entre ellas y los intereses de los otros partidos representados en el Parlamento. Véase: F. Luna. *Yrigoyen*. Bs.As. Ed. Desarrollo. 1964, y Alvear. *Las luchas populares en la década del 30*. Bs.As. Schapire Ed. 1975. D. Cantón, et. al. *Historia Argentina. La democracia constitucional y su crisis*. Bs. As. Ed. Paidós. Vol.6. 1972.

<sup>63</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.20. Exp.2. f.1.

La Nación y La Prensa acogen con relativa facilidad las noticias de origen norteamericano, no se niegan a desmentir noticias, pero siempre indican que el desmentido es oficial, y no de la redacción. La Razón, fue hostil a México, pero ahora ha moderado sus apreciaciones. La Unión es completamente favorable, nuestras informaciones oficiales las publica en forma que parecen noticias de sus propios servicios telegráficos. Pero la circulación de este diario es reducida. En cuanto a revistas, Nosotros ha sido amiga de México y publica con frecuencia artículos sobre nuestra cultura artística y literaria.<sup>64</sup>

Poco después elevó a consideración de la cancillería mexicana una propuesta para fundar la Casa de México en Argentina, como una "institución permanente de información y propaganda de los asuntos mexicanos". Los argumentos resultan contrastantes con lo que en México comenzaba a cristalizar en materia de estereotipos culturales:

La propaganda que se ha hecho en este país es absurda. Queremos dar únicamente lo típico, lo pintoresco y nos ha faltado el gusto para escoger lo presentable ante criterios que no son los nuestros [...]. Una india moliendo maíz, un pulquero y un charro, son cosas nuestras y amadas, pero en el extranjero se interpretan como muestras de atraso y pobreza.<sup>65</sup>

Al promediar 1922, el poeta mexicano escribió: "Pienso dedicar mis mejores esfuerzos a establecer una corriente de simpatía hacia

---

<sup>64</sup> Ibid. f.2.

<sup>65</sup> Ibid. f.30. En relación a la organización de la Casa de México, González Martínez establece que "deberá comprender 1) un museo de productos mexicanos, muestras agrícolas, industriales, mineras, 2) una sección de vaciados arqueológicos, 3) una biblioteca pública, 4) un departamento de información sobre diversos asuntos, agrícolas, comerciales, etc. 5) una sección de propaganda cinematográfica y 6) un boletín mensual o quincenal con estadísticas e información periódica. (Ibid. f.49). Sobre los estereotipos culturales en el México posrevolucionario, véase: R. Pérez Monfort. Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo. México. CIESAS. 1994. Caps. 7 y 8.



México, aprovechando mi amistad con algunos escritores".<sup>66</sup> Y en efecto, a eso dedicó sus mejores esfuerzos. "Leopoldo Lugones me brindó una amistad franca y cordial", recordó años después. Sin embargo, "el mayor poeta de la lírica argentina"<sup>67</sup> había mudado sus posiciones políticas, alejado del socialismo, a comienzos de los veinte se convirtió en un conspicuo defensor de un nacionalismo xenofóbico de clara matriz fascista.<sup>68</sup> Esta circunstancia obligó a mantener en privado una relación de cercana amistad, a través de la cual se vinculó a figuras sobresalientes de las letras rioplatenses, entre otros, Alfonsina Storni, Horacio Quiroga y Emilio Berisso:

Leopoldo Lugones cuya inteligencia y valor artístico son indiscutibles [...] ha dictado unas conferencias en las cuales sostiene puntos de vista de un nacionalismo irreal, de un militarismo excesivo y de un afán de acabar con mano de hierro con las agitaciones obreras [...]. A pesar de la estrecha amistad que me liga a Lugones, me he abstenido de concurrir a sus conferencias por no estar de acuerdo con sus puntos de vista.<sup>69</sup>

En reconocimiento a su prestigio, el ministro mexicano fue invitado a las aulas universitarias. La Universidad de la Plata

---

<sup>66</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.20. Exp.2. f.2

<sup>67</sup> E. González Martínez. *Op. Cit.* p.94.

<sup>68</sup> Sobre la centralidad de las posiciones de Lugones en la conformación del pensamiento y la acción de la derecha nacionalista argentina, véase: M. Navarro Gerassi. *Los nacionalistas*. Bs.As. Ed. J. Álvarez. 1969; y D.Rock. *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*. Bs.As. Ariel. 1993

<sup>69</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.23. Exp.1. f. 97-98; y ASREM. Exp. 41-7-29.

extendió un nombramiento de profesor honorario<sup>70</sup>; y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, por intermedio de su director, el escritor Ricardo Rojas, solicitó a González Martínez ocupar una cátedra "para que la juventud estudiosa pueda escuchar lecciones doblemente interesantes, como que vienen de un distinguido hombre de letras, siendo a la vez el más autorizado representante de la nación hermana".<sup>71</sup>

La labor editorial de la Universidad Nacional de México, bajo el rectorado de Vasconcelos, continuada desde la Secretaría de Educación Pública a partir de 1921, pronto se convirtió en uno de los mejores medios publicitarios con que contó México en el extranjero. El servicio exterior distribuyó por centenas aquellas ediciones engrosando los acervos tanto de instituciones educativas de América Latina como de bibliotecas de destacados intelectuales. En sus *Memorias*, Vasconcelos recordaba las razones de la atracción que México comenzó a ejercer en el entorno continental, y entre aquellas, anota la distribución del *Boletín de la Universidad*, de la revista *El Maestro*, y "la edición de los *Clásicos*, que circuló profusamente, ya regalada, ya vendida a bajo precio, por todos los pueblos de habla castellana".<sup>72</sup>

En Argentina, González Martínez estableció un convenio entre con la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares de la Buenos

---

<sup>70</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.20. Exp.2.f.40.

<sup>71</sup> *Ibid.* 1921-1923. Leg.21. Exp.1.f.63.

<sup>72</sup> J. Vasconcelos. *Memorias II. El Desastre*. México. FCE. 1986. p.118.

Aires para la distribución de publicaciones en la red de bibliotecas bonaerenses.<sup>73</sup> Colecciones de libros mexicanos fueron entregadas a universidades, a la biblioteca del Consejo Nacional de Educación y a personalidades de las letras y la cultura. Por otra parte, la legación dotó con libros, mapas, fotografías y vaciados arqueológicos mexicanos a la escuela primaria "México", inaugurada en 1923 por la municipalidad de Buenos Aires.<sup>74</sup> De igual forma, patrocinó, entre sociedades de maestros, concursos al mejor trabajo sobre el tema "El ideal americano" ofreciendo como premio "colecciones completas de obras mexicanas".<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> Con motivo de este convenio, la Secretaría de Educación Pública envió a González Martínez 200 ejemplares del folleto *La Educación Pública en México*, 20 ejemplares de una conferencia *Aspectos de la lírica mexicana*, 20 ejemplares de los números 1 al 7 del *Boletín de Educación*, 35 ejemplares del folleto *Movimiento Educativo de México* y 2 colecciones de ocho volúmenes de las obras de autores clásicos publicados por la Universidad de México. A esta remesa, la cancillería mexicana agregó 100 ejemplares de los folletos *La Situación de México* y *México sus recursos naturales*, junto a 200 ejemplares del folleto *Porque los EEUU no reconocen al Gobierno de México*. (ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.21. Exp.1. f.69). Meses más tarde, fue embarcada una carga de 30 colecciones de los *Clásicos*. (AMRECA. SS. Caja 2183. Exp. 1. Blanco Villalta. 17/1/1923). Sobre los envíos periódicos de colecciones de libros, véase: ASREM-AREMARG. 1922, Leg.16, Exp.4, fs.304-307; y 1923-1924, Leg.24, Exp.3. f.61.

<sup>74</sup> E. González Martínez. *Op. Cit.* p.96-100. En noviembre de 1923, la SEP remitió cerca de un centenar de libros de historia y literatura mexicana para la mencionada escuela; de igual forma, destaca el incremento del acervo de la biblioteca de la Legación fundada en tiempos de Fabela. (ASREM-AREMARG 1923-1924. LEG.24. EXP.3. fs. 7-57)

<sup>75</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.21 Exp.2.f.63. En Costa Rica el servicio diplomático resultó rebasado por la demanda de colecciones mexicanas para las escuelas públicas, por tal razón la Universidad Nacional de México, asumió la tarea de distribución de estos materiales. (Véase: ACESU. FUR. Caja 12 Exp.185. fs.1809-1827).

La permanente y "obligatoria propaganda mexicana", actividad entendida como "deber oficial",<sup>76</sup> sirvió a González Martínez para justificar una escasa producción literaria durante los años de residencia sudamericana. En Buenos Aires publicó **El Romero Alucinado**, escrito en Chile y, cuando se embarcó rumbo a Europa, llevaba casi todos los poemas de **Las Señales Furtivas**, editado en Madrid en 1925. Por lo demás, dejó unas pocas huellas de su poesía en la Revista **Nosotros**<sup>77</sup>

Producto de aquel "deber oficial", pero también de una significativa estabilización de la situación interna mexicana; a más de un año de su llegada a Buenos Aires, indicaba con orgullo que "en términos generales puedo asegurar que los periódicos argentinos han mantenido simpática actitud para nuestra patria"<sup>78</sup> Sin embargo, el diplomático mexicano creyó percibir modificaciones en la conducta argentina hacia América Latina:

Apenas que si la política latinoamericanista de Yrigoyen logró marcar un rumbo diverso y despertar desconfianzas con respecto al panamericanismo de patronato yanqui. Las clases adineradas y conservadoras vieron esta orientación como yerro internacional, y sólo la energía de Yrigoyen mantuvo al gobierno firme en sus propósitos, que si bien no pasaron de buenas intenciones habrían de acabar un día en algo más trascendental. Pero el nuevo gobierno trajo un cambio en la política internacional, tanto Alvear, como Gallardo [...] constituyen elementos poco inclinados a una política latinoamericanista de propósi-

---

<sup>76</sup> E. González Martínez. Op. Cit. p.100.

<sup>77</sup> E. González Martínez. Poesías en **Nosotros**, Bs.As. Año XVIII. Enero. 1924. pp. 23-26.

<sup>78</sup> ASREM-AREMARG. 1923. Leg.21. Exp.5. f.42.

tos firmes.<sup>79</sup>

En la arena continental y despojada de la gestualidad latinoamericanista de Yrigoyen, la diplomacia de Alvear intentó reinsertarse en los foros internacionales.<sup>80</sup> Suspendidas durante casi tres lustros, en 1923 tuvo lugar en Santiago de Chile Quinta Conferencia Panamericana. La administración de Obregón había rehusado la invitación cursada por el gobierno chileno<sup>81</sup>, argumentado que la suspensión de relaciones políticas con Washington "podía dar lugar a situaciones embarazosas que entorpecerían los trabajos de la Conferencia"<sup>82</sup> De manera confidencial, la cancillería argentina insistió en la necesidad de que México se hiciera presente en el entendimiento que la reunión "daría ocasión para que los pueblos latinoamericanos hicieran patente su apoyo".<sup>83</sup> Ello no sucedió, pero, como expresó el presidente Obregón: "el espíritu de

---

<sup>79</sup> ASREM. Exp. 41-7-29. s.f. Angel Gallardo, ex ministro de Argentina en Italia, ocupó la cartera de relaciones exteriores en la administración de Alvear.

<sup>80</sup> Véase: J. Paradiso. *Debates y trayectoria de la Política Exterior Argentina*. Bs.As. GEL. 1993. Cap. II, y B. Alonso. *La presidencia de Alvear*. Bs.As. CEAL. 1983. Cap.4.

<sup>81</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.23. Exp.2 s.f.

<sup>82</sup> *El General Obregón, en la apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1923, en Un siglo de Relaciones Internacionales de México...* Op. Cit. p.368. Al margen de las consideraciones políticas, el fundamento legal de esta negativa descansó en que el reglamento de la Unión Panamericana prescribía que su Consejo Directivo se constituía con los representantes diplomáticos de las naciones latinoamericanas acreditados ante el gobierno estadounidense. Dada la inexistencia de relaciones diplomáticas entre México y Washington, Obregón argumentó que su país no había participado en la elaboración del programa de la Conferencia.

<sup>83</sup> ASREM-AREMARG. 1923 LEG.23. EXP.1. f.9.

México flotó en el ambiente de la Quinta Conferencia".<sup>84</sup>

En Santiago, como en reuniones anteriores, las discusiones fueron agrias y los acuerdos escasos. El monroísmo resultó duramente criticado, y Argentina por la vía de externar sus diferencias con Brasil y Chile, cuestionó seriamente la política norteamericana en materias como limitación de la carrera armamentista, arbitraje, y política comercial. Debido a la actitud argentina "nuestro prestigio ha sufrido perjuicios en el reciente Congreso Panamericano" indicó un reporte confidencial del Departamento de Estado.<sup>85</sup> Sin embargo, el fracaso norteamericano fue completo cuando el "espíritu de México" se hizo presente en la resolución de modificar la organización de la Unión Panamericana. Se convino que, en lo sucesivo, todo Estado americano cuyo gobierno no estuviera reconocido por Estados Unidos, y por tanto careciera de representante en Washington, debía hacer un nombramiento especial al Consejo Directivo de la organización, al tiempo que se resolvió que la presidencia del Consejo sería de carácter electivo, cambiando una reglamentación que hacía recaer este nombramiento en el Secretario de Estado norteamericano. No por casualidad, el responsable de esta propuesta, aprobada por la mayoría de los países, fue Manuel Malbrán quien concurrió a Santiago presidiendo la delegación argentina.

---

<sup>84</sup> *El General Obregón, en la apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1923, en Un siglo de Relaciones Internacionales de México... Op. Cit. p. 370.*

<sup>85</sup> *Boletín Confidencial del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Washington. 3 de Junio de 1923. FAPECFT-APEC. Fondo 1804. Serie 146. Gaveta 28. Exp. 24.*

El gobierno de Obregón contó con un fiel aliado, y mientras en los periódicos de México se leían titulares como "Sin el eslabón de México está rota la cadena internacional de América",<sup>86</sup> el Departamento de Estado reconocía que:

uno de los puntos que más contribuyó a nuestra derrota en las Conferencias, fue el resentimiento desarrollado en contra nuestra debido a la ausencia de México, [...] que en opinión de la mayoría de los delegados fue a causa de nuestra hostilidad y falta de reconocimiento del gobierno de Obregón.<sup>87</sup>

México se alzó con el triunfo en esta batalla diplomática. A todas luces, la cuestión del reconocimiento perjudicaba la relación de Estados Unidos con el resto del continente, básicamente porque la propaganda mexicana mostró eficacia al terminar convenciendo en la existencia de un México pacificado:

ya sea porque el gobierno de Obregón haya mantenido la paz a la fuerza, ya porque un nuevo estado de conciencia cívica haya hecho ver al pueblo mexicano la necesidad y conveniencia de acabar con las revoluciones.<sup>88</sup>

La sucesión presidencial de Obregón volvió a opacar una imagen tan pacientemente construida. La rebelión delahuertista volvió a colocar al país en las primeras planas de la prensa latinoamericana. "Es muy penoso, confesaba González Martínez, que el 'actualismo mexicano' de que hablé en informes anteriores, y que tenía como

---

<sup>86</sup> *El Demócrata*. México. 14/4/1923.

<sup>87</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp.104-Ch-8. f.61.

<sup>88</sup> M. Saenz Cordero. *La farsa del panamericanismo. México y los Estados Unidos*, en *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica. Vol.6. N°.7. 27/5/1923. p.171. El autor del artículo había sido subsecretario de relaciones exteriores de Costa Rica, con quien el ministro mexicano en San José, Eduardo Ruiz, confesó haber "tenido largas y continuadas discusiones, para borrar ciertos prejuicios que tenía respecto de nuestro gobierno y sus tendencias". (AGNM-GDAOPEC. Exp.104-Ch-8. f.51).

resultado el que casi a diario se encontrara en la prensa argentina alguna cosa interesante sobre nuestro país, se esté ahora malgastando en amplias notas revolucionarias".<sup>89</sup>

Ante el estallido de la rebelión fue puesto en marcha un agresivo plan de propaganda.<sup>90</sup> La legación distribuyó en las redacciones de los periódicos los boletines de información que diariamente enviaba la cancillería, Gonzalez Martínez concedió una seguidilla de entrevistas a algunos diarios, consiguiendo "que las noticias de la sublevación produjera un movimiento de reprobación casi unánime contra los promotores".<sup>91</sup> A finales de enero de 1924, en un reporte que tituló *La Revolución Mexicana y la opinión argentina*, apuntó "puedo asegurar que la opinión argentina es por completo favorable al gobierno [...] todos se dan cuenta de que la rebelión delahuertista dista mucho de haber sido una revolución social con arraigo en el pueblo mexicano"<sup>92</sup>

Un balance tan favorable tuvo que ver no sólo con la actividad del diplomático, sino además con algunas de las ventajas que el reconocimiento diplomático norteamericano otorgó al gobierno de Obregón:

En relación a los cables informativos, las agencias norteamericanas se han mantenido lo suficientemente discretas. Se sentía que [...] creían que nuestro gobierno controlaría la

---

<sup>89</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.23. Exp.1. f.120.

<sup>90</sup> Una muestra de los materiales informativos que se transmitieron para ampliar, ratificar y desmentir noticias de México se encuentran en ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.25.

<sup>91</sup> Ibid. f.119, y ASREM. Exp. 41-7-29. s.f.

<sup>92</sup> ASREM-AEMARG. 1923-1924. Leg. 24. Exp.1. f.2.



insurrección.<sup>93</sup>

La pérdida de legitimidad del régimen obregonista causada por una rebelión de extensión y profundidad considerable, tuvo su correlato en el terreno internacional, sobre todo cuando se hizo público el apoyo estadounidense. Esta noticia causó desconcierto entre los simpatizantes internacionales del régimen mexicano. Sectores de opinión en Argentina no fueron la excepción:

Debo advertir que hay una gran cantidad de personas cuya simpatía para nuestro país depende de su actitud enérgica frente a la nación vecina, y estas personas, impresionadas por noticias que leían y sin la explicación justificativa de los hechos, temían un cambio de frente de parte de México y una inconsecuencia a principios bien definidos.<sup>94</sup>

Al promediar 1924, una vez sofocado el levantamiento, González Martínez se aprestaba a abandonar Argentina, en cumplimiento de instrucciones que lo llevaron a asumir la representación diplomática en la capital española. A modo de evaluación de su experiencia rioplatense, aunque quizás con cierta exageración, que mal escondía sus propias convicciones, escribió:

Nuestras luchas son interpretadas aquí de muy distintas maneras dependiendo de quien las mira, los grupos francamente tradicionalistas, los círculos políticos moderados, los gremios reformadores o de avanzadas tendencias. Pero no cabe duda de que cada día cobra mayor fuerza la idea de que México está realizando una gran experiencia nacional cuyos frutos, a través de las convulsiones del país, y una vez rectificadas los errores y refrenados los extremismos, han de ser en provecho, no sólo de nosotros, sino de los pueblos latinos de América.<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> Ibid. f.3. Los subrayados son de González Martínez.

<sup>94</sup> Ibid. Leg.23. Exp.1. f.121.

<sup>95</sup> Ibid. Leg.24. Exp.1. f.3.

#### 6.4 La cinematografía denigrante

En América Latina, los gobiernos mexicanos debieron enfrentar a la más eficaz herramienta que, producida en Estados Unidos, sirvió para denigar al país y su revolución: el cine. De una penetración ilimitada en diversidad de públicos, la industria cinematográfica de Hollywood se encargó de traducir en imágenes, reales o de ficción, las noticias que las agencias cablegráficas instalaron en las páginas de la prensa internacional. Escenas de la revolución alimentaron un sinfín de películas, donde predominaron mensajes profundamente racistas, transparentes en la certidumbre de la superioridad anglosajona norteamericana por sobre la inferioridad latina de los habitantes de México. El greaser, estereotipo del mexicano que recreó el cine estadounidense y que difundió a escala planetaria, se definía como un personaje irresponsable, traidor, vengativo, un villano de una criminalidad sin límites y una sexualidad incontenible.<sup>96</sup>

La cinematografía rescató esta valoración, presente desde mediados del siglo pasado en la literatura, el ensayo, la crónica de viajes, e instalada en el 'sentido común' de los miembros del ejército y los hombres de frontera norteamericanos.<sup>97</sup> El estallido revolucionario con su permanente trasegar de ejércitos enfrentados, potenció aquel estereotipo haciéndolo extensivo a un país gobernado

---

<sup>96</sup> Cfr. M. de Orellana. *La mirada circular. El cine norteamericano de la Revolución Mexicana. 1911-1917.* México. Ed. Joaquín Mortiz. 1991. pp.162-163

<sup>97</sup> Sobre la naturaleza de esta percepción, véase: E. Meyer. *Conciencia histórica norteamericana sobre la Revolución de 1910.* México. INAH. 1970.

por bandidos, un lugar donde la impunidad reinaba otorgando asilo y protección a cualquier responsable de fechorías, desórdenes y caos.<sup>98</sup>

✓ Desde su introducción en México, el poder político descubrió el valor propagandístico del cine. Porfirio Díaz y Francisco I. Madero fueron los primeros presidentes que posaron frente a las cámaras.<sup>99</sup> Después del cuartelazo de Huerta, una legión de camarógrafos se incorporó a los ejércitos revolucionarios. Alvaro Obregón, se hacía acompañar por Jesús H. Abitia, para ese entonces, experimentado cineasta;<sup>100</sup> aunque el caso más espectacular fue el de Pancho Villa, quien firmó un contrato de exclusividad con una empresa cinematográfica estadounidense, con el claro objetivo de publicitar su imagen y financiar su ejército.<sup>101</sup>

Carranza no fue la excepción,<sup>102</sup> pero además, preocupado por

---

<sup>98</sup> M. de Orrellana, *Op. Cit.* y E. García Riera en *México visto por el cine extranjero*, México, Ed. Era-Universidad de Gaudalajara, Vol. 1, 1987; han documentado extensamente este fenómeno.

<sup>99</sup> Cfr. A. de los Reyes. *Cine y sociedad en México. 1896-1930. Vivir de sueños (1896-1920)*, Vol.1, México, UNAM-Cineteca Nacional, 1981; y *Los orígenes del cine en México (1896-1900)*, México, UNAM, 1972.

<sup>100</sup> Cfr. M. González Casanova, *Las Vistas. Una época del cine Mexicano*. México. INEHRM. 1992. p. 25. Documentación relativa a la vinculación entre Abitia y Obregón, como al uso de películas durante la campaña presidencial de este último, se encuentra en FAPECFT FAO. Serie 11.020.500. Exp. 153/409. Inv.697. fs.1-5.

<sup>101</sup> Sobre esta cuestión véase. M. de Orellana. *Op. Cit.* Cap.II.

<sup>102</sup> Un retrato de la fascinación que ejerció el cine en los hombres del constitucionalismo, particularmente en su jefe, fue realizado por Martín Luis Guzmán en el capítulo *La película de la Revolución* de su novela *El águila y la serpiente*.

el deterioro de la imagen de México en el exterior, su administración fue la responsable de imprimir al naciente cine mexicano un sello nacionalista, de clara intención propagandística, tratando de neutralizar las imágenes denigrantes transmitidas por la industria de Hollywood.<sup>103</sup>

A partir de 1916 hizo su aparición el cine documental, y la edición de noticieros, mostrando diferentes aspectos de la realidad mexicana: paisajes, paseos, bailes y vestuarios tradicionales, y escenas con el Primer Jefe en diversos actos gubernativos.<sup>104</sup> Junto a ello, cobró fuerzas un movimiento para prohibir la importación y exhibición de películas que atacaran a México. En esta dirección, en octubre de 1919, el gobierno emitió un decreto, pero su aplicación resultó problemática al poner en tela de juicio el lucrativo negocio de la distribución. México, gobernado por Carranza, no pudo hacer mucho más para enfrentar aquella campaña,

---

<sup>103</sup> Hacia 1919 y frente a los ataques a México en el cine estadounidense, un editorialista mexicano manifestó sus preocupaciones con las siguientes palabras: "El cinematógrafo constituye hoy día uno de los medios más poderosos, rápidos y seguros de propaganda [...]. ¿Qué hacer para contrarrestar esa propaganda dañina? [...] ¿Cómo impedir que por medio del cinematógrafo se nos desdore y, lo que es más urgente, cómo hacer del cinematógrafo, entre nosotros mismos, un instrumento seguro de propaganda nacionalista, un instrumento que se convierta en difundidor de nuestra propia significación nacional, [...]?" (El Universal. México. 26/8/1919)

<sup>104</sup> El cine documental tuvo como pionero al periodista Vicente Malvárez, quien trabajó al servicio del constitucionalismo antes de iniciar su actividad cinematográfica. Este personaje, desde mediados de 1914, aparece vinculado al carrancismo propagandizando sus manifiestos en los estados de Puebla y Veracruz. (CEHM-Condumex. AVC. Fondo XXI. Carp. 32. Fs. 3343, 3351, 3373, 3389 y 3691). La misma carga apologética desplegada en esta actividad, tiempo después, fue traducida a las imágenes cinematográficas que produjo. Véase: A. de los Reyes. Op. Cit. pp. 227-228.

sin embargo dio los primeros pasos para que, años más tarde, se operara cierto cambio de actitud en los productores y directores de las imágenes cinematográficas estadounidenses, y en ello, mucho tuvo que ver la solidaridad despertada en Latinoamérica.

El servicio exterior mexicano fue el responsable de articular un movimiento de condena hacia esa filmografía, así como, en la medida de lo posible, proyectar en el continente los primeros productos de la cinematografía "nacionalista". En el fomento de actitudes de condena no tardaron en sumar su ofensa ciudadanos mexicanos residentes en diferentes países latinoamericanos. Al promediar 1919, un periódico brasileño daba cuenta de esta situación:

No es posible que se esté exhibiendo una cinta en que aparece un tipo inmundo, físicamente repugnante, uniformado de coronel del ejército mexicano, con el pecho adornado de medallas oficiales y practicando toda especie de ignominias. El coronel se embriaga en toda la película, viola mujeres, mata niños, afila espadas, roba relojes de las personas a quienes se aproxima y se convierte en la última palabra de la abyección humana [...] Queremos que los mexicanos residentes en el Brasil sepan que los brasileños no pueden estar de acuerdo con esta innoble campaña.<sup>105</sup>

Luis Vega, desde Argentina, protestó ante a Frederic Stimson, embajador norteamericano en Buenos Aires, solicitando que el presidente Wilson ordenara poner fin a ese "repugnante aluvión de films sobre imaginados asuntos de México, [...] en los que no hay escena repelente de bandidaje, de traición, de miseria física y moral que no se suponga y se atribuya a México".<sup>106</sup> Ya en 1914, este

---

<sup>105</sup> A Noite. Río de Janeiro. 9/9/1919.

<sup>106</sup> ASREM-AREMARG. 1918. Leg. 11 Exp. 5. f.10

mismo reclamo fue sostenido por el Comité Pro México, bajo la conducción de Manuel Ugarte, cuando dirigió una solicitud a los dueños y empresarios de cinematógrafos a los fines de no exhibir "cintas de origen norteamericano, donde el papel de traidores lo representa siempre un actor disfrazado de mexicano".<sup>107</sup>

En forma permanente, los diplomáticos mexicanos reportaban la proyección de "películas denigrantes para nuestro gobierno y nuestro pueblo".<sup>108</sup> Frente a ello, la estrategia mexicana apuntó en dos direcciones. La primera, intentar que los gobiernos respectivos censuraran una filmografía -como explicó Aarón Saenz al canciller brasileño- "altamente ofensiva para México"<sup>109</sup> La segunda, distribuir entre las legaciones películas mexicanas en el entendimiento de ser "éste el mejor modo de llevar al público el conocimiento de que México es un país muy diferente de lo que sugieren las copiosas informaciones de EEUU".<sup>110</sup>

Desde las capitales latinoamericanas, la diplomacia mexicana incrementó sus solicitudes de películas. Este material, por escaso, viajó profusamente a lo largo de la geografía continental. En 1920 desde México se informaba a Buenos Aires "que en Brasil, en manos del ministro Aarón Saenz, se encuentra la película *Aspectos típicos de México*, que en breve será remitida a Argentina para llevar a

---

<sup>107</sup> AGNA. FMU. Leg.34, fs. 12.

<sup>108</sup> ASREM. Cuba. Exp.17-8-53. f.1

<sup>109</sup> Ibid. Brasil. Exp. 16-27-88. f.2.

<sup>110</sup> Ibid. Colombia. Exp.16-27-48.f.1

cabo una amplia labor de propaganda nacionalista".<sup>111</sup>

La presión estadounidense al gobierno mexicano estuvo acompañada del incremento de películas proyectando imágenes de un país degradado y bárbaro. Al comenzar 1922, Obregón respondió con un decreto que prohibía

la entrada al país y la exhibición de todas las cintas producidas por empresas cinematográficas extranjeras, que persistieren en su malévolo intento de seguir denigrando a México.<sup>112</sup>

Un eventual cierre del mercado mexicano puso en serios aprietos a los empresarios estadounidenses, quienes se apresuraron en suscribir acuerdos comprometiéndose "a no producir películas que en lo sucesivo puedan ser consideradas ofensivas para el pueblo, usos, costumbres y cosas de México".<sup>113</sup> La industria cinematográfica abandonó entonces referencias directas a México, para instalar los argumentos en países latinoamericanos imaginarios,

---

<sup>111</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.15. Exp.8. f.61.

<sup>112</sup> El General Alvaro Obregón en la apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1922; en *Un siglo de relaciones internacionales de México...* Op. Cit. p.343. En cumplimiento de este decreto, el servicio exterior mexicano en Estados Unidos se encargó de reportar los nombres y argumentos de las películas que estaban en exhibición y que por contener referencias a México, debía prohibirse su ingreso. Una gran cantidad de estos informes pueden consultarse en el ASREM Exps.19-10-8, Legs.I-IX; 21-26-27; 21-26-29; 35-30-6; 35-30-16; 35-30-22; 35-30-45; 41-25-11 y IV 266-14; entre otros. En relación a la censura y a la destrucción de películas que estaban en exhibición en México, parte de la documentación se localiza en el AGN. SG. DGG, Exps. 041.8 al 041.15.

<sup>113</sup> Convenio celebrado entre la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Motion Pictures Producers & Distributors of América, firmado el 6 de noviembre de 1922, en AMRECA. SP. Caja 2012. Exp.3. Al poco tiempo, la United Artists alarmada por las noticias de la censura mexicana, hizo pública su voluntad de suscribir un convenio similar. (El Universal. México. 1/3/1923)

(Ruritania, Centralia, Paradiso, entre muchos otros) donde la alusión a México se diluía en una grotesca mirada hacia el conjunto del mundo latino.<sup>114</sup>

Esta estrategia estadounidense permitió al gobierno mexicano apelar a la solidaridad continental. La cancillería de México, con el argumento de que los países latinoamericanos "no han salido bien librados [...] al ser escogidos para películas denigrantes", instruyó a sus diplomáticos en América Latina, para que iniciaran gestiones ante los gobiernos respectivos con el objetivo de conseguir un accionar coordinado, en el entendimiento de "que si todas las naciones de Latinoamérica actúan en consecuencia con la actitud de México, muy en breve quedará completamente exterminada la labor de propaganda calumniosa que se les hace por medio del cinematógrafo".<sup>115</sup>

Un poco por solidaridad y otro por ofensa, la propuesta mexicana, de manera desigual, alcanzó cierta materialización. Los gobiernos de Perú y Colombia se comprometieron a prohibir la exhibición de películas denigrantes para México".<sup>116</sup> En otros países se consiguió que la censura alcanzara determinado material, fue el caso, entre otros, de la comedia *Why Worry?*, prohibida por las

---

<sup>114</sup> Cfr. A. L. Woll. *The Latin Image in American Films*. Los Angeles, Latin American Center Publications. UCLA. 1977.

<sup>115</sup> AMRECA. SP. Caja 2012. Exp.3. A. Saenz. 6/12/1922.

<sup>116</sup> ASREM-AREMARG. 1923. Leg.22 Exp.4. f. 58; y 1923-1924. Leg.25. Exp.5. f.37.



autoridades de Argentina, Brasil, Colombia, Panamá, Perú y Uruguay.<sup>117</sup>

El comportamiento del gobierno argentino, cuidadoso en la atención del reclamo mexicano, fue selectivo en la censura. En marzo de 1921, el encargado de negocios de México gestionó la prohibición del film **Río Grande o frente a frente**, "por el alarde de piratería de toda una aldea mexicana contra otra limítrofe norteamericana". La película no fue retirada, pero en cambio se procedió a "cortar varias escenas con el objeto de evitar las molestias que ellas pudieran producir a naciones amigas"<sup>118</sup>

Después de ser proyectada en Santiago de Chile, la película mexicana **En la hacienda** fue exhibida en Buenos Aires. Con un argumento que denunciaba condiciones de vida de los peones mexicanos, esta película "ha gustado y causado buena impresión, sobre todo la fotografía y el correcto trabajo de los actores", reseñó González Martínez. Aunque, de nueva cuenta, pasó a recordar que "el ambiente europeo reinante, se vuelve un poco desdeñoso para todo lo autóctono y lo pintoresco", por tanto, y aunque reconociendo la importancia de la presentación de los verdaderos tipos nacionales "tan falseados por la cinematografía yanqui", el diplomático anotó:

me permito sugerir la conveniencia de aprovechar el cinematógrafo como una propaganda metódica en favor [...] de hacer

---

<sup>117</sup> ASREM-AREMARG, 1923-1924, Leg.25, Exp.2, f.51.; 1923-1924, Legs. 24 y 25, Exps. 1 y 5, fs. 37 y 85; ASREM, Brasil y Uruguay, Exp.19-10-8. Legs. 1 y 2. s.f. Sobre esta película, véase: E. García Riera. Op. Cit. pp. 115-116.

<sup>118</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1921. Leg.16. Exp.2 fs.325 y 327.

entrar en el espíritu del público argentino el concepto que realmente merece nuestra patria [...] La mejor forma de representar lo que México tiene de interesante es mostrar sus variados aspectos de país minero, agrícola, industrial, sin descuidar sus magníficos paisajes, obras de ingeniería en las vías férreas, y otros detalles [...] como ruinas arqueológicas, calles de la ciudad, monumentos de arte colonial, ciudades, paseos, etc.<sup>119</sup> .

González Martínez proponía trabajar en el diseño de una campaña cinematográfica, pero la respuesta de la cancillería resultó poco alentadora. El canciller Alberto J. Pani argumentó que "el alto costo y lo poco rentable" de este tipo de propaganda. La cancillería había insistido en financiar esta actividad a partir de contratar publicidad de casas comerciales, pero los industriales y comerciantes "dicen que no es costeable, a esto se debe de que se haya suspendido la compra y remisión de películas mexicanas."<sup>120</sup>

Ante este panorama, no quedó más que insistir para que el gobierno argentino censurara la filmografía estadounidense. González Martínez actuó en consecuencia. Una vez expedida la prohibición mexicana, informó de ella a la cancillería rioplatense; tiempo después, remitió una copia del convenio suscrito entre el gobierno mexicano y la organización de productores y distribuidores norteamericanos.<sup>121</sup> Cuando las compañías respondieron con camuflar las referencias a México, el diplomático reiteró su solicitud de cancelar las proyecciones; sin embargo, las autoridades, en el

---

<sup>119</sup> Ibid. 1922, Leg.18, Exp.2, s.f.; y 1923-1924, Leg.23, Exp.1, f.114.

<sup>120</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.24. Exp.1 fs. 8 y 9.

<sup>121</sup> Ibid. 1921-1923. Leg.21. Exp.2. fs.9-14.

mejor de los casos, y previa evaluación de inspectores calificados, ordenaban recortar escenas "denigrantes para la nación mexicana". De manera excepcional, alguna película fue prohibida. En general los inspectores argumentaban desconocer "el ambiente político de la nación mexicana para poder precisar, a pesar de no darse nombres propios ni exhibir la bandera, que se trata de ella".<sup>122</sup> La tolerancia y laxitud de estas observaciones contrastaron con la opinión de la crítica cinematográfica, espacio en el que González Martínez encontró siempre apoyo solidario. Así por ejemplo, cuando se estrenó en Buenos Aires *Valor y Temeridad*, con la actuación de Tom Mix, la inspección de Teatros levantó un acta donde acentó:

que los nombres que se dan son imaginarios, como el de República de la Debacle y general Palurdo, que los trajes que usan los combatientes son imaginarios, salvo el caso que se probara haber alguno del ejército mexicano [...]. En consecuencia se cree que esta cinta no afecta el decoro de la República de México.<sup>123</sup>

La opinión de la crítica se ubicó en el otro extremo:

Tom Mix después de pasar por un idiota entre los de su pueblo, se convierte en héroe. El sólo mata tribus enteras de pieles rojas, disuelve ejércitos mexicanos, se casa con la hija del presidente y pasa a ser generalísimo de los ejércitos. El sarcasmo del argumento irrita a cualquier persona, menos a los productores yanquis [...] quienes antes debieran tener presente que no encontraron entre sus estadistas y generales un payaso como Tom Mix para derrotar o siquiera capturar a Pancho Villa.<sup>124</sup>

---

<sup>122</sup> Intendencia Municipal de la Ciudad de Buenos Aires. Sección de Higiene y Seguridad, Informe Inspección de Teatros. Exp. 116090, 10/12/1923, en AMRECA.SP. Caja 2012.

<sup>123</sup> Ibid.

<sup>124</sup> *Valor y Temeridad*, Indigna mofa de un pueblo americano, en *Cine-Gaceta*. Bs.As. 10/10/1923. p.3.

Las imágenes denigrantes fueron asunto de política exterior, conseguir una censura a escala continental constituyó otra de las preocupaciones del obregonismo. La lucha por desigual, no se abandonó, y sólo cuando se hizo presente la solidaridad latinoamericana, los productores estadounidenses decidieron introducir correcciones. Junto a ello, la naciente cinematografía mexicana, reforzó su perfil propagandístico a partir de la producción de cortos, muchas de ellos financiados por la Secretaría de Industria y Comercio,<sup>125</sup> dando a conocer todo aquello que Gonzalez Martínez había propuesto tiempo antes. Decenas de estos materiales recorrieron América Latina, el servicio exterior se encargó de proyectarlos en los intermedios de reuniones, conferencias y actos oficiales. Argentina no escapó a este ritual, al que además se sumó la colaboración desinteresada de dos productores cinematográficos, "los señores Arata y Pardo" que ofrecieron a la legación una pantalla colocada en los balcones de su casa, "Florida 465, calle por donde en las tardes desfila la aristocracia argentina y sitio donde sería muy grato exhibir películas mexicanas, que desvirtuen en un todo la mala atmosfera existente hacia Mexico". De esta forma, en la calle del patriciado porteño, en 1924, se pasearon imágenes obregonistas bajo el título de *Proyecciones Oficiales de*

---

<sup>125</sup> Sobre las negociaciones entre el gobierno mexicano y los productores y distribuidores estadounidenses que condujeron al levantamiento del embargo cinematográfico, y sobre la producción filmográfica mexicana de marcado tinte propagandístico financiada por la Secretaría de Industria y Comercio, véase: A. de los Reyes. *Cine y sociedad en México. 1906-1930. Bajo el cielo de México. Vol. II. (1920-1924)*. México. UNAM. 1993. pp. 172-206.

la Nación Mexicana.<sup>126</sup>

#### 6.5 Embajadas en trámite.

Al igual que Carranza, Obregón propuso al gobierno argentino elevar a rango de embajada las representaciones diplomáticas de ambos países. En 1921, y a diferencia de los sucedido años antes, Malbrán apoyó ampliamente esta iniciativa<sup>127</sup>, pero el canciller Pueyrredón comunicó la conveniencia de aplazar la decisión argumentando dificultades en el Congreso, instancia que, incluso, hacía tiempo demoraba los proyectos de creación de embajadas argentinas en Chile y Brasil.<sup>128</sup>

El presidente mexicano continuó insistiendo. Una de las instrucciones que recibió González Martínez al trasladarse a Buenos

---

<sup>126</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.25. Exp.5. f.59.

<sup>127</sup> AMRECA. SS. Caja 2026. Malbrán. 8/10/1921. En marzo 1920, Carranza instruyó reactivar gestiones para elevar las legaciones al rango de embajada, pero además la cancillería mexicana comunicó su deseo de que "Malbrán permanezca en el puesto como embajador, si esto no se puede, México prefiere dejar las cosas como están". (ASREM-AREMARG. 1918-1920. Leg.14. Exp.3. f.117). Obregón, ya en la presidencia insistió ante Malbrán para dar curso a este asunto. Malbrán se esforzó por complacer al presidente mexicano, y en sus argumentos ante el canciller argentino, esgrimió el hecho de que Obregón le había indicado que el ministro de Brasil realizaba una propuesta similar a la del gobierno de México, pero que "el presidente Obregón desea que la Argentina sea el primer país a quien México de esta prueba de mayor consideración". (AMRECA. SS. Caja 2026. Malbrán. 8/10/1921). La creación de embajadas entre México y Argentina debió esperar varios años; con Brasil no sucedió lo mismo, las representaciones de ambos países fueron elevadas a la categoría de embajada en marzo de 1922. (ASREM-AREMARG. 1922. Leg.19. Exp.4).

<sup>128</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1921. Leg. 16. Exp.2. f.319.

Aires, fue la de iniciar gestiones para "reactivar este asunto".<sup>129</sup> En abril de 1923, el ministro mexicano informó que el presidente Alvear había remitido al Congreso la propuesta<sup>130</sup>; sin embargo, el parlamento, escenario de agudas disputas políticas, retrasaba el tratamiento. Requerido por la demora, González Martínez indicó que "las razones del retardo son de índole interior, y de ninguna manera se relacionan con frialdad de ambiente para con México".<sup>131</sup>

En efecto, la complicada relación entre el Ejecutivo y el Congreso Nacional demoró más de la cuenta este proyecto. Cuando en agosto de 1924, la Cámara de Senadores otorgó media sanción, los diputados oficialistas no reunieron el quorum para sesionar. La cancillería mexicana insistía a su legación "pués al señor presidente le será muy grato poder designar el embajador México antes de que termine su periodo."<sup>132</sup> En octubre de aquel año, la legación indicaba haber conversado con el canciller Gallardo, quien prometió la inclusión del proyecto en el período de sesiones extraordinarias de la legislatura. Pero esto tampoco sucedió.<sup>133</sup>

Entretanto en México, Alfonso Reyes había sido designado en

---

<sup>129</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.20. Exp.2. f.45

<sup>130</sup> Ibid. 1923. Leg.23. Exp.1. f.55.

<sup>131</sup> ASREM. Exp. 41-7-29. s/f.

<sup>132</sup> Ibid. Exp. 37-12-18. f.24.

<sup>133</sup> Ibid. f.23. El cabildeo mexicano resultó infructuoso, pero además, pasado el periodo extraordinario todo el trámite debió reiniciarse, porque así lo establecía el reglamento de las cámaras legislativas. Según este ordenamiento cuando un proyecto tenía media sanción y no obtenía la aprobación de la otra cámara durante el periodo de sesiones inmediatamente posterior, el trámite debía comenzar nuevamente.

reemplazo de González Martínez. Después de una década de residencia en España, Reyes regresó a México en espera de un nuevo destino diplomático.<sup>134</sup> La presidencia de Obregón recorría sus últimos meses, y Reyes, gracias al apoyo de algunos amigos alentaba el deseo "de continuar en el servicio exterior".<sup>135</sup> Al promediar 1924, Obregón, creyendo inminente la creación de las embajadas lo designó Alfonso Reyes ministro de México en Argentina y Uruguay.<sup>136</sup>

De inmediato, el intelectual mexicano comenzó a planificar su traslado. En carta dirigida a Crisóforo Canseco, encargado de negocios de México en Argentina, solicitaba hacerse "cargo de los envíos de mis libros que comenzaran a llegar de Madrid, París y México",<sup>137</sup> al tiempo que, y para una eventual publicación, remitía fragmentos de su *Ifigenia Cruel* a la redacción de la revista *Nosotros*.<sup>138</sup>

El optimismo con que la administración de Obregón veía el trámite de las embajadas, contrastaba con la opinión del Departamento de Estado, desde donde se evaluó que "con estos pasos México se asegura una firme base para su política internacional en el sur

---

<sup>134</sup> A. Reyes, desde 1914 residió en Madrid, y en 1920 ingreso al servicio diplomático. Ocupó cargos inferiores en el escalafón diplomático hasta que, siendo primer secretario, pasó a desempeñarse como Encargado de Negocios de México en España entre 1922 y 1924. (ASREM. Exp. LE. 25-6-70.I).

<sup>135</sup> A. Reyes. *Diario. 1911-1930*. México. Universidad de Guanajuato. 1969. p.51.

<sup>136</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.24. Exp.5. f.34.

<sup>137</sup> *Ibid.* 1921-1927. Leg.25. Exp.6. f.1.

<sup>138</sup> A. Reyes. *Op. Cit.* p.49.

del continente".<sup>139</sup> Pero la suerte corrida por el proyecto nada tuvo que ver con el optimismo de Obregón ni mucho menos con la preocupación del Departamento de Estado, sencillamente no fue atendido por disputas de política doméstica. El gobierno mexicano, sin la reciprocidad argentina no podía crear su embajada en Buenos Aires, y mientras tanto, lleno de incertidumbres, Alfonso Reyes anotaba en su diario:

Me retiene aquí, sobre todo, el no saber si al fin elevarán la Legación en Buenos Aires a la categoría de Embajada. Me ha dicho el Secretario de Relaciones, Aarón Saenz, que espere hasta fin de mes.<sup>140</sup>

En septiembre de 1924, Reyes apuntaba "nada se decide de mi situación diplomática".<sup>141</sup> El trámite permanecía demorado. Finalmente, fue trasladado a Madrid en cumplimiento de una misión ante la corona española; y a finales de 1924 recibió el nombramiento de ministro de México en París.<sup>142</sup>

La elección del reemplazante de González Martínez, se produjo a consecuencia de un golpe de estado en Chile. En septiembre de 1924, un movimiento militar desplazó de la presidencia a Arturo Alessandri,<sup>143</sup> y el gobierno mexicano "consecuente con la línea de

---

<sup>139</sup> *Boletín Confidencial del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Washington 3 de Julio de 1923. FAPECFT-APEC. Fondo 1804. Serie 146. Gaveta 28. Exp. 24. f.6*

<sup>140</sup> A. Reyes. *Op. Cit.* p. 51.

<sup>141</sup> *Ibid.* p.58.

<sup>142</sup> ASREM. Exp. LE. 25-6-70.(II).

<sup>143</sup> En un contexto de aguda depresión económica y fuerte movilización social, Arturo Alessandri, con un programa de carácter reformista, asumió la presidencia chilena en 1920. Acorralado por la oposición conservadora que controlaba el Congreso, y por la



conducta adoptada no sólo por un sentimiento de solidaridad, sino por experiencia propia"<sup>144</sup> resolvió desconocer a las nueva autoridades, ordenando a su ministro, Carlos Trejo Lerdo de Tejada, abandonar la capital chilena. Esta decisión no fue ajena al radicalismo de las posiciones políticas de este diplomático, sus arengas anticlericales y obreristas despertaron escasas simpatías entre los miembros de la junta militar, razones que aconsejaron la conveniencia de su inmediata salida trás el golpe de Estado.<sup>145</sup>

---

inconformidad militar, Alessandri fue derrocado en septiembre de 1924. Una junta militar encabezada por el general Luis Altamirano asumió la conducción política de Chile, pero diferencias entre la oficialidad militar, condujeron a un nuevo golpe de estado, bajo el liderazgo de oficiales de menor graduación, encabezados por Carlos Ibañez. El nuevo gobierno gestionó el regreso de Alessandri quien, desde febrero de 1925, de nuevo en la presidencia apareció como el responsable de impulsar una nueva constitución política, considerada como un parteaguas en la historia chilena, por clausurar la llamada "republica parlamentaria" vigente desde 1880. (Véase: *Chile, desde la Guerra del Pacífico hasta la depresión mundial. 1880-1930.* en L. Bethell. (ed.) *Historia de América Latina.* Barcelona. Cambridge University Press-Ed. Crítica. Vol.10. 1992. pp.157-203).

<sup>144</sup> *El General Plutarco Elías Calles, en la apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1925; en Un siglo de relaciones internacionales de México... Op. Cit. p.399.*

<sup>145</sup> Antonio Castro Leal, a cargo de la representación mexicana en Santiago de Chile, después de la salida de Trejo, se encargó de manifestar que la posición de su gobierno respondía a "una de las banderas de nuestra larga revolución que fue la conquista del sufragio libre" en tal sentido, el retiro del ministro significaba un "apoyo al régimen republicano que encabezaba Alessandri y una reprobación a todo régimen de fuerza". (*La Nación.* Santiago. 4-2-1925). Restaurado Alessandri en la presidencia, México acreditó a Eduardo Hay como ministro. Según sus observaciones, México en Chile gozaba de pocos amigos, razón por la cual optó por suspender toda trámite de elevación de legaciones al rango de embajadas: "No puedo menos que declarar que con el señor Alessandri sufrí una gran decepción, pues esperaba encontrar un hombre de ideas avanzadas, comulgando con las tendencias progresistas de Obregon y Calles, y me encontré con una decepción [...] tiene gran debilidad hacia los intereses extrajeros principalmente americanos [...]. Todos los

A finales septiembre de 1924, Trejo viajó a Buenos Aires. Una vez allí no tardó en vincularse a figuras representativas del pensamiento socialista. Semanas mas tarde, Alfredo Palacios, José Ingenieros y Arturo Orzabal Quintana, telegrafiaron a Obregón:

Amigos argentinos del gobierno mexicano, veríamos con agrado que el Sr. Presidente designara representante diplomático en Argentina a Carlos Trejo Lerdo de Tejada.<sup>146</sup>

La respuesta llegó inmediatamente, indicando que ya se habían girado instrucciones para el nombramiento de Trejo. "Me satisface la acogida que han dado a nuestro diplomático las más altas mentalidades de Argentina", concluía el cablegrama firmado por Obregón.<sup>147</sup>

En el campo de la política oficial mexicana, Trejo asumía la representación de la vertiente radical; y en Argentina, su intensa labor propagandística no pasó desapercibida, desatando en algunos casos, cuestionamientos y encendidas polémicas sobre todo cuando en

---

elementos oficiales, incluyendo el mismo Alessandri albergan la idea de que el gobierno de México tiene tendencias ultrasocialistas, casi bolcheviques, tendencias que son repudiadas, pues en asuntos de socialización son demasiados tibios y tienen grandes temores de que el proletariado chileno vaya demasiado lejos [...]. Esta impresión la dejó Trejo con su intensa labor de propaganda socialista, por medio de brillantes discursos en los círculos obreros." (ASREM. Chile. Exp. 47-7-36. s.f). Por su parte, Carlos Trejo Lerdo de Tejada, llegó a ser subsecretario de educación durante el gobierno de Pascual Ortiz Rubio, y después gobernador del territorio de Baja California Norte. Sus posiciones políticas se hallan plasmadas en una serie de libros, entre ellos: *Las funciones del Estado y la formación de nuestras nacionalidades*, Buenos Aires, s.e, 1926; y *Norte contra Sur. Obregón-Calles-Ortiz Rubio. Ensayo de sociología de política Mexicana*. México. Talleres Gráficos de la Nación. 1931.

<sup>146</sup> AGNM. GDAOPEC. Exp. 104-A-33. s.f.

<sup>147</sup> Ibid.

México, las políticas anticlericales cedieron paso a la guerra cristera. Sin embargo, y por el momento, merece destacarse, el contraste entre este nombramiento, y el de quienes reemplazaron a Malbrán.

Una vez concluida la misión de Malbrán,<sup>148</sup> el gobierno argentino tardó casi un año en acreditar un reemplazante; finalmente el nombramiento recayó en Federico Quintana, destacado miembro del patriciado argentino. "Hombre culto, inteligente y bien preparado; acaso sus ideas se resienten de espíritu conservador", indicó González Martínez al promediar 1923.<sup>149</sup> En efecto, la realidad mexicana sólo mereció la condena de Quintana. Los repartos agrarios, "sin pagar a los legítimos propietarios un sólo peso de indemnización", junto a un sindicalismo obrero, "responsable de infinidad de huelgas, alentadas o protegidas por el gobierno",<sup>150</sup>

---

<sup>148</sup> A mediados de 1922 Manuel Malbrán concluyó su misión en México, y en enero de 1923 recibió el nombramiento de ministro de Argentina en Chile. (AMRECA-SPE. Caja 1. Exp. M 78). Con motivo de su partida de México, fue objeto de una serie de homenajes organizados por la Universidad y la cancillería, en uno de ellos, en presencia de Antonio Caso, Ezequiel Chávez, Genaro Estrada, José Vasconcelos, y el canciller Pani, el ministro argentino a manera de balance de una prolongada gestión inaugurada en 1916, indicó: "He vivido casi seis años en México, he aprendido a vivir con este pueblo, con sus cualidades y defectos [...] he vivido horas angustiosas en que he recordado que más o menos la historia de las revoluciones ha sido la historia de toda América Latina, [...] revoluciones que sirvieron para presentarnos ante las naciones más adelantadas como un símbolo de atavismo fraticida [...] y bien, los problemas que se debaten en la vieja Europa, humeantes aún la ruína de la gran tragedia, evidencia que somos hijos de una época en que pueblo alguno de la tierra ha conquistado sin sangre sus derechos". (El Universal. México. 21/3/1922).

<sup>149</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg.23. Exp.1. f.100.

<sup>150</sup> AMRECA.SP. Caja 2197. Exp.8. Quintana 31/12/1923.

eran muestras inconfundibles del "carácter bolshevista"<sup>151</sup> del gobierno Obregón como del programa que enarbolaba Plutarco Elías Calles, entonces candidato a la presidencia.

En los casi tres años que duró aquel nombramiento, Quesada residió más en Buenos Aires que en México; y en los hechos un encargado de negocios, Luis Luti, estuvo al frente de la representación argentina.<sup>152</sup> El gobierno de Calles, contrariado con el reemplazante de Malbrán, solicitó a Trejo en Buenos Aires información al respecto. Este último pasó a indicar que " Quintana no estaba muy contento por razones que es muy fácil comprender, es del tipo acomodado argentino, [...] yo se que ha escrito aquí a algunas personas expresando que no se acomodó en nuestro medio". Ante la solicitud de indagar sobre un posible reemplazante en el marco de una eventual elevación de las representaciones diplomáticas a la categoría de embajada; la cancillería de México dejó entrever su deseo de que el nombramiento recayera en personalidades como "Manuel Malbrán, Ricardo Rojas, José Ingenieros o Alfredo Palacios". Pero la respuesta de Trejo, no por poco alentadora dejó de ser realista: "en Argentina la representación diplomática funciona en condiciones semejantes a la nuestra en la época de Porfirio Díaz, los puestos diplomáticos son por tradición para los ricos y los privilegiados, la intelectualidad y los hombres cultos no se toman en cuenta para el servicio exterior".<sup>153</sup>

---

<sup>151</sup> *Ibid.* Quintana 8/11/1923.

<sup>152</sup> ASREM. Luti. Exp. 24-11-84.

<sup>153</sup> ASREM. Argentina. Exp. 41-9-30. s.f.

La figura de Malbrán creó la ilusión de un reforzamiento de los vínculos diplomáticos, pero en realidad la amistad del ministro argentino con los hombres del poder en México no encontró correspondencia en el comportamiento de la cancillería de Buenos Aires. En otras palabras, las apelaciones a una impostergable necesidad de acercamiento bilateral, con dificultad trascendieron esquemas protocolares. México hizo esfuerzos por modificar esta situación. La insistencia por la creación de las embajadas se significaba como un mecanismo, más simbólico que real, útil para exhibir un reforzamiento de vínculos con una nación de conocida presencia en la arena de la política hemisférica.

Por otra parte, Obregón y también Calles se empeñaron por estimular las relaciones comerciales. En 1925 se estableció en Buenos Aires una exposición permanente de productos mexicanos, a cargo de una agregaduría comercial anexa al consulado, con la misión de dar a conocer la riqueza y variedad de la producción agrícola, minera e industrial de México sobre cuya base deberían promoverse políticas de intercambio comercial.<sup>154</sup> Esta estrategia fue acompañada por la decisión de enfrentar el principal obstáculo, al que reiteradamente hacían mención tanto cónsules argentinos como mexicanos: la ausencia de líneas de trasportes regulares.<sup>155</sup> Varios

---

<sup>154</sup> ASREM-AEMARG. 1921-1927. Leg. 27. Exp.2. fs.30 y ss; y ASREM. Argentina. Exp. 5-204. Las agregadurías comerciales fueron financiadas por la Secretaría de Comercio Industria y Trabajo.

<sup>155</sup> Entre otros véase: AGN-GDAOPEC, Exps. 802-B-22, 1121-A-2, 104-C-7 y 429-B-3; ASREM-AREMARG, 1923-1924, Leg.23, Exp.1; ASREM. Argentina. Exp. 41-7-29; AMRECA-SC, Caja 2118, Exp. 1, 1922; F. M. Quintana, *Memoria de la legación en México* en Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, *Memoria. 1924-1925*, Bs.As. Imp.

fueron los proyectos que México sometió a la consideración del gobierno de Alvear. En 1922 un plan consideró el establecimiento de un línea de pasajeros y carga, "por medio de dos vapores, uno argentino y otro mexicano, que respectivamente pondrían los gobiernos de ambas naciones".<sup>156</sup> El optimismo inicial se canceló meses más tarde, cuando una breve nota de la cancillería de Buenos Aires comunicaba que "no existía ningún transporte de la Armada que pueda destinarse a ese servicio", y mucho menos presupuesto para adquirir un buque.<sup>157</sup> Años mas tarde, la administración de Calles, dió amplia publicidad a la celebración de un contrato con una compañía de armadores británicos, Lowlands Steamship Co., para el establecimiento de una línea de vapores entre los puertos de Tampico y Veracruz y el de Buenos Aires. La comunicación contemplaba viajes de Argentina "llevando cereales y toda clase de productos alimenticios" para regresar cargado de "café, garbanzos, henequén, y maderas".<sup>158</sup> El experimento terminó en fracaso, y las razones se

---

Cámara de Diputados, 1925, pp.496-506; Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, *La exposición de productos mexicanos en Buenos Aires y algunos datos referentes al servicio de navegación México-Argentina*, México, Talleres Gráficos S. Galas. 1926.

<sup>156</sup> AMRECA-SC. Caja 2118. Exp.1. E. González Martínez, Bs.As. 31/10/1922.

<sup>157</sup> Ibid. A. Gallardo. 20/2/1923.

<sup>158</sup> *La Prensa*. Bs.As. 17/10/1925. El contrato fijaba un subsidio anual a la empresa británica de 100 mil pesos mexicanos, y establecía que dos vapores - el Wimbledon y el Lowlands- harían ocho viajes al año. Por lo ambicioso del proyecto, el gobierno mexicano instruyó a su servicio consular en Venezuela y Brasil, para gestionar escalas en La Guaira y Pernambuco, con el objetivo de volver mas redituable la línea de navegación. (AMRECA-SC. Caja

fundaban en la inexistencia de una demanda de productos capaz de soportar un intercambio permanente.<sup>159</sup> Cuando después del primer viaje, el gobierno mexicano propuso al argentino mantener la línea de transporte pero compartiendo el subsidio, la respuesta de un alto funcionario, por pragmática no dejó de ser esclarecedora:

Quiero dejar constancia de que la importación procedente de México en 1924 ha sido de \$ 18.738.066 y la nuestra a ese país de \$ 4.438. México nos ha enviado petróleo y derivados en buques que enarbolan bandera inglesa de propiedad de la Anglo Mexican Petroleum, y otros de bandera americana pertenecientes a la Mexican Petroleum Co. Resulta así que en realidad no veo, por el momento, cual sería la ventaja que nuestro país obtendría pagando subsidios a una empresa de navegación que sólo serviría a un país extranjero.<sup>160</sup>

Mientras tanto, a finales de octubre de 1926, en reemplazo de Quesada fue designado Eduardo Labougle.<sup>161</sup> Durante el año que encabezó la representación argentina, este diplomático a diferencia

---

2412. Exp. 14. Año 1925)

<sup>159</sup> El vapor Wimbledon a fines de 1925 realizó el recorrido Buenos Aires-Veracruz transportando una exposición de ganado y productos argentinos que fue inaugurada en México en febrero de 1926. Sobre este asunto véase: E. Labougle. *Memoria de la legación argentina en México*, en Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. *Memoria. 1926*. Bs.As. Imp. Cámara de Diputados. 1927. pp.63-64.

<sup>160</sup> **AMRECA. SC.** Caja 2118. Mihura. 13/1/1926. La propuesta mexicana fue turnada por la cancillería de Buenos Aires al Ministerio de Agricultura a cargo de Emilio Mihura. En el mismo documento se indicaba que aún en el caso de que el gobierno pudiera disponer de una embarcación de su propiedad, tampoco recomendaría la instalación de una línea de transporte, sin antes efectuar "un estudio metódico del mercado mexicano respecto a la colocación de productos argentinos y la adquisición ventajosa de productos mexicanos". (Ibid.)

<sup>161</sup> **AMREC-SPE.** Labougle. Leg. 65. El gobierno de Alvear, ante la virtual acefalía de la legación en México, ordenó el traslado de Labougle, quien estaba a cargo de la representación argentina en Venezuela.

de su predecesor, por el simple hecho de haber residido en México de manera ininterrumpida, pudo exhibir ciertos "logros" en una relación que no trascendió los marcos estrictamente protocolares. Un ciclo de teatro, aprovechando la visita de la Compañía teatro Villanova y un par de conferencias sobre Argentina, pautaron la presencia de Labougle en la Universidad de México. También en el ámbito de la "cultura", invirtió decenas de páginas en describir la inauguración del centro escolar Sarmiento en Jardines de Balbuena, institución a la que obsequió fotografías de "próceres argentinos" junto a un busto de Sarmiento.<sup>162</sup> Dio cuenta del interés en México por intercambiar profesores universitarios, aunque sólo pudo concretar el envío a Buenos Aires de una donación de reproducciones arqueológicas.<sup>163</sup> Recepciones, banquetes y reuniones sociales llenaron la agenda del diplomático, al tiempo que, poco antes de abandonar México, indicaba respecto al comercio bilateral "las dificultades de comunicación por carencia de línea de vapores vuelve casi inútil por ahora fomentar el comercio entre ambos países".<sup>164</sup>

Sus observaciones sobre la situación mexicana conforman un muestrario de lugares comunes, donde a falta de capacidad o interés, muchas veces reproducía comentarios editoriales de la

---

<sup>162</sup> AMREC-SP. Caja 2599. Exp. 42. Labougle 10/5/1927.

<sup>163</sup> Ibid. Exp.36. Labougle 27/9/1927; y *El Universal*. México. 19/9/1927.

<sup>164</sup> E. Labougle. *Memoria de la legacion argentina en México*. en Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. *Memoria*. 1927. Bs.As. Imp. Cámara de Diputados. 1928. p. 859.



prensa capitalina.<sup>165</sup> Fue así como tiempos de Malbrán concluyeron para siempre y, una relación de cercanía y confianza entre el representante argentino y las autoridades mexicanas dio paso a otra, de naturaleza puramente formal. Sin embargo esta situación no fue obstáculo para que los gobiernos mexicanos, hasta bien entrada esta década, continuaran bregando porque "América Latina llegue a simpatizar consigo misma hasta ser capaz de adoptar un punto de vista latinoamericano y de sostenerlo aún en oposición a los Estados Unidos".<sup>166</sup> En 1927, poco después de que el Parlamento argentino autorizara elevar la representación en México al rango de embajada, Moises Saenz, entonces subsecretario de educación pública, reconocía que las relaciones de México con las naciones del sur se asentaban sobre contenidos "más espirituales que prácticos". En el sur se "dice que nosotros realizamos sus luchas espirituales, dicen que somos la vanguardia de la cultura latina",<sup>167</sup> y con ello Saenz, quizás sin desearlo, rendía un homenaje a sus antecesores en la Secretaría de Educación Pública.

---

<sup>165</sup> Véase los informes políticos correspondientes a 1927 en AMRECA-SP. Caja 2599. Exp.1.

<sup>166</sup> M. Saenz. *Los Estados Unidos y el nacionalismo mexicano*, en *El Universal*. México. 27/9/1927.

<sup>167</sup> *Ibid.*

## 7. A LA SOMBRA DE VASCONCELOS

*Y de pronto la Patria se nos había vuelto grande y abarcaba el continente.  
José Vasconcelos<sup>1</sup>*

### 7.1. La revolución estudiantil

En la primera mitad de la década del veinte, México alcanzó uno de los momentos cumbres de su proyección continental. Ello se debió al encuentro de dos circunstancias; por un lado, la gestión de José Vasconcelos, primero desde la rectoría de la Universidad Nacional, y más tarde como secretario de educación pública, en tanto pacto de los intelectuales con la Revolución al servicio de una reforma cultural que no reconoce antecedentes en América Latina. La dimensión de las empresas político-culturales realizadas al amparo de la gestión de Vasconcelos trascendió las fronteras nacionales y, por supuesto, potenció la presencia mexicana en América Latina. Por otro lado, el actuar vasconcelista se instaló en un escenario latinoamericano particularmente sensible a propuestas como las mexicanas, cuyas ideas "regeneradoras" terminaron encontrándose con otras gestadas a la sombra de un proceso signado por el ascenso e incorporación al campo de la lucha política de un sector de clases medias, empeñado en impugnar el ordenamiento político vigente: la juventud universitaria y toda una pléyade de intelectuales integrantes de la llamada "Generación de la Reforma".

En efecto, en un marco caracterizado por un cerrado dominio oligárquico y por la ausencia de organizaciones populares signi-

---

<sup>1</sup> J. Vasconcelos. *Memorias II. El Desastre. Op. Cit. p.117.*

ficativas, el movimiento de Reforma universitaria sirvió de plataforma, en tanto crisol de ideas y propuestas alternativas, sobre las que, con el correr de los años, se fue dibujando el pensamiento de la vanguardia intelectual latinoamericana, tanto en su vertiente marxista como en la nacionalista democrática.

La Reforma universitaria, con su fuerte componente juvenil, aparece como tributaria de una serie de procesos que permitieron definir sus principales contenidos: uno de ellos, el más decisivo quizás, fue el impacto de la Primera Guerra Mundial. Las elites intelectuales percibieron que con aquella guerra se cerraba un ciclo de la historia. El fracaso de todo un modelo civilizatorio fracturó el cosmopolitismo dominante para dar lugar a un resurgir de preocupaciones nacionales. Una Europa devastada obligó a volver la mirada a América, y aquí, la Revolución Mexicana replanteó la necesidad de forjar una conciencia nacionalista, anticosmopolita, cargada de un espiritualismo defensivo de reconocibles huellas arielistas. En este sentido, frente a la horfandad de paradigmas que puso al descubierto la guerra europea, la experiencia mexicana, en la era de Vasconcelos, emergerá como modelo de reconstrucción política y cultural. Pero además, junto a México, la Revolución Rusa jugó un papel decisivo abriendo nuevos horizontes en la conciencia política de esta generación. Ante la incertidumbre, la destrucción y las injusticias del capitalismo, Rusia planteó una esperanzadora utopía cargada de promesas acerca de una civilización más democrática e igualitaria. El título de un ensayo de José Ingenieros, *Los tiempos nuevos*, condensó en buena medida aquel

clima de época.

La Reforma estalló en Argentina.<sup>2</sup> Hacia 1918, la Universidad de Córdoba constituía uno de los bastiones del tradicionalismo clerical. El espíritu escolástico reinaba incuestionado por sobre una ostensible mediocridad académica representada por una camarilla de profesores que acordonaba la institución contra cualquier amenaza de pensamiento crítico. El movimiento estudiantil reclamó el derecho de participar en el gobierno universitario, la libertad de cátedra, la libre asistencia a los cursos. Al calor de la oposición que estas demandas despertaron, los estudiantes fueron ampliando los reclamos. El programa universitario comenzó a radicalizarse. El descontento ganó las calles, ensanchó sus reivindicaciones desplegando banderas democratizadoras coincidentes con las de otros sectores populares. La necesidad de solidaridad exterior, una vez que el estudiantado tomó conciencia de que la

---

<sup>2</sup> La bibliografía del movimiento reformista argentino es abundante, sobre todo en documentos y ensayos escritos por los mismos protagonistas de la gesta. La compilación más completa de documentos producidos por el movimiento reformista argentino, fue editada por la Federación Universitaria Argentina (FUA): **La Reforma Universitaria. 1918-1958**, Bs.As., FUA, 1959. La existencia de una amplia base documental ha tendido su correlato en obras que reconstruyen parcial o globalmente el proceso. Entre otras, resultan de consulta obligatoria: D. Cúneo, *Extensión y significado de la Reforma Universitaria*, en **La Reforma Universitaria**, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1984; A. Ciria y J. Sanguinetti, **Los Reformistas**, Bs.As., Ed. Jorge Alvarez, 1968; G. del Mazo, **Síntesis explicativa del movimiento argentino y americano de la Reforma Universitaria**, La Plata, s.e., 1957; J. Graciarena, *Clases medias y movimiento estudiantil: el reformismo argentino 1918-1956*, en **Revista Mexicana de Sociología**, México, UNAM, N°1, 1971; J. L. Romero, *El ensayo reformista en Situaciones e ideologías en Latinoamérica*, México, UNAM, 1981; J. C. Portantiero. *Op. Cit.*; D. Roca, **El difícil tiempo nuevo**, Bs.As., Ed. Lautaro, 1956; y R. Walker, **Students politics in Argentina**, Nueva York, Basic Books, 1968.

"oligarquía" universitaria no sería derrotada sólo librando combates en la universidad, introdujo en el naciente pensamiento reformista una de sus más sobresaliente de características ideológicas: la proyección continental, sostenida tras la idea de un común destino latinoamericano. Mientras la huelga universitaria ganaba en adhesiones, el 21 de junio de 1918, los estudiantes de Córdoba dieron a conocer un documento: *La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica*, en el título cristaliza buena parte del imaginario rebelde de la juventud cordobesa, y en su contenido se explicita el marco continental de los reclamos:

Desde hoy contamos para el país con una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que nos faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.<sup>3</sup>

La profesión de fe latinoamericana servía de introducción a una proclama de marcado tono anticlerical que básicamente reclamaba el derecho estudiantil a participar en el gobierno universitario. Desde Córdoba la Reforma se expandió a otras ciudades universitarias del país y la organización estudiantil, fuertemente consolidada, finalmente triunfó.

Hacia 1921, la "democracia universitaria" regía en casi todas las casas de estudios, en un país estabilizado económicamente y con un sistema político capaz de absorber y procesar la impugnación estudiantil. Sin embargo, partir de 1922, el gobierno de Alvear dio

---

<sup>3</sup> Federación Universitaria Argentina. Op. Cit. p.84. Este documento, redactado por Deodoro Roca, fue repartido profusamente en distintas ciudades argentinas y en Perú, Chile, y Uruguay, dirigido a "los hombres libres de sudamérica" tiempo más tarde pasó a llamarse *Manifiesto Liminar* de la Reforma universitaria.

inicio a un proceso de "contrarreforma" tendiente a recortar los espacios de representación ganados por los estudiantes en el gobierno de las casas de estudio. La Reforma en Argentina abandonó entonces el restringido ámbito universitario para incorporar temas y problemas de carácter político y social; el estudiantado amplió su espectro ideológico, y en este proceso contaron con el apoyo y prestigio de un destacado y prestigioso núcleo de intelectuales, entre otros; José Ingenieros, Alfredo Palacios, Ricardo Rojas, Alejandro Korn, Julio V. González, Aníbal Ponce y Florentino Sanguinetti. En resumen, la Reforma universitaria argentina inició su mutación hacia posiciones de reforma social.

De Argentina, la Reforma se desplazó a otros países. El reclamo llegó a Perú, luego a Chile, más tarde a Cuba, Colombia, Guatemala y Uruguay; una década más tarde alcanzó a Brasil, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela y México.<sup>4</sup> Si la experiencia argentina, a pesar de su incapacidad para constituirse en fuerza política autónoma, sirvió de detonador que despertó continentalmente la conciencia política de las capas medias; el caso peruano se distinguirá por haber sido el único movimiento que tradujo las aspiraciones estudiantiles en lo fue el primer gran partido nacional de América Latina: el APRA, bajo la conducción de Víctor Raul Haya de la Torre, quien saltó a la arena política desde

---

<sup>4</sup> Véase: D. Cúneo. *Op. Cit.*; G. del Mazo. *El movimiento de la Reforma Universitaria en América Latina*. Lima. Universidad Nacional Federal de Villareal. 1969; J. C. Portantiero. *Op. Cit.*; y R. Marsiske. *Movimientos estudiantiles en América Latina: Argentina, Perú, Cuba y México. 1918-1929*. México. CESU-UNAM. 1989.

su condición de líder del estudiantado peruano.<sup>5</sup>

Desde la plataforma del reformismo universitario se transitó hacia la definición de un núcleo de proposiciones políticas que permitieron pensar América Latina desde nuevos paradigmas. Una matriz temática asentada en posturas antimperialistas, antioligárquicas y antilatifundistas, se combinaron con banderas condenatorias a la injerencia en la vida política de dos instituciones pilares del orden conservador: la iglesia y el ejército. Durante la

---

<sup>5</sup> Haya de la Torre, originalmente concibió el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) como una organización continental, con la idea de concentrar a todas las fuerzas que, desde 1918 habían luchado por los postulados reformistas y por la extensión de los mismos a otras capas populares. En tal sentido, la propuesta apuntaba a la creación de un frente único de las juventudes de trabajadores manuales e intelectuales bajo un programa muy general sintetizado en cinco puntos: 1) acción contra el imperialismo yanqui, 2) por la unidad política de América Latina, 3) por la nacionalización progresiva de tierras e industrias, 4) por la internacionalización del canal de Panamá y 5) por la solidaridad de todos los pueblos y clases oprimidas. La importancia de esta organización, estriba en que jugó las veces de crisol de ideas desde donde, con el correr de la década del veinte y el treinta, fueron decantando las posiciones de la izquierda latinoamericana en torno a cuestiones centrales como el papel del imperialismo en el desarrollo del capitalismo latinoamericano, o la definición y el papel de los actores sociales involucrados en la estrategia revolucionaria. Acerca del pensamiento y acción de Haya de la Torre en los años fundacionales del APRA, véase: F. Cosío de Pomar. **Víctor Raúl. Biografía de Haya de la Torre.** México. Ed. Cultura. 1961; L. A. Sánchez. **Víctor Raúl Haya de la Torre o el político.** Santiago de Chile. Ed. Ercilla. 1934; R. Chanamé, et.al. **Vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre.** Lima. Inst. Cambio y Desarrollo. 1990; L. E. Bieber. **En torno al origen histórico e ideológico del ideario nacionalista populista latinoamericano. Gestación, elaboración y vigencia de la concepción aprista de Haya de la Torre.** Berlín. Colloquium Verlag. 1992; F. Pike **The politics of the miraculous: Haya de la Torre and the spiritualist tradition,** Lincoln, University of Nebraska Press, 1986. Respecto a la primigenia dimensión continental del aprismo, véase A. Taracena; **El APRA, Haya de la Torre y la crisis del liberalismo guatemalteco en 1928-1929;** H. Tísoc Lindley. **De los orígenes del APRA en Cuba,** y R. Melgar Bao. **Militancia aprista en el Caribe: la sección cubana en Cuadernos Americanos.** México. Año VII. N°37. Enero-Febrero 1993.

primera mitad de la década del veinte, las claves ideológicas desde donde se asumieron estos temas fueron en extremo heterogéneas: humanismo utópico, socialismo liberal, nacionalismo e inclusive corrientes del primer marxismo latinoamericano, compartieron un mismo clima de ideas haciendo posible el surgimiento de la fracción más avanzada de la intelectualidad pequeño burguesa de América Latina.<sup>6</sup> Hacia finales de la década, diferencias doctrinales, condujeron a decantar el horizonte teórico. La ortodoxia de la III Internacional en buena medida bloqueó la reflexión política. La dureza de un marxismo de cuño centro-europeo que, en sucesivos congresos, terminó condenando a América Latina a la agenda de "la cuestión colonial", fracturó y sectarizó el pensamiento de aquella vanguardia, privándolo en cierta forma de una riqueza imagitiva con que en años anteriores se intentó aprehender la realidad continental.<sup>7</sup>

En 1923, el estudiantado cubano hizo suyas las banderas de los universitarios de Argentina y Perú. En una coyuntura de franco recelo a posiciones reformistas confinadas al medio universitario,

---

<sup>6</sup> Sobre los temas alrededor de los cuales quedó constituida esta generación de intelectuales, véase P. Funes: *Pensando América Latina en la década del veinte: una generación entre el edipo y el parricidio*, en P. Funes (comp.). *América Latina. Planteos, Problemas, Preguntas*. Bs. As. Manuel Suárez Ed. 1992.

<sup>7</sup> Sobre la trayectoria del marxismo en América Latina, particularmente en los años fundacionales de la tercera década de este siglo, véase: J. Aricó. *Marx y América Latina*. Op. cit.; y R. Melgar Bao. *Mariátegui y el marxismo latinoamericano. Itinerario de un descubrimiento*. Op. Cit.; y M. Caballero. *La Internacional Comunista y la Revolución Latinoamericana, 1919-1943*. Caracas. Ed. Nueva Sociedad. 1987. En este entorno emerge la voz heterodoxa de José Carlos Mariátegui, al respecto véase *Supra*. Cap.5. Nota 91.



Julio Antonio Mella presidió el Primer Congreso Nacional de Estudiantes. En aquel año la experiencia argentina comenzaba a ser atacada por el gobierno de Alvear, y en Perú, el presidente Augusto Leguía condenaba al destierro a Haya de la Torre. Mella, críticamente, reflexionaba sobre el fenómeno de la Reforma, para preguntarse:

¿Puede ser un hecho la Reforma Universitaria? Vemos muchas dificultades para que los postulados de la Reforma se implanten totalmente. Para un cambio radical [...] es necesario el concurso del gobierno. ¿Es capaz un gobierno de los que tienen hoy la América, en casi todas sus naciones, abrazar íntegramente los principios de la revolución universitaria?<sup>8</sup>

En perspectiva continental, la respuesta a estos interrogantes encontraba sólo una excepción: México. La transformación social y política, producto del hecho revolucionario, permitió que el espíritu de la Reforma se asumiese a manera de política de Estado. Buena parte de los temas planteados o intuídos por los univer-

---

<sup>8</sup> J. A. Mella. *¿Puede ser un hecho la Reforma Universitaria?*, en J. C. Portantiero. *Op. Cit.* p.352. Al igual que Haya de la Torre, el fracaso de un programa exclusivamente universitario, condujo a Mella a realizar una crítica de la sociedad de su tiempo. Al promediar la década del veinte, Mella convertido en un destacado militante comunista, realizará la más seria impugnación de las posiciones políticas de Haya y el APRA. El enfrentamiento entre los dos líderes se materializa en una controvertida polémica que se erige en verdadero parteaguas en la historia del pensamiento de izquierda latinoamericano. Esta polémica giró alrededor de cuestiones como el papel del imperialismo en América Latina, el carácter de la lucha antimperialista y el sector social que debería conducirla. Los materiales que testimonian las posiciones confrontadas fueron el folleto que Mella publicó en México en 1928: *La lucha revolucionaria contra el imperialismo, ¿Que es el ARPA?*; y la respuesta de Haya de la Torre, *El antimperialismo y el APRA*, publicado en 1935, pero escrito meses después del folleto de Mella, y que pronto pasó a constituirse en un texto fundacional del aprismo peruano. Sobre el dirigente cubano, véase: E. Dumpierre. *Julio Antonio Mella. Biografía.* La Habana. Inst. Cubano del Libro. 1975.

sitarios de Córdoba cristalizaron en las conductas políticas y en los proyectos político-culturales del gobierno de Obregón, bajo la directa responsabilidad de su secretario de educación pública. En México, una amplia reforma pedagógica y cultural, que se reclamaba tributaria de un gobierno revolucionario desdibujó reivindicaciones estrechamente universitarias; para reclamarse parte de un amplio proyecto orientado a combatir las causas de la desigualdad y el atraso, como a regenerar la vida política nacional. De suerte que, el México de Vasconcelos no tardó en colocarse a la vanguardia del movimiento universitario latinoamericano.

En buena medida, gran parte de los temas que movilizaron a los estudiantes universitarios del continente, estuvieron presentes en la reflexión y el accionar de Vasconcelos. Una de las inquietudes que recorre casi toda su obra especulativa fue el problema de la unidad hispanoamericana.<sup>9</sup> Unidad fundada en la certeza de que sólo "una mezcla de razas consumada de acuerdo con las leyes de la comodidad social, la simpatía y la belleza, conducirá a la formación de un tipo infinitamente superior a todos los que han existido"<sup>10</sup> Reivindicar el mestizaje, recuperarlo fundamentalmente desde una dimensión estética, permitió a Vasconcelos tomar distancia del darwinismo social para desde allí formular las bases de una nueva utopía, asentada en la "raza cósmica", síntesis de todas las razas, cuya cuna hispanoamericana ponía al continente a la vanguardia de una nueva civilización de concordia, prosperidad

---

<sup>9</sup> Cfr. C. Fell. Op. Cit. Cap. IV.

<sup>10</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p. 30.

y renovada espiritualidad.<sup>11</sup>

En la búsqueda de una identidad hispanoamericana, la herencia arielista es identificable en un diagnóstico fundado en la existencia de fronteras mentales entre las dos Américas, "solamente la parte ibérica del continente dispone de los factores espirituales, raza y territorio que son necesarios para iniciar la era universal de la humanidad"<sup>12</sup>, en oposición al espacio sajón, Vasconcelos fue precisando los obstáculos de orden doméstico que se interponían en la construcción del ideal hispanoamericano. La historia ocupaba un lugar de primer orden. Procesar la herencia hispana, resultaba indispensable en tanto circunstancia fundadora del ingreso del continente a la historia universal. Entender e incorporar esa herencia constituía la clave para superar los lastres sociales derivados de ella. Y en la prosecución de este objetivo, Vasconcelos preconizó una verdadera revolución en los espíritus, un profundo cambio en las mentalidades, que debía estar acompañado de reformas fundamentales en los mecanismos políticos y económicos. En otras palabras, la revolución en los espíritus conllevaba un verdadero combate a la pobreza, a la ignorancia, al latifundio y a las formas autoritarias de ejercicio del poder.

Las apelaciones de Vasconcelos, al igual que las de Rodó, estaban dirigidas al único núcleo poseedor de suficientes reservas morales y voluntad colectiva como para conducir el tránsito hacia

---

<sup>11</sup> Al respecto, véase: L. Zea. *Vasconcelos y la utopía de la raza cósmica* en *Cuadernos Americanos*. (Nueva Epoca). UNAM. N° 37. Año VII. Vol. 1. Enero- Febrero 1993.

<sup>12</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p.39.

nuevas formas de convivencia social: la juventud. Los jóvenes y sobre todo los estudiantes, fueron interlocutores naturales del proyecto de Vasconcelos y hacia ellos dirigió sus apelaciones convocándolos a participar de una experiencia de una originalidad sin precedentes.

Vasconcelos recuperó las banderas de la "revolución estudiantil"<sup>13</sup>, como llamó a las jornadas que en 1918 protagonizaron los universitarios argentinos. Estos y sus compañeros latinoamericanos, junto a los intelectuales que acompañaron aquella gesta, terminaron coincidiendo en el diagnóstico vasconceliano: la hora americana había sonado. Para muchos el porvenir se pensaba socialista, categoría que por dúctil, fue dotada de un haz de significados tras los cuales emergía la impostergable necesidad de rehacer un orden social sólo benéfico a minorías privilegiadas. Las ideas de Vasconcelos discurrieron en una atmósfera cultural de escala continental, y esta atmósfera resultó potenciada cuando recibió una alentadora noticia: en México un intelectual había escalado posiciones llegando a la rectoría de la universidad, para desde ahí saltar a la conducción de la política educativa y cultural de la nación. En cierto sentido, Vasconcelos acortó la distancia entre la realidad y la utopía.

Toda una generación de jóvenes fue convocada a colaborar. Daniel Cosío Villegas, entonces estudiante universitario, describió la mística de un momento que dejó una huella indeleble en la conciencia de aquellos que se sumaron a la gesta vasconceliana:

---

<sup>13</sup> Ibid. p. 175.

Entonces si que hubo ambiente evangélico para enseñar a leer y escribir al prójimo; entonces si se sentía en el pecho y en el corazón de cada mexicano, que la acción educadora era tan apremiante y tan cristiana como saciar la sed o matar el hambre. Entonces comenzaron las primeras grandes pinturas murales, monumentos que aspiraban a fijar por siglos las angustias del país, sus problemas, sus esperanzas. Entonces se sentía fe en el libro [...] y los libros se imprimieron por millares, y por millares se obsequiaron. Fundar una biblioteca en un pueblo pequeño y apartado parecía tener tanta significación como levantar una iglesia y poner en su cúpula brillantes mosaicos que anunciaran al caminante la proximidad de un hogar donde descansar y recogerse. Entonces los festivales de música y danza populares no eran curiosidades para los ojos carnerunos de los turistas [...]. Entonces el teatro fue popular, de libre sátira política, pero, sobre todo, espejo de costumbres, de vicios, de virtudes y de aspiraciones.<sup>14</sup>

El espíritu del Ariel, de antiguo instalado en la conciencia de los jóvenes universitarios, pareció materializarse. En 1917, el pasante de derecho, Manuel Gomez Morín, confesaba que "Rodó ha cumplido su misión en nuestra generación, mejor que dando ideas, encendiendo entusiasmos".<sup>15</sup> Años más tarde, aquel entusiasmo impregnó la gestión de Vasconcelos, quien terminó catapultado a la condición de líder indiscutible de aquella generación de universitarios mexicanos.

El liderazgo no tardó en trascender las fronteras de México, sobre todo cuando, desenfadadamente, el entonces rector de la Universidad, despojado de formalidades protocolarias, se dirigía a los universitarios sin más objeto que contribuir a tender puentes solidarios con otras realidades nacionales.

El combate a los regímenes dictatoriales constituyó uno de los

---

<sup>14</sup> D. Cosío Villegas. *La crisis de México en Ensayos y Notas I*. México. Ed. Hermes. 1966. pp. 141-142.

<sup>15</sup> ACESU. FUR. Caja 9. Exp. 119. f.03733.

pilares que dio soporte a un liderazgo en ascenso; y quizás ningún otro episodio haya dado lugar a la expansión de este vínculo como el desarrollado alrededor de la condena al gobierno dictatorial de Juan Vicente Gómez en Venezuela. En efecto, con motivo de la conmemoración del Día de la Raza, el 12 de octubre de 1920, Vasconcelos frente al cuerpo diplomático, autoridades del gobierno y estudiantes universitarios, tomó la palabra para lanzar un fuerte ataque a los gobiernos tiránicos latinoamericanos. Aquel año de 1920 resultaba alentador porque "ha visto caer a dos tiranías: la de Venustiano Carranza en México y la de Estrada Cabrera en Guatemala", pero no se debía olvidar que en Venezuela "gobierna el más monstruoso, el más repugnante y el más despreciable de todos los déspotas que ha producido nuestra infortunada estirpe".<sup>16</sup> Juan Vicente Gómez "cerdo humano que deshonra nuestra raza" era el responsable de reprimir y torturar centenares de opositores. "Los estudiantes de México deben recordar que sus hermanos los estudiantes de Venezuela han sido encarcelados y perseguidos, y los que han podido escapar a las venganzas del menguado, se educan en la abyección, en el silencio y en el temor".<sup>17</sup> Vasconcelos concluyó solicitando a los estudiantes de México establecer comunicación con sus compañeros de América Latina para protestar contra la dictadura de Gómez.

Las consecuencias del "escándalo" no tardaron en manifestarse,

---

<sup>16</sup> J. Vasconcelos. *Discurso pronunciado en la Fiesta de la Raza*, en *Boletín de la Universidad*. México. Universidad Nacional de México. T.1. N°3. Enero de 1921. p. 178.

<sup>17</sup> *Ibid.* p. 179.

mientras la representación consular venezolana elevaba una protesta, la cancillería mexicana extendía sus disculpas<sup>18</sup>; al tiempo que, Vasconcelos ponía su renuncia a consideración del presidente De la Huerta, no sin antes desacreditar al canciller subrayando: "la verdad no pide excusas" para después interrogar "¿en dónde está el impulso y el ardor de la juventud, [...] o es que se van a asustar todos, como se asusta el burgués, porque ha sido insultado un verdugo?"<sup>19</sup>

Los apoyos al rector se desplegaron en decenas de artículos periodísticos. Plutarco Elías Calles, secretario de guerra defendió públicamente a Vasconcelos, y un amplio núcleo de intelectuales firmaron una petición para que no fuera aceptada su renuncia.<sup>20</sup> De la Huerta rechazó la dimisión del rector, pero la movilización no disminuyó. Carlos Pellicer, por su desempeño como agregado universitario en Bogotá y Caracas, hizo públicas "las cosas horrendas" que por carta prometió confiar a su amigo José Gorostiza.<sup>21</sup> En un artículo titulado *El proceso continental contra el déspota en Venezuela*, relató el clima de terror instaurado por el

---

<sup>18</sup> *Excélsior*. México. 14/10/1920; y *El Herald de México*. México. 15/10/1920.

<sup>19</sup> *El Demócrata*. México. 15/10/1920.

<sup>20</sup> *El Demócrata*. México. 16/10/1920. La petición apareció firmada, entre otros, por: Antonio Caso, Alfonso Caso, Roberto Montenegro, Vicente Lombardo Toledano, Palma Guillén, Julián Carrillo, Agustín Loera y Chávez, Xavier Icaza, Julio Torri, Carlos Pellicer, Genaro Estrada, Manuel Gómez Morín y José Gorostiza.

<sup>21</sup> Carta de C. Pellicer a José Gorostiza del 12 de Julio de 1920, en José Gorostiza-Carlos Pellicer. *Correspondencia*. Op. Cit. p. 82.

"porfirio mexicano", exhortando a sus compañeros:

¡Que se levante la juventud de México, que es juventud de vanguardia, y aleccionada soberbia y diáfana por el actual rector de la Universidad Nacional, publique a los estudiantes del continente los crímenes que Juan Vicente Gómez ha cometido y continúa ejerciendo sobre los estudiantes de Venezuela!<sup>22</sup>

Las muestras de apoyo se ensanchaban. Gobernadores, diputados, núcleos de intelectuales y de estudiantes hicieron saber sus coincidencias con la posición del rector. A ellas sumaron sus voces universitarios venezolanos exiliados en México, Estados Unidos de América, Cuba, Santo Domingo y Panamá.<sup>23</sup>

Todavía en abril de 1921 el asunto de Venezuela volvió a ocupar a los universitarios mexicanos. La noticia del encarcelamiento de más de medio centenar de estudiantes caraqueños en momento en que pretendían reorganizar su disuelta Federación Universitaria, dio pie para el despliegue de una significativa movilización. La Federación de Estudiantes de México asumió una actitud combativa retomando un nuevo exhorto de Vasconcelos:

La Universidad de México, hondamente conmovida por la infamia que se comete en las personas de estudiantes latinoamericanos, levanta su voz de denuncia e invita a los intelectuales de todo el continente y a las universidades de la América del Norte y de la América del Sur para que hagan presión sobre sus respectivos gobiernos, con el objeto de que se llegue pronto a una solución radical, para que Venezuela, nuestra hermana

---

<sup>22</sup> **El Herald de México**. México. 28/10/1920. Por su parte, José Juan Tablada, quien por el desempeño de su comisión diplomática en Bogotá y Caracas, había sido testigo del gobierno gomecista, sumó su apoyo a Vasconcelos y a los estudiantes universitarios, a través de un artículo, *El último tirano*, publicado en **Excelsior** el 31 de octubre de 1920.

<sup>23</sup> Esta documentación pueden consultarse en el **Boletín de la Universidad**. México. Universidad Nacional. T.1. N° 3. Enero de 1921. pp. 239 a 288.



martirizada, torne a ser libre y grande.<sup>24</sup>

Una gran manifestación recorrió la ciudad de México, mientras un buen número de mitines tuvieron lugar en distintas ciudades del interior.<sup>25</sup> Una carta dirigida al Presidente Harding solicitando retirar el apoyo norteamericano al gobierno de Gómez, terminó siendo objeto de polémica entre los líderes universitarios, al tiempo que distintas misivas dirigidas "a los estudiantes de la América Latina" fueron enviadas para reclamar solidaridad con los estudiantes venezolanos encarcelados.<sup>26</sup>

Días más tarde, el presidente Obregón tomó la protesta a las nuevas autoridades de la Federación de Estudiantes de México. La ceremonia fue escenario de reiteradas muestras de apoyo a los venezolanos, pero también de mensajes de federaciones colegas en América Latina, rindiendo homenaje "a la juventud mexicana como a la más interesada en nuestro continente por la unión indo-ameri-

---

<sup>24</sup> J. Vasconcelos. *Excitativa del Rector de la Universidad Nacional a la intelectualidad mexicana*, en *Boletín de la Universidad*, Departamento de Univeritario y de Bellas Artes, T.2. N°5. Julio de 1921. pp. 190-191.

<sup>25</sup> *El Demócrata*. México. 29/4/1921.

<sup>26</sup> En abril de 1920 fue renovada la mesa directiva de la Federación de Estudiantes de México, Daniel Cosío Villegas fue electo presidente en reemplazo de Rodolfo Brito. El primero, antes de tomar posesión de su cargo, promovió la redacción de una carta abierta al presidente norteamericano. Sin embargo un editorial del *Excelsior* (México, 29/4/1921) vino a empañar la euforia estudiantil, al criticar a Vasconcelos como promotor de una carta que supuestamente reclamaba la intervención norteamericana en un asunto de política interna de un país latinoamericano. Rodolfo Brito desautorizó a Cosío Villegas y la misiva no fue enviada. Véase: *Excelsior* y *El Demócrata*. México. 30/4/1921.

✓ cana".<sup>27</sup> Los estudiantes, liderados por Daniel Cosío Villegas, pasaron a sesionar de inmediato. Una semana después, Obregón recibió un telegrama solicitando ayuda para gestionar la liberación de los presos venezolanos y su posterior traslado a México a los fines de continuar sus estudios en la Universidad Nacional. Los universitarios mexicanos se mostraban convencidos de que "este acuerdo entraña un rasgo de verdadera confederación hispanoamericana, cristalización práctica de ideales, que ningún gobierno como el de Ud. ha apoyado tan decididamente".<sup>28</sup>

Según Vasconcelos, el combate a la ignorancia y la tiranía, no debía perder de vista el origen del problema. El caudillismo militar, el latifundismo y el dominio clerical obstaculizaban la empresa de elevación moral de pueblos llamados a compartir un porvenir de unidad. Vasconcelos reconocía a la Revolución Mexicana como la cuna de sus propuestas; movimiento que estalló para romper "el monopolio de la tierra y el monopolio de la política, la explotación del trabajador y la tiranía, el reeleccionismo, el militarismo en la política".<sup>29</sup> Tanto en México como en el extranjero guardó la misma actitud desenfadada, dejando de lado artificios verbales propios de ceremonias oficiales. Vasconcelos asumió el discurso rebelde de la juventud universitaria exponiendo sus ideas clara y directamente. En Santiago de Chile, frente a autoridades

---

<sup>27</sup> *Excélsior*. México. 8/5/1921. Resulta significativo que Manuel Malbrán hay sido el único representante extranjero presente en este acto.

<sup>28</sup> *El Universal*. México. 18/5/1921.

<sup>29</sup> Citado por C. Fell. *Op. Cit.* p. 561.

gubernamentales y universitarias, responsables por cierto de la represión al movimiento estudiantil, indicó:

La ciencia tiene por objeto mejorar la condición social de los hombres; las Universidades las paga el Estado con dinero de los pobres, y primero que otra cosa deben enseñar a los hombres a mejorar su condición económica individual y a romper las desigualdades injustas. Romper el privilegio, romper la casta; estudiar los métodos por los cuáles se logre dar a la tierra a quien la labra y el pan a quien lo trabaja; ese es el objetivo primordial de la filosofía moderna y de la Universidad moderna.<sup>30</sup>

Los discursos y las prácticas de Vasconcelos aspiraban alcanzar dimensión continental, y en consecuencia, el México de Obregón, convertido en cable de transmisión de mensajes y movimientos solidarios, permitió a estudiantes e intelectuales de América Latina romper aislamientos seculares, publicitar sus reivindicaciones y dotar de contornos latinoamericanos a problemáticas locales o nacionales. México y su Revolución estaban llamados a convertirse en ejemplo de América Latina, y la representación de este liderazgo cristalizó en la figura de Vasconcelos, "Maestro de la Juventud", abanderado de una causa simbólicamente contenida en el escudo y lema de la universidad mexicana.

## 7.2 La Internacional Universitaria

Obregón no tardó en aprovechar el fervor hispanoamericano producto de un renovado entusiasmo estudiantil. La conmemoración del centenario de la consumación de la independencia sirvió de excusa para organizar unos festejos que, presentado al país pacificado, permitieran exponer al mundo en general y a América Latina en

---

<sup>30</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p. 262.

particular, los logros y proyectos de un gobierno emanado de la Revolución, y por esta vía "impresionar [...] sobre todo a la opinión pública norteamericana y al propio gobierno de Estados Unidos"<sup>31</sup> empeñado, como estaba, en negar el reconocimiento requerido por la administración mexicana.

En cumplimiento de estos objetivos, los jóvenes mexicanos jugaron un papel central en la escenografía hispanoamericana construída bajo la dirección Alberto J. Pani, entonces secretario de relaciones exteriores, quien por cierto, años más tarde recordó:

Constrastando con las fiestas porfirianas de once años antes, que se significaron por su tono aristocrático y su indiferencia a nuestras tradiciones, artes y costumbres, las de 1921 fueron accesibles a todas las clases sociales y ostentaron un color marcadamente nacionalista.<sup>32</sup>

En efecto, en oposición al cosmopolitismo porfiriano, estos festejos exhibieron con orgullo prototipos y productos populares como parte de un revalorizado nacionalismo cultural convertido en razón de Estado.<sup>33</sup> Entre trajes y bailes regionales, comidas y artesanías populares, el gobierno obregonista buscó impresionar a refinados integrantes de misiones diplomáticas, embajadores y ministros especialmente acreditados, junto a toda una legión de

---

<sup>31</sup> D. Cosío Villegas. *Memorias...* Op. Cit. p. 67.

<sup>32</sup> A. J. Pani. *Apuntes autobiográficos*. México. Talleres Stylo. 1945. p.270.

<sup>33</sup> Al respecto, véase: R. Pérez Monfort. *Estampas del nacionalismo popular mexicano...* Op. Cit. Cap. VI; y C. Monsiváis, *La nación de unos cuantos y las esperanzas románticas*, en H. Aguilar Camín, et. al. *En torno a la cultura nacional*. México. INI. 1976.

corresponsales de la prensa extranjera.<sup>34</sup> Los festejos se iniciaron en Córdoba, Veracruz, recordando la firma de los últimos tratados con la autoridad virreinal,<sup>35</sup> y se extendieron a lo largo de septiembre de 1921 en una secuencia de certámenes, exposiciones, actos, desfiles militares, banquetes de gala y verbenas populares.

México con aquella convocatoria, respondida ampliamente por la mayoría de las naciones latinoamericanas, pretendió extender su influencia moral demostrando que la lucha en defensa de su soberanía no estaba reñida con las formas del protocolo diplomático, y que por el contrario, un festejo "verdaderamente popular" no hacía más que reafirmar ante la naciones del continente, el ideario que servía de sustento a un gobierno surgido de la Revolución.

Como era de suponer, en la consecución de estos objetivos, sumó su entusiasta colaboración el ministro argentino Manuel Malbrán. En realidad, el gobierno de Yrigoyen no hizo más que intentar retribuir aquello que Malbrán calificó como "situación verdaderamente excepcional" fundada, según el diplomático, en

mi amistad con el presidente y con todos los hombres del gobierno, mis vinculaciones sociales, las estrechas relaciones universitarias, las simpatías que me demuestran los círculos estudiantiles y los gremios obreros, todo esto unido a mi

---

<sup>34</sup> Los siguientes países estuvieron representados en las fiestas del Centenario: por América Latina: Argentina, Brasil, Bolivia, Costa Rica, Colombia, Chile, El Salvador, Honduras, Guatemala, Perú, Panamá, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Por Europa: Austria, Alemania, España, Holanda, Italia, Suecia y Polonia. Por Asia: China, Japón. (*El general Obregón en la apertura de sesiones del Congreso el 1° de Septiembre de 1922, en Un siglo de relaciones internacionales de México... Op. Cit. p.351*).

<sup>35</sup> *El Universal*. México. 1/9/1921.

caracter del decano del cuerpo diplomático.<sup>36</sup>

De suerte que, además de la acreditación especial que recibió para representar a su gobierno, la cancillería rioplatense gestionó el arribo de la Fragata Sarmiento, cuya tripulación, a fines de septiembre de 1921, volvió a desfilar por las calles de la capital mexicana.<sup>37</sup> La participación de Malbrán en aquellos festejos incluyó una variedad de actividades. La Federación de Estudiantes de México, bajo la presidencia de Daniel Cosío Villegas, organizó un ciclo de conferencias sobre temas hispanoamericanos. Malbrán fue invitado a impartir la conferencia inaugural, y así, en presencia del autoridades universitarias, directores de escuelas, profesores y estudiantes, disertó sobre la figura del presidente argentino Bartolomé Mitre.<sup>38</sup> El fervor hispanoamericano teñía discursos y acciones del gobierno mexicano. Fueron escasos los eventos que no contaron con su asistencia y sus palabras. En uno de ellos fue el

---

<sup>36</sup> AMRECA. SS. Caja 2026. Exp.6. Malbrán. 4/6/1921.

<sup>37</sup> A principios de Septiembre de 1921, en un discurso leído frente a Obregón, con motivo de su acreditación como embajador especial, Malbrán creyó interpretar los motivos de su designación de la siguiente manera: "es bien conocida la tradicional política argentina de procurar por todos los medios mantener y estrechar los vínculos con todas las naciones hermanas del continente, pero es justo recordar en esta ocasión, que esta política no ha tenido nunca una mayor entusiasta aplicación en la práctica y muy especialmente en lo que ha México se refiere, que bajo el gobierno que hoy preside en mi país el Excmo. Doctor Hipólito Irigoyen; éste ha aprovechado todas las oportunidades posibles para exteriorizar en forma elocuente los sentimientos de sincero afecto y de franca amistad que animan a mi gobierto, fiel interprete de los sentimientos de su pueblo hacia el de México." (FAPECFT-FAO. Serie 11.040.200 Exp.1319. Inv.4796. f.591).

<sup>38</sup> El Universal. México. 4/9/1921 y AMRECA. SS. Caja 2026. Exp.1. Malbrán. 6/9/1921.

encargado de agradecer el homenaje que el gobierno capitalino rindió a las naciones del ABC al cambiar de nombres las antiguas calles del Relox, Santo Domingo y Manrique, por los de Argentina, Braşil y Chile respectivamente.<sup>39</sup> El mayor logro que orgullosamente Malbrán exhibió de aquella actuación fue la organización "de la más brillante y significativa recepción ofrecida durante la celebración del Centenario". Una fiesta que reunió en el jardín de la legación argentina al "señor presidente de la República con todo su gabinete, las misiones especiales y el cuerpo diplomático permanente, altos funcionarios de la administración, los presidentes de la Cámara de Diputados y de Senadores, de la Suprema Corte de Justicia, el rector de la Universidad y los más caracterizado de la sociedad mexicana, formando un total de quinientos concurrentes".<sup>40</sup> Los diarios capitalinos no dudaron en calificar el evento como el "más suntuoso de este mes de festejos"<sup>41</sup> y debe haberlo sido al punto que Obregón hizo referencia a él en su Informe de Gobierno de 1922.<sup>42</sup>

Vasconcelos con sus propuestas educativas y proyectos de unión continental apuntaló una atmósfera de sublimado hispanoamericanismo. Una ininterrumpida cadena de homenajes fueron tributados a "ese

---

<sup>39</sup> *El Universal*. México. 24/9/1921.

<sup>40</sup> *AMRECA*. SP. Caja 2012. Exp.9. Malbrán. 2/10/1921.

<sup>41</sup> *Excélsior*. México. 30/9/1921.

<sup>42</sup> *El general Obregón en la apertura de sesiones del Congreso, el 1º de septiembre de 1922; en Un siglo de relaciones internacionales de México... Op. Cit. p. 352.*

intelectual que va a la vanguardia de nuestro continente"<sup>43</sup> Y entre aquel fárrago de discursos, el presidente Obregón, con paradójica sonoridad, asumió como propias las banderas vasconcelistas, para explayarse en cuestiones particularmente sensibles a la conciencia crítica de los intelectuales latinoamericanos:

Para colaborar en la nueva organización del mundo [...], México se propone levantar constantemente el nivel moral y mental de su pueblo, cosa de que ya da señales evidentes, aunque modestas, reduciendo su presupuesto de guerra y aumentando su presupuesto de educación pública [...]. Y en esta noble labor, el esfuerzo de México no se encerrará dentro de los límites de sus fronteras sino que saldrá de ellas, para ir a trabajar, con eficacia, cerca de todos los países que se encuentren en condiciones menos favorables para desarrollar esa labor, y que crean como México que son los factores espirituales los que darán cuerpo a la grandeza de los pueblos y harán posible el bienestar humano [...]. La fuerza bruta es incapaz de victorias definitivas. La inteligencia y la cultura son llamadas gobernar el mundo.<sup>44</sup>

El hispanoamericanismo de ceremonias diplomáticas, actos y recepciones oficiales dieron cabida al que fue, quizás, el evento más sobresaliente de aquellas fiestas del Centenario: el Primer Congreso Internacional de Estudiantes. Aquel grito lanzado por los estudiantes argentinos en 1918: "estamos pisando una revolución, estamos viviendo la hora americana", pareció encontrar eco en un congreso convocado por jóvenes mexicanos bajo el auspicio de rector Vasconcelos y el presidente Obregón.<sup>45</sup>

En el programa de festejos, la reunión universitaria fue

---

<sup>43</sup> *El Universal*. México. 18/9/1921.

<sup>44</sup> *Ibid.* 1/19/1921.

<sup>45</sup> Sobre las tareas encomendadas a la cancillería y el servicio exterior mexicano en la organización y financiamiento de este Congreso, Véase: ASREM. Exp. 7-16-58.



planeada como un evento más "al que invitaríamos de un modo especial a norteamericanos para que de regreso a su país crearan allí una corriente de opinión pública favorable a México."<sup>46</sup> Si bien los universitarios mexicanos supieron aprovechar la oportunidad brindada por las ceremonias del Centenario, la idea del Congreso trascendió la inmediatez de un propósito propagandístico para ubicarse en un horizonte político e intelectual vinculado claramente a la percepción que de sí mismo tuvieron los jóvenes convocantes. A manera de testimonio de la responsabilidad que creyeron tener la obligación de asumir, Daniel Cosío Villegas escribió:

Para que un movimiento social pueda triunfar se necesita del nacimiento de una nueva ideología [...] de una nueva generación, y esa generación somos nosotros, y por eso afirmamos que nosotros somos la Revolución [...] Y conste que no afirmamos haberla hecho. Entre los revolucionarios hay tres clases: los que constituyen la Revolución, los que la han hecho con las armas y los que la explotan. Somos de la primera categoría, porque nuestra ideología es la ideología de la Revolución, porque [...] queremos revalorar todo, renovar todo.<sup>47</sup>

México fue sede un Congreso donde intercambiaron experiencias una buena cantidad de jóvenes de América Latina. Para muchos, aquella fue una oportunidad de confrontar la realidad con las imágenes de una propaganda mexicana que con terca insistencia se esparció durante el último quinquenio.

Entre el 20 de septiembre y el 8 de octubre de 1921, convocados por la Federación de Estudiantes de México, sesionaron repre-

---

<sup>46</sup> D. Cosío Villegas. *Memorias*. Op. Cit. p.68

<sup>47</sup> Citado por E. Krauze. *Daniel Cosío Villegas... Op. Cit.* pp. 55-56.

sentantes de dieciseis naciones.<sup>48</sup> La presencia latinoamericana resultó mayoritaria y entre ella "la delegación que llamó más la atención fue sin duda la argentina".<sup>49</sup> Cinco jóvenes estudiantes: Héctor Ripa Alberdi, Arnaldo Orfila Reynal, Miguel Bochil, Enrique Dreyzin y Pablo Vrillaud, en representación de la Federación Universitaria Argentina y de cuatro federaciones locales (Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Santa Fé) siendo la delegación que ostentaba la mayor representatividad, puso en evidencia el alcance de la organización del estudiantado argentino, asumiendo un liderazgo producto, sin duda, del triunfante movimiento de Reforma universitaria.<sup>50</sup>

La presidencia del Congreso fue asumida por Daniel Cosío Villegas, acompañado en calidad de vicepresidentes por Hector Ripa Alberdi, jefe de la delegación argentina; por el alemán Otto von Erdmansdorff y la estadounidense Anna N. Wellnitz; la secretaría general recayó sobre el hondureño Rafael Heliodoro Valle. Presi-

---

<sup>48</sup> Estuvieron representadas los siguientes países: Alemania, Argentina, China, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos de América, Guatemala, Honduras, Japón, México, Nicaragua, Noruega, Perú, Santo Domingo, Suiza y Venezuela. (*Boletín de la Universidad Nacional de México*. México. Secretaría de Educación Pública. T.III. N° 7. Dic. 1921. pp. 60-61).

<sup>49</sup> D. Cosío Villegas. *Memorias*. Op. Cit. p. 72.

<sup>50</sup> Merece señalarse el hecho de que una vez que la Federación Universitaria Argentina, bajo la presidencia de Gabriel del Mazo, comunicó al gobierno de Yrigoyen los nombres de los delegados universitarios que viajarían a México, la cancillería argentina financió los gastos del traslado y estadía; de igual forma, instruyó al Ministro Malbrán para que asistiera en lo necesario a los universitarios durante su estadía en México como en los trámites conducentes a su regreso a Argentina. (*AMRECA. SP. Caja 2012. Exp.9. Del Mazo 26/8/1921 y Pueyrredón 8/11/1921*).

dentes honorarios fueron el escritor español Ramón del Valle Inclán y José Vasconcelos.<sup>51</sup> En el acto inaugural Malbrán ocupó un sitio en el presidium; y en aquella ocasión los discursos perfilaron las perspectivas desde donde pasaron a abordarse la agenda propuesta a los congresistas.<sup>52</sup>

Vasconcelos, en su discurso de bienvenida, recordó a los estudiantes la necesidad de asumir la responsabilidad de "hacer de este mundo una morada de paz y bienandanza", empresa en la que estaba embarcada su propia generación: "no nos cruzamos de brazos ante el desastre de los pueblos, sino que buscamos y seguiremos buscando el camino de su redención". Como natural heredera y continuadora de estas luchas, Vasconcelos apelaba a la juventud universitaria exigiéndole respaldar "la obra más avanzada de la generación que os precede" convencido de que "nos exigireis que vayamos todavía más adelante, siempre adelante, en todos los sentidos", confiando a su joven auditorio: "mi generación no os envidia, a vosotros va a tocar seguir poniendo a prueba y corrigiendo los principios de organización colectiva que la edad nuestra ha descubierto." México, en opinión del rector, constituía el marco idóneo para llevar a cabo aquel Congreso; supuso, con razón, que la mayoría de

---

<sup>51</sup> *El Universal*. México. 21/9/1921.

<sup>52</sup> El Congreso de Estudiantes sesionó a partir de un temario que incluía los siguientes puntos: función social del estudiante, método mejor para ejercer esta función, objeto y valor de las asociaciones estudiantiles, conveniencia de organizar una federación internacional de estudiantes, bases sobre las que deberían descansar las relaciones internacionales y la ejecución de las resoluciones del Congreso. (*Boletín de la Universidad Nacional de México*. Op. Cit. T.III. N° 7. Dic. 1921. p. 68).

los asistentes tenían noticias de que "México es un país turbulento donde la guerra se sucede a intervalos y la paz se consolida difícilmente", por ello se volvía necesario entender los móviles de esas guerras que no eran otros que la lucha por la libertad contra la opresión y la injusticia. "Pensad en el más alto ideal político teniendo que desarrollarse en un medio de desigualdades económicas tremendas, de clericalismo siempre en acecho y tendréis la clave de la historia de México: virtudes excelsas frente a crímenes horrendos. Tal es el terreno en que os encontrais y que yo considero propicio para las discusiones graves".<sup>53</sup> México revolucionario, territorio donde aún continuaban los combates por la libertad, serviría de escenario para el intercambio de ideas entre jóvenes congresistas, a ellos, para la hora del regreso, y particularmente a los hispanoamericanos, Vasconcelos terminó confiando la siguiente misión:

Vosotros los de habla española, que no sois aquí extranjeros sino dueños, tan dueños como nosotros mismos, de este territorio que el destino ha puesto en vuestras manos, quedaos o volved a vuestras respectivas naciones, pero hacedles saber en todo caso, lo que es este girón del alma hispánica, una tierra en que el ideal ha librado y sigue librando rudos combates con la injusticia.<sup>54</sup>

Por su parte, las palabras de Ripa Alberdi sorprendieron a los presentes, muchos de los cuales descubrieron que "la juventud argentina había abandonado la jerga pedantesca que estuvo de moda veinte años atrás y se expresaba en español diáfano; había

---

<sup>53</sup> *Discurso de bienvenida pronunciado por el recto de la Universidad Nacional*, en *Ibid.* pp. 79-83.

<sup>54</sup> *Ibid.* p. 83.

abandonado el positivismo e invocaba a Platón". La cercanía entre las palabras del delegado argentino y las propuestas que una década antes había movilizado a la generación del Ateneo de la Juventud, despertó una natural simpatía entre argentinos y mexicanos.<sup>55</sup>

Con la satisfacción de victorias recientes, Ripa Alberdi proclamó: "venimos de los campos de combate donde derribamos los muros de la vieja universidad detenida en el pensamiento del pasado siglo [...] venimos de vencer a las fuerzas reaccionarias que nos impedían dar el paso definitivo de la liberación". Los universitarios argentinos exhibían sus triunfos reformistas, pero para conseguirlos "fue menester liberarse del peso de una generación positivista, una generación que, al desdeñar los valores éticos y estéticos, dejó caer en el corazón argentino la gota amarga del escepticismo." El "despertar del espíritu" requería de una nueva universidad donde educar "al hombre en el amor a la sabiduría." Bajo un registro optimista terminó el discurso reclamando demoler "la universidad profesionalista y levantar sobre sus escombros la Academia ideal de los hombres donde cualquier Sócrates descalzo, sin más prestancia que la de su verbo sabio, pueda volcar en los corazones el agua mansa y melodiosa de su filosofía."<sup>56</sup>

Por último, otro estudiante argentino, Enrique Dreyzin, se encargó de ubicar el acontecer universitario en las coordenadas

---

<sup>55</sup> Pedro Henriquez Ureña. *El amigo argentino en Obra Crítica*. México. FCE. 1960. pp. 301.

<sup>56</sup> Palabras de Ripa Alberdi, presidente de la delegación argentina, en *Boletín de la Universidad Nacional de México*. Op. Cit. T.III. N° 7. Dic. 1921. pp. 83, 86 y 90.

sociales de aquellos años: "la espantosa carnicería europea [...] ha agudizado el sentido crítico", permitiendo "llegar a esta conclusión: la guerra es la consecuencia directa e indiscutible, el producto genuino de la actual organización social". Contra un orden mundial de "monstruoso industrialismo y de torturantes e inhumanas disciplinas" debía apuntar la militancia universitaria, "debemos ver hacia el proletariado" porque "la simpatía entre estudiantes y obreros [...] es una resultante lógica y normal del momento en que vivimos".<sup>57</sup>

Los delegados de Argentina y México destacaron por su activa participación en los debates, ellos "dominaron el Congreso con su devoción ardiente a las nuevas ideas de regeneración social e impusieron las generosas Resoluciones adoptadas"<sup>58</sup>. En efecto, los acuerdos finales reflejaron la voluntad universitaria por asumir compromisos acordes a un ineluctable diagnóstico de los tiempos por venir: "la juventud universitaria proclama que luchará por el advenimiento de una nueva humanidad" donde no exista "la explotación del hombre por el hombre", por una humanidad opuesta al principio patriótico del nacionalismo y orientada a "la integración

---

<sup>57</sup> Palabras del delegado argentino Enrique Dreyzin, en *Ibid.* pp. 93-95.

<sup>58</sup> Pedro Henríquez Ureña. *Op. Cit.* p. 301. La crónica periodística dio cuenta detallada de la participación de la delegación argentina y mexicana en cada una de las comisiones constituidas para discutir los puntos del temario. (Véase: *El Universal*. México. 24/9 al 2/10/1921). La delegación mexicana estuvo integrada por Daniel Cosío Villegas, Raúl Pous Ortiz, Rodolfo Brito Foucher, Francisco del Río Cañedo y Miguel Palacios Macedo (*Ibid.* 11/9/1921). Vicente Lombardo Toledano, entre otros "adherentes" al Congreso, asumió una destacada participación en los debates. (*Ibid.* 28/9/1921).

de los pueblos en una comunidad universal". La construcción de "una nueva organización social que permita la realización de los fines espirituales del hombre", y que debía tener como "base y garantía" una escuela reformada, capaz de convertirse "en el laboratorio de la vida colectiva". El reclamo democratizador se hizo presente en la condena a los gobiernos tiránicos en América Latina, en la defensa del principio de autodeterminación de los pueblos y en el rechazo a las tendencias imperialistas y hegemónicas de los Estados Unidos de América. Producto de aquel internacionalismo estudiantil, se declaró constituida la Federación Internacional de Estudiantes, proyectando la realización de un Segundo Congreso internacional de Estudiantes a verificarse en Buenos Aires en el siguiente año. La naciente organización de universitarios tendría sede en México, y se dispuso organizar secretarías en Buenos Aires, Santiago, Rio de Janeiro, Lima, Guatemala, La Habana, Nueva York, Madrid, París, Berlín y Roma.<sup>59</sup>

El "fraterno hispanoamericanismo" de aquel ambiente mexicano cristalizó en otra organización que, aunque de vida efímera, manifiesta el clima de ideas amparado bajo el liderazgo espiritual de Vasconcelos: la Federación de Intelectuales Latinoamericanos. Antes de concluir el Congreso estudiantil y en cierta medida derivado de él, un núcleo considerable y heterogéneo de intelectuales de México y América Latina, dieron constitución a un organismo que reclamó como objetivo principal "estrechar las

---

<sup>59</sup> Resoluciones del Primer Congreso Internacional de Estudiantes, en Boletín de la Universidad Nacional de México. Op. Cit. T.III. N° 7. Dic. 1921. pp. 69-75.

relaciones existentes entre los pueblos de origen común de América, y luchar por la defensa y el engrandecimiento de la Raza".<sup>60</sup> Vasconcelos fue designado presidente y el poeta español Ramón de Valle Inclán, presidente honorario.<sup>61</sup> La discusión sobre los propósitos y fines de la Federación revelaron una disparidad de criterios, acorde con la pertenencia y militancia de los adherentes, mientras unos pretendieron limitar la organización a aspectos de la vida cultural y literaria, otros, entre ellos Vasconcelos, abogó por "intervenir de una manera directa en los asuntos públicos" proponiendo una Federación comprometida a

[...] trabajar por la abolición de todas las tiranías, tanto políticas como económicas, y porque en todos los países que forman la Unión Latinoamericana, inclusive España, se establezcan no sólo regímenes democráticos y republicanos, sino el socialismo avanzado como lo requiere la época porque atraviesa el mundo, ya que la justicia absoluta debe ser la norma de las relaciones sociales.<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> **El Universal**. México, 4/10/1921. La convocatoria para la constitución de este organismo reunió más de un centenar de firmas, por México y entre otras, destacan las siguientes: Alfonso Cravioto, Federico Gamboa, Alberto J. Pani, Alejandro Quijano, Diego Rivera, Isidro Fabela, Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín, Daniel Cosío Villegas, Bernardo Ortiz de Montellano, Felix Palavicini, José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Alfonso Teja Zabre, Vito Alesio Robles y Carlos Pellicer. De América Latina, participaron la mayoría de los delegados al Congreso Estudiantil, junto a algunos diplomáticos e intelectuales que participaron de las fiestas del Centenario, entre otros, Rafael Heliodoro Valle, Miguel Angel Asturias, Jose Eustacio Ribera, Victor Andres Belaúnde, Pedro Heniquez Ureña, Horacio Blanco Fomona, Ricardo Fernández Guardia y Antonio Gómez Restrepo. (Ibid. 3/10/1921)

<sup>61</sup> El resto del cuerpo directivo estuvo integrado por el venezolano Alejandro Rivas Vázquez, como vicepresidente, Isidro Fabela, tesorero; Rafael Heliodoro Valle, secretario; y Horacio Blanco Fomona, prosecretario. (Ibid. 4/10/1921)

<sup>62</sup> **El Demócrata**. México. 4/10/1921.



La Federación no sobrevivió una vez diluído el entusiasmo de aquellos días, tampoco se realizó el proyectado Segundo Congreso Internacional de Estudiantes, la radicalidad de la Resoluciones estudiantiles, volvían difícil ensanchar la bases de adherentes más allá de las fronteras latinoamericanas.<sup>63</sup> Sin embargo, estos encuentros permitieron anudar relaciones que, en ciertos casos, devinieron "en amistades definitivas" según apuntó Pedro Henríquez Ureña; gracias a la cuales México y su intelectualidad revolucionaria adquirió una sólida proyección, colocándose en el centro de intercambios intelectuales, empresas culturales y aventuras políticas de pretensiones continentales.

Pedro Henríquez Ureña participó en el Congreso de Estudiantes con la doble representación de los universitarios dominicanos y de la Universidad de Minnesota, institución donde desempeñó actividades docentes antes de ser convocado por Vasconcelos para dirigir la Escuela de Verano de la Universidad Nacional.<sup>64</sup> El intelectual dominicano no tardó en vincularse con la delegación argentina. Muchos años después, aquella circunstancia fue evocada por uno de los delegados:

Yo no se por qué, pero, desde que nos conocimos, Pedro mostró especial amistad hacia los delegados argentinos; durante las reuniones del Congreso estuvimos mucho tiempo juntos, y también fuera de ellas; de hecho, él se interesaba mucho por la historia cultural de nuestro país; la penetraba con agudeza, como solía hacerlo cuando algo le interesaba. Por eso nos visitaba en el hotel de la Avenida Reforma en el que nos hospedábamos, pues así podíamos continuar nuestras

---

<sup>63</sup> Cfr. C. Fell. Op. Cit. p. 568

<sup>64</sup> Al respecto, véase: A. Roggiano, *Pedro Henríquez Ureña en México*. México. UNAM. 1988.

conversaciones y discusiones.<sup>65</sup>

Los jóvenes argentinos no ocultaron su sorpresa por el "descubrimiento" de aquel intelectual, sintiéndose halagados ante una "insólita" relación que de inmediato trascendió la mera simpatía:

[En México] descubrimos la existencia de Pedro Henríquez Ureña. Cuando preguntábamos su nombre [...] se nos decía en voz baja que era uno de los hombres más cultos de habla española. Era un erudito [...]. Dirigía una rama del proceso de transformación educacional de Vasconcelos. Había sido maestro del grupo renovador del México antiporfirista y anticientífico [...]. Más maduro que nosotros, no podíamos percibir cómo era posible que un hombre tan sobresaliente por su sabiduría, pudiera ocupar, al lado nuestro, los escaños de la Escuela Nacional Preparatoria, compartiendo los debates, conviviendo la hirviente inquietud estudiantil de aquellos días tan esperanzados del mundo de la postguerra.<sup>66</sup>

Sobre la base de compartidas inquietudes literarias, en aquella ocasión Henriquez Ureña trabó cercana amistad con Ripa Alberdi, militante estudiantil, poeta y colaborador en las páginas de distintas revistas argentinas como *Nosotros*, *Valoraciones* y *Caras y Caretas*. Ripa Alberdi murió prematuramente en 1923, y como testimonio de la simpatías despertadas por quien había sido jefe de la delegación argentina, la Secretaría de Educación Pública organizó un homenaje que tuvo a Henriquez Ureña como principal orador.<sup>67</sup> En aquella oportunidad leyó un texto que sirvió de base

---

<sup>65</sup> Don Arnaldo Orfila Reynal: *la huella indeleble*, entrevista de V. Díaz Arciniega, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*. México. FCE. N° 270. Junio de 1993. p. 41.

<sup>66</sup> A. Orfila Reynal. *Palabras de despedida con motivo del viaje a EEUU de Pedro Henríquez Ureña en 1940*, en *México en la cultura*. Publicación del Instituto Cultural Argentino-Mexicano. La Plata. Universidad Popular Alejandro Korn. N° 22. Enero-Marzo 1957. pp. 9-10.

<sup>67</sup> Véase: *El Universal*. México. 30/11/1923; y *ASREM-AREMARG* 1923. Leg.22. Exp.3. f. 216.

a su posterior ensayo *Mi amigo argentino*, escrito originalmente a manera de prólogo de las proyectadas obras completas del joven argentino.<sup>68</sup>

El Congreso de Estudiantes y las actividades que giraron a su alrededor acercaron a mexicanos y argentinos, pero concluido el encuentro, los universitarios rioplatenses fueron nuevamente sorprendidos, esta vez por la hospitalidad mexicana. Jose Vasconcelos y Daniel Cosío Villegas invitaron a la delegación argentina para que

[...] acompañáramos a Ramón del Valle Inclán en un viaje organizado por el gobierno mexicano para que el poeta y dramaturgo conociera algunas regiones de México. Así, junto con Julio Torri, Pedro, Daniel, Don Ramón y nosotros cinco, abordamos un carro de ferrocarril especialmente fletado. Durante un mes viajamos por la costa del Pacífico.<sup>69</sup>

Aquellos intercambios a lo largo del Congreso y "sobre todo durante los intensos días del viaje permitieron que del encuentro surgiera la base de una estrecha amistad"<sup>70</sup> que en algunos casos perduraría por el resto de sus vidas.

Mientras tanto, los delegados argentinos fueron comisionados para establecer filiales de la organización estudiantil en Estados Unidos de América, Centroamérica y Europa. Todos partieron a Nueva York y desde ahí Ripa Alberdi y Bochil se dirigieron Panamá y Perú, mientras que Orfila Reynal, Dreyzin y Vrillaud pasaron a embarcarse

---

<sup>68</sup> Este texto con el título *Poeta y Luchador*, fue publicado en *Valoraciones*. La Plata. Vol. 1. N° 2. Enero de 1924. La primera edición de *Mi Amigo Argentino*, con el título de *Héctor Ripa Alberdi*, se realizó en *Nosotros*. Bs.As. Año XIX. Abril de 1925.

<sup>69</sup> Don Arnaldo Orfila Reynal... Op. Cit. p. 41.

<sup>70</sup> Ibid.

a Europa. Semanas después se recibieron noticias de los congresistas cuando, un periódico capitalino, reprodujo sus declaraciones en Nueva York:

Los estudiantes expresaron muy especialmente su gratitud a José Vasconcelos, y en una declaración oficial dicen que México acaba de pasar por una notable evolución democrática y ha dado grandes pasos en el camino del desarrollo efectivo.<sup>71</sup>

En Panamá los universitarios argentinos reclamaron la "necesidad de ponerse en contacto con la juventud estudiantil" y cuando lo hicieron narraron "inolvidables impresiones de México" asentadas en "la maravillosa y fuerte personalidad del pueblo mexicano tan indúctil a influencias exteriores de su vecino más próximo".<sup>72</sup> El resto de la delegación visitó Lisboa, Madrid y París. En La Sorbone "nos recibieron con simpatía"<sup>73</sup> y hablaron frente a un auditorio más de un centenar de estudiantes y profesores. Recibidos por el rector, "brindaron por éxito de su misión y por la unión de todos los estudiantes del mundo".<sup>74</sup> En Madrid los resultados "fueron extraordinarios", básicamente por las cartas de presentación firmadas por Vasconcelos y Torri, para ser entregadas

---

<sup>71</sup> *El Universal*. México. 7/12/1921.

<sup>72</sup> *Diario de Panamá*. Panamá. 15/12/1921.

<sup>73</sup> *Don Arnaldo Orfila Reynal...* Op. Cit. p.42.

<sup>74</sup> *AMRECA*. SS. Caja 2026. Exp.1. Alvear 4/1/1922. Por instrucciones de la cancillería, las representaciones diplomáticas argentinas apoyaron a los delegados universitarios en cada una de las escalas de su viaje, quienes a su vez tenían indicaciones precisas de "no dejar deudas y recurrir a las legaciones". (Ibid. Pueyrredón 8/11/1921). En el caso del grupo que viajó a Europa, la legación en París, a cargo del futuro presidente Marcelo T. de Alvear, sufragó los pasajes de regreso Buenos Aires. (Ibid. Alvear. 6/1/1922).

al entonces Encargado de Negocios de México: Alfonso Reyes. Gracias a sus gestiones se estableció contacto con grupos universitarios e intelectuales, entre ellos, indica Orfila Reynal, "conocí a personas con las que trataría durante muchos años: Enrique Díez Canedo, Azaña, Rivas Cherif".<sup>75</sup>

A su regreso, Orfila Reynal sumo su esfuerzo junto a otros universitarios e intelectuales, para terminar constituyendo un espacio de referencia obligada de vínculos y actividades entre México y Argentina. Así por ejemplo, Orfila Reynal todavía estaba en Europa, cuando descargaron en el puerto de Buenos Aires "dos cajas y un baúl conteniendo libros y objetos arqueológicos" enviados por Vasconcelos al joven congresista. La legación mexicana realizó gestiones aduanales garantizando su entrega a un destinatario que, al poco tiempo, fue responsable de "montar una exposición de cultura mexicana" en la ciudad de Buenos Aires.<sup>76</sup>

El contacto directo, "las conversaciones y discusiones" cedieron paso al intercambio epistolar. Ensayos con inquietudes culturales y políticas acortaban las distancia entre viejos y nuevos amigos. La Universidad de México, publicó un trabajo de Orfila Reynal, *Notas sobre el movimiento universitario en la Argentina*, donde pasó revista a la historia e ideario de una "revolución estudiantil" que para entonces había adquirido ciuda-

---

<sup>75</sup> Don Arnaldo Orfila Reynal... Op. Cit. p.42.

<sup>76</sup> ASREM-AREMARG. 1922. Leg.18. Exp.1. fs.57-58; y Leg.19. Exp.4. f.46.

dania continental.<sup>77</sup>

Hacia 1923, un núcleo de la generación reformista argentina, en la ciudad de La Plata y bajo la tutela intelectual de Alejandro Korn, comenzó a editar la revista **Valoraciones**.<sup>78</sup> Desde esta publicación, se salió al encuentro de colaboradores extranjeros, y entre ellos, los mexicanos dejaron abultado testimonio. En octubre de aquel año, Orfila Reynal escribía a Alfonso Reyes:

Cumplo con el encargo de un grupo de muchachos amigos que edita la Revista que adjunto [**Valoraciones**] y que me piden que le escriba a Ud. [...] Para nosotros, estudiantes aún, representa un enorme esfuerzo, ya que también luchamos en la Universidad y fuera de ella, [...] queremos que Ud. nos de una colaboración. Escribanos algo para esa Revista que anhelamos sea la voz de latinoamérica y España.<sup>79</sup>

Reyes engrosó una lista de colaboradores mexicanos, que en realidad había inaugurado Daniel Cosío Villegas con su ensayo, *La pintura en México*.<sup>80</sup> Tiempo después otros autores se sumaron:

---

<sup>77</sup> **Boletín de la Universidad Nacional de México**. México. Secretaría de Educación Pública. Abril de 1922. pp.415-421.

<sup>78</sup> Esta revista, inicialmente fue dirigida por Carlos América Amaya y luego por Alejandro Korn. En su páginas, escribieron entre otros, Anibal Ponce, Héctor Ripa Alberdi, Jorge Luis Borges, Carlos Sanchez Viamonte y Evar Mendez. La revista constituyó un espacio de encuentro entre preocupaciones universitarias e inquietudes literarias y culturales. Para una aproximación al significado de esta publicación en la historia cultural argentina de la primera mitad de este siglo, véase: H. Lafleur, et. al. **Las revistas literarias argentinas 1893-1967**. Bs.As. CEAL. 1968. pp. 115-123.

<sup>79</sup> AAR-CA. Carta de A. Orfila Reynal a Alfonso Reyes. La Plata. 2/10/1923.

<sup>80</sup> D. Cosío Villegas. *La Pintura en México*, en **Valoraciones**. Año I. N° III. La Plata. Abril de 1924. pp.209-216. Cosío Villegas reflexionó sobre un hecho que "parece no tener precedentes en América": un grupo de pintores mexicanos colocados a la vanguardia de la actividad intelectual y artística del país. El naciente movimiento muralista, en obras y autores, fue motivo de un análisis detenido que asumía como punto de partida "el nacionalismo agudo en

Enrique González Martínez, Diego Rivera, José Vasconcelos y por supuesto Pedro Henríquez Ureña, con una presencia permanente en las páginas de *Valoraciones* desde su traslado a Argentina en 1924.

Un espacio de referencias cruzadas entre México y Argentina fue tomando cuerpo. La utopía de una internacional de estudiantes creó un universo de relaciones que el gobierno mexicano supo aprovechar; y así, en Argentina, jóvenes universitarios fueron sumando su apoyo, otorgando densidad continental, al respaldo que el gobierno de Obregón recibía de parte de la propia intelectualidad mexicana.

### 7.3 Misiones culturales en América Latina

Vasconcelos y sus colaboradores fueron responsables de apuntalar la imagen que de México comenzó a labrarse; y en esta construcción, el aporte de la cancillería no fue menor, sobre todo cuando el nombramiento de Genaro Estrada vino a reforzar los vínculos entre el régimen y la intelectualidad.<sup>81</sup>

---

política, en educación y sobre todo -quien lo creyera- en arte, surgido en México a consecuencia de una Revolución, que nos hizo conocer trágicamente nuestros problemas, sin dejarnos acudir a soluciones extrañas a nosotros". (pp.209-210)

<sup>81</sup> A finales de 1921 Genaro Estrada fue nombrado oficial mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores, iniciando una carrera de internacionalista que lo conduciría a ocupar la titularidad de la cancillería (1930). Como crítico literario, poeta, ensayista, consumado bibliófilo e incansable animador de proyectos culturales, Estrada, según lo apuntó Pedro Henríquez Ureña fue responsable de "hacer renacer la costumbre mexicana de confiar altas representaciones diplomáticas a hombres de letras". (P. H. Ureña. *In Memoriam*, en G. Estrada, *Obra Crítica*. Op. Cit. 1983. p.73) En efecto, entre la pública convicción acerca de la importancia de designar hombres de letras en el servicio exterior, y la privada solidaridad para con aquellos literatos a quienes se sentía unido

Los primeros intentos de aproximar ámbitos nacionales no siempre alcanzaron el éxito deseado. En realidad, Vasconcelos echó mano de entusiastas colaboradores cuyas acciones a veces merecieron la reprobación de la cancillería. Fue el caso por ejemplo de Luis Enrique Osorio quien, en abril de 1921, recibió el nombramiento de agente permanente de la Univesidad Nacional en los países sudamericanos

cuya misión será procurar el acercamiento indo-latino, además de dar a conocer a México en la América Austral, por medio de conferencias en los distintos centros intelectuales, así como proveer a México de todos los libros de algún interés y que sean publicados por las universidades y casas editoriales de los países que visite".<sup>82</sup>

A finales de junio, Osorio dio una conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. "Ante un anfiteatro repleto de público y miembros de los círculos intelectuales" el emisario de Vasconcelos afirmó:

La Revolución Mexicana no es un simple cambio de hombres, es una profunda reforma sociológica. Esta diferencia la distancia por completo de todas las revoluciones sudamericanas, las que por lo general no son más que motines militares, y la acerca en cambio a la Revolución Francesa, y a la reciente Revolución Rusa, sobre todo a esta última.<sup>83</sup>

En la realización de su programa "revolucionario" México debía enfrentar "al coloso norteamericano, cuya influencia recibe bajo la forma de penetración capitalista". A diferencia de Rusia, "en

---

por lazos de afecto y de respeto, Estrada convirtió a la Secretaría de Relaciones Exteriores en uno de los espacios gubernamentales, que permitió a representantes de la cultura mexicana proyectarse internacionalmente.

<sup>82</sup> ASREM-AREMARG. 1921. Leg.17. Exp.2. f.2

<sup>83</sup> La Razón. Bs.As. 28/6/1921.



México los poderosos hombres de negocios de Estados Unidos procuran destruir la obra de la Revolución, comprando y corrompiendo a sus jefes y sus gobernantes y lo han logrado en muchas ocasiones". Los contenidos de los artículos 27 y 123 constitucionales, el reparto de tierras en Morelos que "ha implantado un régimen de propiedad que se acerca mucho al comunismo", junto a la gran obra educativa de Vasconcelos" sirvieron a Osorio para proclamar una Revolución Mexicana producto de ideas no de hombres, "estos -proclamó- no hacen más que encarnar a aquellas".<sup>84</sup>

La radicalidad del mensaje contravenía lineamientos empeñados en evitar, en la medida de lo posible, asperezas con el gobierno norteamericano. Enriquez, encargado de negocios en Buenos Aires, no disimuló su molestia con un personaje que "ha establecido un parangón entre nuestra Revolución y la Rusa, manifestando que nuestro gobierno persigue ideas comunistas". Afirmación que "resulta contradictoria a las normas que ha comunicado esa Secretaría y que con tanto brillo ha definido el Presidente Obregón en su manifiesto al pueblo norteamericano"<sup>85</sup> Las críticas al conferencista fueron sólidas, al punto que, días más tarde, el

---

<sup>84</sup> Ibid.

<sup>85</sup> ASREM-AREMARG. 1921. Leg.17. Exp.2. fs.6 y 7. Además de estas críticas, el encargado de negocios argumentó que Osorio no era mexicano, circunstancia esgrimida como prueba de su escaso conocimiento de la realidad de México. El enviado de Vasconcelos, de nacionalidad colombiana, en Argentina trabajó como corresponsal de la revista *Cromos* de Bogotá, enviando reportajes de distintas personalidades del mundo intelectual. Algunos de estos trabajos fueron reproducidos en *Repertorio Americano* de Costa Rica (*Los grandes Pensadores de América. Pasando junto a José Ingenieros*, en *Repertorio Americano*, San José, N° 30, Vol. 5, 2/10/1922; y *Entrevista con Leopoldo Lugones* en *Ibid.* N°32. Vol.6. 1/1/1923).

canciller Pani comunicaba que "Osorio ha dejado de ser comisionado de la Universidad Nacional en Sudamérica."<sup>86</sup>

Enríquez, en realidad, no hizo más que confirmar aquello que indicó inmediatamente después de la llegada de Osorio a Buenos Aires, cuando subrayó la necesidad de complementar las campañas de propaganda en la prensa y el cinematógrafo con visitas de destacados conferencistas:

Europa ha mandado a verdaderas eminencias a dar conferencias en la Universidad de Buenos Aires y en otros institutos: Clemenceau, Anatole France, Ortega y Gasset, Azorín, Valle Inclán ... En este terreno resulta desairado enviar como representante de nuestra universidad a persona que no tenga méritos científicos o literarios indiscutibles. De otra suerte el fracaso de su labor redundaría en descrédito de México.<sup>87</sup>

Las celebraciones de la primera centuria de las independencias latinoamericanas permitieron a Obregón desplegar estrategias tendientes a crear solidaridades permanentes. Si en México la conmemoración destacó por un desenvolvimiento acorde a cánones sociales de nuevo tipo; en otras latitudes del continente y en festejos similares, México sobresalió dando a conocer, por intermedio de algunos de sus más destacados intelectuales, los alcances culturales y educativos de una revolución triunfante.

### 7.3.1 La gira de Antonio Caso

En abril de 1921, Antonio Caso recibió la encomienda de encabezar una misión especial encargada de representar a su país en los actos

---

<sup>86</sup> ASREM-AREMARG. 1921. Leg. 17. Exp. 2. f. 8.

<sup>87</sup> ASREM-AREMARG. 1918-1921. Leg.16. Exp.2. fs. 351-352.

conmemorativos de la independencia peruana.<sup>88</sup> Meses más tarde, cuando la delegación emprendía el viaje, y el extremismo de Osorio espantaba al representante de México en Argentina; Enriquez telegrafió a Pani para sugerir la importancia que tendría una "prolongación del viaje de Caso a Buenos Aires y Montevideo."<sup>89</sup> La respuesta no tardó en llegar: "A Caso, además de la misión en Perú, se le ha encomendado hacer una gira cultural por los principales países de Sudamérica."<sup>90</sup> Así, entre julio y noviembre de aquel año, Antonio Caso visitó Lima, Santiago, Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro.

Una sucesión de conferencias hilvanaron una gira que sirvió para poner en contacto, por primera vez, al destacado profesor mexicano con el medio cultural y universitario de América del Sur. Aquellas conferencias se articularon sobre la base de una serie premisas de carácter filosófico que despertaron entre público entusiastas simpatías por el personaje y el país que representaba. La inevitable asociación entre los postulados doctrinales y el lugar de pertenencia del conferencista, permitieron, sobre todo en Perú, ventilar una acción política de cuño opositor al estado de cosas vigente.

*La definición del arte en Bergson*, fue el título de una conferencia pronunciada en Lima. En aquella oportunidad, Oscar Miró Quesada al hacer la presentación indicó:

---

<sup>88</sup> ASREM. A. Caso. Exp. LE 1350. f.2.

<sup>89</sup> Ibid. f.12.

<sup>90</sup> Ibid. f.23.

Caso fue en México el feliz iniciador de la reacción idealista que hoy se nota en el movimiento intelectual de ese país, después de pasar por un largo periodo de positivismo fanático y de materialismo intransigente.<sup>91</sup>

La oratoria de Caso cautivó al público peruano, entre el cual destacó un nutrido contingente de estudiantes que, bajo el liderazgo de Luis Alberto Sanchez y Víctor Haya de la Torre, fue el destinatario de mensajes que Caso entregó en nombre de la Federación de Estudiantes de México.<sup>92</sup> La representación que otorgaron a Caso los universitarios mexicanos, motivó una amplia movilización por la reapertura de la Universidad de San Marcos, clausurada meses antes por decisión del cuerpo de profesores en oposición al intervencionismo del presidente Augusto Leguía, como al reformismo de un sector del estudiantado.<sup>93</sup> Este último, precisamente, fue el

---

<sup>91</sup> **El Comercio**. Lima. 27/7/1921.

<sup>92</sup> Antonio Caso llevaba la encomienda de gestionar el nombramiento y traslado de una delegación de estudiantes peruanos al Congreso Internacional de Estudiantes. Véase: **ASREM**. Congreso de Estudiantes. Exp. 7-16-58.

<sup>93</sup> Hacia 1919, el movimiento de Reforma universitaria en Perú contó con las simpatías del presidente Leguía, quien por cierto construyó buena parte de su apoyatura política en los reclamos democratizadores de los sectores medios. Al poco tiempo, el arco de alianzas construido por Leguía evidenció las primeras grietas, que finalmente condujeron a un pacto definitivo con un conservadurismo de profundas raíces católicas y autoritarias. En este contexto, hacia 1921, la universidad vivía una situación compleja como resultado de que un sector de la oposición a Leguía, los "civilistas", con fuerza en el profesorado, usaban las cátedras como tribuna antigubernamental. El gobierno intervino policialmente en la Universidad y a raíz de ello, los docentes resolvieron declarar un receso. La Universidad fue reabierta en 1922. Sobre el gobierno de Leguía véase: B. Caravedo Molinari, **Clases, lucha política y gobierno en el Perú (1919-1933)**. Lima. IEP. 1977; P. Klaren, **Origen del Partido Aprista Peruano**. Lima. IEP. 1979; J. Cotler, **Clases, Estado y Nación en Perú**. México. UNAM. 1982. Respecto al movimiento estudiantil, véase: J. M. Gamara Romero, **La reforma universitaria:**

responsable de organizar una reapertura "simbólica" para que el visitante mexicano disertara en el paraninfo universitario sobre *La individualidad, la personalidad y la divinidad*. Trás la figura de Caso se parapetó la dirigencia estudiantil limeña; la conferencia aprovechada como escenario de reclamos y reivindicaciones concluyó cuando "a la caída de la tarde, ciertos barrios contemplaron atónitos el desfile bullicioso de un reducido grupo de estudiantes y obreros, precedidos por un hombre de cabeza beethoveniana [... que] vivaban a la libertad, a México y al maestro Caso".<sup>94</sup>

Caso llegó a Chile a finales de agosto de 1921. Bajo el pomposo nombramiento de embajador especial de su gobierno, de inmediato circunscribió el campo donde desenvolvería su misión: "soy portador del encargo de presentar a la Universidad el mensaje de confraternidad que me confió la de mi patria junto con otros para las universidades de Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro".<sup>95</sup> El mensaje perseguía objetivos concretos: "vivimos una época de acción, no debemos contentarnos con vana palabrería, necesitamos la práctica del acercamiento intelectual".<sup>96</sup> En representación de un país "donde ya no hay más tiranos"<sup>97</sup> proclamó su convencimiento

---

**el movimiento estudiantil en los años veinte en el Perú, Lima. 1987; E. Cornejo Koster, *Crónica del movimiento estudiantil peruano* en J. C. Portantiero Op. Cit. pp.232-266.**

<sup>94</sup> L.A. Sanchez. *Haya de la Torre o el Político ... Op. Cit..* pp.73-74. Una crónica detallada de estos actos fue publicada en *El Comercio*, Lima, 9/8/1921.

<sup>95</sup> *El Mercurio*. Santiago de Chile. 24/8/1921.

<sup>96</sup> *El Diario Ilustrado*. Santiago de Chile. 24/8/1921.

<sup>97</sup> *La Nación*. Santiago de Chile. 24/9/1921.

de que "la igualdad de clases es un hecho en nuestro país y uno de nuestros más legítimos triunfos".<sup>98</sup> Sin el menor interés por realizar una apología del régimen, disertó sobre filosofía y literatura. Según el recuerdo de Enrique González Martínez, Caso "llegó, habló y triunfó"<sup>99</sup> lo mismo en una conferencia sobre Sor Juana Inés de la Cruz y Juan Ruíz de Alarcón que en otra dedicada al lema de la Universidad mexicana.<sup>100</sup> Gabriela Mistral, reseñó aquella visita, dejando testimonio de la "conquista espiritual" que México había iniciado en su país, al punto que, poco después, decidió su traslado para colaborar con Vasconcelos:

---

<sup>98</sup> **El Mercurio**. Santiago de Chile. 24/8/1921. Todavía en el Perú, el académico mexicano declaró que postulados socialistas animaban el programa del gobierno mexicano. Esta línea argumental, sostenida a lo largo de todo su viaje, calificaba un discurso político gubernamental empeñado en explicitar su condena a cualquier forma de injusticia social. Esta condena, junto a la voluntad por construir una sociedad más igualitaria, condujeron a que posiciones políticas fueran etiquetadas como socialistas, sin que ello significara adscripción ideológica alguna al cuerpo doctrinal del socialismo ni del comunismo europeo; por el contrario, en sintonía con un "clima de época", aquel calificativo tuvo la ventaja de delimitar y condensar anhelos libertarios y propuestas justicieras de manifestación universal. Caso, con una reciente conversión al campo revolucionario, explicaba a un periodista peruano los móviles de la Revolución: "El mío es un país cuantiosamente rico, y Díaz sólo se cuidó de enriquecer más el erario. Pero descuidó otros aspectos del orden administrativo. Después de años y años de una política obsecadamente ordenada, pero también estrechamente practicista, depertaron ideales gallardos y libertarios que sedujeron al pueblo y le llevaron al combate en las calles y en el campo. En el fondo vibraba un fuerte sentimiento socialista". Cuando el periodista inquirió sobre el significado de aquel sentimiento, Caso respondió: "el socialismo es ya una ciencia, y nadie duda de que, repartidas las cosas como al presente, parecen mal repartidas." (**El Comercio**. Lima. 10/8/1921).

<sup>99</sup> E. González Martínez. **Misterio de una vocación...** Op. Cit. p.92.

<sup>100</sup> **El Mercurio**. Santiago de Chile. 30 y 31/8/1921.

Antonio Caso estuvo entre nosotros, y en dos conferencias reveló el México prodigioso que el cable no revela, que hasta suele ocultar entre torpezas de exageraciones revolucionarias: el admirabilísimo México de la cultura. Vino a afianzar la conquista espiritual que ha realizado en Chile Enrique González Martínez.<sup>101</sup>

Mientras en México se desenvolvían los festejos del Centenario, Antonio Caso llegó a Buenos Aires. La ciudad lo sorprende, "supera toda idea que se trae hecha, Buenos Aires no sólo satisface los sentidos en su magnitud, excita la imaginación con el porvenir que se presiente".<sup>102</sup> La conmemoración de la independencia de México dio lugar a un ceremonial oficial que sirvió de homenaje ilustre visitante.<sup>103</sup> Julio Jiménez Rueda publicó una semblanza de Caso, ubicándolo entre el contexto de "una nueva generación de pensadores cuyos orígenes se remontan a la Sociedad de Conferencias, primero, y al Ateneo de la Juventud, después". En Argentina, por vez primera, se publicaba un ensayo que recorría obras y hombres de la

---

<sup>101</sup> **El Mercurio**. Santiago de Chile. 8/9/1921. La admiración por el proyecto cultural de Vasconcelos fue manifiesta en otro artículo donde expresó: "una nación que tiene desparramados en sus diversos campos -literatura, ciencias, música, educación, un centenar de hombres selectos que hacen patria verdadera con la siembra incansable de la cultura, será la Argentina del mañana". (Ibid. 26/8/1921) Inquietudes artísticas y pedagógicas condujeron a Mistral a participar de aquella experiencia, y así, por intermediación de González Martínez, recibió una invitación de Vasconcelos para trabajar en la Secretaría de Educación Pública. ( J. Vasconcelos. **Memorias II. El Desastre...** Op. cit. p.120) Sobre Gabriela Mistral durante aquella residencia mexicana véase: G. Rodríguez Valdés. **Presentación a Invitación a Gabriela Mistral**. México. FCE, 1990; C. Fell. Op. cit. Caps. 2, 3 y 6 ; y J. Quezada, **Prólogo a Gabriela Mistral. Escritos Políticos**. Santiago de Chile. FCE. 1994.

<sup>102</sup> **La Unión**. Bs.As. 10/9/1921.

<sup>103</sup> Sobre estos homenajes véase: **AMRECA-SP**. Caja 2012. Exp.11. Molinari. 5 al 10/10/1921; y **La Nación** y **La Prensa**. Bs.As. 16/9/1921.

más reciente historia cultural de México, y también, por primera ocasión, se tuvo contacto con "el conferencista más noble con que contamos en la actualidad".<sup>104</sup>

Caso impartió cuatro conferencias, se reunió con escritores e intelectuales nucleados alrededor de las revistas de **Filosofía y Nosotros**, concedió entrevistas, presidió actos oficiales de la Legación, sin faltar además, a ninguno de los homenajes que le tributaron gobierno, instituciones académicas y sociales.<sup>105</sup> Todo ello fue suficiente para que Manuel Alvarez, cónsul mexicano en Buenos Aires, reportara al presidente Obregón:

Una sola conferencia científica, de las diversas que dio el Sr. Caso, ante lo más selecto del mundo intelectual argentino, ha sido bastante para borrar, de una sola plumada, la mala impresión que este pueblo tenía del nuestro, debido a la incidiosa labor del cinematógrafo y de cierta prensa extranjera enpeñada en hacernos aparecer como un pueblo semibárbaro.<sup>106</sup>

La prensa diaria resaltó el éxito de aquella embajada intelectual; a manera de reseña de una conferencia, en un editorial se apuntó:

Convengamos en que a pesar [...] del precedente sentado por las altas intelectualidades mexicanas que en diversas oportunidades nos han honrado, no había despertado la expectativa que suele rodear al debut de muchos conferencistas que se han

---

<sup>104</sup> J. Jiménez Rueda. *Don Antonio Caso a su paso por Buenos Aires, en Bajo la Cruz del Sur...* Op. Cit. pp. 50 y 53.

<sup>105</sup> Caso disertó sobre: *La intuición y la expresión artística* en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres; *El valor de la vida* en el Instituto Popular de Conferencias; *El problema moral del progreso* en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires; y *El problema filosófico de la educación* en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata. Véase: *La Prensa*. Bs.As. 16,18,24,27 y 30/9/1921; y **ASREM-AREMARG**. 1921. Leg.17. Exp.7.

<sup>106</sup> **AGNM-FDAOPEC**. Exp. 104-P-123. f.18.



preocupado en preparar el ambiente con una estruendosa y hábil propaganda y, sin embargo, muy pocas veces hemos tenido la oportunidad de escuchar a un conferencista más elocuente, dentro de la más absoluta sencillez, a un expositor más fácil, dentro de la profundidad que el tema requiere, a un profesor más convincente, dentro de la austeridad que la cátedra impone.<sup>107</sup>

Fue en Montevideo donde Caso habló ampliamente sobre la situación mexicana. En una serie de entrevistas expuso opiniones sobre la Revolución y sus hombres, aunque básicamente intentó otorgar sustancia filosófica al movimiento revolucionario. Definió al movimiento como de afirmación de un sentido vital fundado en la "caridad". En la "negación del egoísmo causa de todos los males" incribía la razón de ser y el programa de los revolucionarios. "La Revolución no es Madero, no es Carranza, no es Villa ni Obregón, la Revolución es caridad, es creación, es contenido moral, sustancia ética, es la realización del bien", y el bien

es lograr la felicidad de seis millones de indios que constituyen la masa esencialmente popular de la nación mexicana; lograr su felicidad significa conseguir su riqueza y su educación. El bien es la destrucción del latifundio y la distribución de las tierras al campesino, que quiere decir que el bienestar de los demás no debe privar sobre el bienestar de los menos.<sup>108</sup>

Contra Carranza, quien renegó del contenido "caritativo" del movimiento, se alzó Obregón y su gobierno "es fuerte no precisamente porque lo apoye un ejército poderoso, sino porque descansa en el programa que la Revolución aspira a realizar"<sup>109</sup>

La gira de Antonio Caso concluyó en Río de Janeiro. Durante la

---

<sup>107</sup> La Unión. Bs.As. 19/9/1921.

<sup>108</sup> El Bien Público. Montevideo. 2/10/1921.

<sup>109</sup> La Noche. Montevideo. 8/10/1921.

quincena que permaneció en Brasil, entrevistas, discursos, conferencias, recepciones oficiales y actos protocolarios sirvieron para ensanchar la presencia de México en los medios académicos brasileños. Caso dio cuenta de la completa rectificación de valores operada en su país, anunciando algunos de los efectos más significativos de la Revolución en el mundo de las ideas:

En las universidades mexicanas se nota gran preferencia por el estudio de las nuevas corrientes de la filosofía. Estas van influyendo paulatinamente en el pensamiento de los círculos más avanzados, que como se sabe, estaban arraigados en una profunda condición positivista. El positivismo fue la doctrina del dictador Porfirio Díaz, y ejerció apreciable influencia en muchos de los actos del ex presidente de México.<sup>110</sup>

Semanas después de haber regresado a México, Antonio Caso recibió el nombramiento de rector de la Universidad Nacional. El también "Maestro de la Juventud" coronaba su gira con aquella designación que en América Latina no dejó de asociarse a una imagen que, el ahora rector, colaboró en construir: "la prensa y los medios intelectuales se refieren a México como vanguardia heroica de la latinidad en América" indicó, desde Brasil, un diplomático mexicano.<sup>111</sup> Y aquella imagen instalada ya en América Latina, se consolidó definitivamente cuando el mismo Vasconcelos se puso a la cabeza de una nueva misión internacional en América Latina.

### 7.3.2 El periplo de Vasconcelos

En 1922, dos conmemoraciones sirvieron para organizar la más

---

<sup>110</sup> Río Jornal. Río de Janeiro. 21/10/1921.

<sup>111</sup> ASREM. Caso. Exp. LE 1350. f.55

importante delegación que, hasta entonces, México envió al exterior: el centenario de la independencia brasileña; y en Argentina, la ceremonia de trasmisión de poderes del presidente Yrigoyen a su sucesor Alvear. El primero de los eventos mereció una atención especial tanto por la magnitud de la delegación, como por la inversión de recursos que llegaron a incluir la construcción de un Pabellón Mexicano para albergar muestras comerciales, industriales y artísticas. Con varios de meses de anticipación, y financiados por la Secretaría de Industria y Comercio, se trasladaron a Río de Janeiro arquitectos e ingenieros responsables de una edificación que, como parte de una exposición mundial, fue inaugurada en septiembre de 1922.<sup>112</sup>

La misión especial presidida por Vasconcelos, estuvo integrada por cerca de cuatrocientas personas entre cadetes del ejército y la armada, aviadores, funcionarios civiles y músicos de una orquesta militar y otra típica.<sup>113</sup> Cuando todo estuvo listo, incluyendo una réplica de la estatua de Cuauhtemoc, obsequio del gobierno de

---

<sup>112</sup> ASREM. Brasil. Exp. 4-27-67. f.80 y 96. Información sobre esta construcción se puede consultar en ASREM, Vasconcelos, Exp. 18-5-72 (2) f.9 y ss.

<sup>113</sup> La misión estuvo integrada de la siguiente manera: embajador especial, José Vasconcelos; consejero, Alfonso Rosensweig Díaz; primer secretario, Julio Torri; segundo secretario, Pablo Campos Ortiz; agregados civiles, Roberto Montenegro y Carlos Pellicer; agregado militar, Manuel Perez Treviño; dos capitanes del Estado Mayor Presidencial; ayudantes del agregado militar; subdirector de la Escuela Naval; subdirector del Colegio Militar; comandante del cañonero Bravo; 160 plazas del Colegio Militar; 96 plazas de la Escuela Naval; grupo de aviadores con sus aparatos, 75 plazas de la banda del Estado Mayor; 35 plazas de la Orquesta Típica Torreblanca; y oficialidad y marinería del cañonero Bravo y del buque Coahuila. (ASREM. Brasil. Exp.4-27-67. f.169)

México al brasileño, el secretario de educación pública y sus más cercanos colaboradores se dirigieron a Nueva York; para desde allí embarcar hacia Río de Janeiro;<sup>114</sup> el resto de la expedición zarpó desde Veracruz.

En Nueva York, entre otras actividades, Vasconcelos pasó revista a los trabajos propagandísticos que realizaba Jose Juan Tablada, quien había conseguido de Vasconcelos apoyo financiero a cambio de conferencias y artículos periodísticos, ahora a favor de Obregón, y sobre todo referidos a las obras educativas y culturales.<sup>115</sup> Tablada realizó una consistente labor de promoción del arte y la cultura mexicana, a través de ensayos publicados en las revistas *The International Studio* y *The Arts*, así como por medio de

---

<sup>114</sup> En aquella travesía, Vasconcelos compartió el viaje con Genaro Fernández Mac Gregor quien, con la representación de México, se dirigía a Buenos Aires a un congreso que, en agosto de 1922, celebró la International Law Association. (AGNM-GDAOPEC. Exp. 121-e-b-2. f. 1920). Fernandez Mac Gregor, director de la *Revista Mexicana de Derecho Internacional*, gozaba de reconocido prestigio entre internacionalistas argentinos como José León Suárez y Estanislao Zeballos, con quienes mantenía fluída correspondencia e intercambiaba artículos publicados en uno y otro país. (ASREM-AREMARG. 1922. Leg.19. Exp.2. f.66). En Buenos Aires, Fernandez Mac Gregor, además de participar en el mencionado congreso, impartió una conferencia en el local de la Federación Universitaria Argentina: "Escogí el tema *El petróleo en México*, para darles una idea del problema que estaban tratando de resolver nuestros gobiernos. Les hice un esquema de las sucesivas legislaciones sobre la materia, hasta llegar a la nacionalización en la Constitución de 1917". (G. Fernández Mac Gregor. *El río de mi sangre*. Op. Cit. p.304-305). En este texto y de manera detallada, Fernández Mac Gregor dejó testimonio de sus impresiones sobre una variedad de aspectos de la sociedad porteña. (Ibid. pp.292-308).

<sup>115</sup> Por otra lado, Tablada, por gestiones de su primo Genaro Estrada, recibía un salario de la Secretaría de Relaciones Exteriores, por un nombramiento como escribiente adscrito al consulado mexicano en Nueva York. (J.J. Tablada. *Obras IV. Diario... Op. Cit..* pp.153).

conferencias en ámbitos universitarios.<sup>116</sup> Aquella ocasión significó una oportunidad para reclamar un aumento del subsidio, al exponer al secretario de educación pública los éxitos de su tarea "pro México":

Me urgía mostrar a Vasconcelos mis recientes trabajos aquí [...] y creo que los comprobantes de esos trabajos "pro México" le parecieron buenos y muy satisfactorios [...] me prometió que me aumentaría la pequeñísima retribución que me concedió hace tiempo y me encargó coleccionara cuanto he escrito en inglés, pues me dijo: "quiero demostrarle así al presidente la importancia que tienen los trabajos que Ud. está llevando a cabo."<sup>117</sup>

Al promediar agosto de 1922, Vasconcelos llegó a Río de Janeiro. En un largo reportaje dio a conocer los objetivos de una misión que, trascendiendo los actos de cortesía y protocolo, pretendía "por medio de entrevistas, artículos y conferencias, patentizar el estado social y político de México". Declaró que "ya pasó la época de romántica de las relaciones iberoamericanas y ha llegado la hora de ligar nuestros pueblos por lazos estrechos y constantes del intercambio de ideas y productos", por tal razón

---

<sup>116</sup> Comentando una conferencia impartida en la Universidad de Columbia, Tablada escribió a su primo Genaro Estrada: "Un exitoso mi gordo querido, y el nombre de México unido a cosas bellas y altas, y aplaudido por más de 200 personas, todas de gran cultura, entre ellas más de 50 profesores universitarios de aquí. [...] tengo prometida para la Universidad de Yale una conferencia sobre artes plásticas, desde los toltecas hasta Diego Rivera, pero para esto necesito vistas de linterna para proyección [...] Espero que Vasconcelos a quien ya se lo comunique me suministre los medios materiales. Como estas últimas conferencias, serían varias (tres o cuatro) quiero imprimir otros tantos folletos ilustrados en inglés y en español, para hacer más extensa y durable la propaganda cultural". (ASREM-AGE. Carta de J.J. Tablada a G. Estrada. Nueva York. 10/11/1921. Libro 3. f.2.).

<sup>117</sup> ASREM-AGE. Carta de J. J. Tablada a G. Estrada. Nueva York. 18/1/1922. Libro 3. f.10.

interesaba "conocer y estudiar" a los pueblos de Sudamérica, "tratando de aprovechar todo lo que tengan de adelantado para nosotros". Sus propuestas de unidad continental, sobre la base de sociedades fundadas en prácticas democráticas, fueron expuestas con una llaneza poco usual en el lenguaje de un "embajador especial":

Creemos que no pueden existir relaciones verdaderamente cordiales entre los pueblos de la misma raza, si entre ellos existen grandes diferencias en las condiciones sociales. [...] La primera condición para que los pueblos se entiendan y trabajen en común y consigan un mismo grado de desarrollo, el primer paso que se debe dar en pro de la unión iberoamericana, consiste, en fundar en todos nuestros países una verdadera democracia. Mientras los pueblos estén en manos de camarillas militaristas o de oligarquías capitalistas, no se hará nada en beneficio de los pueblos, porque se trabajará solamente en pro de los intereses de las camarillas y de las castas, y no en bien de los altos intereses humanos.<sup>118</sup>

La prensa brasileña no escatimó elogios para el secretario de educación pública: "una inteligencia poderosa, un filósofo amable y un estadista glorioso [...] tal es el embajador que México ha enviado a nuestro centenario"<sup>119</sup> Notas y artículos informaron de su personalidad como del esfuerzo que capitaneaba por extender la enseñanza primaria<sup>120</sup>, así como del renacimiento artístico de una nación, que con hombres como Alfonso Reyes, Carlos Pellicer, Enrique González Martínez Antonio Caso, y Pedro Henríquez Ureña, daba muestras contundentes de estar viviendo una verdadera renovación cultural.<sup>121</sup>

---

<sup>118</sup> Jornal do Comercio. Río de Janeiro. 19/8/1922.

<sup>119</sup> A Noite. Río de Janeiro. 22/8/1922.

<sup>120</sup> Jornal do Comercio. Río de Janeiro. 19/8/1922.

<sup>121</sup> Ibid. 19/8/1922; y Jornal do Brasil, Río de Janeiro, 24/8/1922.

Vasconcelos impartió una serie de conferencias. Bajo el título de *El Problema de México*, trazó una línea de continuidad entre los insurgentes de la independencia novohispana, el liberalismo juarista y la revolución liderada por Madero, cuyo programa finalmente cristalizó en la Constitución de 1917. Sin embargo, a diferencia de épocas anteriores, ciertas logros de la Revolución, "la intervención del Estado, en defensa de los derechos de los obreros", y el nacionalismo contenido en un artículo que establecía la propiedad nacional de las riquezas naturales, "en concreto, la cuestión del petróleo", evidenciaban que México se encontraba en los umbrales "de un sistema social alejado un poco de lo anterior". En efecto, "buena parte de nuestros males proviene de haber vivido como siervos de otras civilizaciones [...] hemos pasado ya la época de prueba que fue el siglo XIX, época en la cual todo lo tomábamos de fuera", había llegado el momento de construir "nuestro futuro, nuestro progreso, nuestra propia alma nacional". Y en este desafío, Vasconcelos reconoce el surgimiento de "una fuerte tendencia por buscar el concurso de los países del Sur", sin más deseo que integrar el espíritu de una "raza", portadora del potencial necesario para edificar "una nueva civilización iberoamericana, un espíritu latinoamericano, fuerte, digno, noble y poderoso".<sup>122</sup>

Durante dos semanas Vasconcelos y un grupo de amigos (Julio Torri, Ricardo Gómez Robelo, la cantante Fanny Anitúa a quienes

---

<sup>122</sup> Jornal do Comercio. Río de Janeiro. 29/8/1922.

luego se sumó Pedro Henríquez Ureña)<sup>123</sup> visitaron Bahía, Sao Paulo, Santos, Bello Horizonte, Minas Gerais y Ouro Prieto. En calidad de excursionistas, aunque recibiendo las atenciones del caso, conocieron fábricas, ingenios, minas, plantaciones de café y de azúcar, escuelas, teatros, bibliotecas y univeridades.<sup>124</sup> Mientras tanto, Manuel Pérez Treviño, jefe del Estado Mayor Presidencial y agregado militar de la misión, supervisaba los detalles de la llegada del contingente mexicano. A principios de septiembre, los cadetes desembarcaron en Río. Pérez Treviño, telegrafío a Obregón "se puede decir que no se vió desfilar a los cadetes, fue imposible contener el entusiasmo del pueblo que los rodeó acompañándolos todo el trayecto del desfile en medio de delirantes aclamaciones a México".<sup>125</sup> Días más tarde, músicos militares y civiles, cantantes y el poeta Carlos Pellicer fueron el centro de una "fiesta mexicana" que la embajada presidida por Vasconcelos ofreció como "afirma-

---

<sup>123</sup> La cantante Fany Antinúa, directora honoraria del Conservatorio Nacional, se integró a la delegación mexicana por coincidir aquel viaje con una gira artística previamente concertada, además de compromisos personales en Buenos Aires. Al respecto véase: J. Vasconcelos. *Memorias II. El Desastre...* Op. Cit. pp. 125-130. Pedro Henriquez Ureña, en tanto Director del Departamento de Intercambio Universitario, recibió la encomienda de visitar las universidades de Brasil, Uruguay y Argentina, aprovechando el viaje de los barcos mexicanos donde se traslado la mayor parte la delegación. Además de las visitas, conferencias y otras actividades, Henríquez Ureña, por encargo de Vasconcelos, seleccionó y compró varios centenares de libros destinados a la Biblioteca Latinoamericana, que poco después se inauguraría en nuevo edificio de la Secretaría de Educación Pública. (*Boletín de Educación Pública*. México. SEP. T.1. N°3. Enero 1923. pp. 288-289).

<sup>124</sup> J. Vasconcelos en *La Raza Cósmica...* Op. Cit. dejó sobrados testimonios de este recorrido.

<sup>125</sup> AGNM-GGAOPEC. Exp. 104-b-21. f.36.



ción del espíritu artístico del noble país de Obregón, cuya amistad por el Brasil tanto nos honra y nos conmueve".<sup>126</sup>

La fiesta del centenario brasileño dio inicio y en ella destacó a presencia mexicana. Cadetes del ejército y la armada, música y canciones, acrobacias aéreas y hasta la exhibición de indumentaria y habilidades charras a cargo de Alfredo B. Cuéllar fueron objeto de decenas de reseñas periodísticas. Vasconcelos telegrafaba a Obregón "nuestro programa sigue desarrollándose con gran éxito",<sup>127</sup> aunque tiempo después reconoció que "en verdad México se excedió", reparando que sólo su país había contribuido con un pabellón, una estatua, una troupé costosísima de militares, centenares de músicos y unos cuantos universitarios mal pagados" en un despliegue de actividades que vinieron a confirmar que "las fiestas son entre nosotros característica nacional".<sup>128</sup>

Los festejos siguieron su marcha y cuando fue inaugurado el Pabellón Mexicano, su responsable, José Vázquez Schiaffino, delegado de la Secretaría de Industria y Comercio, sin eufemismos y frente a una multitud indicó:

El pueblo mexicano tuvo necesidad de recurrir a medios violentos para destruir tiranías, para castigar traiciones, para conquistar derechos y beneficios de orden político. En el exterior se habla de las luchas intestinas de México y se las juzga despectiva y erróneamente, como manifestaciones de poca cultura, de incapacidad para gobernarse y de fatal tendencia a la matanza, al pillaje y al desorden. Esto no es exacto. El pueblo mexicano ha luchado y luchará siempre, guiado por los principios de dignidad, obligado por causas nobles y justas y

---

<sup>126</sup> *Correio da Manha*. Río de Janeiro. 6/9/1922.

<sup>127</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 104-b-21. f.39.

<sup>128</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p. 127.

deseoso de lograr su mejoramiento social y económico. [...] sólo me limitaré a decir que las conquistas políticas logradas han quedado consignadas en la Constitución de México y van poniéndose paulatinamente en práctica, principios tan importantes y trascendentales como estos: sufragio efectivo y no reelección, división de los latifundios, nacionalización de las substancias minerales del subsuelo, descanso dominical obligatorio, derecho a la huelga, jornada máxima de ocho horas, establecimiento del salario mínimo, participación racional del obrero en las utilidades de la fábrica. Todos estos son principios justos y convenientes, que va imponiendo ineludiblemente el movimiento socialista mundial y de los cuales algunos han sido aceptados por muchas naciones, aún de las más tradicionales y conservadoras.<sup>129</sup>

El programa festivo halló continuidad en la conmemoración de la independencia mexicana.<sup>130</sup> Aquel 16 de septiembre, declarado "día de México" en Brasil, Vasconcelos, en la ceremonia de entrega de la estatua de Cuauhtemoc, exaltó las cualidades del "mayor y más sublime de los héroes mexicanos". En su dimensión política, "por preferir sucumbir a doblegarse", Cuauhtemoc se ubicaba en el origen mismo de la patria mexicana; pero aquella conducta indígena resultó mestizada durante el periodo colonial, y este hecho sirvió de base para convertir la heroicidad en símbolo cultural, ejemplo espiritual de una nueva civilización que reclamaba su lugar desde el orgullo de una pertenencia indoespañola:

Cansados, hastiados [...] de todo ese largo coloniaje de los espíritus, interpretamos la visión de Cuauhtemoc como una anticipación del [...] nacimiento del alma latinoamericana. [...] Los norteamericanos han creado ya una civilización poderosa que ha traído beneficios al mundo. Los iberoamericanos nos hemos retrasado, quizás porque nuestro territorio

---

<sup>129</sup> ASREM. Vasconcelos. Exp. 18-5-172 (1). f.210.

<sup>130</sup> Algunos periódicos de Río de Janeiro publicaron encartes especiales conmemorativos de la independencia mexicana, como muestra de gratitud por el despliegue mexicano en las fiestas brasileñas, véase: *Jornal do Brasil*, *A Rua*, y *O Brasil*. Río de Janeiro. 16/9/1922.

es más vasto, y nuestros problemas más complejos, acaso porque preparamos un tipo de vida realmente universal, pero de todas maneras nuestra hora ha sonado y hay que mantener en alto el sentimiento de nuestra comunidad en la desdicha y en la gloria y es necesario despojarnos de toda suerte de sumisión para mirar al mundo como lo mira ese indio magnífico, [...] por eso llenos de fe levantamos a Cuauhtemoc como bandera y decimos de uno a otro confín, "sé como el indio, llegó tu hora, sé tu misma".<sup>131</sup>

Días después Vasconcelos daba por concluida la misión. Las embarcaciones partieron rumbo a Montevideo y en tren, el secretario de educación se dirigió a Uruguay. El recorrido terrestre prolongaba la despedida. A su vez, las escalas de los barcos eran aprovechadas por los universitarios a bordo para desarrollar las tareas encomendadas, así por ejemplo, en Porto Alegre, Henríquez Ureña y Gómez Robelo se dieron tiempo para impartir sendas conferencias en el Teatro Municipal; mientras tanto, Vasconcelos, en un vagón especialmente fletado por el gobierno brasileño, compartió su recorrido por el sur del Brasil con el profesor universitario y militante socialista argentino, Alfredo Palacios. Durante una semana departieron de política mexicana y latinoamericana en una excursión que sirvió para tender un vínculo que, poco después, se estrecharía durante la visita de Vasconcelos a Argentina. "Escuchando lo que yo exponía como planes de la Revolución Mexicana, cualquiera hubiera creído que México poseía realmente instituciones socialistas" escribió Vasconcelos años más tarde<sup>132</sup>; en tanto, Perez Treviño, entre las decenas de recortes de prensa que remitió a Obregón, recomendaba la lectura de uno que, a su juicio, mostraba el

---

<sup>131</sup> Jornal do Comercio. Río de Janeiro. 17/9/1922.

<sup>132</sup> J. Vasconcelos. La Raza Cósmica... Op. Cit. p.133.

indiscutible éxito de aquella misión:

Durante mucho tiempo la obra insidiosa de las agencias cablegráficas norteamericanas no perdieron ocasión de transmitirnos las noticias de los desórdenes y de las revoluciones mexicanas, siempre exageradas y adulteradas, cuando no totalmente falsas [...]. El problema de México encuentra su mayor complicación en el hecho de que hay en el territorio de esa República los más ricos yacimientos de petróleo y los norteamericanos lo codician. Esta es la causa esencial de las fricciones entre México y los Estados Unidos. Todo lo demás no son sino pretextos. Sea lo que fuere, bueno es que el Brasil se esté habituando a conocer, a estimar y a admirar a la sorprendente República que es el baluarte de la civilización latina al norte de nuestro continente.<sup>133</sup>

Una serie de circunstancias se conjugaron para que, en los cinco días que permaneció en Uruguay, Vasconcelos dejara constancia de una desagradable impresión, emitiendo juicios sobre la realidad uruguaya, mucho de ellos sin más fundamentos que sus propias observaciones. En efecto, a finales de septiembre de 1922, el secretario de educación pública cruzó la frontera brasileña-uruguaya. La presencia en el tren del general Brieva, jefe del Estado Mayor chileno, condujo a que en el puesto fronterizo, el ejército uruguayo rindiera los honores del caso. "Por este motivo pasamos por entre pobres gentes que formadas en líneas rectas, presentaban rifles y no debían ni parpadear, ni sonreír, ni pensar". Vasconcelos dedujo la existencia de una poderosa institución militar en Uruguay. "Causaba mal efecto ver tanto botón dorado de oficialidad dispendiosa", y mucho más, de tomar en cuenta la ausencia de un ceremonial específico dedicado al embajador, "mi estado de ánimo era de lo más cordial, pero se hacen mal los países

---

<sup>133</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 104-b-21. f.24. El artículo en cuestión *O descubrimiento do México*, escrito por Madeiros Albuquerque, fue publicado en *A Folha*, Río de Janeiro, 8/9/1922.

que mandan soldados en recibimiento de los extranjeros" porque "ante aquellos ademanes de automátas, el afecto se hiela y lo único que se desea es salir pronto de un trance molesto."<sup>134</sup> A la molestia causada por tanto militar, agregó la tristeza y miseria de "los niños que acuden al paso del tren", inmediatamente creyó descubrir la causa: el latifundio "con su corolario de esclavitud"<sup>135</sup> En su recorrido por el extremo sur del continente pareció dispuesto a constatar los efectos de "las tres maldiciones de la América española": el ejército, el latifundio y el clero. "En el Uruguay se vuelven a hacer presentes las dos últimas calamidades. El clero en cambio, parece que ha sido bien castigado, lo que merece un elogio"<sup>136</sup> Las críticas de Vasconcelos se extendieron al gobernante Partido Colorado como a su líder y ex presidente José Batlle Ordoñez, básicamente "por no haber tocado el problema agrario, debido a que aún subsisten los grandes estancieros y el capital está en muy pocas manos".<sup>137</sup>

La molestias de Vasconcelos en buena medida se debieron a la

---

<sup>134</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p. 142.

<sup>135</sup> *Ibid.* p.141.

<sup>136</sup> *Ibid.* p.142.

<sup>137</sup> Las apreciaciones sobre el militarismo, el latifundio y el Partido Colorado, fueron objeto de una seria crítica por parte de J. Oscar Cosco Montaldo, quien sin "ocultar su filiación batllista" rebatió los apresurados juicios de Vasconcelos. Cosco publicó su artículo *El Uruguay desfigurado por Vasconcelos. Observaciones al margen de la Raza Cósmica*, en *Nosotros*. N°206. Bs. As., año XX, agosto de 1926. pp. 495-516. C. Fell indica que este artículo, con seguridad, debió orillar a Vasconcelos a suprimir las páginas dedicadas a Uruguay en las ediciones posteriores de *La Raza Cósmica*. (Véase C. Fell. Op. Cit. pp-601-602).

improvisación con que fue planeada aquella escala. La ausencia de ceremonias y agasajos oficiales, fue interpretada como un "exceso de condescendencia a la legación yanqui" en función de "que por aquellos días" privaba en las esferas oficiales del Uruguay la doctrina panamericana, en oposición, casi bélica, a la doctrina iberoamericana".<sup>138</sup>

Nada de lo anterior opacó el ambiente festivo que rodeó el desembarco y posterior desfile militar de los cadetes mexicanos. Por su parte, las presentaciones de los músicos y cantantes fueron todo un éxito, al punto que el teatro resultó insuficiente para contener la enorme cantidad de gente".<sup>139</sup> Vasconcelos y sus colaboradores se entrevistaron con el presidente Baltazar Brum, visitaron escuelas primarias e instalaciones universitarias. No hubo conferencias, sólo discusiones en privado donde se cuestionó sus proposiciones acerca de la raza cósmica. "El Uruguay me desilusionó un poco por la gran ilusión que yo llevaba", cierto regionalismo inhibía "el aliento continental de Rodó"; aunque el balance final resultó positivo, "Uruguay es un pueblo libre", jamás toleraría el despotismo, "su raza es pura, casi exclusivamente blanca" y en realidad "de todos los pueblos de la América del Sur es el que menos se parece a nosotros". Como era de suponer, en el

---

<sup>138</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p. 144. Vasconcelos fundó su "enojo" en el hecho de que los diarios de Montevideo se negaron a reproducir el discurso que pronunció en Brasil al entregar la estatua de Cuauhtemoc. El secretario de educación pública, calificando su discurso como verdadera "declaración política mexicana", entendió aquella negativa como un reclazo al "nacionalismo iberoamericano" que propugnaba México. (Ibid).

<sup>139</sup> ASREM. Uruguay. Exp. 21-5-61. f.1.

ámbito universitario halló reservas suficientes para defender cuestiones iberoamericanas y en general "a pesar de ciertas incomodidades morales, encontré camaradería afectuosa y franca".<sup>140</sup>

De Montevideo pasó a Buenos Aires, y allí quedó atrapado en la fascinante atracción que el cosmopolitismo de la ciudad ejercía sobre buena parte de la intelectualidad latinoamericana. Y mucho más, de tomar en cuenta, que el mirador desde donde se acercó al fenómeno cosmopolita -que definió como "la expresión universal del espíritu español"-<sup>141</sup> tendía puentes de coincidencias con el de una generación literaria encabezada por Ricardo Rojas, y preocupada en resignificar aquel fenómeno, despojándolo de un contenido meramente "europeizante" para dirigirse al rescate de temáticas nacionales, convirtiendo así el problema de la asimilación cultural en el centro de un debate sobre el significado de la "argentinidad"<sup>142</sup>.

En este ambiente cultural, Vasconcelos desembarcó en Buenos Aires, y la ilusión por aquel viaje correspondió fielmente a sus primeras impresiones. La atmósfera de libertad que inundaba "la gran metrópoli", la belleza en los trazos arquitectónicos, "el tráfico nutrido que se desborda por un centenar de avenidas", la fuerza de la asimilación en millares de inmigrantes, y hasta la hermosura de las mujeres -"la calle Florida a las doce es un drama

---

<sup>140</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. pp. 144-148.

<sup>141</sup> *Ibid.* p. 157.

<sup>142</sup> Las preocupaciones de Ricardo Rojas en torno al papel que desempeñó el mundo precolombino junto al aporte español en la conformación de la cultura argentina, fueron expuestas en su libro *Eurindia*, publicado en Buenos Aires en 1924.

de represión del deseo-", ubicaron al viajero a las puertas de una civilización que para México debía ser motivo de consuelo y orgullo:

[...] de consuelo porque nos demuestra que puede haber civilización aún allí donde no se habla inglés, donde no hay nada o casi nada del Norte; y orgullo porque es aquel el centro del continente latino, la capital de la raza, la sucesora de Madrid, la que no se verá superada en muchos años por ninguna ciudad de habla española, y por muy pocas de lengua extranjera.<sup>143</sup>

Vasconcelos salió al encuentro de Argentina, y para él la travesía al lejano sur poco tenía que ver con cortesías diplomáticas y cuestiones propagandísticas, se trataba de aprehender una realidad llamada a "ser la Meca de un mundo nuevo". México debía revisar las fuentes más profundas de sus tradiciones culturales, y para ello, lejos de replegarse sobre sí mismo, tenía la obligación de retomar experiencias en otras latitudes, sobre todo aquella "que ha tenido un Sarmiento, genio educador que "triunfó en la política", llegó a presidente, para desde allí "organizar la Argentina civilizada"<sup>144</sup>. En las primeras declaraciones a la prensa fue preciso al afirmar:

En la Argentina vemos un ejemplo ilustre de lo que pueden lograr los pueblos latinos organizados dentro del molde espiritual del idioma castellano, y en ese ejemplo tomamos estímulo para nuestro propio desarrollo, que en estos momentos no es sólo material, no sólo se mide en barriles de petróleo y libras de plata exportados, sino que es un renacimiento espiritual que se apoya en las viejas tradiciones vigorosas de nuestra raza y busca expresiones propias: expresiones mexicanas en arte, en instituciones y en pensamiento.<sup>145</sup>

---

<sup>143</sup> Ibid. pp. 156-157.

<sup>144</sup> Ibid. pp. 168 y 176.

<sup>145</sup> La Nación. Bs.As. 30/9/1922.



Asociada esta percepción, las "felices" experiencias de aquella escala argentina, mucho debieron al núcleo humano que lo rodeó. Manuel Malbrán, fue el jefe de la comisión oficial encargada de atender a la delegación mexicana.<sup>146</sup> En aquella oportunidad, la labor del ex ministro en México, mereció el siguiente comentario:

A Malbrán le debemos los mexicanos el haber sido puestos de moda en Argentina, en el gran país del sur tenemos muchos amigos pero ninguno supera en afecto íntimo a Malbrán. Su labor de propaganda, ha sido tan intensa que no me di cuenta total de ella hasta que vi sus resultados en Buenos Aires y La Plata.<sup>147</sup>

Malbrán actuó como un buen anfitrión, pero además Alfredo Palacios se hizo presente desde la misma llegada de Vasconcelos, y junto a él estuvieron los jóvenes universitarios que asistieron al Congreso Internacional de Estudiantes: Pablo Vrillaud, Héctor Ripa Alberdi y Arnaldo Orfila Reynal. Este último, siete décadas más tarde recordó:

Si en México mi cercanía con Vasconcelos estuvo limitada por múltiples razones, en Buenos Aires no fue así. Desde que desembarcó estuve junto a él, tanto que el presidente de la República le ofreció dos ayudantes: yo y otro compañero que habíamos asistido al Congreso de México fuimos designados algo así como secretarios de la misión mexicana.<sup>148</sup>

Los primeros días y mientras se ajustaban detalles de una agenda atiborrada, en compañía de "los muchachos estudiantes paseamos la ciudad en todos los sentidos".<sup>149</sup> La misión quedó oficial-

---

<sup>146</sup> La Prensa. Bs.As. 20/10/1922.

<sup>147</sup> J. Vasconcelos. La Raza Cósmica... Op. Cit. p. 232

<sup>148</sup> Don Arnaldo Orfila Reynal... Op. Cit. p.43. El compañero al que alude Orfila Reynal fue Héctor Ripa Alberdi. Al respecto véase J. Vasconcelos. La Raza Cósmica... Op. Cit. p. 156.

<sup>149</sup> J. Vasconcelos. La Raza Cósmica... Op. Cit. p.156.

mente inaugurada con una visita al presidente Yrigoyen, "gobernante de una austeridad ejemplar, de una honradez indiscutible y de una firmeza de caracter jamás desmentida, fue el primer presidente que rompió los fueros de la oligarquía".<sup>150</sup>

En su primera salida de Buenos Aires, Vasconcelos visitó Córdoba, cuna "de este célebre movimiento universitario estudiantil que se ha ido propagando por toda la América".<sup>151</sup> Recorrió la ciudad y sus alrededores montañosos; Malbrán, prominente miembro del patriciado cordobés, desplegó todo tipo de atenciones. Convocada por los Malbrán, en excursiones y reuniones privadas, la aristocracia provinciana rindió homenaje al secretario de educación de México. Vasconcelos también estuvo en la universidad, y en una conferencia fustigó duramente al positivismo darwinista "justificación de todos los abusos", para después explayarse en los fundamentos de un proyecto educativo surgido al amparo de la Revolución, defensor de la creencia de "que todos los hombres son iguales, que no existen pueblos privilegiados o condenados por la fatalidad"; atento primordialmente a una escuela primaria que "tiene como finalidad aumentar la eficiencia productora de la población y conseguir por este medio un orden social equitativo".<sup>152</sup>

---

<sup>150</sup> *Ibid.* p.161.

<sup>151</sup> *Ibid.* p.174.

<sup>152</sup> *Los Principios*. Córdoba. 6/10/1922. Sobre esta conferencia, Vasconcelos apuntó: "Se me ocurrió hablar de la moral que reniega de la ciencia en el instante en que la ciencia lleva a conclusiones inhumanas, como por ejemplo, la selección fundada en el aniquilamiento de los débiles o el capitalismo que explota a los desválidos. En contraposición a esta moral científica, me propuse alabar la moral socialista, que vuelve apoyarse en Cristo para proclamar

De regreso a Buenos Aires, las actividades se precipitaron. En 7 de octubre Vasconcelos participó en un acto organizado por la Asociación Juvenil Israelita: "los judíos que formamos esta asociación hemos acudido con entusiasmo a Ud. no por el cargo oficial que trae, sino por su principal valer como estudioso y como escritor". El viajero reiteró la voluntad su gobierno de acoger con gusto una migración israelita, que vendría a sumar su experiencia al desafío de construir una civilización universal:

En México se ha luchado por conquistar principios que afectan la felicidad de todos los hombres de la tierra y de igual manera, dentro de nuestro modesto medio social procuramos que todos los hombres sin distinción de color, raza o fortuna, gocen las consideraciones que sus merecimientos les conquisten, no hay entre nosotros prejuicios [...] porque sentimos que la civilización que se elabora en el continente ibérico es una civilización universal que necesita por lo mismo el alma de todos los pueblos y la savia de todas las estirpes.<sup>153</sup>

La llegada del resto de la delegación, permitió que en homenajes y veladas se sumaran músicos y cantantes.<sup>154</sup> Entre tanto, se trasladó a La Plata para participar en un acto presidido por Alfredo Palacios, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad platense.<sup>155</sup>

---

la igualdad de todos los hombres, ante la justicia y ante la dicha; aunque los índices cefálicos sigan quitando el sueño a los antropólogos". (La Raza Cósmica... Op. Cit. p. 179)

<sup>153</sup> Vida Nueva. Bs.As. Octubre de 1922. p. 2

<sup>154</sup> Una importante fiesta en honor a Vasconcelos tuvo lugar en el teatro Liceo de la capital argentina, con la asistencia de autoridades nacionales y la totalidad del cuerpo diplomático acreditado en Buenos Aires. (véase: La Nación. Bs.As.14/10/1922).

<sup>155</sup> La Prensa. Bs.As. 11/10/1922.

En aquella Universidad, al promediar octubre de 1922, Pedro Henríquez Ureña habló de la realidad mexicana como la cristalización de una nueva utopía: *La Utopía de América*. México estaba embarcado en la aventura de rescatar y promover el entrecruzamiento de dos profundas tradiciones, la indígena y la española, y así "está creando una vida nueva, afirmando su carácter propio, declarándose apto para fundar su tipo de civilización". Los fundamentos de esta construcción descansaban en una política nacionalista en el ámbito cultural. Contrariamente a una cultura "de diletantes exclusivistas, de huerto cerrado donde se cultivan flores artificiales", en México "se piensa en la cultura social, ofrecida y dada a todos y fundada en el trabajo: aprender no es sólo aprender a conocer sino igualmente aprender a hacer". Henríquez Ureña reflexionó sobre un país impregnado del verdadero nacionalismo, "el espiritual, el que nace de las cualidades de cada pueblo cuando se traducen en arte y pensamiento". Y porque esta empresa "no es absurda, como pareciera a los ojos de los que no conocen México sino a través de la interesada difamación del cinematógrafo y del telégrafo", el conferencista refirió proyectos y productos culturales de la era de Vasconcelos. Frente a una civilización europea que tras la guerra puso a la humanidad a las puertas del "infierno social", México marcaba un rumbo que merecía ensancharse a escala continental:

Si el espíritu ha triunfado en nuestra América, sobre la barbarie interior, no cabe temer que lo rinda la barbarie de afuera. No nos deslumbre el poder ajeno: el poder es siempre efímero. Ensanchemos el campo espiritual: demos el alfabeto a todos los hombres; demos a cada uno los instrumentos mejores para trabajar bien entre todos; esforcémonos por acercarnos a

la justicia social y a la libertad verdadera; avancemos, en fin hacia nuestra utopía.<sup>156</sup>

Cuando la trasmisión del mando presidencial, Vasconcelos compartió con Yrigoyen y Alvear, el balcón central de la Casa Rosada. "La Plaza de Mayo estaba completamente llena de gente" y entre los contingentes militares, desfilaron los soldados mexicanos. La opinión sobre Alvear con su "gesto altivo de aristócrata adinerado", reproducía el sentir en las filas del yrigoyenismo respecto a un personaje "heredero de patricios y millonarios" cuyo llegada al poder "parecía un retroceso a la oligarquía".<sup>157</sup>

Con dureza fustigó al Jockey Club, exclusivo ámbito de sociabilidad del patriciado argentino, "es algo más que carreras y buenos manjares, es el centro de los millonarios, ganaderos y estancieros, de allí salen presidentes, ministros, senadores, planes políticos, consejeros universitarios, negocios, fiestas, empresas y tratados". Expuso su molestia por el regocijo mal disimulado con que el Jockey Club festinó la llegada de Alvear a la presidencia, en realidad "uno de los suyos volvía al poder".<sup>158</sup> Sin embargo, a pesar de "la llegada de un aristócrata al gobierno de una democracia", el clima de libertad que se respiraba era motivo de admiración:

Los mexicanos que todo aquello vimos, pensamos con amargura en que todavía pasará mucho tiempo, antes de que un presidente de México entregue el mando, sin previo derramamiento de sangre,

---

<sup>156</sup> P. Henríquez Ureña. *La Utopía de América*. La Plata. Ed. Estudiantina. 1925. pp. 1-4.

<sup>157</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. cit. pp.161 y 164.

<sup>158</sup> *Ibid.* pp. 165-166.

a un hombre que ya no es amigo, y que nunca ha sido su compadre y que quizá va a comenzar a pegar al día siguiente.<sup>159</sup>

Las actividades se multiplicaron. Visitaron bibliotecas, facultades universitarias, la escuela normal de Buenos Aires y escuelas primarias, una de ellas, bautizada con el nombre de México fue inaugurada por Vasconcelos.<sup>160</sup> Participaron de paseos y excursiones, asistieron a espectáculos teatrales y se internaron en los secretos nocturnos de Buenos Aires, lugares "donde muchachas muy lindas hacían olvidar las horas con la enseñanza del tango".<sup>161</sup>

Entre todos los actos, destacó una sencilla reunión organizada por la revista *Nosotros*, en ella un grupo de intelectuales argentinos, a través de la palabra de José Ingenieros, se encargó de tributar homenaje a toda una generación mexicana que, representada por Vasconcelos, "merece la simpatía de nuestra América Latina". El discurso, *Por la Unión Latinoamericana*, pronunciado por

---

<sup>159</sup> *Ibid.* p.163.

<sup>160</sup> **AGNM-GDAOPEC.** 104-b-21. f.96. Vasconcelos diariamente telegrafaba a Obregón con el reporte de sus actividades en Argentina. Cuando la inauguración de esta escuela, sugirió corresponder con un gesto similar; y de inmediato Obregon instruyó responder que "una vez terminada la construcción del establecimiento localizado en la esquina de Zarco y Heroes", sería bautizada con el nombre de República Argentina" (*Ibid.* fs. 100 y 102). La escuela México en Buenos Aires fue objeto de permanente atención por parte de la legación mexicana y de la Secretaría de Educación Pública. Esta última se encargó de abastecer la biblioteca con libros, revistas, mapas y reproducciones de arte prehispánico. A su vez, la directora del establecimiento, Gerarda Scolamieri, estrechó contacto y construyó amistades con el personal de la legación, para ser recordada por Enrique González Martínez como "la amiga fiel, invariable en sus afectos y que desde entonces tiene dos patrias, la suya y México. (E. González Martínez. *Misterio de una vocación... Op. Cit.* p. 100.)

<sup>161</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica... Op. Cit.* p.189.

un intelectual de la talla de Ingenieros, resulta trascendental por lo menos en dos cuestiones. La primera, al hacer evidente el resultado de una campaña propagandística iniciada años antes, pero que coronará la visita de Vasconcelos, y que finalmente condujo a la constitución de la más significativa imagen que de la Revolución Mexicana quedó instalada en la conciencia intelectual de América Latina:

No pretendemos ocultar que es grande en nuestras latitudes la ignorancia en cuanto concierne a la gran renovación política, ideológica y social, felizmente iniciada en México en los últimos años. De ello, más que a la distancia, cabe culpar a la malsana y tendenciosa información que las agencias telegráficas norteamericanas difunden, para restarnos las fuerzas morales de simpatía y de solidaridad que tanto necesitáis en nuestro continente [...]. Los escritores [...] aquí reunidos, saludamos [...] a todos los hombres de esa generación de mexicanos que ha emprendido la obra magna de regenerar las costumbres políticas; que ha emprendido la reforma educacional, [...] que ha emprendido la reforma social [...]. Estas hermosas iniciativas [...] hacen que hoy México merezca, además de nuestra simpatía, nuestro estudio. Convertido en vasto laboratorio social, los países de América Latina podremos aprovechar muchas de sus enseñanzas para nuestro propio desenvolvimiento futuro.<sup>162</sup>

La segunda cuestión se refiere al papel que, en la Argentina de los veinte jugó aquella imagen de la experiencia mexicana permitiendo cohesionar un espacio político-intelectual de nítidos contornos antimperialistas y latinoamericanistas. Ingenieros, desde el escenario de la posguerra, retomó la línea argumental que Manuel Ugarte había enarbolado una década antes. Sólo entonces Vasconcelos apareció como "uno de los pocos espíritus incontaminados por las pasiones malsanas que dejó la guerra europea, que pueden contemplar

---

<sup>162</sup> J. Ingenieros. *Por la Unión Latinoamericana en Revista de Filosofía*. Bs.As. N° VI, Año VIII. 1922. pp.438, 440 y 441.

la situación actual del mundo sin las anteojeas germánicas o aliadas".<sup>163</sup> Tomar distancia de Europa condujo a un replanteamiento de la cuestión nacional, y cuando ello sucedió quedó al descubierto la amenaza que representaba para América Latina el expansionismo norteamericano:

El poderoso vecino y oficioso amigo ha desenvuelto hasta su más alto grado el régimen de producción capitalista y ha alcanzado en la última guerra la hegemonía financiera del mundo, con la potencia económica ha crecido la voracidad de su casta privilegiada, presionando aún más la política en sentido imperialista, hasta convertir al gobierno en instrumento de sindicatos sin otros principios que captar fuentes de riqueza y especular sobre el trabajo de la humanidad, esclavizada ya por una férrea bancocracia sin patria y sin moral.<sup>164</sup>

La percepción del fenómeno imperialista y por tanto la amenaza de una dominación externa, permitió redefinir la fisonomía de América Latina. Se trataba de articular propuestas que condujeran a una verdadera "defensa nacional", sobre la base de multiplicar "las fuerzas morales", capaces de constituir una nueva conciencia colectiva:

Las fuerzas morales deben actuar en el sentido de una progresiva compenetración de los pueblos latinoamericanos, que sirva de premisa a una futura confederación política y económica, capaz de resistir conjuntamente las coacciones de cualquier imperialismo extranjero. La resistencia que no puede oponer ninguna nación aislada, sería posible si todas estuviesen confederadas.<sup>165</sup>

Ingenieros fue tomando distancia del biologismo positivista, para transitar una senda de fuerte tonalidades ético-sociales. El futuro era pensado sobre un adamiaje de solidaridad social, descan-

---

<sup>163</sup> Ibid. p. 440.

<sup>164</sup> Ibid. p.442.

<sup>165</sup> Ibid. pp.447 y 448.



sando en una comunidad de ideales morales, y estos últimos, lejos de teorizarse a manera de entidades abstractas, asumieron contornos de verdaderas "fuerzas morales", sobre todo cuando aquellos ideales se instalaron en núcleos sociales específicos como la juventud, sector incontaminado de un "pasado que hundió al mundo en la maldad y en la sangre".<sup>166</sup>

La visita de quien encabezaba las "fuerzas morales" de México, la única nación que, en el panorama continental descrito por Ingenieros, continuaba resistiendo los embates imperialistas, servía de fundamento al exhorto de "no somos, no queremos ser más, no podríamos seguir siendo panamericanistas"<sup>167</sup> para proponer en cambio la creación de un agrupamiento, donde los intelectuales asumieran el desafío de liderar "un movimiento de resistencia moral a la expansión imperialista". Para Ingenieros esta iniciativa de índole internacional, -"una Unión Latinoamericana con miras a suplir a la Unión Panamericana"- debía conjugarse en el orden interno de cada nación con "un generoso programa de renovación política, ética y social, cuyas grandes líneas se dibujan en la obra constructiva de la nueva generación mexicana".<sup>168</sup>

---

<sup>166</sup> Citado en O. Terán, *Introducción: José Ingenieros o la voluntad del saber...* Op. cit. p. 105.

<sup>167</sup> J. Ingenieros. *Por la Unión Latinomericana...* Op. Cit. p.441.

<sup>168</sup> *Ibid.* pp.448-449. En aquella reunión estuvo presente Manuel Malbrán, cuya opinión fue requerida por los presentes, después de un discurso donde Ingenieros atacó por igual al panamericanismo estadounidense como a la "cautelosa tartamudez" con que actuaba la diplomacia latinoamericana. El ex ministro en México hizo frente a la situación recordando distintas oportunidades en Argentina en las que asumió la defensa de México tratando de explicar las causas de

A finales de octubre de 1922, Vasconcelos, Julio Torri y Carlos Pellicer se embarcaron en una travesía que los condujo a las cataratas del Iguazú. En un largo recorrido atravesaron las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Misiones. El viajero descubrió la riqueza de la vida provinciana, "allí es donde el barniz del europeísmo porteño desaparece y deja ver en toda su fuerza la comunidad étnica, la identidad confirmada por la sangre, por la lengua, por el alma".<sup>169</sup> Entre decenas de demostraciones públicas y actos escolares en cada escala del recorrido, confirmó la existencia de "la madición del latifundio". En Argentina "los ricos están tracionando a la nación y a la argentindad por el monopolio que ejercen sobre estas tierras".<sup>170</sup> En la selva de Misiones, conversando con los guías encargados de abrir brecha, advirtió las huellas de la "esclavitud por deudas" entre los trabajadores del campo. Mientras tanto, la exuberancia de la selva

---

su Revolución. Explicó que por "prudencia" no podía compartir todos los "bellos postulados de ética internacional" expuestos por el conferencista, y que por ello, seguramente quedaría incluido en la categoría de "tartamudos" referida por Ingenieros. Sin embargo, en defensa de su actuación diplomática pasó a indicar: "Si el tartamudeo diplomático es, como lo supone Ingenieros, casi general, yo soy posiblemente de aquellos que han tartamudeado menos, o de los tartamudos a quienes se los entiende sin mayor dificultad". (*Nuestro Homenaje a Vasconcelos*, en *Nosotros*, N° 161, Bs.As, Año XVI, Octubre de 1922. p.248). Por otra parte, resulta significativa la difusión que alcanzó el discurso de Ingenieros, en particular en Centroamérica donde fue reproducido en *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica. N° 18, vol. 5, 23/1/1923; mientras que en El Salvador, en febrero de 1923 fue publicado como un folleto en un tiraje de 5000 ejemplares. (AGNM-FDAOPEC. Exp. 104-b-21. f.182).

<sup>169</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p.197.

<sup>170</sup> *Ibid.* p.200.

y entre ella el torrente del río Paraná, potenció la emoción casi mística que considera fuente de la relación humana con la naturaleza. Emoción que estalló cuando el encuentro con las cataratas: "vamos como sonámbulos en un mundo de fantasía, sólo afirmando la pisada en el suelo nos convencemos de que aquello es real y una de las realidades más sublimes que hayan producido las fuerzas del Cosmos".<sup>171</sup> De regreso a Buenos Aires, apenas si tuvieron tiempo para abordar el ferrocarril que los llevaría a Santiago de Chile, última escala de aquella misión. A lo largo de la travesía y en cada estación, la gente colmaba los andenes "portando banderas azul y blanco y banderas italianas que suplían la nuestra. Ibamos - escribió Vasconcelos- como en un barco de la alegría".<sup>172</sup>

En contraste con las vivencias en Argentina, los cuatro días que permaneció en Santiago trascurrieron en un ambiente que mal

---

<sup>171</sup> Ibid. pp. 212-213. Vasconcelos dedicó un capítulo de *La Raza Cósmica* a describir la expedición a Iguazú. Por su majestuosidad "aquel diluvio bíblico" despertó un sentimiento referido como el enfrentar "las esencias mismas de la creación: virtud, fuerza, belleza, alma, vida, amor". Pero además, depositó en la fuerza de aquellas cataratas, la energía necesaria para la puesta en marcha de la civilización hispanoamericana, calificándolas como: "el nervio vital de la América Latina y el centro propulsor de una civilización que no tiene precedente en la Historia.[...] El porvenir está en el aprovechamiento de las fuerzas de la creación, y el Iguazú es la mayor fuerza virgen y libre que hasta hoy se conoce, el pueblo que domine el Iguazú será el pueblo de América" (Ibid. p.193). Carlos Pellicer, pareció compartir una experiencia similar, y de ella, en registro poético, dejó constancia: "Agua de América/agua salvaje, agua tremenda,/mi voluntad se echó a tus ruidos como la luz sobre la selva./Agua poderosa y terrible,/tu trueno es el mensaje/de las razas muertas a la gran raza viva/que alcanzará en años próximos la pirámide/de las renovaciones cívicas. [...]" (C. Pellicer. *Iguazú en Nosotros*. N° 169. Bs.As. Año. XVII. Junio de 1923. p.206)

<sup>172</sup> Ibid. pp. 240-241.

escondió el disgusto oficial ante expresiones de un visitante poco acostumbrado a la "prudencia" diplomática.

Días antes de su llegada, la prensa chilena, con ayuda de la legación de México, difundió los antecedentes personales de Vasconcelos, como las principales líneas de su gestión al frente de la política educativa mexicana.<sup>173</sup> El crítico literario Armando Donoso, se hizo eco de las palabras de Ingenieros indicando que:

Vasconcelos nos recuerda que nuestro progreso no debe hacernos olvidar la necesaria unión latinoamericana frente a los peligros de los dominios extraños. El caso de México importa como una noble lección y la palabra de portavoces como Vasconcelos son una advertencia y un ejemplo que no debemos desperdiciar.<sup>174</sup>

Vasconcelos percibió un clima político tenso. El programa reformista que había permitido a Arturo Alessandri ascender a la presidencia se hallaba bloqueado por la oposición conservadora en el Congreso. De este modo, no tardó en descubrir las deformaciones de un ordenamiento político donde el presidente "resulta un jefe de paja que no se imponía a los ministros, ni podía pasar sobre las resoluciones del Congreso," un presidente "sitiado" por el poder de una "oligárquica terrateniente".<sup>175</sup> Junto a ello, la soberbia de los jefes militares, guiando una visita que colocó a Vasconcelos frente a trofeos capturados durante la guerra chileno-peruana, terminó por

---

<sup>173</sup> El Diario Ilustrado. Santiago de Chile. 30/10/1922. Los fundamentos y logros de la acción educativa en México fueron tema predilecto de Carlos Lerdo Trejo de Tejada, entonces ministro en Chile. Las conferencias que impartió sobre estos asuntos fueron recogidos en el folleto *Evolución Educativa de México*. (Santiago de Chile. Imp. El Globo. 1922).

<sup>174</sup> El Mercurio. Santiago de Chile. 2/11/1922.

<sup>175</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. pp. 252-253.

oscurecer su visión del gobierno, activando un encendido antimilitarismo. Ante posturas patriotas del ejército chileno, proclamó que "la patria es un sentimiento demasiado pequeño para los corazones libres", manifestó su creencia de que "la nacionalidad es un forma caduca", que debía superarse por "un internacionalismo" donde todas las razas "tengan derecho a organizarse social y políticamente conforme a sus simpatías y gustos".<sup>176</sup>

Las palabras de Vasconcelos "causaron extrañeza en la concurrencia" sobre todo porque recordaban ideas defendidas "por elementos indeseables".<sup>177</sup> "Huesped molesto" lo calificaron "organos destacados de la prensa chilena".<sup>178</sup> Lejos de amedrentarse, Vasconcelos inclinó sus simpatías por la Federación de Estudiantes Chile, de marcado tono antigubernista, frente a la Federación Nacional de Estudiantes Chilenos, organización oficialista que visitó sólo por cortesía.<sup>179</sup> Los estudiantes "rebeldes" extendieron una invitación a pronunciar una conferencia. Las autoridades trataron de disuadirlo, comunicando además que el recinto universitario

---

<sup>176</sup> El Diario Ilustrado. Santiago de Chile. 2/11/1922.

<sup>177</sup> Ibid.

<sup>178</sup> Boletín de la Secretaría de Educación Pública. México. T.1. N°3. Enero de 1923. p. 734.

<sup>179</sup> Las divisiones en el estudiantado estallaron, cuando hacia 1921, la Federación de Estudiantes de Chile resolvió estrechar relaciones con universitarios peruanos, propugnando una solución pacífica de las diferencias fronterizas entre ambas nacionales. Este asunto condujo a que sectores dirigentes embanderados en posturas militaristas, acusaran de traidores a los estudiantes, desatando contra ellos una sostenida represión. En México, el Boletín de la Universidad, durante 1921 y 1922, sirvió de tribuna a los universitarios chilenos para dar a conocer sus posiciones.

había sido negado para la realización del acto.<sup>180</sup> No obstante ello, el 3 de noviembre, los estudiantes ingresaron a la Universidad, tomaron el salón de actos donde Vasconcelos pronunció su conferencia, y en ella, realizó un largo recorrido por causas, personajes y anécdotas de la Revolución de 1910, "para ir pintando situaciones idénticas a las que creía existían en Chile".<sup>181</sup> Así, pasó revista al problema del latifundio, a la supervivencia del poder clerical, habló de reforma agraria, de salarios mínimos y explicó como en defensa de todas las injusticias siempre se alza el ejército "este mal que en México, como en otras latitudes ha sido el instrumento de que se han servido todos los opresores".<sup>182</sup> La prensa chilena endureció sus ataques acusándolo de agitador,<sup>183</sup> Vasconcelos, mientras tanto, en una reunión con artistas, escritores y periodistas volvió sobre el tema de los militares, "son una

---

<sup>180</sup> Vasconcelos refiere al mensaje que le transmitió el Gral. Brieva: "los estudiantes se hallan peligrosamente excitados a causa de las prédicas bolcheviques y antipatriotas que llegaban de fuera y que por lo mismo consideraba prudente que yo me abstuviera de hablarles". Ante la negativa de Vasconcelos, el militar "amenazante" pasó a indicar que en caso de desmanes se vería obligado a conservar el orden, "y ya Ud. sabe, las balas no conocen protocolos". (J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit. p. 276).

<sup>181</sup> Ibid. p. 277.

<sup>182</sup> Boletín de la Secretaría de Educación Pública. México. T.1. N°3. Enero de 1923. p. 750.

<sup>183</sup> El Diario Ilustrado. Santiago de Chile. 5/11/1922. La presencia del ministro Trejo Lerdo de Tejada en aquel acto, lo obligó a realizar un descargo público en defensa de Vasconcelos y de su persona frente a los ataques de que fueron objeto. En este escrito, de tonos diplomáticos, argumentó que desconocían el lugar donde se realizaría la conferencia y que en ella "Vasconcelos habló como filósofo eminente de sus propias ideas". (Boletín de la Secretaría de Educación Pública. México. T.1. N°3. Enero de 1923. p. 715)

fuerza inconciente, que no sabe a donde va ni quien la maneja, la desgracia de México, la desgracia de Chile, la desgracia de la América Latina, consiste en que hemos estado gobernados por la espada y no por la inteligencia". La alternativa debía partir de "los soldados del ideal", las fuerzas que él mismo creía representar, "tarde o temprano, los otros, los inconcientes, tendrán que seguir la ruta que les marquemos nosotros".<sup>184</sup>

A comienzo de noviembre de 1922, Vasconcelos retornó a Buenos Aires para iniciar el viaje de regreso a México. Los acontecimientos posteriores vinieron a confirmar sus predicciones. Hacia 1924, en Chile, un golpe militar derrocó a Arturo Alessandri, su reinstalación en la presidencia un año más tarde, no hizo más que confirmar el avance de la institución militar en la vida política chilena. Y en México, también en 1924, Vasconcelos desertó de las filas del obregonismo. En su proyecto de capitaneer a los "soldados del ideal", los "otros" volvieron una y otra vez a imponerse sobre aquel "nosotros", colectivo intelectual, encarnación de la utopía arielista que Vasconcelos creyó poder materializar en su campaña electoral de 1929.<sup>185</sup>

### 7.3.3. Libros, maestros y estudiantes

Los últimos días de 1922, al presentar su informe a Obregón, evaluó como "un triunfo aquella gira" a pesar de una corriente de opinión que criticó tanto el dispendio económico, como el folclorismo de

---

<sup>184</sup> J. Vasconcelos. *La Raza Cósmica...* Op. Cit.. p. 281.

<sup>185</sup> Al respecto véase: J. Skirius. Op. Cit..

orquestas y artistas que integraron la delegación.<sup>186</sup> Concluida la misión, la Secretaria de Educación Pública pasó a convertirse en referencia obligada y promotora solidaria de intercambios y encuentros entre juventudes universitarias y hombres de la cultura en América Latina.

Gabriela Mistral, desde mediados de 1922 estaba incorporada al quehacer educativo de México. Tiempo después, redactó un breve ensayo, *El presidente Obregón y la situación de México*, que de inmediato alcanzó difusión continental.<sup>187</sup> En un texto de marcados tonos apoloéticos, pasó revista a las líneas fundamentales de la administración mexicana: la reforma agraria y la reforma educativa, el nacionalismo económico y la defensa del petróleo, junto al hispanoamericanismo de la política exterior, constituían "huellas tagibles de una administración creadora y de un jefe al que podrá llamarse como a Sarmiento, Presidente civilizador".<sup>188</sup>

Poco después llegó al país, víctima de la persecución política del presidente Leguía, el líder del estudiantado peruano Víctor Raul Haya de la Torre. La decisión de exiliarse en México no fue

---

<sup>186</sup> J. Vasconcelos. *Memorias II. El Desastre...* Op. Cit. p. 133.

<sup>187</sup> En México este texto fue publicado en *El Heraldo de la Raza*, México, N° 21, año II, 15/5/1923. Meses más tarde, cuando todavía se escuchaban voces de apoyo a México por su decisión de no participar en la V Conferencia Panamericana celebrada en Santiago de Chile; en América Latina el ensayo de Mistral fue reproducido de manera simultánea en *El Mercurio*, Santiago de Chile, 1/7/1923; en la revista *Nosotros*, Bs. As., N° 170, año XVII, julio de 1923; y en *Repertorio Americano*, San José de Costa Rica, Vol. 6. N° 14. 9/7/1923.

<sup>188</sup> G. Mistral. *El Presidente Obregón...* en *Nosotros*. Op. Cit. p.311.



ajena a las gestiones de Vasconcelos quien tramitó los recursos financieros para el traslado,<sup>189</sup> e inmediatamente, una vez en el país, le extendió una oferta de empleo. Para los universitarios peruanos, Vasconcelos era un símbolo que insuflaba ánimos a la resistencia estudiantil contra el conservadurismo clerical del gobierno de Leguía,<sup>190</sup> de suerte que, el exilio mexicano de Haya de la Torre correspondió a las expectativas de aquella resistencia. "Hayita" como lo nombraba Vasconcelos, se incorporó a su oficina, para, poco después, desempeñarse como su secretario particular. El futuro fundador del APRA recibió un nombramiento como maestro misionero, colaboró en los proyectos editoriales de la Secretaría de Educación Pública, recorrió el país junto a Vasconcelos y en su nombre, en alguna oportunidad pronunció más de un discurso. Rodeado de una pléyade de intelectuales y de artistas convencidos de las bondades de una Revolución, y dispuestos a materializar sus bande-

---

<sup>189</sup> Con fecha del 31 de julio de 1921, el presidente Obregón suscribió un acuerdo autorizando a la Secretaría de Educación Pública a remitir "a la Legación Mexicana en Lima, la cantidad de 500 pesos oro, para que se entreguen a Víctor Raul Haya de la Torre, presidente de la Federación de Estudiantes Peruanos, con el objeto de que se traslade a México." (AGNM-GDAOPEC. Exp. 121-E-P-18. f. 2.945).

<sup>190</sup> En la compleja relación entre el régimen de Leguía y el movimiento universitario, destaca, por su conflictividad, la oposición estudiantil a la pretensión de gubernamental de consagrar al Perú al Corazón de Jesús, violentando disposiciones constitucionales que garantizaban la libertad de cultos. La resistencia de los universitarios se manifestó en distintas acciones, y una de ellas, fue la designación Vasconcelos como "Maestro de la Juventud", por parte de los universitarios de Trujillo, en respuesta a una designación similar que, sobre el presidente Leguía, habían realizado un oficialista grupo de estudiantes universitarios de aquella misma localidad. (Véase: L. A. Sanchez, Op. Cit. pp.94-95 y ASREM, Estudiantes, Exp. 21-5-124).

ras en el terreno de la educación, el arte y la cultura; aquella experiencia dejó una huella indeleble en su trayectoria del joven peruano; tanto por las vinculaciones y recomendaciones personales que facilitaron su accionar en otras latitudes; como en la dimensión continental y el perfil antimperialista de un programa de acción, cuyos puntos esenciales hizo públicos en 1924, poco antes de abandonar México rumbo a Europa.<sup>191</sup>

A México apuntaban los mensajes de los universitarios de América Latina. En 1923, los estudiantes de Colombia confirieron a Vasconcelos el nombramiento de "Maestro de la Juventud".<sup>192</sup> A su despacho, por intermedio de la cancillería mexicana, llegaban informaciones y solicitudes. En 1924, desde Santiago de Chile, Castro Leal indicó:

Parte a Buenos Aires Carlos Salinas, presidente de la Federación de Estudiantes de Bolivia deportado por el presidente Saavedra, junto a un comisionado de la Federación de Estudiantes de Chile, para iniciar gestiones para una confederación de estudiantes latinoamericanos.<sup>193</sup>

Los universitarios trataban de organizar el segundo Congreso Internacional de Estudiantes que debía reunirse en Buenos Aires, frente a los obstáculos que enfrentaban, Jorge Meza Fuentes, dirigente estudiantil chileno escribió a Vasconcelos:

Bastaría la palabra del maestro mexicano para decidir a los estudiantes argentinos a la realización de la Confederación,

---

<sup>191</sup> Sobre las actividades de Haya de la Torre en México, véase L. A. Sánchez, *Op. Cit.* pp. 107-111 y F. Cosío del Pomar, *Op. Cit.* pp. 219-224. Respecto al programa original del APRA, véase: *supra*, nota 5.

<sup>192</sup> ASREM, Estudiantes, Exps. 18-22-71 y 21-5-124.

<sup>193</sup> *Ibid.* Vasconcelos. Exp. LE 4-27-67. f.76.

propiciando que Buenos Aires fije una fecha para el próximo Congreso, y las normas de acción política, social y cultural para la juventud americana.<sup>194</sup>

Alrededor de Vasconcelos, se congregó un núcleo de latinoamericanos: Salomón de la Selva, Rafael Heliodoro Valle, Gabriela Mistral, el mismo Haya de la Torre, desde tiempo antes Henríquez Ureña. La Secretaría de Educación Pública intentó incorporar entre su personal a la uruguaya Juana de Ibarbourou, "no aceptó la poetisa insigne, pero el anuncio de su invitación fijó las miradas en el foco de México".<sup>195</sup> El interés por fortalecer vínculos con el continente encontró manifestación en un amplio programa de becas que puso en marcha la Secretaría de Educación Pública. Este programa benefició fundamentalmente a jóvenes centroamericanos, inscritos en distintos centros de enseñanza técnica, militar y universitaria de la ciudad de México.<sup>196</sup> El México de Vasconcelos se extendió por América Latina a través de una generosa distribución de colecciones de libros. Juan de Dios Bojórquez, ministro

---

<sup>194</sup> Ibid. Respecto a este frustrado Segundo Congreso Internacional de Estudiantes, véase. ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg 20. Exp.1. f.95.

<sup>195</sup> J. Vasconcelos. *Memorias II. El Desastre. Op. Cit.* p.120. Resulta significativa la ausencia de alguna invitación a maestros argentinos para participar en la experiencia educativa mexicana, y mucho más, de tomar en cuenta el siguiente telegrama que en enero de 1922, Antonio Mendiz Bolio remitió desde Buenos Aires, mismo que no mereció ninguna respuesta por parte de la cancillería: "un grupo de maestros titulados sin trabajo visitó legación exponiéndome sus deseos de que nuestro gobierno acepte los servicios de algún número de dichos profesores [...] como acción de fraternidad hispanoamericana. Sienten entusiasmo por la actual gestión de Vasconcelos [...]. De ser posible utilizar siquiera 5 o 10 profesores, causaría excelente impresión." (ASREM-AREMARG. 1922. Leg19. Exp. 1. f.53).

<sup>196</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 826-C-14, f.10.685 y f.15.976; y Exp. 104-C-10, f. 13.587.

en Centroamérica, entre las misiones encomendadas, fue instruido para "fundar bibliotecas populares con libros que muy pronto mandará Vasconcelos".<sup>197</sup> Así, en América Central, México fue objeto de similares calificaciones a las usadas en el sur de América. Al promediar 1921, un diario hondureño editorializó:

Digna de todo encomio es la gestión amplísima que el gobierno mexicano desarrolla con los pueblos de América Latina, [...] todo esto indica que va hacia adelante la solidaridad intelectual y moral de la América Española y que México está gloriosamente a la vanguardia.<sup>198</sup>

En Argentina, fue creciendo la demanda de publicaciones mexicanas. Desde 1922, el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, remitió periódicamente libros a la legación, y ésta hacía una distribución acorde con solicitudes previas, donde por cierto siempre se incluía a los más sobresalientes hombres de letras y la cultura.<sup>199</sup> Los más diversos materiales fueron enviados: libros, mapas, fotografías, ejemplares de la Constitución Política, compendios legislativos y estadísticas oficiales; todos ellos remitidos a museos escolares, bibliotecas populares y universitarias, organizaciones estudiantiles, profesores universitarios, y legisladores nacionales y provinciales.<sup>200</sup>

---

<sup>197</sup> *Ibid.* Exp. 104-C-10. f. 13.587. Sobre la fundación de bibliotecas en El Salvador y Honduras; véase, *Informe del viaje de Rafael Heriodoro Valle a Centroamérica en Boletín de la SEP.* México. SEP. T.1. N° 4. 1r. Semestre de 1923. pp.303-304.

<sup>198</sup> *Excelsior.* Tegucigalpa. 31/8/21.

<sup>199</sup> ASREM-AREMARG. 1922, Leg 19, Exp. 4. fs. 304-307; y 1923. Leg.22, Exp. 3; f.1923

<sup>200</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg.21, Exp.1; f.95; 1921-1923, Leg.21, Exp. 1 f. 20; 1921-1927; Leg.25, Exp.7, f.44.

Entre todos los "amigos argentinos" que Vasconcelos frecuentó en su gira, Alfredo Palacios, José Ingenieros y Arnaldo Orfila Reynal, merecieron cartas y telegramas como especiales agradecimientos,<sup>201</sup> ellos, en el testimonio de Enrique Gonzalez Martínez, junto a otros como Alfredo Bianchi y Roberto Giusti, directores de la revista *Nosotros* y el ensayista Arturo Orzábal Quintana, fueron los responsables, de "hacer una permanente y fructuosa labor que obliga nuestro permanente agradecimiento".<sup>202</sup>

Aquella "fructuosa" labor, se vió significativamente ensanchada cuando, Pedro Henríquez Ureña, distanciado de Vasconcelos, decidió trasladarse a Argentina.<sup>203</sup> En efecto, la vinculación con los estudiantes argentinos, en particular con Orfila Reynal, fortalecida durante el viaje que, en 1922 realizó al sur del continente,

---

<sup>201</sup> ASREM-AEMARG. 1921-1923. Leg.21. Exp.1. f.9.

<sup>202</sup> ASREM. Argentina. Exp. 41-7-29. f.42. Sobre la revista *Nosotros*, de publicación ininterrumpida entre 1907 y 1943, véase H. R. Lafleur. *et.al.* Op. Cit. Caps, I y 2; resulta de interés revisar el testimonio de uno de sus directores, Roberto Giusti, publicado a manera de *Introducción a Nosotros. 1907-1943*, Bibliografía compilada por E. Ardissonne y N. Salvador, Bs.As., Fondo Nacional de las Artes. 1971.

<sup>203</sup> Acerca de las móviles de este distanciamiento, que se hizo evidente cuando, en 1923, Henríquez Ureña presentó su renuncia al puesto que ocupaba en la Universidad Nacional, con motivo de un conflicto que envolvió a Vasconcelos con las autoridades universitarias, en concreto con Vicente Lombardo Toledano, director de la Escuela Nacional Preparatoria, quien por cierto era además cuñado del intelectual dominicano; véase, A. Roggiano. *Op. Cit.* pp. 247-264. Vasconcelos dejó testimonio de sus desavenencias con Henríquez Ureña, remontándolas a una serie de incidentes ocurridos durante la gira a Sudamérica; véase J. Vasconcelos. *Memorias II. El Desastre.* Op. Cit.. pp. 141-151. Un vívido relato de la división en las filas del vasconcelismo, fue realizado por el propio secretario de educación en carta dirigida a Alfonso Reyes; véase, AAR. CA, carta de J. Vasconcelos a A. Reyes. México. 8/11/1923.

además de las propias relaciones tendidas con autoridades y profesores universitarios de Buenos y La Plata, orilló una decisión que terminó por conducirlo a Buenos Aires al promediar 1924.

Todavía meses antes, Genaro Estrada rescató al intelectual dominicano de apremios económicos. A fines de 1923, bajo el cargo de oficial primero en el Archivo General de Relaciones Exteriores, se le encomendaron tareas de "publicidad"<sup>204</sup>. Meses después, cuando decidió su viaje a Argentina, Estrada disimuló la solidaria decisión de sufragar los gastos de la travesía, tras un nombramiento oficial que le confiere "la misión de hacer propaganda pro México en Buenos Aires".<sup>205</sup> En realidad Henríquez Ureña no requería de

---

<sup>204</sup> ASREM. P. Henríquez Ureña. Exp. 3-17-42. f.3. El rector de la Universidad, Ezequiel Chávez, en marzo de 1924 realizó una última gestión ante Vasconcelos para impedir la partida de Henríquez Ureña a Argentina, en el entendimiento de que "la Universidad Nacional perdería a un "profesor excepcional", además de tener que enfrentar el sentimiento de inconformidad "de sus compañeros profesores y sus discípulos" contra las autoridades universitarias y educativas. (ACESU-FECH. Leg. 2. Doc.7. f. 367)

<sup>205</sup> ASREM. P. Henríquez Ureña. Exp. 3-17-42. f.35. Por esta comisión P. Henríquez Ureña recibió un pago de 500 dólares, además de la franquicia consular para el ingreso por la aduana de Buenos Aires de libros, cuadros y objetos mexicanos de su propiedad, que ingresaron a Argentina como materiales oficiales "destinados a hacer propaganda de México". (ASREM-AREMARG. Leg.25. Exp.6. fs. 2-3). La decisión de trasladarse a Argentina, es recreada en el recuerdo de Orfila Reynal de la siguiente manera: "En 1924 Pedro Henríquez Ureña me escribió a La Plata para solicitar le consiguiera cualquier cosa, dado que la situación en México se había vuelto intolerable para él [...]. Consulté a mi viejo profesor de secundaria y amigo, el poeta Rafael Alberto Arrieta; con su intermediación, que fue fácil conseguir debido a su admiración por Pedro, le conseguimos tres cátedras de literatura en el Colegio Nacional Platense, una gran escuela, he de precisar. Le escribí: 'Pedro, te conseguí tres cátedras [...]'. Su respuesta fue inmediata y agradecida. Anunció su inminente traslado a Buenos Aires [...]. A los pocos días, un mes escaso, y en compañía del embajador Enrique González Martínez lo estábamos recibiendo en la dárchena norte de Buenos Aires". (Don Arnaldo Orfila Reynal... en

designaciones diplomáticas; en la práctica, durante las últimas décadas de su vida y como parte de las actividades académicas desarrolladas en las ciudades de Buenos Aires y La Plata, pasó a desempeñarse como un eficaz embajador honorario de la cultura mexicana.<sup>206</sup>

#### 7.4 José Ingenieros y Alfredo Palacios

En Argentina la administraciones de Obregón y Calles contaron con el apoyo de dos reconocidas figuras del escenario político-intelectual: José Ingenieros y Alfredo Palacios. Las razones de un

---

Op. Cit. p. 43).

<sup>206</sup> Entre los testimonios de una trayectoria académica en Argentina que terminaron por convertirlo en un punto de referencia permanente respecto a México; cabe destacar la publicación de *La Revolución y la cultura en México* en la *Revista de Filosofía* (Vol. XXI. Primer Semestre 1925), *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* (Bs.As. Ed. Babel. 1928), de los cuales dedicó tres a México en los estudios de Alfonso Reyes, Juan Ruíz de Alarcón y Enrique González Martínez. Igualmente, la investigación realizada bajo la influencia del filólogo Amado Alonso, *El español en México, Estados Unidos y la América Central*. (Bs.As. Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana. 1937). Además de decenas de conferencias dedicadas a México, de su cátedra en la Universidad de La Plata donde Sor Juana, Juan Ruíz de Alarcón y el barroco mexicano eran anualmente recreados en sus exposiciones magistrales. La presencia de México en las ediciones argentinas debe mucho al maestro dominicano. Fue quien editó a autores mexicanos en la colección que dirigió en la editorial Losada, y su vinculación al medio mexicano toma nuevos rumbos, cuando Daniel Cosío Villegas, le encomendó el diseño de la colección *Biblioteca Americana*, que hasta la fecha publica el Fondo de Cultura Económica. Sobre la relación de Cosío Villegas y Henríquez Ureña, como con Orfila Reynal vinculada a la propia historia del Fondo de Cultura Económica, véase V. Díaz Arciniega *Historia de la Casa. Fondo de Cultura Económica (1934-1994)*, México. FCE. 1994 y D. Cosío Villegas. *Memorias*. Op. Cit. Referencias a las actividades en Argentina de Henríquez Ureña puede consultarse: R. Gutiérrez Girardot, *Prólogo*, de Pedro Henríquez Ureña, *La Utopía de América*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978; como el volumen homenaje a P. Henríquez Ureña de la *Revista Iberoamericana*, N° 41-42. México. Enero-Diciembre de 1956.

acercamiento que devino en vinculaciones estrechas con el medio mexicano, respondió a un doble proceso donde se conjugó, por un lado, el horizonte socialista en la trayectoria de ambas figuras; y por otro, una sostenida presencia de México en Argentina, a través de la cual se publicitaron proyectos y programas revolucionarios.

La coincidencia de estos procesos que permitieron incorporar a la Revolución Mexicana como tema de reflexión y sostenida defensa, sólo fue posible una vez que el pensamiento de un sector de la izquierda argentina acusó el impacto de una serie de acontecimientos históricos de significación mundial. Entre ellos, las consecuencias de la guerra europea, suceso que a la luz de los Tratados de Versalles, fue resignificado apareciendo entonces como producto de una lucha interimperialista. Esta nueva valoración conllevó una condena global al régimen capitalista, frente al cual, aunque amenazado "por el capitalismo sin patria" ya se alzaba triunfante un nuevo proyecto que, condensando anhelos de renovación, no tardó en "contagiar a los demás oprimidos del mundo": la Revolución Rusa.<sup>207</sup> Sobre estas coordenadas internacionales, en Argentina se sumó el estallido de la Reforma universitaria con sus contenidos democratizadores y sus efectos latinoamericanos y antimperialistas. Este cúmulo de experiencias posibilitó tanto en Ingenieros como en Palacios asumir posiciones que, reivindicando un programa socialista, bregaban por una problematización de la

---

<sup>207</sup> J. Ingenieros. Los Tiempos Nuevos, Obras Completas. Bs.As. Mar Oceáno. 1961-1963. T.6. p.454.



realidad atenta a los condicionantes "nacionales", con frecuencia descuidados por el internacionalismo socialista primero y el comunista después.

Fue así que, la llegada de noticias y emisarios de México, propagandizando una gesta revolucionaria, en la que la búsqueda de justicia y libertad aparecían amenazadas por presiones norteamericanas, no tardaron en despertar el interés de Ingenieros y Palacios.<sup>208</sup> La atracción y abierta simpatía por la causa mexicana,

---

<sup>208</sup> En el momento en que Ingenieros y Palacios, se aproximaron al acontecer mexicano, ambos estaban alejados del PS. Ingenieros (1877-1925), después de participar en su fundación, en 1902 renunció a su afiliación. Desde entonces, su vida giró en torno a una producción científica atenta a una diversidad de campos del conocimiento: psicología, psiquiatría, criminología, sociología, política, historia, literatura, y filosofía; desplegada en cerca de cincuenta títulos entre libros y folletos, y en casi quinientos artículos en periódicos y revistas. Por su estatura científica como por la dimensión de su obra, la figura de Ingenieros, proyectada hacia todo el continente, gozó de una autoridad indiscutida, como de un prestigio inigualado en los medios académicos de Argentina y América Latina. Sobre Ingenieros resulta obligada de la consulta de S. Bagú, *Op. Cit.*; H. P. Agosti, *Ingenieros, ciudadano de la juventud*, Bs. As., Juárez Ed. 1975; O. Terán, *José Ingenieros, antimperialismo y Nación...*, *Op. Cit.*; y R. Soler, *Op. Cit.* Por su parte, Alfredo Palacios (1878-1965), aunque no siempre de manera orgánica en las filas del Partido, mantuvo una sostenida posición socialista, desde donde libró combates históricos en las cámaras legislativas sobre los más diversos asuntos, y entre ellos, sobresalen sus aportes a la primera legislación laboral en Argentina. En 1904, inició su carrera parlamentaria, siendo el primer socialista que ocupó una diputación nacional en América Latina. Reelegido en 1912, tres años más tarde fue expulsado del Partido Socialista bajo argumentos que, acusándolo de violar normas disciplinarias, mal disimulaban la conflictiva relación con el líder Juan B. Justo. Palacios reingresó en 1930, despuntando en los años que permaneció fuera del PS, las líneas de una conducta política que marcaron su trayectoria hasta el fin de su vida: un encendido latinoamericanismo junto a combativas posiciones antimperialistas. Palacios acompañó desde un primer momento el movimiento de Reforma universitaria y durante la década del veinte, desempeñó actividades docentes en la Universidad de Buenos Aires y La Plata, llegando a acupar el puesto de decano de las Facultades de Derecho en ambas universidades. De regreso a la política partidista,

mucho debió al proceso de transformación iniciado en Yucatán por Salvador Alvarado y que poco después cristalizó en el experimento socialista bajo el liderazgo de Felipe Carrillo Puerto.<sup>209</sup> En 1924, esta circunstancia fue reconocida por el propio Ingenieros: "Debo aclarar sin ambages, que mi amistad con Carrillo fue un factor decisivo de los conceptos de simpatía política por la Revolución Mexicana".<sup>210</sup> En efecto, a pesar de que Ingenieros y Carrillo Puerto no se conocieron en persona, desde 1921 mantuvieron fluído intercambio epistolar.

Las visitas a Buenos Aires de Carlos Loveira, aunada a las informaciones que desde la legación mexicana proporcionaron primero, el escritor Antonio Mendiz Bolio y más tarde, el ministro "socialista" Carlos Trejo Lerdo de Tejada, crearon una atmósfera favorable al programa revolucionario de México en general y de

---

destacó en sus actividades parlamentarias. En tres oportunidades fue electo senador (1931, 1935 y 1961) y en ejercicio de una tercera elección como diputado falleció en 1965. La historiografía argentina adolece de estudios que, con pretensiones análíticas, aborden la vida y obra de este personaje. En este contexto cabe mencionar el trabajo de V. García Acosta, **Alfredo L. Palacios. Un socialismo argentino para la Argentina**. Op. Cit. como un material biográfico, relativamente documentado, pero de marcados tonos apologéticos. Referencias al personaje pueden consultarse en obras dedicadas al estudio del socialismo argentino, entre otras véase, H. Sanguinetti, **Los socialistas independientes**, Bs.As. Ed. Belgrano, 1981; J. Vazeilles, **Los socialistas**. Bs.As. Jorge Alvarez Ed., 1967; R. Walter, Op. Cit. y J. Odone, Op. Cit.

<sup>209</sup> En el capítulos 3, 5 y 6, apartados 3.4, 5.2 y 6.2 respectivamente, referimos la presencia de propaganda y propagandistas yucatecos en Buenos Aires. Sobre el proceso histórico en Yucatán entre 1910 y 1924, véase: F. J. Paoli y E. Montalvo. Op. Cit., y G. Josep, Op. Cit.

<sup>210</sup> J. Ingenieros. *En memoria de Carrillo Puerto...* Op. Cit. p.142.

Yucatán en particular.

De manera paralela, la personalidad de Ingenieros no era desconocida en México, y sobre todo sus reflexiones que, en el campo de la sociología y la política contemporánea, mostraba un convencimiento de que la Revolución Rusa anunciaba la posibilidad de transformar socialmente al mundo, sobre la base de un proyecto alternativo a la "inmoralidad y el parasitismo del régimen capitalista". Para Ingenieros, aquel experimento venía a inaugurar un proceso que entendía internacional, en tanto materialización de "una nueva conciencia moral" capaz de regenerar éticamente a las sociedades conforme a nuevos principios de justicia económica, política y educacional. El optimismo de Ingenieros en la experiencia soviética, condujo a que, con igual intensidad, criticara a los que la "repudiaban" como a aquellos que intentaban imitarla. El intelectual argentino afirmaba que "las aspiraciones revolucionarias serán necesariamente distintas en cada país, en cada región, en cada municipio, adaptándose a su ambiente físico, a sus fuentes de producción, a su nivel de cultura y aún a la particular psicología de sus habitantes".

Estas argumentaciones fueron conocidas en México, despertando las simpatías de un núcleo de revolucionarios que, desde la vertiente más radical del agrarismo, había iniciado un tránsito hacia un socialismo que, sin adherir a la III Internacional, no

---

<sup>211</sup> J. Ingenieros, *La significación histórica del movimiento maximalista en Los tiempos nuevos*. Obras Completas. Op. Cit. p. 458.

disimuló simpatías por la experiencia soviética.<sup>212</sup>

Sobre estas bases, no resulta extraño la publicación en México, meses después de su aparición en Argentina, de **Las fuerzas morales de Revolución Rusa**, material donde Ingenieros asumió la defensa aquella revolución, por significar, "una forma de tantas que la revolución actual podrá revestir en el mundo".<sup>213</sup> Los argumentos de Ingenieros fueron asumidos plenamente por quienes editaron aquel material, en cuyo prólogo quedó asentado:

[...] no seremos nosotros, los visionarios de la causa popular, quienes pretendamos copiar ciega o servilmente los procedimientos de la Rusia de los soviets, quienes intentemos trasplantar el estado social de Rusia a la región mexicana [...]. Nosotros queremos estar preparados para servir en un momento dado a nuestro pueblo, teniendo en cuenta los nuevos ideales [...] pero sin olvidar, ni por un momento, los antecedentes históricos de nuestro país, la idiosincracia de nuestro proletariado [...].<sup>214</sup>

Según refirió el propio Ingenieros, a principios de 1921 y en papel membretado de la Cámara de Diputados de México, recibió una

---

<sup>212</sup> Sobre este proceso, particularmente vinculado a la constitución de ligas de resistencia campesina, véase: G. Joseph, *Op. Cit.*; R. Falcón, **El agrarismo en Veracruz: la etapa radical (1928-1935)**, México, Colmex, 1977; y H. F. Salamini, *Caudillos revolucionarios en la década de 1920: Francisco Múgica y Adalberto Tejeda*, en D. Brading (comp.) **Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana**, México, FCE, 1985.

<sup>213</sup> Este texto fue publicado por primera vez en la revista **Nosotros**, B.A.A. N° 140, vol. XXXVII, año XV, enero de 1921. En octubre de este mismo año apareció la edición mexicana, bajo la forma de folleto con el título de **En pro de la cultura de México**. Esta edición estuvo acompañada de un prólogo, *La Revolución Rusa como transformadora de la mentalidad humana*, redactado por Manlio Fabio Altamirano, diputado federal por Veracruz, quien compartió aquella legislatura con otros líderes radicales, entre quienes destacó Felipe Carrillo Puerto.

<sup>214</sup> M. F. Altamirano, *La Revolución Rusa como fuerza transformadora de la mentalidad humana* en *Op. Cit.* p. 6.

carta de firma desconocida: "Felipe Carrillo". En ese documento, el futuro gobernador de Yucatán comunicaba haber leído escritos de Ingenieros al tiempo que señalaba su "optimismo" por el "triunfo de los revolucionarios rusos". La carta fue respondida sin demora, "encareciéndole me favoreciese con informaciones amplias sobre el contenido social de la Revolución Mexicana. Le envié algunos libros que podían interesarle y me retribuyó con publicaciones mexicanas, particularmente yucatecas". De esta forma, confesó Ingenieros, "quedó establecida mi amistad epistolar con Felipe Carrillo Puerto".<sup>215</sup>

En octubre de aquel año, el líder yucateco volvió a escribir a Ingenieros, esta vez para informar que

El Partido Socialista que domina y dirige la opinión pública de la mayoría de Yucatán, me postula su candidato para las próximas elecciones de gobernador constitucional, y en caso de llegar al poder procuraré por todos los medios implantar una ley de expropiación y reparto de latifundios [...] que beneficie prácticamente a todos los trabajadores del campo.<sup>216</sup>

Antes que éstas líneas llegaran a Buenos Aires, Ingenieros fue sorprendido al recibir un telegrama que envió Carrillo Puerto el 9 de noviembre de 1921: "Partido Socialista Sureste triunfó definiti-

---

<sup>215</sup> J. Ingenieros. *En Memoria de Felipe Carrillo* en *Op. Cit.* p.138.

<sup>216</sup> *Ibid.* p.139. Comentando aquella carta, pero también juzgando la dimensión humana de su interlocutor, Ingenieros indicó: "Con una simplicidad digna de los primeros apóstoles nos hablaba Carrillo en sus cartas, de política social; tenía la visión clara de los males y de los remedios, adecuada al campo de experiencia que el destino podía poner a su alcance en un momento dado. Su mucha imaginación de reformador se presentaba siempre contenida de sentido práctico, surgido del contacto con la realidad social; pero nada revelaba que el deseo de acción le sugiriese ilusiones de éxito privado. En ningún momento deseó el gobierno por vanidad; sus cartas de todo hablaban, menos de eso". (*Ibid.*).

vamente, gobernador, diputados, ayuntamientos".<sup>217</sup> Se inauguraba así el más radical de los experimentos sociales en la América Latina de entonces, y en el otro extremo de la geografía continental, un intelectual, sin ninguna práctica política, observaba expectante aquel fenómeno desde la ventaja de tener una directa comunicación con el gobernador y más tarde, con el orgullo de que éste requiriera sus opiniones sobre distintos aspectos de su futura gestión gubernativa.

Entre tanto, el interés que Ingenieros depositó en México, encontró manifestación en la prestigiosa publicación que dirigía: *Revista de Filosofía*. En ella encontraron cabida materiales que acercaba la legación mexicana, reseñas de libros de autores mexicanos, como por supuesto, artículos y documentos directamente relacionados a la realidad yucateca.<sup>218</sup> A su vez, los contactos con

---

<sup>217</sup> Ibid.

<sup>218</sup> Entre otros referimos a: Gral. A. Obregón, *Por los ideales pacifistas*, en *Revista de Filosofía*, Bs.As. N° 1, año VIII, enero de 1922; J. Castillo Torres, *El Derecho Social en México*, en *Ibid.* N° 4, año VIII, julio de 1922; G. Porras Troconis, *El monismo estético de Vasconcelos*, y P. Balges, *Yucatán Socialista* en *Ibid.* N° 5, año VIII, septiembre de 1922; A. Caso, *Ensayos críticos y polémicos*, en *Ibid.* N° 3, año IX, mayo de 1923. En el caso del artículo *El Derecho Social en México*, se trató de una selección de documentos extraídos del *Diario Oficial del Gobierno Socialista del Estado Libre y Soberano de Yucatán* (marzo de 1922) que contenía disposiciones legales respecto al reparto agrario, precedido por una presentación a cargo de J. Castillo Torres, director de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad de Yucatán. A pie de página, la redacción de la revista agregó que la publicación de estos materiales se realizó atendiendo al interés y "el conocimiento de las corrientes ideológicas predominantes en México [...] Para mejor comprensión de estos documentos agregamos que el gobernador constitucional del Estado es Felipe Carillo, presidente del Partido Socialista, siendo de igual filiación política la casi totalidad de los diputados del Estado y de los consejos municipales". (p. 132).

México, sobre todo en sus aristas culturales, se vieron fortalecidas cuando Enrique Carrillo Martínez se hizo cargo de la legación, junto a ello y desde el otro lado del Atlántico, Ingenieros mantenía un regular intercambio de cartas, en atención a las solicitudes de un insaciable lector: "mándeme cosas argentinas, - escribía Alfonso Reyes- le ofrezco **El Suicida y El Plano Oblicuo**".<sup>219</sup> Por otra parte, el gobierno de Obregón no olvidó extender una invitación: para que el "escritor y pensador argentino" asistiese a la fiestas del centenario en septiembre de 1921.<sup>220</sup> Ingenieros no aceptó y tampoco lo hizo cuando el propio Carrillo Puerto, en carta de noviembre de aquel año, le propuso un viaje para conocer Yucatán.<sup>221</sup>

Ingenieros en cambio, se dedicó a responder la correspondencia del gobernador yucateco exponiendo puntos de vistas y sugerencias sobre el proceso revolucionario. En una carta fechada el 1° de junio de 1922, expresó: "el caso Yucatán me parece de un interés no sólo americano, sino mundial" en tanto que "están ustedes haciendo un experimento de política social tan interesante como el de Rusia y, aunque de menor escala, lleva la ventaja de no tener a su frente

---

<sup>219</sup> AAR-CA. Carta de A. Reyes a J. Ingenieros. Madrid. 17/8/1920.

<sup>220</sup> La cancillería mexicana a través de la legación en Buenos Aires, hizo llegar esta invitación que por supuesto incluía "los gastos de viaje y de estadía". ASREM-AREMARG. 1918-1921. Leg.16. Exp.2. f. 315.

<sup>221</sup> J. Ingenieros. En *Memoria de Felipe Carrillo* en Op. Cit. p. 141.

la coalición europea". " Dicho lo anterior, pasó a recomendar una serie de acciones tendientes a consolidar la gestión gubernativa. En primer término, "por su valor intrínseco en la elevación moral y mental del pueblo de Yucatán, y también por sus efectos de propaganda en el exterior, sería esencial que este gobierno pusiera en primera línea las reformas educacionales", Ingenieros sugirió dotar a esas reformas de "alguna proyección latinoamericana", para ello propuso hacer "por cuenta del gobierno del Estado una edición popular de las mejores obras de escritores latinoamericanos."<sup>223</sup> También atendiendo a cuestiones educativas, subrayó la necesidad de compilar la nueva legislación revolucionaria que se publicaba en el **Diario Oficial**. Ello se justificaba en tanto conformación de "cuerpo de doctrina" capaz de imprimir nuevos rumbos a la enseñanza jurídica.<sup>224</sup> En consideraciones de orden político recomendó la creación de un consejo económico del Estado, que con el tiempo fuese asumiendo funciones legislativas, para finalmente reemplazar el

---

<sup>222</sup> Del Doctor Ingenieros al líder Felipe Carrillo Puerto en **El Popular**, Mérida, 17/7/1922.

<sup>223</sup> Ingenieros indicó, a manera de ejemplo, los autores que aquella colección debía incluir: "Martí y Varona de Cuba, Bilbao y Lastarria de Chile, Sarmiento y Andrade de Argentina, Juan Montalvo, Rubén Darío, José Enrique Rodó, etc." Una empresa como ésta, señaló, tendría la ventaja de "atraer las simpatías de los elementos intelectuales" de México y América Latina. (**El Popular**. Mérida. 17/7/1922).

<sup>224</sup> Ingenieros refiere en esta carta su decisión de publicar en la **Revista de Filosofía**, una compilación de documentos legislativos yucatecos, precedido por un escrito de José Castillo Torres, material al que hicimos referencia en *Supra*, nota 218.



Congreso local.<sup>225</sup> Por último, en aquella carta expuso ideas latinoamericanistas y antiimperialistas, sobre las que volvió unos meses más tarde, cuando el homenaje rendido a Vasconcelos. Recomendó al gobernador yucateco, interponer sus influencias para que el gobierno de Obregón desplegara en el continente "una propaganda metódica e ilustrada" tendiente a "ir preparando una confederación de países latinoamericanos capaz de enfrentar "a los imperialismos europeo y yanqui, cuyo peligro para nuestra autonomía sería ingenuo ignorar". La necesidad de apuntalar las nacionalidades, orientaron un discurso preocupado por "defender el derecho del pueblo mexicano, y de todos los nuestros, a regirse por el

---

<sup>225</sup> Esta recomendación debe apreciarse a la luz de algunas posiciones políticas de Ingenieros en la última etapa de su vida, en particular su antiparlamentarismo y el solidarismo social. Sin abandonar una visión de la sociedad en términos de organismo, Ingenieros supuso que el tipo de representación política más idóneo era aquel donde cada parte desempeñase la función simultáneamente diferenciada y armónica para contribuir al desenvolvimiento social. La representación parlamentaria, fundada en criterios cuantitativos y topográficos no apuntaba en esta dirección, y en reemplazo propuso una representatividad apoyada en lo que llamó "funciones sociales naturales". Para Ingenieros, el nuevo modelo civilizatorio tenía por eje la solidaridad social y ella era entendida como "la búsqueda de equilibrio entre partes heterogéneas, creando la igualdad ante el derecho, para que todas las desigualdades puedan desenvolverse integralmente en beneficio de la sociedad". Las "funciones sociales naturales" sobre las que se recortaría un nuevo criterio de representatividad eran las actividades de producción, distribución y consumo, los sectores agrícola, industrial, comercial y bancario; las tareas educativas, culturales, etc. En este sentido, la experiencia de los soviets, significó para Ingenieros el primer intento de llevar adelante un "sistema representativo funcional", en reemplazo del sistema parlamentario. (cfr. O. Terán en *José Ingenieros o la voluntad del saber*, Op. Cit. p. 101. Ingenieros expuso algunas de estas argumentaciones en *Sinpatría*, Justicia, Solidaridad en *Revista de Filosofía*, Bs.As. N.º 1, año VIII, enero de 1922. Este artículo fue reproducido en Yucatán por *El Popular*, Mérida, 4 y 5/9/1922 y por la revista *Tierra*, órgano de la Liga Central de Resistencia, Mérida, 10 y 11 de agosto de 1923.

sistema político que sea más conveniente, sin tolerar el contralor de ningún poder extranjero sobre sus leyes y asuntos interiores".<sup>226</sup> Sobre estos conceptos y el rumbo que percibía en el proceso yucateco, volvió a insistir en otra carta fechada el 22 de julio de 1922:

Aunque la entera contracción a mis estudios me aparta de toda actividad política militante, asisto con simpatía al movimiento de renovación social que se ha acentuado en la humanidad después de presenciar las violencias y los horrores a que conducen las guerras desencadenadas por el imperialismo capitalista [...]. Creo que el movimiento de renovación tendrá mayores posibilidades de éxito allí donde coinciden los ideales de justicia social con el sentimiento de las conveniencias nacionales, es decir, donde las crisis económicas tengan por causa la coacción de un capitalismo extranjero [...], por lo poco que se al respecto, me parece que estas condiciones podrán llegar a realizarse en México; ello permitiría que la lucha contra los privilegios capitalistas fuera al mismo tiempo, lucha contra la opresión extranjera, sumando en favor del mismo ideal los dos sentimientos más arraigados de la conciencia colectiva.<sup>227</sup>

Un accionar revolucionario, de contenido socializante, pero fundado en el análisis e incorporación de las particularidades nacionales, apuntalaron sugerencias expuestas en otra carta:

Recuerdo haberle recomendado que, aún manteniendo la más completa solidaridad moral con la Revolución Rusa, no convenía adherir a la Tercera Internacional, ni ligarse al Partido Comunista, aunque descartando toda vinculación con la Segunda Internacional y con los socialistas amarillos que servían los intereses de las potencias aliadas, esencialmente reaccionarios en esa época. También le expuse la necesidad de adaptar la acción de su partido al medio en que actuaba, recordándole que la fuerza de los revolucionarios rusos ha sido el profundo

---

<sup>226</sup> Del Doctor Ingenieros al líder Felipe Carrillo Puerto...  
Op. Cit.

<sup>227</sup> José Ingenieros se dirige a los socialistas yucatecos en *El Popular*, Mérida, 2/11/1921.

carácter nacionalista de su obra.<sup>228</sup>

Ingenieros observaba fascinado la experiencia mexicana, creía descifrar en los documentos que recibía de la Confederación Regional Obrera de México, el carácter "sindicalista del socialismo mexicano" que, por otra parte, entendía como etapa natural de la organización obrera hasta que las reivindicaciones sociales encontraran cabida en instancias más amplias de expresión política. Respecto a esto último, y en tono optimista indicaba: "en sus últimos documentos la organización capital de las fuerzas política obreras usa el nombre de Partido Laborista". Entre tanto, fijando la mirada en Yucatán, pasó a advertir "la absoluta necesidad de asegurar equitativas indemnizaciones a todos los latifundistas cuyos bienes fuesen legalmente declarados de utilidad pública". Además de entender como injusta "toda expropiación no indemnizada", Ingenieros alertaba sobre las formidables resistencias que generaría una acción de este tipo.

En atención a esas "formidables resistencias", en Yucatán una parte de esta correspondencia fue ampliamente difundida. Para los hombres de Carrillo Puerto era tan importante lo que se decía, como quien lo decía: "la primera figura de la intelectualidad contemporánea de América, la más grande gloria de las ciencias políticas, morales, sociales y literarias del Continente". La firma de Ingenieros, precedida de consejos, muestras de admiración y

---

<sup>228</sup> J. Ingenieros. *En memoria de Felipe Carrillo...* Op. Cit. p. 144.

<sup>229</sup> *Ibid.* pp. 144 y 145.

solidaridad, fue usada para ampliar el margen de legitimidad de una acción gubernativa. Así, frente a "todas las calumnias desatadas a diario contra el Partido Socialista del Sureste", éste hizo público las opiniones "de un hombre de ciencia incansable, una de las figuras más respetadas en el mundo civilizado".<sup>230</sup>

Las noticias sobre Yucatán que tuvo un sector de la intelectualidad de izquierda argentina, se ensancharon considerablemente cuando Alfredo Palacios decidió aceptar una invitación oficial para conocer México. En efecto, semanas después de que Vasconcelas regresara de su gira sudamericana, extendió a Palacios aquel ofrecimiento.<sup>231</sup> Mientras duraba la travesía, organizaciones de abogados de la ciudad de México, diputados, entidades estudiantiles y personal de la Secretaría de Educación Pública, trabajaron en "un programa de agasajo y estudio" tendiente a dar "las comodidades que sean necesarias para que viaje y conozca los diversos estados de la República y pueda así tranquilamente formarse un juicio más exacto sobre la situación actual de México".<sup>232</sup> Así, a comienzos de

---

<sup>230</sup> El Popular. Mérida. 17 y 24/7 y 2/11/1922. Estas opiniones precedieron cartas y ensayos de Ingenieros publicados en El Popular.

<sup>231</sup> A comienzos de enero de 1923, Palacios recibió una invitación sin referencia a financiamiento alguno, por esta razón comunicó González Martínez que "por motivos económicos diferiría su viaje hasta el próximo año". De inmediato el ministro mexicano en Buenos Aires telegrafió a Vasconcelos: "Ruego decirme si discretamente puedo ofrecerle gastos"; la respuesta no tardó en llegar: la Secretaría de Educación Pública financiaría el viaje de Palacios y su secretario particular, para lo cual situó en Buenos Aires la cantidad de 1.000 dólares a cuenta de un pago que fue liquidado en México. ASREM-AREMARG. 1921-1923. Leg. 21, Exp.1. fs. 113, 115, 116, 118 y 120; e Ibid. 1923-1914. Leg. 23. Exp. 2. f.4).

<sup>232</sup> AMRECA-SS. Leg. 183. Exp.4. Villalta. 5/3/1923.

marzo de 1923 un periódico de la capital mexicana tituló en primera plana: "Un alto exponente de la intelectualidad argentina y un apóstol en la lucha del proletariado se encuentra en México. Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata y primer socialista de tipo constructivo en una Cámara de Diputados". De inmediato Palacios, en sintonía con las banderas vasconcelianas, pasó a criticar "el materialismo de la cultura norteamericana" declarando que el propósito de su viaje no era otro que intensificar las relaciones con México a partir de "los medios más eficaces que existen, los del intercambio y conocimiento de la clase estudiantil e intelectual únicas que pueden acercar nuestros países". Entrevistas con Obregón, Vasconcelos, Gabriela Mistral, Isidro Fabela, Fernando González Roa, Felix Palavicini, Manuel Gómez Morán, con dirigentes de la Federación de Estudiantes de México, con líderes obreros, profesores universitarios, abogados, jueces, diputados y senadores, visitas a escuelas universitarias, y paseos por los alrededores de la ciudad, hilvanaron una cadena de homenajes. Entre ellos destacó el ofrecido por los diputados. Desde la tribuna de la Cámara baja mexicana, Palacios pronunció un largo discurso donde cristalizaron sus opiniones sobre México, a la luz del artículo de la Constitución de 1917:

[...] En esa hermosa Constitución habéis lanzado la proclamación de los grandes derechos de la plebe [...] habéis dicho que era menester declarar el derecho a la huelga, habéis dicho

---

<sup>233</sup> E. Universal. México. 5/3/1923.

<sup>234</sup> Ibid.

<sup>235</sup> E. Universal. México. 6 al 21/3/1923.

que era necesario nacionalizar el subsuelo que todavía en el sur de América, no quieren realizar entregando el petróleo al Coloso del Norte, sin tener en cuenta que hoy el conflicto internacional del mundo gira alrededor de la lucha entre dos grandes capitalismo, el capitalismo yanqui y el capitalismo inglés [...] En esta constitución habéis declarado que es indispensable repartir la tierra: hermoso programa de acción que nace no de los países europeos que llegaron a la cumbre de su evolución, sino de este país ignorado, apenas conocido [...] por sus constantes perturbaciones.<sup>236</sup>

Recogiendo las palabras que profeticamente Manuel Ugarte había lanzado años antes, Palacios repitió: "Sois el centinela avanzado en Hispanoamérica, que con una gallardía inimitable resistís el zarpazo brutal de los mercaderes del Norte. Teneis el primer puesto en la América Latina y nadie absolutamente nadie podrá disputarlo".<sup>237</sup> En otra reunión, Isidro Fabela retomó esta última afirmación, para solicitar al visitante que, de regreso a su país, publicitara sus impresiones sobre México:

Diga Ud. [...] que no es cierto la leyenda de nuestro salvajismo, ni de nuestro atraso intelectual, diga la verdad, que México es un país que piensa y estudia, que trabaja y que lucha, y que avanza, pero que su vida internacional siempre en peligro y sus riquezas siempre en acecho, no le dejan tranquilidad ni felicidad completas. Pero diga también que por sobre la Diplomacia del Dollar, del Big Stick y del Destino Manifiesto, México vive y progresa libre [...] Porque cada compatriota mío Dr. Palacios, sabe y no olvida jamás que la nación mexicana es la frontera de la raza, el centinela avanzado de la América Española que tendrá que morir en la línea del Rio Bravo antes de menoscabar su soberanía.<sup>238</sup>

---

<sup>236</sup> Ibid. 14/3/1923.

<sup>237</sup> Ibid.

<sup>238</sup> Ibid. 15/3/1923. Durante su visita a México, y con una argumentación similar a la de Fabela, Palacios recibió una larga carta firmada por Oscar Duplan, futuro representante de México en Bogotá, en la que exponía la situación de su país frente a las embestidas norteamericanas, lamentándose de la escasa cooperación de los gobiernos de América Latina, "que hasta de instrumento han servido al gobierno de la Casa Blanca [...] ¿Qué otra cosa se

En aquellas reuniones de encendido hispanoamericanismo, y por iniciativa de Fabela, se acordó constituir "la Alianza Iberoamericana", organismo tendiente a coordinar las tan anheladas labores de intercambio político y cultural. En Argentina, Bolivia y Perú, Palacios se comprometió a colaborar en la creación de filiales de esta organización, que por cierto tuvo una vida tan efímera como la fundada en 1921 cuando las Fiestas del Centenario.<sup>239</sup>

A finales de marzo de 1923, Palacios se trasladó a Yucatán respondiendo a una invitación Carrillo Puerto.<sup>240</sup> Alojado en la casa del gobernador, aquel "representante de la intelectualidad argentina" fue homenajeado en diversos actos y recepciones. Impartió conferencias en la sede de la Liga Central de Resistencia y en la Universidad del Sureste, institución que le confirió el título de Doctor Honoris Causa; habló detenidamente sobre sus proyectos de legislación obrera, abordó cuestiones universitarias,

---

pretendió en Niagara Falls y en las conferencias de Washington de 1915?". El plácan exhortó a Palacios a realizar en su país una eficaz política tendiente a activar una diplomacia solidaria con la causa mexicana, en el entendimiento de que, los mexicanos "formamos, como todo el mundo sabe, la vanguardia de los países latinos de este continente, y creemos haber cumplido con nuestro deber al defender la dignidad y la soberanía nacionales [...] pensamos seguir haciéndolo, pero necesitamos la cooperación en esta lucha de las Repúblicas al Sur". FAPECFE. Fondo 2021, Serie 1649, Gaveta 25, Exp. 183, fs. 1-4.

<sup>239</sup> El Universal. México, 19, 20 y 21/3/1923. Convocados en la casa de Fabela, entre otros, suscribieron el acta de fundación: Gustavo Espinosa Miró, Benito Flores, Alfonso Teja Zabre, Genaro Fernandez Macgregor, y por supuesto Fabela y Palacios. Los objetivos apuntaban a poner en contacto cámaras de comercio, propugnar por el intercambio de libros y publicaciones, así como de profesores y alumnos; y procurar mantener un servicio informativo diario entre todos los países de América Latina. (Ibid. 22/3/1923).

<sup>240</sup> El Popular. Mérida, Yucatán, 24/3/1923.

exponiendo las ideas reformistas. Durante un par de semanas recorrió el Estado testificando el desarrollo de la reforma agraria y de los programas de educación popular, al tiempo que estableció relación con la Liga Femenina, que bajo la conducción de Elvia Carrillo Puerto, se significaba como la avanzada del feminismo mexicano.

Al promediar 1923, de regreso en Argentina, impartió una seguidilla de conferencias sobre México y Yucatán, en una de ellas, en el Círculo de La Prensa, "la disertación se prolongó más de dos horas debido al interés que el tema despertó en el público".<sup>242</sup> Estrechó relación con Carrillo Puerto, quien de manera periódica remitió documentación referente a su gestión gubernativa, como algunas cartas informando de iniciativas, novedades y proyectos políticos. Palacios, respondiendo a una de ellas, dejó testimonio de su opinión al indicar:

Grande es la responsabilidad social e histórica asumida por Uds. al acometer tan decididamente la realización de ideales socialistas considerados utópicos por las viejas naciones europeas y aún por las democracias del Nuevo Mundo, pero más grande será la gloria de su triunfo que se diseña ya en los progresos con tantos éxitos realizados. Es ese el primer estado que en plena paz, sin recurrir a dictaduras mas o menos militares, apoyado por el asentimiento general, sin sujetarse a dogmatismos de ninguna especie, emprende reformas trascendentales de carácter social capaces de asegurar el bienestar de los humildes. [...] Por eso estimo que es grande la

---

<sup>241</sup> Sobre las actividades de Palacios en Yucatán, véase: *El Popular*. Mérida. 24/3 al 4/4/1923; *Revista de Yucatán*. Mérida. 26/3 al 11/3/1923. Después de su partida, comenzaron publicarse materiales que evidentemente Palacios entregó durante aquella visita, tal el caso por ejemplo de *Reformas a la Ley del Trabajo de las Mujeres y los Niños en Tierra*. Órgano de la Liga Central de Resistencia. Mérida. 1/5/1923.

<sup>242</sup> ASREM-AREMARG. 1923. Leg.22. Exp.3. f.6.



responsabilidad que Uds. afrontan, porque de su acción depende que se acelere o se retarde el triunfo de nuestros ideales en Sudamérica.

A la sombra del conjunto de experiencias referidas, un grupo de intelectuales argentinos, bajo la dirección de Ingenieros, resolvió constituir en una instancia organizativa una serie de preocupaciones vinculadas a la realidad continental. El discurso que pronunció Ingenieros en el homenaje a Vasconcelos en 1922, sirvió de exposición de motivos para la constitución de la *Unión Latinoamericana* en 1925.<sup>244</sup> Esta organización, que sobrevivió un par

---

<sup>243</sup> Tierra. Órgano de la Liga Central de Resistencia. Mérida. 30/9/1923. Palacios mantuvo estrecho contacto con los universitarios mexicanos. En noviembre de 1924 hizo llegar el texto *A la juventud universitaria de América Latina*, que había remitido a distintas federaciones de estudiantes en Latinoamérica. (A. Palacios. *A la juventud universitaria de América Latina en Nuestra América y el Imperialismo*. Comp., pról. y notas de G. Op. Cit. pp.86-90; y Excésior, México, 7/1/1925) Los universitarios de México, en 1925, decidieron designarlo "Maestro de la Juventud", y en respuesta, Palacios dirigió una comunicación, *La misión de la juventud americana*, exponiendo las razones de su simpatía por el movimiento de Resistencia universitaria, como la responsabilidad que asignó a la juventud la empresa que consideraba inaplazable: "la nueva ocupación americana". (A. Palacios. *La misión de la juventud americana*, en Op. Cit. p.81).

<sup>244</sup> El acta de fundación de la *Unión Latinoamericana*, redactada por Ingenieros, fue suscrita en la redacción de la Revista *Nosotros* el 21 en marzo de 1925. En este documento se asignaba a la organización, entre otros propósitos, el de "coordinar la acción de escritores, intelectuales y maestros de la América Latina, como medio para alcanzar una progresiva compenetración política, económica y cultural, en armonía con los ideales nuevos de la humanidad". El programa político que orientaría su actuación quedaba definido en los siguientes puntos: solidaridad política entre los pueblos latinoamericanos, condena del panamericanismo, solución arbitral de diferencias jurisdiccionales y reducción de los armamentos, oposición a toda política financiera atentatoria de soberanía nacional, nacionalización de las fuentes de la riqueza, lucha contra la influencia de la iglesia en la vida pública, extensión de la educación gratuita, laica, obligatoria y de las mujeres, y por último, defensa de las formas democráticas de ejercicio del poder. El acta fue firmada por:

de años, que tuvo como órgano oficial al boletín *Renovación*, se significó como la más lograda experiencia a través de la cual un sector de la intelectualidad, desde Argentina, y no como acto reflejo de iniciativas gestadas en otros países, hizo suyas banderas de reformulación social incorporando un horizonte nacional y continental que, sin aspirar a la constitución de un movimiento político, en sus posturas vino a coincidir con aquel que desde México, Haya de la Torre había empezado a concebir: el APRA.

Si se comparan los puntos programáticos de la *Unión Latinoamericana*, con el contenido de la propaganda mexicana en Argentina, resulta fácil inferir el significado que asumía la Revolución Mexicana y por tanto la defensa que de este proceso realizaron aquellos intelectuales. Al promediar junio de 1925, en momentos en que el gobierno norteamericano desató una nueva ofensiva contra la administración mexicana, en Buenos Aires no se hicieron esperar las manifestaciones solidarias de la *Unión Latinoamericana*.<sup>245</sup> El

---

Enrique M. Alonso, Carlos A. Amaya, Julio R. Barcos, Alfredo A. Bianchi, Alfredo Brandán Caraffa, Julio H. Brandán, Emilio Cipolletti, Andrés D'Onofrio, A. Dillón, Julio V. González, José Ingenieros, Adolfo Korn Villafañe, Alejandro Lastra, F. Márquez Miranda, Ramón Melgar (h), Eduardo Méndez Calzada, Gabriel S. Moreau, Arturo Orzábal Quintana, Alfredo L. Palacios, Aníbal Ponce, Carlos Sánchez Viamonte, Florentino Sanguinetti, Eduardo Suárez Calimano. (A. Palacios. *Nuestra América y el imperialismo yanqui*. Pról. de Manuel Seoane. Madrid. s.e. 1930. pp.16 y 17).

<sup>245</sup> Poco después de inaugurado, el gobierno de Calles debió enfrentar una nueva ofensiva norteamericana, motivada entre otros asuntos por la irremediable cuestión de las propiedades petroleras. Calles desconoció los Tratados de Bucarelli, y desde principios de 1925 el Congreso Mexicano debatió un proyecto de ley petrolera. La presión estadounidense se hizo pública en junio de 1925 cuando Kellogg, secretario de estado en la gestión del presidente Coolidge, dirigió una fuerte nota al gobierno de México. En ella, a manera de ultimátum, exigía la devolución de propiedades e indemnizaciones así

intervención del Departamento de Estado, desató una ola de respuestas contundentes, y cuando en México todavía se escuchaban voces de condena a las amenazas estadounidenses, en un editorial de **Renovación** se apuntó:

En el actual caso de México, merece por especiales motivos atraer la atención pública. El gobierno de aquella noble nación hermana es verdaderamente representativo de los intereses y aspiraciones populares, el más intensamente inspirado por anhelo de justicia social de cuantos ejercen su mandato en América. Constituye para todas nuestras naciones un ejemplo admirable ya que se inspira en los ideales nuevos que hoy pugnan, en medio de la desorientación y el caos capitalista, por conquistar la conciencia de los pueblos e implantar a través del mundo un nuevo régimen de justicia y libertad.<sup>246</sup>

Entre tanto, José Ingenieros, en París desde mayo de 1925, encabezó las tareas de organización de una asamblea antimperialista que, en apoyo a México, convocó la intelectualidad latinoamericana residente en la capital francesa. Ingenieros firmaba los telegramas de invitación, "ruegote contestes si podríamos contar contigo para acto público solidaridad con el presidente Calles" telegrafió, entre otros, a Manuel Ugarte.<sup>247</sup> La legación mexicana a cargo de

---

como protección a las vidas y a los intereses norteamericanos; en tono amenazante Kellogg indicó "México está a prueba ante el mundo [...] hemos sido pacientes [...] pero no podemos apoyar la violación de sus obligaciones"; en este sentido dejó traslucir la posibilidad de que EEUU podía apoyar a algún movimiento insurreccional que tuviera por objetivo derrocar al presidente Calles. (AM-RECA-SP. 1924-1984. Exp. 5. Luti.18/2/1925).

<sup>246</sup> *Renovación*. Año de la Unión Latinoamericana. Bs. As. Junio de 1925.

<sup>247</sup> Cita tomada por M. Galasso. *Op. Cit.* Vol. 2. p. 126. Ingenieros viajó a Francia invitado a participar en los actos conmemorativos del centenario del nacimiento de Jean M. Charcot.

Alfonso Reyes, financió estas comunicaciones<sup>248</sup> para que, a fines de  
j u n i o , e n l a  
Maison Sarrailh se congregaran decenas de latinoamericanos frente a  
un escenario presidido por José Ingenieros, Miguel de Unamuno, José  
Ortega y Gasset, Miguel Angel Asturias, Víctor Raul Haya de la  
Torre, Manuel Ugarte y José Vasconcelos. Ingenieros inauguró la  
reunión:

Educado en las ideas socialistas modernas, conciente de las  
finalidades de su tierra, el general Calles está realizando un  
gobierno de reparación y justicia conduciendo a México,  
rectamente a la conquista de las reformas sociales [...]. Son  
muy pocos los que disienten de su grandioso programa que puede  
servir de ejemplo a todas las naciones americanas.<sup>249</sup>

En atención a estas actividades, pero en realidad por toda una  
trayectoria en defensa de México, Ingenieros volvió a recibir una  
invitación para conocer el país.<sup>250</sup> Esta vez aceptó, por tanto,  
procedente de Europa, los primeros días de agosto de 1925 desem-  
barcó en Veracruz: "México merece toda mi simpatía, al pisar su  
suelo no puedo menos que recordar a mi amigo espiritual Felipe  
Carillo Puerto" declaró a la prensa, para inmediatamente indicar su  
interés por conocer de cerca al país, "cambiar impresiones con los

---

<sup>248</sup> Carta de Alfonso Reyes a Genaro Estrada, París, 1/7/1925 en  
S. Zaitzoff (Comp. y Notas). *Con Leal Franqueza. Correspondencia  
entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada*. México. El Colegio Nacional.  
T. 1. 19... p. 327.

<sup>249</sup> Citedo en H. Aposti. *Op. Cit.* p. 94. Sobre el mencionado  
núcleo de intelectuales latinoamericanos residentes en París, sus  
actividades y filiaciones políticas, véase: A. Taracena, *La  
Asociación de Estudiantes Latinoamericanos de París (1925-1933)*, en  
*Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José de Costa Rica.  
Universidad de Costa Rica. 1989.

<sup>250</sup> Reyes. *Diario...* *Op. Cit.* p. 99.

intelectuales y los reformadores mexicanos" y dar algunas "conferencias para la juventud mexicana".<sup>251</sup>

Consecuentemente a lo que podría inferirse, aquella visita resultó sacada por un desencuentro con la prensa mexicana. La conducta que Ingenieros observó ante los reporteros, fue motivo para que su presencia y actividades desaparecieran de las crónicas periodísticas. El conflicto se suscitó cuando el visitante se negó, por razón de cansancio y enfermedad, a dar entrevistas sobre sus impresiones acerca de México. Molesto por la insistencia de los reporteros y los destellos de "las máquinas infernales" de los fotógrafos, en una afirmación que ofendió a los periodistas, indicó:

Tengo una lástima, ya hablaremos, vengo cansado, no he comido más que fruta, tengo que darme un baño, tengo que descansar [...] Si alguien me podría decirles que no lo haya tocado en mis libros soy el pero, en ellos podrán encontrar lo que pienso acerca de México. [...] copien de mis libros o inventen una entrevista, después de todo bien duchos en esta clase de manojos están más de seguro.<sup>252</sup>

La prensa capitalina no escondió su molestia y con sorna hizo referencias a la llegada del "distinguido neurótico" argentino.<sup>253</sup>

Reuniones de autoridades universitarias y gubernamentales cubrieron el programa de actividades organizado por la cancillería

---

<sup>251</sup> El Universal. México. 7/8/1925.

<sup>252</sup> Excelsior. México. 7/8/1925.

<sup>253</sup> Ibid. 8/8/1925. Un redactor de este periódico, comentando la respuesta de Ingenieros como su negativa a retratarse, indicó burlesco que si las conferencias que impartirá serán sobre los desequilibrios del sistema nervioso, las inconveniencias del vegetarianismo y las influencias peligrosas de las exageradas alturas de los "seres mediocres" (Ibid. 7/8/1925).

y la Secretaría de Educación Pública;<sup>254</sup> al tiempo que, "por razones de enfermedad" la rectoría de la Universidad comunicó la suspensión de las conferencias programadas,<sup>255</sup> quizás el acto de mayor significación para Ingenieros haya sido su concurrencia, en compañía de Talles y todo el gabinete, a la inauguración del monumento a Felipe Carrillo Puerto en la Escuela Agrícola de Chapingo; para finalmente a quince días de haber llegado, despedirse de México en una breve ceremonia a la que asistieron Genaro Estrada por la cancillería, y Roberto Montenegro, Carlos Pellicer y Julio Torri por la Secretaría de Educación Pública.<sup>257</sup>

En México, la presencia de Ingenieros pareció concentrarse en reuniones privadas, quizás, esa fue la manera que consideró más apropiada de aproximarse a una experiencia que, a la distancia, había estimado ejemplar.<sup>258</sup> Y en efecto, cuando regresó Buenos

---

<sup>254</sup> Ibid. 6/8/1925.

<sup>255</sup> Boletín de la SEP. México. SEP. T.IV. N° 6. 1925. p. 277.

<sup>256</sup> Cfr. S. Bagú. Vida Ejemplar de José Ingenieros... Op. Cit., p. 239.

<sup>257</sup> Excélsior. México. 28/8/1925.

<sup>258</sup> A nivel de editoriales de prensa, la visita fue acreedora de dos textos, ambos críticos a posiciones que, en últimas fechas, sostenía Ingenieros. El primero, correspondió a Alfonso Trejo Zabre, quien objetó la defensa realizada por Ingenieros del líder marroquí Abd-el-Krim en lucha contra el colonialismo franco-español. El editorialista consideró que las distinciones que haría al visitante el gobierno de México, no deberían entenderse como un aval al momento de sus posturas. Por el contrario sostuvo: "Muy pocos extranjeros han expresado mejor el problema de América y de México, pero [...] sin duda que todos los que consideramos a España, como algo propio y nos sentimos ligados estrachamente a la tierra de Castilla, juzgaremos que las palabras atribuidas a Ingenieros sobre la guerra de Marruecos y el caudillo Abd-el-Krim no podrá pasar de una salida caprichosa o chispazo de fanatismo

Aires, en una larga entrevista, expuso impresiones sobre variados temas de la realidad mexicana: el problema agrario, la escuela de la acción, las huelgas inquilinarias, la política exterior, el "odio a los chupines", la cuestión petrolera. El contacto directo con México convenció a Ingenieros de que el movimiento transformador "no es una obra de gobierno ni obedece a ninguna ideología definida", por el contrario "surge de la iniciativa "de las masas, tanto urbanas como rurales", de suerte que, los distintos gobiernos no habían hecho más que traducir en instituciones y legislación las conquistas sociales alcanzadas por la "acción directa de las masas". Sobre esta composición de lugar, se mostraba persuadido de que la Revolución Mexicana significaba la materialización más auténtica en América Latina, del nuevo paradigma civilizatorio presagiado en sus *Nuevos Tiempos*:

La Revolución Mexicana es una revolución en el sentido más absoluto del término: político, económico, social y educacional. En México es inconcebible un gobierno que no sea socialista. Y el socialismo de los mexicanos es puramente mexicano, sin vinculaciones internacionales. <sup>259</sup>

---

doctrina". (*El Universal*. México. 3/8/1925). El segundo artículo, firmado por Carlos Díaz Dufoo, discutía con Ingenieros "las supuestas ventajas de la socialización agraria en Rusia" indicando que "no es como Ingenieros que Rusia vaya para una 'democracia funcional' sino para una autocracia agrícola como ha habido tantas". (*Excelsior*. México. 20/8/1925).

<sup>259</sup> *Discurso de Ingenieros en Revista de Filosofía*. Bs.As. Vol. XXV. Septiembre de 1925, pp. 476. Ingenieros se explayó también sobre la personalidad de Calles, resultando llamativos ciertos giros apologéticos poco frecuentes en los textos del intelectual argentino. "Debo afirmar mi profunda admiración por el presidente Calles, un hombre surgido del pueblo, -ex maestro de escuela- cuyas ideas sobre todos los problemas políticos y sociales de su país son claras, definidas y típicamente mexicanas. No hay aspecto del problema gubernativo que no domine a la perfección, y no creo que haya en América, y quizás en el mundo ningún gobernante que

Estas fueron sus últimas reflexiones sobre México. Sorpresivamente Ingenieros murió a finales de agosto de 1925. Mientras Aníbal Pace asumía la dirección de la *Revista de Filosofía*, y Alfredo Palacios se hacía cargo de la *Unión Latinoamericana*; desde México, la Universidad Nacional hizo llegar su consternación por la muerte del "profundo pensador americano".<sup>260</sup> A los homenajes póstumos en Buenos Aires, sumó su participación el ministro Lerdo de Tejada, comunicando su pesar por la pérdida de un intelectual al que "la política revolucionaria de México siempre guardó una especial preferencia".<sup>261</sup> Y en efecto, aquella fue una pérdida significativa. Las simpatías por México en Argentina y en buena parte del continente, mucho debió a la "propaganda eficaz" que reconoció haber hecho el propio Ingenieros.<sup>262</sup> Su prédica sirvió al

---

interprete más sabiamente y con mayor fidelidad el sentir verdadero de su pueblo". (Ibid. p.477-478). Años más tarde, Esperanza Velázquez Bringas, quien tenía a su cargo el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, compiló el libro *México ante el Mundo. Ideología del presidente Plutarco Elías Calles* (Barcelona, Ed. Cervantes, 1927) El texto, de marcado objetivo propagandístico, reunió una serie de artículos y discursos de Calles precedido de una nota de José Ingenieros: *Calles y las reformas sociales en México*, que corresponde a la traducción de una parte de las declaraciones de Ingenieros que hemos citado. La versión inglesa de este material corrió a cargo de un periodista contratado por Calles, Robert Hammond Murray, quien apareció como editor de *Mexico Before the World, Public Documents and Addresses of Plutarco Elías Calles*. (New York. The Academy Press. 1927). Sobre este asunto véase: FAPECFT-APEC. Fondo 3649. Serie 2902. Gaveta 45. Exp. 37. f.1.

<sup>260</sup> Boletín de la Universidad Nacional de México. México. SEP. N° 13. T. I. Enero de 1926. p.45.

<sup>261</sup> C. Trejo Lerdo de Tejada. *México e Ingenieros en Nosotros*. Bs.As. N° 109. Año XIX. Dic. de 1925. p. 629.

<sup>262</sup> J. Ingenieros. *En Memoria de Felipe Carrillo* en Op. Cit. p. 141.



gobierno mexicano de punto de apoyo para justificar políticas que en lo interno e internacional desafiaban intereses hasta entonces incuestionados en la mayoría de las naciones de la región. Aquella prédica, señaló Lerdo de Tejada, "la consideramos nuestra porque en ella ha de descansar el presente y el porvenir de todos nuestros pueblos." Y en este sentido la militancia de Ingenieros encontró continuidad en la actuación de Palacios, quien desde la Unión Latinoamericana permaneció atento y siempre dispuesto a alzar su voz en defensa de la soberanía latinoamericana.<sup>264</sup>

---

<sup>263</sup> Lerdo de Tejada. *México e Ingenieros* en Op. Cit. p. 630,

<sup>264</sup> En su reivindicación y defensa de México, Palacios a diferencia de Ingenieros, llegó a asumir posiciones coincidentes con las más tarde sostenidas por intelectuales peruanos y bolivianos. En concreto, referimos al fenómeno estudiado por R. Melgar Bao, cuando estudia las miradas a México desde en el ámbito andino. Estas reflexiones en tanto esfuerzo por definir parámetros de "autoctonía" en el análisis político nacional y continental, condujeron a reivindicar aspectos "igualitaristas" de la organización social prehispánica como una herencia capaz de movilizar procesos revolucionarios particularmente vinculados al reparto agrario y a la cuestión indígena. (Cfr. R. Melgar Bao. *Lecturas andinas de la Revolución Mexicana...* Op. Cit.) En enero de 1926, Palacios, en carta dirigida a Manuel Seoane, referida en lo básico a la situación del indígena en Bolivia y Perú, indicó: "la Revolución Mexicana tiene su fundamento más firme en el régimen social y económico de los aztecas y los mayas. Antes de la conquista no había entre los indios propiedad rural individual. El calpuli era la unidad primaria de la sociedad de los aztecas [...]. Dice Ud. con razón que la civilización indígena de esos países [Bolivia y Perú], segada por la conquista, revela la existencia de valores superiores en el mundo del espíritu. Así como la primitiva organización de los aztecas y los mayas, fue un factor favorable para la Revolución Mexicana, la organización social de los incas puede servir de base [...] para la transformación que ha de redimir al indio [...]. El ejemplo de México deber ser seguido por Bolivia y Perú". (A. Palacios. *Prólogo a Manuel Seoane, Con el ojo izquierdo. Mirando a Bolivia.* Bs.As. Imp. Perrotti. 1926. p. 7). En realidad, Palacios y los intelectuales andinos en su aproximación "autoctonista" al hecho revolucionario, hicieron suya buena parte de la reflexión iniciada por los fundadores del moderno "indigenismo" mexicano, al

---

otorgar al pasado prehispánico una centralidad indiscutible en la explicación del estallido y posterior desenvolvimiento programático de la Revolución Mexicana. Al respecto, véase el trabajo de A. Knight, *Racism, Revolution and indigenismo: México, 1910-1949*, en R. Graham (ed.) *The idea of race in Latin America, 1970-1940*. University of Texas Press. 1971.

## 8. IMITEMOS A MEXICO.

*México es la nación que marcha a la vanguardia política y social de los países americanos, consecuencia de la obra que desarrollan gobiernos eminentemente obreros.*

*La Vanguardia. Buenos Aires, 1924*

### 8.1 El radicalismo callista

Las simpatías que despertó Obregón y Vasconcelos en América Latina, fueron capitalizadas por Plutarco Elías Calles cuando, con una imagen de socialista radical, asumió la presidencia en diciembre de 1924. Como no podía ser de otra forma, la política de alianzas anudada por Calles y sobre todo el apoyo obrero institucionalizado a través de la Confederación Regional Obrera de México (CROM), no tardaron en amenazar el precario *statu quo* que los Tratados de Bucareli instituyeron en la relación mexico-norteamericana.<sup>1</sup>

En efecto, a poco de inaugurarse la nueva administración, Calles procedió a dar forma a la primera ley petrolera, sin mediar consulta alguna con las empresas ni el gobierno norteamericano encabezado entonces por el republicano Calvin Coolidge. Las autoridades estadounidenses, desde mediados de 1925, comenzaron a enviar mensajes externando su disgusto, hasta que en junio de aquel año, el Departamento de Estado hizo pública la amenaza intervencionista en la ya mencionada comunicación de Kellogg: "México está

---

<sup>1</sup> Sobre la organización cromista y la apoyatura al régimen de Calles, véase de R. Guadarrama. *Los sindicatos y la política en México: la CROM 1918-1928*. México. ERA. 1981. Cap. III; y J. Meyer, *Estado y sociedad con Calles. Historia de la Revolución Mexicana. Período 1924-1928*. N°11. México. Colmex. 1977. Caps. IV y V.

a prueba ante el mundo".<sup>2</sup> La respuesta de Calles, ampliamente difundida anunció lo que parecía una decisión indeclinable:

Si se quiere dar a entender que México se encuentra sujeto a juicio, en calidad de acusado, mi gobierno rechaza [...] semejante imputación que en el fondo constituye una injuria. Mi gobierno [...] de ninguna manera admitirá que cualquier nación pretenda crear en el país una situación privilegiada, [...] ni aceptará ingerencia alguna que sea contraria a los derechos de la soberanía de México.<sup>3</sup>

A fines de 1925 quedó sancionada la ley petrolera que reglamentó el artículo 27 constitucional en lo referente a la explotación del subsuelo.<sup>4</sup> Desde entonces y hasta entrado 1927 las relaciones con el Gobierno y las empresas petroleras pasaron a desenvolverse en una atmósfera de gran tensión donde la actuación del embajador James R. Sheffield en mucho contribuyó a que volvieron a presentarse renovadas amenazas de intervención armada.

Las compañías petroleras norteamericanas apoyadas por su gobierno y en alianza con las de origen británico y holandés, optaron por el incumplimiento de la flamante legislación. El conflicto iba en aumento, mientras sonaban con insistencia rumores de un rompimiento diplomático.

---

<sup>2</sup> Véase: *Supra*. Cap. 7. Nota 245.

<sup>3</sup> AMRECA-SP. Caja 1784. Exp.5. Luti. 18/2/1925.

<sup>4</sup> Entre otros aspectos, la legislación estipuló la obligación de las compañías de cambiar sus títulos de propiedad anteriores a 1917 por concesiones gubernamentales, y que estas concesiones tendrían una vigencia de cincuenta años a partir del momento en que las empresas realizaran algún acto positivo, esto es, se hicieran manifiestas actividades conducentes a la extracción de hidrocarburos. La ley otorgaba a las compañías un año para cumplir estas obligaciones, en caso contrario perderían todos los derechos. Véase: L. Meyer. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero...* Op. Cit. Cap. VI.

Como en el pasado, a los intereses norteamericanos molestaba tanto una legislación "confiscatoria" como que el ejemplo de intransigencia mexicana se desparramase hacia el resto del continente. Calles, a diferencia de su antecesor, abandonó una conducta proclive al entendimiento con Estados Unidos, optando en cambio por el abierto desafío. De ninguna otra forma interpretó el Departamento de Estado el cálido recibimiento de que fue objeto Alejandra Kollontai, cuando llegó a México como representante de la Unión Soviética.<sup>5</sup> A la mirada del gobierno estadounidense, el territorio mexicano, con la supuesta anuencia de Calles, pasaba a convertirse en plataforma de un plan que, ideado en Moscú, perseguía activar políticas antinorteamericanas sobre la base de difundir el ideario comunista en América Latina.

A mediados de 1926, el enfrentamiento alcanzó su momento más álgido cuando el servicio de inteligencia estadounidense tuvo conocimiento del apoyo mexicano a los liberales nicaragüenses. Para la Casa Blanca, la intromisión de México en la política centroame-

---

<sup>5</sup> A finales de 1924 México restableció relaciones con la Unión Soviética. Esta decisión, pionera entre los países del continente americano, se llevó a cabo a pesar de una insistente campaña norteamericana que, desde 1919, alertó contra el ingreso de agentes comunistas en México. Kollontai, como su predecesor, Stanislav Petskovki, en tanto representantes del Comintern, se involucraron en la política sindical mexicana intentando desafiar la hegemonía cromista. En el marco de las tensas relaciones con los Estados Unidos, estos hechos -como la declaración de Chicherín, comisario del pueblo Ruso, subrayando las ventajas que tenía la apertura de una legación en México para la difusión del comunismo en América- si bien merecieron la condena de Calles, llegando a pesar en el retiro de los dos primeros representantes soviéticos, no determinó como esperaba Washington, el rompimiento entre México y el gobierno de los soviets. Al respecto véase: H. Cárdenas. *Historia de las relaciones entre México y Rusia*. México. FCE-SRE. 1994. Cap.VI.

ricana, no hacía más que evidenciar la orientación "bolchevique" del gobierno callista.<sup>6</sup>

Si en el frente externo la administración de Calles parecía decidida a no ceder a las presiones norteamericanas, en lo interno la aplicación estricta de la ley de cultos, condujo a un enfrentamiento que terminó dirimiéndose en verdaderos campos de batalla. El movimiento revolucionario activó nuevamente el secular enfrenta-

---

<sup>6</sup> En Nicaragua y después de años de ocupación norteamericana al amparo del Partido Conservador, un sector del mismo liderado por Carlos Solórzano, tomó distancia de la dirigencia pronorteamericana encabezada por Emiliano Chamorro. Fue así que en 1924, en elecciones custodiadas por tropas estadounidenses, resultó victoriosa una fórmula de "conciliación" integrada por Solórzano, candidato a presidente, y Juan Bautista Sacasa, de militancia liberal, candidato a vicepresidente. El programa del nuevo gobierno, de inmediato concitó la simpatía de la administración callista, por fundarse en "la defensa de la soberanía nacional", al decir del representante mexicano en Managua, Antonio Mendíz Bolio. (ASREM. Nicaragua. Exp. 39-9-19). Al promediar 1925, los marinos norteamericanos se retiraron y meses después un golpe de estado de inspiración chamorrista clausuró la experiencia "conciliadora". En este contexto, Calles decidió apoyar a los liberales nicaragüenses en su lucha por recuperar el poder. Fueron varios los envíos de armas y municiones al bando liderado por Sacasa, que combatió primero contra las fuerzas de Chamorro, y después contra el presidente conservador Adolfo Díaz, apoyado por la Casa Blanca. Durante el segundo semestre de 1926, en los Estados Unidos se desató un fuerte campaña en la prensa y el Congreso, demandando una intervención armada tanto en "el México de los soviets" como en Nicaragua. Finalmente, en diciembre de aquel año fuerzas de la marina estadounidense volvieron a desembarcar en Nicaragua, la ocupación dificultó el abastecimiento de armas procedentes de México, y Calles, ante la posibilidad de un enfrentamiento militar directo, optó por abandonar el plan de ayuda a los liberales. Poco después la jefatura liberal depuso las armas, con la única excepción de Augusto César Sandino quien se refugió en Las Segovias con la decisión de combatir a las tropas invasoras. El apoyo de Calles al liberalismo nicaragüense ha sido objeto de detenidos estudios, entre otros véase: G. Selser, *El pequeño ejército loco*. Op. Cit.; R. Salisbury, *Anti-imperialism and international competition in Central America. 1920-1930*. Wilmington, Scholarly Resources, 1989; W. Kalmman, *In search of stability: US policy towards Nicaragua. 1925-1933*. South Bend, University of Notre Dame Press, 1967; y J. Bunechau, Op. Cit.

miento del poder público con la jerarquía católica, clausurando el particular *modus vivendi* alcanzado durante el porfiriato. Durante la administración de Obregón, hechos y reglamentaciones legales anunciaron la disposición de cumplir con el mandato constitucional. Poco después y mientras las dificultades con Estados Unidos alentaron en aquel país una campaña contraria a la "sovietización" de México, Calles puso en marcha el más extremo experimento anticlerical de que se haya tenido noticias en América Latina. La respuesta estatal fue contundente cuando, en febrero de 1926, la jerarquía católica manifestó públicamente su oposición a las normas constitucionales vigentes. La consignación y posterior expulsión del arzobispo de México, la deportación de clérigos extranjeros, junto a la clausura de templos, conventos y escuelas, presagiaron la magnitud del conflicto. Ante amenaza de las organizaciones católicas de realizar un bloqueo económico y social, el gobierno respondió con modificaciones a la legislación penal para aquellos que violentaran la Constitución, anunciando así los preceptos contenidos en la Ley de Cultos expedida en julio de aquel año. La persecuciones contra la clerecía católica y sus instituciones se multiplicaron, hasta que el episcopado terminó decretando la suspensión del culto en todo el país. En este contexto no se hizo esperar la rebelión armada. A principios de 1927 estalló la Guerra Cristera, espontánea en algunos casos y con cierta desorganización en sus orígenes, finalmente supeditada a un mando centralizado a cargo de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, organización que, si bien enlazada a la jerarquía católica, actuó

con una fuerte dosis de autonomía en el terreno político-militar hasta el fin de las hostilidades en 1929.<sup>7</sup>

De esta forma, a la campaña contra el gobierno mexicano desatada en Estados Unidos, vino a sumarse otra de amplias dimensiones que, auspiciada por el Vaticano, cohesionó al catolicismo mundial en su condena al régimen de Calles. Como no podía de ser de otra manera, la cancillería de México reforzó su campaña para proporcionar "la información necesaria que permita, con profusa divulgación, llevar a todas partes la verdad sobre México".<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Sobre este conflicto, véase: D. Bailey, *Viva Cristo Rey*, Austin, Texas University Press, 1974; J. Meyer, *La Cristiada*, México, Siglo XXI Ed., 1973-1974, 3 vols; A. Olivera, *Aspectos del conflicto religioso de 1926 a 1929, sus antecedentes y consecuencias*, México, INAH, 1966.

<sup>8</sup> Gral. Plutarco Elías Calles. *Discurso de apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1925*, en G. Estrada, *Un siglo de relaciones internacionales de México... Op. Cit.* p. 390. El departamento de publicidad de la cancillería estructuró sus tareas en tres dimensiones: información telegráfica, información por correo y servicio de publicaciones. En relación a la primera, diariamente remitía a las representaciones diplomáticas en América y Europa, extractos con las principales noticias publicadas en la prensa y documentos oficiales significativos. En el caso de la legación en Argentina, remitía además un boletín diario de noticias, y en circunstancias especiales se transmitían documentos o declaraciones íntegras. La información por correo contemplaba la edición diaria del boletín *Notas Informativas*, integrado por tres series; a saber, *Serie A*: textos íntegros de leyes, documentos, notas estadísticas, etc.; *Serie B*: extractos de la prensa nacional; y *Serie C*: reproducción de informaciones y artículos sobre México publicados en el extranjero o por extranjeros residentes en México. Finalmente el servicio de publicaciones era el responsable del envío periódico de libros, revistas, folletos, cintas cinematográficas, etc. Según información de la cancillería mexicana, durante 1925 se remitió al extranjero 230.000 paquetes postales. Esta cifra se duplicó en 1926 (*Ibid.* p.390 y *AMRECA-SP*. Caja 2489. Exp.14. Luti 4/9/1926). Merece destacarse que en territorio norteamericano, esta estrategia de la cancillería se combinó con un amplio mecanismo de captación de periodistas, profesores universitarios,



En Argentina, Carlos Trejo Lerdo de Tejada fue en buena medida el responsable de llevar a cabo esta campaña. Su fidelidad al régimen de Obregón primero y Calles después-"Uds. dos son los máximos santos de mi calendario revolucionario", confesó en 1926<sup>9</sup> prefiguran el fervor revolucionario que impregnó su quehacer diplomático.

La llegada de Trejo a Buenos Aires abrió un parentésis en la tradición inaugurada por Nervo, no se trataba de un hombre de letras, sino de un político convencido en que "después de una cruenta lucha contra la oligarquía profiriana, el socialismo triunfó definitivamente en el gobierno". La Revolución aparecía enraizada una larga tradición histórica, "si la Constitución 1857 destruyó el poder del clero, la de 1917 apunta contra la clase capitalista", para así "transformar todos los valores, todas las instituciones, formular nuevas doctrinas y proceder a construir una nueva cultura netamente popular"<sup>10</sup>. Como activo propagandista de la reforma agraria, defensor enconado de la soberanía nacional en

---

hombres de negocios, líderes obreros, etc., controlado, en muchos casos desde la oficina de la presidencia de México. (Algunos de estos casos pueden consultarse en FAPECFT-APEC (anexo). Caja 36. Exp. 740, 745 y 746; y AGNM-GDAOPEC. Exp. 104-p-123). Este asunto que además se articuló con una extendida red de espionaje mexicano en el territorio nacional como en Estados Unidos no ha sido estudiado con detenimiento. Al respecto véase el trabajo de C. Macías Richard, *Problemas diplomáticos y propaganda mexicana en Estados Unidos, 1920-1928*. IX Conferencia de historiadores mexicanos, norteamericanos y canadienses. México. Oct. 1994. Mimeo.

<sup>9</sup> FAPECFT. Fondo 6995. Serie 5662, Gaveta 66. Exp. 80. Leg. 1-2. f. 19.

<sup>10</sup> C. Trejo Lerdo de Tejada, *México e Ingenieros en Nosotros*. Bs. As. N° 199. Año XIX. T. LI. Dic. 1925. pp. 621-622.

materia de hidrocarburos, y convencido militante del nacionalismo educativo, Trejo desde un primer momento estrechó relaciones en los ámbitos de la izquierda argentina. Las apelaciones a un supuesto horizonte socialista en los hombres del gobierno de México despertó una simpatía inmediata en la dirigencia del PS, quien desde su llegada puso las páginas de *La Vanguardia* al servicio del diplomático. Así, en la primera de una serie de entrevistas, se encargó de remarcar la existencia de un programa socialista en el origen mismo del estallido revolucionario; este ideario expresaba los intereses de un amplio movimiento iniciado por Madero, en representación del ala "derecha del movimiento" y que en la "actualidad lidera Calles, el extremo radical del socialismo mexicano."<sup>11</sup>

Sus inquietudes en temas educativos, llevó a Trejo a vincularse con Antonio Sagarna, ministro de instrucción pública del gobierno de Alvear, con quien terminó unido por una "una íntima amistad".<sup>12</sup> A finales de 1924, en compañía de este funcionario recorrió algunas ciudades del interior, aprovechando la gira para "impartir una serie de conferencias sobre la educación mexicana".<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 11/11/1924. Con motivo de la toma de posesión de Calles el 1° de diciembre de 1924, en el periódico socialista fueron publicados una serie de artículos, noticias y documentos entregados por Carlos Trejo, entre los más destacados indicamos: *La transmisión de la presidencia de México* (30/11/1924); *Noticias de la legación mexicana* (12/12/1924); *Plutarco Elías Calles inicia su programa de reformas* (1/1/1925); y *El nuevo gobierno mexicano* (12/1/1925).

<sup>12</sup> C. Trejo Lerdo de Tejada. *Norte contra Sur. Obregón, Calles, Ortiz Rubio. Ensayo de sociología política mexicana*. México. Tall. Gráficos de la Nación. 1931. p.83

<sup>13</sup> ASREM-AREMARG. 1923-1924. Leg. 24. Exp.1. f.116; y ASREM. Argentina. Exp. 41-9-30.

Convencido de la necesidad de afianzar "nuestras nacionalidades" a través de una renovada práctica educativa, el nacionalismo cultural mexicano se hizo presente en cantos, bailes, trajes típicos, decorados y bocadillos de reuniones y ceremonias oficiales de la legación.<sup>14</sup>

Dispuesto a realizar una amplia "difusión de los nuevos ideales renovadores de la Revolución", y convencido de que "Argentina por su indiscutible importancia continental es un lugar propicio para procurar una eficiente propaganda de los puntos de vista mexicanos" imprimió a su gestión un ritmo de trabajo inusual. De manera personal se dio a la tarea de revisar y recortar todas las noticias sobre México aparecidas en la prensa diaria.<sup>15</sup> Distribuyó profusamente los boletines de noticias y las publicaciones remitidos desde México, inclusive consiguió que un periódico de la ciudad de La Plata publicara por entregas la Constitución mexicana.<sup>16</sup> Sin embargo, cuando al promediar 1926 estalló el con-

---

<sup>14</sup> *Ibid.* 1921-1927. Leg. 25. Exp. 8. fs. 46 y ss; y 1925-1926. Leg. 28. Exp. 1. f. 54.

<sup>15</sup> ASREM. Argentina. Exp. 41-9-30.

<sup>16</sup> Trejo estableció un "convenio" con el representante argentino de Havas, agencia europea de noticias, para que transmitiera como propios cables proporcionados por la legación. El arreglo duró escasos meses entre finales de 1924 y principios de 1925, hasta que las noticias de Havas, quedaron opacadas por las transmitidas por United Press y Associated Press. (ASREM. Argentina. Exp. 41-9-30). A manera de ejemplo del arreglo con Havas, véase los cables titulados *Nuevo gabinete mexicano* en *La Nación*, *La Razón*, *Crítica*, *El Pueblo*, *La Argentina*, Bs.As., 5/12/1924; y *Constitución definitiva del gabinete de Calles*, *Homenaje de Gompers a Calles*, *Vasto plan de obras públicas* en *La Prensa*, Bs.As., 6/12/24. Sobre las remisiones de libros véase ASREM-AREMARG. 1925-1926. Leg. 28. Exp. 1. fs. 9 y 15. Un arreglo similar fue implementado entre la legación mexicana en Río de Janeiro y la Agencia Americana de

flicto religioso, de poco sirvió el aluvión informativo lanzado desde la cancillería mexicana.<sup>17</sup> Trejo con algo de resignación indicó a Aarón Saenz, subsecretario de relaciones exteriores: "con motivo de los incidentes religiosos, las agencias cabegráficas yanquis están apretando el cerco, están recrudeciendo sus ataques contra nuestro país, contra nuestra Revolución y contra nuestro gobierno", agregaba que sus permanentes conferencias constituían un "trabajo eficiente, que compensa algo la propaganda que hace el capitalismo"; sin embargo, "no es mucho lo que se puede hacer frente a la campaña de prensa de los yanquis, ellos tienen un mando único de acción, y cuentan con los diarios de mayor circulación", pero así y todo, "mis conferencias han levantado el prestigio de nuestro país", claro que "han recibido mucho menos publicidad que antaño".<sup>18</sup> La campaña de información puesta en marcha desde México, inundó de noticias a la legación, pero ésta con dificultad conseguía insertar en las páginas de la prensa 'seria' de Buenos Aires los materiales remitidos. En algo ayudó el convenio suscrito

---

Noticias, dirigida por el periodista Pío de Carvalho Azevedo. Los cables trasmitiendo información variada sobre la cuestión petrolera, religiosa, cultural, planes y proyectos gubernamentales, fueron reproducidos durante 1926 y 1927 en un número apreciable de periódicos, entre ellos, en Río de Janeiro: O Globo, Jornal do Brasil, Jornal do Comercio, O Brasil, A Folha, A Noite, O Imparcial; en Bahía: Diario Da Bahía, en Porto Alegre: Correio do Povo, en Recife: Jornal do Comercio, en San Paulo: A Platea, O Estado de Sao Paulo, y Foha de Manha. Al respecto véase, FAPECFT-PEC (ANEXO) Cajas 1 y 2.

<sup>17</sup> Buena parte de los cablegramas informando sobre el desenvolvimiento del conflicto con la jerarquía católica puede consultarse en ASREM-AREMARG. 1925-1926. Leg. 28. Exp. 3.

<sup>18</sup> ASREM. Argentina. Exp.18-5-204.

entre el gobierno y la agencia que fundó el periodista mexicano Julio Trens, para que esa compañía se encargase de distribuir los boletines oficiales. Exhortando a las legaciones a que difundieran las informaciones, una circular indicaba: "señalen que no son noticias oficiales, sino de una agencia privada."<sup>19</sup>

Trejo, en su campaña a favor de Calles, contó con la solidaria ayuda del intelectual centroamericano Máximo Soto Hall quien ostentaba el cargo de redactor viajero del periódico **La Prensa**. Cuando llegaba a Buenos Aires, muchas veces proveniente de México, Soto Hall impartía conferencias ilustradas con películas que en algunos casos facilitó la propia oficina de la presidencia mexicana.<sup>20</sup> Una filmografía de cuño propagadístico alcanzó más difusión que en años anteriores. Revistas de México con imágenes de paisajes y actividades fabriles, sociales y culturales, junto a otras mostrando escenas de las fiestas del Centenario en 1921, circularon profusamente en Buenos Aires.<sup>21</sup> Con estas exhibiciones, confesaba Trejo "estamos contrarestando todo lo que es posible la obra de dolosa difamación que las agencias cablegráficas yanquis hacen invariablemente contra el México revolucionario".<sup>22</sup>

Las noticias del conflicto religioso tuvieron la virtud de

---

<sup>19</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp.1. f.2. Sobre Julio Trens véase *Supra*, cap. 6, apartado 6.1 y nota n° 18.

<sup>20</sup> AGN-GDAOPEC. Exp. 203-S-82. f. 9.627; y ASREM-AREMARG. 1925-1926. Leg. 28. Exp.1. f.5.

<sup>21</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1927. Leg. 26 Exps. 3 y 4; y 1925-1926. Leg. 28. Exp.1.

<sup>22</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-b-27. s.f.

cohesionar tras la figura de Calles a buena parte de la izquierda argentina. Pero también las acciones en materia religiosa del gobierno mexicano despertaron el apoyo de la masonería rioplatense. Fue así que, la sola lectura de informaciones referidas al rechazo de la jerarquía católica a normativas constitucionales mexicanas, destrabó una movilización inusitada en círculos masones distribuidos hasta en los lugares más apartados de la geografía nacional. Así por ejemplo, en septiembre de 1926, desde la Villa Roque Saenz Peña en la provincia del Chaco, el presidente Calles recibió un mensaje de la Logia Estrella:

Vuestra enérgica actitud obligando a todo habitante del suelo mexicano cumpla con las leyes y la Constitución Nacional, es la prueba más acabada que podéis ofrecer al mundo de que en la República Mexicana todos los ciudadanos gozan de iguales deberes y derechos y que estos no crean ni admiten privilegios ni de clase ni de religión.<sup>23</sup>

En realidad el apoyo masón se hizo presente en toda América Latina cuando, en agosto de 1926, se recibieron informaciones sobre la promulgación de la legislación reglamentaria del artículo 130 constitucional y la respuesta del clero católico decretando la suspensión de toda manifestación de culto. A la sombra de un aluvión de noticias sobre el aumento de la tensión en el conflicto religioso, México publicitó ampliamente la respuesta de Calles a una misiva enviada por el presidente peruano. Leguía exhortaba al jefe del gobierno mexicano a interponer "su mejor voluntad para un pronto restablecimiento de la armonía con la Iglesia". En contestación, Calles desplegó argumentos que causaron sonoros efectos en

---

<sup>23</sup> Ibid. Exp. 104-L-23. f.11352.

medios liberales, masones y anticlericales:

Ante todo debo tomar su mensaje como una expresión meramente personal que en nada pueda significar la intromisión de un poder extranjero en asuntos que son competencia doméstica de mi país [...] No puede existir conflicto religioso en la acción de mi gobierno que no se mezcla ni quiere mezclarse en asuntos de doctrina, sino que solamente quiere y exige el estricto cumplimiento de lo que ordenan las leyes que han sido dictadas para todos los individuos que viven en México. Si Dios es la suprema significación de la bondad de los individuos y de las naciones, no creo que esta vez esté de parte de quienes hace más de un siglo han desatado sobre México calamidades interiores, invasiones e intrigas internacionales e intranquilidad en las conciencias. [...] la Constitución de México no es una ley especial, sino un código general y fundamental que estoy obligado y decidido a hacer respetar, sin temor a entredichos ni a castigos sobrenaturales.<sup>24</sup>

Días más tarde, la Logia Estrella de la ciudad de Tucumán, indicaba "no sabemos que elogiar más, si la energía con que habéis opuesto a las exigencias de un clero ensoberbecido o la entereza con que habéis respondido a peticiones tan inoportunas como la del presidente peruano".<sup>25</sup> Entre una extensa correspondencia en defensa de una política mexicana tendiente a "fulminar la inmensa niebla mental diseminada desde el Vaticano",<sup>26</sup> destacaron aquellas redactadas por inmigrantes italianos, donde rememoraban antiguas convicciones liberales sobre las que habían desenvuelto militancias

---

<sup>24</sup> FAPECFT-APEC. Fondo 5618. Serie 4582. Gaveta 54. Exp 57. fs. 2 y 3.

<sup>25</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 102-1-23. Anexo 1. f. 9839.

<sup>26</sup> Logia Confraternidad Universal de la ciudad de Buenos Aires en ASREM-AREMARG. 1925-1926. Leg.28. Exp. 3. f. 23. La correspondencia con la masonería de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Panamá, Perú y Puerto Rico, puede consultarse en AGNM-GDAOPEC. Exp. 104-L-23. Anexos 1 y 2, y Exp. 725-b-21; ASREM-AREMARG. 1925-1926. Leg. 28. Exp.3; y FAPECFT. Fondo 592, Serie 4832, Gaveta 58, Exp.10.

contrarias a la "dictadura del papado."<sup>27</sup>

Pero el conflicto religioso en México trascendió comunicaciones epistolares, para instalarse con fuerza en el escenario político nacional a través de una amplia movilización de sectores que asumieron como propias las banderas enarboladas en México. Desde un primer momento, la jerarquía católica argentina capitaneó una encendida campaña contra Calles, frente a ella, un conjunto heterogéneo de fuerzas, desde liberales hasta comunistas, encontraron suficientes razones para externar su apoyo al gobierno mexicano.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 104-1-23. Anexo 1. f. 9874. El documento que citamos fue remitido a Calles por Juan Pescio, desde la localidad de Casilda en la Provincia de Buenos Aires, en agosto de 1926. Pescio, "liberal italiano, nacido en Pietra Ligure en 1841" anexó documentos y folletería como testimonio de una vida dedicada "al combate de la clerecía". La simpatía por el callismo por parte de liberales italianos, encuentra un buen ejemplo en el caso de Guillermo Dellhora quien, procedente de Italia, llegó a México en 1928 y de inmediato contactó a Calles, quien terminó financiando una obra que alcanzó significativa difusión: **La iglesia católica ante la crítica en el pensamiento y en el arte.** (México, Tall. Gráficos de la Nación. 1930). El libro reunió una extensa cantidad de documentos e iconografía anticlerical de origen mexicano a la que sumó reseñas de doctrinas científicas y reproducciones de esculturas y pinturas que en algún momento merecieron la condena del Vaticano. El libro fue ampliamente distribuido en Europa, Estados Unidos, Centro y Sudamérica. Folletos publicitarios con comentarios de Henri Barbuse y Upton Sinclair fueron impresos, acompañando las varias ediciones del libro que alcanzó un tiraje superior a los veinte mil ejemplares. Por su contenido y la difusión alcanzada, el Vaticano prohibió la lectura del libro de Dellhora. Sobre este personaje véase **FAPECTF**. Fondo 1787. Serie 1449. Gaveta 44. Exp. 11. LEG. 1-2. f. 41 y ss y Leg. 2-2.f. 62 y ss.

<sup>28</sup> Como muestra de este conjunto de fuerzas, enlistamos las siguientes instituciones que durante la segunda quincena de agosto de 1926, hicieron llegar su apoyo al presidente Calles: Centro Republicano Español, Partido Socialista, Partido Comunista, Federación Socialista Cordobesa, Agrupaciones Socialistas Españolas, Centro Victor Hugo, Sociedad Luz, Asociación Anatole France,



Durante el segundo semestre de 1926, la prensa dio cuenta detallada del conflicto religioso México. La clerecía argentina organizó "manifestaciones de protesta y rogativas en prueba del espíritu de solidaridad que reina entre todos los católicos del mundo contra la injusta y sectaria persecución que divide a la nación hermana".<sup>29</sup> Trejo, con un discurso jacobino no tardó en responder, La Vanguardia sirvió de tribuna:

La leyes reglamentarias de la constitución de 1917 han entrado en vigor. Informaciones tendenciosas que agencias norteamericanas trasmiten a todo el mundo presentan a México al borde de una guerra civil por la acción de un gobierno anticatólico. La iglesia católica cuya acción esta amasada con la sangre de tantos genios del pensamiento libre sacrificados y de guerras crueles contra pueblos enteros que no se sometieron a la dictadura papal; la misma Iglesia aliada hoy a los dictadores Mussolini y Primo de Rivera, instrumentos de quienes quieren retrotraernos a las peores épocas de la explotación capitalista; se presenta como oveja perseguida, e implora la oración universal para conservar sus privilegios.<sup>30</sup>

Mientras "los curas usaban descaradamente los púlpitos de las iglesias para combatirnos rudamente" una manifestación de un par de miles de personas, encabezada por sacerdotes, se hizo presente a las puertas de la legación en Buenos Aires, con gritos de "muera el tirano Calles", "muera su representante judío Lerdo, viva el

---

Colegio Comercial Franco Argentino, Fraternidad Ferroviaria Argentina, Confraternidad Ferroviaria de Rosario, Confederación Obrera Argentina, Centro de Estudiantes de Medicina de Buenos Aires, Federación Universitaria de La Plata, Federación Universitaria del Litoral, Federación Universitaria Argentina, Universidad Popular, Ateneo Estudiantil. Revista Jurídica de la Universidad de La Plata, Editorial Claridad, Editorial Atlántida, diarios: El Atlántico de Bahía Blanca, Crítica, La Prensa, La Vanguardia y Última Hora de Buenos Aires. (AGNM-GDAOPEC. Exp.104-L-23. Leg.2; y ASREM-AREMARG. 1925-1926. Leg. 28. Exp. 3).

<sup>29</sup> La Nación. Bs.As. 2/8/1926.

<sup>30</sup> La Vanguardia. Bs.As. 2/8/1926.

catolicismo".<sup>31</sup> La reacción fue inmediata. Una secuencia de actos públicos y conferencias tuvieron lugar para "acompañar al pueblo mexicano en su lucha en defensa de su moderna Constitución, garantía de su libertad de conciencia y de su emancipación mental".<sup>32</sup> Uno de aquellos eventos tuvo lugar en un teatro de la ciudad de Buenos Aires, frente a un colmado auditorio, el líder del socialismo argentino, Juan B Justo, acompañado del ministro Trejo, analizó la reglamentación del culto en México, para concluir que ninguna Constitución en el mundo ha sabido distinguir con tanta claridad, como la mexicana, lo que es la religión y lo que es la iglesia, lo que es creencia y sentimiento de la explotación de los mismos por parte de la clerecía".<sup>33</sup> Trejo, evaluaba con optimismo

---

<sup>31</sup> C. Trejo Lerdo de Tejada. Norte contra Sur... Op. cit. pp. 81-82.

<sup>32</sup> *Ibid.* 7/8/1926. La cita recupera un párrafo de un telegrama remitido a Calles por H. González Iramain, en representación de la Federación Socialista de Buenos Aires. Con fines indicativos, consignamos los siguientes actos públicos y conferencias, convocados en el agosto de 1926: Centros Socialistas de: Avellandea, La Plata, Banfield, (Bs.As), Sunchales (Sta. Fe), Santa Fe, Bahía Blanca, Balcarce (Bs.As.), Mar del Plata, Pergamino (Bs.As), San Francisco (Córdoba), 1ª, 2ª, 5ª, 6ª, 8ª, 13ª, 15ª y 18ª secciones del PS en la ciudad de Buenos Aires, Biblioteca Emile Zola, Biblioteca 1º de Mayo, Biblioteca Gremial, Federación de Sociedades Gallegas, Federación de Socialista Santafesina, Federación Universitaria de La Plata, Liga del Magisterio, Grupo Universitario Renovación, Centro Cultural Ariel, Unión Latinoamericana, Partido Comunista. (*La Vanguardia*. Bs.As. Agosto de 1926). Por otra parte, se constituyó el Comité Pro México Libre, integrado por distintas organizaciones socialistas, comunistas, estudiantiles, y de españoles republicanos "con el objetivo de realizar distintos actos públicos de adhesión a la obra que en México realiza el general Calles". (*Ibid.*Bs.As. 19/8/1926). Este organismo fue responsable de convocar a decenas de actos callejeros en esquinas céntricas y en plazas públicas de la ciudad de Buenos Aires.

<sup>33</sup> *Ibid.* 15/8/1926.

catolicismo".<sup>31</sup> La reacción fue inmediata. Una secuencia de actos públicos y conferencias tuvieron lugar para "acompañar al pueblo mexicano en su lucha en defensa de su moderna Constitución, garantía de su libertad de conciencia y de su emancipación mental".<sup>32</sup> Uno de aquellos eventos tuvo lugar en un teatro de la ciudad de Buenos Aires, frente a un colmado auditorio, el líder del socialismo argentino, Juan B Justo, acompañado del ministro Trejo, analizó la reglamentación del culto en México, para concluir que ninguna Constitución en el mundo ha sabido distinguir con tanta claridad, como la mexicana, lo que es la religión y lo que es la iglesia, lo que es creencia y sentimiento de la explotación de los mismos por parte de la clerecía".<sup>33</sup> Trejo, evaluaba con optimismo

---

<sup>31</sup> C. Trejo Lerdo de Tejada. Norte contra Sur... Op. cit. pp. 81-82.

<sup>32</sup> *Ibid.* 7/8/1926. La cita recupera un párrafo de un telegrama remitido a Calles por H. González Iramain, en representación de la Federación Socialista de Buenos Aires. Con fines indicativos, consignamos los siguientes actos públicos y conferencias, convocados en el agosto de 1926: Centros Socialistas de: Avellandea, La Plata, Banfield, (Bs.As), Sunchales (Sta. Fe), Santa Fe, Bahía Blanca, Balcarce (Bs.As.), Mar del Plata, Pergamino (Bs.As), San Francisco (Córdoba), 1ª, 2ª, 5ª, 6ª, 8ª, 13ª, 15ª y 18ª secciones del PS en la ciudad de Buenos Aires, Biblioteca Emile Zola, Biblioteca 1º de Mayo, Biblioteca Gremial, Federación de Sociedades Gallegas, Federación de Socialista Santafesina, Federación Universitaria de La Plata, Liga del Magisterio, Grupo Universitario Renovación, Centro Cultural Ariel, Unión Latinoamericana, Partido Comunista. (*La Vanguardia*. Bs.As. Agosto de 1926). Por otra parte, se constituyó el Comité Pro México Libre, integrado por distintas organizaciones socialistas, comunistas, estudiantiles, y de españoles republicanos "con el objetivo de realizar distintos actos públicos de adhesión a la obra que en México realiza el general Calles". (*Ibid.*Bs.As. 19/8/1926). Este organismo fue responsable de convocar a decenas de actos callejeros en esquinas céntricas y en plazas públicas de la ciudad de Buenos Aires.

<sup>33</sup> *Ibid.* 15/8/1926.

la elocuencia y masividad de las muestras de apoyo, en un informe a su cancillería indicaba:

puedo asegurar que en Argentina podremos contrarrestar la campaña cablegráfica y la mala atmósfera contra política mexicana logrando además hacer importante movimiento de franca simpatía por México y su política.<sup>34</sup>

Cuando el estallido de la guerra cristera, la iglesia rioplatense redobló su campaña contra Calles. En marzo de 1927, una carta pastoral firmada por el arzobispo de Buenos Aires, José Ma. Bottaro fue puesta en circulación para "ser leída en todas las iglesias y capillas". La jerarquía católica condenaba "la inicua afrenta con que un poder ateo pretende mansillar a la ilustre iglesia de México", solidarizándose con la lucha de los católicos mexicanos en contra de esa "vergüenza de nuestra América": la Constitución mexicana. No hay peor tiranía- explicaba Bottaro- que la que se ejerce en nombre de la libertad, ni hipocrecía más refinada que la de usurpadores del poder trocados en defensores de la ley".<sup>35</sup> El periódico *La Nación* elogió la pastoral, indicando que la legislación religiosa en México "conspira contra la libertad de conciencia" aplicando procedimientos propios de regímenes tiráni-

---

<sup>34</sup> ASREM-AREMARG. 1925-1926. Leg. 28. Exp. 3. f.30. El anticlericalismo de Trejo no fue obstáculo para participar en la ceremonia religiosa del casamiento de su hija. La crónica periódica recogió la noticia del enlace como un evento más al que concurrieron miembros de la alta sociedad de Buenos Aires como algunos ministros del gabinete de Alvear (*La Prensa*. Bs.As. 22/10/1926); frente a esto *La Vanguardia* se limitó a publicar una breve carta firmada por "un trabajador" donde se condenaba la actitud de Trejo calificándola de "traidor al gobierno que representa". (*La Vanguardia*. Bs.As. 24/10/1924).

<sup>35</sup> *La Nación*. Bs.As. 5/3/1927.

cos.<sup>36</sup> La nueva acometida clerical volvió a generar reacciones, que esta vez, además, llegaron al Parlamento nacional. El diputado socialista Jacinto Oddonne, condenó la pastoral de Bottaro, por explayarse en asuntos de política interior de México, "felicitando a los católicos mexicanos por la resistencia armada contra la Constitución",<sup>37</sup> mientras que en la cámara alta, los senadores socialistas Juan B. Justo y Mario Bravo, presentaban un proyecto de ley para modificar artículos de la Constitución Nacional, consagrando la completa separación de la Iglesia del Estado.<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> Ibid. 6/3/1927.

<sup>37</sup> **Diario de Sesiones.** Cámara de Diputados. Bs.As. Imp. Cámara de Diputados. 9 de Junio de 1929. p.654. En realidad Oddone protestaba por no haber prosperado la reclamación que Trejo interpuso ante la cancillería argentina. El representante de México protestó por los términos de la pastoral en el entendimiento que el arzobispo Bottaro era un funcionario del Estado argentino, en tanto éste financiaba a través, del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, parte de las actividades de la iglesia católica argentina. La cancillería desestimó el reclamo, sobre la base de un dictamen que arguía que Bottaro, por sus diversas investiduras "se expresó sólo como jefe de los católicos de la República Argentina y no en su calidad de funcionario". (AMRECA-SP. Caja 2599. Exp. 6. Ruíz Moreno. 30/3/1927).

<sup>38</sup> El proyecto de ley atendía a una de las posiciones programáticas más firmemente defendidas por el PS. Esto es una fórmula que desvinculara a la iglesia católica de los asuntos de Estado, modificando un texto constitucional que, a pesar de consagrar la libertad de conciencia estipulaba, entre otros asuntos, la obligación estatal de contribuir al sostenimiento del culto, la necesaria profesión de fe católica para ocupar altos cargos públicos, fórmulas y juramentos de toma de posesión con invocaciones a la fe católica, y participación del parlamento y el ejecutivo en la designación de la jerarquía clerical. (**Diario de Sesiones.** Cámara de Senadores. Bs.As. Imp. Cámara de Senadores. 7/6/1927. pp. 234) Por otra parte, cabe destacar que el anticlericalismo de los socialistas, pontenciado por los acontecimientos en México, volvió a activar una antigua polémica desatada en 1923 que concluyó con el nombramiento de José Ma. Bottaro como Arzobispo de Buenos Aires. En aquel años, ante la acefalía del arzobispado, y de acuerdo a los derechos que otorgaba la institución del Patronato, el Senado

La solidaridad con México fue congregando un amplio espectro de fuerzas; para algunos Calles lideraba la última cruzada contra el oscurantismo clerical, para otros, aquello era un modelo de legislación que respetando la libertad de conciencia, consagraba el necesario divorcio entre ámbitos terrenales y celestiales; y finalmente, en el extremo de este abanico solidario, se hizo presente la idea de que en México, el conflicto religioso se significaba como parte de una sola y misma lucha: el combate al capitalismo. Así quedó consignado en un mensaje con la firma de Julio Antonio Mella, en representación de la Liga Antimperialista de las Américas:

En México la cuestión clerical es una manifestación de la gran lucha social entablada en todo el mundo entre dos fuerzas poderosas, de un lado los pueblos oprimidos, las masas proletarias, y del otro todos los reaccionarios, todos los usurpadores de la riqueza y explotadores de multitudes. Aquello que el clero católico, servil lacayo del imperialismo yanqui, intenta hacer pasar como un atentado contra la libertad, no es más que una fase de la lucha contra el capitalismo.<sup>39</sup>

En marzo de 1927, al despedirse de sus "amigos y compañeros" argentinos, Trejo reconocía sentirse parte de esa "izquierda simpá-

---

elaboró una terna de candidatos y entre ellos, el presidente Alvear escogió a monseñor Miguel de Andrea, cuyo nombre fue sometido a la consideración del Papa Pío XI. El candidato argentino, militante de tendencias cercanas al catolicismo social, que tiempo más tarde daría origen a la Democracia Cristiana, fue rechazado por el Vaticano. Esta situación generó un significativo conflicto entre el papado y el gobierno argentino. Durante más de un año el enfrentamiento ocupó un espacio considerable en discusiones políticas y parlamentarias, hasta que se optó por un fórmula de "conciliación" que, en septiembre de 1925, consagró a Bottaro como jefe de la iglesia católica argentina. (véase: A. J. Soneira. *Las estrategias institucionales de la iglesia católica. 1880-1976*. Bs. As. CEAL. 1989. Vol.1).

<sup>39</sup> La Vanguardia. Bs.As. 14/9/1926.

tica y avanzada" que no escamoteó apoyos al proceso mexicano.<sup>40</sup> Y entre esa "izquierda", el PS adquirió una presencia insoslayable. Esto en buena medida se debió a la gestiones de Trejo, pero mucho más a las de Carlos Grácidias, quien, con la designación de agregado obrero, arribó a Buenos Aires al promediar 1925.

## 8.2 La agregaduría obrera y el Partido Socialista

Durante los años veintes, el PS, todavía bajo la dirección de su fundador, Juan B. Justo, fue incorporando a su agenda una temática que en decenios anteriores había conseguido eludir por la vía de oscilantes posiciones: la centralidad adquirida por el imperialismo europeo y norteamericano en el desenvolvimiento de una realidad que en consecuencia comenzó a observarse en su dimensión nacional y que, de inmediato resultó inscrita en un contexto al que poco antes miró con desdén: Latinoamérica. En efecto, sin abandonar su vocación obrera e internacionalista, los socialistas de Justo reorientaron su mirada y despojados de anteriores prejuicios políticos y hasta raciales, intentaron traducir en posturas concretas problemas particulares de la realidad de Argentina y América Latina.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> C. Trejo Lerdo de Tejada. *Notas y Comentarios en Nosotros*. Bs.As. Año XXI. N° 214. Marzo de 1927. p.434.

<sup>41</sup> La dificultad del Partido Socialista para incorporar estos asuntos, encuentra clara manifestación durante la década anterior cuando la expulsión de Manuel Ugarte primero y de Alfredo Palacios después. La apertura que se observa en el pensamiento y la acción de Juan B. Justo respecto los problemas latinoamericanos, no ha sido objeto de reflexiones consistentes que, sobre todo, historicen la trayectoria político-ideológica del fundador del Partido. Algunos elementos para abordar este estudio pueden consultarse en:

En 1921, un artículo en *La Vanguardia* analizaba la coyuntura mundial en términos de una desenfrenada cacería donde, por el dominio de la riqueza planetaria, se enfrentaban "dos grandes clanes capitalistas": el británico y el norteamericano. Estaban en juego mercados comerciales, instituciones financieras, y sobre todo territorios petrolíferos. En el caso mexicano, la magnitud de la reserva de hidrocarburos y el "apetito insaciable de la Standard Oil" servían para explicar la permanencia del "estado insurreccional casi continuo en que los mexicanos desenvuelven su vida."<sup>42</sup> Para los socialistas, la lucha por el control de los recursos petroleros en la que se enfrentaban compañías inglesas y estadounidenses, transcendía ámbitos exclusivamente comerciales y financieros, para definir e influir escenarios políticos tanto en Estados Unidos e Inglaterra, como en aquellas naciones con probadas reservas de petróleo.<sup>43</sup> En este sentido, el articulado de la Constitución de México se perfilaba ejemplificador, "al salvaguardar los derechos de la nación en materia petrolera", por lo cual, los socialistas no dudaron sobre el verdadero sentido de la negativa estadounidense a reconocer al gobierno de Obregón: "la nueva Constitución mexicana es considerada por los norteamericanos como una seria amenaza a sus

---

E. Corbière. *¿Alianza o alislamiento? Una polémica que los socialistas arrastran desde fin de siglo en Cuestionario*. Bs.As. Sep. 1975; Del Valle Ibarlucea, *Socialismo nacional allá por el 900*, en *Ibid.* Oct. 1975; Juan B. Justo *¿socialista o vendepatria?* en *Ibid.* Nov. 1975; G. Weimberg, *Introducción a Juan B. Justo y la cuestión nacional*. Bs.As. Ed. Fundación Juan B. Justo. 1980.

<sup>42</sup> *La Vanguardia*. Bs. As. 20/3/1921.

<sup>43</sup> *Ibid.* Bs.As. 7/10/1921.



derechos y pretensiones petrolíferas en aquel país"; pero además, se apuntaba en **La Vanguardia**:

Lo que está ocurriendo en México debería hacernos reflexionar seriamente sobre nuestra propia situación. La Argentina es un país que se está revelando como ricamente dotado en materia de combustible líquido, y sería lamentable que por falta de previsión se dejaran o se prepararan las cosas de manera de provocar en el porvenir conflictos graves y situaciones humillantes como las que atraviesa actualmente México.<sup>44</sup>

El PS adelantaba temas de una discusión que envolvería a la sociedad argentina un quinquenio más tarde.<sup>45</sup> Mientras tanto, cedía espacio en su periódico para la reproducción de gacetillas de prensa e informaciones oficiales proporcionadas por la legación. Los avances en el reparto agrario en Morelos, la dimensión de la producción minera e industrial, los alcances de la política educativa, y especialmente aspectos concretos de la legislación obrera fueron asuntos recurrentes en las páginas de **La Vanguardia**.<sup>46</sup> La experiencia revolucionaria en Yucatán constituyó un espacio al que dedicó especial atención. El interés por lo que allí sucedía despertado por las gestiones de Carlos Loveira en Buenos Aires, en tiempos de Salvador Alvarado, resultó potenciado cuando Felipe Carrillo Puerto accedió a la gubernatura de la península. Un

---

<sup>44</sup> **Ibid.** 14/8/1922. El periódico socialista dedicó amplio espacio a materiales favorables al reconocimiento del gobierno de Obregón por parte de Estados Unidos. Entre ellos, merece destacarse la publicación de un extenso discurso pronunciado en el Senado estadounidense por el senador E. F. Flagg, el 19 de julio de 1922. Este material traducido por los redactores de **La Vanguardia**, se publicó diariamente entre el 11 y el 22 de diciembre de 1922.

<sup>45</sup> Véase, *Infra*. Cap.9. Apartado 9.1.

<sup>46</sup> Entre otras, véase las ediciones del 5/1/1922, 17/1/1922, 30/4/1922, 8/5/1922, 6/6/1922, 15/3/1923, 3/6/1923, y 17/8/1923.

regular intercambio se estableció entre el Partido Socialista del Sureste y el liderado por Justo en Argentina. Impresos de diversa índole junto a material gráfico alimentaron la correspondencia entre los dos organismos.<sup>47</sup> En las filas del socialismo argentino, Carrillo Puerto fue el responsable presentar la candidatura presidencial de Calles como la "única que asegura los ideales del proletariado";<sup>48</sup> situación que cobró especial resonancia cuando estalló la rebelión delahuertista y en particular una vez conocida la noticia del asesinato del gobernador yucateco. "El movimiento obrero y socialista mexicano pierde con Felipe Carrillo un elemento de primer orden, y los socialistas del continente un camarada entusiasta, un luchador irreducible."<sup>49</sup> En busca de informaciones "confiables" los redactores del periódico se dirigieron a la legación mexicana, para después calificar a Adolfo de la Huerta como "portador de ideas retrógradas, representante de los capitalistas, los latifundistas y el clero, tres plagas sociales que el gobierno de Obregón ha combatido con toda energía".<sup>50</sup> La candidatura de Calles imprimía continuidad a la gestión obregonista, "aunque

---

<sup>47</sup> El periódico socialista reprodujo algunos artículos referidos a la cuestión agraria en Yucatán, consignando como fuentes las publicaciones yucatecas *El Agricultor y Tierra*. (Véase: *La Vanguardia*, Bs.As. 4 y 6/11/1923, 13/1/1924).

<sup>48</sup> Carta enviada por Carrillo Puerto a Jacinto Odone, secretario general del Partido Socialista, en octubre de 1923, y reproducida en *La Vanguardia*, Bs.As., 6/12/1923.

<sup>49</sup> *Ibid.* 8/1/1924. Acerca de los homenajes rendidos en Argentina al líder yucateco véase: *ASREM-AEMARG*. 1923-1924. Leg.24. Exp. 1. fs. 88 y 149.

<sup>50</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 1/1/1924. Véase también la entrevista con el cónsul de México, Manuel Alvarez, en *Ibid.* 28/12/1923.

con un programa de gobierno mucho más práctico en su forma y fondo, encarnando los postulados de la democracia socialista y obrera."<sup>51</sup> En la construcción de esta imagen "socialista y obrera" el aporte propagandístico de la CROM y del Partido Laborista resultó fundamental. Cartas, comunicados y proclamas firmadas por Luis N Morones y Ricardo Treviño en defensa de Calles, fueron solidifican- do la idea de que la candidatura callista se elevaba como única garantía "para preservar y profundizar las conquistas alcanzadas por el obrerismo mexicano en materia de mejoramiento moral y económico."<sup>52</sup> En agosto de 1924, *La Vanguardia* publicó un artículo firmado por Calles, recientemente electo presidente de México:

No podrá haber paz en México mientras no se lleve a la prác- tica el programa agrario de la Revolución. No podrá durar en México ningún gobierno que no reconozca la aspiración secular del indígena a poseer la tierra. Este es el significado de nuestra historia. Pero además, la Revolución reclama libertad, libertad política y cultural. [...] Sólo un hombre ciego ante el significado de la historia mexicana puede pensar que lo que ya se ha hecho puede ser deshecho. El programa de la Revolu- ción debe seguir adelante. El pueblo mexicano debe alcanzar una condición de ciudadanía plena.<sup>53</sup>

Al "obrerismo" de Calles, su interés por el desarrollo de organizaciones sindicales y las expectativas en la gestación de un poderoso movimiento cooperativista, aspectos ampliamente publici- tados al calor la gira que realizó por Europa meses antes de asumir la presidencia,<sup>54</sup> vinieron a sumarse noticias y declaraciones que

---

<sup>51</sup> *Ibid.* 1/5/1924.

<sup>52</sup> *Ibid.* 4/3/1924.

<sup>53</sup> *Ibid.* 10/8/1924.

<sup>54</sup> *Ibid.* 5/11/1924.

generadas desde la CROM eran recogidas por la prensa liberal y socialista de Estados Unidos y Europa, para poco después encontrarlas consignadas en el periódico de los socialistas argentinos.<sup>55</sup> En este sentido, no resulta extraño que mereciera la valoración de "definitivo triunfo del obrerismo" la noticia sobre la designación de Morones en el gabinete de Calles, al frente de la cartera de Industria, Comercio y Trabajo.<sup>56</sup>

Fue así que, desde un comienzo, el PS mostró simpatías por el gobierno de Calles. A mediados de 1925, cuando circuló la amenazante carta de Kellog como la respuesta del presidente mexicano, el entonces senador Juan B. Justo, desde la tribuna parlamentaria indicó:

Expresamos nuestro sentimiento de justicia y nuestras aspiraciones de libertad, declarándonos solidarios del Presidente Calles en sus dificultades con el gobierno de los Estados Unidos. [...] gobierno que extiende, con el consenso casi universal e indudablemente por la fuerza material que tiene a su servicio, una especie de dominio físico y político sobre todo el continente americano. [...] creo que ante la actitud de los Estados Unidos [debemos] reconocer y afirmar, hoy más que nunca, la evidencia de que toda política hispanoamericana se basa en la defensa genuína y auténtica del productor nacional, contra las voracidades y pretensiones de los capitalistas extranjeros. Reconocemos la necesidad del capital extranjero,

---

<sup>55</sup> Entre otras, véase la entrevista realizada a Ricardo Treviño en Nueva York por J.R. Sinallwood del *The New Leader*. Inquirido Treviño acerca del "propósito oficial y declarado de la CROM" contestó: "suprimir el capitalismo, entonces " ¿porque no lo hacen?-replicó el reportero- porque México no esta preparado para ello [...] debemos antes capacitar al pueblo, hasta hacer de México un país capaz de bastarse a sí mismo". *Ibid.* 26/10/1924.

<sup>56</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 12/1/1925, véase también la reproducción de un reportaje a Morones, publicado originalmente en *El Universal de México*, en *Ibid.* 5/1/1925.

pero sepamos, como en México, mantenerlo a raya.<sup>57</sup>

Si la voracidad de los intereses petroleros despertó conductas solidarias, éstas, como se ha indicado, no fueron menores en el caso del conflicto con la Iglesia. En tal sentido, la legislación mexicana y el empeño gubernamental por aplicarla, adquirirán contornos de ejemplaridad dignos de ser imitados. "Allí como aquí - indicaba un editorial de *La Vanguardia*- la Iglesia es un factor de intrigas y disolución, la Iglesia es aliada nata de las fuerzas de la reacción, el gobierno mexicano, comprende y sostiene el divorcio absoluto de la Iglesia y el Estado. Nada tienen que hacer juntos si no es estorbarse mutuamente."<sup>58</sup>

Esta cercanía entre algunas preocupaciones del socialismo argentino y las publicitadas políticas gubernamentales mexicanas, se estrechó de manera significativa cuando, al promediar 1925, Carlos Gracidas llegó a Buenos Aires, exhibiendo el original nombramiento de agregado obrero ante el gobierno y las organizaciones sindicales de Argentina.

La creación de estos cargos y su inserción en el servicio exterior mexicano respondió a inquietudes gestadas en la CROM; ya que los agregados obreros no sólo fueron dirigentes o militantes de esta organización, sino que el mismo financiamiento de las misiones corrió a cargo de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo.<sup>59</sup>

---

<sup>57</sup> Cámara de Senadores. *Diario de Sesiones*. Bs.As. Imp. Cámara de Senadores. 26/6/1925. T.1. p. 184.

<sup>58</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 27/2/1925.

<sup>59</sup> AGNM-DT. Caja 1148. Exps. 37 y 158; y Caja 1185. Exp. 8/130/316A927.

En el escenario internacional, la CROM, desde su fundación en 1918, jugó un papel importante acompañando las campañas de propaganda puestas en marcha por el gobierno mexicano. En particular, esta actuación se desarrolló con eficacia en Estados Unidos donde tempranamente selló una alianza con la American Federation of Labor liderada por Samuel Gompers. Alianza que, al poco tiempo cristalizó en la constitución de la Confederación Obrera Panamericana, (COPA) patrocinada de manera conjunta por Gompers y Morones.<sup>60</sup> Durante la presidencia de Calles, la propaganda cromista en el extranjero se encargó de atraer la atención hacia México; en realidad el aurea de "obrerista" que rodeó al presidente en buena medida fue producto de una bien esparcida propaganda. Líderes obreros de Europa, Estados Unidos y América Latina fueron invitados a conocer el país en calidad de observadores en reuniones, congresos y asambleas de la CROM. Después de estas visitas y como resultado de sus propias experiencias, estos observadores muchas veces hacían públicas simpatías y elogios por el gobierno mexicano.

Como parte de esta política y en la búsqueda de espacios donde propagandizar realizaciones gubernamentales, en 1925 fueron creadas las agregadurías obreras adjuntas a las representaciones diplomáticas. El presidente de México informando de ello indicó que

el objeto de estos funcionarios será el de estudiar cuidadosamente el desarrollo social de los países donde estén comisionados, para rendir informes oportunos al Gobierno, especialmente sobre legislación del trabajo, previsión social, y en general sobre el movimiento obrero, y al mismo tiempo

---

<sup>60</sup> Véase: M. R. Clark. *La organización obrera en México*. México. Era. 1979. Cap. VIII; y R. Melgar Bao. *El movimiento obrero latinoamericano*. Madrid. Alianza. 1990. Cap. 3.

establecer relaciones entre esos elementos y los similares de México.<sup>61</sup>

Carlos Grácidias durante casi tres años de residencia en Argentina cumplió a cabalidad con estos objetivos. En julio de 1925 llegó a Buenos Aires inaugurando un primer periodo de su misión que se prolongó hasta finales de ese año. De inmediato *La Vanguardia* procedió a entrevistar al representante de un gobierno que "sorprendía con un gesto revolucionario y completamente original en América." El "compañero" Grácidias respondió una veintena de preguntas, pero antes realizó una escueta presentación de su persona:

Soy obrero tipógrafo y mis antecedentes son sencillos. He militado en el movimiento obrero desde mis tiempos de aprendiz [...] Fui testigo de las sangrientas represiones de Porfirio Díaz y he sido actor en las luchas revolucionarias subsiguientes, que han terminado ahora con la conquista del poder político por las fuerzas que cuentan con el apoyo de la

---

<sup>61</sup> Gral. Plutarco Elías Calles. *Discurso de apertura de sesiones del Congreso, el 1° de Septiembre de 1925*, en G. Estrada, *Un siglo de relaciones internacionales de México...* Op. Cit. p. 397. La relación de agregados obreros es la siguiente: Canuto Vargas fue enviado a Estados Unidos y luego a Alemania, Eulalio Martínez a Rusia, Elías Hurtado a Italia, Ezequiel Salcedo a Alemania, Juan B. Fonseca a Francia y Carlos Grácidias a Argentina. La fuente diplomática consultada no contiene información al respecto, ésta fue localizada en el AGNM-DT y AGNM-DGAOPEC. Sin embargo, a excepción de una voluminosa información referente a Grácidias, del resto de los agregados obreros sólo se conserva comunicaciones del Departamento del Trabajo recordándoles "su obligación de rendir los informes correspondientes a la labor que están desarrollando". (AGNM-DT. Exp. 8/130/314.A 927) Los periódicos recordatorios, como la significativa ausencia de otras fuentes más allá de las de orden administrativo, parece confirmar la aseveración de R.M. Clark en el sentido de que "muchos de los delegados obreros consideraron que sus misiones eran una oportunidad para vivir en el extranjero a expensas del gobierno sin deberes y responsabilidades definidas" (Op. Cit. p. 232).

Confederación Regional Obrera Mexicana.<sup>62</sup>

Grácidias ofreció una versión de la Revolución en donde la elevada participación de contingentes de trabajadores terminaba explicando la presencia de una fuerte diputación obrera en la Convención Constituyente de Querétaro:

Fuimos los diputados obreros los que redactamos e incluimos el artículo 123 en la Constitución Nacional, que contiene entre otras cláusulas, el establecimiento de la jornada de ocho horas, el salario mínimo, la protección de niños y mujeres, el reparto de utilidades, el derecho a huelga, el seguro por accidentes, etc.<sup>63</sup>

Al calor de la lucha por la aplicación de estos preceptos quedó constituida la CROM y su posterior desarrollo aparecía como tributario de las políticas de Obregón. De suerte que, la candidatura y el posterior triunfo electoral de Calles, como la misma derrota de la rebelión delahuertista, estaba en deuda con una organización obrera integraba "por más de un millón de trabajadores". Calles, como presidente no hacía más que cumplir con el programa que el Partido Laborista, "que es el representante político de la CROM". Este programa fue objeto de extensas

---

<sup>62</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 4/7/1925. Carlos Grácidias (1877-1954), linotipista de profesión, sus antecedentes gremiales se remontan a la fundación de la Unión Tipográfica Nacional y de la Casa del Obrero Mundial. Desde 1915 se vinculó al constitucionalismo, para en 1916 participar como constituyente en la redacción del artículo 123. En el desempeño de actividades periodísticas trabajó en las redacciones de distintos diarios del interior y de la capital del país. La riqueza de esta experiencia en ámbitos gremiales, políticos, legislativos, y en el propio medio periodístico sirvieron para apuntalar la vasta labor que realizó como agregado obrero en Argentina. (Cfr. *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*. México. INEHRM. T.III. 1991, véase también, *Partido Revolucionario Institucional, Socialismo Constitucional Mexicano. Homenaje a Carlos Grácidias*. México. PRI. 1949).

<sup>63</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 4/7/1925.



explicaciones en materia de reparto agrario, política educativa, lucha contra "el capitalismo internacional" y la defensa del petróleo, equilibrio de las cuentas públicas, políticas de inversiones en infraestructura agrícola y de transportes, relaciones con la Iglesia, organización militar y política internacional. La figura de Calles no dejó de ser enaltecida remarcando la figura de un mandatario como antecedentes de trabajador minero y maestro de escuela.<sup>64</sup> Grácidás clausuró la entrevista manifestando el objetivo que perseguía su misión:

Diga Ud. desde *La Vanguardia* a todos los trabajadores e intelectuales de la Argentina que México espera y desea su colaboración, para, con su ayuda, ser conocido como es y no como lo presentan al mundo el capitalismo internacional. México no es un pueblo de bandidos y asesinos vulgarizado por las películas y agencias cablegráficas norteamericanas. Mexico es el laboratorio americano de un nuevo orden social, económico y político.<sup>65</sup>

La imagen transmitida por Grácidás impacto de inmediato. Un editorial del periódico daba cuenta de las "profundas enseñanzas" que se podían extraer de México, país que se alzaba como ejemplo de "democracia socialista cuyo gobierno apoyado en masas obreras organizadas tiene como bien supremo la paz y el bienestar de la comunidad".<sup>66</sup>

Quedó así sellada una estrecha colaboración entre el emisario del "obrerismo mexicano" y el PS. Grácidás, en todo momento, tuvo

---

<sup>64</sup> Ibid.

<sup>65</sup> Ibid. 5/7/1925. Poco después, Grácidás expuso conceptos similares en una entrevista mucho más breve publicada en *Tribuna Nacional*, Bs.As. 14/7/1925.

<sup>66</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 6/7/1925.

a su disposición las columnas de *La Vanguardia*. A finales de julio de 1925 inició sus colaboraciones con dos largos artículos titulados *La Constitución Mexicana y los obreros*, mientras en uno pasó revista a la lucha librada desde la CROM para impedir que intereses clericales lograran instalarse y promover organizaciones sindicales;<sup>67</sup> en el otro se detuvo en el análisis de los proyectos de creación de un seguro obrero en México.<sup>68</sup> Los seguidores de Justo otorgaron espacio en el periódico, pero también los centros políticos y culturales del Partido ofrecieron sus tribunas. Al promediar septiembre de 1925, en el centro socialista de Bandfield habló del papel de la CROM en el gobierno de Calles. Las conquistas obreras fueron ejemplificadas en una pormenorizada relación de nuevas condiciones de trabajo que regían en la industria mexicana: "recientemente se publicó el informe de los delegados laboristas ingleses que visitaron México, indicó Grácidas, dicho informe concluye que el orden y disciplina que reina en las fábricas nacionales como los intereses en favor del obrero, podría llenar de orgullo a cualquier nación civilizada de Europa".<sup>69</sup> Por intermedio del PS inauguraba sus incursiones en el medio obrero argentino, actividades que de manera sostenida, realizó desde mediados de 1926.

En efecto, en diciembre de 1925 regresó a México con la

---

<sup>67</sup> *Ibid.* 20/7/1925.

<sup>68</sup> *Ibid.* 21/7/1925.

<sup>69</sup> *Ibid.* 15/9/1925. Días más tarde una nueva conferencia sobre "la obra del presidente Calles" tuvo lugar en la Sindicato de Obreros del Afirmado. *Ibid.* 21/9/1925.

intención de negociar un presupuesto que permitiera el establecimiento de una oficina, así como devengar los gastos que se generarían por viajes al interior de Argentina como a las naciones vecinas. Grácidias expuso la situación a Morones, éste las "resolvió ampliamente" y en junio de 1926 desembarcó nuevamente en Buenos Aires.<sup>70</sup> De inmediato instaló su oficina, contrató una secretaria, conformó una biblioteca especializada en legislación obrera, inició la organización un archivo de documentación sindical de México, Argentina, Chile, Uruguay y Brasil,<sup>71</sup> y sobre esta base puso en marcha la más extendida campaña de propaganda realizada en Argentina desde el estallido de la Revolución.

Grácidias evaluó con bastante acierto el grado de conocimiento que se tenía de México, concluyendo que se limitaba a restringidos medios intelectuales, de prensa, a unos pocos líderes obreros, a círculos universitarios, y que en buena medida sólo Ingenieros y Palacios habían destacado por el grado de información respecto a lo que sucedía en México; "sin embargo, estos hombres -apuntó Grácidias- casi siempre hablaron exclusivamente de Yucatán, de lo que resultó que en Sudamérica el concepto de la República Mexicana se formó a través de sucesos locales, producidos en uno de los Estados del país". Claro está "que debe reconocerse al mártir Carrillo Puerto el haber sido el único o uno de los pocos que cuidaron conservar la correspondencia con los hombres del sur para

---

<sup>70</sup> AGMN-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 2. s.f.; las partidas de gastos pueden consultarse en Ibid. DT. Caja 148. Exp. 158. s.f.

<sup>71</sup> AGMN-GDAOPEC. Exp. 8/130/316. s.f.

que empezara a conocerse".<sup>72</sup> El agregado obrero se propuso revertir esta situación, consideró imprescindible "ensanchar sentimientos y reflexiones sobre los episodios revolucionarios desarrollados en la integridad de una nación como la nuestra", pero además, dirigente obrero al fin, pensaba en "las masas populares argentinas", en iniciar "un contacto directo con el público, en centros obreros, sindicatos, centros culturales, periodísticos y universitarios" de Buenos Aires y el interior del país, para ello preparó conferencias, redactó folletos, artículos de prensa, y proyectó hasta el cansancio decenas de películas oficiales.<sup>73</sup> En esta labor, y entre la militancia obrera socialista, contó con innumerables y desinteresados colaboradores, entre ellos destacó Juan Manuel Iniesta, afiliado al gremio de sastres y cortadores. Iniesta, de origen español, hasta 1913 vivió en México empleado en las fábricas textiles de Atlixco. En Buenos Aires, presidiendo la comisión de instrucción de la Unión de Obreros Sastres, disertó en reiteradas ocasiones sobre la Revolución Mexicana, exhibiendo con orgullo su participación en las jornadas de lucha que, desde 1906 protagonizaron los trabajadores textiles de Puebla, Veracruz y Tlaxcala. Iniesta rápidamente se vinculó a Grácidias, para de inmediato presentarlo en una asamblea obrera:

Como no he de sentirme feliz al poder decir a los que otras veces me han escuchado: aquí teneis un actor de los quince años de la tragedia mexicana, que al final de ella [...] viene a decir que no es ilusión, que no es sueño mi optimista visión de la organización obrera mexicana, ni la redención de su

---

<sup>72</sup> Ibid. 429-A-9. Leg.2. s.f.

<sup>73</sup> Ibid.

pueblo, que lo envían a relatar sus luchas cruentas [...] a convencer de que México no es un país de foragidos de películas que empeñan en pintar sus enemigos cercanos.<sup>74</sup>

Las tareas de Grácidas pasaron a desenvolverse en distintos campos. Las conferencias fue uno de los recursos más socorridos. En aquellos años, a invitación de centros obreros, culturales y universitarios pronunció cuanto menos una conferencia semanal, "sobre el tema único de 'México actual', en cuyo desarrollo, siempre traté los distintos asuntos del trabajo, el llamado conflicto religioso, el educacional, el de la tierra y los campesinos."<sup>75</sup> Sin embargo, cuando al promediar 1926, arreció el enfrentamiento con la Iglesia, Grácidas interpretó fielmente una circular de la Cancillería, instanto a los miembros del servicio exterior a "vigilar constantemente la forma de prevenir la propaganda perniciosa que se hace en algunos países en contra de México y su gobierno".<sup>76</sup> De esta forma y en materia de actos públicos, el agregado obrero indicó que "es de anotar como extraordinario el semestre de julio a diciembre de 1926, durante el cual cada semana

---

<sup>74</sup> AGNM. DP. Caja 998. Exp. 8/130/316. f. 168. Informando de sus primeras actividades en esta segunda etapa de residencia en Argentina, Grácidas indicaba que "solamente he realizado varias visitas a centros obreros ayudado por Juan Manuel Iniesta, quien sigue entusiastamente divulgando nuestras luchas. [...] Creo que el gobierno y el pueblo de México deben ser enterados a fin de que actuación tan brillante como la de Iniesta no tengan como estímulo el silencio o la indiferencia. El propio Iniesta, aprovechando que la casa en que trabaja como cortador sastre lo envió a recorrer algunas provincias argentinas, en misión comercial, hizo una labor de propaganda mexicana, que le ha valido la acusación de estar a sueldo de nuestro gobierno." (Ibid. f. 204).

<sup>75</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 2. s.f.

<sup>76</sup> Ibid. Exp. 429-A-9 Leg. 1. s.f.

y a veces diariamente tuve que acudir a invitaciones para sustentar conferencias." <sup>77</sup> En estas actividades reconocía la utilidad de la filmografía producida por la Secretaría de Industria y la de Educación Pública gracias a la cual conseguía "despertar mayor interés entre la concurrencia", pero además, muchas de las proyecciones "fueron objeto de admiración y de aplauso, cuando se presentan nuestros adelantos escolares, la fiestas típicas, los aspectos naturales del país. [...] Los vítores a México, a la Revolución y al Gral. Calles cierran cada final de película".<sup>78</sup>

Las actividades de Grácidias alcanzaron el interior del país. Un bien organizado programa de giras lo condujo a distintas

---

<sup>77</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 2. s.f. En septiembre de 1926, Grácidias informaba que "continúa siendo motivo de trabajos para el agregado obrero el llamado conflicto religioso, tanto porque la prensa diaria sigue dedicando cotidianas informaciones, cuanto porque los partidos socialista y comunista, centros obreros, bibliotecas, comités especialmente formados como el 'Pro México Libre' y personalmente dirigentes entre los grupos denominados de izquierda, muestránse ávidos de realizar amplia propaganda del punto de vista mexicano contra la iglesia romanista." (AGNM-DT. Vol.998. Exp. 8/130/316. s.f.) A manera indicativa enlistamos las siguientes conferencias que con el tema "La iglesia católica y la Constitución Mexicana", Grácidias pronunció en septiembre de 1926: 1° de septiembre, en la Biblioteca Popular Jean Jaúres de Balcarce (Bs.As.); 3 de septiembre en el Club Independiente 'La Vanguardia' en Buenos Aires; 5 de septiembre, en el Centro socialista del Barrio de Flores en Buenos Aires; 11 de septiembre en el centro socialista de Avellaneda, (Bs.As.); 14 de septiembre en el teatro Odeón de la ciudad de Concordia (Entre Ríos) a solicitud del Partido Socialista; 16 de septiembre en el Teatro Marconi de Buenos Aires, 17 de septiembre en el teatro Ideal de Remedios de Escalada (Bs.As.) donde también disertó el diputado socialista Antonio de Tomaso, 18 de septiembre en Olavarría (Bs.As.) a solicitud del Centro Socialista; 20 de Septiembre en Bahía Blanca (Bs.As.) a solicitud de Centro Antifascista Giacomo Matteoti, 26 de septiembre en La Plata y Ensenada (Bs. As.), 28 de Septiembre en Villa de Parque en Buenos Aires. (Ibid.; AGNM-GDAOPEC. Exp. 249-A-9 Leg.1. s.f.; y La Vanguardia. Bs.As. Septiembre de 1926).

<sup>78</sup> AGN-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg.1 y 2. s.f.

localidades de la provincia de Buenos Aires,<sup>79</sup> como a las ciudades de Santá Fe, Rosario, Concordia, Córdoba, Tucumán y Mendoza. En abril de 1927 llegó a Tucumán. En esta norsteña provincia dedicada a la producción azucarera, "el agregado obrero tuvo ocasión de escuchar los más dolorosos relatos sobre la situación del indio al que se tiene por insignificante o despreciable". Invitado por asociaciones obreras, "recorrió los principales centros industriales, visitó oficinas públicas, asociaciones gremiales y sustentó seis conferencias". Estuvo en plantaciones de caña de azúcar, "donde se organizaron diversas reuniones, en las que siempre a solicitud de los trabajadores hablé sobre la situación de México antes y después de 1910." En los actos realizados en salones cinematográficos se exhibieron "hasta ocho diferentes cintas, en tres diferentes oportunidades". La conferencias abordaron el tema "La Revolución Mexicana y sus consecuencias políticas, económicas y sociales", a excepción de una dedicada a "las agrupaciones obreras dentro de la Revolución Mexicana, a pedido especial del Sindicato de Carreteros y de agrupaciones ferroviarias".<sup>80</sup> Grácidas se reveló como un eximio propagandista, pero en Tucumán la labor pertinaz de anónimos simpatizantes, llegaron a provocar su propio asombro:

---

<sup>79</sup> En la provincia de Buenos Aires y en varias oportunidades visitó centros obreros, sociales, culturales y políticos de las siguientes poblaciones: La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca, Avellaneda, Lanús, Balcarce, Junín, Campana, Banfield, Haedo, Remedios de Escalada, Liniers, Ciudadela, Pergamino, Olavarría, Caseros, Tandil, Dolores, Juárez. (AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 2. s.f.).

<sup>80</sup> AGNM-DP. Exp. 8/130316-A-927. s.f.

Pasados tres días de mi llegada me di a recorrer apartados barrios de esa capital, barrios pobres de habitaciones muy parecidas a las de Peralvillo, Nonoalco y San Antonio Abad. Y bien, en todas esas casas, entiéndase bien, en todas he encontrado pintada en las paredes la siguiente leyenda: IMITEMOS A MEXICO. El letrero está hecho en tinta roja o en negra, y es del mismo tipo de letra, sin más explicación respecto al origen de quien o quienes lo estampan [...] Días después encontré la misma frase, se hayaba escrita con letras enormes (aproximadamente un metro con cincuenta) en la fachada de la Basílica y de la Cámara de Diputados.<sup>81</sup>

México concentraba adhesiones, en parte porque, como lo reconoció el mismo agregado obrero, "los hombres que en el campo y los talleres sufren una situación que México va destruyendo, gritan vítores a la Revolución Mexicana;<sup>82</sup> pero además porque capitalizaba un extendido sentimiento antinorteamericano que en Argentina cristalizó en sobradas muestras de solidaridad con la causa que Sandino libraba en Nicaragua.<sup>83</sup> La lucha contra la invasión estadounidense en aquel país no podía dejar de vincularse a la propagandizada experiencia mexicana. Muchos de los actos en los que participó Grácidias fueron también de homenaje al guerrillero de Las Segovias, y con sus palabras el agregado obrero alimentaba corrientes de simpatía "hacia los pueblos débiles, que se empeñan en hacer respetar su soberanía, porque nosotros conocemos el daño del que se quejan esos pueblos, y en consecuencia nuestros mismos actos defensivos son ya una manifestación de solidaridad hacia países

---

<sup>81</sup> Ibid. Las mayúsculas son de Grácidias.

<sup>82</sup> Ibid.

<sup>83</sup> Referencias al impacto de la lucha de Sandino en Argentina pueden consultarse en G. Selser. *El pequeño ejército loco*. Op. Cit.; y L. C. Alen Lascano. *Yrigoyen, Sandino y el Panamericanismo*. Op. Cit.



hermanos que marchan paralelamente a México."<sup>84</sup>

Las miradas de simpatía a México se fincaron también en la imagen una revolución que reclamaba su lugar junto a la Rusa, aunque marcando sus diferencias. En efecto, esta toma de distancia permitió sortear obstáculos represivos que, sobre todo en Chile, derivaron en un estricto interrogatorio por parte de agentes policiales preocupados por saber "la verdadera filiación política" del agregado obrero. Las gestiones del ministro mexicano en Santiago, Eduardo Hay, impidieron que el incidente pasara a mayores, pero mucho más esclarecedoras fueron sus palabras en un acto obrero donde compartió la tribuna con Grácidas junto a los líderes de los trabajadores chilenos:

Nuestra Revolución no quiso ni pudo ser una imitación de la Rusa, no sólo porque se le adelantó en el tiempo, sino porque México tiene problemas propios y masas populares singulares que reclaman métodos y luchas especiales.<sup>85</sup>

Grácidas volvió sobre el asunto en una asamblea de trabajadores gráficos. Respetuoso del experimento soviético, defendió la "autoctonía" de una revolución a la que no cabía otro calificativo que el de mexicana:

La Revolución Mexicana formada con mentalidad autóctona, con el sacrificio de sus nativos, desde 1910 tiene una clara noción de sus finalidades, que si el tiempo ha hecho coincidir con otras revoluciones en el Ideal, si sus aspectos parecen ser para el hombre poco informado derivaciones o simple imitación, la verdad es que en todo nuestra Revolución es propia de México, y por tanto, nadie puede arrogarse la autoridad para catalogarla y conferirle más o menos importancia frente o junto a otro hecho histórico que commueva a la

---

<sup>84</sup> AGNM. DT. Exp. 8/130316-A-927. s.f.

<sup>85</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 1. s.f.

humanidad.<sup>86</sup>

Al margen de su filiación cromista, y de sus diferencias con el comunismo en México, al que no dudó en calificar de "sectario y minoritario", en Chile, Grácidas, abogó por un reconocimiento de la experiencia mexicana en un mundo donde la Revolución Rusa parecía monopolizar la vanguardia de la lucha por la democracia de los trabajadores y la justicia social. El reclamo del agregado obrero se hacía desde "lo espontáneo, lo natural y lo propio mexicano" del combate contra la explotación, porque en realidad, tal y como lo reconocía Cosío Villegas en un ensayo publicado en *La Vanguardia* "carecemos de una teoría de la Revolución Mexicana", ésta en los hechos se estaba construyendo asentada en la "crítica nacionalista" a un pasado que descuidó atender los problemas del campo, de la industria, del trabajo, del indio y fundamentalmente el de la educación popular.<sup>87</sup>

En Santiago de Chile y Valparaíso la propaganda mexicana no tardó en cristalizar en instancias organizativas que como el "Centro Amigos de México", nucleó a gremios obreros y estudiantiles

con el propósito de desarrollar en veladas y conferencias públicas una activa labor de divulgación de cuanto se refiere a los ideales y conquistas de la Revolución Mexicana y, muy especialmente de la acción de los trabajadores organizados,

---

<sup>86</sup> Ibid.

<sup>87</sup> D. Cosío Villegas, *La Revolución Mexicana en La Vanguardia*, Bs.As., 25/7/1926.

las leyes portectoras del trabajo y el movimiento educacional.<sup>88</sup>

Grácidas conjugó conferencias y viajes con un sostenido despliegue de labores a las que calificó como de "publicidad escrita". Además de artículos periodísticos que su autoría, pasó a desenvolver actividades como la edición quincenal, en el mimeógrafo de su oficina, del boletín *Informaciones Sociales de México*. "Fue un servicio elaborado con las noticias oficiales obtenidas de la embajada, con la reproducción de estudios, leyes y exposición de hechos originados en textos que merecían confianza al agregado obrero". El boletín se repartía entre agrupaciones obreras, bibliotecas, centros culturales y medios de prensa del Buenos Aires, el interior del país, así como en Santiago de Chile y Uruguay.<sup>89</sup> Al tiempo que, Grácidas fue conformando un verdadero

---

<sup>88</sup> AGNM-DT. Exp. 8/130/316-A-927. s.f. En marzo de 1927 quedó constituido este organismo al que confluyeron entre otros, la Federación de Obreros de Chile, la Unión Socialista de Asalariados de Chile, la Unión de Obreros Gráficos y la Unión de Empleados de Chile. (Ibid.)

<sup>89</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 2. s.f. Grácidas consignó el envío del Boletín y reproducciones de partes del mismo en los siguientes medios de prensa: *El Siglo*, (Balcarce, Bs.As.); *La Chispa*, (Rosario, Sta. Fe); *Acción Socialista*, (Bs.As.); *La Fraternidad*, (Bs.As.); *El Obrero Ferroviario* (Bs.As.); *El Obrero Gráfico* (Bs.As.); *El Correo de Galicia*, (Bs.As.); *La Voz Socialista*, (Perganimo, Bs.As.); *La Confederación* (Bs.As.); *Ideas*, (Campana, Bs.As.); *La Fraternidad Gastronómica*, (Bs.As.); *El Sol*, (La Plata, Bs.As.); *El Trabajo*, (Mar del Plata, Bs.As.); *Nuevos Tiempos*, (Bahía Blanca, Bs.As.); *Hoja Socialista*, (Olavarría, Bs.As.); *La Argentina*, (Bs.As.); *Ultima Hora*, (Bs.As.); *La República*, (Bs.As.); *Claridad*, (Bs.As.); *Germinal*, (Junín, Bs.As.); *El Norte*, (Resistencia, Chaco); *Reflejos*, (Rosario, Sta. Fe); *América*, (Rosario, Sta. Fe); *La Palabra*, (Mendoza, Mendoza) *La Provincia*, (Mendoza, Mendoza); *La Opinión*, (Pergamino, Bs.As.); *Índice*, (Bahía Blanca, Bs.As.); *El Sol*, (Montevideo); *Mundo Agrario*, (Rosario, Sta. Fe); *La Cooperación*, (Rosario, Sta. Fe); *Mutualidad Chilena*, (Santiago de Chile). (Ibid.)

centro de documentación sobre México, "un trabajo regular de la oficina fue facilitar a los interesados las copias de leyes sobre Trabajo y Previsión Social, Petróleo, Relaciones Familiares, Crédito Agrícola, Tribunales de Menores, Código Penal, (en lo referente a Cultos), etc."<sup>90</sup> Junto a ello organizó un archivo con recortes de prensa y revistas, clasificados temáticamente, sobre distintos aspectos de la realidad mexicana. De este fondo documental se extrajeron materiales para conferencias y artículos periodísticos, "miembros de organizaciones obreras y del Partido Socialista" fueron usuarios del mismo por estar "empeñados en colaborar en el establecimiento de la verdad y la rectificación de noticias cablegráficas notoriamente calumniosas."<sup>91</sup>

La presencia de Grácidas en el medio sindical argentino adquirió carácter permanente, sobre todo en el seno de la Confederación Obrera Argentina (COA), instancia que, bajo el liderazgo del PS ostentaba hacia finales de los veinte la mayor cuota de

---

<sup>90</sup> **Ibid.**

<sup>91</sup> **Ibid.** El archivo, al momento de la partida de Grácidas, llegó a contener información sobre 64 temas distintos, entre ellos: Constitución Mexicana, Literatura sobre legislación laboral, rebeliones militares, partidos políticos, legislación agraria, CROM, industria y comercio, congresos obreros, salarios, deportes y educación. (*Ibid.*) Por otra parte, Grácidas logró reunir una considerable cantidad de información sobre legislación obrera argentina, organización gremial, condiciones de trabajo y la situación política en general, de igual forma rindió detallada cuenta de los distintos conflictos obreros suscitados en Argentina durante el lapso en que desarrolló su misión. Buena parte de esta documentación puede consultarse en AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-A-9 Legs 1 y 2.

representatividad entre las organizaciones obreras argentinas.<sup>92</sup> A pesar de que en el terreno internacional la COA y la CROM estaban adscritas a organismos diferentes y enfrentados, la primera a la Federación Internacional Sindical y la segunda a la Confederación Obrera Panamericana;<sup>93</sup> el ecléctico marco doctrinal cromista dibujada coincidencias con los postulados socialdemócratas de los seguidores de Justo. Sobre esta base, las páginas de *La Vanguardia* cedieron espacio a noticias e informaciones de la principal organización obrera de México, así como a discursos Luis Morones e informes de actividades de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo de México.<sup>94</sup>

Grácidas se movía con comodidad en estos ámbitos obreros. Asistió como invitado especial al XIX Congreso Nacional del PS, a

---

<sup>92</sup> Cfr. S. Baily. *Movimiento obrero, nacionalismo y política en Argetnina*. Bs.As. Ed. Paidós. 1984. pp. 39 y ss.

<sup>93</sup> Respecto a las adscripciones internacionales de las organizaciones obreras en el continente, véase R. Melgar Bao, *El Movimiento Obrero Latinoamericano...* Op. Cit. Cap. 3.

<sup>94</sup> A título indicativo y sin mencionar cablegramas, consignamos algunos de los artículos aparecidos en *La Vanguardia* (Bs.As.): *La VII Convención de la CROM, Discuso de Morones, Resoluciones, El programa agrario del gobierno, Asuntos tratados en las ultimas sesiones; Discurso Pronunciado por el ciudadano presidente de la Republica Plutarco E. Calles.* (11,12,13 y 18/4/1926), *La CROM y el clero mexicano* (7/9/1926); *La CROM y los delegados obreros internacionales* (11/11/1926), *La Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo* (28/11/1926); *El movimiento gremial en México* (5/1/1927), *Declaraciones del Secretario de la Federación Sindical Internacional sobre la situación de México* (6/1/1927); *Desenvolvimiento del Unionismo Obrero en Mexico* (30/1/1927); *Informe de la Secretaría de Industria de México* (23/2/1927); *El 1° de mayo en México* (1/5/1927); *Conflictos Obreros en México* (18/6/1927); *La VIII convención de la CROM* (27/8/1927), *La Industria del papel en México en 1926* (2/2/1928); y *Datos estadísticos sobre las huelgas producidas en México* (4/5/1928).

asambleas de la COA y congresos de gremios y sindicatos obreros de orientación socialista:

Por haber coincidido la realización de estas asambleas con sucesos trascendentales para nuestro país, la presencia del agrerado obrero suscitaba mociones en el sentido de adherirse entusiastamente a la actitud del gobierno y del movimiento obrero mexicano, haciendo votos para que triunfara nuestro pueblo por sobre todos sus enemigos.<sup>95</sup>

Por su "afinidad" con las tendencias "conciliadoras" de los nucleamientos obreros socialistas, puso distancia respecto a otras corrientes que orientaban la organización de los trabajadores, básicamente el sindicalismo, que comandaba la Unión Sindical Argentina (USA) y el anarquismo que lideraba una minoritaria Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Sin embargo, un gesto le permitió ganar el amplio reconocimiento del conjunto de la dirigencia obrera. Se trató de sus gestiones, a la postre exitosas, por conseguir la liberación de un afiliado a la USA, Eusebio Mañasco, cuya condena a 25 años de prisión, parecía castigar un activismo político, antes que la debilmente probada autoría de un asesinato. El asunto Mañasco, movilizó a la totalidad de la organización obrera, y su resonancia fue aún mayor por coincidir con las sonoras reacciones desatadas en Argentina por el juicio y condena a muerte en Estados Unidos de los obreros Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti. El caso Mañasco recreaba en el Río de la Plata la arbitrariedad de un sistema judicial condenando la militancia obrera con encubrimientos de delitos del fuero común, de suerte que, la explosividad de la situación seguramente orilló al

---

<sup>95</sup> AGN-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 2. s.f.

presidente Alvear a decretar el indulto de Mañasco, figura legal que confidencialmente había solicitado Grácidas a la cancillería argentina través del encargado de negocios de la legación Vicente Veloz González. Cuando una sucesión de huelgas y actos de protesta amenazaban con paralizar la actividades económicas de Argentina, el canciller Gallardo comunicó de la decisión presidencial a la legación mexicana, siendo Grácidas el encargado de dar a conocer la novedad en el medio obrero. En *La Vanguardia* se publicaron los detalles de la gestión mexicana<sup>96</sup>, y Grácidas, al promediar junio de 1927 informaba a Morones de las "hondas muestras de simpatía y satisfacción" hacia México despertadas a raíz de este asunto.<sup>97</sup>

Por otra parte, a instancias del agregado obrero, dirigentes gremiales tuvieron oportunidad de trasladarse a México para así testificar las conquistas revolucionarias. A instancias de la CROM, en noviembre de 1926 se realizó una conferencia sindical a la que asistieron delegados de una veintena de países. Argentina estuvo representada a través de Francisco Pérez Leirós y Francisco Angnelli, dirigentes de la COA de conocida militancia socialista.<sup>98</sup> La reunión, de contornos propagandistas, no hizo distinciones y en viajes, excursiones y actos diversos los delegados argentinos lo mismo departieron con representantes de la AFL que con delegados

---

<sup>96</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 16/5/1927.

<sup>97</sup> Sobre este asunto, existe una abultada documentación con el título de *Informe sobre la actitud de las agrupaciones obreras de Buenos Aires, Argentina en el caso Mañasco en AGNM-GDAOPEC*. Exp. 429-A-9. Leg. 1. s.f.

<sup>98</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 7/10/1926.

europeos de orientación socialdemócrata. El objetivo cromista se cumplió a cabalidad: impresionar favorablemente sobre "el nivel organizativo y las políticas de mejoramiento del elemento obrero." El delegado Pérez Leirós dejó sobrados testimonio de esta situación. La ciudad de México lo asombró de forma singular, "las espaciosas calzadas y el ir y venir de vehículos, las comodidades del Hotel Regis, los autos de alquiler "tan buenos como los de Buenos Aires", los monumentos y arquitectura "agradables", la belleza de la Alameda, y la soberbia del edificio del Teatro Nacional, "que nada tiene que envidiar a nuestro Teatro Colón" fueron signos inequívocos "de que nos encontrábamos en una ciudad importante, culta y grande".<sup>99</sup> La personalidad de Calles y Morones, las atenciones gubernamentales de que fueron objeto tanto por la regencia de la ciudad como por las autoridades locales de la zona fabril de Puebla que recorrieron con detenimiento, permitieron "comprender la situación real del pueblo trabajador, y que sus necesidades y aspiraciones va cobrando un relieve gigantesco en la obra de la CROM." Esta organización, en el orden gremial y "el Partido Laborista en el orden político son quienes mejores interpretan las aspiraciones proletarias y defienden sus intereses". Leirós pasó revista a un listado de conquistas obreras en materia de habitación, salarios, accidentes de trabajo, descanso obligatorio, como a la propia estructura organizativa de la CROM y el Partido Laborista, concluyendo que este Partido "es el que más

---

<sup>99</sup> Ibid. 1/5/1927.



se asemeja al Partido Socialista de Argentina."<sup>100</sup>

Al comenzar 1927, la labor de Graciano potenció y a la vez quedó inserta en extendidas demostraciones antimperialistas desatadas por la ocupación estadounidense de Nicaragua. El agregado obrero testimonió que la actualidad "méxico-nicaragüense", permitió en Argentina trascender "la oposición lírica al imperialismo norteamericano del tipo de Manuel Ugarte, José Ingenieros y Alfredo Palacios," para instalarse en amplios espacios de la vida política, lo mismo en el Congreso Nacional que en conferencias, asambleas y actos".<sup>101</sup> Y en efecto, la lírica trasmutó en política de corte nacionalista como la que en esos momentos impregnaba discusiones parlamentarias en torno a la legislación petrolera argentina; pero el mensaje precursor de Ugarte, retomado luego por Ingenieros y Palacios, terminó asumido incluso por aquellos que una década antes lo habían condenado. En aquella coyuntura, cuando desde Washington llovían acusaciones contra el régimen mexicano bajo acusaciones de pretender extender su "bolcheviquismo" a Nicaragua, resulta notable el caso de máximo líder del socialismo argentino, Juan B. Justo, haciendo suyo un discurso impregnado de fervor latinoamericano, componente que, quince años antes, terminó costando a Ugarte su expulsión del PS:

Los Estados Unidos se han puesto fuera del ambiente espiritual

---

<sup>100</sup> Ibid. El periódico socialista dió cabida a impresiones similares realizadas por líderes obreros europeos al regresar de México. En particular fueron ampliamente reproducidas las declaraciones de John Brown, Secretario de la Federación Internacional Sindical. (Ibid. 6/1/1927).

<sup>101</sup> AGNM-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg. 2. s.f.

de América, porque hoy la América de lengua española, junto con sus reivindicaciones de orden patriótico internacional, levanta reivindicaciones de orden espiritual que le dan unidad y concordia desde México hasta Argentina, existen ya fuertes corrientes de opinión, con distintas denominaciones que han de llegar a unirse alguna vez, en un esfuerzo común para crear una sociedad hispanoamericana o latinoamericana muy distinta de la que se elabora hoy en Estados Unidos.<sup>102</sup>

Grácidas fue responsable de fijar una mirada a México altamente favorable por parte del socialismo argentino, en realidad su misión profundizó una tendencia que tibiamente asomó en 1917 cuando por la presencia de Carlos Loveira los seguidores de Justo comenzaron a edificar la idea de un México donde las tendencias socialistas parecían consolidarse tras la "barbarie" revolucionaria. El agregado obrero desconoció el accidentado recorrido del socialismo en su aproximación a México, tampoco los socialistas estaban interesados en recordarlo, en todo caso para los objetivos de Grácidas, el PS resultó su más fiel colaborador, por ello en 1928, cuando la muerte de Justo, Grácidas se encargó de tributar un homenaje

[...] a quien, hay que decirlo fue el más valioso amigo de México y uno de los que siempre levantaron su voz para prestigio de la causa revolucionaria mexicana [...] Justo conoció y comprendió a México tanto o más que muchos de los mexicanos que andamos por aquí.<sup>103</sup>

En julio de 1928, Grácidas anunció el final de su misión. El mandato de Calles estaba por concluir, en recientes elecciones presidenciales Obregón se había alzado con el triunfo, aprestándose a iniciar su segundo periodo presidencial. Grácidas, a pesar de su

---

<sup>102</sup> La Vanguardia. Bs.As. 29/1/1927.

<sup>103</sup> AGN-GDAOPEC. Exp. 429-A-9. Leg..2. s.f.

residencia en el extranjero, resultó electo diputado del Distrito Federal por Partido Laborista. Los socialistas tributaron homenajes al "primer embajador obrero de América", reconociendo, como lo indicó Joaquín Coca, que "antes de su llegada sólo teníamos nociones confusas de la Revolución Mexicana". México mismo era una región desconocida, hasta que con el arribo de Grácidias, "la verdad se abrió paso rápidamente y así pudimos admirar aquel grandioso episodio y comprender el papel preponderante jugado por la clase trabajadora".<sup>104</sup>

Días antes de abandonar Argentina, la noticia del asesinato de Obregón terminó convirtiendo los actos de despedida en homenajes al caudillo muerto. El pregonar de Grácidias mostró sus frutos en aquellos actos donde la dirigencia socialista retomaba y repetía un relato histórico sobre el papel reaccionario de la iglesia en México, reiterado hasta el cansancio por el agregado obrero en las decenas de conferencias que pronunció en aquellos años.<sup>105</sup> Ni los socialistas ni Grácidias podían imaginar que con aquel asesinato se iniciaría el más completo desmontaje del poderío cromista, a la distancia se condenó al fanatismo católico, haciendo votos para que México "reaccionara como un sólo hombre contra la iglesia y el

---

<sup>104</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 20/7/1928.

<sup>105</sup> Véase *Ibid.* 25/7/1928 ; en particular los discursos de Nicolás Repetto y Enrique Dickman en el acto de homenaje a Obregón realizado en el local de la Casa del Pueblo el 24 de julio de 1928. También la revista *Claridad*, tribuna del pensamiento izquierdista, que dedicó la portada y páginas centrales a "Alvaro Obregón, vilmente asesinado en nombre de cristo-rey". (Bs.As. Año 7. N° 163. 28/7/1928) donde se reprodujeron entrevistas a Grácidias como documentos cromistas condenando el asesinato.

imperialismo", y manifestando la adhesión y simpatía por la CROM, "la organización obrera más numerosa del mundo" y por Calles "único presidente latinoamericano que asiste a las asambleas obreras."<sup>106</sup>

De regreso a su país, Grácidás permaneció vinculado a sus amigos socialistas, a través de una frondosa correspondencia fue pintando un cuadro de situación que hizo las veces de crónica pormenorizada sobre el final de una época. En efecto, las acusaciones de complicidad que recayeron sobre Morones y la CROM en relación al atentado que costó la vida al presidente electo, pero sobre todo la recomposición del escenario político que condujo a la creación del Partido Nacional Revolucionario y posteriormente al encumbramiento de Calles a la jefatura máxima de la vida política mexicana, obligó a desarticular antiguas relaciones y formas de legitimación del poder presidencial, y entre ellas "la organización obrera más numerosa del mundo" se revelaba como el más serio obstáculo en la estrategia institucionalizadora que Calles y los principales jefes revolucionarios echaron a andar poco después de la desaparición de Obregón.<sup>107</sup>

En octubre de 1928, Grácidás escribió a Pérez Leirós relatando "la inconsistencia de todos los cargos contra los hombres de la CROM y del Partido Laborista" en relación al asesinato de Obregón, describía un enrarecido clima político donde el obregonismo, desde la mayoría legislativa, impedía la incorporación de los diputados

---

<sup>106</sup> *Ibid.* 21/7/1928.

<sup>107</sup> Para una aproximación a este proceso, resulta imprescindible la consulta de A. Córdoba, *La Revolución en crisis. La aventura del maximato*. México. Cal y Arena. 1995.

laboristas. Informaba de sus trabajos en la preparación de la IX Convención de la CROM, donde como en el pasado se esperaba "la presencia del compañero Calles".<sup>108</sup> Semanas más tarde, el ex agregado obrero se dirigió al también militante socialista José Di Bona, indicando que las "agresiones contra la CROM cuentan con el apoyo del presidente provisional Emilio Portes Gil", personaje que nunca "ha visto con buenos ojos la actitud francamente obrerista del general Calles."<sup>109</sup> A principios de diciembre de 1928, la presencia de Calles en la IX Convención cromista no tardó en interpretarse como un renovado espaldarazo del ex presidente a una organización convertida en objeto de crítica y oposición del revanchismo obregonista. Aquella presencia causó una furiosa reacción en el medio político que finalmente condujo al rompimiento definitivo de Calles con la otrora todopoderosa organización obrera.<sup>110</sup> Para la CROM se iniciaba la debacle, la actitud del

---

<sup>108</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 30/10/1928.

<sup>109</sup> *Ibid.* 15/11/1928. En relación al proceso de debilitamiento del poder cromista, véase A. Córdoba. *Op. Cit.* Cap. 6.

<sup>110</sup> El 8 de diciembre de 1928, Calles hizo pública una carta, anunciando que "no volverá a ser, ni intentará ser jamás un factor político en México"; declarando además que su presencia en la convención cromista había sido mal interpretada, y que eran infundados los temores de la CROM en relación "a la actitud del actual gobierno" que este "es revolucionario y tendrá que ser revolucionario, como creo firmemente que tendrán que serlo los gobiernos futuros de este país". Interpretando las intenciones de Calles, A. Córdoba indica: "Las declaraciones de Calles sellaron el fin de su relación de privilegio con la organización obrera e indicaban que por fin era un político sin cotos privados de poder personal y que, por lo tanto, a pesar de lo desagradable que pudiera resultarle, estaba en condiciones de asumir la jefatura general de los revolucionarios." (Cfr. A. Córdoba. *La Revolución en crisis...* *Op. Cit.* p. 44).

expresidente aparecía como un acto de traición hacia sus más fieles y antiguos aliados. Grácidias dio cuenta de ello en carta a Pérez Leirós. "Calles por primera vez formuló declaraciones contrarias a la CROM" dando rienda suelta a nuestros "enemigos históricos que convertidos en jauría desatada nos estan dando golpes de maza". La defensa de Portes Gil, "de antiguo enemigo nuestro", por parte del ex presidente, la constitución del PNR "encabezado por gente emeniga y desleal al Partido Laborista y a la CROM", y la declaración de abandonar la vida política, eran muestras indudables de que Calles había optado por el suicido político y esta decisión incluía a la organización obrera. "Si la CROM es hechura de Calles este suicida egoísta se creyó con derecho a destruirla". Describía "el derrotismo imperante" en las filas obreras, el oportunismo de viejos aliados convertidos en furiosos críticos, acusando a "nuestros líderes de haber traicionado al proletariado". Aunque preocupado, Grácidias se mostraba convencido de la necesidad de volver "a la lucha trascendental", y si esta resulta victoriosa, escribía con cierto dejo de inmolación, será que la Revolución Mexicana sigue en progreso, caso contrario significará que otros hombres serán los que conquisten todo aquello que nosotros ambicionamos para bien de la humanidad."<sup>111</sup>

El destinatario de aquella carta no tardó de responder. Desde las columnas de La Vanguardia, Pérez Leirós denunciaba una orquestada campaña reaccionara que amenazando a la CROM ponía en peligro la existencia del programa revolucionario:

---

<sup>111</sup> La Vanguardia. Bs.As. 22/1/1929.

A la CROM se le debe la corriente de simpatía mundial hacia México, corriente que puede traducirse en odio si el gobierno pretende conculcar libertades, arrebatarse conquistas o torcer el curso normal de los acontecimientos que se produzcan entre el capital y trabajo. Los Estados Unidos se ganaron la antipatía del proletariado mundial cometiendo depredaciones en pequeños países y asesinando a Sacco y Vanzetti. México puede enajenarse la amistad de la masa productora y organizada del mundo obstaculizando a la CROM, que es lo que en México hay de más serio y fundamental. Para el coloso del norte sus actividades repudiadas son y serán perjudiciales, para México pueden ser fatales.<sup>112</sup>

Con una frecuencia sorprendente la sucesión de cartas comunicaba, en detallada crónica, el desgramamiento de la central obrera. Grácidas se negaba a aceptar que la horfandad política sellaría la suerte de una organización gestada al amparo de poder estatal. "¡He vuelto al taller, camarada!" escribió a su amigo argentino Cándido Sánchez, y la CROM "vuelve a los tiempos heroicos". La resistencia al proyecto de ley federal del trabajo presentado por el presidente Portes Gil, insufló esperanzas en un pronto fortalecimiento de la CROM, "y ello sucederá cuando haya menos pasiones en el gobierno o cuando éste vuelva a ser nuestro verdadero amigo."<sup>113</sup>

Ni uno ni lo otro sucedió. La desarticulación de la rebelión escobarista y el primer, aunque cuestionado, triunfo electoral del PNR en 1929, llevando a la presidencia al hasta entonces embajador mexicano en Brasil, Pascual Ortiz Rubio, marcaron los jalones del ascenso de Calles a la jefatura máxima de la política mexicana. Quien había sido "el propulsor de la organización de los trabajado-

---

<sup>112</sup> Ibid. 18/1/1929.

<sup>113</sup> Ibid. 31/3/1929.

res y el paladín de sus derechos" terminó apostado a "la desaparición de la CROM" y a una política de reconstrucción nacional que, frente a los estragos de la crisis económica mundial entregaba "al capital la salvación de México gobernado por el PNR." Calles, los había traicionado, el ex presidente "es el consultor obligado de los hombres que gobiernan, Calles dirige la política nacional, desde su casa gobierna México." Grácidás daba cuenta de la "serie de catástrofes que estamos viviendo", los acuerdos Calles-Morrow que apaciguaron las presiones estadounidenses en el asunto petrolero, la solución del conflicto religioso en 1929, que en su opinión "devolvía a la iglesia influencia y poder económico", como las tratativas en medio de la crisis económica mundial y las dificultades financieras de México por renegociar la deuda externa con banqueros norteamericanos, constituían signos inequívocos de una época que concluía. Del radicalismo callista sólo perduraba el recuerdo, "mientras el capitalismo del norte responde al llamado de Ortiz Rubio y Morrow planea fuertes inversiones, aquí se nos dejan venir caravanas de turistas yanquis que se divierten con nuestros indios, con nuestras ruínas arqueológicas y con nuestro folclore".<sup>114</sup>

---

<sup>114</sup> **La Vanguardia**. Bs.As. 1/5/1930. En efecto, para Grácidás buena parte de las "desgracias" que padecía México, aparecían como resultado de una política claudicante frente a los Estados Unidos. En realidad, se asistía a la inauguración de una nueva relación entre México y Estados Unidos, cuyo arquitecto fue en buena medida el embajador Dwight W. Morrow, quien reemplazó a Sheffield a fines de 1927, reorientando la política norteamericana de posiciones peligrosamente intervencionistas hacia conductas tendientes a búsqueda de acuerdos de cooperación. La diplomacia de Morrow consiguió desarticular los puntos de mayor tensión en la relación bilateral, entre ellos por supuesto la cuestión petrolera. Fue así



De esta forma se desmoronaba en Argentina el extraordinario mirador cromista que, construído por Grácidias, permitió al PS aproximarse a la experiencia mexicana durante la segunda mitad de la década del veinte. México abandonaba el papel de vanguardia, para sumergirse en un proceso de recomposición política de marcados perfiles "represivos y antiobreros", para reemerger años más tarde a partir de un renovado programa de transformación social bajo el liderazgo de Lázaro Cárdenas. Sin embargo, el "socialismo mexicano" de Carrillo Puerto, de Obregón y Calles, en tanto influencia internacional, hizo sus aportes al proceso de reorientación de los

---

que en enero de 1928 resultó aprobada una nueva legislación petrolera que anuló el articulado más conflictivo de la aprobada en 1925, entre otros asuntos volvió a establecer la obligatoriedad de las compañías de cambiar sus títulos de propiedad por concesiones confirmatorias, pero esta vez sin límite de tiempo, a diferencia de los cincuenta años estipulados en la ley anterior. (véase: L. Meyer. **México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero...** Op. Cit. Cap. VI). Morrow jugó un papel destacado en la búsqueda de una solución al conflicto religioso; con la anuencia de Calles se iniciaron negociaciones con los obispos mexicanos a través del sacerdote norteamericano John Burke, quien a su vez contaba con la venia del Vaticano para alcanzar un acuerdo negociado que dejara a salvo los principios de ambas partes, permitiendo al gobierno recobrar su autoridad sobre la zona dominada por los cristeros. El asesinato de Obregón estancó las tratativas, que finalmente concluyeron a mediados de 1929, una vez que el Vaticano y la jerarquía católica condenaron a los alzados en armas para después reafirmar su deseo de reanudar el culto dentro de los márgenes de la ley, mientras el gobierno admitía el derecho de impartir educación religiosa en el interior de los templos, comprometiéndose a autorizar a los ministros de culto designados por autoridad religiosa competente. (Véase, J. Meyer. **La Cristiada.** Op. Cit. vol.II. Cap. III). Finalmente Morrow, a pesar de sus esfuerzos, no pudo contribuir a una solución definitiva del problema de la deuda externa, cuya solución no sólo se vinculaba a razones financieras de orden interno, sino a la articulación de éstas con los desajustes económica provocados por la crisis mundial. Sin embargo, los consejos del embajador fueron objeto de especial atención en el diseño de la futura política financiera mexicana. (véase: R. Freeman Smith. Op. Cit. Cap. 9).

parámetros políticos que el PS inició desde la primera posguerra. En efecto, la incorporación de temas y problemas de corte antimperialista y nacionalista en el ideario del socialismo rioplatense, la posibilidad de observar sobre un escenario latinoamericano la realización y efectos de políticas enfrentadas a los mandatos imperiales, la puesta en marcha de originales estrategias en el terreno de la educación y la cultura fueron cuestiones que dejaron huella en el partido fundado por Justo. Inclusive el asunto indígena, inexistente y hasta menospreciada preocupación para un socialismo de orígenes socio-darwinista, emergió a cuenta de observar la experiencia mexicana. Un editorialista de *La Vanguardia*, comentando el trabajo *Las escuelas granjas y su trascendencia* de Antonio Díaz Soto Gama, apuntaba que

para los mexicanos la protección al indio no es una frase sino la expresión de realizaciones revolucionarias, no como aquí donde nada se hace para salvar los restos de la raza autóctona, carnada de los peores apetitos, presa de capitalistas nacionales y extranjeros.<sup>115</sup>

Al concluir la década y sin el fervor que imprimió Grácidias, en la prensa socialista perduraba la "simpatía a los intereses del pueblo mexicano",<sup>116</sup> y en sus páginas hallaron cabida tanto la desalentadora correspondencia del ex agregado obrero, como el obligado oficialismo que en extremo molestaba exhibir a Alfonso Reyes, entonces embajador de México en Argentina.

---

<sup>115</sup> *La Vanguardia*. Bs.As. 9/12/1926.

<sup>116</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg. 30. Exp. 10. f. 24.

## 9. FINAL DE EPOCA

*Aquí tuvimos una época excelente: el regreso de Ripa Alberdi trajo la moda de amar a México. La ciudad universitaria de La Plata se llenó de objetos mexicanos. Todavía allá cantan las canciones mexicanas. A mi me recibieron con ellas. Pedro Henríquez Ureña vino a reforzar este ambiente. Llegaban las pajaritas de papel del Pen Club de felice recordación. Allí se educó el mexicanismo de Molinari. Pero comenzaron los ataques en nombre de la literatura [...] y todo cayó de un día para otro. Alfonso Reyes. Buenos Aires. 1929<sup>1</sup>*

### 9.1 En defensa del petróleo

Las circunstancias que hacia el final de la Primera Guerra Mundial parecieron dibujar un puente de coincidencias entre las cancillerías de México y Buenos Aires, una década más tarde habían desaparecido. La gestión de Malbrán sólo prolongó la ilusión de que se caminaba en dirección a un fortalecimiento de los vínculos entre las dos naciones. Su partida, sin embargo, dejó al descubierto el reducido lugar que ocupaba América Latina, y México en particular, en la agenda de la política exterior argentina. Desde 1916, México insistía en la creación de las embajadas, diez años más tarde el asunto seguía empantanado en el Parlamento argentino. Finalmente, en octubre de 1927, a un año de concluir su gestión, el presidente

---

<sup>1</sup> Carta de Alfonso Reyes a Genaro Estrada, Bs.As. 21 de enero de 1921 en S. Zaitzeff (Comp. y notas) **Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada.** México. El Colegio Nacional. 1993. T. II. p. 186. Con "la pajarita de papel" Reyes refiere a la publicación del mismo nombre que editaba el Pen Club de México bajo la presidencia de G. Estrada, mientras que el "mexicanismo" de Molinari, alude al cercano amigo de Reyes, Ricardo Molinari (1898- ), poeta vanguardista argentino, quien por intermediación de Henríquez Ureña residió una temporada en México en 1927.

Alvear pudo comunicar al gobierno mexicano aquello que había prometido un quinquenio antes: la elevación de la legación argentina en México al rango de embajada.<sup>2</sup> La decisión no significó cambio alguno en una relación que Argentina nunca se preocupó en cultivar. De hecho, la práctica de permanecer largos periodos fuera de México instituída por los reemplazantes de Malbrán, fue continuada por el primer embajador argentino en México, Juan Lagos Marmol, quien llegó en abril de 1928 y partió seis meses después quedando la representación a cargo de personal subalterno hasta finales de 1930 cuando fue acreditado un nuevo embajador.<sup>3</sup>

En octubre de 1928, el casi octagenario Hipólito Yrigoyen inauguró su segunda presidencia. El cambio de administración tampoco alteró la conducta del país frente al resto del continente, por el contrario, profundizó una tradicional política que comenzaba a mostrar los primeros síntomas de agotamiento. Durante la década del veinte, Buenos Aires había logrado reacomodar su tradicional vinculación económica con Europa, aunque observando con preocupación los cada vez más altos y siempre favorables índices de participación estadounidense en el comercio exterior argentino. Frente a los Estados Unidos se reactivó la conducta de abierto recelo a las propuestas panamericanas. Disposiciones restrictivas en materia comercial decretadas por el gobierno de Coolidge, vetando el ingreso de productos argentinos al mercado nortea-

---

<sup>2</sup> La Prensa. Bs.As. 5/10/1927.

<sup>3</sup> AMRECA-SPE. Caja 1. Lagos Marmol. En reemplazo de Lagos Marmol fue acreditado Sergio García Uriburu. (Ibid. Caja 1. García Uriburu)

mericano,<sup>4</sup> se combinaron con la abierta condena a la intervención militar estadounidense en Nicaragua. Estos temas se hicieron presentes en la VI Conferencia Panamericana reunida en la capital de Cuba en enero de 1928. El jefe de la delegación argentina, el ex canciller Honorio Pueyrredón, levantó sus quejas contra aranceles comerciales restrictivos, al tiempo que sostuvo una fuerte polémica en defensa del principio de no intervención, amenazado por proyectos destinados a legitimar procedimientos para la protección de vidas y propiedades norteamericanas en el exterior. Pueyrredón, esgrimiendo tradicionales posturas contrarias al hegemonismo estadounidense, condicionó la firma de cualquier resolución a la explicitación de compromisos concretos por parte de Estados Unidos respecto a los temas centrales expuestos por la delegación rioplatense. En otro escenario, se reeditaba así la situación planteada cuando el retiro de Argentina de la Asamblea de la Liga de la Naciones. Sin embargo en esta ocasión, Alvear, todavía presidente, de inmediato ordenó "moderar una intransigencia que colocaría al país en una situación de aislamiento".<sup>5</sup> Aquello que preocupaba a Alvear, permite caracterizar la conducta exterior argentina durante el segundo gobierno de Yrigoyen: el aislamiento, la defensa principista de tradicionales conductas internacionales y la total desatención de las relaciones hemisféricas. Si la

---

<sup>4</sup> Sobre la particular relación de la economía argentina con Gran Bretaña y Estados Unidos, véase el trabajo de J. Fodor y A. O'Connell, *Op. Cit.*

<sup>5</sup> Cfr. L. Alen Lascano. *Yrigoyen, Sandino y el panamericanismo. Op. Cit.* p. 49.

cancillería de Buenos Aires mantuvo personal subalterno al frente de la recién creada embajada de México, esto no fue una excepción, por el contrario, situación semejante se observaba en la mayoría de las representaciones argentinas en América Latina, inclusive la embajada en Washington permaneció en estado de virtual acefalía a lo largo de segunda presidencia de Yrigoyen.<sup>6</sup> La visita a Buenos Aires que a fines de 1928 realizó el presidente electo norteamericano Herbert Hoover, mostrando los primeros signos de una buena voluntad convertida años más tarde en política oficial del Departamento de Estado, en poco contribuyó a diluir el recelo con que Yrigoyen siempre observó a los Estados Unidos. De hecho el presidente se negó a participar en cualquier compromiso de carácter panamericano, por ello no firmó un pacto antibélico propuesto por Kellog, ni ratificó los acuerdos de la VI Conferencia de La Habana, y lo mismo comunicó su negativa a actuar como mediador en el conflicto entre Bolivia y Paraguay, que años más tarde desembocó en la guerra, como desatendió la invitación a levantar un auricular para participar en 1930 en unas conferencias telefónicas conjuntas entre

---

<sup>6</sup> El gobierno mexicano no dismulo un "sentimiento de molestia por la ausencia del jefe titular de la embajada argentina" (AMRECA-SP. Caja 2980. Exp. 8. Viale Paz. 25/10/1929), mientras que en la prensa de México se reproducían las críticas que el periodismo argentino realizaba al "aislacionismo" internacional del gobierno de Yrigoyen (véase: *El Universal*. México. 10/4/1930) Por otro lado, Manuel Malbrán, embajador ante el gobierno norteamericano desde marzo de 1928, fue declarado "en disponibilidad" de la cancillería argentina entre diciembre de 1928 y septiembre de 1930, fecha esta última en que fue reasignado al mismo cargo después del derrocamiento del gobierno de Yrigoyen. (AMRECA-SPE. Caja 1. Leg. Manuel Malbrán).

gubernantes latinoamericanos y la Casa Blanca.<sup>7</sup>

Ante la demanda la sociedad para Yrigoyen rechazó cualquier compromiso con Estados Unidos, pero también con el resto del continente. Este aislamiento del entorno latinoamericano resulta paradójico cuando, como nunca antes, los medios políticos fueron particularmente movilizados alrededor de un tema como lo fue la legislación petrolera, en donde el proyecto más extremo, proponiendo la nacionalización de las reservas, había sido sostenido por el yrigoyenismo. Demanda que, presente en la campaña electoral, incrementó el caudal de votos permitiendo al viejo caudillo radical ocupar nuevamente la presidencia.<sup>8</sup>

Durante la segunda mitad de la década del veinte, tuvo lugar una abierta batalla política que se expresó en el recinto parla-

---

<sup>7</sup> Cfr. H. Peterson. *Op. Cit.* p. 428

<sup>8</sup> Esta administración surgida de un impresionante triunfo electoral por sobre el radicalismo alvearista, debió hacer frente a la oposición de estos últimos quienes, junto a sectores más conservadores mantuvieron posiciones estratégicas en el Congreso. El mayoritario voto popular con el que Yrigoyen volvió a acceder a la presidencia intentó sostenerse a partir de una política redistributiva apoyada en la permanente expansión del gasto público, esquema que funcionó hasta que la crisis mundial de 1929 colapsó la economía y las finanzas nacionales. A partir de este momento, las restricciones presupuestales y la crítica situación económica fueron desgajando el apoyo popular. Amplios sectores medios, antiguos aliados del yrigoyenismo, reforzaron un bloque opositor que finalmente acudió al ejército para clausurar, a través de un golpe de estado, la experiencia política que el presidente derrocado había inaugurado en 1916. Sobre la segundo gobierno de Yrigoyen, véase: G. del Mazo y R. Etchepareborda. **Las presidencias radicales. La segunda presidencia de Yrigoyen.** Bs.As. CEAL. 1984; D. Rock, *Op. Cit.*; F. Luna. *Yrigoyen. Op. Cit.* Acerca del impacto político de la crisis de 1930, resultan particularmente sugerentes los artículos, notas, testimonios y cronologías contenidos en R. Etchepareborda, *et. al. La crisis del 30*, en *Revista de Historia*. N° 3. Buenos Aires. 1958.

mentario alrededor de proyectos de ley que atendieran de manera específica la producción petrolera. Los debates amplificaban sonoramente un conflicto que envolvió intereses particulares, empresas extranjeras y autoridades nacionales y provinciales. Las discusiones giraban en torno al papel del Estado frente a una industria que, además de su importancia estratégica, mostraba prometedores signos de expansión.<sup>9</sup> Entre junio y septiembre de 1927

---

<sup>9</sup> El lento desarrollo de la industria petrolera argentina, remite en sus orígenes al descubrimiento en 1907 del yacimiento de Comodoro Rivadavia en territorio patagónico. Fue el Estado argentino quien comenzó la exploración y explotación sistemática, creando las obras de infraestructura para la producción de hidrocarburos. Se inició así un régimen de reservas "fiscales" que ponía bajo concesión estatal reservas comprobadas o probables. Las difíciles condiciones de explotación, la falta de infraestructura de esta producción pionera, como la propia dimensión de las reservas hasta entonces descubiertas, no modificaron una situación por la cual el país se reveló como importador de hidrocarburos, básicamente de origen mexicano, aunque transportado y comercializado por empresas estadounidenses y británicas. Una vez que la acción oficial permitió advertir la importancia del petróleo patagónico, la iniciativa privada decidió organizar las primeras compañías; sin embargo, hasta finales de la Guerra Mundial la actividad desarrollada por el sector privado revistió objetivos puramente especulativos. Por su parte, las empresas extranjeras poco hicieron por avanzar sobre reservas nacionales. El riesgo de la inversión y sus alcances dudosos, orillaron a los consorcios a volcar sus inversiones en el negocio de la importación, distribución, refinación y venta de petróleo y sus derivados. Esta situación comenzó a revertirse a comienzos de los veinte. El aumento considerable del consumo del petróleo acompañado de un correlativo crecimiento de la producción nacional de hidrocarburos, impulsaron a firmas, hasta entonces vinculadas a la importación (especialmente la Standard Oil Co.) a obtener concesiones a fin de asegurar su posición en el mercado, frente a la competencia creciente ofrecida por el Estado y las otras compañías productoras. Por otra parte, el país carecía de un ordenamiento jurídico específico que atendiera la producción petrolera, fue en este contexto que Yrigoyen, durante su primera presidencia intentó promulgar una legislación asentada en las siguientes posiciones: intensificar la explotación "fiscal" del petróleo, establecer que los yacimientos eran de propiedad nacional y respetar a las empresas privadas sin aceptar la constitución de sociedades mixtas. El proyecto no prosperó, pero sin embargo al final de su gobierno, Yrigoyen fue el responsable de crear la



la Cámara de Diputados debatió un proyecto de ley petrolera, cuya versión final, aprobada por mayoría, contemplaba la nacionalización de los yacimientos, el monopolio estatal de explotación y transporte, y la prohibición de exportar petróleo. Un año más tarde, ya en la presidencia Yrigoyen, un nuevo proyecto modificó el anterior para incluir la expropiación de las concesiones en manos privadas. Turnado al Senado para su tratamiento, la iniciativa de ley nunca fue debatida por concentrarse en esta instancia legislativa el mayor bloque opositor al gobierno yrigoyenista. El golpe militar encabezado por el Gral. Felix Uriburu canceló esta experiencia nacionalista, aunque sus aspectos medulares marcaron, desde entonces, la sinuosa política argentina en torno a la industria

---

Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) institución que dio origen a la empresa estatal que asumió las tareas de producción, distribución y comercialización del petróleo extraído de las reservas fiscales. Este organismo fue particularmente reforzado durante la administración del presidente Alvear, y sirvió de avanzada para arremeter contra los intereses privados, nacionales y extranjeros inmiscuidos en el negocio del petróleo. Negocio que vivió una fuerte expansión a partir de descubrimientos importantes en el noroeste argentino, donde pasó a instalarse la Standard Oil, a través de la compra de derechos previamente adquiridos por particulares, negociando además con gobernadores provinciales cuotas de extracción y el pago de aranceles. En este contexto se desató una significativa movilización política junto a un acalorado debate parlamentario por la promulgación de una ley petrolera. La bibliografía sobre este asunto es abundante, sin embargo la mayoría de los autores abordan el tema impregnados más de la pasión política que despertó la cuestión, que sobre investigaciones fundadas en una sólida base empírica. Entre éstas últimas resultan de consulta indispensable: A. Frondizi, **Petróleo y Política**. Bs. As. Ed. Raigal. 1954; C. Mayo, O. R. Andino y F. García Molina, **La diplomacia del petróleo (1916-1930)**, Bs. As. CEAL, 1983; y C. Solberg, **Petróleo y nacionalismo en Argentina**. Bs.As., EMECE, 1982.

petrolera.<sup>10</sup>

Como no podía ser de otra forma, en los debates parlamentarios destacó por su ejemplaridad el caso mexicano. Carlos Grácidias, al promediar 1927, apuntaba en un informe:

Sería difícil encontrar algún escrito, algún libro o escuchar alguna conferencia, que no mencione insistentemente el nombre de México en relación a las actividades mundiales de la Standard Oil y de la Royal Dutch.<sup>11</sup>

En efecto, con independencia de las diferentes posturas que se ventilaban en la tribuna legislativa, México constituía un caso de referencia obligado. La tesis que movilizó a amplios sectores esgrimía el peligro que implicaba para la soberanía nacional el hecho que empresas extranjeras tuvieran el dominio de las reservas de hidrocarburos. "El petróleo es la vida o la muerte de las naciones" sentenció el diputado radical Diego Luis Molinari,<sup>12</sup> y bajo

---

<sup>10</sup> Una interpretación del golpe militar de 1930, escasamente demostrada, han señado con insistencia que el movimiento golpista fue promovido por intereses petroleros norteamericanos y europeos temerosos de la política yrigoyenista. La investigación de F. Gracia Molina y C. Mayo, **El general Uriburu y el petróleo**. (Bs.As. CEAL. 1985) desmiente esta creencia, para ubicar el conflicto petrolero en un universo de tensiones políticas y económicas que marcaron la crisis y caída del gobierno de Yrigoyen. Por otra parte, el estudio de C. Solberg (Op. Cit.) presenta un exhaustivo recorrido histórico alrededor de las políticas estatales en materia de hidrocarburos a lo largo de este siglo.

<sup>11</sup> AGNM-DT. Exp. 8/130/316 A 927. s.f. Grácidias indicaba la forma en que aprovechó esta coyuntura para repartir profusamente en medios parlamentarios y políticos los numerosos folletos remitidos desde México como "*Bibliografía del petróleo, La industria del petróleo en México*"; y aún tuvo que realizar trabajos especiales a fin de divulgar lo más ampliamente posible tanto la Ley del Petróleo y su reglamentación como copias mimeográficas que sobre el petróleo en México estimó pertinente esta oficina proporcionar a más de doscientas personas". (Ibid.).

<sup>12</sup> **Diario de Sesiones. Cámara de Diputados. Congreso Nacional.** Bs. As. 4/8/1927. s.p.i. p. 435.

este clima México fue un caso traído y llevado por legisladores de distintos corrientes políticas. En materia jurídica, desde las ordenanzas coloniales hasta la Constitución de 1917 eran motivo de permanentes citas cuando las discusiones abordaban los fundamentos legales de la nacionalización de las reservas.<sup>13</sup> Sobre la importancia política de tal acto, México aparecía como ejemplo de la codicia de consorcios internacionales. El diputado santafesino, Juan Fiorillo, arremetiendo contra la Standart Oil, "empresa que acostumbra a provocar, incitar, diseminar y mantener, cuando sus intereses se lo indican, situaciones de anarquía y sumisión" exhortaba sólo a recordar "todas las revoluciones que estallan en México" provocadas por el dominio del petróleo.<sup>14</sup> "Ninguna nación ha sufrido más que México como consecuencia de las combinaciones político-mineras y sobre todo por las del petróleo, producidas por los capitales norteamericanos, llegando a ensangrentar con guerras civiles su territorio", señaló el socialista Juan Carlos Raffo de la Retra.<sup>15</sup> Y si aquella fue la política que Estados Unidos siguió

---

<sup>13</sup> Entre otros, véase el discurso del ministro de Agricultura Emilio Mihura, del 29/7/1929 en *Diario de Sesiones. Cámara de Diputados. Op. Cit.* p. 1.164; y del diputado radical Raimundo Meabe en *Ibid.* 3/8/1926. p. 416.

<sup>14</sup> *Ibid.* 24/6/1927. p.67.

<sup>15</sup> *Ibid.* 28/7/1927. p. 242. Merece destacarse la ausencia de información en México sobre el debate legislativo en Argentina, tal como se desprende del pedido que Morones dirigió a la legación argentina solicitando información sobre el proyecto de ley petrolera aprobado por la cámara baja argentina en septiembre de 1927. (*AMRECA-SP.* Caja 2599. Morones. 28/9/1927). Sin embargo, editoriales de prensa, que con frecuencia citaban las intervenciones de los diputados socialistas, permiten inferir la intervención de Grácidas en el envío de algunos materiales. Véase entre

"en México -argumentó el radical Daniel y Amadeo y Vedia- no tenemos porque pensar que no lo intente con nosotros".<sup>16</sup> Fueron los socialistas, en sus exposiciones parlamentarias, quienes hicieron alarde de su conocimiento la situación mexicana. Lo mismo revisaron antecedentes jurídicos que los detalles de la compleja relación entre las administraciones de Carranza, Obregón y Calles con petroleros y el gobierno norteamericano. Enrique Dickman, Nicolás Repetto y José Castellanos dedicaron a México largos espacios en sus intervenciones, y este último explicó las razones:

He dedicado a México y a su problema petrolífero [...] la parte más larga de mi exposición, por motivos que son de todos conocidos. Nos une con los hombres que dirigen los destinos de aquel pueblo un vínculo ideal, somos servidores del mismo propósito de elevación mental, moral y material del proletariado, y seguimos como anhelosos interés el grave experimento que ellos realizan.<sup>17</sup>

---

otros, los artículos *Los oleoductos en la República Argentina y Un paralelismo legal interesante* en *El Universal*, México, 24/9 y 1/10/1927.

<sup>16</sup> *Diario de Sesiones. Cámara de Diputados. Op. Cit.* 5/8/1927. p.491.

<sup>17</sup> *Ibid.* 28/7/1927 p. 280. Radicales y socialistas acordaban en la nacionalización de las reservas de petróleo, no así en crear un monopolio estatal para su explotación, donde los seguidores de Justo se oponían defendiendo el papel de la iniciativa privada como promotora del desarrollo. Citando el caso mexicano los socialistas apoyaron su postura. Enrique Dickman en una ocasión argumentó: "Sabén los señores diputados que en México el petróleo ha desempeñado un papel importante en los últimos acontecimientos de aquel país [...] Pero allí no se ha pretendido establecer el monopolio del Estado. Hombres capaces e inteligentes, hombres que no adoptan posturas demagógicas [...] hombres como el presidente Calles, [...] jamás han propuesto el monopolio del Estado, porque ello hubiera sido arruinar la gran industria petrolera mexicana. Tengo en mis manos la ley reglamentaria del artículo constitucional que nacionalizó el petróleo en México, para que los señores diputados perciban que nacionalizar no quiere decir monopolio [...]. En México se nacionalizaron las minas, pero no las explota el Estado

La emergencia de un nacionalismo político y económico mostró un máximo despligue en aquella coyuntura argentina. Pero además, el reclamo por la nacionalización del petróleo se vivía como parte de un mismo combate que igual libraba Sandino en Nicaragua que Calles en México. En un ambiente que parecía dibujar la incorporación de Argentina a una lucha pensada continentalmente, la propaganda mexicana, tan largamente difundida, se instaló con comodidad. "En todo momento nuestro caso se establece como ejemplo político y jurídico", apuntaba Alfonso Reyes desde la flamante embajada.<sup>18</sup> En tanto que Alfredo Palacios, presidente de la Unión Latinoamericana, en un documento dirigido a la Cámara de Diputados apoyando el proyecto de nacionalización invocaba a los gobernantes mexicanos por el rumbo aleccionador que imprimían a la historia continental:

Los gobernantes del México nuevo que señala el rumbo a Latinoamérica, han sabido demostrar con su entereza que los vilipendiados "extremistas" son capaces de realizar la más compresiva y eficaz acción nacionalista.<sup>19</sup>

Aquella batalla en defensa del petróleo tuvo una figura de primera magnitud: el general Enrique Mosconi. Este hombre, que estuvo al frente de la empresa petrolera estatal (YPF) entre 1923 y 1930, se reveló como un incansable defensor de las riquezas

---

[...] en ninguna parte del mundo el Estado es industrial del petróleo. Sostengo que para el interés argentino, el monopolio sería un desastre. Tendríamos menos petróleo y el petróleo sería más caro, tendríamos la corrupción política llevada a su último extremo [...]." (Ibid. 6/8/1927 p.1.561)

<sup>18</sup> ASREM-AREMARG. 1927-1931. Leg. 33 Exp. 14. f. 36.

<sup>19</sup> Diario de Sesiones. Cámara de Diputados. Congreso Nacional. Bs. As. s.p.i. 28/7/1927 p.210.

petrólíferas, pero además como un entusiasta pionero en el campo de la administración de una empresa de propiedad estatal. Con el apoyo del gobierno de Alvear, Mosconi había logrado encauzar a YPF, dándole un fuerte impulso a fin de garantizar el autoabastecimiento en hidrocarburos, de vital interés estratégico para las fuerzas armadas, pero también para el desarrollo industrial del país, posiciones ambas que sobradamente Mosconi defendió. La originalidad de sus planteamientos no residía tanto en la enconada lucha que lideró por una legislación que nacionalizara recursos, sino y sobre todo, descató al completar estas posiciones con una propuesta asentada en la necesidad de crear una empresa controlada nacionalmente que fuera capaz de competir con los consorcios extranjeros en las actividades de exploración y producción y comercialización del petróleo. Los resultados que alcanzó YPF bajo su dirección, servían para corroborar la justeza su propuesta y en tal sentido su figura no tardó en trascender las fronteras, convirtiéndose YPF en un modelo de organización empresarial de donde extrajeran enseñanzas otras realidades continentales.<sup>20</sup>

México no fue la excepción, en este sentido la creación de Petromex en 1934, en buena medida fue alentada por la experiencia que Mosconi capitaneó y que tuvo oportunidad de explicar cuando su

---

<sup>20</sup> Sobre la organización de YPF y su estrategia empresarial, véase A. Frondizi. *Op. Cit.* Caps. IV y VI; y E. Mosconi. *La batalla del petróleo: YPF y las empresas extranjeras*. Bs.As. Ed. Problemas Nacionales. 1957.

visita al país en 1928.<sup>21</sup> En efecto, en septiembre de 1927, días después de que la cámara baja argentina aprobara la ley petrolera, Calles, de manera confidencial transmitió sus "personales felicitaciones" al presidente Alvear;<sup>22</sup> mientras tanto, Mosconi planeaba la realización de un viaje por algunos países de América Latina, a los fines de entrar en contacto con situaciones derivadas de las respectivas industrias petroleras, pero sobre todo quería dotar de un marco continental a la campaña nacionalista que encabezaba, además de "llevar mi colaboración y experiencia recogida durante la organización de YPF".<sup>23</sup>

La media sanción de la legislación petrolera en Argentina, con fuertes paralelismos con el nacionalismo mexicano, seguramente alentó en Calles expectativas sobre posibilidades de una política más estrecha entre ambos países. En conversación privada con el ministro Labougle, el presidente mexicano comunicó que "si el gobierno argentino deseaba mandar un especialista en legislación petrolera y otro ingeniero o técnico en petróleo, le sería muy

---

<sup>21</sup> Desde finales de la década del veinte, pero básicamente a partir de los efectos de la crisis mundial, comenzó a tomar forma la idea constituir una empresa con capital nacional capaz de garantizar un suministro seguro, comercializado a bajo precio para favorecer el desarrollo de la agricultura y la industria. Cuando se daban los primeros pasos, que a la postre concluyeron con la fundación de Petromex en 1934, los promotores de la Secretaría de Industria y Comercio pretendían seguir el modelo trazado por la experiencia de "los yacimientos fiscales de Argentina" (*Boletín del Petróleo*. México. Secretaría de Industria y Comercio. Julio-Dic. 1930. pp. 245-247). Sobre el proyecto de Petromex, véase L. Meyer. *México y los Estados Unidos...* Op. Cit. pp. 296-300.

<sup>22</sup> AMRECA-DC. Caja 2657. Exp.26. Labougle. 13/9/1927.

<sup>23</sup> E. Mosconi. Op. Cit. p. 169.

grato darles las mayores facilidades, y que confidencialmente, los instruiría sobre todo lo que aquí se ha hecho, lo que se piensa hacer y aún sobre lo que no se ha publicado." Para no herir susceptibilidades, sobre todo con el arquitecto de la reorientación del vínculo México-estadounidense, el embajador Morow, Calles indicaba que "naturalmente el viaje tendría carácter extraoficial".<sup>24</sup> La invitación recayó sobre Mosconi y a partir de ella fue organizada una gira continental que llevó al director de YPF a visitar distintas capitales de América Latina además de una escala en Nueva York. La visita a México apareció como producto de una invitación de la Universidad Nacional, en cuyas instalaciones se solicitaba a Mosconi la impartición de un ciclo de conferencias.<sup>25</sup> En esta ocasión, quien ocupó la tribuna universitaria no fue un ciudadano de la república de las letras, ni un político militante ni muchos menos un circunspecto diplomático de turno; se trataba de un militar de alto rango, con título de ingeniero, una sólida experiencia en la explotación y administración de los recursos energéticos, y que, como indicó el rector Alfonso Pruneda, llegaba con el aurea de "haber logrado contrariar el viejo aforismo de que el Estado es un mal administrador".<sup>26</sup>

Mosconi llegó a México a fines de enero de 1928, y como todo viajero de convicciones nacionalistas "deploró la ausencia de una línea de comunicación directa entre Veracruz y Buenos Aires" para,

---

<sup>24</sup> AMRECA-DC. Caja 2657. Exp.26. Labougle. 13/9/1927.

<sup>25</sup> ACESU-FUR. Caja 28. Exp. 373. f. 14.008.

<sup>26</sup> AMRECA-DC. Caja 2657. Exp.26. García Montero. 5/2/1928.



de inmediato celebrar las coincidencias de una legislación que, en ambos países, colocaba en manos del Estado las reservas petrolíferas.<sup>27</sup> El militar argentino dejó sobrado testimonio de su identificación con el esfuerzo mexicano por dar cumplimiento al mandato constitucional en materia petrolera. No escondió su admiración por Calles, reforzada después de la entrevista que sostuvo con el mandatario mexicano: "Ojalá general, me dijo, México no hubiera tenido petróleo [...] Recordaré siempre esas palabras del presidente Calles, y las recordaré como ciudadano argentino que desea que su patria no sufra los males de México, por el único pecado de ser un país aspira a una lógica situación de pueblo libre".<sup>28</sup> Calles no podía dejar de congratularse por los avances en la legislación rioplatense, haciendo manifiesta su opinión de que "Argentina se encontraba en buen momento para legislar, sirviendo de ejemplo la dolorosa experiencia que México presentaba, para que oportunamente evitaran tantos tropiezos y la formación de un estado de cosas, después imposible de retrotraer".<sup>29</sup> A Mosconi, conocedor en profundidad de las tensiones en la relación entre petroleros norteamericanos y el gobierno de Calles, no escapó las modificaciones recientes en la legislación petrolera mexicana. Sin embargo, quizás por haber él mismo experimentado el embate de las presiones, no pudo menos que justificar el cambio de rumbo en la política mexicana, apuntando:

---

<sup>27</sup> *Excélsior*. México. 27/1/1928.

<sup>28</sup> E. Mosconi. *Op. Cit.* pp. 175-176.

<sup>29</sup> *AMRECA-SC*. Caja 2.657. Leg. 26. García Montero. 5/2/1928.

Durante el gobierno del general Calles entró a regir la Constitución del año 17, cuyo artículo 27 es el código más completo y que más ampliamente haya defendido los intereses petroleros del país. De ahí las dificultades con que tropezó el gobierno del pueblo hermano [...] Se plantearon entonces problemas más graves, si cabe, que los que se trataba de resolver, a los que el presidente Calles procuró dar solución, y si no lo consiguió en la forma amplia de sus deseos de gobernante, los puso en camino a ella, y ya se está logrando, gracias al empeñoso patriotismo de los hombres que dirigen allí estas cuestiones.<sup>30</sup>

El intercambio fue fructífero entre el visitante y los hombres directamente vinculados al desenvolvimiento de la industria petrolera, en particular con Trinidad Paredes, director del Departamento de Petróleo de la Secretaría de Industria. Las características de la empresa estatal que dirigía Mosconi fue "objeto del mayor interés" como fórmula que permitía ampliar las facultades estatales de renglones "administrativos y técnicos hacia áreas fundamentales como la explotación de zonas petroleras y la fijación de precios".<sup>31</sup>

En la prensa mexicana, como nunca antes, aparecieron un buen número de materiales relativos a la situación de la industria del petróleo argentino.<sup>32</sup> Mientras tanto, y a lo largo de las dos semanas que duró aquella visita se multiplicaron las entrevistas, reuniones y los homenajes tributados al visitante.<sup>33</sup> El acto público más importante fue la conferencia, *La situación del petróleo*

---

<sup>30</sup> E. Mosconi. *Op. Cit.* pp. 174 y 175.

<sup>31</sup> AMRECA-SC. Caja 2.657. Leg. 26. García Montero. 5/2/1928.

<sup>32</sup> Entre otros, *El Universal*, México, 28/1/1928 y 8/2/1928; *Excelsior*, México, 28/1/1928 y 31/1/1928.

<sup>33</sup> Véase: *Excelsior*, México, 1, 7 y 10/2/1928, y *El Universal*, 10 y 11/2/1928.

argentino, pronunciada en el panarinfo universitario. En ella pasó revista a las características de la explotación petrolera, exhibiendo los resultados de una política estatal preocupada no sólo en controlar las reservas sino en garantizar su explotación a través de un plan que defendía el interés nacional, por sobre "la insaciabilidad de los trusts".<sup>34</sup>

La visita de Mosconi intentó ser aprovechada para proponer la realización de un activo intercambio intelectual. Este proyecto acariciado desde los tiempos de Vasconcelos carecía de interlocutores argentinos en México. De hecho Mosconi compartió el protocolo oficial en compañía de un segundo secretario, a cargo de la representación argentina. El rector Alfonso Pruneda solicitó a Mosconi realizar gestiones ante autoridades universitarias de Buenos Aires a los fines de promover un "acercamiento intelectual y estudiantil que reportaría, con el mutuo conocimiento, una más estrecha unión".<sup>35</sup> Mosconi asumió este compromiso y en carta de despedida al rector Pruneda indicó:

En cuanto a mi visita a esta hermosa capital, señor rector, por los amables e imborrables recuerdos que en mi espíritu deja, sólo puedo decir que si anteriormente era para mi motivo de admiración únicamente, hoy provoca un sentimiento mayor, más íntimo si cabe: la considero mía también. Dejo en ella amigos dilectos [...] a quienes debo, por su amabilidad, gentileza, y profunda cultura, el haber despertado en mi tan grato sentimiento. Esto ha de ser indudablemente, el motivo mayor para que desde mi patria procure la realización del importantísimo plan formulado por el señor rector, uniendo los vínculos intelectuales entre las universidades de ambos

---

<sup>34</sup> E. Mosconi. Op. Cit. p. 214.

<sup>35</sup> AMRECA-SC. Caja 2.657. Leg. 26. García Montero. 5/2/1928.

pueblos.<sup>36</sup>

Mosconi fue mensajero de un proyecto de altas miras pero de escasos resultados. Poco después de su regreso, escribía al rector Pruneda de sus gestiones ante el ministro de educación, Antonio Sagarna, para la remisión de colecciones de libros a distintos centros de educación de México. De igual forma comunicaba haber conseguido financiamiento para la visita de un arqueólogo mexicano quien daría un ciclo de conferencias, prometía en próxima carta informar los detalles de esta propuesta, de la cual no se volvió a tener noticias.<sup>37</sup> En realidad, Mosconi, sólo podía demostrar buena voluntad; sus relaciones con los medios intelectuales eran excelentes, pero las decisiones en este campo escapaban al ámbito de incumbencia del director de YPF.

1928 fue un año particularmente agitado para el "general del petróleo", su campaña nacionalista volvía a activarse cuando los diputados yrigoyenistas modificaron la legislación aprobada el año anterior para radicalizar el proyecto sancionando la expropiación de las concesiones particulares. Así, mientras en México, desde el estallido de la Revolución, se transitaba hacia una política que privilegió el entendimiento con Estados Unidos a costa de sacrificar posiciones nacionalistas cuya defensa había tensado una relación vecindad hasta para ponerla al borde de nuevas amenazas intervencionistas; en Argentina, aquella historia de amenazas e intervenciones otorgaba legitimidad a un proyecto de ley

---

<sup>36</sup> ACESU-FUR. Caja 28. Exp. 373. f. 14.021.

<sup>37</sup> Ibid. f. 14.032 y 14033.

discutido y sancionado en un ambiente de marcados tintes antinorteamericanos. La visita de Mosconi a México reforzó sus convicciones, y de ello dejó constancia en un largo artículo publicado días después de su regreso:

El problema del petróleo en México, representa un conjunto valioso e irremplazable de antecedentes que deben servirnos para resolver en oportunidad [...] el problema petrolífero argentino [...]. La Revolución Mexicana lucha por depurar la atmósfera de delito que en el antiguo régimen gubernamental rodeara al petróleo. Entre los hombres representativos, lo mismo que entre las clases populares, se conserva clara la memoria del pillaje, de las coacciones, secuestros, robos y asesinatos que durante años se cometieron en torno al codiciado mineral, pero los hombres que actualmente dirigen los destinos de México tienen vigor y energía para sacar a la Nación de ese marasmo, restableciendo un ambiente moral que no se habría subvertido nunca si leyes previsoras hubieran mantenido el control de los yacimientos en manos del poder central.<sup>38</sup>

La cuestión petrolera permitió desplegar un sonoro cruzamiento de experiencias entre realidades ubicadas en los extremos del continente. México volvía a convocar a Argentina, el general Mosconi acudió al llamado, y aquel viaje apuntaló certezas, pero también aportó enseñanzas en el medio mexicano. Inclusive, el espacio de coincidencias abierto en la defensa del petróleo intentó ser aprovechado para fomentar un encuentro entre ámbitos de la cultura. En este y otros aspectos México volvía a tomar la iniciativa intentando que la retórica latinoamericanista trascendiera en realizaciones concretas.

## 9.2 La embajada de Reyes

---

<sup>38</sup> La Prensa. Bs.As. 19/3/1928.

Frente a una mediocre y ostensiblemente ausente representación de Buenos Aires en México, contrasta la actitud del gobierno mexicano. Calles volvió a confiar en la capacidad de la diplomacia de las letras, conciente de la necesidad recomponer una siempre amenazada imagen nacional. Circunstancias políticas, compromisos entre hombres del poder y amistades personales determinaron la salida de Reyes de París, originaron versiones de su traslado a Madrid para, finalmente, recibir la encomienda de representar a México en Argentina.<sup>39</sup>

Reyes dejaba Europa después de un breve encontronazo con el poder político. A sus oídos llegaron versiones de cierto desagrado de Calles porque en el desempeño de su misión en París, como en la de González Martínez en Madrid, se "concedía mayor importancia a trabajos meramente literarios, que a los directamente relacionados con la gestión diplomática".<sup>40</sup> El episodio no tuvo mayores consecuencias, en defensa de los amigos, desde la cancillería, Genaro Estrada interpuso su influencia, exponiendo las ventajas que reportaban para el servicio exterior los prestigiosos hombres de

---

<sup>39</sup> En París, Reyes fue sustituido por Alberto J. Pani, mientras que Genaro Estrada programó enviar a Reyes a Madrid en reemplazo de Enrique González Martínez, a quien se acreditaría ante el gobierno suizo. González Martínez hizo saber su disgusto, Estrada y Reyes cuyas trayectorias literarias estaban en deuda con el entonces ministro de México en Madrid, creyeron prudente no innovar para así recomponer una relación que deterioró la noticia del traslado. Al respecto véase la correspondencia de Reyes con Estrada recogida por S. Zaitzeff, *Op.Cit.* T. 1. pp. 428, 430, 436, 457 y 461. Sobre Reyes en París, resulta imprescindible la consulta de la obra de P. Patout, *Op. Cit.*

<sup>40</sup> Carta de G. Estrada a E. González Martínez. México. 26/1/1926 en S. Zaitzeff (comp. y notas) *Op. Cit.* T.1. p. 359.

letras:

Hice ver que la actividad literaria de Uds. y la gran personalidad que por medio de ella han adquirido, es precisamente a la que deben los puestos que ahora tienen; que la literatura es, en el caso de Uds. no solamente un poderoso auxiliar para su labor oficial, sino uno de los mejores auxiliares con que cuentan, pues que, destacándose por medio de ella, logran atraer la atención hacia México y logran relaciones muy importantes que, como tales, son también benéficas para el país.<sup>41</sup>

En Reyes el incidente debió dejar algunas huellas. Intimamente trató de encontrar fórmulas para compatibilizar el ejercicio de una cada vez más demandante función oficial con el privado interés por la literatura. Una actividad necesariamente restaba tiempo y esfuerzo a la otra, y el desenvolvimiento de este dilema se complementaba además con la necesidad de procurar el sostenimiento de su familia. Reyes reflexionó sobre el asunto y en correspondencia privada a Estrada expuso sus argumentos esbozando algo más que una simple defensa de su gestión en Europa. Sobre contornos autoreferentes, desplegó preocupaciones en torno al papel del intelectual en el servicio público, en el escaso reconocimiento e incluso injusta valoración de trabajos realizados en beneficio de la imagen de México en el exterior, en fin, abundó sobre ese cercano pero siempre receloso vínculo que desde entonces comunica a los intelectuales y el poder político en México.<sup>42</sup> Reyes estaba persuadido de que su sola estatura intelectual otorgaba la necesaria garantía para el trabajo que, como "soldado de la

---

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada. París. 23/2/1926, en S. Zaitzeff (comp. y notas) *Op. Cit.* T.1. pp. 364-372.

cultura", desenvolvía en el exterior. "El buen paño en el arca se vende" señaló en relación a su propia figura, pero, en la arena internacional el paño callista parecía demandar no sólo calidad sino también buenos vendedores.<sup>43</sup> Finalmente, Reyes se alejó de París, y con cierto desazón confesó estar "dispuesto a ir a cualquier parte", y si es "América, sólo Argentina me corresponde." <sup>44</sup>

En el desarrollo de la travesía marítima entre Nueva York y Buenos Aires, tomó conocimiento de que el trámite de la creación de embajadas se había destrabado. De esta forma, el autor de *Ifigenia Cruel* desembarcó en el Río de la Plata con la certeza de haber recompuesto aquel desencuentro con los hombres del callismo, pero además con el orgullo de una inmediata designación como embajador permanente.<sup>45</sup>

"Alfonso Reyes es considerado en México como uno de los intelectuales de mayor valía" informó el ministro Labougle a su

---

<sup>43</sup> *Ibid.* pp. 364 y 365.

<sup>44</sup> A. Reyes. *Diario...* Op. Cit. pp. 180 y 142.

<sup>45</sup> Una vez recibida la confirmación de que el Congreso argentino aprobaría finalmente la creación de la embajada en México, en julio de 1927 el gobierno mexicano expidió el decreto que elevaba a embajada su representación en Buenos Aires. El presidente Alvear correspondió con la creación de la embajada en México en octubre del mismo año. Al respecto véase: **AMRECA-SP**. Caja 2599. Exp. 19. Labougle. 9/7/1927; **AMRECA-SS**. Caja 2810. Exp. 6. Viale Paz. 6/1/1929; **AGN-GDAOPEC**. Exp. 104-A-74. f. 3321; **AGN-GDAOPEC**. Exp. 121-R-A-11. f. 9004; **ASREM-AREMARG**. 1924-1950. Leg. 29. Exp.4; y **ASREM**. LE. Exp. 25-6-70/III A. Reyes. Por otro lado, la correspondencia Calles-Reyes patentiza una relación de sincero respeto y cordial amistad. En particular, véase la cartas de Reyes a Calles enviadas entre 1928 y 1935 en **AFAPECFT**. Fondo 2258 Serie. 1753. Gaveta 28. Exp. 24. fs 11, 12, 16 y 21.



cancillería." y aquello que señalaba el diplomático no era ajeno a los espacios culturales de Buenos Aires. En 1927 los contactos de Reyes con Argentina se habían ensanchado desde 1924 cuando estuvo a punto de trasladarse al mismo destino. En este sentido, la estrecha amistad con Pedro Henríquez Ureña, guió el ingreso de aquel "soldado de la cultura" en los ámbitos literarios rioplatenses. En abril de 1925 el escritor dominicano instruyó a su amigo en París respecto al envío de colaboraciones:

A **La Nación**, artículos "serios", un poco divulgación, un poco actualidad [...]. A **Nosotros** lo más tuyo, aquello en que digas lo que se te de la gana [...]. A **Proa**, cosas breves, porque la revista es chica, es la mejor de las nuevas, y promete llegar a ser realmente buena [...] habría que añadir **Martín Fierro** de Gironde en igual consideración. A **Valoraciones**, que sale tres o cuatro veces por año, lo que quieras.<sup>47</sup>

En la ciudad de La Plata se constituyó un núcleo de referencia y difusión de la cultura mexicana. Allí impartía sus cursos Henríquez Ureña a cuyo alrededor se congregó un grupo de jóvenes universitarios, de militancia reformista, cuya antigua relación con México se vió acrecentada con la llegada del dominicano:

Soy uno de los tres argentinos mexicanizados que le visitaron en Madrid por el 1922, -comunicaba Orfila Reynal a Reyes- le escribo en nombre de los muchachos de **Valoraciones** para reclamarle la presencia entre nosotros [...] Sabemos que Pedro ya le expresó a Ud. nuestro gran deseo de contar con su colaboración.<sup>48</sup>

En aquel entonces Reyes ni imaginaba que su carrera diplomática tomaría un rumbo sudamericano, sin embargo, atendió las

---

<sup>46</sup> AMRECA-SP. Caja 2599. Exp. 20. Labougle. 7/6/1927.

<sup>47</sup> A. Reyes. **Diario**. Op. Cit. p. 98.

<sup>48</sup> AAR-CA. Carta de A. Orfila Reynal a A. Reyes. La Plata. 4/8/1925.

recomendaciones y pedidos enviados desde Buenos Aires, "centro de que, tarde o temprano, tendrán que vivir todos los que escriben en español actualmente".<sup>49</sup> Todavía meses antes de su arribo, cuando circulaba el rumor de su traslado, el poeta vanguardista Ricardo Molinari se congratulaba con la noticia de la próxima llegada de Reyes, "porque así sabrá cuán grande es nuestra admiración y cual el respeto por su bellísima obra".<sup>50</sup> Molinari no exageró, el 2 de julio de 1927, Reyes desembarcó en Buenos Aires y en una página de su **Diario** apuntó: "cordialísima acogida de gobierno, prensa, amigos, imposible detenerse a describir todo".<sup>51</sup> El acontecimiento ocupó espacio significativo en las columnas periodísticas. "Traigo la sincera amistad de México y mis trescientos libros favoritos" declaró a un reportero, para inmediatamente agregar: he mantenido una permanente correspondencia con los intelectuales argentinos. He sido colaborador en **Nosotros**, y de las revistas de vanguardia **Martín Fierro** y **Proa**. Muestras de que el intercambio intelectual entre México y argentina se hace cada día más intenso".<sup>52</sup> La personalidad y la producción literaria de Reyes fue retratada por Pedro Henríquez Ureña en un largo ensayo que, a manera de homenaje, fue publicado en el suplemento literario de **La Nación**.<sup>53</sup> "México nos envía por tercera vez un embajador poeta, dignidades no siempre

---

<sup>49</sup> A. Reyes. **Diario...** Op. Cit. p. 98.

<sup>50</sup> **Martín Fierro**. Bs.As. 28/4/27

<sup>51</sup> A. Reyes. **Diario...** Op. Cit. p.202.

<sup>52</sup> **Crítica**. Bs.As. 2/7/1927.

<sup>53</sup> **La Nación**. Bs.As. 2/7/1927.

compatibles en nuestra América" sentenció el líder universitario Juan Manuel Villareal.<sup>54</sup> Las entrevistas al flamante embajador ocuparon planas enteras.

Nosotros en América representamos un esfuerzo gigantesco por orientar a los pueblos hacia un destino de sólida prosperidad democrática, de verdadera libertad e igualdad. Nuestra Revolución tiene un contenido ideológico que todavía no es bastante conocido en América y al calor de esta gesta se ha formado una generación de hombres intelectuales cuyos frutos ya estamos palpando no sólo en las abstracciones especulativas o artísticas de los libros sino en la obra del gobierno. La juventud es la mejor amiga de la acción, y los mexicanos queremos y procuramos ser hombres de pensamiento, pero de pensamiento en la acción.<sup>55</sup>

Reyes se extendió elogiosamente sobre las creaciones de los futuros contemporáneos: Villaurrutia, Novo, Owen, Pellicer, Villaseñor, Torres Bodet<sup>56</sup>; pero también abordó cuestiones políticas, "el asunto eclesiástico en mi país no ha sido más que una máscara con la que se ha pretendido cubrir una maniobra política".<sup>57</sup> Habló sobre el problema del indio, el latifundio, el analfabetismo, y "de la lenta pero segura marcha por el camino de la industrialización":

La política actual del gobierno de México está toda dedicada a un aprovechamiento y a una utilización completa de las energías y las fuentes de riqueza nacionales, como medio para obtener de una vez por todas la emancipación económica [...]. Esta emancipación no excluye, sino antes bien supone la colaboración con todos los países, y en tal sentido incrementar la vinculación con Argentina, es una forma de servir

---

<sup>54</sup> **El Argentino**. Bs.As. 2/7/1927.

<sup>55</sup> **La Epoca**. Bs.As. 3/7/1927.

<sup>56</sup> **Ibid.**

<sup>57</sup> **La Acción**. Bs.As. 2/7/1927.

mejor a la causa de América, que es hoy la causa del mundo."<sup>58</sup>

Reyes se movía con soltura en diversidad de temas, "es tan capaz de recitarnos sus versos como de hablarnos de la conveniencia de abrir una vía directa de navegación entre México y Argentina" reconoció Ricardo Rojas.<sup>59</sup> Gozaba de un sólido prestigio en el movimiento intelectual argentino desde los "consagrados" hasta los más jóvenes vanguardistas, por ello seguramente confesó "creo pues, que tendré en la Argentina la sensación de hallarme en tierra conocida".<sup>60</sup>

Un heterogéneo abanico de personalidades y organizaciones se acercaron a saludarlo, Leopoldo Lugones, "maestro de las letras argentinas", Ricardo Rojas "el docto escritor y rector de la Universidad de Buenos Aires", integrantes del cuerpo diplomático, profesores universitarios, miembros de la cámara de senadores, ministros del gabinete de Alvear, "damas de la sociedad", el Jefe

---

<sup>58</sup> *La Razón*. Bs.As. 2/7/1927.

<sup>59</sup> *Nuestra demostración a Alfonso Reyes en Nosotros*. Bs.As. N° 221. Año XXI. Oct. 1927. p.110.

<sup>60</sup> *La Nación*. Bs.As. 11/6/1927. En la prensa del interior del país ocupó destacado lugar la noticia del arribo de Reyes, sus declaraciones, así como editoriales altamente favorables a la política mexicana como a la figura del embajador. Entre otras véase: *La Capital* y *La República* de Rosario, y *Los Andes* y *La Provincia* de Mendoza en sus ediciones del 3 de junio de 1927. En este último periódico se apuntó: "Reyes trae la esperanza de una raza que a medida que se le va conociendo, más se le comprende en su inquebrantable lucha contra el imperialismo que pretende ahogar en ella el afán de realizar, aún en el martirio, la sociedad nueva y hermosa del porvenir. Mucho habrá que esperar de la fecunda labor que entre nosotros debe de acometer el político y el poeta, quien cuenta entre sus colaboradores a un hombre como Carlos Gracidas, tan ventajosamente conocido en los círculos intelectuales y obreros del país por su brillante actuación cultural."

del Estado Mayor y "los literatos de la revista **Nosotros**, así como los jóvenes más avanzados de **Martín Fierro** y la novísima **Síntesis**".<sup>61</sup>

Junto a estos primeros contactos con el medio rioplatense, se preocupó por dotar de cierto orden al edificio de la legación. En cartas a Genaro Estrada expresó su disgusto por la incomodidad, mal estado y frialdad de esa "casa de duendes". Nada funciona y poco hay. Los muebles escasos, un elevador descompuesto, desagües tapados, dos autos destartalados, un piano "sucio y desafinado", no hay vajilla ni mantelería. Solucionar todo ello requería un incremento en la asignación presupuestal, situación que, a pesar de la buena voluntad de Estrada, muy pocas veces se consiguió. Desde su llegada y a lo largo de su estadía, Reyes convirtió este asunto en motivo de quejas constantes: "ya sabe Ud. lo que es una embajada, y una embajada en la Argentina, y una embajada que esta de moda, y con un embajador sobre quien están a esta hora puestos todos los ojos, aunque sea para murmurar y apreciar contrastes".<sup>62</sup>

Reyes comenzó "a recorrer Buenos Aires en compañía de los chicos de **Martín Fierro**".<sup>63</sup> Tomó contacto con la ya destacada

---

<sup>61</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 13/7/1927, en S. Zeitzoff. *Op. Cit.* T. II. pp. 35 y 36.

<sup>62</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 21/7/1927, en *Ibid.* p. 39.

<sup>63</sup> *Ibid.* Esta revista que apareció entre 1924 y 1927, fundada por Evar Méndez, nucleó entre otros a Jorge Luis Borges, Ricardo Molinari, Leopoldo Marechal, Eduardo Mallea, Xul Solar y Raúl González Tuñón, jóvenes escritores movidos por el espíritu de renovación cultural y literaria materializado en aquel entonces en obras como las de Oliverio Girondo y Ricardo Güiraldes. Al respecto, véase: B. Sarlo. *Una modernidad periférica*. Buenos Aires,

Victoria Ocampo, aminoradora de proyectos culturales y futura fundadora de la revista *Sur*, paradigmático símbolo de la vanguardia literaria rioplatense una década más tarde.<sup>64</sup> Por otra parte, el reencuentro con Pedro Henríquez Ureña, proyectó en el embajador una sentida preocupación por la difícil situación económica que atravesaba su amigo. En carta a Estrada se apresuró a indicar:

En 1924, me dijo Ud. que, al llegar, viera las condiciones en que se encontraba Pedro Henríquez Ureña, y, si convenía, le tratara a Ud. la posibilidad de ofrecerle alguna ayuda a cambio de artículos sobre México, propaganda, información, etc. Ha llegado el momento de hablar del asunto. Dígame Ud. que puedo ofrecerle. [...] El vive en La Plata con digna pobreza y es muy estimado aquí por todo el mundo sin excepción.<sup>65</sup>

Los paseos por Buenos Aires, las visitas a los "templos sociales" donde se congregaban los cenáculos intelectuales, y los arreglos en la legación acapararon las primeras semanas en espera de la inauguración oficial de su emcomienda diplomática. Mientras

---

1920 y 1930. Bs.As. Nueva Visión. 1988.

<sup>64</sup> La cercana amistad entre Reyes y Ocampo puede testimoniarse a través del epistolario publicado por Héctor Perea, *Cartas echadas (correspondencia 1927-1959) Alfonso Reyes/Victoria Ocampo*. México. UAM. 1983

<sup>65</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 21/7/1927, en S. Zeitzoff. *Op. Cit.* T. II. p.40. La situación de Henríquez Ureña fue objeto de constante referencia en las comunicaciones que Reyes mantuvo con Estrada. Así por ejemplo, a finales de 1928, indicaba: "¿Qué hacer Genaro? Ud. siente como yo la solidaridad, la obligación con este hermano nuestro? [...]. Vive con gran pobreza, en una situación hartamente modesta, no muy bien avenido dentro de casa, sumamente triste [...]. Mi viejo plan de ayudarlo a cambio de colaboraciones suyas en los periódicos argentinos, es difícil de realizar, porque no tiene entrada en esos periódicos, y aunque lo estiman los jóvenes más señalados de los nuevos grupos, los literatos militantes no lo conocen, o no lo quieren ni le dan sitio, por motivo de falta de afinidad física y espiritual. ¿Qué hacer Genaro?". (Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 24/12/1928, en *Ibid.* p.174.)

tanto concedía entrevistas a la prensa:

La Revolución comenzó hacia 1910 como un simple movimiento contra el régimen personal de Díaz. El país sentía la necesidad de derrocar el régimen dictatorial [...] A medida que la Revolución fue intensificándose fue descubriendo los problemas latentes, casi ocultos, no resueltos, bajo la aparente estabilidad política. [...] El régimen de Calles es un gran movimiento nacional, heredero de la tradición revolucionario de Madero [...] y nuestras leyes son avanzadas [...] así llamamos a las que después de mucho años de sufrimiento vienen y realizan las aspiraciones del pueblo. [...] Es predominante en México la tendencia socialista, en el sentido de mayor justicia social, sin filiación definida hacia uno u otro sector del socialismo. [...] Esta tendencia invade de un modo irregular y en distinto grado cada nueva cuestión legislativa.<sup>66</sup>

El 8 de agosto de 1927, Reyes, con la solemnidad del caso, presentó cartas credenciales señalando: "México y Argentina, dos grandezas históricas que fieles a su gran raza deben hacer labor trascendental en pro de la cultura de toda nuestra América".<sup>67</sup> Y a partir de ese momento dió inicio una maratónica secuencia de actividades que, en cierto sentido, dieron la tónica de lo que fue toda su gestión. Al promediar agosto, escribía a Estrada:

El 14 estuve en la Plata, donde oficia Pedro Henríquez Ureña invitado por el grupo [...] de Renovación (revista **Valoraciones**). El 24 ofrece **Nosotros** su cena de recepción [...]. Y para después tengo comprometidas las siguientes conferencias: Sociedad de Conferencias. Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. *Idem.* de La Plata. Tribuna del Ateneo Popular. Ateneo del Profesorado Secundario. Estudiantes de Tucumán. Circulo Universitario. Colegio Moreno. Etc. El 26 ofrezco yo mi primera recepción para presentarme al gobierno argentino y al cuerpo diplomático.<sup>68</sup>

De los homenajes al embajador, el organizado por la revista **Nosotros** resultó el más importante. Más de un centenar de concu-

---

<sup>66</sup> Crítica. Bs.As. 28/7/1927.

<sup>67</sup> ASREM-AREMARG. 1921-1927. Leg.25. Exp.6. f.70.

<sup>68</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 22/8/1927, en S.Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p. 56.

rrentes entre escritores, periodistas, profesores universitarios y críticos parecían revivir aquel otro tributado a Amado Nervo, casi una década atrás.<sup>69</sup> Ricardo Rojas, se encargó de transmitir aquella imagen instalada en los medios político-intelectuales desde hacia por lo menos un quinquenio:

Hasta hace pocos años, México era para nosotros una comarca de leyenda [...] hoy sabemos que es la avanzada de nuestra América, y un campo de experimentos que interesan a todas las naciones de nuestra raza. Esto es lo que en los últimos años vinieron a hacernos comprender los escritores que México envió a sus legaciones del Plata, y lo que Alfonso Reyes continuará enseñándonos con eficacia magistral.<sup>70</sup>

Aquel "hombre acaso nacido para la amistad", como se definió Reyes, dibujó con sus palabras el sentido de la diplomacia que representaba. Estallada la Revolución:

Mi país necesitaba de todos y [...] cada uno ha puesto a contribución lo que tenía: unos el cuerpo, otros el alma [...]. Y los que sólo sabíamos casar unas palabras con otras, salimos a dar la noticia, a contar el caso: a solicitar la amistad y el interés de los pueblos, [...] por un pueblo que sufría y que no se daba por vencido, por un montón de hombres que habían acertado a poner las manos sobre las interrogantes más crueles de la historia.<sup>71</sup>

Ante los extremadamente orgullosos intelectuales argentinos,

---

<sup>69</sup> La reunión fue convocada por Antonio Sagarna, ministro de Educación; Ricardo Rojas, rector de la Universidad de Buenos Aires; Carlos Ibarguren presidente del Instituto Popular de Conferencias, B. Fernandez Moreno, presidente de la Sociedad de Escritores; Alfredo Bianchi y Roberto Giusti directores de *Nosotros*; Alejandro Korn, director de *Valoraciones*, Carlos Américo Amaya director de *Sagitario* y más de cien intelectuales, entre ellos, Jorge Luis Borges, Alfredo Palacios, Aníbal Ponce, Roberto Payró, Emilio Ravignani, Pedro Henríquez Ureña, Eduardo Mallea; Julio V. González y Carlos Sanchez Viamonte. (*La Prensa*, Bs.As. 25/8/1927)

<sup>70</sup> *Nuestra demostración a Alfonso Reyes* en *Op. Cit.* p.109.

<sup>71</sup> *Ibid.* pp. 118 y 119.



conocedores de la tristeza que envolvió a Reyes cuando su partida de París, como de los rumores que entonces circularon sobre un eventual traslado a Madrid; el flamante embajador, para despejar dudas que podrían ensombrecer el inicio de su gestión, se encargó de subrayar: "voy a responder una pregunta que todos teneis y [...] que he creído leer en vuestro ojos [...] No amigos míos, no estoy arrepentido de haber llegado a Buenos Aires". La nostalgia por París persiguió a Reyes a lo largo de su estancia rioplatense, como intimamente lo confesó a sus cercanos amigos;<sup>72</sup> sin embargo, con verdadera pasión desarrolló sus tareas en Buenos Aires, ciudad "donde a la gente de mi patria, le parece, no sin razón, que está el otro platillo de la balanza hispanoamericana".<sup>73</sup>

Como sus antecesores, el nuevo embajador no pudo sustraerse a esa difícil tarea de cuidar la imagen de México. La realidad de su país parecía empeñada en caminar en sentido opuesto al que subrayó en una de sus primeras declaraciones:

En lo institucional, en lo político, y en lo económico la situación de mi país es completamente normal. El orden interno está asegurado para siempre. Sobre la situación clerical se ha exagerado mucho, [...] el conflicto con la Iglesia practicamente ya no existe.<sup>74</sup>

Poco después, la sublevación de los generales Francisco Serrano y Arnulfo Gómez vinieron a contradecir el desmedido

---

<sup>72</sup> Este sentimiento es particularmente recreado por P. Patout en *Op. Cit.* cuando en el capítulo XIII revisa la experiencia de Reyes en América del Sur.

<sup>73</sup> Nuestra demostración a Alfonso Reyes en *Op. Cit.* pp. 120 y 121.

<sup>74</sup> *La Argentina*. Bs. As. 3/7/1927.

optimismo. Desde la cancillería mexicana volvía a activarse el envío del boletín **Notas Informativas**, con la tradicional recomendación de distribuirlo en los medios de prensa, indicando que las noticias "proceden de una agencia privada".<sup>75</sup>

El conflicto con la iglesia fue motivo de ingentes y casi siempre infructuosos reclamos de la embajada. Desde **El Pueblo**, un periodismo marginal financiado por el clero, se atacó diariamente al gobierno de México. Las calumnias incomodaban a Reyes, quien en más de una ocasión reclamó al canciller Gallardo que los editores del periódico fueran "tan poco cristianos e insistieran en una guerra rencorosa y calumniosa". El ministro argentino reconociendo que se trataba de un "panfleto miserable e indigno, que nadie leía", consideraba políticamente contraproducente que el gobierno ejerciera alguna acción oficial que pudiera entenderse como una restricción a la libertad de expresión garantizada constitucionalmente. Gallardo, "que es un hombre muy ligado a la Iglesia" indicó que "siendo amigo del arzobispo y del vicario, iba hacerles presente mis quejas y a explicarles que de México había llegado un embajador que era todo un caballero y que merecía esto y lo otro":<sup>76</sup> Nada de ello sucedió, **El Pueblo** continuó con sus ataques a "esa dictadura monstruosa que quiere convertir a la sociedad en manada de fieras ejecutando los planes de la masonería y el soviet".<sup>77</sup>

---

<sup>75</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp.1. f.2; y 1927-1934. Leg.31. Exp.3. f.31.

<sup>76</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 22/8/1927, en S.Zeitzeff. Op. Cit. T. II. pp. 54 y 55.

<sup>77</sup> **El Pueblo**. Bs.As. 19/11/1927.

Reyes interpuso una reclamo oficial cuando en las paredes de las principales calles porteñas aparecieron carteles anunciando la próxima aparición de "un libro de palpitante actualidad": *El Neroncete Mexicano*, folleto cuya autoría reclamada un desconocido Julio Osborne. El cartel reproducía una figura de cuerpo entero con el rostro de Calles, usando un sombrero charro y pisoteniendo un cadáver, al tiempo que sostenía un fúsil cuya balloneta tenía ensartada una cabeza sangrante. Completaba la imagen una bolsa con el signo pesos que el presidente llevaba a cuestas. El texto, con grandes letras, indicaba: "Los apetitos desenfrenados del generalato pistolero. Tragicomedias mexicanas. Saqueos, raptos, fusilamientos. Historias que parecen cuentos."<sup>78</sup> Después de pasar por distintas instancias judiciales, no prosperaron las gestiones de Reyes para evitar la circulación del folleto.<sup>79</sup> Sin embargo, el material por burdo y calumniante, fue objeto de demoledoras críticas. Fue el caso de la revista *Claridad* que, en extenso artículo despedazó "el libelo reaccionario, plagado de falsedades y contradicciones que revelan el propósito deshonesto de denigrar a México y a sus hombres representativos en esta hora difícil de la política del noble pueblo hermano".<sup>80</sup>

---

<sup>78</sup> AMRECA-SP. Caja 2599. Exp. 37. 1927.

<sup>79</sup> El asesor legal de la cancillería recomendó comunicar a Reyes que nada se podía hacer en el entendimiento de que "por mandato constitucional no hay censura previa y porque el contenido del material en cuestión no quedaba enmarcado de las prescripciones del Código Penal". (AMRECA-SP. Caja 2599. Exp. 37. I. Ruiz Moreno. 16/12/1927).

<sup>80</sup> A propósito de *El Neroncete Mexicano* en *Claridad*. Bs. As. Año 6. N° 148. 10/12/1927.

La paciencia de Reyes fue colmada cuando en los primeros meses de 1928 la campaña clerical adquiría molesta dimensión:

Han pegado injuriosos letreros en las calles. Han dado conferencias por radio, han dicho sermones en los nauseabundos púlpitos para millonarios contentos de la vida. ¿Donde estás, Diego Rivera, dónde tú Orozco, que no me los pintáis a todos, ridículos y llenos de oro y babas por la pechera, en los muros de cualquier W.C.?<sup>81</sup>

Cuando la Liga Argentina de la Juventud Católica convocó a un acto público en solidaridad con México, "nación que gime bajo las garras de un tirano [...] y ofrece al mundo un espectáculo de crueldad sólo visto en las tribus salvajes de Africa".<sup>82</sup> Reyes creyó que esas cosas "de hombres con faldas" estaban llegando al límite de lo tolerable. Molestó en extremo, se presentó en la cancillería para exigir que el gobierno cuidara de que en aquel acto "no se dijera una palabra injuriosa", también solicitó que de inmediato se quitaran los carteles de las paredes:

y todavía añadí, dígame al jefe de la policía de mi parte, que si sus agentes van a tardar tanto en arrancar los carteles [...] más vale que se abstengan, pues el pueblo ha comenzado a hacer justicia. Y así es, porque la gente [...] ha empezado a desgarrar los carteles, o a estampar encima enorme letreros que dicen VIVA CALLES.<sup>83</sup>

Una orden del ministerio del interior fue turnada al jefe de la policía para "limpiar las paredes de carteles insultantes al

---

<sup>81</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 1/6/1928, en S. Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p 137.

<sup>82</sup> AMRECA-SP. Caja 2718. Exp. 8. 1928.

<sup>83</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 1/6/1928, en S. Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p 138. Las mayúsculas son de Reyes.

presidente de un país amigo".<sup>84</sup> Reyes decidido a dar una respuesta convocó a todo el personal de la embajada. A todo vapor fue traducido del inglés un artículo sobre la cuestión religiosa, "yo me reservé las correcciones de estilo", otros el mecanografiado y el agregado obrero se llevó toda la noche en la impresión de quinientos ejemplares. El material distribuido profusamente, fue también leído por un locutor amigo en Radio Prieto L.O.O. "y aquí me tiene, escribía a Estrada, en plena tarea".<sup>85</sup> Los ataques clericales no aminoraron, aunque desde entonces las autoridades policiales actuaron con rapidez. Cuando el asesinato de Obregón afiches anónimos volvieron a ser pegados:<sup>86</sup>

Inútil decir la pena y confusión causadas por la muerte de D. Alvaro Obregón. [...] Los inmundos letrados de los católicos, aunque se mandaron oficialmente a arrancar, fueron en realidad desgarrados por la gente [...] yo me he negado completamente a explotar el trágico suceso con entrevistas.<sup>87</sup>

En realidad las tareas de abierta propaganda desagradaban al embajador, pero mucho más la obligación de informar de ellas.

---

<sup>84</sup> AMRECA-SP. Caja 2718. Exp. 8. 1928.

<sup>85</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 1/6/1928, en S. Zeitzoff. Op. Cit. T. II. p 139. El artículo en cuestión se tituló *La verdad sobre la agitación religiosa en México*, y su autor fue Gilberto Valenzuela, ex secretario de gobernación y entonces ministro mexicano en Inglaterra. Originalmente se publicó en el *Daily Express* de Londres. Véase: *La Vanguardia*. Bs.As. 5/6/1928.

<sup>86</sup> El texto de estos carteles era el siguiente texto: "Obregón y Calles han matado a miles de mexicanos. La doctrina católica prohíbe la venganza y el homicidio. José León Toral, católico o no, ha violado la doctrina católica al matar a Obregón. Condenamos el crimen de Toral. Pero hay que saber que José León Toral mató a uno, cuando Obregón y Calles han matado a miles de mexicanos. (AMRECA-SP. Caja 2718. Exp. 8. 1928).

<sup>87</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 4/8/1928, en S. Zeitzoff. Op. Cit. T. II. p 149.

Siempre creyó que el trabajo de propagandista oficial demeritaba su misión; aunque con "repugnancia" procedió a comunicar estas acciones, quizás para evitar comentarios que cuestionaran una escasa atención a asuntos "directamente vinculados a su gestión diplomática".<sup>88</sup>

El tratamiento que la prensa argentina daba a México concentró algunos informes y actividades, "ultimamente **La Nación** y **La Prensa** han mostrado una tendencia de cierta oposición ante los problemas de México", indicó a finales de 1927.<sup>89</sup> Reyes prefería la discreción, su amistad con Máximo Soto Hall, redactor en **La Prensa**, fue excusa para el constante envío de noticias de México, acompañadas de una breve esquela, "acaso, como periodista, encuentre Ud. ocasión de aprovecharlas".<sup>90</sup> Ante **La Nación**, "franco antipatizador - aunque no precisamente enemigo- de México"<sup>91</sup> no fue mucho lo que se pudo hacer. A comienzos de 1928, señalaba que el periódico "absolutamente conservador [...] no puede armonizar sus puntos de vista con los que constituyen la base de la actual evolución

---

<sup>88</sup> A. Reyes. **Diario... Op. Cit.** p. 32.

<sup>89</sup> **ASREM-AREMARG.** 1924-1932. Leg.30. Exp.1. f.18.

<sup>90</sup> **Ibid.** f. 12. Soto Hall fue extremadamente sensible a la publicación de notas y reportajes sobre México. Su excelente relación con autoridades gubernamentales y personalidades del medio intelectual mexicano, hallaron testimonio en las reuniones públicas y privadas, como en los homenajes tributados cuando visitó México a finales de 1929. Véase: **Excelsior**, México, 28/9/1929 y 1,5,7,8 y 15/10/1929.

<sup>91</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 15/12/1927, en S.Zeitzeff. **Op. Cit.** T. II. p. 86.

mexicana, netamente popular y democrática." Y mucho más de tener en cuenta la contratación de los servicios de Nemesio García Naranjo, quien desde Madrid, remitía periódicos comentarios sobre México, "francamente adversos al régimen actual".<sup>93</sup>

Requerido sobre el tipo de materiales que se podrían insertar en las páginas de la prensa, Reyes telegrafiaba:

Convendrían exposiciones breves y claras sobre asuntos petróleo, iglesia, agrario, escuelas, leyes de trabajo, reformas a la Constitución, descubrimientos arqueológicos. Fotos abundantes. Pueden ser artículos firmados con objeto de publicación semioficial.<sup>94</sup>

A lo largo de 1928, noticias sobre una supuesta extensión nacional de la guerra cristera, obligó a Reyes a constantes "rectificaciones sobre errores y noticias trasmitidas por los cables internacionales". Si bien el embajador confesaba haber tenido "bastante buena suerte" con los directores de los periódicos, reconocía que sólo "La Vanguardia es, de un modo general, simpática a los intereses del pueblo mexicano". Reyes trataba de calibrar el tamaño de las fasedades publicadas, simplemente "para no pasarme la vida en rectificaciones con la prensa, lo que quitaría seriedad a mis intervenciones públicas".<sup>95</sup>

---

<sup>92</sup> ASREM-AREMARG. 1928-1929. Leg.35. Exp.7. f.2.

<sup>93</sup> Ibid. f.15.

<sup>94</sup> Ibid. 1927-1934. Leg.32. Exp.9. f. 44. Estos materiales se enviaron desde México, y Reyes comunicaba su remisión a los siguientes diarios y revistas: La Prensa, La Nación, Crítica, La Razón, La Vanguardia, Caras y Caretas, El Hogar, El Suplemento, Plus Ultra, y Mundo Social. (Ibid. 1924-1932. Leg 30. Exp.1. fs. 89 y ss.).

<sup>95</sup> Ibid. 1924-1932. Leg. 30. Exp. 10. f. 24.

Frente a estas tareas, el embajador consideró más efectivas las imágenes que podían transmitir corresponsales mexicanos contratados por periódicos en Buenos Aires. Cuando tomó conocimiento de que el novelista Alberto Gerchunoff se haría cargo de la dirección de un nuevo diario, *El Mundo*, se apresuró en proponer el nombre de Eduardo Villaseñor, para que desde México enviara "dos crónicas mensuales y un telegrama semanal sobre asuntos de interés general no necesariamente literarios".<sup>96</sup> La idea fue aceptada igual que otra, tendiente a la contratación de José Juan Tablada como corresponsal en Nueva York.<sup>97</sup> El optimismo inicial terminó en "desaste", cuando a poco de inaugurar el nuevo periódico, Gerchunoff renunció a la dirección, "abandonando a los redactores que había reclutado".<sup>98</sup> Otra empresa en la que colaboró Reyes fue en las gestiones conducentes a la publicación por entregas, en el diario *Crítica*, del libro *La Revolución Mexicana* de Luis Araquistain:

No tiene Ud. que agradecerme nada, escribió a Reyes el autor español. Soy yo quien tiene que agradecer a México y a muchos mexicanos grandes placeres de la inteligencia y tónicos para mí fe [...] en la ley del progreso humano. [...] Es un libro apasionado por la Revolución Mexicana, (yo la escribo con mayúsculas como la francesa y la rusa).<sup>99</sup>

La buena relación con *Crítica*, a veces enturbiada por "el sensacionalismo" del periódico, no fue un obstáculo para que

---

<sup>96</sup> *Ibid.* Leg.30. Exp.1. fs 21; y AAR-CA. Carta de E. Villaseñor a A. Reyes. México. 24/4/1928.

<sup>97</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp.1. fs 28.

<sup>98</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 1/6/1928, en S. Zeitzeff. *Op. Cit.* T. II. p. 143.

<sup>99</sup> AAR-CA. Carta de L. Araquistain a A. Reyes. Madrid. 4/10/1928; y ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp.1. f.78.



notas mexicanas tuvieran buena acogida en un nuevo diario, filial de aquel en la ciudad de Córdoba, "llamado Córdoba, muy favorable a México, en contraposición a *Los Principios* que tanto se distingue por sus constantes ataques al actual régimen mexicano".<sup>100</sup>

En materia de propaganda fílmica, desde años atrás se había regularizando un servicio de envío de *Revistas Mexicanas* a la legación en Buenos Aires.<sup>101</sup> Al promediar 1928, Reyes indicaba tener más de una decena de películas, "algunas comprometidas en el circuito de Buenos Aires y provincias, y otras que se enviarán a Chile y a Río de Janeiro".<sup>102</sup> Sobre el sentido de estas proyecciones, Reyes mostraba un completo excepticismo: "las *Revistas* llamadas de actualidad, pasan casi desapercibidas, porque generalmente llegan muy atrasadas" pero además, carecían de atractivo "sobre todo ahora que en Buenos Aires se exhiben películas sonoras".<sup>103</sup> En opinión del embajador, estos materiales "muy de cuando en cuando despiertan interés"; frente a una filmografía norte-

---

<sup>100</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp.1. f.73.

<sup>101</sup> Al respecto véase: ASREM-AREMARG. 1921-1927. Leg.26. Exp.4. f.24; 1925-1926. Leg.28. Exp.1. fs.4 y 5; 1924-1932. Leg.30. Exp.7. f.8; y AGNM-GDAOPEC. Exp. 203-S-82. f. 9627.

<sup>102</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp. 5. fs. 14 y 64. La circunstancia de contar con una buena cantidad de películas para exhibir en Argentina, aunado a restricciones presupuestales, condujeron a la cancillería a rechazar la proposición de la productora Valle & Etchebehere de Buenos Aires, de realizar un proyecto cinematográfico con fines de propaganda. Este proyecto, entre otros aspectos, contemplaba la apertura de una sucursal en México para la filmación de dos películas: *México del presente* y *México lo que importa de la Argentina y lo que podría importar de ella*, con fines comerciales. (Ibid. Leg. 30. Exp. 6 fs.11 y ss.)

<sup>103</sup> Ibid. Leg.30. Exp.6. f.94.

americana que por cierto mostraba ciertos cambios en el tratamiento de México y los mexicanos. Hacia finales de 1928, informó a Estrada de la exhibición de *La Paloma*, distribuída por la United Artists, "cuya acción se desarrolla en un imaginario país tropical con alusiones francamente ingratas para hispanoamérica"<sup>104</sup> Esta película fue prohibida en México. Reformada después, resultó alusiva a Chile, por lo que el gobierno de ese país también prohibió su proyección. "De esta forma, indicaba Estrada, hemos conseguido dominar la denigrante propaganda cinematografica, al grado que después de *La Paloma*, los productores ya no intentan desprestigiar ninguno de nuestros países".<sup>105</sup>

Aunque demasiado optimista, la valoración de Estrada guardaba cierta porción de realidad. A partir de 1928 la industria fílmica estadounidense aminoró la presencia de imágenes denigrantes, sin que ello significara su completa desaparición. De esta nueva situación dio cuenta Reyes: "Acabo de ver en Buenos Aires *Sin rey y sin ley* de la Metro Goldwyn Mayer, actuada por Ken Maynard, es una producción del 1928, en la que aparecen escenas de la frontera y del campo de Sonora que ya no son hostiles para México, aunque todavía se carga un poco la mano para hacer notar cierta pobreza y cierta fealdad general de los tipos".<sup>106</sup>

---

<sup>104</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp.5 f.84.

<sup>105</sup> *Ibid.* fs. 86 y 87. Sobre esta película, particularmente escandalosa en el tratamiento de los tipos hispanoamericanos, véase: E. García Riera. *México visto por el cine extranjero*. Op. Cit. pp. 159 y 160.

<sup>106</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg.30. Exp.5. f.88.

Las actividades de Reyes estuvieron muy alejadas de una abierta propaganda sobre las bondades del régimen mexicano. En tanto "soldado de la cultura" dejó pocas dudas sobre su erudita estatura de humanista. Así, lo mismo ocupó la cátedra universitaria para disertar sobre "El hombre y la naturaleza en el monólogo de Segismundo";<sup>107</sup> que ofreció una plática sobre "la civilización mexicana" en una biblioteca de la localidad de Zárate en la provincia de Buenos Aires.<sup>108</sup> El embajador recorría espacios tan distintos como la exclusiva y afrancesada Sociedad de Amigos del Arte, disertando sobre la poesía de Mallarmé, para poco después encontrarlo en la Casa del Pueblo del PS, hablando sobre tendencias recientes en el arte mexicano.<sup>109</sup>

Las escuelas primarias constituyeron un lugar al que dedicó especial cuidado. En varias ocasiones acompañó al ministro de educación, Antonio Sagarna, en sus recorridos por establecimientos del interior del país, "a México le conviene mucho, es una buena siembra".<sup>110</sup> La *Escuela México* resultó particularmente atendida, e incluso se puso en marcha un proyecto para construir un nuevo edificio "estilo mexicano" cuyos planos constructivos fueron

---

<sup>107</sup> Véase las crónicas en *La Capital*, La Plata. 28/6/1928 ; y en *La Prensa*. Bs.As. 28/6/1928.

<sup>108</sup> *La Prensa*. Bs.As. 30/9/1927.

<sup>109</sup> ASREM-AREMARG. 1924-1932. Leg. 30. Exp.1. f. 102.

<sup>110</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 26/4/1928, en S.Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p. 121.

elaborados en México.<sup>111</sup>

Por otra parte, Genaro Estrada desde la cancillería, garantizaba envíos regulares de novedades editoriales. Publicaciones oficiales como las más recientes creaciones literarias, fueron rigurosamente distribuidas por Reyes entre amigos, funcionarios públicos, críticos, editores de revistas, periodistas y bibliotecas.<sup>112</sup> La actividad social, tan propia de una embajada, se multiplicó, Reyes con cierto orgullo, refería a un inusitado movimiento en torno a la representación mexicana; aunque, en la intimidad de su *Diario* dejaba constancia de hastío ante compromisos que restringían su "libertad literaria":

Me es materialmente imposible seguir el paso de mi vida [...] Vino la enorme recepción del 16 de septiembre, con asistencia de 800 personas y del presidente Alvear. Desde el 15 hubo fiestas (Escuela México, Escuela Torres, cine Astral, Conservatorio Fontoura, etc.) Día hubo de tres actos a la misma hora, y a todos fui, ¿de que puede servir vivir así dándose a todo lo accesorio?. No escribo, no leo, no pienso, ¿Ay de mi vida!<sup>113</sup>

Reyes, entendía la presencia cultural como la más idónea herramienta para dignificar la imagen de México. Exposiciones, conferencias, actos públicos, buen teatro y mejor música: "Estas propagandas indirectas [...] son las más eficaces y trascendentes,

---

<sup>111</sup> Al frente del proyecto estuvo el arquitecto mexicano Franciso Gómez Palacio, quien a pedido de la Secretaría de Industria elaboró los planos. Gómez Palacio, con financiamiento de la Secretaría de Educación Pública, estuvo a punto de trasladarse a Buenos Aires para supervisar una obra, que finalmente no llegó a concretarse. Al respecto, véase: ASREM-AREMARG. 1927-1934. Leg.32. Exp.2 fs. 8 y ss.

<sup>112</sup> ASREM-AREMARG. 1929 Leg.37. Exp. 4. fs. 20 y ss.

<sup>113</sup> A. Reyes. *Diario...* Op. Cit. p.205.

y las únicas capaces de impresionar ciertamente a los públicos cultos, es decir, a los directores de opinión".<sup>114</sup>

Junto a estas actividades, el embajador atendió también el desenvolvimiento de "cuestiones prácticas". En efecto, antes de emprender el viaje a Argentina, y entre las instrucciones transmitidas por Calles, estaba el antiguo proyecto de encontrar fórmulas tendientes a favorecer un intercambio comercial. Desde su arribo a Buenos Aires, trabajó por el establecimiento de un línea de transportes directa bajo el presupuesto "de que si llegase a establecerse, es innegable que se tratará de un acto político mucho más que de un hecho comercial, [...] y de antemano se descuenta que los primeros viajes serán [...] un fracaso comercial, cuyo defecto habrían de suplir los gobiernos interesados mediante subvenciones adecuadas."<sup>115</sup>

Reyes caminó en dos direcciones, la primera, tratar de convencer a empresarios de las ventajas de constituir una empresa de navegación cuyos puntos extremos fueran Buenos Aires y Veracruz, "proyecto caro y difícil, lo reconozco, pero al fin proyecto serio"; la segunda, "proyecto de viajes experimentales con los transportes de guerra argentinos".<sup>116</sup> Como estas ideas se instrumentaban atendiendo a "cálculos políticos, antes que a reales demandas comerciales, finalmente Reyes consiguió que el presidente

---

<sup>114</sup> ASREM-AREMARG. 1929. Leg. 37. Exp.1. f.1.

<sup>115</sup> ASREM-AREMARG. 1927-1931. Leg.33. Exp.7. f.13 y 14.

<sup>116</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 24/12/1928, en S.Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p. 173.

Yrigoyen dispusiera el envío de dos embarcaciones propiedad de la nación argentina. Noticias de prensa, no tardaron en celebrar el establecimiento de una línea de comunicación directa,<sup>117</sup> Reyes, procedió a mesurar las informaciones aclarando que "sólo se trata de ensayos experimentales", con el objetivo de generar "ofertas y demandas" capaces de convertir el proyecto en una empresa redituable.<sup>118</sup> En realidad la publicidad que alcanzó este asunto, como las expectativas generadas, tuvieron como asidero un par de embarques de trigo, que casas exportadoras argentinas realizaron en 1929. La crisis económica desatada en aquel año, y la baja generalizada en los valores de la producción cerealera creó expectativas, sólo coyunturales, en las posibilidades de un intercambio significativo. Esta situación no escapó a ambientes vinculados a la actividad exportadora, cuyos comentarios trascendían a la prensa:

La salida de un cargamento de trigo a México [...] ha sido comentado en la Bolsa de Cereales como prueba del bajo precio que tiene en la actualidad el trigo argentino, pues a México le conviene comprarlo más aquí, a tanta distancia, que en Canadá y Estados Unidos.<sup>119</sup>

Aprovechando la coyuntura, se acordó realizar los viajes experimentales de los cuales sólo uno se concretó trasladando una exposición de productos argentinos.<sup>120</sup> Cuando en México gacetillas de prensa se apresuraron a festinar el éxito de la exposición como

---

<sup>117</sup> *Crítica*. Bs.As. 29/10/1929.

<sup>118</sup> *AMRECA-SC*. Caja s/n. Exp. 12. Reyes. 28/10/1929.

<sup>119</sup> *La Razón*. Bs. As. 14/1/1929.

<sup>120</sup> Al respecto véase *ASREM*. Argentina. Exp.IV-288-32.

"el pronto establecimiento de un servicio de transporte regular",<sup>121</sup> el encargado de negocios de la embajada argentina refirió a una realidad en términos por demás desalentadores:

A mi parecer, estas noticias no tienen ningún fundamento, soy de la opinión que muy pocos son los productos que podrían llevarse a nuestro país, y menos en la cantidad necesaria para llenar las bodegas de una línea de navegación directa.<sup>122</sup>

Si en cuestiones de intercambio comercial, Reyes debió trabajar bajo el supuesto de forzar la realidad a partir de voluntades políticas; en materia de intercambio cultural creyó poder transitar por una ruta de mayor naturalidad contruida a partir de afinidades literarias e inquietudes estéticas.

Manteniendo cordiales y hasta cercanas relaciones con figuras casi míticas de las letras argentinas, como fue Leopoldo Lugones,<sup>123</sup> el embajador optó por vincularse a una joven generación, nucleada alrededor de una serie de revistas de vanguardia: **Martín Fierro**, **Proa y Libra**, donde figuraron por primera vez los nombres de Jorge Luis Borges, Ricardo Luis Bernández, Leopoldo Marechal, Ricardo Molinari, entre otros. En compañía de algunos de ellos inició un proyecto literario, **Cuadernos del Plata**, pensado como una colección de escritos de autores argentinos y mexicanos:

Hacía tiempo que varios chicos escritores argentinos, [...] me

---

<sup>121</sup> **El Universal**. México. 10/4/1930.

<sup>122</sup> **AMRECA-SC**. Caja s/n. Exp. 12. García Montero. 1/4/1930.

<sup>123</sup> La relación entre Reyes y Lugones, de antigua data, por remontarse hasta 1914 cuando se conocieron en París, ha sido recreada por A. Battistessa en *Leopoldo Lugones y Alfonso Reyes (Documentos para la historia de una amistad)* en **Boletín de la Academia Argentina de Letras**. Bs.As. N° 155-156. Enero-Junio de 1975. pp. 9-38.

venían pidiendo hacer una revista. Aparte de que las revistas han dado en cansarme por la miscelánea de nombres y temas, una revista en mi actual situación diplomática, me llenaría de compromisos. [...] Entonces yo pensé en hacer unos folletos lindos y elegantes, para esas cosas pequeñas que uno hace, que están tan en el gusto de la época, que uno no se atreve a publicar aisladas por pequeñas, que tampoco quiere mandar al revoltijo [...] donde han de aparecer confundidas con otras cosas. Este folleto poema equivale a la mejor revista.<sup>124</sup>

Con Evar Méndez, convino la publicación de estos **Cuadernos**, que de alguna forma recordaban la experiencia de los **Cuadernos Literarios**, editados en Madrid por Reyes, Enrique Díaz Canedo y José Moreno Villa. En el caso de los del Plata, Méndez "dirigiría lo editorial y yo haré y dirigiré lo literario".<sup>125</sup> Mientras se prepara el lanzamiento, el embajador, tras bambalinas, colaboró en la fundación de la revista **Libra**<sup>126</sup>; al tiempo que logró concentrar algunas energías en sus propios proyectos literarios. En aquellos años avanzó en sus estudios sobre Mallarmé, cuyo producto más acabado *Culto a Mallarmé*, fue publicado años más tarde en la revista **Sur**.<sup>127</sup> A través de Góngora en la *Biblioteca de Alfonso*

---

<sup>124</sup> A. Reyes. *Diario... Op. Cit.* p. 235.

<sup>125</sup> *Ibid.* p. 234. Reyes apuntó en su *Diario*: "En los Cuadernos del Plata, sueño los nombres siguientes: Pedro Henríquez Ureña, Victoria Ocampo, Jorge Luis Borges, Diego Rivera, Ricardo Güiraldes (inéditos), Oliverio Girondo, Francisco Luis Bernández, Sergio Piñero, hijo (inédito), ¿González Lanuza?, Xul Solar, Ricardo Molinari, Genaro Estrada, Antonio Castro Leal, Julio Torri". (*Ibid.* p. 236)

<sup>126</sup> Bajo la dirección de Francisco Luis Bernández y Leopoldo Marechal, esta revista conoció un sólo número, correspondiente al invierno de 1929, en él Reyes publicó *Jitanjáforas*.

<sup>127</sup> Sobre el trabajo Reyes en torno a la obra de Stéphane Mallarmé, veáse el ensayo de J. L. Martínez, *Los estudios sobre Mallarmé de Reyes en Guía para la navegación de Alfonso Reyes*, México. UNAM. 1992.



Reyes, regresó a otro de los personajes siempre estudiados. Esta minuciosa bibliografía, que tampoco publicó, sólo sirvió para rescatar y ordenar de su biblioteca "los materiales gongorinos". En estas tareas, Reyes recibió el auxilio desinteresado de dos "muchachos": Jorge Luis Borges y Ricardo Molinari: "es realmente encantador ver como me ayudan a trabajar [...], cada uno me trae un libro, un dato, una revista, un recorte de periódico."<sup>128</sup> De aquella joven generación, Borges "es el más inteligente", aunque afectivamente Reyes estuvo más cerca de Molinari "muchacho lleno de vocación por los libros y de sentido de la amistad".<sup>129</sup>

La firma de un tratado de propiedad literaria, científica y artística con el gobierno argentino en 1928, testimoniaba su interés por institucionalizar mecanismos de intercambio cultural.<sup>130</sup> Pero además, Buenos Aires fue lugar de encuentro. La ciudad cosmopolita convocaba a figuras destacadas de la cultura y la ciencia. Reyes volvió a ver viejos amigos, entre ellos José Ortega y Gasset, la "emoción de verlo otra vez, me tuvo con insomnio

---

<sup>128</sup> A. Reyes. *Diario...* Op. Cit. p. 255.

<sup>129</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 9/10/1929, en S. Zeitzoff. *Op. Cit.* T. II. p. 237. Sobre la relación entre Borges y Reyes, véase: J. W. Roob, *Borges y Reyes, algunas simpatías y diferencias. Esbozo de una confrontación en Estudios sobre Alfonso Reyes*. Bogotá. Ed. El Dorado. 1976. pp. 137-165; y D. A. Yates, *Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes, una amistad literaria en Boletín Capilla Alfonsina*, México, N°33. Enero-Dic. de 1978. pp.47-55. La relación entre Reyes y Molinari adolece de estudios particulares, a pesar de la existencia de evidencias documentales en distintos repositorios como el AAR-CA y el ASREM-AGE, además de referencias en distintos epistolarios editados.

<sup>130</sup> Al respecto véase: AMRECA-SS. Caja 2810. Exp. 6. Reyes. 12/1/1928.

anoche" apuntó en su *Diario*<sup>131</sup>. Waldo Frank, Le Corbusier, Keyserling, Maetzu, en más de una ocasión compartieron la mesa del embajador. Entre la cantidad de compromisos, Reyes halló espacio para atender su frondosa correspondencia personal, solicitar colaboraciones y distribuir la revista *Contemporáneos*, buscar editor para *Pero Galfn*, la novela de Estrada, pronunciar el discurso de inauguración de la Casa del Teatro, develar el letrero de la Calle México en el viejo barrio de San Telmo, inaugurar el servicio de comunicación radiotelegráfica entre los dos países, revisar la edición de dos libros suyos publicados en Buenos Aires: *Fuga en Navidad y México en una nuez*, además de artículos, entrevistas, las horas dedicadas al golf en la azotea de Harrod's, los amoríos clandestinos y "las mil conferencias que he ofrecido y de que he perdido la cuenta y la memoria".<sup>132</sup>

Desde Buenos Aires alimentó el entusiasmo por México entre un grupo de intelectuales uruguayos que, imbuídos de espíritu arielista, constituyeron el Comité México Uruguay en octubre de 1927. En tanto espacio de "afianzamiento de vínculos espirituales" el Comité trabajo difundiendo temas de la cultura mexicana. La maestra y poetisa Luisa Luisi, presidió la organización exhibiendo entre sus realizaciones la inauguración de la *Escuela México* en Montevideo, la fundación de la biblioteca México-Uruguay y el

---

<sup>131</sup> A. Reyes. *Diario...* Op. Cit. p. 220.

<sup>132</sup> *Ibid.* p. 223. La comunicación radial quedó establecida en enero de 1929. Desde México se trasmitía un boletín con "noticias verídicas y oportunas sobre los principales acontecimientos de la vida mexicana". La agencia Trens, ofrecía diariamente este servicio. Al respecto véase: AMRECA-SC. Caja s/n. Exp. 13. 1929.

proyecto de editar una revista.<sup>133</sup>

El Comité cobró presencia cuando Reyes visitó Montevideo en mayo de 1928. A lo largo de aquel año tuvo lugar un ciclo de conferencias sobre México que "hicieron mucho por la buena propaganda de nuestro país".<sup>134</sup> Desde la embajada en Buenos Aires, Reyes sostuvo una abultada, aunque poco interesante correspondencia con Luisa Luisi, quien, apasionada por Juana Inés de la Cruz, enviaba los borradores de sus escritos buscando la opinión del embajador. Reyes no sólo opinó, sino además consiguió que desde México se remitiera bibliografía a la poetisa uruguaya.<sup>135</sup> La relación con Luisi obedecía a conveniencias diplomáticas, como confesó a Estrada "no podía prescindir de ella" quien, al poco tiempo, se vio inmiscuída en asuntos de política educativa habiendo "sufrido el Comité las vicisitudes de la situación personal de ella, sus miembros riñeron o desertaron, y prácticamente ya no existe".<sup>136</sup> De aquel grupo de intelectuales, Reyes siempre estuvo cerca de Juana de Ibarbourou, "Ud. es un mar que se ahoga en un vaso de agua" le

---

<sup>133</sup> ASREM. Uruguay. Exp. 21-26-36. f.1; y *El Diario*. Montevideo. 21/10/1927. Entre otros integraron el Comité: Juan Ibarria, Roa Mauthone Falco, Raquel Saenz, Alicia Poro Feire, Julio Estavillo, Horacio Maldonado, Juana de Ibarbourou, y Ramón Díaz.

<sup>134</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 3/6/1929, en S. Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p. 206.

<sup>135</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. Nov. 1928, en *Ibid.* p. 163; y AAR-CA. Cartas de L. Luisi a A. Reyes. Montevideo. 23/8/1928, 21/9/1928, 9/10/1928, 6/1/1929 y 2/6/1929.

<sup>136</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 3/6/1929, en S. Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p. 206. Reyes infería en torno a las aspiraciones de Luisi: "Acaso ella soñó ser llamada desde México y llegar allá en triunfo como otra Gabriela Mistral". (*Ibid.*)

dijo alguna vez angustiado por la drámatica situación familiar de su amiga.<sup>137</sup> A través de una carta que le dirigió, Reyes estuvo presente en el homenaje a Amado Nervo, realizado en Montevideo con motivo del décimo aniversario de su muerte:

Juana [...] demostró ser capaz de conmover a toda la ciudad, pues según los informes que recibo, la hora de fervorosa recordación que la Universidad consagró a Nervo [...] resultó una fiesta popular lúcida: había gente hasta en la calle.<sup>138</sup>

El mundo de relaciones y actividades de Reyes, dio sustrato a una experiencia que no tardó en ser transmitida. Con agudeza e ironía penetró el entramado de la sociedad porteña, para desde la observación de actitudes y conductas, reflexionar sobre ciertas tendencias históricas de la nación argentina. Sobre ello conversó con dos estudiosos de las conductas sociales: Ortega y Gasset y Keyserling; quizás como resultado de esas charlas, Reyes escribió un breve ensayo, *Palabras sobre la Nación Argentina*, que leyó por radio en agosto de 1929.<sup>139</sup>

A los ojos de Reyes, los contornos del pueblo argentino aparecían modelados, "por una fuerza heroicamente conciente y premeditada": las apariencias, entendidas como mecanismo de disciplinamiento "de un demos mezclado de inmigraciones y hábitos mentales inconciliables al parecer":

Se concede crédito a la apariencia para obligarla a manifestarse como si fuera verdad, es decir para trasformarla en

---

<sup>137</sup> A. Reyes. *Diario... Op. Cit.* p. 222.

<sup>138</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 3/6/1929, en S. Zeitzoff. *Op. Cit.* T. II. p. 206; y AAR-CA. Carta de A. Reyes a J. de Ibarbourou. Bs.As. 7/9/1929.

<sup>139</sup> ASREM-AREMARG. 1928-1929. Leg.35 Exp. 2. f.37.

verdad. [...] El título universitario, por ejemplo, conserva toda su dignidad candorosa, y así se da a la cultura un acatamiento -siquiera extremo- que la favorece. El hombre del pueblo da, al que quiere honrar, el tratamiento de "doctor", es decir: hombre graduado en facultades universitarias, como en las viejas fórmulas aristocráticas se le llamaba "Excelencia", y como en otras partes se le llama "jefecito" o "patrón". La raya del pantalón, por ejemplo, hace oficios de virtud, a modo de símbolo material que recuerde al público, a la gente de la calle, la obligación de practicar el aseo, el buen ademán y el buen porte [...] el cuidar así las apariencias [...] convierte a la vida en una carrera de obstáculos, y crea una disciplina pública, haciendo que la calle misma se convierta en gimnasio o en plantel educativo.<sup>140</sup>

El soporte de esta fuerza "conciente y premeditada" capaz de convertir "en virtud innegable" la "frivolidad profunda" de vivir de apariencias; radicaba en esa "clase patricia", aristócratas que, huérfanos de vínculos nobiliarios, "ejercen en la práctica las funciones efectivas de una verdadera aristocracia". Clase privilegiada, depositaria de símbolos que "produce verdadera fascinación sobre la periferia, a través [...] de un conjunto de ideales, hábitos, maneras de ser y de obrar, trajes y ademanes que se llaman mundanidad".<sup>141</sup>

Pero las apariencias a las que también llamó el "garbo argentino" constituían la exterioridad de una fuerza comprometida en la construcción de una nación, empresa que calificó como un producto de creación voluntaria. Argentina "es casi el fruto de un deseo"; a diferencia de México, "el colono encontró aquí tribus nómadas [...] y tuvo que importarlo todo consigo ;hasta los

---

<sup>140</sup> A. Reyes. *Palabras a la Nación Argentina en Obras Completas*. México. FCE. Vol. IX. 1981. pp. 32-33.

<sup>141</sup> A. Reyes. *Apéndice a Palabras a la Nación Argentina en Ibid.* pp. 37. Las cursivas son de A. Reyes.

parásitos!. Argentina moderna aparecía como "la encarnación del verbo y el triunfo voluntario y conciente de la generación romántica: Sarmiento, Alberdi...".<sup>142</sup>

El desafío de ser un pueblo "siempre en formación" y la necesidad de sentirse parte de una patria "y no una casualidad geográfica" explica el nacionalismo, en cuyo extremo "caricaturesco" emergía esa particular "prepotencia". Así "una afirmación del orgullo nacional provechosa y de "altas aspiraciones" podía derivar en "enfermizo exclusivismo y hasta degenerar en grosería":

Parece que el argentino llevara en todos sus actos, por insignificantes o indiferentes que sean (aún cuando sólo se trate de una aventura callejera o un match de fútbol), una secreta y arrogante consigna nacional. Esta orgullosa afirmación es la fuerza genitora de la patria. Todos los días y a toda hora, hace por ella y la dignifica, presentándola como dechado de patrias y casi gritándole: ¡Eres la más hermosa!  
<sup>143</sup>

En este "milagro cívico" residía la personalidad de una nación que, fundada a partir de una idea y "casi sin pesos del pasado", constituía "una de las pocas moradas que el hombre se ha encontrado en condiciones de edificar su imagen y semejanza."<sup>144</sup>

Un ensayo que, aunque con tacto, urgaba en fibras sensibles de un orgulloso ser nacional, debió haber causado más de un disgusto. Reyes tradujo su experiencia rioplatense a través de un esfuerzo de racionalización de conductas sociales tan particulares como incómodas. Y en este último sentido el texto recoge el momento de

---

<sup>142</sup> A. Reyes. *Palabras a la Nación Argentina* en *Ibid.* p. 34

<sup>143</sup> *Ibid.* p. 35.

<sup>144</sup> *Ibid.* p. 36.

cuando fue escrito y leído. El año de 1929, situaciones en la realidad argentina y mexicana, convencieron a Reyes de un cambio en la actitud del medio argentino hacia su persona y su país. El embajador percibió hostilidad en el terreno literario, indiferencia cuando no oposición en la prensa, y una "enfermante" parálisis en los ámbitos oficiales.

A comienzos de aquel año, una nueva sublevación, comandada por el general José González Escobar, volvió a poner en entredicho la publicitada pacificación de México. En la prensa, "se publican mil patrañas absurdas", telegrafió Reyes a la cancillería.<sup>145</sup> La presencia en México del periodista argentino Roberto Tálice, corresponsal de *Crítica*, y su expulsión del país cuando las noticias que transmitía fueron catalogadas como una intromisión en asuntos de política interior,<sup>146</sup> complicó aún más una ya difícil relación con la prensa. Sofocada la rebelión, al promediar 1929, todavía Reyes indicaba "se continúa tergiversando mis declaraciones con notoria intención maliciosa, me limitaré a transmitir comunicados oficiales".<sup>147</sup>

Junto a estas complicaciones, la oficina del presidente Portes Gil alertó al embajador sobre una campaña de anarquistas y comunistas en Argentina "destinada a desprestigiar a México", al tiempo que exhortaba a "detener esas acciones con rectificaciones

---

<sup>145</sup> ASREM-AREMARG. 1929. Leg. 36. Exp. 1. f.4.

<sup>146</sup> AGNM-SG.DGG. Caja 189. Exp. 362-2-228; y ASREM-AREMARG 1929. Leg. 36 Exp. 1. f.9.

<sup>147</sup> ASREM-AREMARG. 1929. Leg. 36 Exp. 1. f. 36.

concretas y claras".<sup>148</sup> En efecto, *La Correspondencia Sudamericana*, recogió las condenas del comunismo internacional a un gobierno

---

<sup>148</sup> **ASREM-AREMARG.** 1929. Leg. 36. Exp. 1. f. 46. La campaña a que se alude, corresponde a la política de distanciamiento entre el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el gobierno de Portes Gil. Este último, inquieto con el proceso de expansión del PCM, después del derrumbamiento cromista, optó por poner un freno; y en este sentido la rebelión escobarista resultó una buena excusa. Frente a ella, el PCM explicitó su compromiso de combatirla militarmente pero con independencia de las acciones emprendidas por el gobierno. Portes Gil interpretó esta posición como una declaración de guerra a su gobierno, y como tal procedió desatando una fuerte represión contra dirigentes y militantes partidarios. Los contingentes comunistas fueron desarmados y disueltos, y en mayo de 1929 la noticia del asesinato del líder de la Liga Nacional Campesina, José Guadalupe Rodríguez, conmovió a la militancia comunista de México y América Latina. Pero además, estas circunstancias, vinieron a coincidir con un cambio de orientación en las filas del comunismo internacional partir de las Resoluciones del VI Congreso de la Internacional Comunista, (IC). Así, la represión a la que fue sometido el PCM quedó inserta en el tránsito de una estrategia frentista que pugnaba por una alianza con amplios sectores sociales, hacia otra que calificaba de "fascistas" a sus antiguos aliados, propugnando ahora por una lucha de "clase contra clase". La ciudad de Buenos Aires era la sede del secretariado latinoamericano de la IC y allí, en junio de 1929, se realizó la Primera Conferencia de Partidos Comunistas de América Latina, en donde fueron adoptadas las tesis del VI Congreso. *Correspondencia Sudamericana* fue la publicación del Secretariado y en sus páginas se publicaron abundantes de la IC evaluando la represión en México como "el desenmascaramiento del gobierno 'revolucionario' de Portes Gil y sus consortes, mostrando a todo el mundo que el gobierno mexicano se ha transformado abiertamente en fascista y en agente del imperialismo norteamericano". (*Contra la reacción en México en La Correspondencia Sudamericana*. Bs.As. 23/8/1929. p.6). Bajo estas premisas, el caso mexicano pasó a exhibirse como ejemplo de la incapacidad histórica de la pequeña burguesía para conducir cualquier proceso revolucionario. En la siguiente década, estas tesis alcanzaron gran difusión a partir de los escritos del peruano Esteban Pavletich (*Mensaje a México*. Lima. s.e. 1934) y el boliviano Tristán Maroff, (*México de frente y de perfil*. Bs.As. Ed. Claridad. 1934) comunistas ambos, con residencia en México, país que abandonan a partir de la represión gubernamental. Sobre el PCM véase: A. Martínez Verdugo (ed.) *Historia del Comunismo en México*. México. Grijalbo. 1985; Manuel Marquez Fuentes y O. Rodríguez Araujo. *El Partido Comunista Mexicano*. México. Ed. El Caballito. 1973. ; A. Córdoba. *La clase obrera en la historia de México...* Op. Cit.



mexicano "reaccionario, derechista, y liquidacionista", al tiempo que se constituyó en tribuna, de distribución continental, de propuestas y programas de los comunistas de México.<sup>149</sup> Igual situación se observó en las filas del alicaído anarquismo, que desde **La Protesta** agigantó sus críticas a un gobierno claudicante ante la iglesia y "represivo para obreros, campesivos y estudiantes. ¿A que queda reducido todo el liberalismo socialista que se atribuía al gobierno de México?".<sup>150</sup>

Reyes restó importancia a la preocupación del presidente, "ninguna de estos periódicos influye en la opinion nacional argentina", aunque indicaba, "de tiempo en tiempo rectifico noticias, buscando el tacto y la oportunidad, para responder sobre cuestiones de principios, englobando entonces las rectificaciones de detalle a modo de ejemplos".<sup>151</sup>

Si desde la izquierda se "desprestigiaba" a México, las posiciones de la derecha clerical no se quedaron atrás. A diario en el periódico **La Fronda**, y semanalmente en la revista **Criterio**, aparecían notas opuestas al gobierno mexicano:

México no recupera su paz interna, ni la recuperará por mucho tiempo. Y no porque como cree -ingenuamente o aparenta creer el embajador de México en nuestro país: "se trata de generales levantados por ambiciones de poder" [...]. Hay en el fondo algo más sustancial que es el descontento de un pueblo

---

<sup>149</sup> *La Revolución Mexicana en La Correspondencia Sudamericana*. Bs.As. 1/4/1929. p.1. Entre otros documentos fueron publicados: *El PCM en la senda de la bolchevización*, y *La situación política, los errores del Partido y sus problemas*, (20/11/1929, pp. 5-21 y 1/12/1929, pp. 7-20).

<sup>150</sup> *La Protesta*. Bs. As. 25/5/1929.

<sup>151</sup> *ASREM-AREMARG*. 1929. Leg. 36. Exp. 1. fs. 49 y 50.

sojuzgado y vejado en sus libertades y en su conciencia. No en vano se tiraniza, Calles ha sembrado odios y esa es muy mala semilla.<sup>152</sup>

Desde los extremos del abánico político argentino arreciaban los ataques. A su vez, las posiciones centristas, si no criticaban abiertamente, por lo menos veían con desconfianza "el pleno combate de rectificación a la prensa" que Reyes comandaba.<sup>153</sup> Los apoyos se iban escurriendo, Antonio Sargarna, entonces ministro de la Suprema Corte, hizo llegar su privada solidaridad cuando la sublevación escobarista: "Estoy con Ud. y su noble pueblo, con toda el alma y todo el corazón en estas horas penosas."<sup>154</sup> En agosto de aquel año, visitó Buenos Aires el profesor alemán Walter Lehmann, y en una serie de conferencias expuso hallazgos de sus más recientes investigaciones arqueológicas en México. Comentando la visita, Reyes subrayó que entre el público asistente "llamó la atención que los estudios se realizaron en momentos en que México, al decir de sus enemigos, vivía en el más completo caos".<sup>155</sup>

Mientras las tareas oficiales enfrentaban estas dificultades, en el terreno literario el panorama no era más alentador. Reyes se queja de una marcada indiferencia hacia las letras mexicanas

Yo mismo he sentido una manera descortés y fugitiva cada vez que he querido dar por ahí frecuentes informaciones sobre la vida intelectual mexicana. Siempre quieren que les hable de Paul Valéry, de Mallarmé, de Góngora. Yo encantado, pero también quiero hablar de lo mío, donde seguramente hago más

---

<sup>152</sup> Criterio. Bs. As. N° 56. 28/3/1929. p. 399.

<sup>153</sup> A. Reyes. Diario... Op. Cit. p. 260.

<sup>154</sup> ASREM-AREMARG. 1929. Leg. 36. Exp. 1. fs. 43.

<sup>155</sup> ASREM-AREMARG. 1929. Leg. 37. Exp.1 . f.1..

falta aunque diga cosas de interés limitado.<sup>156</sup>

"Hay mucho de celos en todo esto", anotó a comienzos de 1929.<sup>157</sup> Opiniones poco favorables a la nueva literatura argentina expresadas desde México por Torres Bodet y Enrique Gonzalez Rojo, habían herido la sensibilidad de algunos amigos de Reyes.<sup>158</sup> Por más que se esforzó, no pudo encontrar colaboraciones argentinas para la revista *Contemporáneos*,<sup>159</sup> y es que, comentaba en octubre de aquel año:

para los argentinos no existe más que la Argentina, o lo que halaga a la Argentina. Ahora bien, a los argentinos no les halaga ser conocidos en México, sólo en Europa.<sup>160</sup>

La pequeña empresa editorial *Cuadernos del Plata*, de "profundo objeto diplomático" al proponerse "concentrar voluntades entre los dos polos de la raza"<sup>161</sup> a poco de andar presentó dificultades. En

---

<sup>156</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 21/1/1929, en S. Zeitzeff. *Op. Cit.* T. II. p. 184.

<sup>157</sup> *Ibid.* p. 185.

<sup>158</sup> Véase: J. Torres Bodet. *El curioso impertinente*. Madrid. *Meridiano intelectual de Hispanoamérica* en *Ulises*. México. N°4. Oct. de 1928. pp. 38-39; y E. González Rojo. *Un discípulo argentino de López Velarde* en *Contemporáneos*. México. N°2. Julio de 1928. p. 215-220. En este último ensayo se criticó acremente la poesía de Ricardo Molinari, catalogándolo de discípulo "meramente formal", de la obra lopezvelardiana, "hubiéramos querido, indicó González Rojo, que algo del espíritu del maestro, hubiera pasado a las páginas del poeta argentino". (*Ibid.* p.20).

<sup>159</sup> La única colaboración argentina en esta revista fue el poema *La Recoleta* de Borges, publicado en 1931. (*Contemporáneos*. México. N° 11. Sep-Oct de 1931. pp 139-141)

<sup>160</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 9/10/1929, en S. Zeitzeff. *Op. Cit.* T. II. p. 237.

<sup>161</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 21/1/1929, en *Ibid.* p. 184.

julio de 1929 desacuerdos con Evar Méndez, "él es quien paga y no seré yo quien se oponga a sus planes", condujeron a Reyes a acelerar el paso para editar lo programado y así "desligarme del todo de este compromiso"<sup>162</sup>:

No estamos de acuerdo siquiera en el uso de las palabras. Los muchachos argentinos están llenos de prejuicios pro y contra de las cosas, independientemente de su valor literario.<sup>163</sup>

En este juego de percepciones desalentadoras se conjuntaron elementos de la realidad, pero también circunstancias críticas en la vida del embajador. Un relación amorosa estuvo a punto de acabar con su matrimonio, y los cambios en la presidencia de México desde el asesinato de Obregón, sembraron incertidumbres en su futuro diplomático, obligándolo a reforzar el cumplimiento de "deberes oficiales". En noviembre de 1929 escribió:

Pedro Henríquez Ureña me dice: "Tú que has sido siempre tan reacio para dejarte devorar por el monstruo individuo, no debes dejar que te devore el Monstruo Estado". Y, sin embargo, este monstruo me está devorando. No hago más que servir mi cargo oficial, en mil sandeces obligatorias, llevando a la espalda el fondo de una inmensa melancolía.<sup>164</sup>

"Aquí hay algo triste y angosto que no podría definir",<sup>165</sup> apuntaba Reyes captando una turbia atmósfera política donde Yrigoyen, con "enfermiza lentitud" trataba de timonear una nación

---

<sup>162</sup> A. Reyes. *Diario...* Op. Cit. p. 282.

<sup>163</sup> *Ibid.* p. 283. La colección de Cuadernos de Plata se inauguró con una selección de textos inéditos de Ricardo Güiraldes, para luego publicar Cuaderno San Martín de J. L. Borges; *El pez y la manzana* de R. Molinari; *Línea* de G. Owen; y *Papeles de recién-nido* de M. Fernández.

<sup>164</sup> A. Reyes. *Diario...* Op. Cit. p.294.

<sup>165</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 9/10/1929, en S. Zeitzoff. *Op. Cit.* T. II. p. 237.

sacudida por el crack de la bolsa neoyorquina. En sus informes políticos daba cuenta de disturbios callejeros, huelgas, acalorados debates parlamentarios, intervenciones en las provincias, todo ello como muestras ostensibles de un régimen que se desmoronaba.<sup>166</sup> "Esto se pone feo" sentenció<sup>167</sup> para, meses después augurar: "aquí va a pasar algo grave, pero muy grave".<sup>168</sup>

Yrigoyen ocupó la presidencia hasta el golpe de estado de septiembre de 1930, y cuando esto sucedió, Reyes ya no estaba en Argentina. Una serie de circunstancias precipitaron su salida. En la medianoche del 12 de enero de aquel año, un grupo de militantes del partido comunista, al grito de "abajo el gobierno fascista mexicano", procedió a apedrear el edificio de la embajada. El incidente no tuvo mayores proporciones, algunos atacantes fueron detenidos, la policía reforzó la guardia y Reyes se vió en la obligación de revisar los documentos que redactó la dirigencia comunista justificando el atentado.<sup>169</sup>

---

<sup>166</sup> ASREM. Argentina. Exp. 41-7-32.

<sup>167</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 9/10/1929, en S. Zeitzoff. Op. Cit. T. II. p. 239.

<sup>168</sup> Carta de A. Reyes a G. Estrada, Bs. As. 13/12/1929, en Ibid. p. 255.

<sup>169</sup> La Prensa. Bs.As. 13/1/1930. Reyes recibió tres documentos, uno del Partido Comunista, firmado por Rodolfo Ghioldi (12/1/1930); el segundo del Socorro Rojo Internacional (sección argentina), bajo la presidencia honoraria de Carlos Sánchez Viamonte, (13/1/1930) y el tercero de la Confederación Sindical Latinoamericana, con la firma de Mario Contreras (14/1/1930). Los textos son similares, por lo que reproducimos en extenso el remitido por el Socorro Rojo: "En estos últimos días, fuerzas a las ordenes del gobierno que Ud. representa, han asaltado el local de la Federación Juvenil y del Partido Comunista de México asesinando a 20 militantes [...]. Debemos manifestar a Ud. que no nos toma por sorpresa, es el fruto

Al día siguiente el embajador no pudo disimular su indignación por las escasas muestras de solidaridad recibidas, el canciller Oyhanarte "por teléfono a la una de la tarde, el Gral Baldrich, el personal del diario La Argentina. [...] De los intelectuales, se diría que fuera de Gerchunoff que telefoneó anoche mismo, y de Lugones cuya mujer lo hizo hoy y no él, ninguno se ha percatado [...] y pare Ud. de contar. Como si viviéramos en un páramo y no tuviéramos amigos".<sup>170</sup>

Reyes se sentía desconsolado. En distintos tonos y diferentes momentos hizo saber a Genaro Estrada, amigo y protector, el deseo profundo de abandonar Argentina. El gobierno de Yrigoyen, con su "negligencia" en mucho contribuyó al cumplimiento de aquel anhelo. Para México la prolongada acefalía en la embajada argentina, parecía significar algo más que un acto de descortesía, ello

---

lógico de la traición de vuestro gobierno al pueblo mexicano y su entrega al imperialismo yanqui. Hace tiempo que hemos podido contemplar ese vuelco. Desde que estaba en el poder el 'socialista' general Calles, y después con la toma de posesión de Portes Gil, la careta "socialista" cayó brusca y definitivamente. Hemos visto asesinar [...] a los camaradas Guadalupe Rodríguez e Hipolito Landero, por el hecho de defender las aspiraciones de los campesinos [...] tras estos asesinatos, las persecuciones de militantes revolucionarios y antimperialistas y las torturas a los presos, han sido procedimientos comunes implantados por el gobierno fascista mexicano. [...] El Socorro Rojo Internacional (sección Argentina) que es la organización de defensa y ayuda a los presos sociales y sus familias, y de lucha contra el terror blanco y el fascismo no ha de permanecer indiferente frente a vuestro gobierno, instrumento del imperialismo y los latifundistas [...]" (ASREM-AREMARG.1927-1934. Leg 38. Exp. 3. s.f.). Una documentación más amplia justificando el atentado se publicó a manera de dossier con el título *El fascismo mexicano* en *La Correspondencia Sudamericana*, Bs.As. 15/1/1930. pp. 1-11.

<sup>170</sup> A. Reyes. *Diario... Op. Cit.* pp. 298 y 299. Las cursivas son de Reyes.

explica el telegrama que Estrada remitió a Reyes el 4 de marzo de 1930:

A pesar de todos los ofrecimientos Gobierno argentino hace año y medio que lejos de cubrir su embajada en México ha ido reduciéndola y desatendiéndose de todas sus obligaciones internacionales con nosotros [...] Si continuamos correspondiendo a tal actitud con la aceptación de explicaciones que tienen todo aspecto de verdaderas patrañas, muy pronto habrá de resaltar una actitud pasiva y quizás ridícula, cuya responsabilidad no quiero echar sobre Ud. Creo que después de dos años en Buenos Aires, la Misión en Brasil será para Ud. de todos puntos de vista la más agradable.<sup>171</sup>

Un mes más tarde, Reyes abandonó Buenos Aires rumbo a la siguiente escala de su carrera diplomática. En Brasil hasta 1936 y de nuevo en Argentina hasta 1938, maduró el convencimiento profundo en la necesidad de trabajar por la conquista de su libertad en el mundo de las letras; recién entonces regresó a su patria. Pero también la experiencia clausurada por Reyes en 1930, marca el final de un ciclo, inaugurado por México dos décadas antes, desde donde y entre el trasegar de ejércitos revolucionarios, se extendió la utopía de acercar "a los dos polos de la raza". En la promoción de esta idea, los gobiernos mexicanos trabajaron significativamente; afinidades de espíritu pero también necesidades políticas dieron sustento a una empresa que terminó colocando a México en "la vanguardia del continente". Pero cuando, en espera de mejores tiempos, el potencial revolucionario pareció vivir un repliegue, aquella imagen se escurrió entre los dedos de toda una generación de políticos, periodistas, literatos e intelectuales en general; y Reyes, con todos sus esfuerzos, nada pudo hacer para impedirlo.

---

<sup>171</sup> Telegrama de G. Estrada a A. Reyes, México. 4/3/1930, en S. Zeitzeff. Op. Cit. T. II. p. 273..

## CONCLUSIONES

Hemos seguido las huellas de la Revolución Mexicana en el otro extremo del continente y los hallazgos encontrados manifiestan la dimensión de un esfuerzo propagandístico desafiando diferencias históricas y distancias geográficas. México logró insertarse en discusiones políticas, moldeó conductas, despertó solidaridades y sirvió para reafirmar o construir un imaginario desde el cual unas veces se condenaba la Revolución y otras, se depositaba en ella un arsenal de esperanzas por las tareas que prometía desarrollar.

El interés mexicano en América Latina aparece como resultado de un acto defensivo frente a una política norteamericana que cuestionó la legitimidad del proceso revolucionario, instrumentando una política que, sin excluir el uso de la fuerza militar, aspiró a influir en el curso de los acontecimientos. En oposición a pretensiones y presiones estadounidenses, México se proyectó hacia Latinoamérica y a partir de esta acción tomó cuerpo la imagen de un país ubicado a la vanguardia de una lucha que se estimaba continental.

Las administraciones de Carranza, Obregón y posteriormente Calles, ganaron presencia y reconocimiento, presentándose como víctimas de una bien orquestada estrategia estadounidense tendiente a desprestigiar a México. El carácter denunciante de la propaganda despertó simpatías y solidaridades con los gobiernos mexicanos. En un primer momento, más que el conocimiento certero de acciones y proyectos revolucionarios, la simple denuncia se significaba como una voluntad manifiesta de desafiar al poderoso vecino, voluntad



que, para los años que nos ocupan, no reconoce antecedentes en la historia continental.

De entre todas las facciones en lucha, la constitucionalista fue la única que demostró una sostenida preocupación por legitimarse en el terreno internacional. Carranza y sus hombres rápidamente se percataron que las batallas para el triunfo debían ser tanto militares como diplomáticas. Y entre estas últimas, el frente latinoamericano mereció una atención especial desde el desembarco de las tropas norteamericanas en Veracruz. Enviados especiales, ministros plenipotenciarios, delegaciones obreras y estudiantiles, recorrieron las principales capitales de latinoamérica. El interés por explicar problemas y situaciones nacionales otorgaron sentido y justificación a un movimiento revolucionario que los cables estadounidenses se empeñaban en desacreditar. El carrancismo no escatimó hombres ni recursos, sobre todo porque algunas de aquellas misiones combinaron objetivos públicos con otros confidenciales, era tan necesario conseguir armamentos, como diversos productos que el bloqueo estadounidense impedía adquirir al otro lado de la frontera. De esta forma fue decantando la imagen de un país en pie de lucha contra injusticias seculares y agresiones extranjeras. Los combates en defensa de la soberanía nacional, liderados por la facción que a la postre resultó victoriosa, consiguió articular en el espacio latinoamericano una red de vínculos político-intelectuales de perdurable presencia una década más tarde.

En efecto, el gobierno obregonista capitalizó aquella avanzada. El proyecto vasconceliano dotó a México de la más firme imagen que se pudo oponer a la trasmisión de nociones de un país

presa de la barbarie y la anarquía. Vasconcelos extendió su liderazgo a una juventud rebelde latinoamericana para terminar convenciendo de que el programa de la Reforma universitaria cristalizaba en la realizaciones del gobierno mexicano. Educación popular, nacionalismo cultural, florecimiento de empresas artísticas, establecimiento de bibliotecas y edición de millares de libros, todo ello como parte de un frontal combate a desigualdades e injusticias que habían encontrado legitimación al amparo de un positivismo de cuño porfiriano. Las acciones de Vasconcelos, sus apelaciones transgrediendo formulismos y un discurso que depositó en los jóvenes la jefatura de un programa llamado a democratizar las sociedades iberoamericanas; no pudieron sino despertar las más firmes adhesiones en aquella generación universitaria definida alguna vez por uno de sus líderes como "el más joven núcleo de inadaptados sociales."<sup>1</sup>

A falta de precisiones doctrinales, un clima de época permitió calificar de socialistas muchas de las aspiraciones revolucionarias. Algunas de ellas así se proclamaron y, aunque alejadas de cualquier ortodoxia, encontraron materialización en experimentos como el liderado por Carrillo Puerto. Por otra parte, para los años que nos ocupan, la propaganda cromista alimentó nociones de un gobierno especialmente preocupado en mejorar las condiciones de vida y trabajo de los obreros, y de ahí, naturalmente, se derivaron inferencias sobre las inclinaciones socialistas del gobierno de

---

<sup>1</sup> Discurso de José Ma. Monner Sans en *La Demostración a Amado Nervo*, en *Nosotros*, Bs.As. Año XIII, N°.120. Abril de 1919. p.578.

Calles. Junto a ello, el enfrentamiento con la iglesia coadyuvó a reforzar imágenes de un radicalismo extremo en la conducta del gobierno mexicano. Estas circunstancias vinieron a sumarse a otras que como la cuestión petrolera constituía el principal punto de tensión con Estados Unidos. México retaba a su vecino esparciendo un ejemplo que podía encontrar seguidores en el resto del continente. Todas y cada una de las acciones que atentaban contra la imagen de un gobierno definitivamente estabilizado, fueron objeto de campañas de propaganda que rectificaban noticias o instalaban nociones conducentes a justificar la actuación gubernamental, hasta que, al concluir la década, cuando los acuerdos Morrow-Calles señalaron un cambio de rumbo en la relación México-estadounidense, aquellas campañas se diluyeron hasta desaparecer como preocupación central de la política exterior de México en América Latina.

Creemos haber demostrado que, como parte de esa preocupación, el vínculo con Argentina resultó privilegiado. Si los principales centros del poder mundial escatimaban reconocimiento, alcanzarlo entonces en la más europea de las sociedades latinoamericanas, pasó a convertirse en una firme aspiración de los revolucionarios. Buenos Aires se percibía como el más influyente centro de la política continental. Había razones para ello fundadas en la vitalidad de un modelo económico, en estabilidad de las instituciones políticas y en el ancho prestigio cultural cristalizado en medios de prensa, universidades e intelectuales de reconocido prestigio. Pero además la voz de Argentina inspiraba respeto en la comunidad de naciones iberoamericanas, como en ambientes diplomáti-

cos estadounidenses. Por tanto, penetrar la opinión rioplatense tuvo un apreciado valor, no sólo por lo que este reconocimiento significaba en sí mismo, sino además por las posibilidades que abría en el resto de América Latina.

Aún antes de la llegada de emisarios mexicanos, la Revolución se instaló en un medio particularmente sensible en ciertas cuestiones de política interna e internacional.

El orgullo de pertenecer a "la menos latinoamericana de las sociedades latinoamericanas"<sup>2</sup> trasunta buena parte del tratamiento dado a México por la elite que gobernó el país hasta 1916. Desde el mismo estallido, la Revolución fue motivo de una atención que en gran medida observó los asuntos mexicanos desde una matriz positivista. Los 'éxitos' del gobierno de Díaz fueron motivo de elogios, aunque su desmoronamiento no dejó de sorprender a los gobernantes argentinos. En busca de explicaciones, la autoreferencia a la historia nacional resultó inevitable. En este sentido, muchas respuestas se encaminaron por sendas teñidas de prejuicios raciales. Para el ala conservadora de la dirigencia, la "barbarie" indígena mostraba nuevamente su poderío frente al bien intencionado proyecto civilizatorio de Porfirio Díaz.

Sin embargo, desde el mirador de la elite, estas no fueron las únicas interpretaciones. Para un sector enbanderado en posiciones tendientes a refundar el sistema político, México hizo las veces de espejo donde acercarse para encontrar reflejados problemas

---

<sup>2</sup> E. Nelson, *¿Qué es América Latina?* en *Nosotros*. Bs.As. Año X. N.92. Dic. 1916. p. 296.

políticos similares. La guerra civil en México era una muestra contundente del agotamiento de regímenes fundados en patrones fraudulentos y clientelares. Por ello, la Revolución Mexicana pasó a esgrimirse como "ejemplo" de la inexorable necesidad de aplicar y respetar una reforma electoral, en tanto fórmula correctiva a un sistema político caduco. Entre 1911 y 1916 los sucesos mexicanos fueron traídos a cuenta una y otra vez. Su función ejemplificadora no decayó, por el contrario, se reforzó aún más, en la medida que, por un lado, en Argentina se acercaba la fecha de la puesta a prueba de la reforma electoral, y por el otro, en México la lucha faccional se hacía más intensa. En la esfera de la política oficial, la percepción de México no fue uniforme. Mientras unas interpretaciones aparecen bloqueadas por el tema de la "inorganicidad" de la sociedad mexicana, otras, entendieron a la Revolución como el colapso de un sistema, que como el argentino, había traicionado preceptos de un fundante liberalismo político.

Esas diferencias no se reproducen cuando indagamos el comportamiento diplomático de la elite frente a la Revolución. Las razones de ello radican en la visión que la dirigencia construyó de sí misma y desde la cual intentó insertar al país en un espacio latinoamericano donde la presencia norteamericana resultaba insoslayable.

A principios de siglo, un ambiente de exultante optimismo por los logros materiales alcanzados, reforzó el orgullo y la vanidad de los gobernantes de un país que todo lo debía a Europa. En el entorno latinoamericano, los conflictos con Brasil y Chile, a pesar

del "pacifismo" enarbolado por Buenos Aires, cristalizaron en una carrera armamentista que no hizo más que reafirmar la imagen de potencia sudamericana que se atribuyó la elite dirigente. Desactivados estos conflictos, surge el ABC como la unión de tres antiguos rivales, aliados ahora en una entente que más allá de los proclamados principios pacifistas, mal escondió aquella imagen de potencia, y mucho menos los anhelos de servirse del acuerdo para vehicular el cumplimiento del destino de grandeza que aquella dirigencia había asignado al país que gobernaba

Se rompió así una tradicional conducta aislacionista respecto a América Latina, para inaugurarse un breve experimento que introdujo a Argentina en un escenario que hasta entonces había impugnado: el panamericanismo. Después de décadas de profundos desacuerdos, Washington y Buenos Aires parecían acordar a partir de propuestas wilsonianas interesadas en dotar de renovado contenido a un languideciente sistema panamericano. La orgullosa dirigencia rioplatense consideró que aquellas propuestas significaban el reconocimiento de principios rectores de la política exterior argentina como el pacifismo, el arbitraje y la no intervención; pero sobre todo el reconocimiento de que el país se hallaba en un umbral de desarrollo similar al estadounidense, de ahí que, explícitamente y en el espacio latinoamericano, la elite se creyera con derecho ejercer un necesario contrapeso a las ambiciones de Washington.

Una conducta empeñada en sentirse copárticipe de una nueva relación hemisférica, explican la actuación de la diplomacia

rioplatense en la coyuntura creada por la guerra en México. El embajador argentino en Estados Unidos fue el artífice de los distintos esfuerzos "pacificadores", interpretando fielmente una diplomacia de nuevo tipo. Sus meditados informes una y otra vez torcieron la cautela de su cancillería, arrástrandola a participar en una política que se dirigía en dirección contraria a los principios proclamados.

En el transcurso de las gestiones pacificadoras Argentina abandonó la defensa del principio de no intervención en los asuntos interiores de México. Fue imposible compatibilizar una propuesta antintervencionista y al mismo tiempo buscar y disfrutar del reconocimiento norteamericano. Como nunca antes, la diplomacia rioplatense exhibió una docilidad excepcional hacia los lineamientos del Departamento de Estado. Situación que, denunciada abiertamente por el carrancismo, puso en posición incómoda a la dirigencia de Buenos Aires. Naón maniobró con habilidad. Por un lado se esforzó en hacer pública la intransigencia argentina frente a las presiones norteamericanas, pero por otro, recomendaba y de hecho practicó una política "informal y privada", que creyó mucho más conveniente para los intereses de la nación que representaba.

La poca transparencia de esta actuación tuvo su correlato en el amplio recelo despertado por el ABC en el resto del continente. Una ola de opiniones contrarias a supuestas aspiraciones hegemónicas de la entente, diluyeron las esperanzas que en ella depositó la dirigencia argentina. México, lejos de pacificarse de acuerdo a las aspiraciones de Estados Unidos y el ABC, terminó gobernado por

Carranza, quien desde un principio había impugnado las pretendidas ventajas de cualquier oferta mediadora.

La coyuntura México-estadounidense sirvió entonces de plataforma para un intento de redefinición del vínculo de Argentina con Estados Unidos y América Latina. De tal suerte que, si en el contexto internacional -como lo sugiere F. Katz- la Revolución Mexicana se desarrolló como parte de un conflicto entre Estados Unidos y Europa por la preponderancia en América Latina,<sup>3</sup> la posición de la diplomacia argentina, quizás pueda interpretarse como un intento, frustrado a la postre, por ocupar un lugar en ese reparto de áreas de influencias. En la búsqueda de ese reparto la condescendencia a Washington fue un riesgo no demasiado calculado, aunque de cualquier forma ese intento no tuvo más apoyatura que la visión imaginaria que de su país tuvo la diplomacia argentina del Centenario.

La mediación panamericana activó una rápida respuesta del carrancismo. Una astuta diplomacia se combinó con una campaña militar exitosa dejando al descubierto la política intervencionista escudada tras las gestiones de "buenos oficios". Consolidado el triunfo frente al huertismo, las baterías diplomáticas apuntaron hacia América Latina, y en particular a las capitales del ABC. En aquellas ciudades el Primer Jefe comisionó a Isidro Fabela. Este personaje fue el responsable de sentar las bases de una perdurable presencia de México en América del Sur. Su arribo a Buenos Aires coincidió con el cambio de administración política. La diplomacia

---

<sup>3</sup> F. Katz. Op. Cit. Vol. I. pp. 40.



de Yrigoyen optó por reorientar su conducta exterior exhibiendo una voluntad por defender principios que consideraba inalienables. El ingreso estadounidense a la Primera Guerra Mundial y el neutralismo de Argentina, sirvió de excusa para desandar aquel camino de "coincidencias panamericanas" y así, despojada de cualquier pretensión hegemónica, la diplomacia rioplatense volvió a mostrar su disposición por librar "diplomáticas batallas" contra aspiraciones y proyectos hemisféricos gestados desde Washington.

La resistencia a las presiones norteamericanas y la defensa de la neutralidad frente a la guerra europea, perfiló un clima de coincidencias entre los gobiernos de México y Argentina. Sin embargo, el hecho que Buenos Aires se distanciara de la Casa Blanca, estuvo lejos de significar la disposición de encaminarse a un proyecto de corte "latinoamericanista" como el pregonado por Carranza. Muy lejos de ello, la diplomacia de Yrigoyen y en cierta medida también la de Alvear, optó por retomar conductas principista, dejando muestras contundentes de la defensa de las posiciones que, desde el último tercio del siglo pasado, habían definido el perfil del país en el hemisferio. Argentina entonces volvió a aislarse del entorno latinoamericano valorando mucho más la repercusión internacional de sus desacuerdos, que las supuestas ventajas que acarrearían políticas condescendientes a Washington.

México no consiguió alterar este rumbo, aunque aquellas coincidencias y una gestualidad solidaria de los gobiernos radicales, sirvieron para alentar esperanzas en una aproximación sólida y duradera. Así, ni el frustrado congreso de neutrales, ni

la solidaridad con México en la Asamblea constitutiva de la Sociedad de las Naciones o en las reuniones panamericanas, como tampoco el interés por promover un comercio significativo, o la insistencia mexicana en la creación de las embajadas, lograron trascender un vínculo meramente "espiritual", donde los intercambios se circunscribieron a comportamientos solidarios en espacios dominados por intelectuales y políticos preocupados por instrumentar propuestas regeneradoras de la vida nacional y continental.

En estos espacios fue donde la Revolución Mexicana cosechó su mayores éxitos. La guerra europea, el fracaso de las propuestas wilsonianas y un inexorable avance de intereses norteamericanos sobre América Latina, marcaron profundamente a una intelectualidad argentina que no había disimulado simpatías por la causa aliada. Entre la crisis del modelo civilizatorio europeo y el despuntar de la utopía bolchevique, se instaló la Revolución Mexicana.

La idea de México como laboratorio social tomó cuerpo en las filas de una emergente militancia política gestada al calor de la Reforma universitaria. Un haz de temas recorre el pensamiento de esta generación, y entre aquellos descató la toma de conciencia del fenómeno imperialista. La visión de una dominación externa permitió redefinir la fisonomía de América Latina, y en este proceso el aporte mexicano adquirió contornos ejemplificadores.

De manera precursora, Manuel Ugarte introdujo la cuestión mexicana en un medio hasta entonces de espaldas al resto del continente. Desde coordenadas espiritualistas, México emergió como el puesto de avanzada en la lucha que continentalmente debía

librarse contra Calibán. Convicciones "antinorteamericanas" marcaron los límites de la aproximación de Ugarte a México. La defensa de la soberanía aparece como el único eje de todo un accionar que convirtió a la Revolución Mexicana en motivo de manifestaciones solidarias, movilizaciones callejeras y simiente de organismos que, fundados con el objetivo de apoyar a México, expresaron un torrente de ideas que conformaron el primer antimperialismo argentino. Sobre esta práctica, no resultó difícil convertir a Ugarte en un vocero de la causa carrancista. Fabela lo rescató de la marginación argentina y el México de Carranza terminó prestigiándolo, al subrayar las coincidencias con un discurso que enaltecía las virtudes de un continente en permanente amenaza. Concluida la fase armada de la Revolución, México en el horizonte de Ugarte y en el de sus seguidores, cristalizó como un espacio donde materializar soñadas utopías de regeneración continental. Ugarte abandonó Argentina, pero los estudiantes universitarios, en plena efervescencia reformista, retomaron sus propuestas para incribirlas como parte de un reclamo tendiente a recomponer el espacio social y político.

En este escenario se desplegó una propaganda mexicana de considerables dimensiones. Campañas periodísticas llenaron planas de la prensa, emisarios y conferencistas esparcieron nociones muchas veces apologéticas de figuras y realizaciones gubernamentales. Una densa red fue tejida sobre informaciones transmitidas por cablegramas, boletines de noticias, artículos periodísticos, e imágenes cinematográficas. A la cabeza de este esfuerzo se colocó

a destacados intelectuales. Los gobiernos revolucionarios comprendieron la eficacia de estos nombramientos y así las figuras de un país barbarizado se opacaron cuando la representación recayó en personajes de la talla de Nervo, González Martínez y Reyes. En este sentido resultó invaluable el aporte de estos escritores a la tarea de reconstrucción de la imagen de México en el exterior.

Desde el prestigio literario se difundió el México de la cultura. Y éste, en aquel momento tenía a Vasconcelos como líder indiscutido. El secretario de educación pública visitó Argentina para coronar un encuentro, iniciado poco antes en México cuando el Congreso Internacional de Estudiantes. El lema de la universidad mexicana adquiere entonces ciudadanía continental, y un México de libros y escuelas reclamando la necesaria democratización de la vida pública latinoamericana, emergió con singular ejemplaridad.

Los gobiernos de Obregón y Calles despertaron simpatías en las filas de una intelectualidad que tuvo a José Ingenieros como una de sus figuras sobresalientes. México ejerció en Ingenieros marcada atracción; el socialismo yucateco y la empresa vasconceliana, recortaron una experiencia transformadora traduciendo a una realidad latinoamericana el horizonte socialista adivinado desde el triunfo bolchevique. Las especificidades nacionales fueron incorporadas a proyectos tendientes a revolucionar la vida social, y Argentina comenzó a pensarse como parte de una América Latina que debía enfrentar el reto de "los tiempos nuevos". Esta inquietud acompañó los últimos años de Ingenieros, y aquello que en una oportunidad confesó a Julio Jiménez Rueda, se propagó entre en toda

una pléyade de intelectuales: "Resulta indispensable conocer a fondo las condiciones de cada uno de los pueblos que forman la entidad total hispanoamericana. Particularmente México que nos sirve de vanguardia."<sup>4</sup>

Esta percepción como en ningún otro espacio de la política argentina, es claramente perceptible en las filas del PS. La evolución en el acercamiento que realizó al proceso revolucionario muestra la eficacia de una propaganda mexicana en el seno de una organización partidaria que, en el mundo de la posguerra, debió ensanchar los hasta entonces estrechos márgenes doctrinales con que abordaba realidades nacionales y continentales. Recién cuando el PS fue interceptado por la campaña constitucionalista, abandonó para siempre una aproximación que había oscilado entre el apoyo y la condena a la Revolución.

Con extrema lentitud la experiencia mexicana permeó la ortodoxia programática. Antes de concluir la segunda década de este siglo, todavía México destacaba por su excepcionalidad. En un entorno latinoamericano gobernado por "seudodemocracias mestizas" el hecho revolucionario se hizo acreedor de una valoración positiva no por lo que destruyó, sino y sobre todo por las promesas de reconstrucción fundadas en un programa matizado de fraseología socialista, que prometía legislar en una variedad de aspectos desde una perspectiva similar a la del PS.

El recorrido entre una percepción limitada a subrayar la excepcionalidad del caso mexicano y la caracterización de México

---

<sup>4</sup> Citado por J. Jiménez Rueda. Op. Cit. p.78.

como experiencia de vanguardia, estuvo mediado por una serie de correcciones en la matriz darwinista con que los socialistas habían observado la realidad. El desmoronamiento del modelo civilizatorio europeo marcó este recorrido obligando a dirigir la mirada hacia sociedades particulares y problemas específicos. En este contexto México ofrece una experiencia que será catalogada de ejemplar a partir del combate a ambiciones de consorcios y gobiernos imperiales, de la lucha contra la clerecía y del surgimiento e influencia de una poderosa organización obrera.

Si México dejó una profunda huella en la militancia socialista, permitiendo actualizar su agenda por la vía de la incorporación de temas y problemas hasta entonces ausentes; un proceso similar, aunque a la postre frustrado, se observa en las filas del anarquismo rioplatense.

La red de circulación de *Regeneración* permitió a los libertarios argentinos entrar en contacto con la realidad mexicana mucho antes de que la Revolución fuera noticia en la prensa diaria. Este acercamiento fue enriquecido por las imágenes transmitidas por Juan Greaghe desde Los Angeles y Rodolfo González Pacheco desde México. Estas comunicaciones recibidas en un ambiente argentino especialmente movilizado por los sucesos en México, tuvieron la virtud de desatar una prolongada polémica en torno a la factibilidad de que los principios del comunismo anárquico encontraran materialización en México.

La polémica soslayó el papel del campesinado como actor del proceso revolucionario, tardíamente apareció este tema, cuando la

discusión había cesado. Por el contrario, la idea de una sociedad asentada sobre un ancho sustrato indígena, portador de formas "comunistas" de organización social, sirvió de disparador para discutir las supuestas ventajas de que gozaba el magonismo para extender su influencia.

De estas cuestiones se pasó a otras vinculadas a aspectos doctrinales y estratégicos. El caso de México fue esgrimido para demostrar la validez de la lucha armada como herramienta para el triunfo. La experiencia magonista abría esta posibilidad junto a otras en las que Pierre Quirole, en particular, creyó firmemente. Así por ejemplo, se sugirió la validez de una acción anarquista que a manera de "vanguardia" esclarecida, llegado el momento y en circunstancias "especiales", pudiera implantar "manu militari" los principios del comunismo anárquico.

En contraposición, Eduardo Gilimón, entre otros, desacreditó al magonismo, restando toda esperanza de triunfo al considerar que los camaradas mexicanos desenvolvían su práctica en un medio altamente refractario a la civilización. Para un sector de los polemistas era enorme la distancia entre el "comunismo" precolumbino y el preconizado por los libertarios. Escasos niveles de alfabetización y la extensión de prácticas como el alcoholismo y el fanatismo religioso requerían de una estrategia concientizadora cuya instrumentación en México mostrara pobres resultados.

Durante un par de meses, México, en las filas del anarquismo argentino sirvió para despertar conciencias en letargo. Los mejores años para los libertarios rioplatenses ya habían pasado. La

experiencia mexicana podía ser útil para movilizar en su teoría y en su práctica a un movimiento anarquista en franco declive. Esta intención fue confesada abiertamente por Quirole, sin embargo el intento resultó vano, nada interrumpió la agonía de uno de los más importantes movimientos anarquistas de América Latina.

Sin desear servir de modelo, fue así como la Revolución proyectó la voluntad transformadora de una generación de mexicanos dispuestos fundar una sociedad más justa e igualitaria. No hubo cuerpo doctrinal que exportar, tan sólo una intensa búsqueda por hallar soluciones a problemas nacionales. Y fue aquella voluntad y esta búsqueda el soporte de la imagen más importante que se propagó, la imagen de una Revolución, apuntó alguna vez Haya de la Torre, como una "sucesión maravillosa de improvisaciones, de tanteos, de tropezones", hasta llegar a constituirse "en el más fecundo campo de ensayo renovador"<sup>5</sup> que haya tenido lugar en la América Latina de la segunda y tercera década de este siglo.

---

<sup>5</sup> Citado por F. Cosío del Pomar. Op. Cit. p. 224.



## BIBIOGRAFIA

### Libros, artículos y folletos

Agosti, H. P. *Ingenieros, ciudadano de la juventud*, Bs. As. Juárez Ed. 1975;

Altamirano, C. y Sarlo, B. *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Bs.As. CEAL. 1983

Altamirano, G y Villa, G. (Comps.) *La Revolución Mexicana. Textos de su Historia*. México. SEP-Inst. Mora. 1985.

Antokoletz, D. *La Liga de las Naciones y la Primera Asamblea de Ginebra*. Bs.As. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. 1921.

Ardao, A. *Assimilation and transformation of Positivism in Latin America* en R.L. Woodward (Ed.). *Positivism in Latin America, 1850-1900*. Lexington, Massachusetts, D.C. Health and Co. 1971.

Aricó, J. *Marx y América Latina*. México. Alianza. 1982.

----- et. al. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México. Ed. Siglo XXI. Cuadernos de Pasado y Presente. 1978.

Bagú, S. *Vida ejemplar de José Ingenieros*, Bs.As., El Ateneo, 1953.

Bailey, D. *Viva Cristo Rey*, Austin, Texas University Press, 1974.  
Baily, S. *Movimiento obrero, nacionalismo y política en Argetnina*. Bs.As. Ed. Paidós. 1984.

Barrancos, D. *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*, Bs.As. Ed. Contrapunto. 1990.

Battistessa, A. *Leopoldo Lugones y Alfonso Reyes (Documentos para la historia de una amistad)* en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*. Bs.As. N° 155-156. Enero-Junio de 1975.

Becú, C. *El ABC y su concepto jurídico-político*. Bs.As. Lib. La Facultad. 1915.

Biagini, H. *El movimiento positivista argentino*. Bs.As. Ed. Belgrano. 1985.

Bieber, L. E. *En torno al origen histórico e ideológico del ideario nacionalista populista latinoamericano. Gestación, elaboración y vigencia de la concepción aprista de Haya de la Torre*. Berlín. Colloquium Verlag. 1992.

Bilsky, E. *La FORA y el movimiento obrero (1900-1910)*, Bs.As. CEAL. 1988

Blanco, J. J. *Se llamaba Vasconcelos*. México. FCE. 1977.

Botana, N. *La reforma política de 1912 en M.G. Zapiola (comp.) El régimen oligárquico. Materiales para el estudio de la realidad argentina hasta 1930*. Bs. As. Ed. Amorrortu. 1975.

----- *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*, Bs.As. Ed. Sudamericana. 1977.

Breceda, A. *México Revolucionario (1913-1817)*. Madrid. s.e. 1920.

Brenner, A. *The Wind that Swept Mexico*. Austin. University of Texas Press. 1971.

Bunehau, J. *Calles y el movimiento liberal en Nicaragua en Boletín México, Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca*. N° 9. Marzo de 1992.

Bunge, C. A. *Nuestra América. Ensayo de psicología social*. Bs.As. Ed. Casa Vaccaro. 1918.

Caballero, M. *La Internacional Comunista y la Revolución Latinoamericana, 1919-1943*. Caracas. Ed. Nueva Sociedad. 1987.

Cabrera, L. *La Herencia de Carranza, en Obra Política*. (E.Meyer Ed.). México. UNAM. 1992. Vol.II.

Cadenhead, I. E. *Flores Magón y el periódico The Appeal to Reason en Historia Mexicana*. México. El Colegio de México. N° 49. 1978.

Cámara de Senadores. *Diario de Sesiones*. Bs.As. Imp. Cámara de Senadores. 1925 y 1927.

Cámara de Diputados. *Diario de Sesiones*. Bs.As. Imp. Cámara de Diputados. Bs. As. 1925 y 1927.

Cantón, D., et. al. *Historia Argentina. La democracia constitucional y su crisis*. Bs. As. Ed. Paidós. Vol.6. 1972.

Caravedo Molinari, B. *Clases, lucha política y gobierno en el Perú (1919-1933)*. Lima. IEP. 1977.

Cárdenas, H. *Historia de las relaciones entre México y Rusia*. México. FCE-SRE. 1994.

Cárdenas E. y Payá, C. *El primer nacionalismo argentino en Manuel Gálvez y Ricardo Rojas*. Bs.As. Peña Lillo Eds. 1978.

Casetta, G. *La Revolución Mexicana en el pensamiento de José Carlos*

Mariategui, en *Historias*, México, INAH, N°2. Oct-Dic 1982.

Castro Leal, A. *Repasos y Defensas. Antología.* (Nota preliminar S. Elizondo; Selec. y Bibliog. V. Díaz Arciniegas). México. FCE. 1987.

Ciria, A. y Sanguinetti, J. *Los Reformistas*, Bs.As., Ed. Jorge Alvarez, 1968.

Clark, M. R. *La organización obrera en México.* México. Era. 1979.  
Connell-Smith, G. *Los Estados Unidos y la América Latina.* México. FCE. 1977.

Corbière, E. *¿Alianza o aislamiento? Una polémica que los socialistas arrastran desde fin de siglo en Cuestionario.* Bs.As. Sep. 1975.

----- E. Del Valle Ibarlucea, *Socialismo nacional allá por el 900*, en *Cuestionario*. Oct. 1975.

----- Juan B. Justo *¿socialista o vendepatria?* en *Cuestionario*. Nov. 1975.

Córdoba, A. *La Revolución en crisis. La aventura del maximato.* México. Cal y Arena. 1995.

Cortés Conde, R. y Gallo, E. *La república conservadora.* Bs.As. Ed. Paidós 1972.

Cosío de Pomar, F. Víctor Raúl. *Biografía de Haya de la Torre.* México. Ed. Cultura. 1961.

Cosío Villegas, D. *Memorias.* México. SEP. *Lecturas Mexicanas. Segunda Serie N° 55.* 1986.

Cotler, J. *Clases, Estado y Nación en Perú.* México. UNAM. 1982.

Cúneo, D. *La Reforma Universitaria (Comp. y Prol.)*. Caracas. Biblioteca Ayacucho. 1984.

Chanamé, R. et.al. *Vida y obra de Víctor Raúl Haya de la Torre.* Lima. Inst. Cambio y Desarrollo. 1990.

De de los Reyes, A. *Los orígenes del cine en México (1896-1900).* México, UNAM, 1972.

----- *Cine y sociedad en México. 1896-1930. Vivir de sueños (1896-1920)*, Vol.1. México. UNAM-Cineteca Nacional. 1981.

----- *Cine y sociedad en México. 1996-1930. Bajo el cielo de México. Vol. II. (1920-1924).* México. UNAM. 1993.

De Santillán, D.A. *El movimiento anarquista argentino.* Bs.As. Ed.

Argonauta. 1922.

----- Ricardo Flores Magón. Apóstol de la Libertad. México. Grupo Cultural Ricardo Flores Magón de México. 1925

----- La FORA, ideología y trayectoria. Bs.As. Ed. Proyección. 1971.

De Orellana, M. La mirada circular. El cine norteamericano de la Revolución Mexicana. 1911-1917. México. Ed. Joaquín Mortiz. 1991.

Deas, M. Del Poder y la Gramática. Ensayos sobre Historia, Política y Literatura Colombianas. Bogotá. Tercer Mundo Eds. 1993.

Del Mazo, G.. El radicalismo. Ensayo sobre su historia y doctrina. Bs.As. Ed. Raigal. 1951.

----- Síntesis explicativa del movimiento argentino y americano de la Reforma Universitaria. La Plata. s.e. 1957.

----- y Etchepareborda, R. Las presidencias radicales. La segunda presidencia de Yrigoyen. Bs.As. CEAL. 1984.

Dellhora, G. La iglesia católica ante la crítica en el pensamiento y en el arte. México, Tall. Gráficos de la Nación. 1930

Díaz Arciniega, V. Historia de la Casa. Fondo de Cultura Económica (1934-1994). México. FCE. 1994.

Diccionario Histórico-Geográfico. México. Porrúa. 1985.

Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana. México. INEHRM. 1991.

Don Arnaldo Orfila Reynal: la huella indeleble, entrevista de V. Díaz Arciniega, en La Gaceta del Fondo de Cultura Económica. México. FCE. N° 270. Junio de 1993.

Dospital, D. La herencia mexicana en la lucha sandinista de los años 20 en Nicaragua, en Secuencia, México, Instituto Mora. N° 30. Sep-Dic. 1994 .

Dumpierre, E. Julio Antonio Mella. Biografía. La Habana. Inst. Cubano del Libro. 1975.

Durán, E. Guerra y Revolución. Las grandes potencias y México. 1914-1918. México. El Colegio de México. 1985.

Enciclopedia de México. México. Cía. Editora Enciclopedia de México-SEP. 1987.

Estrada, G. (Comp. y Prol.) Un siglo de relaciones internacionales de México a través de los mensajes presidenciales. México. SRE.

1935.

----- **Obras.** (Ed. L. M. Sheneider). México. FCE. 1983.

Etchepareborda, R. et. al. *La crisis del 30*, en *Revista de Historia*. N°3. Buenos Aires. 1958.

----- **Política externa argentina.**Córdoba. UNC. 1967.

Fabela, I. **Historia diplomática de la Revolución Mexicana.** México. FCE. 1959. 2 vols.

----- **Mis Memorias de la Revolución.** México. Ed. Jus. 1977.

----- y Fabela, J. **Documentos Históricos de la Revolución Mexicana.** Vol.1 T. 1 y 2 , Vol 3. T. 7. México. Ed. Jus. 1970.

Falcón, R. **El agrarismo en Veracruz: la etapa radical (1928-1935)**, México, El Colegio de México. 1977.

Falcón, J. **Mariategui, la Revolución Mexicana y el Estado Antierialista**, Lima, Amauta, 1980.

Falcón, R. et.al. **Obreros, artesanos, intelectuales y actividad político-sindical. Aproximación biográfica a un perfil de los primeros militantes del movimiento obrero argentino**, en **Estudios Sociales**. N° 1. Santá Fe. Argentina. 2° semestre 1991.

Falcón, R. **Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina.** en **Anuario N°12.** Escuela de Historia. Facultad de Humanidades. Rosario. UNR. 1986-1987.

Federación Universitaria Argentina. **La Reforma Universitaria. 1918-1958**, Bs.As. FUA. 1959.

Fell, C. **José Vasconcelos. Los años del águila.** México.UNAM.1989

Fernández Mac Gregor, G. **El río de mi sangre.** México. FCE. 1969.

Ferrari, G. **Conflicto y Paz con Chile.** Bs.As. Eudeba. 1969.

----- **Esquema de política exterior argentina.** Bs.As. Eudeba. 1983.

Flores Galindo, A. **La agonía de Mariátegui. La polémica con la Comintern.** Lima. DESCO. 1980.

Flores Magón, R. et. al. **Regeneración 1900-1918**, (Prol., Selec. y Notas, A. Bartra). México. Era. 1977.

Fodor, J. y O'Connell, A. **La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX**, en **Desarrollo Económico**. N° 49

Bs.As. IDES. 1973.

Freeman Smith, R. **The United States and Revolutionary Nationalism in Mexico, 1916-1932.** Chicago. The University of Chicago Press. 1972.

Fronzizi, A. **Petróleo y Política.** Bs. As. Ed. Raigal. 1954.

Funes, P. (comp.). **América Latina. Planteos, Problemas, Preguntas.** Bs. As. Manuel Suárez Ed. 1992.

Galasso, N. **Manuel Ugarte.** Bs. As. EUDEBA. 1973. 2 vols.

Gamara Romero, J. M. **La reforma universitaria: el movimiento estudiantil en los años veinte en el Perú,** Lima. 1987.

García Costa, V. **Alfredo Palacios.** Bs.As. CEAL. 1986. 2 vols.

García Riera, E. **México visto por el cine extranjero,** México, Ed. Era-Universidad de Gaudalajara. 1987.

Garcíadiego, J. **Movimientos estudiantiles durante la Revolución Mexicana** en J. E. Rodríguez (Ed.). **The Revolutionary Process in Mexico. Essays on Political and Social Change, 1880-1940.** L.A. University of California. 1990.

Gilderhus, M. **Diplomacy and Revolution, US-Mexican relations under Wilson and Carranza.** Tucson. The University Of Arizona Press. 1977.

Giuffra, E. F.. **Hipólito Yrigoyen en la historia de las instituciones argentinas.** Bs.As. Ed. de la Fundación. 1969.

Goldenberg, B. **Comunismo en Latinoamérica.** Berlin. Verlag W. Kolkhamemeur. 1971.

González Casanova, M. **Las Vistas. Una época del cine Mexicano.** México. INEHRM. 1992.

González Navarro, M. **Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970.** México. Colmex. 1994, Vol.III.

González Blanco, P. **De Porfirio Díaz a Carranza.** Madrid. s.e. 1916

González Blanco, E. **Carranza y la Revolución en México.** Valencia. s.e. 1917.

González Martínez, E. **Misterio de una vocación. La apacible locura.** México. Ed. Offset. 1985.

Graciarena, J. **Clases medias y movimiento estudiantil: el reformismo argentino 1918-1956,** en *Revista Mexicana de Sociología,*

México. UNAM. N°1. 1971;

Guillén, F. *Fabela y su tiempo. España, Cárdenas, Roosevelt.* México. UNAM. 1989.

Gutiérrez Girardot, R. (Comp y Pról.) *Pedro Henríquez Ureña, La Utopía de América.* Caracas. Biblioteca Ayacucho. 1978.

Guzmán, M. L. *El Aguila y la Serpiente.* México. SEP. 1988

Haley, P.E. *Revolution and Intervention: the diplomacy of Taft and Wilson with Mexico, 1910-1917.* Cambridge. Mass. The MIT Press. 1970.

Halperín Donghi, T. *Una nación para el desierto argentino,* Bs.As., CEAL, 1984.

Halperín Dongui, T. *El espejo de la historia.* Bs. As. Ed. Sudamericana. 1987.

Henríquez Ureña, P. *Obra Crítica.* (Ed. Emma S. Speratti Piñero, Prolog. Jorge L. Borges) México. FCE. 1960.

----- *La Utopía de América.* La Plata. Ed. Estudiantina. 1925.

Hill, L. D. *Emissaries to a Revolution, Woodrow Wilson's Executive Agents in Mexico.* Louisiana State University Press. 1973;

Hindman, J. E. *The United States and Obregón: Diplomacy by Proxy.* Tesis doctoral. Texas Tech University. 1972

Ibarguren, C. *La historia que he vivido.* Bs. As. EUDEBA. 1969.

Ingenieros, J. *En pro de la cultura de México.* México. s.e. 1921.

Ingenieros, J. *Los Tiempos Nuevos, Obras Completas.* Bs.As. Mar Oceano. 1961-1963. T.6.

Jiménez Rueda, J. *Bajo la Cruz del Sur. Impresiones de Sudamérica.* México. Librería Editorial Manuel Mañón. 1922.

Jitrik, N. *El mundo del Ochenta.* Bs.As. CEAL. 1982.

Joseph, G. *La Revolución desde afuera. Yucatán, México y los Estados Unidos 1880-1924.* México. FCE. 1992.

Justo, J. B. *Teoría y Práctica de la Historia.* Bs. As. Ed. La Vanguardia. 1938.

Kalman, W. *In search of stability: US policy towards Nicaragua. 1925-1933.* South Bend, University of Notre Dame Press, 1967.

Katz, F. *La Guerra Secreta en México*. México. Ed. Era. 1982. 2 vols.

----- *Ensayos Mexicanos*. México. Alianza. 1994.

Klaren, P. *Origen del Partido Aprista Peruano*. Lima. IEP. 1979.

Knight, A. *U.S. Mexican Relations, 1910-1940. An interpretation*. San Diego, California. University of California. 1987.

----- *Racism, Revolution and indigenismo: México, 1910-1949*, en R. Graham (Ed.) *The idea of race in Latin America, 1970-1940*. Austin. University of Texas Press. 1992.

----- *Revolutionary Mexico and Anglosaxon attitudes, 1910-1940*. Chicago. University of Chicago. 1993. *Mimeo*.

Korn, A. *Influencias filosóficas en la evolución nacional*. Bs.As. Ed. Solar-Hachette. 1983.

Krauze, E. *Caudillos Culturales de la Revolución Mexicana*. México. Siglo XXI. Ed. 1985.

----- *Daniel Cosío Villegas, una biografía intelectual*, México, FCE, 1991;

Krieb, K. J. *The United States and Huerta*. Lincoln. University of Nebraska Press. 1969.

Lafleur, H. et. al. *Las revistas literarias argentinas 1893-1967*. Bs.As. CEAL. 1968.

Lascano, V. *América y la política argentina*. Bs.As. Ed. Perrot 1961

Lascano, L. A. *Irigoyen, Sandino y el Panamericanismo*. Bs.As. CEAL. 1986

López, A. *La FORA en el movimiento obrero*. Bs.As. CEAL. 1987.

Lowy, M. *Le marxisme en Amerique Latine*. Paris. Máspero. 1980.

Luna, F. *Yrigoyen*. Bs.As. Ed. Desarrollo. 1964.

----- *Alvear. Las luchas populares en la década del 30*. Bs.As. Schapire Ed. 1975.

Mac Gregor, J. *México y España. Del Porfirismo a la Revolución*. México. INEHRM. 1992

MacGann, Th. *Argentina, los Estados Unidos y el sistema interamericano. 1880-1914*. Bs.As. Eudeba. 1960.



Macías Richard, C. *Diplomacia y propaganda mexicana en Estados Unidos (1920-1924)* en *Eslabones*. México. Soner-Universidad de Colima. N°2. julio-diciembre de 1991

----- *Problemas diplomáticos y propaganda mexicana en Estados Unidos, 1920-1928*. IX Conferencia de historiadores mexicanos, norteamericanos y canadienses. México. Oct. 1994. Mimeo

Manero, A. *El Antiguo Régimen y la Revolución*. México. Tip. y Lit. La Europea. 1911.

----- *Por el Honor y por la Gloria. Cincuenta editoriales escritos durante la lucha constitucionalista en Veracruz*. Veracruz. s.e. 1915.

----- *México y la solidaridad americana* Madrid. Ed. América. 1919.

Maroff, T. *México de frente y de perfil*. Bs.As. Ed. Claridad. 1934.

Marquez Fuentes, M. y Rodríguez Araujo, O. *El Partido Comunista Mexicano*. México. Ed. El Caballito. 1973.

Martínez, J. L. *Guía para la navegación de Alfonso Reyes*, México. UNAM. 1992.

Martínez Verdugo, A. (ed.) *Historia del Comunismo en México*. México. Grijalbo. 1985.

Mayo, C. y García Molina, F. *El General Uruburu y el petróleo*. Bs.As. CEAL. 1985.

----- y García Molina, F. *El positivismo en la política argentina 1880-1906*. Bs. As. CEAL. 1989.

----- Andino, O. y García Molina, F. *La diplomacia del petróleo (1916-1930)*, Bs. As. CEAL, 1983.

Melgar Bao, R. *La Revolución Mexicana en el movimiento popular nacional de la región andina*, en *Boletín de Antropología Americana*, N°6 México, Dic. 1982.

----- *El movimiento obrero latinoamericano*. Madrid. Alianza. 1990.

----- *Las lecturas andinas de la Revolución Mexicana*, en *Cuicuilco*, México, ENAH-INAH N°31/32, Julio-Dic. 1992.

----- *Militancia aprista en el Caribe: la sección cubana en Cuadernos Americanos*. México. Año VII. N°37. Enero-Febrero 1993.

----- *Un mirador andino de la Revolución Mexicana: Bolivia*,

México, ENAH-INAH, mimeo. s.f.

----- *Mariátegui y el marxismo latinoamericano. Itinerario de un descubrimiento.* México. s.f. Mimeo.

Meyer, J. *La Cristiada*, México, Siglo XXI Ed. 3. Vols. 1973-1974.

----- *Estado y sociedad con Calles. Historia de la Revolución Mexicana. Período 1924-1928. N°11.* México. El Colegio de México. 1977.

Meyer, L. *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. 1917-1942.* México. El Colegio de México. 1972.

----- *Su Majestad Británica contra la Revolución Mexicana.* México. Colmex. 1991.

Meyer, E. *Conciencia histórica norteamericana sobre la Revolución de 1910.* México. INAH. 1970.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, *Memoria. 1924-1925,* Bs.As. Imp. Cámara de Diputados, 1925.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. *Memoria. 1926.* Bs.As. Imp. Cámara de Diputados. 1927.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. *Memoria. 1927.* Bs.As. Imp. Cámara de Diputados. 1928.

Ministerio de Relaciones Exteriores. *La República Argentina ante la Liga de las Naciones.* Bs.As. Ministerio de Relaciones Exteriores. 1922.

Ministerio del Interior. *Reseña Histórica de la Inauguración de la Estación Inalámbrica Venustiano Carranza.* San Salvador. Imp. Nacional. 1950.

Monsiváis, C. *La nación de unos cuantos y las esperanzas románticas,* en H. Aguilar Camín, et. al. *En torno a la cultura nacional.* México. INI. 1976.

Monzó, J. *El Pacto pacifista del ABC.* Bs.As., s.e. 1915.

Mosconi, E. *La batalla del petróleo: YPF y las empresas extranjeras.* Bs.As. Ed. Problemas Nacionales. 1957.

Murray, R. H. (ed.) *Mexico Before the World, Public Documents and Addresses of Plutarco Elías Calles.* New York. The Academy Press. 1927.

Navarro Gerassi, M. *Los nacionalistas.* Bs.As. Ed. J. Álvarez. 1969.

Netlau, M. **Contribución a la bibliografía anarquista en América Latina.** Bs. As., s.p.i., 1927.

Obregón, A. **La situación de México.** Bs.As. Imp. Molinari. 1921

Oddone, J. **Historia del socialismo argentino,** Bs.As., CEAL, 1983. 2 vols.

Olivera, A. **Aspectos del conflicto religioso de 1926 a 1929, sus antecedentes y consecuencias.** México. INAH. 1966.

Guadarrama, R. **Los sindicatos y la política en México: la CROM 1918-1928.** México. ERA. 1981.

Oved, I. **El trasfondo histórico de la ley 4.144 de Residencia en Desarrollo Económico.** N° 61. Bs.As. IDES. Abril-Junio de 1976.

----- **El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina.** México. Siglo XXI Ed., 1978.

Palacios, A. **Nuestra América y el imperialismo yanqui.** Pról. de Manuel Seoane. Madrid. s.e. 1930.

----- **Nuestra América y el imperialismo.** (Estudio preliminar de G. Selser). Bs.As. Ed. Palestra. 1961.

Palavicini, F. **Mi vida revolucionaria.** México. Ed. Botas. 1936.

Panettieri, J. **Las primeras leyes obreras.** Bs.As. CEAL. 1984.

Paoli, F. J. y Montalvo, E. **El socialismo olvidado de Yucatán.** México. Siglo XXI Eds. 1977.

Paoli, F. J. **Mariátegui, intérprete de la Revolución Mexicana.** México. Simposio Internacional sobre Mariátegui, Universidad Autónoma de Sinaloa. 1979. *Mimeo.*

Paris, R. **La formación ideológica de José Carlos Mariátegui.** México. Ed. Siglo XXI. Cuadernos de Pasado y Presente. 1981.

Partido Revolucionario Institucional. **Socialismo Constitucional Mexicano. Homenaje a Carlos Grácidias.** México. PRI. 1949

Patout, P. **Alfonso Reyes y Francia.** México. El Colegio de México-Gob. del Edo de Nvo. León. 1990.

Pavletich, E. **Mensaje a México.** Lima. s.e. 1934.

Pérez Monfort, R. **Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo.** México. CIESAS. 1994.

Peters, H. **The Foreign Debt of the Argentine Republic.** Baltimore.

s.e. 1934.

Peterson, H. F. *La Argentina y los Estados Unidos. 1810-1960.* Bs.As. Eudeba. 1970.

Phillips, R. *José Vasconcelos and the Mexican Revolution of 1910.* Stanford University Press. 1953.

Pike, F. *The politics of the miraculous: Haya de la Torre and the spiritualist tradition,* Lincoln, University of Nebraska Press, 1986.

Portantiero, J. C. *Estudiantes y Política en América Latina. 1918-1938. El proceso de Reforma Universitaria.* México. Siglo XXI. Eds. 1978.

Prieto Laurens, J. *Cincuenta años de vida política mexicana: memorias políticas.* México. s.e. 1968.

Prieto, L.; Ramos G. y Rueda, D. (Comps.) *Un México a través de los Prieto. Cien años de opinión y participación política.* Jiquilpan, Mich. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cardenas A.C. 1987.

Puig, J. C. *La política exterior argentina, en América Latina, políticas exteriores comparadas.* Bs.As. Gel. 1984.

Py, P. *Francia y la Revolución Mexicana. 1910-1920. O la desaparición de un potencia media.* México. FCE. 1991.

Quesada, E. *Recuerdos de mi vida diplomática.* Bs.As. s.e. 1904.

Quezada, J. *Gabriela Mistral. Escritos Políticos.* Santiago de Chile. FCE. 1994.

Quirk, R.E. *An affair of honor, Woodrow Wilson and de occupation of Veracruz.* N. York. McGraw Hill. 1964.

Rama, C. *La Revolución Mexicana en el Uruguay en Historia Mexicana.* México. El Colegio de México. Vol. VII. N° 2. Oct-Dic. 1957.

----- *Historia del movimiento obrero y social latinoamericano.* Barcelona. Ed. Laia. 1976

Rapoport, M. *Gran Bretaña, Estados Unidos y las clases dirigentes argentinas.* Bs.As. Ed. Belgrano. 1980.

Reyes, A. *Obras Completas.* México. FCE. Vol. IX y XII. 1981.

---- *Diario. 1911-1930.* México. Universidad de Guanajuato. 1969.

Richmond, D. W. *La lucha nacionalista de Venustiano Carranza. 1893-*

1920. México. FCE. 1986.

Roca, D. *El difícil tiempo nuevo*, Bs.As., Ed. Lautaro, 1956;

Rock, D. *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Bs.As. Amorrortu Ed. 1977.

----- *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*. Bs.As. Ariel. 1993

Rodríguez Valdés, G. *Invitación a Gabriela Mistral*. México. FCE. 1990.

Roggiano, A. *Pedro Henríquez Ureña en México*. México. UNAM. 1988.

Roig, A. (Comp.) *Argentina del 80 al 80. Balance Social y cultural de un siglo*. México. UNAM. 1993.

Romero, J. L. *Las ideas políticas en Argentina*. México. FCE. 1975.

----- *Situaciones e ideologías en Latinoamérica, México*, UNAM, 1981.

----- *Las ideologías de la cultura nacional y otros ensayos*. Bs. As. CEAL. 1982.

Roob, J. W. *Borges y Reyes, algunas simpatías y diferencias. Esbozo de una confrontación en Estudios sobre Alfonso Reyes*. Bogotá. Ed. El Dorado. 1976.

Ruiz Moreno, I. *Historia de las relaciones exteriores argentinas*. Bs.As. Perrot. 1961.

Ruiz, N. *Ley Saenz Peña. Pro y contra*. Bs. As. CEAL. 1985. F. Luna.

Sábato, H. *Ciudadanía, participación política y formación de una esfera pública en Buenos Aires, 1850-1880, en Siglo XIX. N° 11*. México. Inst. Mora-Universidad Autónoma de Nuevo León. Junio de 1992.

Sábato, J. *La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características*, Bs. As. CISEA-GEL. 1988.

Saenz Peña, R. *Temas de política internacional*. Bs.As. Ed. Raigal. 1952.

Salamini, H. F. *Caudillos revolucionarios en la década de 1920: Francisco Múgica y Adalberto Tejeda*, en D. Brading (Comp.) *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*, México, FCE, 1985.

Salisbury, R. *Anti-imperialism and international competition in Central America. 1920-1930.* Wilmington. Scholarly Resources. 1989.

Sánchez, L. A. *Víctor Raúl Haya de la Torre o el político.* Santiago de Chile. Ed. Ercilla. 1934.

Sanguinetti, H. *Los socialistas independientes,* Bs.As. Ed. Belgrano, 1981.

----- y Ciria, A. *La Reforma Univeristaria.* Bs. As. CEAL. 1984. 2 vols.

Sanz, L. S. *Historia Diplomática en Historia Contemporánea Argentina.* Bs.As. Academia Nacional de Historia. Ed. El Ateneo. 1964. Vol.2.

Sarlo, B. *Una modernidad periférica.* Buenos Aires, 1920 y 1930. Bs.As. Nueva Visión. 1988.

Sarmiento, D.F. *Facundo. Civilización y Barbarie.* México. Ed. Porrúa. 1966. p.3.

Secretaría de Relaciones Exteriores. *Labor Internacional de la Revolución Constitucionalista.* México. Imp. Secretaría de Gobernación. 1919.

Secretaria de Relaciones Exteriores. *La cuestión internacional mexicano-americana durante el gobierno del General Obregón.* México. SRE. 1926

Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, *La exposición de productos mexicanos en Buenos Aires y algunos datos referentes al servicio de navegación México-Argentina.* México. Talleres Gráficos S. Galas. 1926.

Segura García, B. (Coord.) *Homenaje a Isidro Fabela.* México. UNAM. 1959.

Selser, G. *El pequeño ejército loco. Operación México-Nicaragua,* México. Ed. Bruguera. 1978.

Seoane, M. *Con el ojo izquierdo. Mirando a Bolivia.* Bs.As. Imp. Perrotti. 1926.

Serrano Magallón, F. *Isidro Fabela y la diplomacia mexicana.* México. FCE/SEP 80. 1981.

Serrano, S. *La diplomacia chilena y la Revolución Mexicana.* México. SRE. 1986

Seymour, Ch. (ed). *The intimate papers of coronel House.* Boston. Vol.II. 1926.

Sheridan, G. (ed.). José Gorostiza-Carlos Pellicer. *Correspondencia 1918-1928*. México. Ed. del Equilibrista. 1993

Sidicaro, R. *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación. 1909-1989*. Bs.As. Ed. Sudamericana. 1993.

Siepe, R. *Yrigoyen, la Primera Guerra Mundial y las relaciones económicas*. Bs.As, CEAL. 1992.

Sigal, S. y Gallo, E. *La formación de los partidos políticos contemporáneos. La UCR (1890-1916)*, en *Desarrollo Económico*. N°4. Bs.As. IDES. Enero-Marzo de 1963.

Silva, C. *La política exterior de la nación argentina*. Bs.As. Ministerio del Interior. 1946.

Skirius, J. *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México. Siglo XXI Eds. 1978.

Snow, S. *The Pan-American Federation of Labor*. Duke University Press. 1964.

Solberg, C. *Petróleo y nacionalismo en Argentina*. Bs.As., EMECE, 1982.

Soler, R. *El positivismo argentino*. México. UNAM. 1976.

Soneira, A. J. *Las estrategias institucionales de la iglesia católica. 1880-1976*. Bs. As. CEAL. 1989. 2 vls.

Spalding, H. *Argentine. Sociology from the end of the Nineteenth Century to World War One*. Bs. As. Instituto Torcuato Di Tella. Documento de Trabajo N° 52. 1976.

Strauss de Neuman, M. *El reconocimiento de Alvaro Obregón: opinión americana y propaganda mexicana (1921-1923)*. México. UNAM. 1983.

Suriano, J. *Trabajadores, anarquismo y Estado Represor: de la Ley de Residencia a la Ley de Defensa Social. (1902-1910)*. Colec. Conflictos y Procesos de la Historia Argentina Contemporánea. N°9. Bs.As. CEAL. 1989.

Svampa, M. *El dilema argentino: civilización o barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista*. Bs.As. Ed. El Cielo por Asalto. 1994.

Tablada, J.J. *Obras-IV. Diario (1900-1944)*. G. Sheridan. (Editor) México. UNAM-IIF. 1992.

----- *Las Sombras Largas*. México. CNCA. *Lecturas Mexicanas, Tercera Serie N°52*. 1993.

Taracena, A. *La Asociación de Estudiantes Latinoamericanos de París (1925-1933)*, en *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José de Costa Rica. Universidad de Costa Rica. 1989.

----- *El APRA, Haya de la Torre y la crisis del liberalismo guatemalteco en 1928-1929*, en *Cuadernos Americanos*. México. Año VII. N°37. Enero-Febrero 1993

Terán, O. *José Ingenieros. Antimperialismo y Nación*. México. Siglo XXI. 1979.

----- *Anibal Ponce: ¿El marxismo sin nación?*. México. Siglo XXI Ed. Cuadernos de Pasado y Presente. 1983;

----- *Discutir Mariátegui*. México. UAP. 1985.

----- *En busca de la ideología argentina*. Bs.As. Ed. Catálogos. 1986.

Tisoc Lindley, H. *De los orígenes del APRA en Cuba*, en *Cuadernos Americanos*. México. Año VII. N°37. Enero-Febrero 1993

Torres Parés, J. *La Revolución sin Frontera*. México. UNAM. 1990.

Trejo Lerdo de Tejada, C. *Evolución Educacional de México*. Santiago de Chile. Imp. El Globo. 1922

----- *Norte contra Sur. Obregón, Calles, Ortiz Rubio. Ensayo de sociología política mexicana*. México. Tall. Gráficos de la Nación. 1931.

Trow, C. *Senator Albert B. Fall and mexican affairs 1912-1921*. Colorado. University of Colorado. Tesis doctoral 1972.

Ugarte, M. *Manuel Ugarte y el Partido Socialista*, Bs.As., Ed. del autor, 1914.

----- *Mi campaña hispanoamericana*. Barcelona. Ed. Cervantes. 1922.

----- *El dolor de escribir*. Madrid. Cía. Iberoamericana de Publicaciones. 1933.

----- *El Destino de un Continente*. Bs.As. Ed. Indoamérica. 1953

Ulloa; B. *La Revolución Intervenida. Relaciones Diplomáticas entre México y los Estados Unidos. 1910-1914*. México. El Colegio de México. 1971.

Urbina, L. G. *La vida literaria en México*. Madrid. Imp. Hermanos Saez. 1917.



Urueta, M. La historia de un gran desamor. Biografía del gran tribuno de la revolución. México. s.e. 1964.

Vasconcelos, J. La Raza Cósmica. Misión de la Raza Iberoamericana. Notas de Viajes a la América del Sur. Barcelona. Tip. Cosmos. 1925

----- Memorias I, La Tormenta. El Ulises Criollo. México. FCE. 1982.

----- Memorias II. El Desastre. El Proconsulado. México. FCE. 1986.

Vazeilles, J. Los socialistas. Bs.As. Jorge Alvarez Ed., 1967

Vázquez, J. y Meyer, L. México frente a los Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-1993. México. FCE. 1994.

Velázquez Bringas, E. México ante el Mundo. Ideología del presidente Plutarco Elias Calles. Barcelona, Ed. Cervantes, 1927.

Villanueva, C. Sandino en Yucatán. 1929-1930. SEP. Mexico. 1988.

Viñas, D. Literatura argentina y realidad política. Bs. As. CEAL. 1982

Walker, R. Students politics in Argentina, Nueva York, Basic Books, 1968.

----- The Socialist Party of Argentina. 1890-1930, Austin, University of Texas Press, 1977.

Weimberg, G. et. al. Juan B. Justo y la cuestión nacional. Bs.As. Ed. Fundación Juan B. Justo. 1980.

Woll, A. L. The Latin Image in American Films. Los Angeles, Latin American Center Publications. UCLA. 1977.

Yankelevich, P. La diplomacia imaginaria. México. SRE. 1994.

Yates, D.A *Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes, una amistad literaria en Boletín Capilla Alfonsina*, México, N°33. Enero-Dic. de 1978.

Zaitzeff, S. (Comp. y notas ). Con Leal Franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada. México. El Colegio Nacional. 1992.

----- Cartas de Gabriela Mistral a Genaro Estrada, en Cuadernos Americanos (Nueva Epoca). México. UNAM. N°37, año VII, Vol. 1. Enero-febrero 1993.

Zanetti. S. (Dir.). Historia de la Literatura Argentina. Bs.As. CEAL. 1986. Vol.3.

Zea, L. *Vasconcelos y la utopía de la raza cósmica en Cuadernos Americanos*. (Nueva Epoca). UNAM. N° 37. Año VII. Vol. 1. Enero-Febrero 1993.

Zebadúa, E. *Banqueros y Revolucionarios: la soberanía financiera de México, 1914-1929*. México. FCE. 1994.

### **Prensa periódica**

#### **Argentina**

La Acción. Bs.As.  
Los Andes. Mendoza  
La Argentina. Bs. As.  
El Argentino. Bs. As.  
La Capital. Rosario  
La Capital. La Plata  
Crítica. Bs.As.  
El Diario. As. As.  
La Epoca. As. As.  
La Mañana. As. As.  
La Montaña. Bs.As.  
La Nación. Bs. As.  
El Nacional. Bs.As.  
La Patria. Bs. As.  
La Prensa. Bs.As.  
Los Principios. Córdoba.  
La Protesta. Bs. As.  
La Provincia. Mendoza  
El Pueblo. Bs.As.  
La Razón. Bs. As.  
La República. Rosario  
La Tarde. Bs. As.  
Tribuna Nacional. Bs.As.  
La Tribuna. Bs. As.  
La Unión. Bs. As.  
La Vanguardia. Bs. As.

#### **México.**

Excélsior. México.  
El Demócrata. México.  
El Día. México.  
El Diario. México.  
El Herald de México. México.  
El Imparcial. México.  
El País. México.  
El Popular. Mérida  
El Pueblo. México.

El Universal. México.  
La Defensa. México..  
La Opinión. Veracruz.  
Nueva Era. México.

*América Latina.*

A Noite. Río de Janeiro.  
A Rua. Río de Janeiro.  
Correio da Manhã. Río de Janeiro.  
A Folha. Río de Janeiro.  
Jornal do Comercio. Río de Janeiro.  
Jornal do Brasil. Río de Janeiro.  
O Brasil. Río de Janeiro.  
Río Jornal. Río de Janeiro.

El Diario. La Paz.  
El Tiempo. La Paz.

Diario de la Marina. La Habana

El Diario Ilustrado. Santiago de Chile.  
El Mercurio. Santiago de Chile.  
La Nación. Santiago de Chile  
La Unión. Santiago de Chile.

Excelsior. Tegucigalpa

El Grito del Pueblo Ecuatoriano. Quito

Diario de Panamá. Panamá.

El Diario. Asunción  
El Liberal. Asunción

El Comercio. Lima  
La Prensa. Lima  
El Tiempo. Lima

El Bien Público. Montevideo  
El Día. Montevideo.  
La Noche. Montevideo  
La Razón. Montevideo  
El Siglo. Montevideo  
Tribuna Popular. Montevideo

*Estados Unidos de América*

The New York Times. Nueva York.  
The World. Nueva York  
The New York Herald. Nueva York  
New York American. Nueva York.

## Revistas y Boletines

### Argentina

Cine Gaceta. Bs.As.  
Circular Informativa Mensual del Ministerio de Relaciones Exteriores. Bs.As.  
Claridad. Bs.As.  
Criterio. Bs. As.  
Estudios. Bs.As.  
Ideas y Figuras. Bs.As.  
La Nota. Bs. As.  
La Correspondencia Sudamericana. Bs.As.  
Martín Fierro. Bs. As.  
México en la Cultura. Bs.As.  
Nosotros. Bs.As.  
Renovación. Bs. As.  
Reunión Americana. Bs.As.  
Revista del Centro de Estudiantes de Derecho. UBA. Bs.As.  
Revista de Derecho, Historia y Letras. Bs.As.  
Revista de Filosofía. Bs.As.  
Revista Argentina de Ciencias Políticas. Bs. As.  
Revista Americana. Bs.As.  
Sagitario. La Plata.  
Valoraciones. La Plata  
Vida Nueva. Bs. As.

### México.

Boletín Informativo. Secretaría de Relaciones Exteriores. México.  
Boletín de la Secretaría de Educación Pública. SEP. México.  
Boletín de la Universidad Nacional de México. UNM. México.  
Boletín del Petróleo. Secretaría de Comercio, Industria y Trabajo. México.  
Contemporáneos. México  
El Herald de la Raza. México.  
Revista de Yucatán. Mérida.  
Tierra. Mérida.  
Ulises. México.

### Otros

Repertorio Americano. San José de Costa Rica.  
La Revolución au Mexique. Paris.

## ARCHIVOS

Archivo Alfonso Reyes. Capilla Alfonsina. México

Archivo General de la Nación. Argentina.

Fondo Manuel Ugarte

**Archivo General de la Nación. México.**  
Departamento del Trabajo  
Grupo Documental Alvaro Obregón y Plutarco Elías Calles  
Secretaría de Gobernación. Dirección General  
de Gobierno.

**Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Argentina.**  
Sección Comercial.  
Sección Conferencias de Niagara Falls.  
Sección Diplomática y Consular.  
Sección Política.  
Sección Personal.  
Sección Subsecretaría.

**Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores. México**  
Archivo de la Embajada Mexicana en Argentina  
Archivo Particular de Genaro Estrada.

**Centro de Estudios de Historia de México. Conductores Mexicanos.**  
México.  
Archivo Venustiano Carranza.

**Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca.**  
México.  
Archivo Alvaro Obregón.  
Archivo Plutarco Elías Calles.

**Centro de Estudios sobre la Universidad. Universidad Nacional**  
Autónoma de México. México.  
Fondo Ezequiel Chávez.  
Fondo Universidad-Rectoría.  
Fondo Universidad-Secretaría General.